


SIGILLUM ACADEMIAE HARVARDIANAE IN NOV·ANG·
CHRISTO ET ECCLESIÆ
VE RI TAS

DICCIONARIO

DE

ESCRITORES TRINITARIOS

DE

ESPAÑA Y PORTUGAL

CON UN APENDICE LATINO DE ESCRITORES

DE TODA LA ORDEN

COMPUESTO

POR

Fr. ANTONINO DE LA ASUNCION

T. D.

....

TOMO SEGUNDO

....

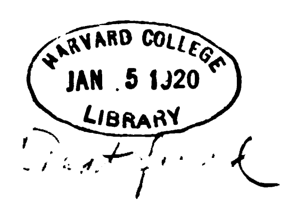


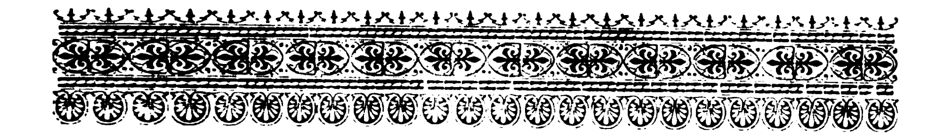
ROMA

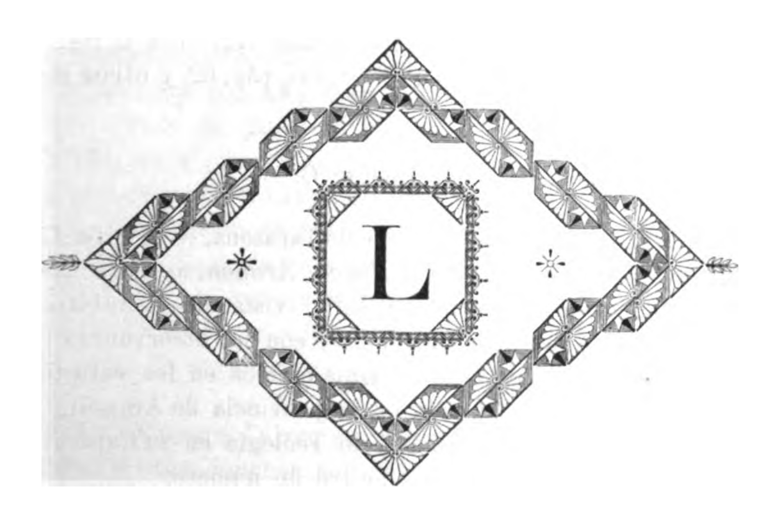
en la imprenta de Fernando Kleinbub

Vicolo Sciarra 65-A

1899


HARVARD COLLEGE
JAN 5 1920
LIBRARY





LAINEZ O LACTE (FR. MIGUEL) C.

Roberto Gaguino en su *Chronicul. Ord.* no dice de este autor más que lo siguiente: « Successit Fr. Michael Hispanus, insignis Theologiae Doctor, qui, cum pro captivis redimendis Granatam profectus fuisset, seditione orta Granatae, Cordubam repetens, misero fato vir egregius assumptus est; ibi sepelitur anno 1229, secundo adimpleto in maiori suo ministerio anno ».

Si habríamos de dar crédito á los PP. Altuna, Figueras y

otros, sería preciso admitir que este Rmo. P. General é insigne Doctor de Teología fué también Profesor de Filosofía natural en la universidad de París: que escribió doctísimos Comentarios *in octo libros Physicorum* de Aristóteles; y que fué Predicador y Consejero de la reina Dña. Blanca, madre de S. Luis, Rey de Francia.

Nos basta por ahora indicar lo que dicen estos autores, dejando para ocasión más oportuna el examinar detenidamente, no sólo lo referido, sino también si los sobrenombres de Lainez y Lacte que los autores del siglo XVII y siguientes le dan á este quinto General de la Orden Trinitaria, sean legítimos ó no.

— P. Altuna, pág. 155. — P. Figueras, pág. 62, y otros muchos.

LAPLANA Y CAMAÑES (Fr. Roque) C.

« Natural de Molinos, obispado de Tarazona, — escribe Latassa en el tomo 5.° de su *Biblioteca Nueva Aragonesa*, págs. 296, 297 y 298. — De joven se apartó del siglo, vistiendo el hábito de la Orden de la Santísima Trinidad, donde, con la observancia de su instituto, fueron conocidos sus adelantamientos en los estudios, de que fué un Profesor aventajado en la provincia de Aragón, y por ella defendió también Conclusiones de Teología en su Capítulo provincial del año 1732, y fué su Maestro de número.

» Desde 6 de Febrero del dicho año (fué) Doctor teólogo por la universidad de Zaragoza, en la que siguió con mucho lucimiento las oposiciones á sus cátedras, y no lo tuvo menor en las funciones de la oratoria evangélica como en los cargos de gobierno.

» Fué Ministro del convento de S. Lamberto de Zaragoza, dos veces Regente de Estudios y Rector de su colegio, Definidor de provincia y también general, Provincial dos veces de la provincia de Aragón, Elector general, Examinador sinodal del arzobispado de Zaragoza y de los obispados de Barbastro, Lérida y Barcelona.

» Fué devotísimo de Sta. Inés, Patrona de su Religión. Ayunaba á pan y agua en la vigilia de su festividad, dice el Maestro Calvo en el *Resumen de las Prerrogativas* de esta Orden, pág. 443, y la Santa sin duda le consiguió en su última enfermedad, que, hallándose con delirio por lo vivo de la calentura que lo

mortificaba, se despejase en el día de su festividad para que recibiese los Santos Sacramentos.

» Murió en su colegio de Zaragoza en 31 de Enero de 1779 ».

Escribió y publicó:

1. *Voz alegórica de la Iglesia en aplauso de la pureza de María Santísima en su Concepción. Oración sagrada que dijo en su festividad en la iglesia del Real convento de S. Francisco de Zaragoza el año de 1749.* — En Zaragoza, por Francisco Revilla, 1749, en 4º.

2. *Disertación académica del buen gusto en la Oratoria Sagrada, ilustrada con una oración moral, que dicta el modo de decir con fruto la palabra divina.* — En Zaragoza, por José Fort, 1763, en 4º.

La compuso nuestro autor con motivo de ser Individuo de la Academia de Buen Gusto en las ciencias, que se formó en Zaragoza en casa y bajo la protección del Excmo. Sr. Conde de Fuentes.

3. Un libro de *sermones panegíricos* y de *Cuaresma* que predicó con aceptación, no solamente en la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, (la segunda vez en 1760), sino también en otras de España.

— Fr. Silvestre Calvo, en la obra y pág. citadas. — Latassa ya citado, y otros muchos por él mencionados.

LARA (Fr. Manuel de) C.

Parece que floreció en el presente siglo.

Escribió é imprimió:

Coloquios de la Fe y Doctrina Cristiana — Un tomo.

No podemos dar más detalles de esta obra que consta en el catálogo de la Biblioteca de este convento de S. Carlos, pero hoy no se encuentra en ella.

LAUREANO (Fr. Rodrigo de S.) D.

Del libro de los Capítulos generales y de los títulos que constan en la Oración fúnebre que dió á luz, se deduce que fué Mi-

nistro de diferentes conventos, Definidor de provincia y Provincial de Andalucía desde el Capítulo provincial celebrado á principios de 1750 hasta el 13 de Agosto del mismo año, en que salió Vicario general de la Orden, por haber sido promovido el P. General Fr. Miguel de S. José al obispado de Guadix, bajo cuya presidencia se reunió el Capítulo general en Toledo el 12 de Agosto del referido año.

Fué elocuente predicador, muy versado en Mitología, y manejaba con grande elegancia el idioma de Cicerón, como consta de los siguientes versos que el insigne latinista D. Francisco González de León escribió á nuestro P. Fr. Rodrigo de S. Laureano, con motivo de su ascenso al generalato:

» Macte vir eloquio, latiae vis maxima linguae,
Cui nitet, hispano gloria nata solo:
Baetica cui nuper provincia cessit habenas,
Atque reluctanti pene relatus honor:
Cui sacros tandem submittit provida fasces
Religio, et tantis praetulit alta viris:
Dexter ades totaque tibi stirps Candida mente
Laetitiae reserat publica signa suae.
Omnis Io resonet, meritaeque encomia laudis
Offerat, eximio Laurea digna viro.
Culta sibi semper veniat pax aurea tecum,
Et fratrum alternus pectora iungat amor,
Justitiaeque tuae praeludat gratia: sic te
Corde vocent potius, non modo voce, Patrem.
Sic errata levis censura cöerceat; ictus
Poena minus, poenae quam metus ipse ferat.
Sitque, quod est rarum, si quid livoris in ipsis,
Parcere subjectis maxima poena tuis.
Aurea sic referes primaevi tempora saecli.
Et quorum reddis jura, decusque Patrum.
Grata Deo hominibusque geres sic numera. Amici
Sic cupit ac spondet litera grata tibi ».

Su predilección por el convento de Ronda, donde vivió después de su generalato, y donde también murió á principios del año 1775,

y otros indicios nos hacen sospechar que el P. Laureano fué natural de Ronda, pero esto no pasa los límites de mera conjetura.

Escribió:

1. *Oración fúnebre en las solemnes suntuosas exequias que celebró con la pompa y magnificencia que acostumbra la muy noble y muy leal ciudad de Ronda en la iglesia mayor, con asistencia de ambos ilustres Cabildos eclesiástico y secular y comunidades religiosas, el día 30 de Octubre de este año de 1758, á la siempre triste y dolorosa memoria de la muerte de la reina de España nuestra señora, la serenísima señora doña María Bárbara de Portugal... Díjola el M. R. P....* — Sevilla, en la imprenta de Manuel Nicolás Vázquez, de 27 págs. de texto y 8 de prels.

2. *El grillo de Plutarco.* — Un cuaderno M. S.

Se conserva en la librería de este convento de S. Carlos de Roma, y trata en él de cosas mitológicas.

— Libro de Capítulos generales. — Lista de los finados desde 1769 hasta la exclaustración de 1835, que tenemos en nuestro poder.

LEDESMA (Fr. Antonio) C.

Doctor en Sagrada Teología por la universidad de Salamanca, Catedrático de Regencia en la misma universidad, Definidor y Visitador de la religiosa provincia de Castilla, León y Navarra, á quien el insigne Claustro de dicha universidad encargó la *recopilación de sus estatutos.*

El P. Altuna en su *Crónica*, impresa en 1637, en la pág. 633, escribe que el P. Ledesma « fué muy digno Maestro por la universidad de Salamanca, de grande ingenio y de mayor virtud, y uno de los mayores humanistas que se conoce en nuestra España ».

— Fr. Pedro López de Altuna citado. — M. Villar y Macías *Historia de Salamanca* (Salamanca, en la imprenta de Francisco Núñez Izquierdo, 1887), tom. 1.º, pág. 475.

LEMOS (Fr. Manuel de) C.

Hijo de Manuel de Lemos y Beatriz de Brito. Nació en Lisboa, en cuyo convento profesó por Enero de 1598.

Por su grande ingenio y aplicación al estudio, salió insigne letrado, mereciendo por ello el grado de Doctor en Sagrada Teología por Coimbra. Fué condiscípulo de los célebres DD. trinitarios el P. Fr. Baltasar Paes y el P. Fr. Isidoro Pina, siendo Maestro de todos tres el insigne P. Fr. Bartolomé de Paiva, de quien haremos mérito.

Fué nombrado Consultor del Santo Oficio, y después, á fines del año 1627, Diputado del Tribunal de la Santa Inquisición en Lisboa; y en la Orden, Rector del colegio de Coimbra y tres veces Provincial, elegido en 1623, en 1632 y en 1641, cargos en que manifestó su admirable rectitud y prudencia. El Rmo. P. Fr. Luis Petit, Ministro general de la Orden, le honró también con el título de Vicario general de la provincia de Portugal.

Mandó edificar la casa destinada para biblioteca en el convento de Lisboa, enriqueciéndola con gran número de libros selectos. Instituyó además la Hermandad del SS. Nombre de María, y compuso su reglamento á semejanza del que el Bto. Simón de Rojas había establecido en España.

Finalmente, respetado por todos á causa de su ciencia y regular observancia, que promovía en los súbditos de palabra y por obra, falleció en el convento de Lisboa el 28 de Junio de 1654, á los 56 años de Religión y 72 de edad.

Escribió:

1. *Sermão da Fe, na publicação da Santa Inquisição, que por principio da sua Visita fez o muito illustre senhor D. Sebastian de Mattos de Noronha, Inquisidor e Visitador Apostolico na cidade de Coimbra e todo seu districto em Aveiro, Domingo 18 de Fevreiro de 1618.* — En Coimbra, por Diego Gomes Loureiro, 1618, en 4.º

2. *Estatutos da Irmandade do Santissimo Nome de Maria.* — En Lisboa, por Jorge Rodrigues, 1625, en 4.º

Esta obra no lleva el nombre del autor.

3. *Tractatus de institutione Ordinis SS. Trinitatis. Dicatus Reverendissimo Patri Ludovico Petit, Ministro generali.*

4. *De pronunciatis theologicis.* — M. S. en fol.

Esta obra también la dedicó al referido P. Ministro general.

Escribió también algunos otros libros, cuyos títulos se ignoran.

— P. Altuna, pág. 274. — Barb. Mach., tom. 3.°, pág. 294. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 136. — Juan Soares de Brito *Theatr. Lusit. Litter.*, en la letra E.

LENCASTRE (Fr. Rodrigo de) C.

Descendiente de la nobilísima familia de los Lencastres que tuvo origen en D. Jorge, hijo legitimado de D. Juan II, Rey de Portugal. Dña Felipa, dignísima esposa de D. Juan I, hija del infante D. Juan, Duque de Lencastre, y nieta del rey Edward III de Inglaterra, le puso á dicho D. Jorge el apellido de Lencastre. Los abuelos paternos de nuestro P. Rodrigo fueron D. Lorenzo de Lencastre y Dña. Inés de Castro de Noronha; y maternos D. Juan da Silva Tello, primer Conde de Aveiras, y la Condesa Dña. María de Castro; sus padres fueron D. Rodrigo de Lencastre y Dña. Inés de Norohna, de quienes nació en Lisboa el año 1657. Fué, pues, nuestro Rodrigo nieto en quinto grado del rey D. Juan I, y sobrino del Emmo. Sr. D. Verísimo de Lencastre, Cardenal é Inquisidor general en Portugal, fallecido en 1692.

Recibió el hábito, siendo menor de edad, en el convento de Lisboa, y, después de haber estudiado Humanidades y llegado á la edad competente, entró en el noviciado é hizo la profesión, olvidándose de tal modo de la nobleza de su sangre, que en nada se distinguía de los demás, sirviendo á todos, especialmente á los enfermos, á quienes hacía las camas, aseaba las celdas y les asistía y confortaba en sus penalidades.

Estudió la Sagrada Teología en el colegio de Coimbra con tanto provecho, que salió excelente teólogo y no menor orador, como se conoció en un sermón que predicó en la capilla de la universidad el día de los Reyes y que luego se imprimió.

Finalizados sus estudios y vuelto á su ciudad natal, nombróle la Religión por primer Ministro del convento de Nuestra Señora del *Libramento* y, después de un año, del de Lisboa, que gobernó con notable prudencia y ejemplaridad en 1689. Realizó en este último convento muchas obras, y edificó á su comunidad en los ejercicios más humildes, barriendo con los demás en los sábados los

tránsitos, y tomando á su cuidado el aseo de la iglesia y de sus altares.

Nombrado Provincial por Marzo de 1693, realizó nuevas obras en el convento de Lisboa, y lo adornó de primorosas pinturas. Durante su provincialato, por condescender á la voluntad del rey D. Pedro II, efectuó una Redención general en Argel, llevando por su compañero al P. Presentado Fr. Manuel de la Concepción, de quien tratamos en el tomo 1.º de la presente obra. Padeció tantas molestias en este viaje, emprendido el año 1696, que nunca en adelante llegó á gozar de perfecta salud, que perdió por conseguir la libertad de los cautivos cristianos, que fueron 300.

Perdida, pues, su salud, vivió todavía cuatro años, sufriendo con notable paciencia y resignación en la voluntad de Dios las muchas molestias que le causaban sus achaques. Conociendo, finalmente, que llegaba su postrera hora, recibió con marcado fervor los Santos Sacramentos. Luego hizo que le preparasen todo lo preciso para que fuera amortajado su cuerpo, y animábase con una firme confianza en los infinitos méritos de nuestro Señor Jesucristo, á quien ofrecía cuanto padecía, ejercitándose también en fervorosísimos actos de amor de Dios. Pidió por fin un crucifijo, y, abrazándose con él, entregó el alma á su Criador el 23 de Marzo de 1700, á la edad de 43 años, siendo enterrado su cadáver con asistencia de las Religiones y de la nobleza de la corte en el cementerio del convento de Lisboa.

Escribió:

Sermão da Festa dos Reys na Real Capella da universidade de Coimbra. — En Coimbra, por José Ferreira, impresor de la universidad, 1686, en 4.º

— Barb. Mach., tom. 2.º, pág. 637. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.º, pág. 318. — Fr. Simón de Brito *Increm. Trinit.*, pág. 872. — Historia geral da Casa Real portug., tom. 12.º, p. 2., pág. 778.

LEON (Fr. Manuel de la Madre de Dios y) D. C.

Véase Madre de Dios.

LEON (Fr. Juan Ponce de) C.

Véase Ponce.

LEON (Fr. Pedro Ponce de) C.

Véase Ponce.

LEON (Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco Tello de) C.

Véase Tello.

LOBO (Fr. Custodio) C.

Natural de Lisboa, hijo de Domingo Vicente y Antonia Gonzalves.

Recibió el hábito en 14 de Abril de 1588. Floreció en virtudes y letras, y ocupó en la Orden los honoríficos puestos de Predicador general, Maestro de Novicios, Ministro de los conventos de Louza y de Lagos, Definidor, Visitador general y Presidente en un Capítulo, por ser decano de la provincia de Portugal. Fuera de la Religión, le cupo la honra de ser Examinador de las tres Ordenes Militares y Diputado de la Bula de la Santa Cruzada.

Sacó excelentes discípulos en la lengua latina, que enseñó en el convento de Lisboa á sus hermanos de hábito, y tuvo vastos conocimientos en Matemáticas y Astrología, por lo que compuso varios *lunarios* que se imprimieron sin nombre del autor, siendo la obra principal en este género:

1. *Compendium Astrologiae, in quo omnia quae necessaria sunt tam ad constituendum quam ad judicandum quodcumque thema coeleste facillime inveniuntur explicata.* — M. S.

Se conservaba en la biblioteca del Marqués de Gouvea. Escribió también:

2. *Varias noticias da provincia de Portugal da Ordem da SS. Trindade.* — M. S.

Falleció en Lisboa á 2 de Febrero de 1654.

— Barb. Mach., tom. 1.º, pág. 603. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.º, pág. 198.

LOPEZ (Fr. Andrés) C.

Presentado y Doctor en Sagrada Teología en la universidad de Zaragoza y Catedrático en la misma, dotado de un entendimiento perspicaz, murió en el convento de S. Lamberto de dicha ciudad el año 1764.

Escribió una apología intitulada:

Breve expresión de la verdad — en que prueba los derechos de los PP. Trinitarios para llamarse Redentores en Aragón y para redimir cautivos, firmada por Fr. Francisco Guallart, Procurador del colegio de Zaragoza, pero en realidad obra de nuestro autor.

— Fr. Silvestre Calvo, pág. 442.

LOPEZ (Fr. Antonio) C.

Profesó en el convento de Lisboa, de donde era natural, con gran consuelo de su alma y de toda la comunidad.

Dedicado al estudio de la Filosofía y Sagrada Teología, hizo tantos progresos en estas ciencias que en breve tiempo consiguió el grado de Licenciado en dicha última facultad en la universidad, que entonces había en Lisboa.

De la referida ciudad pasó á la provincia de Aragón, sin haberse podido descubrir hasta hoy la causa que motivó este tránsito. Hasta aquí son noticias tomadas de Cardoso en su *Agiologio Lusitano*. Lo que nos resta que decir sacaremos del libro 1.º de la provincia de Aragón, que en parte se debe al mismo P. Fr. Antonio López. Afirma, pues, este autor de sí mismo, que recibió el hábito en el convento de Lérida (lib. 1.º, pág. 144, en la margen), créese que sería por los años de 1470, y que á los cinco años le hicieron Ministro del mismo convento. Luego fué Secretario en muchos Definitorios de Capítulos provinciales, Ministro del convento de Tor-

tosa, cinco veces del de Daroca, muchas veces Definidor y una vez Procurador general de la provincia, cuyo oficio era en aquella sazón inquirir y notar los descuidos que contra la Regla, Constituciones, actas, mandatos, ordenaciones ó estatutos cometía el R. P. Provincial, tanto por sí mismo como por sus súbditos, y exigirle cuenta de los gastos y recibos, redenciones y reparticiones, y presentarlo todo al Capítulo provincial siguiente ó general, si ocurría. Perseveró este cargo de Procurador en la provincia hasta el Capítulo provincial celebrado en Lérida el 19 de Mayo de 1612, en que con la autoridad del Rmo. P. General Fr. Francisco Petit se suprimió dicho oficio con el carácter que hasta entonces tenía (lib. 3.º de provincia, pág. 91).

En atención á su piedad, celo de la regular observancia y letras, llegó á ser Vicario provincial en 1493 y, á continuación, Ministro provincial por elección recaída en él el año 1499, durando en este cargo hasta el año 1502 y siendo al mismo tiempo también Vicario general de la provincia.

Cardoso asegura que nuestro autor murió en 1499, pero se equivoca, porque en dicho libro 1.º de provincia, pág. 190, se hace todavía memoria de él por los años de 1502.

Escribió en el libro 1.º de provincia la memoria de los Capítulos provinciales de la de Aragón desde 1393 hasta el de 1500 y sus actas, y formó después un libro aparte, todo de su letra, con el título de:

Constitutiones provinciales provinciae Aragonum SS. Trinitatis Redemptionis Captivorum. — M. S.

Se conservaba en el convento de Valencia, y una copia de esta recopilación, continuada por otros religiosos, para hoy en poder de un anticuario de dicha ciudad.

He aquí el elogio que Alonso Guerreiro trae de nuestro autor en su *Chron. Ordinis SS. Trin.* M. S. (1): « Fr. Antonius Lopez ab Aragonensibus, pietate regularique disciplina celeberrimus prae-

(1) Por esta Crónica que escribió Guerreiro han creido Nicolás Antonio y algunos otros que este autor fué trinitario, pero el P. Fr. Jerónimo de S. José averiguó y llegó á saber con certeza que no lo fué, sino muy devoto de la Orden Trinitaria, y por eso no le hemos incluído en la presente obra.

dicatur. Post aliquarum domorum administrationes, in Aragonia bonis operibus, verbo et exemplo apud eos potens, ad ipsius Provincialem assumptus est. Eamque pluribus annis egregie gubernavit, in qua Capitula tria celebravit, quorum ultimum in Turolensi coenobio anno Dominicae Incarnationis 1499 habuit, in quibus optima statuta decrevit, provinciaque illa, a primaevis declinata, ad meliorem frugem redacta et regularis disciplinae observantiam directa, ejusque indefesso studio restituta est. Senio jam confectus, cum sanctam piamque vitam gessisset, obiit in monasterio Darocae, ibidemque sepulchro conditus est. Ejus celebris memoria in provinciae annalibus apud Valentinum monasterium conservatur ».

— Cardoso *Agiologio Lusitano*, tom. 3.°, págs. 419 y 420. — Lib. 1.° de provincia en las págs. 56, 140, 144, 146, 148, 153, 154, 158, 160, 168, 186 y 190, donde se trata de sus cargos. — Rodríguez-Reinés.

LOPEZ (Fr. Domingo) C.

Natural de Ubeda, Maestro de número, Doctor en Sagrada Teología, Cronista general, Ministro de dos Reales conventos y una del de Ubeda, dos veces Definidor de la provincia de Andalucía, otras dos Visitador, una con ejercicio, é hijo de profesión del Real convento de Ubeda.

Fué solícito investigador de las noticias de la Orden y recogió muchas y buenas referentes á su provincia de Andalucía, cuya historia escribió con acierto. Tuvo también correspondencia epistolar con nuestro grande historiador el P. Fr. José Rodríguez, á quien el P. López envió datos acerca de los escritores de su provincia, con que el P. Rodríguez enriqueció la *Biblioteca Trinitaria* que estaba trabajando, aunque no pudo terminarla, pues la dejó en apuntes.

El P. Fr. Domingo López, si bien descubrió muchos datos referentes á nuestra Orden, es, sin embargo, poco crítico y demasiado crédulo en lo que el P. Figueras (1) dejó escrito en sus Anales

(1) Véase el artículo que en el primer tomo de esta obra dedicamos á este escritor.

M. SS. y otro anónimo de poca autoridad en una *Colectánea* M. S. Y como de estos dos autores se sirvió principalmente para escribir sus *Noticias históricas* acerca de nuestra Orden en las Islas Británicas, de ahí resulta que dicha historia es una sarta de fábulas y de mentiras, cuya lectura desagrada á cualquiera historiador de mediana erudición y crítica, y si bien se encuentran en ella algunas cosas ciertas de las que dos veces nos hemos valido en la presente obra, son, sin embargo, tan pocas las ciertas y tan copiosas las falsas y dudosas, que esta obra carece de autoridad, como también las vidas que incluye en su *Paropsis* y otra que escribió del P. Fr. Sebastián Robes, por haber utilizado los mismos manuscritos para su composición.

Excepto estas tres obras, todas las demás del P. López son interesantes y verídicas, porque recogió por sí mismo los documentos de que se valió para su composición, en sus continuas investigaciones, en que era incansable.

Escribió :

1. *Paropsis trium fructuum paradisi anglicani, idest : Vitae B. Joannis Anglici, B. Guillermi Scoti, Ministrorum generalium, et S. Roberti Kanersburgensis, Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum.* — En Granada, 1704.

2. *Vida del Ven. P. Fr. Sebastián de Robes.* — No sabemos el lugar ni el año de la impresión.

3. *La cándida flor trinitaria, vida prodigiosa y admirable de la Hermana María Cándida de la Santísima Trinidad, religiosa tercera profesa del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos.* — Granada, en la imprenta de la Santísima Trinidad por Antonio de Torrubia y Francisco Domínguez, 1708, en 4.°, de 52 hojas, y 15 prels.

4. *Noticias históricas de las tres florentísimas provincias del celeste Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, en Inglaterra, Escocia é Hibernia.* — Madrid, en la imprenta Real por José Rodríguez y Escobar, 1714, en 4.° mayor ó en fol., de 626 págs., 36 prels. y 28 de índices.

5. *Talentos del Superior.* — Ignoramos el año y lugar de la impresión.

El P. Angel V. Alonso en su *Ensayo bibliográfico-histórico*

de la provincia de Jaén, pág. 72, dice, hablando del P. López y de esta su obra: « Perteneció este religioso al convento de Trinitarios de Ubeda, y dedicó la citada obra al Sr. Marqués de Busianos, que lo era en 1717 D. Diego Messia de Barrionuevo. Como tuvo á su disposición el rico archivo de la casa de los Messias, para escribir el prólogo, que contiene curiosas noticias sobre la nobleza é hidalguía de los mismos, llegué á sospechar si el M. S. de Mercado se hallaría en dicho archivo; pero mis investigaciones hasta ahora han sido infructuosas. »

Dejó M. SS.:

6. *Vida del Ilmo. Sr. D. Fr. Luis de Córdoba y Ronquillo.*

El mismo P. López habla de esta producción suya en una carta dirigida al P. Fr. José Rodríguez y afirma que la tenía escrita en 16 pliegos.

7. *Historia de la provincia de Andalucía del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos.*

M. S. citado por Pascual en su *Almería ilustrada*, part. 1.ª, pág. 172.

El P. Fr. José Rodríguez en sus *Apuntes* para formar una *Biblioteca Trinitaria* escribe que el P. López fué también « Presidente de un Capítulo provincial » y que « en el tomo 19 de sermones varios de la librería de Valencia, pág. 258, hay un *sermón* suyo. Otro imprimió del *SS. Sacramento*. Item *Politia Principum*, le veo atribuída. »

— Rodríguez-Reinés. — Romero Muñoz, pág. 17. — P. Ventura de Prado *El apóstol de las Alpujarras*, en los prels. — Bover, pág, 335. — Fr. Silvestre Calvo, en el prólogo, pág. XXVI.

LOPEZ DE ALTUNA (Fr. Pedro) C.

Nació en Segovia y, como Cronista general de la Orden que fué, escribió la preciosa obra — aunque no carezca de algunos insignificantes lunares - intitulada:

1. *Primera parte de la Crónica general del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos.* — En Segovia, por Diego Díez Escalante, 1637, en fol., de 638 págs., 14 prels. y 11 de índice.

2. *Libro de las iglesias y de los conventos del Orden de la Santísima Trinidad y de los privilegios que los Sumos Pontífices y los Reyes han concedido al mismo.* — M. S.

— Nic. Ant., tom. 2.°, pág. 209. — Fr. Silvestre Calvo, en el *prólogo* á sus *Prerrog.* y otros.

LOPEZ DE BARAHONA (Fr. Diego) C.

Hijo del convento de Burgos, Presentado en Sagrada Teología y Ministro de Cuellar.

Escribió:

Manual de los religiosos del Orden de la Santísima Trinidad — en que trata de explicar la Regla, Constituciones y Ceremonias de la Orden, y trae también los privilegios concedidos á ella por los Sumos Pontífices. — En Valladolid, 1570, en 8.°

— Rodríguez-Reinés. — Nic. Ant., tom. 1.°, pág. 295.

LOPEZ DE HARO (Ilmo. Sr. D. Fr. Damian) C.

Natural de Toledo y bautizado el 27 de Septiembre de 1581 en la parroquia de la Catedral. Educáronle santamente sus padres, llamados Antonio López de Haro y Catalina de Valladolid, y así que hubo estudiado la Gramática latina, recibió el hábito en el convento de su ciudad natal, donde tuvo su noviciado y emitió su profesión en 28 de Febrero (1) de 1599, siendo Ministro del convento el P. Presentado Fr. Marcos de Salazar, Provincial el P. Fr. Lope de Lugones, elegido á instancias del B. Simón de Rojas en el Capítulo provincial celebrado el año 1597 en el convento de Talavera, y Maestro de Novicios el P. Fr. Francisco Rojo, quien le educó con sus sabios y virtuosos documentos.

(1) Se equivoca Gil González Dávila cuando en su *Teatro de la Iglesia de Puerto Rico*, pág. 295, escribe que el Ilmo. Fr. Damián profesó el 14 de este mes. Consta del libro original de Profesiones.



Estudió la Filosofía en el convento de Toledo bajo la disciplina del B. Simón de Rojas y la Sagrada Teología en Salamanca, y, debido á su aplicación y buen talento, salió eminente teólogo. En obsequio á la obediencia, se determinó á admitir cátedras y las desempeñó con el fruto que se esperaba, sacando en todas las líneas aventajados discípulos que heredaron su ciencia y virtud.

Fué, andando el tiempo, Ministro de los conventos de la Guardia, Zamora, Arévalo, Cuenca, Talavera y dos veces de Madrid, realizando en todos ellos notables obras de construcción y de restauración, gastando en ellos cuantiosas sumas sin dejar ninguna deuda á sus sucesores, antes bien satisfaciendo la gruesa cantidad de veinte mil ducados en que encontró empeñado al convento de Madrid. Al tiempo que era Ministro de este último convento, pasó de orden del Rey con Letras Apostólicas á visitar la provincia de Andalucía y restableció en ella la regular observancia. Luego le nombraron Provincial de la de Castilla, León y Navarra con gran satisfacción de los religiosos, que creció de punto cuando por experiencia conocieron su celo por la observancia y el buen ejemplo que á todos daba. Fué también Definidor de dicha provincia.

En vista de los indisputables méritos del P. Fr. Damián, la ciudad y el Cabildo Eclesiástico de Zamora elevaron súplica á Felipe IV para que S. M. se dignara presentarle para Obispo de aquella diócesis, pero no lograron sus deseos, porque le presentó para el obispado de Puerto Rico, y el P. Fr. Damián á su vez, tras el dictamen de religiosos sabios y virtuosos, accedió á la voluntad y gusto del Rey, admitiendo la dignidad y siendo preconizado canónicamente el 9 de Febrero de 1644.

Recibida la consagración en la iglesia del convento de Madrid en 14 de Febrero de 1644, fué enseguida á tomar posesión de su Sede y llegó á ocuparla en 13 de Junio de dicho año. Luego pasó Pastoral Visita á su diócesis, repartiendo á todos el pasto espiritual conveniente; y, enterado personalmente del verdadero estado de su obispado, en 6 de Mayo de 1645 celebró un Sínodo, en que adoptó medidas para corregir abusos, reformar costumbres y fomentar la piedad.

Fué Prelado muy caritativo que socorría con larga mano las necesidades de sus súbditos, y envió también algunas limosnas para pro-

mover el culto del Santo Cristo de la Fe y del Ave María, cuyas bellas imágenes se veneraban en los conventos de Madrid y Toledo, respectivamente. Para que nunca le faltaran recursos con que aliviar la indigencia, eliminó de su Palacio todo gasto superfluo; y sabía en casos dados privarse hasta de lo preciso y necesario.

Encendióse el año 1648 una horrible epidemia en Puerto Rico. Envió desde luego celosos sacerdotes para prestar auxilios espirituales á los contagiados; él á su vez se dirigió al punto donde más estragos causaba el contagio, asistiendo á los enfermos, no sólo en lo espiritual sino también en lo corporal, con el alimento y las medicinas más á propósito.

Pegósele, finalmente, el contagio; y, apercibido del peligro, recibió con devoción los Santos Sacramentos; exhortó á las pocas personas que le habían acompañado, á la virtud, y especialmente, al ejercicio de la más sublime caridad en la asistencia espiritual y corporal de los enfermos, asegurando que serían dichosos los que en tan sagrado ministerio llegaran á perder sus vidas; echóles luego su bendición y murió con suma paz y tranquilidad por Septiembre de 1648. El Cabildo de la Catedral le hizo las honras con la solemnidad conveniente y gran concurso de gente.

Escribió:

1. *Tratado de la Asunción de la Santísima Virgen María.* — Cuenca, 1621, en 4.º

El título verdadero de esta obra debe ser otro, pues el P. Alvarez de Castañeda dejó escrito que nuestro Ilmo. Sr. Obispo imprimió en el mismo lugar y año el tratado intitulado:

Guirnalda de la Virgen para la fiesta de su Asunción, tejida de las flores que los Padres y Santos de la Iglesia, etc.

2. *Donativo Real y exhortación religiosa á los pueblos, de la correspondencia que deben tener con su Príncipe natural.* — En Madrid, 1625, por Luis Sánchez, en 4.º

3. *Sermón de los SS. PP. y Maestros S. Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañía de Jesús y S. Francisco Javier, uno de los diez primeros hijos y compañeros en la fundación de la Compañía de Jesús. Predicado en la fiesta y octava que á su Canonización hizo el colegio de la Compañía de Jesús de la ciudad de Cuenca.* — Impreso en esta misma ciudad, el año 1622.

Lo compuso y predicó. siendo Ministro del convento de Cuenca. — Nic. Ant., tom. 1.°, pág. 263. — Rodríguez-Reinés. — Fr. Francisco de Vega y Toraya *Crónica de Castilla de PP. Trin.*, tom. 3.°, pág. 644. — Gams *Series Episcopor. univ. Eccl.* y otros.

LORENZO (Fr. José de S.) D.

Natural de Sevilla, Maestro de Estudiantes en nuestro colegio de la misma ciudad, Lector de Teología moral en el Real convento de Ceuta y Ministro del de Antequera, elegido en el Definitorio general celebrado en Madrid el 1.° de Junio de 1692, por haber rehusado aceptar este ministerio el P. Juan de la Natividad, de quien se tratará, y duró el P. Fr. José en el oficio hasta el Capítulo general de 1695. Fué también Predicador del convento de Granada y Revisor de libros en la misma ciudad por el Santo Tribunal de la Inquisición. Tuvo insignes dotes oratorias y sus sermones eran escuchados con grande interés.

Escribió:

1. *Ave María SSma. de Gracia. Mística flor granadina y trinitaria, vida de la venerable y extática Hermana Tomasa del Espíritu Santo, religiosa beata profesa del celestial Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. Dase una breve noticia de la vida de su hermano, según naturaleza, el V. H. Fr. José de los Santos, religioso corista y profeso del mismo sagrado Orden. Escritas por el R. P. Fr.... Dedícase al ilustrísimo señor D. Tomás José de Montes, Abad del Sacro Ilipulitano Monte de Granada y electo Obispo auxiliar del mismo arzobispado.* — Impreso en Granada, en la imprenta de la SS. Trinidad por Antonio de Torrubia, impresor del Ilmo. señor D. Martín de Ascargota y de la Santa Iglesia Catedral de dicha ciudad, en 4.°, sin año, el cual se colige de la Dedicatoria y Aprobaciones que llevan la fecha de 1709. Tiene 140 págs. y 28 prels.

2. *Sermón de las honras reales que todos los años celebra la piadosa generosidad de nuestro rey y señor D. Carlos segundo por sus militares difuntos de la fidelísima ciudad y Plaza de Ceuta. Díjolo el P. Fr... Lector de Teología moral. Dedicado*

al Excmo. Sr. D. Francisco Antonio Fernández Velasco Tobar, Caballero del Orden de Santiago, Gobernador y Capitán General de dicha Plaza. — En Sevilla, por Lucas Martín de Hermosilla, de 26 págs. y 16 prels.

— Fr. Melchor del Espír. S., pág. 475. — Protocolo M. S. del convento de Antequera.

LUCIA (Fr. Manuel de Sta.) D.

Este sabio y pacientísimo religioso nació en Lisboa de Francisco Gomes de Lemos, natural de Obidos, y de Juana Bautista de Macedo, nacida en Leiria, y fué bautizado en la parroquia del Sacramento.

Dotado de privilegiado ingenio y de rara perspicacia, admiró á todos la prontitud con que aprendió perfectamente la Filosofía y parte de Teología en la casa de la Congregación del Oratorio de dicha ciudad bajo la disciplina del R. P. Felipe Tavares.

Tomó el hábito en el convento de su ciudad natal, y profesó allí mismo por los años de 1725. Luego fué enviado al colegio de Coimbra, donde hizo tales progresos en las ciencias eclesiásticas, que en las primeras Oposiciones que hubo, ganó la cátedra de Filosofía en el convento de Lisboa y la desempeñó con notable crédito y aplauso. Luego ocupó con el mismo éxito otras cátedras, y presidió muchísimas Conclusiones. A su tiempo, le confirió la Orden los grados de Presentado y Maestro en Sagrada Teología.

Fué Rector del colegio dos veces, Definidor de su provincia, y Ministro del convento de Lisboa en 1767.

Como tan versado en latín, escribía en esta lengua con la misma facilidad como si fuera la suya propia, y componía cualquiera clase de versos. Tuvo también vastos conocimientos en la historia, así profana como eclesiástica, especialmente en la que se refiere á su propia Orden, por cuyo motivo la Religión le nombró Cronista, desempeñando como pocos este honorífico cargo, según se verá en las obras que luego notaremos.

Fué religioso ejemplar y de tanta abstinencia, que con muy poco se sustentaba; los días de ayuno de la Iglesia los observaba

según el rigor primitivo sin tomar colación, y lo mismo hacía en los sábados en honor de la Virgen María.

Como todos los hombres grandes, también el P. Sta. Lucía tuvo sus émulos, siendo objeto de sus odios, detracciones y maledicencias diabólicas; y llegaron estos sus enemigos á tal extremo, que notaban sus palabras y examinaban sus movimientos y acciones, y jugaron todos los medios que la malicia puede excogitar para infamarle, denunciarle y acusarle como reo ante el furibundo regalista el Marqués de Pombal, Ministro de Estado, quien expulsó á los Jesuítas y mandó también encarcelar al P. Sta. Lucía, lo cual se ejecutó el 31 de Mayo de 1769.

De resultas de tantos sufrimientos, sobrellevados con santa resignación, murió en la cárcel, de que le sirvió la Quinta, llamada de Meio, en Belem, y fué enterrado en el cementerio de la parroquia de Nuestra Señora de Ayuda.

Escribió:

1. *Historia chronologica da Ordem da SS. Trindade de Portugal.* — Tres tomos M. SS.

De estos tres tomos, solamente el tercero se conservaba en el convento de Lisboa, porque, habiéndose apoderado el Gobierno de todos sus papeles cuando su prisión, no restituyeron más que el tercer tomo y el *Catálogo*, que luego indicaremos.

2. *Nobiliarquia trinitaria, catalogo de varões illustres em letras, virtudes e nascimento, filhos por profissão da Ordem da Santissima Trindade da provincia de Portugal. Tomo I, escrito por Fr.... Dado á luz por Francisco Bruno de Lemos, irmão do author.* — Lisboa, en la oficina de Miguel Manescal da Costa, impresor del Santo Oficio, 1766, en 8.°, de 310 págs. y 14 de prels.

Dos tomos más de esta obra quedaron M. SS.

3. *Catalogo dos Cardeães, Patriarcas, Arcebispos e Bispos da Ordem.* — En fol. M. S.

4. *Vida do Ven. P. Fr. Miguel de Contreiras, confessor da sempre augustissima rainha D.ª Leonor, isposa dignissima do rey D. João II.* — M. S. en 4.°

5. Una disertación latina, muy elegante de *Sapientia* para el grado de Maestro. — M. S. en 4.°

6. *Cursus philosophicus in Logicam, Physicam et Metaphysicam tripartitus.* — Dos tomos en fol. M. S.

7. *De fide, spe et charitate.* — Un tomo en fol. M. S.

8. *De horis canonicis.* — Un tomo en fol. M. S.

9. *Jansenius convictus, Augustinus vindicatus:* — obra del P. Maestro y Dr. Fr. Isidoro da Luz, la cual el P. Sta. Lucía con indecible trabajo puso en claro, desligándola de las intrincadas abreviaturas que había en el original. — En fol. M. S.

Hallábase esta obra en el convento de Lisboa.

Lo mismo hizo con las otras dos producciones del mismo P. Fr. Isidoro, intituladas:

10. *Jansenius appensus in statera Augustini* — que en 23 cuadernos de á fol. se conservaba M. S. en el colegio de Coimbra, y

11. *Examen veritatis pro Immaculata Virginis Conceptione.*

12. *Libro dos obitos de todos os religiosos da SS. Trindade desde 1718.* — M. S. en fol. que si él no escribiera, nada se supiera de ellos.

13. *Libro da fazenda do convento de Lisboa.* — M. S. en fol.

Lo compuso, porque el antiguo fué devorado por las llamas y sin él era muy difícil saber las rentas del convento.

— Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.º, pág. 498.

LUIS (Fr. Fernando de S.) D.

Este insigne religioso en santidad y ciencia mística nació en Mataró, provincia de Barcelona, en 21 de Junio de 1746, día dedicado á S. Luis Gonzaga, cuyas virtudes trató de imitar durante su larga vida. Su padre se llamó D. Fernando Marques, natural de Alaejos, provincia de Valladolid, y su madre Dña. Tecla Pons, que nació en la referida ciudad de Mataró. Ambos eran de sangre muy distinguida, y de no menor piedad, por lo cual es muy natural que educaran á sus hijos en las máximas del cristianismo é inspiraran en sus tiernos corazones los más nobles sentimientos de religión. Dos de ellos, que sepamos nosotros, abrazaron el estado religioso, nuestro

biografiado y otro que se hizo cartujo, de quien luego se ofrecerá ocasión de hablar.

El joven Fernando se cansó del mundo, aun antes de haberlo conocido, y, para alejarse de él, recibió nuestro santo hábito, á la corta edad de 14 años, en el convento de Valladolid, donde, apenas cumplidos los 16 años, se le dió la solemne profesión, á que su marcado fervor en el noviciado y su exacta fidelidad en corresponder á la divina vocación, le hicieron acreedor.

Estudió Filosofía y Teología en nuestro colegio de Salamanca, y si bien eran grandes los progresos que hacía en las letras, no por eso se olvidaba de ejercitarse en todo género de virtudes.

Ordenado de sacerdote, redobló su fervor y piedad. La obediencia fué su norte y guía y á la vez su alivio y consuelo, y con frecuencia solía decir las siguientes palabras: «Al obedecer, no sólo estoy seguro de que hago la voluntad de Dios, sino que me siento animado y confortado para ejecutarla.» Su profunda humildad le movía á despreciarse á sí mismo y librar toda su esperanza en Dios, por quien suspiraba y á quien de todo corazón amaba. Del amor divino nacía, como de resultas, el grande aprecio y veneración en que tenía á sus prójimos, y siempre que podía procurarles algún bien espiritual ó corporal, lo hacía con sumo gusto y prontitud. Nunca pudo sufrir que se murmurase de alguien en su presencia ó que se criticasen y censurasen las acciones de cualquiera persona, y en ocasiones, según la prudencia lo sugería, reprendía á los murmuradores ó daba algún signo que les manifestaba su disgusto, apartándolos de esta manera de la conversación pecaminosa. Al presentársele cualquiera ocasión de padecer, holgábase mucho y abrazaba con gusto los sinsabores, las molestias, las ingratitudes y los trabajos, como una cruz que el Señor le daba para llevarla al Calvario y padecerla por su amor. Era religioso de gran recogimiento, y, no contento con dedicarse en ciertas y determinadas horas á la oración, puede decirse que ella animaba todos sus exteriores actos y ejercicios. Amén de ocuparse mucho en la predicación, era incansable en oir las confesiones con gran fruto de las almas, y desempeñó con fidelidad y exactitud suma los cargos que los Superiores tuvieron á bien de confiarle, como el de Lector de Sagrada Teología y particularmente el de Maestro de Novicios,

para cuyo recto desempeño se necesita — según expresión de Van-Spen — más prudencia que en un General de la Orden.

Hacia el año 1777, fué destinado de conventual á este colegio de Roma, donde ejerció los cargos de Vicario (1795-98), Presidente y vice-Procurador general (1798-801) y Ministro (1804-07), procurando promover de palabra y por obra la observancia regular.

Es indecible lo que sufrió durante la primera invasión de los franceses en Roma (1798-99). Fué objeto de terribles persecuciones y hubo de sobrellevar las molestias, temores, hambre, sed, insomnios y todo género de calamidades. No fué el menor de los males el que, por no abandonar este convento, convertido en aquella sazón en hospital de mujeres y niños, tuviera que sujetarse á limpiar los vasos de inmundicia, aderezar las camas y oir las frases y los improperios de una gente naturalmente libre. Por conservarse fiel al Papa y rehusar de prestar el juramento, más de una vez fué citado á los tribunales y hasta le aplicaron el sable al pescuezo para tronchárselo, pero nada pudo apartar á nuestro P. Fernando del recto camino de la justicia y de la verdad. Y como en esta época quedó muy reducido el clero de Roma, procuró en cuanto cabía suplir este defecto, acudiendo á administrar los Sacramentos, así á las cárceles y á los hospitales, como á los monasterios y á los conservatorios, y aun hasta á las casas privadas, cuando la caridad ó la necesidad lo exigía, con evidente riesgo de ser encarcelado ó desterrado, porque trataba de conservar levantado el espíritu público y fiel á su rey legítimo, que lo era el Sumo Pontífice Pío VI de feliz memoria. Y para aplacar la ira de Dios justamente irritada contra la Ciudad eterna, entabló en el convento, con el consentimiento del P. Fr. Antonio del Bto. Simón de Rojas, de quien se tratará, una vida rigurosa, exactamente ajustada á las leyes de la Orden.

Hubo de sufrir y obrar otro tanto en la segunda invasión francesa en Roma (1810-15) por el ejército de Napoleón, en cuya época fué vendido este convento, quedando sin embargo en él, como mejor podían, nuestro biografiado, el citado P. Antonio y el P. Fr. Blas de la Virgen, Procurador general, quien no podía ser desterrado por enfermo. En esta imposibilidad se hallaba también el P. Fr. Fernando por su mucha edad, por lo que le respetaron. El P. Antonio á su vez quedó también en el convento en cualidad de Rector

ó Custodio de la iglesia. No es para dicho lo que todos estos Padres sufrieron y obraron en esta malhadada época; tal vez á sus padecimientos, constancia en no abandonar el convento y á sus fervorosas oraciones, debemos este colegio, que el dueño que lo había comprado, nos lo devolvió íntegro, siendo así la única casa antigua de la Orden, en que, desde la época de su fundación hasta el presente (1609-1899), nunca han faltado religiosos, no obstante las críticas y difíciles circunstancias por que á pasado Roma y aun todas las naciones europeas en estos últimos tiempos.

Si es verdad que el espíritu de recogimiento y de oración le acompañaba en sus obras caritativas durante el día, no lo es menos que gran parte de la noche, las más de las veces, la pasaba en el coro en el trato familiar con Dios. Su devoción á la Pasión santísima de Cristo y al venerable Sacramento del altar era extraordinaria, y solía decir que estas eran las dos minas de donde sacaba los tesoros para redimir las almas.

Desde la época de la primera invasión francesa en Roma (1798) hasta el año de su muerte (1829) se dedicó con tesón extraordinario al confesonario, empleando el tiempo, que los negocios de la Curia le dejaban libre, en la dirección de personas espirituales y contemplativas, y en la conversión de almas pecadoras de toda condición y sexo; con frecuencia solía decir á los demás religiosos de la comunidad: « Ya que no se nos presenta ocasión de redimir cautivos de entre los turcos, libremos y redimamos los esclavos del mundo, demonio, carne y amor propio ».

Por especial providencia de Dios fué confesor y director de las dos insignes Siervas de Dios Isabel Canori y Ana María Taigi, terciarias trinitarias, alistadas á nuestra Orden tercera precisamente en este colegio de S. Carlos *alle Quattro Fontane* de Roma, almas santísimas, cuyos Procesos de beatificación están terminados.

Por la gloria que puede resultar á nuestro biografiado voy á copiar algunas visiones de dicha Ven. Isabel, cuya autobiografía tenemos presente. En la pág. 218 dice así: « El día 16 de Octubre de 1814, oyendo la misa *de un sacerdote conocido mio* (1), fuí

(1) Nótese que la Sierva de Dios, en lugar de las palabras subrayadas, escribió « de mi Padre », pero la humildad de su confesor la obligó á bo-

sobrecogida de interna quietud. Se dignó Dios de unir con vínculo de caridad mi espíritu al del celebrante *mi confesor*. Conocí la madurez de sus virtudes. En conociendo esto, mi espíritu se apoyaba delicadamente en las virtudes del susodicho. Entretanto se *nos* (1) presentó Dios y se dignó de hacernos reposar á ambos en su paternal regazo. Se dignaba de mirarnos con sumo amor, y, mirándonos, ha prometido la vida eterna á entrambos. Padre mío, me prometió que *nos* mantendría la palabra. Con que á nosotros toca corresponder fielmente á sus infinitas misericordias ».

En las págs. 259 y 260 de la misma autobiografía se lee lo siguiente: « El día 11 de Enero de 1815.... Fuí sobrecogida de interna quietud. Al momento fué trasportado mi espíritu á un lugar ameno y magnífico. Hallé este lugar lleno de esplendorosa luz. Conocí que era arrebatado mi espíritu. Penetro, pues, la luz, me engolfo; y se me manifestó en este lugar la gloria grande que goza un religioso español, hermano de mi confesor. Murió afusilado por defender los derechos de la Iglesia Católica. Mi confesor me había dicho que hiciera algún sufragio por dicha alma, cuando la ví aparecer rodeada de luz mucho más resplandeciente que la del sol, con hermosa palma en la mano, acompañada de muchos ángeles y de sus hermanos en Religión. La ví ocupar un puesto muy alto cerca del augusto trono de Dios. ¡ Oh, cuánto se alegró mi espíritu al ver alma tan gloriosa! Le dí mi parabién por verla tan gloriosa. Entonces me rogó que uniera mi acción de gracias á la suya para dar gracias á Dios por haberla levantado á tan grande gloria. Se me mostró también el puesto que Dios tiene preparado á cierto religioso conocido mío [P. Fernando], y esto se me mostró por el susodicho religioso mártir. Me dió también á conocer cuán grande era su deseo de ver ocupado aquel noble puesto por el susodicho religioso conocido mío. Mi pobre alma quedó inundada de alegría

---

rrar esta expresión, como también las palabras « mi confesor » que restituimos al texto subrayadas. Como se ve hemos podido leer en el original dichas palabras, no obstante de estar borradas.

(1) También los dos ***nos*** subrayados la hizo substituir su, confesor por ***me***, pero nosotros hemos conservado el ***nos***, porque con el ***me*** resulta el periodo algo rebuscado é innatural.

y de gozo por el placer que experimentó mi espíritu al conocer que Dios estaba tan inclinado á amar al mencionado religioso. »

En la pág. 290 dice que « pidiendo á Dios gracia para él [P. Fernando su confesor] con todo el empeño de mi alma, se me dió orden de decirle para su consuelo que su nombre estaba escrito en el libro de la vida. »

En las págs. 395 y 396 escribe: « El día 8 de Diciembre de 1815.... En este tiempo me pareció que era trasportada al coro de los Padres Trinitarios. Encontré aquellos buenos religiosos en oración. Estaba mi espíritu algo temeroso, porque no me parecía conveniente detenerme allí, pero mi Angel Custodio me obligó á permanecer allí á fin de que viera cuanto estaba por suceder. Obedeció humildemente mi espíritu. Mi espíritu se detuvo en un rincón del coro de los Religiosos Trinitarios, cuando de improviso veo abrirse una ventana del coro. Dirijo la mirada y veo como que se abría el cielo, y veo bajar desde su cima muchos Padres Trinitarios que por dicha ventana entraban en su coro. Estos llegaron á ocupar sus puestos (1) hoy en día vacíos (2). Cuando estos hubieron ocupado los puestos, veo bajar desde lo alto de los cielos otros Padres Trinitarios y con ellos los Santos Patriarcas, que llenos de gozo conducían á la Divina Madre María Santísima, acompañada de inmenso escuadrón de ángeles. La Excelsa Reina se dejó ver en medio del coro, llena de amor y de afecto hacia los tres religiosos vivos. No me detengo aquí á declarar la honra y el homenaje que la tributaban todos aquellos santos religiosos que habían descendido del cielo, ni el cortés recibimiento que los Santos Fundadores la hicieron, complaciéndose de hacerla Dueña de su santo Instituto. La honraban y glorificaban como á su celestial Soberana. Todos, pues, la aplaudían. Los Santos Patriarcas se dignaron de presentar los tres religiosos vivos á esta Soberana Señora; y Ella,

(1) Eran sin duda los religiosos que habían vivido en este convento de S. Carlos de Roma y que ya gozaban de Dios.

(2) Como hemos dicho antes, en aquella época no había en este convento más que tres Padres, de ejemplarísima vida, á saber: los PP. Fr. Fernando de S. Luis, Fr. Antonio del Bto. Simón de Rojas y Fr. Blas de la Virgen.

llena de amor y caridad hacia los tres susodichos religiosos, llamólos, y haciendo que se acercaran á Ella, y, tomando un hermosísimo vaso en las manos, lo aproximó con suma modestia á su virginal pecho; sacó de él su preciosa leche. Extendió luego su mano derecha, y se la dió á beber á los tres religiosos susodichos, que, postrados á sus pies, estaban muy contentos. Al ministrarles la preciosa bebida, decía la Divina Madre: « Tomad, carísimos hijos míos: esta os librará de la infección venenosa. »

Fué observantísimo y riguroso en el silencio en tanto grado, que parecía ser uno de los religiosos primitivos de la Descalcez.

Lleno, pues, de merecimientos y cargado de años, y, después de haber recibido devotísimamente los Santos Sacramentos, falleció con suma paz y tranquilidad el 23 de Septiembre de 1829, á los 83 y tres meses de edad y 71 de hábito, dejando tras sí grande opinión y fama de santidad. Cuando se expuso su cadáver en la iglesia, los seglares le besaban los pies y manos y hasta le cortaron un pedazo de hábito por reliquia, y todo cuanto se encontró en su celda, no bastó para satisfacer á los devotos.

Además de haber ordenado con suma fatiga los papeles del archivo del convento, (cuyo Procurador fué por muchos años), conforme á la bula de Benedicto XIII, escribió en italiano:

Vita del Beato Giambattista della Concezione Fondatore dei PP. Scalzi dell' Ordine della SS. Trinità e Redenzione degli Schiavi. Scritta dal P... ex-Ministro del convento di S. Carlo alle Quattro Fontane ed al R. P. Ministro generale di detto Ordine Fr. Girolamo di S. Felice dal medesimo autore dedicata. — Roma, en la imprenta de Francisco Bourlié, 1ª. edic. 1819: 2ª. en 1820, en la misma imprenta, de X-275 págs. en 8.º

— Libro dei defonti di questo convento, pág. 19.

LUNA DE GUADALUPE (Fr. Jerónimo) C.

Véase Guadalupe.

LUZ (Fr. Isidoro da) C.

La célebre villa de Santarén, en Portugal, meció la cuna de este sabio religioso, cuyos padres fueron Francisco Gonçalves y

Ana Gomes, ambos de la parroquia de Sta. Iria de Ribeira de dicha villa.

Después de haber estudiado Humanidades en su villa natal, recibió allí mismo el hábito por los años de 1594, y pasó el año de noviciado con notable sumisión, obediencia y ejemplaridad. Hecha la profesión, fué enviado á la universidad de Coimbra para que se aplicase al estudio de la Filosofía y Sagrada Teología, enseñando después esta última facultad hasta llegar á los años que se requieren para la jubilación, y recibiendo el grado de Maestro en la Orden y de Doctor de Teología en la universidad con aplauso de sus compañeros los Catedráticos, pues él también lo fué de la Teología polémica, cátedra de nueva fundación, con iguales prerrogativas que la de Escoto, de la que tomó posesión el 25 de Febrero de 1665. En 1666 mereció los privilegios del Catedrático de Vísperas y en 1667 los de Prima.

Su gran talento y agudo ingenio le merecieron el respeto y la admiración de los hombres más sabios, que contemplaban en él á un Catedrático de vasta erudición y literatura, eminente en la Teología escolástica, polémica y expositiva, de igual modo que en la Historia, así eclesiástica como profana. Era consultado como oráculo en las cuestiones más difíciles de Teología y ambos Derechos. Sin respetos humanos decía su parecer, lo cual le acarreó serios disgustos, como el que tuvo el año 1656 en tiempo de Juan IV, siendo desterrado por este monarca de la universidad y enviado al convento de Thomar de la Orden de Cristo. No fué ociosa su permanencia en este convento, porque, á instancias del célebre agiógrafo Jorge Cardoso, se dedicó, á una con el P. Fr. Pablo de Magalhães, á averiguar el paradero de las reliquias de S. Donato mártir, que derramó su sangre en la antigua ciudad de Concordia, hoy Bezelga, y lograron hallarlas por los años de 1659, á 9 de Marzo. Afírmase también que, siendo consultado por el rey D. Pedro, á la sazón Infante, sobre la regencia del reino y las nupcias con su cuñada la reina Dña. María Francisca Isabel de Saboya, dió voto negativo, incurriendo por ello en el desagrado del Infante. Defendió, en cambio, en la universidad de Coimbra, con toda la energía de que era capaz, á los RR. PP. Dominicos para que pudieran graduarse en ella, con tal que prestaran jura-

mento de defender la Inmaculada Concepción de María Santísima, componiendo al efecto un Papel jurídico que escrupulosamente se guardó en el archivo.

En atención á sus excepcionales dotes y méritos, nombróle la Orden Visitador de la provincia de Portugal, Ministro del convento de Santarén, Comisario general y, últimamente, el año 1664 Ministro provincial. En el desempeño de estos cargos, hizo más uso de la benignidad que de la severidad, pues prefería ser amado de sus súbditos y moverlos por vía de la persuasión á la regular observancia como padre, que ser temido como juez y prelado. Durante su provincialato hizo un célebre Concordato con los RR. PP. Mercedarios respecto de la pretensión que tenían en Lisboa, y de los pleitos consiguientes.

Fué devotísimo de María Santísima, en cuyo honor compuso diversos tratados, é hizo, con igual esmero que selección, una numerosa colección de autores que se ocuparon en elogiar á tan gran Señora, la cual se conservaba en la biblioteca del convento de Lisboa.

Cargado de años y lleno de merecimientos y confortado con los Santos Sacramentos, falleció con universal sentimiento en el colegio de Coimbra el 22 de Julio de 1670, á la edad de 94 años y 76 de hábito, asistiendo á sus exequias toda la universidad Conimbricense.

Su cadáver fué sepultado en el cementerio común de los religiosos con el siguiente epitafio:

Hic tenebrescit lux, obmutescit scientia, dum jacet hic Reverendiss. Pater Magister Fr. Isidorus a Luce, istius provinciae Minister Provincialis, Vicarius et Commissarius Generalis, in ista Conimbricensi Academia primus et primarius Controversiarum Magister. Quatuor volumina reliquit edita, sex edenda. Obiit die 22 Julii ann. 1670.

En el convento de Lisboa había un retrato suyo con el siguiente dístico:

Lux tua praeclarum fecit cognomen et omen;
Sic certe ingenium claruit orbe tuum.
Quis neget? hic solem nescit, nam solis ad instar
Visitur in scriptis Lux, Isidore, tua.

Escribió:

1. *Disputationes de actibus humanis.* — En París, por Esteban Maucroy, 1659, en fol. — Seg. edic.; en la misma ciudad, por Ludovico Billaine, 1669, en fol.

2. *Opusculum de sacris traditionibus. Ad serenissimam, pientissimam et potentissimam Catharinam Magnae Britanniae et Hiberniae reginam. Auctore R. P. D. F.... in Academia Conimbricensi primo et primario cathedrae Controversiarum contra haereticos publico Professore: Ordinis Sanctissimae Trinitatis et Redemptionis Captivorum olim Visitatore, Commissario ac Vicario generali et modo Provinciali. Cum indicibus necessariis.* — En París, en la imprenta de Juan Boullard, 1666, en 4.°, de 559 págs., y 40 de índices al fin.

3. *Opusculum de Ecclesia Dei, divisum in tres partes, quarum prima est de Ecclesia absolute, secunda de Ecclesia Romana, tertia de loco ubi invenienda est Ecclesia. Prima pars de Ecclesia Dei absolute. Ad serenissimum et potentissimum regem Alphonsum VI, quatuor plagarum orbis dominatorem... cum indicibus necessariis.* — Lisboa, en la imprenta de Juan da Costa, 1667, en 4.°, de 450 págs. y 48 de prels.

4. *Opusculum tertium de Ecclesia Romana et de loco ubi vera Ecclesia invenienda sit.* — Lisboa, por Juan da Costa, 1673, en 4.°

Como se ve en el título, este tomo es la segunda y tercera parte del tratado *de Ecclesia*, que se había propuesto publicar. Este opúsculo está dedicado al serenísimo príncipe D. Pedro.

5. *Officium Parvum, grande voluntatis munus dilecti Evangelistae dilectionis Christi haeredis, divinae charitatis sacrarii novi filii Mariae, singularis fratris Jesu.* — En Lisboa, por Antonio Alvres, 1638, en 24.° — Seg. edic.: en la misma ciudad, por Antonio Rodrigues de Abreu, 1675, en 24.°

6. *Examen veritatis pro Immaculata Virginis Conceptione, in duas partes divisum, quarum una est pugnax, altera pacifica. — Liber primus prooemialis sive apparatus ad celebrem controversiam de Immaculata Virginis Conceptione.* — En fol.

Esta obra M. S. consta de ocho libros. Una copia de ella remitió el autor al Rmo. P. General, residente en París, esperando

que la imprimiría, siendo el portador el P. Dr. Fr. Juan de Sta. María, el cual llevó también los tratados *de Actibus humanis* y *Jansenius appensus*. Dice el autor en el prefacio *ad lectorem* del tratado *de Ecclesia Dei*, que estas tres obras envió al P. General, porque, siendo muy extensas y de á folio, él no podía encontrar quien costeara su impresión. El citado P. General, ocupado en otros muchos negocios, no llegó á publicar más que el tratado de *Actibus humanis*, quedando los otros dos en la biblioteca del convento de S. Maturín de París.

El M. S. original de la presente obra se conservaba en el colegio trinitario de Coimbra.

7. *Jansenius appensus in statera Augustini.* — M. S.

Se guardaba en el referido colegio de Coimbra, y un traslado lo remitió al Rmo. Mercier, dedicándolo al mismo, en la esperanza de que lo imprimiría, como queda dicho.

8. *Discordia concors in sacrum textum in quo loca Scripturae Sacrae, prima facie inter se discordia, ad concordiam rediguntur triplici concordia litterali. morali et mystica de Beata Virgine Maria.* — Un tomo *in Genesim*, y otro *in Exodum*, ambos en fol.

Esta obra se conservaba M. S. en el referido colegio de Coimbra.

9. *Commentarii encomiastici de laudibus Virginis Mariae in Canticum Magnificat.* — M. S. en fol.

Se conservaban en la biblioteca de PP. Teatinos de Lisboa.

10. *Disputatio de permanente visione intuitiva Dei, quam habuit Virgo Mater a primo suae Immaculatae Conceptionis instanti usque ad ultimum suae dormitionis et per totam aeternitatem continuanda.* — M. S. en 4.°

El original existía en dicho colegio de Coimbra y una perfecta copia, con índice de las cosas más notables, en la citada biblioteca de PP. Teatinos, que fué de D. José Barbosa, Canónigo regular de la misma Congregación, Cronista de la Serenísima Casa de Braganza, hermano del célebre Barbosa Machado el cual fué autor de la *Biblioteca Lusitana*.

11. *Oratio pro creatione cathedrae Controversiarum recitata a Fr. Doctore Isidoro a Luce*, que empezaba; *Tremente hoste, grassante Marte, sonante tuba, dato belli signo, auctam quis*

non miratur Academiam! — M. S. que se componía de dos folios.

12. *Biblioteca Mariana.* — M. S.

Se conservaba en el convento de Lisboa, y era una mera colección de los elogios que los autores han tributado á María, como ya dijimos.

13. «Otros muchos papeles y escritos, — escribe Fr. Jerónimo de S. José — dispersos por varias partes y que se estiman y guardan con cuidado.»

— Fr. Antonio del Espír. S., carmel. desc., *Consult.* 49, núm. 5, donde al P. Isidoro da Luz llama: «Lucidissimum jubar Religionis SS. Trinitatis». — Juan Soar. de Brit. en su *Theatr. Lusit. Litter.*, letr. J., núm. 93, le llama: «Vir doctus et eruditus, Doctor egregius» — Marracci á su vez se expresa así en la *Bibl. Marian.* part. 1.ª, pág. 831: «Vir multis ingenii dotibus praecellens atque inter insignes Lusitanicae nationis viros merito reponendus». — Cardoso *Agiol. lusit.*, tom. 3.º, pág. 761. — Barb. Mach., tom. 2.º, pág. 917. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.º, pág. 273, y otros muchos.

LUZ (Fr. Manuel da) C.

Recibió el hábito y emitió su profesión, por Septiembre de 1684 en el convento de Lisboa, de donde era natural.

Después de los estudios regulares, enseñó la Sagrada Teología hasta graduarse de Presentado en ella. Fué religioso que supo conciliarse la estimación y el respeto de todos, por merecerlo así la gravedad de su persona y la perfección con que ejecutaba todos los actos pertenecientes al culto divino. Era muy puntual en la asistencia á los Maitines, que se rezaban á media noche, y á todos los demás actos de la comunidad, así en el coro como fuera de él; y devotísimo de las almas del Purgatorio.

Ocupó en la Orden los honoríficos puestos de Secretario de su provincia, de Definidor dos veces y de Ministro del convento de Lisboa, y, fuera de la Religión, de Examinador de las tres Ordenes Militares. Desempeñó también con unción apostólica la predicación de la divina palabra, y fué, mientras vivió, Prefecto de la Herman-

dad del Sto. Cristo milagroso que se veneraba en la iglesia del referido convento.

Murió en Lisboa á 28 de Noviembre de 1733, á los 65 años poco más ó menos de edad y 49 de hábito.

Escribió:

1. *Compromisso para melhor governo da Congregação dos escravos do Santo Christo milagroso novamente reformada nesta corte de Lisboa em o Real convento da SS. Trinidade, Redempção de Cautivos.* — En Lisboa, por Miguel Manescal, impresor del Santo Oficio, 1707, en fol.

2. *Colloquios e estimulos espirituaes que se costumão recitar nas Estações dos Santos Passos de N. S. Jesu Christo no convento da SS. Trinidade.* — Lisboa, en la patriarcal oficina de Música, 1729, en 4.°

Estas oraciones tan tiernas como elocuentes leía el autor en las Estaciones de Vía-Crucis que la referida Hermandad hacía todos los Viernes de Cuaresma con gran concurso de gente por los claustros de dicho convento.

3. *Sermões varios.* — Un tomo M. S. en 4.°

Existía en el convento de Lisboa.

— Barb. Mach., tom. 3.°, pág. 299. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 302.

LUZON (Fr. Matías) C.

Aragonés, Maestro en Sagrada Teología, Rector del colegio de Zaragoza, Ministro del convento de S. Lamberto de la misma ciudad y del de Valencia, Visitador y Definidor por el reino de Aragón.

Eligiéronle Provincial de Aragón en el Capítulo celebrado en Daroca el 8 de Mayo de 1586. Gobernó su provincia por dos trienios continuos con lucimiento de la observancia y mucho consuelo de todos, menos de sí mismo; pues, reputándose indigno é inepto para desempeñar cargos, pidió en el Capítulo provincial, celebrado en Barcelona el 4 de Mayo de 1589, que se le privara de voz pasiva para todos los oficios, aunque no se lo concedieron los PP. Definidores, como consta de las siguientes palabras: « Pater noster Fr. Ma-

thias Luzon humiliter petiit absolutionem ab omni officio et ministerio Ordinis et Patres Definitorii negarunt illam propter honorem Ordinis et utilitatem provinciae (Libr. de provincia).

Escribió:

1. *Manual de la Orden de la Santísima Trinidad y Redención de Cautivos, revelada por su Divina Majestad á su Vicario único el grande Inocencio III Sumo Pontífice en el año del Señor 1198, á 28 de Enero. Recopilado por el M. Fr...* — En Barcelona, por Jaime Cendrad, 1589, en 8.º de 136 págs.

En el mismo volumen está encuadernada otra obra del mismo autor, intitulada:

2. *Cantoral.* — En la misma imprenta, y consta de 19 hojas.

Este Manual y Cantoral, escritos con tanto acierto, se mandaron observar en la provincia de Aragón, y rigieron en todo lo referente al culto divino hasta que fué adoptado el Ceremonial del P. Fr. Pedro Bravo, de quien tratamos en el primer tomo de la presente obra, pág. 105 y siguientes.

— Rodríguez-Reinés. — P. Figueras *Chron.*, en el *Indiculus Auctor.*, que trae en los prels. de esta obra.

LLAVE (Fr. Mateo de la) C.

Natural de Talavera, Lector de Teología moral y Predicador mayor del convento de dicha Talavera y del de Toledo.

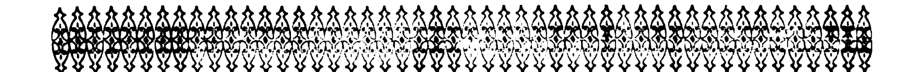
Escribió:

Ave María. Demostración festiva. Oración panegírica sagrada. Aclamados elogios á la Pureza de María Santísima en ocasión que á la invocación de esta soberana Reina sucedió el singular prodigio de detenerse las paredes de un horno de alfaares (sic) *que se abrió, estándole dando fuego, en la villa de Talavera de la Reina. Díjola en el día de su Pureza á la ilustre Cofradía de los alfareros en el convento de la Santísima Trinidad de Redención de Cautivos de dicha villa el P. Fr.... al presente Predicador mayor en el Real convento de la Santísima Trinidad de Redención de Cautivos de la ciudad de Toledo. De-*

dícala al señor Manuel de Zúñiga, hijo de los excelentísimos señores Marqueses de Aguilar y Flores de Avila, Patronos de la provincia de Castilla, León y Navarra de la Santísima Trinidad de Redención de Cautivos y Canónigo de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, etc. — En Toledo, por Agustín de Salas Zazo, impresor del Rey N. S., sin año. Las aprobaciones llevan la fecha de 1681. Tiene 15 hojas de texto y 8 de prels.

— **Rodríguez-Reinés.**







MADRE DE DIOS (Fr. Alejandro de la) D.

La ciencia y la humildad se hermanaron perfectamente en nuestro P. Alejandro, perfecto dechado de santidad y letras.

Nació en la villa de Tomelloso, provincia de Ciudad-Real, á 6 de Marzo de 1656, siendo bautizado á 13 del mismo mes. Sus honrados y virtuosos padres Benito Sánchez y María Escudero criáronle en el amor y santo temor de Dios. Verdad es que tuvieron muy poco que vencer en su hijo, porque dióle Su Divina Majestad un natural dispuesto á todo lo bueno y una marcada inclinación á obrar lo mejor y más perfecto. Esto movió á sus padres á apartarle cuanto antes del mundo y entregarlo desde sus tiernos años

á nuestros religiosos del colegio y universidad de Alcalá á fin de que las malas compañías no pudieran empañar el candor y brillo de su alma. Prevenido de copiosísimos auxilios sobrenaturales, arraigó profundamente en la vida religiosa, y á su tiempo recibió el santo hábito en el referido colegio á 27 de Septiembre de 1671. Terminado con fervor el año de noviciado, emitió su profesión en el convento de Torrejón de Velasco el día 2 de Octubre de 1672.

Pasado un año de profeso, fué enviado á estudiar la Filosofía y la Sagrada Teología en todos sus ramos: escolástica, expositiva, moral y mística, saliendo en todas eminente, motivo que impulsó á los prelados á nombrarle Lector en Alcalá, aun antes de ser sacerdote. Leyó, pues, la Filosofía y la Teología con aplauso de cuantos le trataron y conocieron, especialmente en la universidad Alcalaína, donde hombres doctísimos de la siempre ínclita Compañía de Jesús, y á su ejemplo otros gravísimos religiosos de otras Ordenes, dieron en llamarle, hasta después de difunto, *Alejandro el Magno*, confesando á la vez que este Padre era uno de los mayores ingenios que brillaban en su época, dejando con esto avergonzado al humilde, aunque esclarecido Lector.

No olvidó ni cuando discípulo ni cuando maestro las virtudes por las letras; antes al contrario, tomó las tareas literarias como medio para tanto más amar á Dios cuanto mayor era el conocimiento que adquiría de las perfecciones divinas. Por eso, tomaba rigurosas y sangrientas disciplinas, ceñíase ásperos cilicios ya de hierro con cruces aceradas y rallos que penetraban sus carnes, ya de cerdas, que le hicieron vivo ejemplar de mortificación. Sus vigilias eran continuas, pasando la noche sin acostarse en la pobre tarima, pues dormía en un rincón de la celda, á no ser que el prelado ó el confesor se lo impidiesen. Fué muy abstinente sin dispensar consigo en el rigor ni aun cuando era Lector entre los afanes de la cátedra, ni cuando Provincial en los precisos viajes que tuvo que emprender para visitar canónicamente los conventos de su provincia. Guardaba mucha templanza en la comida y bebida, y si alguno deseaba saber la causa y le preguntaba acerca de ello, respondía que así convenía á su delicada salud, y con esta estratajema ocultaba sus ayunos. Fué necesario que sus prelados y con-

fesores le moderasen los cilicios, disciplinas, vigilias y ayunos, porque no acabara antes de tiempo su vida.

Desde sus principios comenzó á caminar por el recto sendero que conduce á una gran perfección; así es que plugo á Dios comunicarle el don sobrenatural de una contemplación sublime y continua. De resultas de esta extraordinaria oración, andaba siempre casi absorto y su corazón puesto en el cielo donde se hallaba su tesoro, como lo manifestaban las fervientes y repetidas jaculatorias de amor divino que exhalaban de su encendido pecho. Pocas eran sus palabras, pero llenas de doctrina.

Fué religioso muy obediente y puntual en ejecutar lo que sus prelados le mandaban, venerando á Dios en ellos. Baste decir que careceríamos de los dos últimos preciosos tratados que escribió, sino fuera por su obediencia. Guardó con tanto cuidado el voto de la pobreza, que llegó á ser extremada. Observó con suma escrupulosidad el voto de la angélica virtud de la castidad y en lances bien apurados salió victorioso de las acechanzas que traidoramente le tendió el enemigo. Buena prueba de esta virtud dió á los diez y siete años de su edad, cuando, habiendo alabado una mujer las cejas del pundonoroso mozo, bastó para que éste se las cortara y rayera á navaja.

Del sublime conocimiento de las perfecciones divinas que por vía natural y sobrenatural llegó á poseer, nació el bajo conocimiento de sí mismo y el desprecio de cuanto estima el mundo. Evidentes indicios de su profunda humildad se hallan en el prólogo de su obra intitulada *Luz del alma*, donde se lee lo siguiente: « La » obediencia me encargó una obra de suficiente trabajo, que era » del servicio de Dios. A pocos pasos de andar por ella, una pro» lija enfermedad dió la última mano á mi insuficiencia. Pedí re» medio al que es medicina de todas sus criaturas; y, hallándome » pobre, sólo pude ofrecer lo que se contiene en estas palabras: » Si me ayudáis, Señor, á cumplir esta obediencia, ofrezco con tu » gracia escribir un cuaderno que trate de Dios y de Cristo, en » orden al bien de las almas... Fué nuestro Señor servido de ayu» darme, y quedé sujeto á las leyes de mi promesa. Estas me im» pelieron á que atropellase con los temores de mi cortedad... » La misma virtud de la humildad y el deseo de huir la honra y

vanagloria, le impulsaron á ocultar su nombre en dicha obra, si bien lo declaró después en el prólogo de su *Manual Cristiano*, por no contradecir las insinuaciones de la obediencia. Por esta su profunda humildad, unida á una marcada observancia del voto de la pobreza, fué llamado de muchos en la Orden Fr. Alejandro el *Humilde* y Fr. Alejandro el *Pobre*.

Profesó ferviente devoción al Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Permanecía todas las noches tres y cuatro horas delante del altar donde se conservaba el Pan de los ángeles, fuera de las dos horas y media de oración mental, que la comunidad tenía cada día. Celebraba con marcado fervor el santo sacrificio de la misa, por cuyo motivo deseaban oirla muchos, pues los oyentes también llegaban á participar la devoción del celebrante, y por la misma razón querían muchas personas recibir la Comunión de su mano.

Su devoción á la Virgen Santísima apenas reconoció límites. En cualquier convento que viviese, se le oía en el silencio de la noche decir mil afectuosas ternuras y alabanzas ante las imágenes de la Reina de los Angeles que se veneraban en los altares de la iglesia; y, aunque á él le parecía que de nadie era oído, había, sin embargo, algunos que, para enfervorizarse en la devoción hacia la Madre de Dios, le estaban escuchando con gran cuidado y desvelo. Esta misma devoción le movió á pedir licencia á los prelados para ir en peregrinación á pie y con gran trabajo de Castilla la Nueva á Granada con el exclusivo objeto de visitar la milagrosa y devotísima imagen de María Santísima de Gracia, que se veneraba en nuestro Real convento, denominado vulgarmente de Gracia; y, si la obediencia se lo hubiera permitido, permaneciera allí con gran gozo de su alma durante toda su vida, sirviendo á tan Soberana Señora.

Entre todos los misterios de Cristo y de su Madre Santísima, el que más fervor le causaba era el de la Encarnación del Verbo Divino. Pasaba muchas horas en hablar del beneficio que recibimos en tener á Dios hecho hombre para nuestro remedio. A veces, como enagenado y arrobado, solía exclamar: «¡Cristo, Cristo! ¡Válgame Dios; lo que tenemos en Dios hombre! ¡Que Dios se hiciese hombre!» Y luego, hablando con el Padre Eterno, decía: «Padre Eterno, dame á tu Hijo, que no quiero otra cosa.» Estos afectos encerraba en su alma y de la abundancia del corazón salían á la boca y con-

signaba también en sus escritos, principalmente en su *Manual Cristiano* y *Luz del alma*.

La Religión juzgó conveniente premiar con prelacías y oficios á un sujeto tan distinguido en santidad y letras. Fué Ministro del convento de Alcalá de Henares dos veces, una vez del convento de Toledo (1695), Procurador general de la Orden en la corte de España, Comisario general de los conventos de Austria-Hungría, Provincial de la del Espíritu Santo (1701-4), Definidor general (1704-7), Cronista general y murió siendo Redentor de cautivos. Desempeñó todos estos cargos con tanta rectitud y celo de la observancia regular, que dejó á sus sucesores mucho que imitar, si quieren dar buena cuenta de sí mismos.

Aunque toda su vida haya empleado en el servicio de Dios y de las almas, sus últimos años, con la aprobación ó expreso mandato de los prelados, se dedicó á escribir libros que contienen provechosísima doctrina y que con aplauso universal fueron acogidos por el público.

Prosiguiendo en estas virtuosas tareas, pues había determinado imprimir cada año una obra espiritual, se dignó el Señor revelarle el día y la hora de su muerte. Recibió, pues, los Santos Sacramentos con singularísima devoción y ternura, y murió en el convento de Madrid el 23 de Enero de 1708 en opinión de santidad, por lo que su cadáver fué enterrado en señalada sepultura.

Escribió:

1. *Crónica de los Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. Segunda parte, compuesta por el Padre Fray..... Cronista general de la misma Orden...* — En Alcalá de Henares, por Julián García Briones, impresor de la universidad, 1706, en fol., de 564 págs., 24 prels. y 47 de índices alfabéticos y una *tabla cronológica del Orden Descalzo de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos* al fin.

Esta segunda parte de la Crónica contiene en primer lugar algunas adiciones importantes á la primera, escrita por el P. Fr. Diego de la Madre de Dios, quien por las guerras y disturbios por que entonces pasaba nuestra nación, no pudo realizar como quisiera las investigaciones necesarias al efecto, y así se le pasaron por alto las hazañas de algunos siervos de Dios, dignos de eterna

memoria. Después de dichas adiciones continúa el autor la historia de la Descalcez Trinitaria desde el año 1647, en que termina la primera parte, hasta 1662.

2. *Crónica de los Padres Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. Tercera parte, compuesta por el R. Padre Fr... de la misma Orden, antes su Cronista general y al presente Redentor de cautivos...* — En Madrid, en la imprenta Real por José Rodríguez de Escobar, 1707, en fol., de 616 págs., 32 prels. y 16 de índice alfabético.

Esta obra contiene en primer lugar la cronología de la Descalcez Trinitaria desde su origen (1599) hasta la época en que escribía el autor (1705), luego las vidas de las siervas de Dios Ana de Jesús y de María de Castillo, terciarias trinitarias, y, finalmente la vida del Ven. P. Fr. Tomás de la Virgen. En la parte cronológica trata el autor del origen de la Descalcez Trinitaria, de sus progresos, de las Redenciones de cautivos realizadas por la misma, de los Capítulos generales y de los religiosos que fallecieron con fama de santidad, cuyas biografías no siempre se encuentran en las Crónicas precedentes, y aun cuando se encuentren, añade algún dato nuevo é interesante para completar dichas biografías. Las fuentes de que se valió el autor para escribir esta Crónica, nos señala él mismo en el *Proemio* de esta obra con las siguientes palabras: «Todo lo que aquí diremos es sacado de los archivos de la Religión, de los libros en que se sientan los Capítulos generales y las actas de los Definitorios, de los tomos de nuestras Crónicas, de los Protocolos de los conventos, del libro de la vida de nuestro V. P. Fray Juan Bautista de la Concepción, que escribió el P. Fray José de Jesús María, de informaciones y procesos jurídicos, de Bulas y Breves apostólicos, Cédulas y Privilegios Reales, cartas originales y de los libros de recepciones de novicios y profesiones, por los cuales enmendamos algunas cosas que, aunque están escritas, no merecen tanta fe como estos instrumentos. También usamos de la autoridad de dos libros antiguos, escritos el uno y el otro antes del año de mil seiscientos y treinta y seis, cuyos autores fueron los Padres Fr. Diego de San Francisco y Fr. Justo de Jesús, que tomaron el hábito en Alcalá el año de seiscientos y tres, y, habiendo conocido y tratado á los primitivos de la Descalcez, notaron

de ellos unas breves memorias. El primero escribió en Valladolid y el segundo en Granada, y es de admirar la concordia con que escriben, y ella prueba que eran guiados por los rumbos de la verdad, y de estos manuscritos sacamos las memorias de algunos religiosos de los primitivos que murieron con fama de muy perfectos, aunque de ellos no hizo mención nuestro primer Cronista, porque sin duda no llegaron á sus manos estos dos libros ni otra noticia de algunas particularidades de las que en ellos se contienen.»

3. *Luz del alma en dos tratados. Primero de las perfecciones de Dios. Segundo de las virtudes de Cristo. Compuesto por el V. Padre Fray...* — Sexta impresión: en Madrid, en la imprenta Real, 1785, en 8.°, de XXIV-471 págs. — La primera se hizo el año 1707 en la misma villa.

El célebre escritor P. Fr. Francisco Polanco, Mínimo, en la *aprobación* de este opúsculo, fechada en Madrid á 24 de Octubre de 1706, escribe cuanto sigue: «Es mi dictamen que contiene una doctrina solidísima, sanísima, santísima y utilísima á las almas y muy necesaria para desterrar tanta ignorancia como hay en muchos hijos de la Iglesia. Encierra una muy profunda Teología, explicada con gran claridad, y es un breve compendio de lo que se contiene en los escritos de los Santos Padres y en la misma Sagrada Escritura, ordenado con claro ingenio y natural estilo, en que la verdad mueve con tanta suavidad como fuerza, sin el embarazo artificioso que sirve á las almas para divertirlas, más que para convertirlas... Le conviene el nombre de *Luz del alma*, porque verdaderamente alumbra con sus graves sentencias y enciende con sus devotas consideraciones. Sin riesgos de tropezar escollos, andaremos nuestra jornada los que caminamos á la patria celestial por la noche obscura de este presente siglo si nos guía esta Luz y nos gobierna este Norte...».

4. *Manual cristiano, compuesto por el M. R. P. Fr....* — Tercera impresión: en Madrid, en la imprenta Real, 1794, en 8.°, de 460 págs. y 16 de prels. — La primera edición se hizo en la misma villa el año 1707.

El autor confiesa en el prólogo de este opúsculo ser suya la obra intitulada *Luz del alma*, porque así se lo mandaron los prelados cuando pidió licencia para imprimir este tratado, que, como

el anterior, deseaba publicarlo anónimo. Hacia el fin del mismo prólogo escribe el autor lo siguiente: «El acierto de esta pequeña obra le confié á la eficaz y poderosa intercesión del glorioso Apóstol de las Gentes S. Pablo. Muchas veces le pedí que dirigiese mi pluma para que no me apartase de su doctrina. Mi obsequio para obligarle fué estudiar sus cartas, y las leí todas seis veces en el tiempo que escribí esto, y ellas fueron el principal libro de mi enseñanza. También me valgo de algunos conceptos que son del gran Padre de la Iglesia S. Agustín, aunque no le cito, ni á la Sagrada Escritura, por ser tan corto este volumen, y porque no siempre uso de las formales palabras por ajustar las reflexiones en la manera que yo pude á las materias que trato.. »

Las dos obras que preceden, por lo provechosas que son, fueron traducidas en italiano por un monje camaldulense é impresas la primera dos veces (en Roma, por Jerónimo Mainardi, 1724; y en Milán, por Francisco Agnelli, 1744), y la segunda al menos una vez (en Roma, por Antonio de Rossi, 1727). También existe traducción latina de dichas obras hecha por el P. Fr. Pedro de Sta. Bárbara, quien las publicó en un tomo (Vetero-Pragae, por Juan Norberto Fitzki, 1745).

5. *Vida de Cristo con reflexiones muy provechosas.* — M. S. Se conservaba en la librería de nuestro convento de Madrid.

6. *Explicación de algunos lugares de los escritos de N. V. P. Fr. Juan Bautista de la Concepción: de los que alega el P. Fr. José de Jesús María en el libro que escribió de la vida del mismo V. P. N. con otras cosas del Voto de no pretender y de las Indulgencias, por el P. Provincial Fr. Alejandro de la Madre de Dios.* — M. S. en 4.°, de 296 págs. y 10 de índice alfabético al fin.

En esta obra, que se conserva en la biblioteca de este convento de S. Carlos, revela el autor los grandes conocimientos de Teología mística y moral que poseía.

— Fr. Michael a S. Joseph, tom. 1.°, pág. 172. — Libro de Profesiones. — Biografía impresa al principio de la segunda edición de la *Luz del alma*. — Fr. Melchor del Espíritu Santo, pág. 466.

MADRE DE DIOS (Fr. Bartolomé de la) D.

Natural de Villahermosa, provincia de Ciudad Real.

Tomó el hábito en el convento de Baeza el 7 de Septiembre de 1650 é hizo la profesión solemne en el de Solana el 10 del mismo mes, en el año próximo siguiente.

Fué doctísimo en Derecho Canónico y en Sagrada Teología, regentando la cátedra de esta última facultad por muchos años.

Ocupó dignamente los ministerios de nuestros colegios de Alcalá de Henares y de Valdepeñas.

Finalmente, teniendo cerca de 70 años de edad, falleció el año 1713 en el referido colegio de Alcalá.

Escribió:

1. *Tratado sobre las Constituciones de los Trinitarios Descalzos.* — Tres tomos en 4.° M. S.

2. *Concertationes inter P. Vazquez iesuitam et P. Godoy dominicanum.* — En fol. M. S.

3. *Quaestiones selectae Theologiae scholasticae.* — M. S.

4. *Examen de ordenandos.* — M. S.

5. *Torre mística de David.* — M. S.

Todas estas doctas obras se conservaban en el archivo de nuestro convento de Madrid.

— Fr. Melchor del Espír. S., pág. 468.

MADRE DE DIOS (Fr. Bernardo de la) C.

Fué natural de Lisboa, hijo de padres de humilde condición, pero muy virtuosos.

Recibió el hábito en la época en que principiaba la Reforma y emitió la profesión solemne en el convento de su ciudad natal (donde también se había revestido de la librea trinitaria) el día 25 de Diciembre de 1557, según aparece del libro de las Profesiones (1).

Fué religioso de distinguido ingenio y virtuoso. Por este motivo le confió la Religión el cargo de Procurador general, que desempeñó á satisfacción de todos. En esta época llegó á su conocimiento que la ilustre Hermandad de la Misericordia había sido instituída por

(1) De consiguiente, se equivocó Barbosa Machado, fijando la de la profesión el 25 de Enero del mismo año.



el P. Fr. Miguel Contreras, trinitario, cosa que completamente se había relegado en el olvido. Se propuso, pues, renovar la memoria de tan benemérito religioso. Con abundancia de preciosos datos é irrecusables testimonios probó los títulos con que de justicia se debía al P. Contreras esta honra, y no descansó hasta que hubo logrado ver pintado al citado Padre en los estandartes de la referida Hermandad con las iniciales F. M. I. que quieren decir: *Frater Michael Institutor* (1).

Durante el mismo cargo de Procurador fundó la noble Hermandad de Todos los Santos y Fieles de Dios por los años de 1575, estableciéndola en la capilla colateral del crucero de la iglesia de PP. Trinitarios de Lisboa. Hemos dicho *noble Hermandad* y no nos hemos equivocado, porque el mismo Rey era Juez perpetuo de ella, y la mayor parte de sus miembros ó Hermanos pertenecían á la Real Cámara. De esta Hermandad tuvo origen el proyecto de fundar el Hospital Real de Todos los Santos, que felizmente fué realizado.

El año de 1580 fué nombrado el P. Bernardo Ministro del convento de Santarén, donde con su ejemplo y sus fervorosas pláticas animó á sus súbditos á seguir el camino de la perfección, y procuró con solicitud los aumentos de la casa.

Deseó mucho pasar al Africa para en ella dedicarse al rescate de los cautivos, pero no lo consiguió, porque los prelados juzgaron más conveniente el que se dedicara en Portugal á allegar recursos y recaudar fondos para que con ellos pudieran los PP. Redentores redimir muchos esclavos. Este cargo que se le confió, lo ejecutó con gran celo y caridad. Al efecto, consiguió del Presidente de la *Meza da Consciença*, el que en todos los cepillos que había en las puertas de la ciudad, se pintara la imagen de Nuestra Señora con un religioso trinitario y dos cautivos. Para excitar más la conmiseración de los fieles y moverles á hacer mayores limosnas, dicho religioso trinitario estaba en actitud de pedir á la Sma. Virgen por los cautivos, cuyos tristes semblantes revelaban la angustiosa situación por que pasaban los cristianos que aherrojados yacían en las horrorosas mazmorras del continente africano.

(1) Véase el tomo primero, págs. 526 y 527.

Acometido de la postrera enfermedad, recibió con fervor los Santos Sacramentos y falleció en el citado convento de Lisboa el día 8 de Agosto de 1587, á los 50 años de edad.

Escribió:

1. *Vergel de sacerdotes.* — M. S. en 4.°

2. *Doutrinas para bem morrer.* — M. S.

3. *Tratado da Instituição da Irmandade da Misericordia de Lisboa.* — M. S.

— Fr. Jerónimo de S. José, tom. 1.°, pág. 433. — Barb. Mach., tom. 1°. pág. 533. — Nic. Ant., tom. 1°, pág. 218, y otros muchos citados por el dicho P. Fr. Jerónimo.

MADRE DE DIOS (Fr. Diego de la) D.

Nació en Toledo el año 1589 de padres no menos virtuosos que honrados, los cuales le dedicaron desde niño al estudio de las letras.

Recibió el hábito en el convento de su ciudad natal el día 11 de Octubre de 1606, pasando el año de su noviciado en el de Valdepeñas, donde profesó á su debido tiempo.

Emprendió con ardor el estudio de las ciencias escolásticas, las continuó con tesón y las terminó con felicidad, consagrándose con verdadera predilección á sondear los arcanos de la mística Teología, en cuyo conocimiento sobresalió entre sus condiscípulos; porque, no contento con la especulación de esta sublime ciencia, se dedicaba también á su práctica, que es el camino más breve y seguro para llegar á su conocimiento. Empleaba mucho tiempo en la oración y en los ejercicios de piedad y humildad, y con tan religiosas prácticas no tardó mucho en llegar á una muy sublime perfección.

En atención á tan relevantes prendas, luego de terminados sus estudios, hiciéronle Maestro espiritual y después Ministro del colegio de Alcalá de Henares dos veces, de Torrejón de Velasco una y tres de Madrid, promoviendo por doquiera la regular observancia y procurando á la vez el bienestar material de los conventos, por manera que dejó á la posteridad muchos ejemplos que imitar; y, muchos años después de su muerte duraba todavía la fama de

haber sido vigilante, piadoso, prudente y ejemplar Prelado. Tres máximas siguió puntualmente durante su gobierno, á saber: Mandar con su ejemplo y más bien con obras que palabras; tratar con benignidad y afabilidad á los súbditos, y acudirles en todas sus necesidades con pronto y alegre ánimo, sin esperar á que ellos le pidiesen lo que les hacía falta. Fué religioso fervoroso, mortificado, modesto, callado, pacífico, despegado de las cosas de la tierra, y tan caritativo y benigno que, aun para corregir los díscolos, más bien empleaba razones persuasivas que castigos, y prefería alabar la virtud y excitar de esta manera á los súbditos á su consecución, que no por medio de ásperas reprensiones. Asistía con frecuencia á los enfermos, los consolaba con dulces palabras, aderezábales á veces y servíales más de una vez la comida; y atendía con solicitud al alivio de todos los súbditos, pero principalmente al de los ancianos, predicadores, escritores y demás que necesitaban algún particular regalo.

Luego de tomada la posesión de las prelacías, lo primero que hacía, era visitar todas las oficinas comunes, y con larga mano hacía las provisiones necesarias de todos los artículos que eran menester para la pronta asistencia de los religiosos, aunque careciese de medios y fuera preciso pedirlos prestados; y Dios le sacaba airoso de todos los empeños, porque el buen Prelado libraba toda su confianza en la divina providencia. Por eso, aun cuando haya sido Ministro en años bastante estériles, no obstante pagó deudas atrasadas, adelantó las obras, hizo otros considerables gastos en ornamentos sagrados y daba copiosas limosnas á los pobres que acudían á la portería, sin que por eso escaseara en los conventos el sustento y vestuario para los religiosos y el regalo para los enfermos.

Después de los ministerios locales, ocupó más de una vez el puesto de Definidor general, y en las ocasiones que se presentaron, se conoció que reunía en su persona las dotes que se necesitan para aquel empleo, porque tenía celo, prudencia, ciencia, imparcialidad y fortaleza para proponer y defender los consejos que contribuían más á la regular observancia y que tendían á fomentar el espíritu primitivo de la Descalcez Trinitaria. Finalmente, por muerte del P. Ministro general Fr. Gaspar de Jesús ocurrida en 7 de Enero de 1656, se juntaron los vocales para darle sucesor el día 11 de Febrero, y

cayó la elección de Vicario general en nuestro P. Definidor Diego, cargo que desempeñó hasta el Capítulo siguiente, celebrado el mes de Mayo del mismo año.

En esta sazón quedó sin oficio, cosa que tanto había deseado y pedido á Dios por los grandes y muchos escrúpulos que le torturaron durante toda su vida en las cosas referentes á su alma, por más que en el gobierno de otros era magnánimo y resuelto; y se dedicó con desvelo infatigable al trato interior con Dios y á despegar su alma de las criaturas, y, aunque en este tiempo sufría mucho por el mal de ijada de que adolecía, el fervor del alma suplía en parte las fuerzas del cuerpo; y así en los últimos años de su vida acudía al coro y demás actos de comunidad con la diligencia de un novicio, aunque ayudado siempre por algún religioso, despidiendo de este modo la fragancia de sus grandes virtudes y edificando á todos con su ejemplo.

Acometido de la postrera enfermedad, repitió muchas veces la Confesión sacramental, llorando su vida pasada, cual si hubiera sido muy tibia, y con esta santa disposición, entregó el alma en las manos de su Criador el día 26 de Julio de 1657, á los 68 de su edad y 51 de hábito. Diósele sepultura en el convento de Madrid, donde había fallecido con gran sentimiento de propios y extraños.

Siendo Definidor y á la vez Cronista general, escribió:

Crónica de los Descalzos de la Santísima Trinidad, Redentores de Cautivos. Primera parte. — En Madrid, 1652, de 856 págs., 30 prels. y 36 de índices alfabéticos.

Es obra de gran precio, así porque contiene las vidas de sujetos muy insignes en santidad que florecieron en la Descalcez Trinitaria, las fundaciones de los conventos, los Capítulos generales y otras cosas de la misma Orden, como porque está escrito con estilo natural, castizo, grave é instructivo, según nos lo dice el P. Fr. Alejandro de la Madre de Dios en los siguientes términos: «Ha merecido [esta obra] grandes elogios, porque unos admiran lo castizo y natural del estilo, otros la propiedad de sus palabras, y no le da menos excelencia la dulce variedad de conceptos en materias muy unívocas y semejantes y la destreza en tratar las cosas de espíritu, enlazando admirablemente la claridad y sutileza en las cosas más remontadas de la Teología mística. Tiene gran viveza en

rep·ender, y sobresale en cada una de las tres propiedades que componen la sólida elocuencia, que son enseñar, deleitar y mover, pues con sus discursos da luz nueva á los más sabios, con la propiedad de las frases satisface á los más críticos y con la eficacia de sus razones enciende los corazones más tibios al amor de la virtud, y sus escritos tienen tanta luz que se ilustran á sí mismos y no necesitan de elogios.... y les podemos aplicar lo que dijo S. Ambrosio escribiendo á Constantino: *Eloquium tuum aliena non indiget assertione, sed seipso tuetur*, porque la misma obra es defensa de sí misma, pues en ella: *Quaesivit verba utilia ac conscripsit sermones rectissimos et veritate plenos*, que dijo el Espíritu Santo en los Proverbios ».

Esta obra, en lo referente á su veracidad, está á la mayor altura de la crítica moderna y su autor más bien es sobrio que verboso. En el prólogo al lector dice, tratando de las biografías de los religiosos: « De los que escribo, parte he sacado de los papeles de nuestro Ven. [ahora Bto.] P. Fr. Juan Bautista de la Concepción, parte de Procesos que se han hecho con Autoridad Apostólica y de los Ordinarios en orden á diferentes Beatificaciones, y parte de Informaciones hechas con la diligencia posible por los Superiores de la Religión. De otras cosas han depuesto los que las vieron ó las oyeron á hombres fidedignos, y el dicho de un siervo de Dios vale por mil testigos ».

— Fr. Alejandro de la Madre de Dios *Crón. Seg. part.*, págs. 439-443.

MADRE DE DIOS (Fr. Francisco de la) D.

Natural de la villa de Puente La Reina, en Navarra, y no del lugar de Adios, como afirma el P. Fr. Melchor del Espíritu Santo en su *Diamante*, pág. 471.

« Fué religioso muy observante de nuestras santas leyes y celosísimo de los aumentos de este colegio [de Pamplona]. Fué Ministro del convento de Alfaro, de este de Pamplona [1701-04] y, últimamente del de Valladolid; y, después de haber gobernado un año con grandísimo acierto el convento de Valladolid, renunció el ministerio en

el Definitorio de Mayo con profundísima humildad. En todos los conventos donde fué Prelado, tuvo gran cuidado y solicitud en procurar el aseo, decencia y culto de las iglesias. Hizo en esta materia cosas singulares; y en especial, en este colegio, los dos Santos Patriarcas de cuerpo entero que están en el altar mayor, el terno rico colorado y el terno blanco de tela. Hizo la librería de este convento.

» Fué excelente predicador y le adornó Dios de admirables prendas para el púlpito, por las cuales los principales pueblos de este reino [de Navarra] le buscaban para sus cuaresmas. Dejó muchos manuscritos devotísimos y de singular erudición en este asunto.... » Hasta aquí el Protocolo M. S. del convento de Pamplona, cap. 19, núm. 90.

Murió el autor en dicho convento de Pamplona el día 12 de Agosto de 1720, á los 63 años de edad y 45 de hábito.

Acerca de las obras de nuestro autor, el P. Fr. Melchor del Espíritu Santo escribe en la pág. 471 de su cit. *Diamante*, lo siguiente: « El P. Fr. Francisco de la Madre de Dios, natural de un lugar, en Navarra, que se llama *A Dios*, ha dado á luz un tomo de á folio de sermones de varias domínicas del año (1) y otro tiene para imprimir. Vive hoy ». Esto escribía el P. Melchor el año 1713.

MADRE DE DIOS (Fr. José de la) D.

De este Padre no sabemos más de lo que el P. Fr. Melchor del Espíritu Santo trae en las págs. 477 y 478 de la citada obra en los siguientes términos: « El P. Fr. José de la Madre de Dios, el catalán, escribió en un tomo de á folio, muy á la larga, las vidas de nuestros Santos Padres S. Juan de Mata y S. Félix de Valois. Murió en Barcelona, y allí para este tomo; el año de su muerte no lo sé ».

---

(1) En la margen se lee: « Impreso en Pamplona con el título de *Teatro trinitario.* » Esta nota M. S. es de algún religioso contemporáneo al P. Fr. Melchor.

MADRE DE DIOS (Fr. Juan de la) C.

Natural de Lisboa, en cuyo convento profesó en 6 (1) de Agosto de 1694.

Cursó la Filosofía y Teología en el colegio Conimbricense de la Orden y en su universidad ; y, en atención á sus lucidos progresos en estas ciencias escolásticas, se le confió el cargo de enseñarlas en el convento de Lisboa y sirvió á la Religión en este oficio con notable acierto y aceptación hasta jubilarse y recibir la borla doctoral de Magisterio.

Por sus relevantes méritos ocupó los puestos más distinguidos de la Orden, habiendo sido nombrado sucesivamente Ministro del convento de Lisboa, Visitador general, Confesor de las religiosas trinitarias de Mocambo, primer Definidor y Presidente de la provincia de Portugal con motivo de la renuncia que hizo del provincialato el R. P. Presentado Fr. Antonio Chacas.

Confortado con los Santos Sacramentos, falleció en el convento de Lisboa el día 3 de Mayo de 1747, á los 74 años de su edad.

Fué religioso de excelente talento y gran literatura, y estas dotes unidas á su palabra fácil, clara y persuasiva, le hicieron elocuentísimo y célebre predicador, admiración de los más grandes sabios, y « llevó — escribe Fr. Jerónimo de S. José — sin exageración la palma á todos los oradores de su tiempo, dando mucho lustre y crédito á su persona y á la Religión, predicando en las mayores solemnidades y funciones de la corte. Infinitas y evidentes pruebas podríamos dar respecto de esto por los muchos sermones que predicó, pero bastará alegar sólo aquel sermón que dió á la imprenta.....». Barbosa Machado lo trae con el siguiente título: *Sermão no Real convento de Nossa Sehnora de Carmo de Lisboa a 23 do mez de Setembro de 1727 na solemnidade com que o ditto convento celebrou a Canonizazão de S. João da Cruz.* — En Lisboa, por Miguel Rodrigues, 1728, en 4.°

Encuéntrase este panegírico en las *Memorias histor. panegir. e metric. do sagrado culto com que o convento do Carmo de Lisboa celebrou a Canonizazão de S. João da Cruz*, desde la pág. 185 hasta 223.

(1) Barbosa Machado dice que su profesión fué el día 8.

— Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 423. — Barb. Mach., tom. 2.°, pág. 685.

MADRE DE DIOS (Fr. Juan de la) D.

Nació en Zaragoza.

Fué Lector de Sagrada Teología en nuestro colegio de dicha ciudad y desempeñó el mismo cargo en el de Turín y de Salamanca. Tuvo los ministerios de algunos conventos y el cargo de Secretario general de la Orden en la sazón que nuestro P. Fr. Rodrigo de S. Laureano era Vicario general (1750-53).

Falleció en el convento de Zaragoza á 10 de Mayo del año 1782, contando cerca de 80 años de edad, dejando en todos los oficios que ejerció, inequívocas muestras de su religiosidad y literatura.

Escribió:

1. *Adumbratio liberorum Muratorum seu Francs - Masons, vi cujus eorum societas, origo, ritus, mores etc. deteguntur.* — Madrid, en la imprenta de Antonio Marín, 1751, en 8.°, de 135 págs. y 16 de prels.

Es opúsculo interesante, en el que se da por indudable que la secta masónica tuvo su origen en Inglaterra el año de 1671, siendo su fundador un hombre degradado por el vicio y fautor del más grosero naturalismo.

2. *Cursus theologicus ad usum scholarum Ordinis excalceatorum SS. Trinitatis.* — M. S.

Se guardaba esta obra en nuestro colegio de Zaragoza, donde la dejó su autor con todas las licencias para imprimirse. Creemos que se perdió cuando la invasión de las tropas de Napoleón en España.

3. *Algunos papeles literarios y de buen gobierno.* — M. SS.

— Latassa, tom. 4.°, pág. 627. — Lista de muchos religiosos difuntos que poseemos.

MADRE DE DIOS O DE LEON (Fr. Manuel de la) D. y C.

El P. Melchor del Espíritu Santo y Rodríguez-Reinés le hacen

natural de Madrid, pero no lo fué, porque, aunque sus padres (1) estaban avecindados en Madrid cuando él tomó el hábito en nuestro convento de dicha villa el día 22 de Mayo de 1664, no obstante nació en Aroche, provincia de Sevilla y fué bautizado en la iglesia parroquial de Sta. María de esta villa. He aquí la partida de Bautismo que lo acredita: « Miércoles seis de Enero de mil seiscientos y cuarenta y nueve años, yo el Licenciado Lorenzo Maestre Romero, Beneficiado y Cura de la parroquial de Santa María de esta villa de Aroche, bauticé á Fernando Manuel, hijo de D. Antonio de León, Capitán de Caballos corazas y Gobernador de esta plaza y de Dña. Catalina su mujer legítima. Fueron padrinos D. Fernando Alvarado y Mendoza, Caballero del hábito de Santiago y Sargento mayor de la villa de Aracena y su partido, y Dña. Violante de Brito su mujer, estantes en esta dicha villa, y les advertí la cognación espiritual, y lo firmé, el Licenciado Lorenzo Maestre Romero. »

Emitió su profesión solemne el día 24 de Mayo de 1665 en el convento de Toledo.

« Fué — escribe el P. Fr. Melchor del Espíritu Santo en la pág. 483 de su *Diamante* — Ministro de este convento de Toledo [1686] y de los más insignes predicadores que vió el siglo de [mil] seiscientos, en que floreció. Apoya este concepto el Maestro Fr. Manuel Guerra y Ribera, trinitario calzado; pues, siendo tan gran predicador como publican sus obras, se le oyó decir: « Donde está mi descalzo, yo no soy predicador ». Hízole el rey Carlos segundo su Predicador con expreso mandato; y, aunque se opuso la Religión á no dar entrada á semejantes títulos, prevaleció el gusto del Rey... Muchos sermones tenía para la prensa, cuando murió, para la Descalcez, el año de mil seiscientos y ochenta y nueve. » El Rey le dió el referido título de Predicador suyo por iniciativa propia sin esperar más informes que el de haberle oído predicar un sermón de la Santísima Trinidad en la iglesia de PP. Trinitarios Calzados de Madrid, mandando entregarle los respectivos despachos sin ningún género de gasto y pagarle desde luego el sueldo ó la

(1) Llamáronse D. Antonio de León, natural de Benavente en Castilla la Vieja, y Dña. Catalina Espin, natural de Amberes en Flandes.

paga actual que le correspondía como á tal. Antes de este nombramiento ya gozaba en la Descalcez del título de Predicador general.

En Septiembre de 1688, casi á los dos años y medio de su ministerio del convento de Toledo, hizo renuncia de este cargo por enfermo; y, por justos motivos y licencia correspondiente, pasó el año siguiente á los PP. Trinitarios Calzados de Madrid, donde fué conocido con el sobrenombre de León. Entre los PP. Calzados consiguió el título de Maestro y, viviendo con ellos, fué nombrado también Examinador de la Nunciatura de S. S. en España y Examinador sinodal del arzobispado de Toledo.

Después de 1696 no encontramos más vestigio de su existencia, por lo cual creemos que falleció en Madrid á fines del siglo XVII.

Escribió:

1. *Oración fúnebre que en las honras del Ven. y Rmo. P. Fr. Antonio de la Concepción, General que fué dos veces del Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, predicó el R. P... Dedicada al Excmo. Sr. D. Pedro Antonio de Aragón, Clavero mayor del Orden de Alcántara, Capitán de Guardas viejas de Castilla, etc.* — Impresa en Madrid, año 1685, de 36 págs. y 10 prels.

2. *Sermón de S. Juan de Dios en las fiestas de su Canonización en Madrid.* — Impreso en la descripción de las mismas fiestas publicada en la imprenta de Bernardo de Villadiego, el año 1693, en la pág. 118 y sigs.

3. *Oración fúnebre en las exequias de la reina M.e Ntra. Sra. Dña. María Ana de Austria que celebró la coronada villa de Madrid en el Real convento de religiosas de Sto. Domingo, predicada por el P. Maestro Fr..... Dedicada á la misma coronada villa de Madrid.* — Impresa en Madrid, año 1696, de 28 págs. y 10 prels.

4. *Segunda oración fúnebre á la misma Sra. que celebró la Real Congregación de S. Jorge de la Compañía de Jesús, predicada por el mismo Padre..... Dedicada al Excmo. Sr. Marqués de Manara, del Consejo de Estado de S. M., Mayordomo mayor de la Reina.* — Impresa en Madrid, año 1696, de 28 págs. y 10 prels.

5. *Tercera oración fúnebre, predicada por el mismo Padre á la misma Sra. en el Real convento de las Sras. Descalzas. Dedicada á la Sra. Soror María Ana de Austria de dicho convento.* — Impresa en Madrid, año 1696, de 28 págs. y 10 prels. En ninguna oración fúnebre de las referidas se nota el nombre del impresor.

— El cit. P. Fr. Melchor. — Rodríguez-Reinés. — Fr. Alejandro de la Madre de Dios *Crón. Terc. part.*, pág. 190. — Libro de Profesiones. — Protocolo M. S. del convento de Trinitarios Descalzos de Toledo.

MADRE DE DIOS (Fr. Matias de la) D.

Hijo de un matrimonio noble de la insigne ciudad de Alfaro, provincia de Logroño, y, aunque ignoramos los nombres de sus padres, sabemos, sin embargo, que tuvo parentesco de consanguinidad con D. Diego de Ateza Villava, Profesor de Humanidades y Retórica en Herbás; y de esto y del nombre de nuestro escritor, á una con el auxilio de los libros bautismales de dicha ciudad, pudiera llegarse en conocimiento más individual de sus padres.

Dotado de un natural dócil, quieto, modesto y dispuesto para todo género de virtud y de un privilegiado talento y aplicación extraordinaria á las letras, en pocos años de Religión llegó á ser sujeto no menos virtuoso y ejemplar que eminente filósofo y consumado teólogo. No ignorando los prelados sus buenas cualidades, nombráronle primero Lector de Filosofía y luego de Prima de Sagrada Teología en nuestro colegio de Salamanca, cargos que desempeñó con singular provecho de los estudiantes y honra de la Orden.

Sacáronle de dicho colegio para que tomara posesión del ministerio del convento de Herbás, para el que tuvo nombramiento en 1710. Dió tan buena cuenta de su gobierno en un trienio que le duró este cargo, que le hicieron sucesivamente Ministro de dicho colegio de Salamanca (1713) que no admitió, luego del convento de Alfaro (1719-20), Provincial (pero tampoco aceptó este cargo) y Definidor general dos veces (1720-22, 1725-28), primera vez en el Definitorio

inmediato á la muerte de nuestro P. ex-General y Definidor general primero á la sazón Fr. Juan de S. Pablo, que ocurrió el Viernes Santo de 1720; y la segunda vez en el Capítulo general celebrado en 1725. En todos estos oficios procedió con notable espíritu y celo de la observancia regular.

Los que aprobaron sus obras, aseguran que nuestro P. Fr. Matías fué muy versado no sólo en Filosofía y Teología, sí que también en la lectura de los Santos Padres y de la Sagrada Escritura, y particularmente ponderan sus grandes conocimientos en Derecho Canónico y Civil.

Murió hacia el año 1730 en el convento de Madrid (1).

Escribió, por obedecer las insinuaciones ó expresa voluntad de los Prelados:

1. *Quaestionum moralium theologicarum in decem Decalogi praecepta, Rev. P. Fr. Leandri de S.mo Sacramento, ejusdem Ordinis Ministri generalis, prosequutio. Pars V, et in ordine X, in sextum et nonum, nec non in septimum et decimum Decalogi praeceptum. Opus cunctis perutile, divisum in duas partes, in I, de sexto et nono; in II, de septimo et decimo praecepto. Indice duplici locupletatum, primo tractatuum, disputationum et quaestionum, altero vero rerum notabilium.* — Madrid, en la imprenta de Tomás Rodríguez de Frías, 1722, en fol. ó 4.° mayor, de 376 págs., 20 prels. y 65 de índices al fin.

2. *Quaestionum moralium..... Pars VI, et in ordine XI, in septimum Decalogi praeceptum, ubi accurate agitur de Contractibus. Opus valde utile, indice duplici locupletatum...* — En Ma-

(1) Decimos que murió hacia el año 1730, porque consta que los primeros meses de 1729, en que imprimió el tercer tomo de sus obras, vivía todavía; y el año 1731, en que el P. Fr. Lucas de la Purificación escribía la *Cuarta parte de la Crón.*, era ya difunto como luego aparecerá de su testimonio. Añadimos que falleció en Madrid, pero esto no rebasa los límites de la probabilidad fundada en que nuestro P. Matías prometió tres tomos *de Contractibus* y estaba imprimiéndolos en Madrid; y, después de haber publicado el primero y segundo (1727, 1729), falleció antes de imprimir el tercero. Suponemos que en esta época el autor haría su residencia en dicha villa con el objeto de asistir á la impresión de su obra.

drid, imprenta de Fermín de Estrada, 1727, en 4.°, como el anterior; de 434 págs., 52 prels. y 129 de índices al fin.

3. *Quaestionum moralium..... Pars VII, et in ordine XII, in septimum Decalogi praeceptum; et est secunda de Contractibus. Opus cunctis perutile, locupletatum indice duplici.....* — Madrid, en la imprenta de Antonio Marín, 1729, en 4.°, como el anterior; de 379 págs., 47 prels. y 96 de índices al fin.

En el prefacio *Ad lectorem* de este segundo tomo *de Contractibus*, como también en el del primero, promete el tercero acerca de la misma materia: « Supposito ergo quod spes mea in Domino meo est; accipias (candide lector, sinu expanso obviisque manibus) impensam hanc laboris mei: hoc est, tertium tomum Prosecutionis operum nostri eruditi P. Leandri de Sanctisimo Sacramento, qui est secundus *de Contractibus*, (tertio insudo) ». Pero parece que no llegó á concluir dicho tercer tomo *de Contractibus* ó á lo menos no lo imprimió por causa de su muerte, ocurrida hacia el año 1730. Así lo da á entender el referido P. Lucas de la Purificación, en la pág. 55 de la citada obra, en los siguientes términos: « Después se han proseguido estas obras (del P. Fr. Leandro) para finalizarlas, así por el dicho P. Fr. Manuel de la Concepción, como por el muy religioso P. Fr. Matías de la Madre de Dios, que nuevamente (sic) ha impreso el décimo tomo sobre el sexto precepto del Decálogo, y el undécimo y duodécimo de Contratos, con tanta claridad y sutileza, que parece le bebió el espíritu al primero; pero la Parca fatal, que atajó la pluma de nuestro P. Fr. Leandro, ha hecho lo mismo con la insigne de este eminente y grande sujeto, cuyas heroicas virtudes se publicarán á su tiempo en nuestras Crónicas (1). »

4. *Commentarius in Apocalypsim.* — M. S. citado por el autor en su *Quaest. Moral.* Part. V et in ordine X, Tr. I, disp. IV, quaest. V. pág. 14.

— El cit. P. Lucas — Libro de Capítulos generales. — Prels. de las obras del autor.

(1) Ojalá las hubiesen continuado en el siglo pasado, cuando todavía se conservaban los archivos de los conventos, pero hoy, perdido casi todo, no es posible ejecutar esto, sin omitir las biografías de muchos insignes religiosos que florecieron en tiempos pasados.

MADRID (Fr. José Francisco de) C.

Escribió :

Sermón panegírico de las veinte y cuatro formas incorruptas que por donación magnífica de nuestro católico monarca Carlos III, que Dios guarde, se veneran en el altar mayor de la Santa Iglesia Magistral de S. Justo y Pastor de la ciudad de Alcalá de Henares en su fiesta anual Domingo quinto de Pascua de Resurrección, día cinco de este año, predicado por el P. Fr. José de Madrid del Orden Calzado de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, Lector jubilado en la Sagrada Teología en su colegio de dicha ciudad. — En Madrid, por Joaquín Ibarra, 1782, de X-62 págs.

— P. Bermejo *Histor. de N.ª S.ª de Texeda*, pág. 424.

MAGDALENA (Fr. Juan de la) D.

Este hermano lego fué natural de Illescas, provincia de Toledo, y, aunque estuvo dotado de excelente ingenio, sus padres no le dieron estudio, porque desde niño fué sordo. Dedicóse en Madrid al arte de dorar y estofar, saliendo tan aventajado maestro, que fué uno de los más eminentes en su oficio. Dióse en la corte á una vida desparramada; pero, no pudiendo sufrir por largo tiempo los remordimientos causados por sus culpas, y que de día y de noche torturaban su corazón sin dejarle reposar un momento, y experimentando en su alma las inspiraciones divinas y los amorosos silbos del soberano Pastor que le llamaba á su redil, se arrepintió de sus pecados. Verdad es que todavía su arrepentimiento no era eficaz por no tener fuerzas bastantes para romper de una vez con el mundo, demonio y carne, pero supo á lo menos á dónde acudir en demanda de auxilios espirituales. Suplicó con instancia á la Madre de Dios que le alcanzase de su Hijo una gracia eficaz para salir de la servidumbre de sus culpas.

Al efecto, visitaba la iglesia de Nuestra Señora de Atocha, rezaba el Rosario, asistía en los sábados á la misa de la Reina de los Angeles y daba muchas limosnas en su obsequio, no cesando de

pedirle su protección y amparo. El éxito más feliz coronó su perseverancia en los ruegos. Sintióse de un momento á otro trasformado en otro hombre, confesó con dolorosas y abundantes lágrimas sus pecados, é inundada su alma de una santa alegría, no cesaba de dar gracias á Dios; y, para con más sinceridad manifestar su gratitud y reconocimiento hacia su divino Bienhechor, determinó dejar el mundo y dedicar al servicio de Dios el resto de su vida, como lo hizo, tomando nuestro santo hábito en Alcalá hacia el año 1601.

Como hombre desengañado, emprendió muy de veras el camino de la perfección, valiéndose para su consecución de los medios más proporcionados al efecto, que son la mortificación y la oración. Mortificaba su cuerpo con todo género de asperezas, y meditaba á la vez en la vida, pasión y muerte de Cristo, que es la puerta ordinaria por donde hemos de pasar para llegar á la contemplación; y hablaba de esos misterios con gran ternura y lágrimas (de que tenía don conocido), procurando imprimir en su alma las obras, virtudes, dolores, afrentas, cruz y muerte de su Redentor. También se valió en los primeros años de su conversión de diversas consideraciones, como de la gravedad de sus pecados, de los cuatro novísimos, del conocimiento propio y de los beneficios recibidos, de cuyas meditaciones usaba según los tiempos y ocurrencias.

Mediante estos ejercicios y consideraciones, llegó á tener la oración de recogimiento interior, y alcanzó grandes virtudes y dones, entre los cuales con razón se enumera el de una altísima contemplación, de que resultaban maravillosos efectos. Ejercitó en grado heroico las virtudes teologales, ayudándose únicamente de la fe y de la esperanza en sus sequedades y tribulaciones espirituales, sin desear ningún arrimo ni gracia sensible, como revelaciones, visiones y regalos divinos, los cuales recibía con indiferencia y sólo porque Dios lo quería. Los grandes quilates de su encendida caridad y amor divino se manifestaron en sus ansias de padecer por Cristo, en los deseos eficaces de servir y agradar á su Divina Majestad, en las rigurosas y largas vigilias, en los tratados místicos que dejó escritos y en su celo del bien de los prójimos, á quienes ayudaba en cuanto podía, y con sus fervorosas exhortaciones los encendía en divino amor y los movía á tratar muy de veras

de su aprovechamiento, extendiéndose su caridad hasta á los difuntos, detenidos en el Purgatorio, por quienes elevaba a Dios fervientes plegarias.

« En estas tres virtudes — escribe el P. Fr. Diego de la Madre de Dios, pág. 329 y sigs. — fundó el admirable edificio espiritual de su alma, ejercitándose con excelencia en las demás. Fué muy humilde, sentía muy bajamente de sí; el alabarle, lo reputaba por su mayor ofensa, buscando en todo el menosprecio y abatimiento. Obras, palabras, modo de conversar, semblante y hábitos declaraban su humildad. Uno de sus mayores tesoros, su riquísima pobreza; porque, despreciadas las comodidades temporales, su abundancia era carecer aun de lo necesario.

» Hallóse en él una pureza angélica; la paciencia rara; ejercitóla muy particularmente en padecer con perfecta resignación muchas enfermedades y penosos achaques sin aflojar en el rigor y penitencia, procediendo siempre con notable observancia, igualdad y ejemplo. De cuanto hacía, veía ó gustaba, sacaba maravillosas consideraciones.....

» Realzaban sus virtudes los dones que le infundió el Espíritu Santo. Los de Sabiduría, Ciencia y Entendimiento resplandecían en la inteligencia de los misterios y verdades divinas y de las naturales; respondía con tanta facilidad, claridad y magisterio á cualquiera dificultad que en estas materias se le preguntase, que admiraba y suspendía (1).

---

(1) He aquí lo que acerca de esto dice el doctísimo y santísimo P. Fr. Luis de la Santísima Trinidad, que á su vez tuvo también ciencia sobrenatural, en su *Día y noche del alma,* M. S., l. 1.°, cap. 10, párrafo 7: « No era, hijo, menos admirable la santitad del Her.° Fr. Juan de la Magdalena [que la de S. Miguel de los Santos], pues le dieron ciencia infusa de muchas distintas facultades, y entre ellas el don de explicar la Sagrada Escritura; aunque no había estudiado, ni sabía latín. Por lo cual, y por ver si era verdad lo que me habían dicho de él, lo llegué á probar, dos años antes de lo que digo, con tres lugares de los más dificultosos que hallé, y se los propuse en latín para que me los declarase; y lo hizo tan altamente (y cada uno en los tres sentidos) que me dejó desengañado con la práctica experiencia de la grandeza de Dios y de cuán dichoso es aquel á quien Su Majestad enseña. »

» Esto mismo manifiestan sus escritos que, así en la sustancia como en la disposición y estilo, causan admiración á cuantos los leen. El don de consejo, se conoció en determinaciones admirables.

» El de fortaleza, en el aliento con que sujetó los bríos de la carne y el ímpetu furioso de sus pasiones é inclinaciones; en atropellar dificultades y romper con lo que podía impedirle alcanzar la perfección, conquistando el cielo como valeroso soldado de Cristo, á fuerza de brazos y de virtuosos ejercicios, consiguiendo innumerables victorias del común enemigo.

» La piedad, en la atención al culto y veneración de su Criador, tratando con extraordinaria reverencia las cosas sagradas, haciendo con particular afecto y devoción diferentes curiosidades de sus manos para adorno de los altares. El temor de Dios, no servil sino filial, en la vigilancia y cuidado que puso en no permitir en lo exterior ni interior, un átomo que pudiera desagradar aquella Suprema Majestad. Como su bendita alma estaba tan adornada de virtudes y dones, y era morada de la Santísima Trinidad, recibía soberanas influencias y favores con que quedaba muy enriquecida.

» También alcanzó la inteligencia de la Sagrada Escritura. Explicaba con propiedad en el sentido literal y místico. Tuvo gracia particular para discernir espíritus y hablar de Dios, lo cual hacía con dulzura y suavidad; y el tratar de esto era su alivio y recreación. Comunicóle su Majestad don de profecía y conocimiento de los interiores. Prevenía los peligros; respondía á las dudas antes de consultarle; y acordaba algunas cosas que importaba su memoria.

» En conclusión; nuestro Fr. Juan fué varón perfecto y consumado, y por tal le estimaron religiosos y seglares, y venían á él de todos estados; unos á encomendarse en sus oraciones, otros á consolarse y pedirle consejo, y los más acudían como á oráculo, á que les enseñase el camino de la vida y les diese reglas para caminar por esta estrecha senda; sujetándose los que eran maestros, á ser sus discípulos, y hombres muy doctos, á ser instruídos de un religioso lego y sin letras.

» Intolerable era tan largo destierro al que tan superiormente conocía el Sumo Bien y con tan encendido y fuerte afecto lo amaba. Queriendo, pues, su Majestad despenarle y satisfacer aquella ardiente sed que sólo se puede saciar con la vista de Dios, al pare-

cer, le reveló su muerte. Tenía estrecha amistad con el Padre Fr. Tomás de la Virgen (cuya admirable vida se escribirá al principio de la segunda parte), y tratando con él familiarmente le dijo: « Se quería ir á tener su fin donde había tenido su principio », que fué decirle se quería ir á morir á Alcalá, donde tomó el hábito: así lo entendió su buen amigo, y en esta conformidad (porque todos participasen de su celestial doctrina), le rogó por despedida, tomase trabajo y perfeccionase los tratados que había escrito, y así lo hizo.

» Perseveraban las ansias de ir á Alcalá, mas no se acomodaba, porque los superiores no se venían en darle licencia; pero nuestro Señor, que quiso consolarle, lo dispuso por un modo inopinado. Ofreciósele á un religioso un negocio de consideración cerca de Alcalá. Suplicóle al Prelado que, por su consuelo y para su consejo, le diese por compañero al Hermano Fr. Juan; pidiólo con tanta instancia, que se le concedió. Parecióle al siervo de Cristo que por este camino tendrían cumplimiento sus deseos, y, antes de partirse, visitó al P. Fr. Tomás, y, abrazándole tiernamente, le significó: « no se verían más en este valle de lágrimas ». Por prenda de su verdadera amistad (que como dice Casiano sólo se halla entre los perfectos), le dejó sus escritos. Habiendo estado algunos días con su compañero en aquel lugar, llegaron á Alcalá; allí cayó enfermo; luego se conoció ser su enfermedad mortal; escribió una carta al P. Fr. Tomás, despidiéndole, y concluía: « Yo he levantado la mano de las cosas de esta vida, porque con brevedad espero las de la eterna; allá nos veremos, que en este destierro ya no será posible; encomiéndeme á nuestro Señor, que yo haré lo mismo, pues sabe la voluntad que en Cristo nos hemos tenido.

» Recibió los Sacramentos, haciendo muy fervorosos actos de amor de Dios. Por última prevención, empezó con singular afecto la oración del « Padre nuestro », y, pronunciando suavemente aquellas palabras « venga á nos el tu reino », fué á gozar de él para siempre, á veinte y siete de Septiembre del año 1617. Los religiosos y algunos seglares que se hallaron presentes, quedaron muy edificados y envidiosos de tan dichosa muerte. Besábanle á porfía los pies, y repartieron sus hábitos por reliquias, venerándole como á santo.

» El cuerpo de este insigne varón está en Alcalá, y aunque difunto, su memoria vive, por su santidad y por sus escritos, que contienen una doctrina del cielo y de lo muy superior; enseñando, con primor, del modo que se han de haber las almas en el camino del espíritu hasta llegar al más alto grado de perfección y unión con su Criador, dando documentos para conocer clara y distintamente los atolladeros, barrancos y engaños en que suelen detenerse y caer personas espirituales. Estos tratados han sido vistos y aprobados por hombres insignes, alabando á su Majestad que comunica su sabiduría y descubre las cosas grandes y escondidas á los pequeñuelos y humildes. De estas aprobaciones sólo pondré aquí, la del doctor Lucero, Catedrático de Escritura de Granada, bien conocido en España por su virtud y letras, al cual nuestro Fr. Juan dió uno de estos tratados, pidiéndole con humildad le dijese su sentimiento; la respuesta fué esta. « La gracia y consolación del Espíritu Santo sea con V. R. Yo he leído con atención el tratado que V. R. me dejó encomendado, y he alabado á Dios que tan liberal se muestra con sus criaturas, entrándose por las puertas de quien las abre, llenándolas de tan milagrosa luz. La que V. R. descubre en sus escritos, es una de las mayores que yo he alcanzado á conocer, y se hará particular servicio á su Majestad que esta se comunique á los prójimos, en especial á aquellos que caminan á la perfección, porque hay mucha falta de Maestros que sepan enseñar esta soberana filosofía, y por esta causa infinitas personas que empiezan el camino de la virtud, se malogran y pierden; y es gran pérdida y compasión. A V. R. pido de rodillas y le requiero delante de Dios, dé orden se imprima este precioso é inestimable tesoro, y sírvase avisarme de ello, que quiero ayudar para la ejecución de tan santa y provechosa obra. Su Majestad le pague la caridad de haberme hecho participante de su espíritu, y le guarde para gloria suya ».

Escribió:

1. *Tratado primero: en qué consista la vida espiritual; del modo de mortificar los apetitos y pasiones, y del modo de adquirir las virtudes.*

Es traducción de la obrita escrita en italiano por el P. Lorenzo Scupoli.

2. *Tratado segundo : Calendario espiritual de la vida y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.*

3. *Tratado tercero : Linterna espiritual que contiene los tres estados de principiantes, aprovechados y perfectos, y en cada estado tres vías : purgativa, iluminativa y unitiva, comprobadas con la vida, Pasión y muerte de Cristo Señor Nuestro.*

4. *Tratado cuarto : Teórica y comprobación de la Linterna espiritual con sus tres estados y nueve vías con la Historia de Elías* (III Reg. Cap. XIX), *explicada en sentido espiritual ; y después, con la metáfora del Grano de trigo, acomodado y espiritualizado por lo natural, con otros discursos y advertencias muy útiles y necesarias.*

Un traslado de estos preciosos manuscritos se conserva en este colegio de S. Carlos de Roma.

— Fr. Diego de la Madre de Dios, págs. 324-333. — Fr. Melchor del Espíritu Santo, pág. 478 y otros.

MAGDALENA (FR. JUAN DE LA) D.

Natural de Socuéllamos, en cuyo convento tomó el hábito el día 21 de Julio de 1650 y emitió su profesión en 23 del mismo mes del año próximo siguiente.

Falleció en Madrid, siendo á la sazón Ministro del convento de esta villa, por el mes de Octubre de 1694.

Dejó manuscrita :

Historia, cautividad y rescate de la Imagen de Jesús Nazareno que se venera en el convento de Trinitarios Descalzos de Madrid. — Un tomo en fol.

— Fr. Melchor del Espíritu Santo, pág. 477. — Libro de Profesiones.

MALLEA (FR. SALVADOR DE) C.

Nació en Granada. Después de haber recorrido toda la Europa y el Oriente con sus respectivas islas por cumplir con el sagrado

deber de la obediencia, profesó en la Orden Trinitaria en el convento de Roma (1) según él mismo dice en el principio de su obra intitulada *Rey Pacífico.*

Fué Doctor de Teología por Granada y también de Sagrados Cánones, Comisario general de la Redención, Cronista de toda la Religión, Procurador general de la Curia Romana (2) y Predicador de S. M.; Catedrático de Sagrada Escritura en la Imperial universidad de Granada y Teólogo consultor del Card. Caponi.

Según D. Nicolás Antonio, vivía todavía el año 1670.

Escribió:

1. Rey pacífico, y gobierno de príncipe católico, sobre el salmo 100 de David; Misericordiam et iudicium cantabo tibi Domine. Dedica y consagra el reverendo Padre Doctor Fr. Salvador de Mallea...., profeso en la casa de Roma, á la Majestad Católica del rey de España mi señor Felipe IV. — Génova, en casa de Pedro Francisco Barberio, 1646, de 34 hojas de á fol. y 8 prels.

La quinta hoja de los prels. empieza así: «Intento del autor á la obra» y continúa: «Después de caminado el Levante, ocupado en la obediencia, sin dejar isla, provincia ó gente en ella que no anduviese, y padecido en el viaje inmensos trabajos, así en mar como en tierra; en unas naufragado, en otras aprisionado; aquí despojado, allí apaleado; en estas de franceses y en otras de florentines; caminado por todas, sabiendo lenguajes nunca oídos, valiéndome de la latina para poder comunicarme con ellos; y, habiendo visto sus gobiernos, ritos y ceremonias, determiné sacar á luz y poner en método ciertos apuntamientos que tenía hechos en España, mucho tiempo había, de modo de gobernar, haciéndome escrúpulo de conciencia el no hacerlo, para dar á entender á todas

---

(1) Nicolás Antonio afirma que el P. Mallea tomó el hábito en el convento de Roma y profesó en el de Génova; pero, aunque es verdad que algún tiempo vivió en este convento, no profesó en él por la razón que aducimos en el texto.

(2) El P. Rodríguez en sus ***Apuntes para la Bibliot. Trin.*** le niega estos dos últimos títulos. Nosotros se los hemos conservado, por haberlos encontrado al principio del ***Epítome de las vidas*** etc., escrito y publicado, estando en Roma, por el mismo P. Mallea el año de 1665.

aquellas partes, pudiesen tomar ejemplar para los suyos, de lo que practicaban mis Católicos Reyes, con grande trabajo mío, y habiendo visto lo que muchos autores suyos habían escrito en sus idiomas, alabando á sus príncipes, quise yo manifestarles el Político Español mío, oponiéndome á ellos y á sus razones de estado que practicaban... » Deseamos saber, como es natural, cuál haya sido la misión que se le confió al P. Mallea, probablemente antes de recibir el hábito trinitario, para cuyo desempeño tuvo que recorrer tantas tierras, pero hasta la fecha no hemos podido despejar esta incógnita.

2. *Vejamen á unos colegiales de la Imperial universidad de Granada.* — En Granada, por Francisco Sánchez, 1655, en 4.º.

3. *Argumento sobre todos los salmos.* — Granada, por Esteban de Bolívar, 1657, en 8.º.

4. *Visiones de Daniel aplicadas á la ilustre Real y Cesárea Casa de Austria.* — En Granada, por Baltasar de Bolívar, 1658.

5. *Granada festiva en el Real nacimiento del serenísimo príncipe D. Felipe Próspero.* — En Granada, por Baltasar de Bolívar, 1658, en 4.º.

6. *Memorial hecho por el muy R. P. Doctor Fr. Salvador de Mallea, Catedrático de Escritura y Comisario general del Orden privativo de Redención de Cautivos de la Santísima Trinidad de Calzados, en defensa de los privilegios de dicha Sagrada Religión; y del muy R. P. Guardián de S. Francisco de la casa grande de la ciudad de Granada. Sobre la distribución de las rentas del Patronato que fundó el Jurado Diego Lucas, vecino que fué de dicha ciudad, sita en el dicho convento. Contra el R. P. Fr. Juan de Luque Entellado, Procurador que dice ser de la Redención de Cautivos de Nuestra Señora de la Merced de dicha ciudad. En razón de dos peticiones y alegatos hechos en el pleito de dicho Patronato, contra los procedimientos de dicho P. Guardián y Padre Doctor Fray Salvador de Mallea, en que pretenden se repelan del pleito dichas peticiones, la primera presentada á doce de Agosto de 1659 en el fol. 172, y la segunda á veinte y cuatro de Octubre de dicho año, fol. 191.* — En Zaragoza, por Juan de Ivar, en la calle de la Cuchillería, 1659, de fol., de 46 hojas.

7. *Causas que ha tenido el Padre Doctor Fray Salvador de Mallea, Comisario general de Redención de Cautivos del Orden de la Santísima Trinidad Calzado en esta corte de Granada, para haber escrito un memorial en defensa de su Orden, procurando se han de repeler del pleito dos peticiones dadas por el Padre Fray Juan Luque Entellado, Procurador de la Redención de Cautivos del Orden de Nuestra Señora de las Mercedes de la dicha ciudad.* — Respuesta. — En fol., de 24 hojas.

8. *Origen de las Religiones desde Adam hasta nuestros tiempos.* — Impreso en Granada.

9. *Reloj espiritual para aprovechar las doce horas del día y doce de la noche.* — Impreso en la misma ciudad.

10. *Discreción de espíritus.* — En la misma ciudad.

11. *Vida monástica.* — En la referida ciudad.

12. *Genealogía de N. P. S. Félix de Valois.* — En la dicha ciudad.

13. *Epítome de las vidas de los gloriosos S. Juan de Mata y S. Félix de Valois, Patriarcas del celestial Orden Calzado de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. D. y C. á nuestro reverendísimo P. M. Fr. Sebastián Correto, Examinador sinodal del arzobispado de Sevilla y Ministro provincial de Andalucía del Orden Calzado de la Santísima Trinidad, el P. Presentado Fr. Salvador de Mallea.. Doctor en Santa Teología y Sagrados Cánones, Cronista de la Religión y su Procurador general en la Curia romana.* — En Roma, en la oficina de Falco y Varese, 1665, en 4.°, de 246 hojas, 9 prels. y 12 de índice alfabético al fin.

14. Al fin de este tomo promete el segundo que trate de los privilegios, mártires, escritores, religiosos insignes en dignidades, etc. Parece que cumplió su promesa, porque el P. Fr. Antonio Guzmán en la pág. 68 de la *Vida de S. Luis* cita el tomo segundo del P. Mallea, pero no sabemos si se imprimió.

15. Escribió también un *Memorial* para conseguir el Decreto pontificio acerca del culto prestado de tiempo inmemorial á nuestros SS. Patriarcas S. Juan de Mata y S. Félix de Valois, y trabajó mucho en este sentido; y si bien no le fué dado lograr el objeto que se propuso; no obstante, los documentos que con suma diligencia recogió, sirvieron mucho para conseguirlo después.

16. Compuso también é imprimió algunos otros *Papeles* de los progresos de la Orden y en defensa de sus derechos.

— Nicolás Antonio, tom. 2.°, pág. 274. — Rodríguez-Reinés.

MANZANO (Fr. Francisco) C.

Natural del lugar de Acebo ó Sierra de Gata, en la provincia de Cáceres, Maestro y Definidor de la provincia religiosa de Castilla, Ministro del convento de Toledo y del de Madrid; religioso virtuoso, ejemplar, observante y de mérito no vulgar por haber consignado á la posteridad las hazañas gloriosas de muchos venerables religiosos trinitarios, como puede verse en su apreciable obra intitulada:

Centellas de amor de Dios y su Madre que, sin poderse contener, despidió el incendio y abrasado corazón del muy venerable Padre y reverendísimo Maestro Fr. Simón de Rojas, Confesor que fué de la reina nuestra señora Dña. Isabel de Borbón, Padre é Hijo de la provincia de Castilla, León y Navarra, Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. Varón verdaderamente evangélico y substituto mayor del arcángel S. Gabriel en solemnizar afectuosa y devotamente el Dulcísimo Nombre de María. Conságranse en nombre de la Religión al rey de las Españas y señor de la monarquía mejor, mayor y más gloriosa del mundo D. Felipe IV el Grande. - Escribiólas el Maestro Fr... — En Madrid, por Domingo García y Morras, 1653, en 8.°, de 394 hojas, 12 prels. y 14 de índices al fin.

En este libro, á más de la vida del Bto. Simón de Rojas, se encuentran las biografías de los discípulos espirituales de dicho Beato, á saber: de los tres mártires de Argel PP. Fr. Bernardo de Monroy, Fr. Juan de Aguila y Fr. Juan de Palacios; del P. Maestro Fr. José de Segovia, del P. Maestro Fr. Melchor de Plaza, del P. Fr. Alonso Pardo, del P. Fr. Juan de Villarán, del P. Maestro Fr. José de Luján, del P. Fr. Juan Sánchez, del P. Fr. Luis Alonso, del P. Fr. Bernardino Alonso, del P. Fr. Sebastián de Avendaño, del P. Fr. Bartolomé de la Vega, de Fr. Bartolomé Sánchez lego, de Fr. Pedro Cortaire lego y del P. Fr. Antonio Sánchez.

— Nicolás Antonio, tom. 1°, pág. 443. — Rodríguez-Reinés.

MANZANO (Fr. Gabriel) C.

Andaluz, natural de Linares, provincia de Jaén, Maestro en Artes y Licenciado en Teología por la universidad de Baeza, hijo de hábito y profesión del convento de S. Lamberto de Zaragoza, donde profesó el día 10 de Diciembre año de 1582, como consta del libro de las Profesiones de dicho convento, fol. 12, num. 46.

El año 1592, diez años después de su profesión, en un Capítulo provincial celebrado en el convento de Tortosa el día 25 de Abril, le llaman Lector de Teología, y le habilitan, entre otros Lectores que entonces leían y habían leído y ejercitado actos públicos en capítulos, conventos y universidades, para el grado de Presentado, cuando hubiese vacante, como consta del libro 3.° de la provincía, fol. 41; de donde se sigue que ya había leído lo que mandaba la Constitución respecto de los que se proponían para el grado de Presentado; y á más de esto le nombran en el Capítulo Maestro de Estudiantes (que era como luego Regente de Estudios) y Predicador del convento de Lérida.

Estando en este convento, el día 24 de Mayo de 1593 le graduó de Doctor teólogo la célebre universidad de Lérida, como consta de las letras auténticas de dicho grado conservadas en otro tiempo en el archivo del convento de Valencia, que decían lo siguiente: « Comparuit Rev. P. Fr. Gabriel Manzano Ord. SS. Trin., in Artibus et S. Theologiae scientia Baccalaureus in civitate Baeza, dioecesis Giennensis, provinciae Baeticae, ad gradum Licentiaturae et Doctoratus obtinendum in praesenti universitate... Illerdersi. etc. »

Llegó á ser Presentado, Maestro en Sagrada Teología, Rector del colegio trinitario de Zaragoza, Ministro del convento de S. Lamberto de la misma ciudad, Catedrático de Artes de la universidad de la misma ciudad, Definidor primero, Vicario general, tres veces Provincial elegido en 1603, 1612 y 1621, Comisario general y Visitador de la provincia, y, como Ministro del convento del Remedio de Valencia que lo era, presidió el Capítulo provincial celebrado en 8 de Mayo de 1621 en el convento de Játiva ó S. Felipe, en el que salió por última vez Provincial; pero, poco antes de ter-

minar este tercer trienio, falleció el día 21 de Febrero de 1624 en el convento de Valencia, donde de ordinario residía desde que dejó de ser Rector y Ministro en Zaragoza.

En 26 de Enero de 1624, como se ve, poco antes de su muerte, el Rmo. P. Maestro Fr. Luis Petit, Ministro general de la Orden, firmó en París un decreto á favor de nuestro biografiado, en que en premio de sus estudios, oficios y lucidos progresos, y en reconocimiento de haber sido cuatro años discípulo suyo en el colegio de Zaragoza, le distinguía con singularísimos privilegios, honores y exenciones, hasta el punto de darle facultad para que pudiese ser enterrado su cuerpo (parece que ya preveía su cercana muerte) en la sepultura del Sagrario que el mismo P. Manzano acababa de fabricar en el convento de Valencia, dándole en dicho decreto tratamiento de Padre en la virtud y en la doctrina, y tributándole otras muchas alabanzas. Cuando este decreto llegó á su destino, ya había muerto el P. Manzano; no obstante, se asentó una copia de él en el libro tercero de los Capítulos provinciales, fols. 125-127: « Te sine fictione — dice entre otras cosas el decreto — veneramur parentem, sub cujus ductu et nos ipsi quatriennio et amplius spatio mores non solum formavimus sed et scientiae purioris virtutisque adyta, quantum provexit Deus, coluimus. Quod quidem a nobis vere exigit testimonium sinceri affectus nostri, in reciprocationem prioris, ut tantis tandem meritis tuis aliquod remunerationis et praemii, volente Deo, fundamentum inchoemus, etc. »

Asegura el P. Rodríguez en su *Sacro y solemne Novenario á S. Juan de Mata y S. Félix de Valois* (Valencia, 1669), pág. 245, que el P. Manzano hizo la preciosa y célebre biblioteca de su convento de Valencia, gastando en esta obra tres mil doscientas y treinta y cuatro libras, diez sueldos y once dineros, como consta del libro de gasto de aquel tiempo. También hizo el tramo de la escalera principal del mismo convento que arrancaba desde el pavimento del claustro alto hasta la puerta de la biblioteca, los adornos de las paredes y la bóveda con su hermosa arquitectura, cornisa y friso. En dicha bóveda sobre fondo azul hizo poner la siguiente inscripción:

SANCTISSIMAE TRINITATI EJUSQUE SACRAE RELIGIONIS CULTUI, HUJUS SCALAE ET BIBLIOTHECAE ERECTIO DICATUR SACRATURQUE ANNO MDCXX.

A nuestro biografiado se debió también la construcción del Sagrario (1) del citado convento con su correspondiente sacristía y cajonería.

El cuerpo del P. Manzano fué enterrado en un sepulcro del ángulo de la parte de la epístola frontero del altar del mismo Sagrario que acababa de edificar, con el siguiente epitafio, entallado en mármol blanco:

R. P. FR. GABRIEL MANÇANO, PHIL. THEOL. MAGIST. DOCT. PROFESS. ARAGON. PROVINC. TER. DOMUS HUIUS BIS PRAESUL. SACRARIUM HOCCE SACRAVIT. BIBLIOTHECAM EREXIT, ORNAVIT ICONIBUS, CENSIBUS ANNUIS DITAVIT, AUXIT DOMUM. DOCTRINA, PIETATE, CONSILIO CLARUS. ÆTATE SEXAGENARIUS, NONO CALENDAS MART. ANNO MDCXXIV. OBIIT.

« Entre lo entallado de este epitafio — escribe el P. Rodríguez en su *Novenario*, pág. 244, — sale del mismo mármol un escudo con tarjas, tiene en medio un manzano, en el tronco nuestra cruz entre estas dos letras G. M. que significan el nombre y apellido del dicho religioso, y esta explicación es la misma para la cifra del escudo que dije arriba; y al rededor de este del sepulcro, en una orla de la misma piedra hay este letrero: *Sub arbore* MALO *suscitavi te*, que hace alusión al apellido... Fué sujeto eminente en religión, ejemplo, letras, gobierno, prudencia y virtud. »

Describiendo el mismo autor, en la pág. 240 de la misma obra, el nicho donde descansan los mortales despojos del P. Manzano, escribe: « Entre los chapados se forma un nicho inferior á la ventana; entra dos palmos dentro la pared, tiene nueve de alto y cinco de ancho, su asiento es una piedra de jaspe de Tortosa, sobre el cual cargan dos pilastras, y en su remate cartelas, á las cuales siguen arquitrabe, friso y cornisa de orden dórico; corona el nicho un escudo del nombre de María, que le sustentan dos ángeles, y les acompañan dos conchas á los lados y tres florones en el techo; el cuerpo del nicho le ocupa un epitafio, con unas endechas latinas (*Nenias* las llama S. Jerónimo, y ese epígrafe tienen en el nicho)

(1) Véase el cit. P. Rodríguez en su *Novenario sacro*, en la pág. 235 y sigs., donde hace una descripción minuciosa de este Sagrario.

que, en alabanza del autor de esta maravilla (1) compuso nuestro reverendísimo Padre Maestro Fray Luis Petit, General de nuestra Religión... que, habiéndole merecido por maestro en la insigne universidad de Zaragoza, le consagró estas memorias:

Reverendi Patris,

F. Gabrielis Mançano, in Sacra Theologia Magistri nominatissimi, olim in provincia Aragoniae, Ordinis Sanctissimae Trinitatis Redemptionis Captivorum, II (2) Commissarii Vicarii Generalis, III Provincialis, ac Vicarii Generalis II. Gymnastis collegii Caesaraugustani, pluries Ministri, I Visitatoris ac Commissarii Generalis in Provincia Beticae, eiusdem Ordinis, vere demum pii parentis.

UMBRA MOERENS.

Sic? eheu? sic necessum nasci, dolere, mori? Triste privilegium (mortales), et fallentis vitae lacrymosus ordo! Quid superbis terra? Minutissimis datur vita portiunculis, et illa eadem cum datur, tamquam seges demetitur, eripitur, evanescit, saepiusque genesis interitus, cunaeque sepulchrum. In ea quid incertum? quod certum; quid imbecille? quod constans; quid amplum? quod angustum; quid superbum? quod caducum; quid continuum? dolores; quid necessum? mors: sic? eheu sic in putredine nasci, dolere, mori necesse, Deus bone! Ecce non sum qui fueram, ingenio Aquila ad cedri medullam pertingens, doctrina Phoenix, charitate Pellicanus, huius Provinciae navigii felix Argonautes, splendidissima librotheca Pto-

(1) Del Sagrario.

(2) En lugar de números ordinales debían haberse empleado las letras del alfabeto; por manera que en vez de II, III, II, I, debe leerse en esta inscripción: *bis, ter, bis, semel.*

lomaei, Panaetiique audax aemulus; ubi quasi nutritius semini longaevo tam Sacri Ordinis papillas admoveo: crescat utinam sicut arena maris, morum antiqua compositione, lenitate ad invidiam clarus. Vilis creatura ante foederis arcam hoc in ADYTO saltans; sum tamen, sed quid! cinis, ventus, umbra: fuisse gloriosum, ubi virtutes aeternitati favillas immolant. Hae sunt post mortem reliquiae. Cum aliis simul natus sum, simul dolui, simul mortuus, rerum gnome cunctarum, solum praeivi, multi sequentur, quorum hae indiscriminatim reliquiae, cinis, ventus, umbra. Si (quod faxit) Deus ignoscat, tu viator miserere. Hoc unicum deest.

NOENIA.

(Seu pium votum).

Res luctuosa! stella, quae nuper face
Micabat ardenti, domumque lucida
Virtute foecundabat, ubi TRIAS sacra
Nomen gerendum de suo nomine dedit,
Hoc est sepulchro passa deliquium. Nihil
Fortasse mirum, nam non patitur diu
Minora Phaebus lumina, alte circinans
Polum. Dolores, heu dolores! cum Deo
Praesente panditur domus olympi, novam
Patulamque iustitiae diem ADYTUM hoc suscipit
Eheu dolores! labitur tanti parens
Splendoris Aurorae instar in Solis sinum
Sese recondentis. Dolores GABRIEL,
Eheu dolores! moreris. Ah! quis hic modus?
Vivis tamen tu mortuus, nec desinis,
Solumque pateris luminis dispendium,
Quacumque caelum possidens terra et Polo,
Ubique stella Solis in sinu tui,
Cum corpus ADYTO, spiritus caelo assidet.
Quidni? Creatori tuo thorum paras.

Tibi ille, malitia ne reparet altam tuae
Virtutis arcem, diva cum probitate favet.
Tu, quisquis hac transis, vide factum novum,
Nunc namque terra visceribus astrum gerit
Quandoque luce splendicaturum sua.
Quis aemulam non dixerit? Iudex enim
Ubi cribrabit, ventilans orbem, virum
Opera, orietur candicans stella e sinu
Terrae; locabiturque caelo, clarior
Titane. Fauste dormiat iam, et da preces.
Obiit IX Kalendas Martii 1624, aetatis suae anno sexagesimo.

Frater Ludovicus, Decretorum Doctor, Major ac Generalis Minister totius Ordinis Sanctissimae Trinitatis Redemptionis Captivorum, a Sanctissimo D. N. Papa Urbano VIII in eodem universo Commissarius ac Visitator Apostolicus specialiter deputatus, Christianissimaeque Maiestatis Consiliarius ac Eleemosynarius, iure discipulatus antiqui, parentabat, Parisiis, anno 1624.

Escribió:

1. *Sermones cuaresmales y domínicas precedentes á la Cuaresma, que son de Septuagésima, Sexagésima y Quincuagésima.* — En 4.° M. S.

2. *Sermones de todas las domínicas desde Pentecostés hasta el Adviento.* — M. S. en 4.°

3. *Santoral. Sermones de Cristo, de la Virgen, de los ángeles, de los santos y santas.* — M. S. en 4.°

4. *Miscelánea. Sermones de la Santísima Trinidad, de Cristo, de la Virgen, de Tiempo y de algunos puntos espirituales importantísimos y no comunes.* — M. S. en 4.°

Los cuatro referidos tomos se conservaban en la Biblioteca baja del convento del Remedio de Valencia. Según el P. Rodríguez « los sermones son doctísimos, muy al estilo antiguo en lo doctrinal y llenos de moralidad y desengaño. »

— Alonso del Castillo Solorzano *Sagrario de Valencia*, pág. 152 vuelta. — Fr. José Rodríguez en el citado *Novenario* y en sus *Apuntes para la Biblioteca trinitaria*, de donde hemos tomado

esta biografía casi á la letra. — Fr. Pedro Altuna, pág. 633 y otros.

MARCOS (Fr. Luis de S.) D.

Granadino, Lector de Sagrada Teología, Ministro del colegio de Córdoba por renuncia de este cargo hecho en Septiembre de 1696 por el P. Fr. Juan de S. José. Terminados los dos años que faltaban para la celebración del Capítulo general, fué reelegido para el mismo ministerio, del que en Mayo del siguiente año (1699) hizo dimisión. Luego fué Ministro del convento de Granada (1701-4) y del colegio de Baeza (1704-7) y, finalmente, Definidor general (1707), cargos á que por su singular ciencia y virtud se hizo acreedor.

Falleció, siendo Definidor, en nuestro colegio de Baeza entre el año 1707 y 10.

Escribió:

1. *Trisagio sacro, festivo y solemne culto panegírico, en tres oraciones evangélicas, dichas en las tres solemnes fiestas que el Real convento de N. Señora de Gracia, de la ciudad de Granada, consagró en hacimiento de gracias, á la Beatísima Trinidad, por el cumplimiento del primer siglo de su Religión de RR. PP. Trinitarios Descalzos, Redentores de Cautivos. Dase una breve noticia de dichas fiestas, que escribió el M. R. P. Fr. Luis de San Marcos, Lector de Teología y Ministro que fué de su colegio de la ciudad de Córdoba. Dedícalo al señor don Francisco de la Cuadra, Secretario del Rey nuestro Señor, el M. R. P. Fr. Gabriel de San José, digno Ministro de esta casa y su más afecto capellán.* — Impreso en Granada, en la imprenta Real de Francisco de Ochoa, 1699, en 4.º, de 180 págs. y 14 hojas de prels., comprendidas las en que están grabados un escudo y Nuestra Señora de Gracia.

En los preliminares de esta obra, en la que trae también un sermón suyo, se encuentran unos versos latinos compuestos por un discípulo del autor, en alabanza de éste, y los copiaremos aquí con su propio encabezamiento, á saber:

« P. Fr. Gregorius a Regibus Granatensis et eiusdem Ordinis, suo Magistro P. Fr. Ludovico a Divo Marco, huius operis auctori;

ACROSTICUM.

F ata sinant, parvis modulis quod grandia possim
L udere, et in paucis multa referre modis,
V t meritum solvam, requies reparetur amori;
D ebita dum solvo, debita solvit amor.
O mnia tentasti, valde venerande Magister,
V incere; vicisti: victor ab hoste redis:
I nfractas vires, artus sine viribus uri
C rudeli morbo vidimus: aeger eras.
V el nobis faustus cortex vestigia sumpsit
S yderis infausti: tristis et angor erat.
A st tibi fata vetant, vobis quod morbus obesset;
S ic coeptis laeti scimus obesse nihil.
A lma parens plausus carpat communis utrique
N oenia sit nostra Religione procul.
C um superes, Granata, Dei sacra gestit alumna:
T ot geminas illis nomina, dona tibi.
O lim te didici: cathedris bis iure praeesse
M andatus debes: dexteritate doces:
A c iussus dare iussa, tuis pia iussa dedisti
R ebus moris erat, est, tibi iussa sequi,
C hartis plura darem, at voces compescere cogis.
O ! veniam tribuas; tempus in omne vale. »

2. *Oración fúnebre á las exequias del Ilmo. Sr. D. Lucas Tréllez-Villamil, del Consejo de S. M. y su Presidente en esta Real Chancillería de Granada. Díjola en su convento de Nuestra Señora de Gracia de dicha ciudad, el 6 de Marzo de 1700, el R. P. Fr. . . . La dedica á María Santísima en su milagrosa imagen de Gracia un siervo de esta Celestial Princesa y fino amigo de dicho P. Lector.* — Impreso en Granada, en la imprenta de la Santísima Trinidad, por Antonio de Torrubia, 1700, de 23 págs. de texto y 10 prels.

3. El P. Fr. Melchor del Espíritu Santo, en la pág. 479 de su *Diamante*, escribe de nuestro biografiado: « Otros *sermones* suel-

tos dió á la estampa; y, teniendo entre manos las vidas de nuestros Santos Patriarcas San Juan de Mata y San Félix, que intentaba dar á luz en discursos predicables, se le llevó Dios en Baeza, siendo Definidor general, cerca del año de [mil] setecientos y siete.»

— El cit. P. Melchor. — Protocolos M. SS. del colegio de Córdoba y del convento de Granada.

MARÍA (Fr. Agustín de Sta.) C.

Fué natural de Lisboa é hijo de Manuel Pereira Trabassos y de Dña. Inés María de Acevedo, según Barbosa Machado (1).

Dedicóse con ardor en su ciudad natal al estudio de la latinidad, de las Humanidades y de la Filosofía; y aprovechó tanto en todos estos ramos del humano saber, que era la admiración y el asombro de todos sus condiscípulos.

De tan gloriosos principios no podía menos de esperar un halagüeño porvenir, ora emprendiera cualquiera carrera secular, ora la eclesiástica; mas el temor de Dios, que es el principio de la sabiduría, había echado tan ondas raíces en el alma privilegiada de este bendito joven, que ni las más positivas esperanzas, ni los humanos aplausos, ni la adulación de sus amigos, ni los deleites con que el mundo, el demonio y la carne le brindaban, pudieron hacer mella en aquel corazón que libraba toda su fe y confianza en el Dios de los Ejércitos. Y es que allá, en los más recónditos replie-

(1) Fr. Jerónimo de S. José, en cambio, asegura que sus padres se llamaron Sebastián Francisco y María Josefa y supone que Barbosa se equivocó en los nombres. Pero esta vez prestamos más fe á este autor, por razón de que Fr. Jerónimo debió confundir al biografiado con algún otro de igual nombre y sobrenombre, porque dice que Fr. Agustín recibió el hábito hacia 1713 y que falleció en 1736, á los 40 años de edad y 23 de hábito. Si estas fechas fueran verdaderas, sería necesario suponer que Fr. Agustín predicó nada menos que en una parroquia y en una gran solemnidad, á los 18 años de su edad y al año de haber profesado, habiendo al mismo tiempo muchos famosos y antiguos predicadores en el mismo convento, lo cual es inadmisible. Pero fijando la profesión del referido Fr. Agustín en 5 de Agosto de 1704, como lo hace Barbosa, desaparece esta especie de anacronismo.

gues de su alma, había oído una voz suave sí, pero fuerte, que le llamaba al estado religioso, y, como quiera que su espíritu estaba tan dispuesto para percibir y dejarse llevar de las divinas inspiraciones, la escuchó con docilidad y la siguió con resolución, tomando el hábito en el convento de Santarén el día 5 de Agosto de 1704, y profesando el 14 del mismo mes del año próximo siguiente.

Quien en el estado secular hizo tantos progresos en las letras, no es mucho que en la Religión se aventajara á otros muchos. En atención, pues, á su mucha doctrina é irreprensible vida, confiáronle los Prelados el delicado y honroso cargo de Predicador, que desempeñó con general aplauso, y el año de 1719 el de Lector de Teología, siendo á la sazón Protonotario Apostólico.

Sentía en sí una inclinación natural, extraordinaria, irresistible por la poesía latina, é improvisaba con frecuencia versos tan elegantes y armoniosos y con tal propiedad de palabras, que parecía haber empleado largo tiempo en su composición.

Finalmente, lleno de méritos, trocó esta vida temporal por la eterna en el convento de Lisboa, el día 22 de Enero de 1736.

Muchas son las obras, así poéticas como predicables que compuso, pero sólo las siguientes gozan de publicidad:

1. *Sermão de N. Senhora de Quietação na parochial igreja de S. Nicolao, segunda Oitava de Paschoa, a 3 de Abril de 1714.* — En Lisboa, por Antonio Pedrozo Galrão, 1714, en 4.º

2. *Sermão de graças pelo Capitulo provincial que se celebrou no convento da Santíssima Trindade de Lisboa em o Sabado 9 de Marzo de 1716, pregado no convento da villa de Cintra.* — En Lisboa, por José Lopes Ferreira, impresor de la Serenísima Reina, 1716, en 4.º

3. *Panegyrico funebre as faudosas memorias da excellentissima Senhora D.ª Elvira Maria de Vilhena, Condessa de Pontevel.* — En Lisboa, por Antonio Pedrozo Galrão, 1719, en 4.º

4. *Grinalda de varias flores com que se orna a muy augusta thiara do nosso Santissimo Padre e Senhor Benedicto XIII, formada em gratulatorio aplauso de sua faustissima exaltação ao Summo Pontificado.* — Lisboa, en la oficina Ferreiriana, 1724, en 4.º

5. *Commentaria in canticum «Nunc dimittis servum tuum, Domine».* — M. S.

A mediados del siglo pasado se conservaba en el convento de Lisboa.

6. Dejó también M. SS., acerca de diversos asuntos, un gran número de *epigramas* y otras composiciones *métricas*, que revelan un grande ingenio, el cual, según expresión del P. Fr. Manuel de Sta. Lucía, era « tan elevado que parecía exceder los límites de lo humano ».

— Barb. Mach., tom. 1.º, pág. 71. — El cit. P. Fr. Manuel de Sta. Lucía *Nobiliarquia*, pág. 207. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.º, pág. 329.

MARIA (Fr. José de Sta.) C.

Nació en Lisboa de nobles progenitores, llamados D. Antonio Gomes Delvas y D.ª Brites Angel.

El virtuoso joven profesó en el convento de su ciudad natal el día 24 de Julio (1) de 1637.

Enseñó la Teología en cualidad de Lector de Prima á sus hermanos de hábito en el convento de Lisboa, y, al fin de tan laboriosa tarea, se graduó de Doctor en Teología en Coimbra.

Durante el espacio de catorce años desempeñó el cargo de Procurador general de su provincia en la Curia romana, donde con sus maneras correctas se captó las simpatías de los más altos personajes. Fué también Visitador, en el ejercicio de cuyo cargo dió manifiestas pruebas de su gran celo por la observancia regular.

Falleció en el convento de Lisboa el 16 de Mayo de 1676.

Publicó:

Sermão que pregou o Padre... na solemne procissão do Resgate geral que se celebrou em 23 de Dezembre de 1655. — En Lisboa, por Antonio Craesbeeck de Mello, 1656, en 4.º, de 20 págs. y 4 prels.

Inocencio da Silva en su *Diccionario* dice que « el asunto de este sermón resulta de algún interés por ser un hecho relacionado con la historia de aquel tiempo. »

---

(1) Bard. Mach. escribe que profesó el 24 de Junio.

— Barb. Mach., tom. 2.°, pag. 872. — Fr. Jerónimo de S. José, tom 2.°, pág. 271. — El cit. Inocencio da Silva.

MARIA (Fr. José de Sta.) D.

Escribió:

Ave María Santísima. Oración panegírica, que dicta la gratitud á la colocación del sepulcro de N. P. San Juan de Mata, que N. SSmo. Padre Benedicto XIV, por su Bula de 3 de Febrero del año de 1749, dió á los Trinitarios Descalzos de esta corte: díjola el R. P. Fr. José de Santa María, Escritor general y Ministro de este convento de Madrid, el día 7 de Febrero de este año de 1750, vigilia del santo. Dedicada al ilustrísimo y reverendísimo señor don Fr. Miguel de S. José, Ministro general del Sagrado Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, Obispo de Guadix, del Consejo de S. M. etc. — En Madrid, por Antonio Marín, año de 1750, en 4.°, de 27 págs. y 26 prels.

Tiene la aprobación de un religioso nuestro, cuyo encabezamiento es así: « Censura del R. P. Fr. Luis de San Diego, Maestro que ha sido de Novicios, Ministro del convento de Madrid y Definidor de provincia... (1).

MARIA (Fr. Juan de Sta.) D.

De este autor no sabemos más de lo que el P. Fr. Melchor del Espíritu Santo trae en la pág. 478 de su *Diamante* á saber: « El P. Fr. Juan de Santa María, Aragonés, tiene escrito un tomo de á folio expositivo *De Paradiso terrenali*, dispuesto en cuestiones. Vive hoy » (en 1713).

---

(1) Contra nuestra costumbre hemos notado aquí esta « Censura » para que hiciéramos constar los títulos del aprobante, de quien hicimos mérito en la pág. 235 del tomo primero.



MARIA (FR. JUAN DE STA.) D.

Hijo de Juan Hilario de Nava, natural de Oviedo, y de Ursula Fernández, madrideña, de quienes nació en Madrid, y fué bautizado en la parroquia de S. Sebastián de la misma villa á 27 de Abril de 1671.

Recibió el hábito en su villa natal en 19 de Abril de 1686, y profesó allí mismo á 1.° de Marzo del año próximo siguiente.

Fué Ministro del convento de Madrid (1719-22), Definidor general (1722-25) y Ministro provincial (1725-28).

Predicó:

Sermón en el segundo día de la novena celebrada en el convento de Trinitarios Descalzos de Madrid, con motivo del Decreto favorable acerca de la identidad del Cuerpo de S. Juan de Mata. — Impreso en el libro intitulado *Fénix* (Madrid, 1723), escrito por nuestro P. Fr. Lucas de la Purificación.

— Libro de Profesiones, y otro de Capítulos generales.

MARIA (FR. JUAN DE STA.) D.

Natural de Córdoba é hijo de profesión del convento de Granada, uno de los seis primeros alumnos que, después de haber cursado la Filosofía y la Teología, se alistaron en nuestro Colegio Apostólico de Propaganda Fide para allí dedicarse por tres años al estudio de las cuestiones teológico-dogmáticas y de las lenguas ilírica y árabe, con la obligación, ratificada con juramento, de ir luego á los países cismáticos que la Sagrada Congregación de Propaganda les había de señalar, y trabajar allí para reducir á los disidentes al seno de la Iglesia Católica (1).

Andando el tiempo, fué Vicario del colegio de Ceuta y del convento de Ronda, Predicador del convento de Granada, Cronista provincial, dos veces Ministro del colegio de Córdoba (1750-53,

(1) Véase el tomo primero, págs. 468-471.

1772-75) y Examinador sinodal de la diócesis de Ceuta. Fué muy devoto de Jesús Cautivo cuya imagen se veneraba en el colegio de Córdoba, como también de nuestros Santos Patriarcas, é incansable en el desempeño de sus cargos y en la lección de los libros que, aun siendo anciano, era su más predilecta recreación. Tuvo fama de religioso muy observante y aprovechado en los estudios.

Falleció en el referido colegio de Córdoba el día 2 de Febrero de 1778, á los 78 años de edad y 54 de hábito.

Escribió:

Práctica de examen de ordenandos, en forma de coloquio, con varios diálogos entre el examinador y el ordenando: con un tratado apéndice del modo con que se deben examinar los oradores evangélicos, en el mismo método. Ofrécelo á la utilidad pública el M. R. P. Fr. . . . bajo la nobilísima protección del M. I. señor D. Juan Mariano Martínez de Argote, Marqués de Cabriñana y de Villa-Caños, etc. — En Córdoba, en el colegio de Nuestra Señora de la Asunción, por Juan Pedro Crespo y Molina, impresor mayor de la ciudad, 1751, en 4.°, de 446 págs., 32 prels. y 13 de índice alfabético.

— Protocolo M. S. de nuestro colegio de Córdoba.

MARIA (Fr. Miguel de Sta.) D.

Este magnánimo religioso y benemérito de la Orden Trinitaria, nació en el lugar de Torrecilla de Valmadrid, á tres leguas de Zaragoza.

A título de la toma de hábito y de su profesión perteneció á la provincia religiosa de la Inmaculada Concepción, donde fué muy apreciado á causa de su ciencia y religiosidad; y por eso le hicieron Maestro de los recién profesos en el convento de Valladolid, luego Maestro de Estudiantes y Vicario en el colegio de Zaragoza y, finalmente, Secretario del Provincial.

Luego fué enviado, con mucho gusto suyo, á la reciente fundación de Leópoli en Polonia, y llegó á dicha ciudad el día 13 de Agosto de 1686, á una con el P. Fr. Juan de la Cruz, natural de Alfaro, sujeto muy docto y celoso de la observancia regular, y el

Hermº. lego Fr. Ambrosio de Jesús, vascongado, de santa vida, quien falleció al mes de haber llegado, á 14 de Septiembre. El P. Miguel fué de consiguiente uno de los primeros que fueron enviados desde España á dicha nueva fundación, en cuya iglesia fué colocado el Santísimo Sacramento poco antes de su llegada, á saber: á 14 de Julio de 1686.

El fundador, que lo fué nuestro P. Fr. Juan de S. Antonio, cordobés, se hallaba sumamente fatigado por lo mucho que tuvo que trabajar y sufrir en la reciente fundación; y así, por Abril del año siguiente se determinó regresar á España, substituyendo los poderes que había llevado para fundar en Polonia, en nuestro biografiado, el cual procuró con desvelo extender nuestra Santa Religión en aquellos países. En efecto, el año 1688 alcanzó licencia del Obispo de Posnania para fundar en Varsovia, ciudad de su diócesis y capital de aquella provincia, y lo hizo en la ermita de Sta. Cruz, á media legua de la ciudad, quedando por poquísimo tiempo de Superior en esta casa de orden del Definitorio, aunque era actual Redentor. Conseguida esta fundación, inmediatamente se dirigió á la ciudad de Cracovia, donde logró fundar otra casa de la Orden, en el barrio de Casimiria, en el año de 1689, á costa de muchísimas diligencias y trabajos que tuvo que hacer y sufrir desde el año anterior. Consiguió también en 1691 la fundación de otra casa en Estanislaópoli ó Estanislawovia, y otra, finalmente, extramuros de la ciudad de Leópoli en 1693, siendo á la sazón Presidente del colegio, situado intramuros de la misma ciudad, cargo que tuvo desde el mes de Diciembre de 1692 hasta Agosto de 1695. Él tenía poderes para admitir todas estas fundaciones y otras que ocurrieran, no solamente del dicho P. Juan de S. Antonio, sí que también de nuestro Definitorio general y de los PP. Fr. Juan de la Natividad y Fr. José de los Angeles, primeros Comisarios generales en el antiguo reino de Polonia.

Al mismo tiempo que procuraba extender la Orden en los dominios de Polonia, desempeñó á la vez por muchas veces el cargo de Redentor de Cautivos. Aun sólo año y medio había pasado desde que se había conseguido la primera fundación de Leópoli, cuando nuestros religiosos, deseosos de cumplir con el principal objeto de su Instituto y demostrar con obras lo que en su entrada á dicho

reino habían prometido, procuraron recaudar alguna suma de dinero, y la pusieron en manos de nuestro biografiado, primer Redentor en dicha provincia religiosa. Este Padre tomó por compañero al P. Miguel del Santísimo Sacramento, armenio, quien, en cualidad de intérprete, le podía prestar grande ayuda, puesto que poseía las lenguas polaca, latina, italiana, armenia, árabe y tártara. Lo que queda por decir acerca de esta Redención nos lo dirá la carta autógrafa (1) de dicho Redentor, dirigida al Procurador general de la Orden en la Curia romana. Sólo haremos unas pequeñas anotaciones.

AVE MARIA SMA.

Mi Rdo. Padre Procurador.

Ya, gracias á la Sma. Trinidad, llega el cumplimiento de mis deseos, que eran el dar principio á nuestro celeste Instituto de redimir cautivos, y ha sido con tan singulares circunstancias, que se ha conocido la asistencia especial de la Sma. Trinidad en la ejecución de tan santa obra. Recogí el año pasado á fuerza de diligencias y fatigas quinientos reales de á ocho para la Redención, y, con tan tenue cantidad, pensé poner en práctica lo que tenía fraguado en la idea. Visité á su Majestad Serenísima (2) de que ya dí cuenta á V. R. Saqué el pasaporte para la seguridad y custodia del camino; mas, viendo el común enemigo que el negocio iba de veras, para impedirlo, armó dos mil quimeras por medio de algunas personas que, por sus particulares logros, suelen con el dinero que les dan los que tienen cautivos en la Tartaria, ir á redimir algunos cautivos. Pusieron éstos montes inaccesibles de dificultades para la ejecución de la Redención, diciendo que el peligro era evidente de perder no sólo el dinero sino aun la vida, si partíamos nosotros á tierra de tártaros, porque no nos conocían; y principalmente si íbamos con nuestro santo hábito y con las cruces, que sería causa de irritación en aquellos bárbaros por ser enemigos de la cruz. Todas estas razones rebatí, diciendo que, si otros iban y tenían cabida, también la tendríamos nosotros; y que, si había pe-

(1) Se conserva en el archivo general de este colegio, 3.º legajo.

(2) D. Juan III, rey de Polonia, que fué el célebre Sobieski que, cuando el asedio de Viena de Austria, abatió la altivez de la Media Luna.

ligro, no parecería bien que, teniendo yo obligación de redimir por Instituto nuestro, y de exponerme á trabajos y peligros, expusiese á otro que no tenía obligación á dichos peligros y trabajos, por excusarme yo de ellos; que esto á Dios ni al mundo parecería bien. Viendo que por aquí no tenían cabida sus razones, salían con otra diciendo, que, sabiendo los turcos que nosotros redimíamos, subiría el precio de los cautivos, y que así no convenía que nosotros fuésemos; aquí respondí, que antes yo los sacaría con más bajo precio, puesto que no iba por este cautivo determinado ni por el otro, ni padre, pariente ó amigo como iban ellos, causa de pedir excesivos precios, sino que yo redondamente les podía decir, que si no los daban por tal precio, no los redimiría, ó iría á otra parte; libertad que no tenían los que iban por cautivos determinados, y, por último, les dije que el fin para que nos habían llamado á estos reinos era para redimir, y así que no se cansasen, que yo había de cumplir con mi obligación y no encargar á un seglar, de quien yo no tenía tanta satisfacción, un negocio de tanto peso, siéndolo de mi Religión. Todo esto pasó delante del Gran General (1), y de otros grandes del reino, que se admiraron viendo la resolución y libertad con que les respondí. Viendo que no pudieron conseguir cosa, me despachó el Gran General dándome custodia hasta Jansvia (2), ciudad que está á la frontera de los turcos. Aquí fué la confusión y turbación. Asiste en dicha ciudad un religioso de cierta Orden (3) que es el principal á quien acuden para redimir cautivos; este todo turbado me dijo; que para qué había venido; que era exponerme á riesgo manifiesto de la vida etc., fingiendo que había más de diez mil tártaros junto á Cameneco (4), donde yo había de ir á la Redención, y que estos habían de venir á hacer correría; que mejor era dejar allí el dinero; que él desde allí ne-

(1) Excmo. Sr. D. Juan Jablonowski, general en jefe del ejército, quien concedió el pasaporte.

(2) Janow?

(3) Era Religioso supuesto y se llamaba Xornet.

(4) Kaminiek, capital del palatinado de Podolia.

gociaría: respondíle que no estaba de su parecer ni dejaría un real allí; y que sino era tiempo de pasar adelante, me volvería con el dinero de la Redención á mi convento. Previno los intérpretes para ponderar más y les dijo que partiesen á Cameneco para sacar licencia para que nosotros partiésemos; ellos ya prevenidos comenzaron á exagerar el peligro y dijeron que no se atrevían á ir por no dar en manos de los enemigos. Halléme en suma confusión, viendo tantas quimeras; y de secreto escribí á Cameneco para que me sacasen pasaporte del Bajá; no bastó esto porque también los de Cameneco iban á la parte y estaban prevenidos; con que tuve la negativa. Finalmente en esta confusión, demandas y respuestas, me detuvieron diez y seis días que para mí fueron diez y seis años. Viendo que no había expedición por ningún camino, tomé la última resolución de partirme, mas de modo que se obviasen las turbaciones. Viendo tantos contrarios, díjele al dicho Padre que, puesto que me representaba tantos peligros, yo me quedaría allí con el dinero y enviaría al compañero, para que tantease la materia. Vino en ello muy contento, y luego al punto dije al compañero buscase un carro; que no dijese cosa alguna, pero que entendiese habíamos de ir ambos sin que lo entendiesen; hízose así á la tarde que nos habíamos de partir; previendo el que lo habían de saber, les dije que yo me partía á una ciudad dos leguas de allí. Con esta fe los dejamos y partimos á Cameneco, día veinte y ocho de Enero, con un frío tan áspero y riguroso que parece se había conjurado hasta el tiempo contra nosotros. Cinco días tardamos en llegar con no haber más de doce leguas hasta dicha ciudad de Cameneco, y nos vimos obligados á dormir cuatro noches en las selvas á la inclemencia del tiempo sobre más de una vara de nieve, que, siendo en Enero y en esta tierra, puede uno ponderar lo que se padecería, que fué tanto que, si Dios con su singularísima providencia no nos hubiera conservado la vida, sin dificultad hubiéramos perecido; si se ha de atender al argumento de por qué salimos en este tiempo, digo que aquí no se puede, hasta que haya paces, salir en otro tiempo, por el peligro de los turcos, el cual en el verano es evidente, y aun de los mismos polonos, por los ladrones. Llegamos á Cameneco sin peligro alguno de enemigos. Nos llevaron

á casa del Mariscal que nos recibió con humanidad (1); mas luego se turbó la ciudad, juzgando unos que éramos exploradores, otros que éramos hechiceros, otros que el Sumo Pontífice nos había mandado con una suma grande de dinero para redimir cautivos. Tras todas estas confusiones y voces vagas no hubo hombre que nos dijese palabra ni se descomediese, sólo procuraron despacharnos luego, no dándonos de término sino un sólo día; en este procuré, como era breve, negociar á priesa, y así hice concierto de ocho cautivos, los seis traje á esta ciudad, los dos se quedaron hasta pagar 45 *leoni* (2) que me faltaron para el cumplimiento de la paga. Están seguros y luego remitiré el dinero para que nos los remitan. Parece particular providencia de Dios (punto que noté); y es que el día que tuvo principio la Religión y recibieron nuestro santo hábito NN. SS. PP. que fué el día de la Purificación, ese mismo día entramos en Cameneco y comenzamos la Redención. Dios se sirva de todo. Volvimos con felicidad, aunque con intensísimos fríos. Saliéronnos los turcos al camino hasta cincuenta; mas luego que vieron los despachos, no nos dijeron cosa alguna, antes nos acompañaron por un breve rato y luego se partieron.

Llegamos á Leópoli el jueves, 12 de Febrero. Envié al compañero al convento para que avisase, y yo me quedé en una casa de campo con los cautivos. Visité al Gran General aquella noche con los mismos cautivos, porque tenía su palacio allí cerca. Recibiónos con suma demostración de alegría junto con otros muchos señores de cuenta que le acompañaban. Preguntóme si había llegado á Cameneco; díjele que sí, y lo que me había pasado; y, admirado, dijo: « Mucha resolución han tenido VV. RR., yo me alegraría tener muchos soldados tan determinados para las empresas de la guerra, como lo son VV. RR. para cumplir su Sto. Instituto, puesto que así desprecian los peligros y se determinan con tanto ánimo. Dios les dé el premio, y yo de mi parte prometo asistirles con toda fineza en cuanto se ofreciere, y, después, volvién-

(1) Es verdad, pero fué por haber dado ellos al Bajá 360 pesetas, pues de otro modo intentaba éste darles de palos y meterlos en la cárcel, según dejó escrito su compañero.

(2) 810 pesetas.

dose á los otros, repetía muchas veces: *Hispani viri, grandes et miri* (1). Convidéle para el otro día para la procesión: aquí se ofreció voluntarioso, y asistió á ella con sus dos hijos y muchos señores é innumerable gente que concurrió. Hízose la función con devoción y aplauso de todos. Quiera nuestro Señor hagamos muchas Redenciones, con número grande de cautivos. No hemos hecho poco en un pobrecito convento que apenas tiene un año y anda aun en mantillas, haber dado principio á tan santa obra. Dios lo prospere en adelante. Sólo espero descansar unos días, porque me vengo estropeadísimo, y luego me partiré á Grobne á los comicios. Dios nos dé fortuna.

P. Fr. Miguel de S. María *trinitario descalzo.*

Léopoli, Febrero de 1688.

Animado nuestro P. Miguel con el éxito feliz de su arriesgado viaje á Caminiek que tan benéfico resultó para los pobres cautivos, sin tomar apenas alivio de las grandes fatigas consiguientes á tan ardua y trabajosa empresa, voló en alas de su encendida caridad á Grobne, donde á la sazón se reunían las Cortes, con el fin de interesar á los grandes, á los magnates y príncipes allí reunidos en favor de la más humanitaria de las obras, la redención de los infelices cautivos. Para con mayor seguridad lograr su intento, no contento con la reverente exposición que elevó á las Cortes, se propuso hablar en ellas. Concediósele el uso de la palabra; y él la manejó con tal destreza, pintando con los más vivos colores el espantoso cuadro de trabajos y miserias que padecían los infelices cautivos, víctimas de la cruel y desapiadada morisma, que conmovió y enterneció á toda la Corte hasta el punto que los representantes de aquella ilustre nación y los embajadores de las otras se ofrecieron á porfía á coadyuvar al caritativo Redentor en su hermosa obra. Justo es confesar, que también contribuyeron mucho al feliz éxito de esta brillante peroración el laudable empeño y compasivo celo que manifestaron en aquella solemne ocasión la Serenísima Reina de Polonia y el Emmo. Carde-

(1) Los españoles son magnánimos y admirables.



nal Cantelmi, Nuncio Apostólico entonces del susodicho reino, interesando á todos y previniendo los ánimos en favor de nuestro P. Miguel y de su heroica empresa. Bien recompensó Dios nuestro Señor la ilimitada confianza de su caritativo siervo, haciendo llegar á sus manos muchos millares de florines y coronando todas sus gestiones con los más brillantes resultados.

Gozoso el Padre por la abundante cosecha que en Grobne y en otros puntos había cogido, resolvió llevar á cabo la segunda Redención de cautivos cristianos en el año de 1690. Dispuesto, pues, con diligencia todo lo necesario para tan largo y penoso viaje, se puso en camino, llevando por compañero al mismo P. Fr. Miguel del Smo. Sacramento que le había acompañado en la primera Redención. Partió esta vez para Caminiek por diferente camino; porque, teniendo en cuenta los cargos que se le hicieron por su temeridad y arrojo en afrontar los mayores peligros á que se había expuesto en su primera expedición, juzgó prudente seguir los consejos de los más autorizados personajes que le señalaban para su mayor seguridad personal rumbo diferente. Pero he aquí que, cuando todo parecía bien encaminado para llegar felizmente á Czerliza y de aquí á Caminiek, un triste é inesperado suceso iba á desbaratar todo el plan tan bien ordenado. Sucedió pues que, estando ya para emprender el arriesgado viaje, quiso el P. Miguel presentarse ante el ilustre capitán general D. Juan Jablonowski, gran bienhechor de la Orden, para despedirse de él, y al propio tiempo recibir sus sabios y autorizados consejos. Permitió Dios que, al tiempo de despedirse del mencionado general nuestro P. Redentor, se hallase con aquél un bárbaro cosaco, llamado Barrabás. Este que era muy aficionado á lo ageno, creyó se le presentaba muy buena ocasión para apoderarse del caudal de la Redención, y así se puso en acecho con otros compañeros suyos para realizar su proyecto. Pero, viendo que los PP. Redentores habían tomado distinto rumbo y temeroso de perder el rico botín que creía asegurado, loco de furor envió á diez de su pandilla para explorar el camino que conducía á Czerliza, quienes llegaron allá á la misma hora que los Redentores. Con mucho disimulo hiciéronse cargo del día y hora en que había de enviarse á Caminiek la suma destinada para el rescate de los cautivos, y, enterados bien de todo, se pusieron de nuevo en acecho.

Los PP. Redentores que ignoraban todo esto, enviaron con alguna anticipación, á sus intérpretes á Caminiek, con la suma destinada para la Redención; pero, apenas habían andado dos kilómemetros, cuando cayeron envueltos en la obscuridad de la noche en poder de los terribles cosacos, quienes, ávidos como estaban del rico botín, luego se apoderaron de él, maniataron á los intérpretes y, cargados de hierros, los llevaron en su poco amable compañía. Habiendo llegado á saber los Redentores el triste suceso por medio de un intérprete que había podido escaparse del infortunio, con lágrimas en los ojos se acercan al jefe del ejército polaco y le refieren su desgracia. Enternecidos éste y sus oficiales, mandaron á sus subordinados al lugar del crimen; marcharon desde allí en todas direcciones pequeños grupos de soldados que no dejaron por aquellos montes y valles ningún rincón ni escondite que no escudriñasen, dispuestos á descubrirlos á todo trance, mientras los Redentores elevaban fervientes plegarias á Dios por el feliz resultado de la pesquisa, poniendo por intercesores á nuestros SS. PP. S. Juan de Mata y S. Félix de Valois. No quedó frustrada la oración de los Redentores; porque, precisamente el día 8 de Febrero en que nuestra Orden solemniza la festividad de S. Juan de Mata, fueron descubiertos los malhechores por el humo que salía de un subterraneo. Así que lo advirtieron los soldados que sin norte ni guía vagaban por aquellos campos por entre hielos y nieves, se acercaron presurosos al lugar por donde salía el humo, y...¡ Son ellos! exclaman arrojándose animosos sobre la infame cuadrilla al tiempo que junto al fuego dividían entre sí el rico botín; se apoderan de él, desatan á los intérpretes, y con las mismas esposas de estos maniatan á sus crueles verdugos y los conducen á Czerliza para que allí expíen con su sangre sus muchos y graves delitos.

Recuperados los caudales, el 9 de Febrero salieron los intérpretes para Caminiek. Fueron bien recibidos y cumplieron fielmente su arduo cometido ajustando el rescate de 13 cautivos, y gozosos volvieron con ellos á los PP. Redentores, los cuales los llevaron á nuestro colegio de Leópoli, donde rindieron pleito homenaje de gracias á su Divina Majestad.

Ésta segunda Redención, en señal de gratitud, la dedicó nuestro biografiado al serenísimo é invicto rey D. Juan III de Polonia.

El año siguiente — 1691 — efectuó otra Redención en Camiriek, también por medio de intérpretes, á quienes esperó en Trembovlia; y fué dedicada al Excmo. Sr. D. Estanislao Juan Jablonowski, general en jefe del ejército polaco. En esta Redención pudieron rescatarse hasta 40 cautivos, por haber sido muy considerable el caudal que se recogió entre los grandes, y haber contribuído en gran parte el Estado.

El P. Miguel de Sta. María fué Redentor dos veces, á saber: desde 1687 hasta 1692, y desde 1695 hasta 1696; y también esta última vez realizó otro Rescate de cautivos cuyo número se ignora.

Desde el año 1695 en que dejó de ser Presidente del colegio de Leópoli, no encontramos rastro de él en nuestra Crónica de Polonia; y por eso creemos que regresó á España, donde algunos años después fué Ministro de los conventos de Barcelona (1) (1707-10) y de Vich (1710-13), luego Redentor de Cautivos de su provincia de la Inmaculada Concepción, y, finalmente, Definidor general, durante cuyo cargo falleció entre 1716 y 1719.

Escribió:

Relación de las cuatro Redenciones que hizo.

En substancia se encuentra en el *Hypomnema Ord. SS. Trin. Prov. Polonae* (Varsovia, 1753), págs. 816-829 y 832 á 833, donde pueden verse á la letra las dedicatorias latinas de dos de dichas Redenciones; y además la relación de la primera de ellas en la presente biografía.

— Fr. Mariano de S. Estanislao en el citado *Hypomnema*, págs. cits. y 424, 473-79, 492 y 527. — Fr. Alejandro de la Madre de Dios *Crón. Tert. Part.*, págs. 183, 184, 187 y 191. — Lib. Seg. de los Capítulos generales M. S., págs. 29, 42 vuelta y 69. — Protocolo de la Redención de Cautivos, fol. 250.

MARQUES ó MARQUEZ (FR. JUAN BAUTISTA) C.

Valenciano, Catedrático de Filosofía en la universidad de Va-

(1) Lo era á la sazón por renuncia ó fallecimiento del que había sido nombrado en el Capítulo general de 1704.



lencia, Opositor á sus cátedras en la de Orihuela y, en la Orden, Presentado en Sagrada Teología.

Escribió:

1. *Sermón en el Domingo de la Pascua del Espíritu Santo: predicado en la Santa Iglesia Catedral de la ciudad de Orihuela con circunstancia de Jurados nuevos.* — En Valencia, por la viuda de Benito Macé, 1684, en 4.°.

2. *Sermón del gran Patriarca S. Félix de Valois, Fundador de la Orden de la SS. Trinidad.* — En Barcelona, por Jaime Suria, 1703.

— Fr. José Rodríguez, pág. 242. — Ximeno, tom. 2.°, pág. 149.

MARTIN (Fr. Isidro de S.) D.

Natural de Pamplona.

Floreció en muchas virtudes, que alcanzó por medio del recogimiento en su celda, de la abstracción de las criaturas, del silencio, de la lección de los buenos libros y con la más escrupolosa observancia de las Leyes, sin admitir más dispensación que la que se daba á toda la comunidad. Con el ejercicio de estas virtudes, llegó á tan alto grado de mortificación, que se negaba las inclinaciones naturales y recibía con semblante dulce y sereno los disgustos y las ocasiones de padecer que se le ofrecían.

Consagróse con tesón al estudio de la liturgia eclasiástica y de las ceremonias propias de la Orden, y salió eminente en esta ciencia, poniendo luego puntualmente en práctica lo que poseía en teoría.

Por esta causa la Religión le confió el cargo de escribir un nuevo Ceremonial y lo desempeñó á satisfacción de los Prelados; y este Ceremonial, se usó en la Orden hasta que el P. Fr. José de Jesús María imprimió otro nuevo.

Murió lleno de merecimientos en nuestro colegio de Salamanca el día 7 de Septiembre de 1650, habiendo vivido 26 años en el siglo y 38 en la Orden.

Escribió:

Ceremonial de los Religiosos Descalzos de la Orden de la

Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. — Madrid, en la imprenta Real, 1645, en 8.°.

Está dividido en tres partes con empaginación distinta: la primera parte consta de 111 págs. de á hojas; la segunda de 76, y la tercera de 63 y media. Tiene 8 hojas de prels. en que trae una *carta exhortatoria* del P. Fr. Diego de Jesús, Ministro general, dirigida á todos sus súbditos. Al fin de las tres partes está el índice de todas ellas en 6 págs. y media.

— Fr. Alejandro de la Madre de Dios *Seg. Part. de la Crón. de Trin. Desc.*, págs. 161-2.

MARTINEZ (FR. ANDRÉS) C.

Véase su escrito en el libro intitulado *Funeral de Ronquillo*, pág. 185.

MARTINEZ (FR. JUAN) C.

El P. Rodríguez, á fuer de buen patriota, le hace valenciano, apoyado solamente en un manuscrito del P. Figueras, quien, según parece, vertió por vez primera esta gratuita afirmación. Como era muy natural, el Dr. Jimeno en su obra *Escritores del reino de Valencia*, pág. 181, sigue la opinión del P. Rodríguez.

Pero « la calidad del apellido de este religioso — escribe con buena crítica el Dr. Latassa, — el no nombrarse sus padres, el haber empezado á vivir en su Religión en Daroca y muerto en esta ciudad, el haber promovido la fundación del colegio de su Instituto en Zaragoza é impreso en esta ciudad, conspiran á probar su naturaleza en Aragón. Efectivamente la tuvo en Nonaspe. Sus padres se llamaron N. Martínez y Margarita Plana. El año de 1552, á 14 de Julio, profesó el referido Instituto, como consta del libro de Profesiones del dicho convento, y murió en Daroca el día antes de las Calendas de Enero de 1592, de cerca de 60 años de edad. »

En atención á su privilegiado talento y aplicación, le enviaron los Prelados á cursar la Sagrada Teología en la universidad de Al-

calá de Henares, recibiendo luego el grado de Doctor en la misma facultad, y, andando el tiempo, el de Maestro en la Orden.

Fué Ministro de los conventos de Daroca y de Valencia, Secretario, Definidor provincial, Vicario ó Comisario general de su provincia y por ella Definidor general en el Capítulo general celebrado *extra tempora* con dispensación apostólica, en el religiosísimo convento de S. Lamberto mártir de Zaragoza, el 7 de Febrero de 1579, presidiendo el Rmo. P. Mtro. Fr. Bernardo de Metz, Doctor y Catedrático de Prima en la universidad de París y Ministro general de toda la Orden; cargos que, merced á la heroicidad de sus virtudes, á su gran celo por la observancia regular y á su mucha prudencia en el gobierno, desempeñó á satisfacción de todos.

Fué hombre de gran doctrina, así en cátedra como en púlpito, y celoso por los aumentos de la Orden; logró la licencia y arbitró medios para la fundación del colegio de Zaragoza, á la que contribuyó con mil libras Jaquesas el Ilmo. Sr. Obispo D. Pedro Cerbuna; colegio que dió gran crédito y lucimiento á la provincia de Aragón, que dejó floreciente en virtudes y letras.

Publicó *varios tratados*, primero por separado y luego en un volumen, con el siguiente título:

Institutio, Regula, Manipulus floridus Privilegiorum; Constitutiones, Coeremoniale et Formularium Ordinis Sanctissimae Trinitatis. — En Zaragoza, por Lorenzo y Diego Robles hermanos, 1584, en 4.°

— P. Rodríguez, pág. 275. — Figueras M. S. y *Chronic. Ord.*, pág 248. — Jimeno cit. — Altuna, pág. 628. — P. Murillo *Trat. 2°. de las Excel. de Zaragoza,* al hablar del referido colegio de Zaragoza. — Latassa, tom. 1,°, págs. 528-31.

MARTÍNEZ TEJADILLOS (Fr. Francisco) C.

Nació en la Puebla de Valverde (Aragón) de una Casa distinguida. Fué Maestro de su provincia y Doctor teólogo por Zaragoza, Ministro de los conventos de Daroca y de Teruel, Regente de Estudios del colegio trinitario de Zaragoza, Definidor general de la Orden y Examinador sinodal de las diócesis de Tortosa y de Teruel

Se consagró con celo á la oratoria sagrada. Habiendo fallecido el 7 de abril de 1717 el Ilmo. Sr. D. Manuel Lamberto López, Obispo de Teruel, le encargó el Cabildo de su Catedral la oración fúnebre que D. Juan Luis López Messia, Marqués del Risco, sobrino del difunto, imprimió con el siguiente título:

1. *Oración fúnebre predicada en la Santa Iglesia Catedral de Teruel por encargo de su M. Iltre. Cabildo en la muerte de su Obispo el Ilmo. y Rmo. señor don Manuel Lamberto López.* — En Zaragoza, 1717, en 4.°

2. *Sermones.* — M. SS. en 2 tomos.

— Latassa, tom. 4.°, págs. 435-6.

MARVILLA (Fr. Juan de) C.

Natural de la villa de Santarén (1), en cuyo convento tomó el hábito y profesó á su tiempo.

Barbosa Machado dice de este sujeto que « fué muy perito en las especulaciones teológicas y en la inteligencia de la Sagrada Escritura y Santos Padres ». El P. Altuna afirma que « fué eminente en letras y célebre predicador de su tiempo, el cual compuso algunos libros ». El P. Fr. Jerónimo de S. José asegura á su vez que fué « religioso muy observante y celoso ».

Compuso:

Documentos espirituales. — Dos tomos M. SS. que dejó dispuestos para la imprenta.

— Nic. Ant., tom. 1.°, pág. 565. — Fr. Pedro López de Altuna, pág. 360. — Barb. Mach., tom. 2.°, pág. 697. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 1.°, pág. 348.

MICO (Fr. Onofré) C.

Natural de Játiva, Maestro en Sagrada Teología, Ministro del convento de Alcira y del de Valencia, Juez y Examinador sinodal

(1) Consta del libro M. S. de los óbitos del convento de Lisboa, pág. 129.

de la archidiócesis del mismo nombre, Calificador del Santo Oficio, Presidente y Elector general de la provincia de Aragón, Definidor dos veces y Ministro provincial otras dos de la misma provincia, celando siempre por la observancia regular.

A los nueve meses de su segundo provincialato, terminada la primera pastoral Visita á sus conventos, adoleció de fiebre maligna, que en seis días acabó con esta preciosa existencia en Valencia, el 29 de Enero de 1702, á los 65 años de su edad.

Predicó muchas cuaresmas continuas y medias en el principado de Cataluña y en el reino de Valencia; y en ellas y en los panegíricos de entre año llamó la atención del público por la elocuencia y mucha doctrina de sus discursos.

Escribió:

1. *Oración evangélica panegírica de Nuestra Señora de la Salud venerada en la ciudad de Xátiva y de su rara y milagrosa circunstanciada invención.* — Valencia, por Francisco Ciprés. 1675, en 4.º

2. *Lex evangelica contra Alcoranum argumentis Sacrae Scripturae pro concionibus Quadragesimae, Mysteriis Fidei aliquibus et Sanctis.* — Valencia, en la imprenta del convento del Remedio de los PP. Trinitarios, 1698, en fol.

En el prólogo de esta obra prometía imprimir el segundo tomo con el título: *De Adventu Messiae*, y otro más con el de: *Illationes Sacrae Scripturae.*

Otros trabajos tuvo dispuestos para la imprenta, pero todo quedó suspenso, á consecuencia de su imprevista muerte.

— Rodríguez, pág. 355. — Ximeno, tom. 2.º, pág. 144.

MIGUEL (FR. BARTOLOMÉ DE S.) D.

Véase la pág. 62 del tomo primero.

MIGUEL (FR. CRISTÓBAL DE S.) D.

Hijo de D. José Sánchez de Aroche y de Dña. Francisca Muñoz Poveda, bautizado el 29 de Octubre de 1723 en la ciudad de Lucena, provincia de Córdoba.

Después del año de aprobación, pasado en el noviciado del convento de Granada, profesó allí mismo el día 9 de Mayo de 1741.

Dotado de agudo, pronto y vivo ingenio para las letras y de felices disposiciones para la virtud, su primer cuidado en la Orden fué aprender bien nuestras santas leyes y costumbres y luego arrancar de su alma todos los resabios del siglo con el objeto de implantar en ella todas las virtudes. Desde los primeros años de Religión pudiera proponerse á sus hermanos de hábito cual modelo de mortificación y penitencia, de humildad y obediencia, de angelical pureza y extremada pobreza, de reverencia á sus maestros y de sumisión á sus mandatos, ejecutando con gusto y presteza sus más ligeras insinuaciones; de resignación en los trabajos y de modestia en su conversación y, finalmente, de afabilidad en su trato y de constancia en sus ejercicios de piedad.

En el estudio de las ciencias se aventajó á sus condiscípulos; sin olvidar, sin embargo, las obligaciones del coro y de la oración, las que sabía conciliar perfectamente con las del aula; y por eso llegó á ser ejemplar estudiante. Terminados sus cursos, fué nombrado Lector de Teología moral del colegio de Zalamea; pero, antes de empezar á dar lecciones, fué enviado á nuestro Colegio Apostólico de *Propaganda Fide* de Roma, donde se hacía un curso especial de Polémica ó Controversias teológicas y se enseñaban á la vez algunas lenguas. De vuelta en España, desempeñó el cargo de Lector de Teología escolástica en los colegios de Baeza y Málaga con gran satisfacción de los Superiores y no menor edificación y aprovechamiento de los discípulos. Sus vastos conocimientos le merecieron que fuera nombrado Individuo de número de la Real Academia de Lucena.

Le galardonó la Orden con los ministerios de los conventos de Granada (1758 62) (1) y Málaga (1762-65), y de toda su pro-

(1) « Fué electo Ministro de esta casa — se lee en el cap. 6 del Protocolo del convento de Granada — por renuncia del antecedente [R. P. Fr. Juan de la Concepción, natural de Comares] en el mes de Mayo de [mil] setecientos cincuenta y ocho en el Definitorio que se celebró en este dicho convento, y luego en el siguiente año de 759 fué reelecto en dicho ministerio en el Capítulo que celebró esta nuestra provincia en nuestro convento

vincia tres veces (1765-68, 1770 de Marzo á Mayo), y desde 14 de Febrero de 1778 hasta 16 de Mayo del mismo año) y con los cargos de Secretario general, de Redentor de Cautivos, de Definidor provincial dos veces y de Comisario general (1778-83) (1).

La conducta que siguió en sus prelacías fué ejemplarísima; era caritativo para con sus inferiores, respetuoso para con sus superiores y afable para con sus iguales, procurando por doquiera la paz y la unión. Sabía también, cuando era menester, hermanar la severidad con la clemencia, la misericordia con la verdad y la paz con la justicia (2), teniendo en cuenta la inclinación y el grado de perfección de cada religioso. Jamás castigó que no fuera con disgusto propio, y para esas ocasiones no quisiera ser Prelado. Era piadoso para con los arrepentidos, riguroso con los obstinados, fácil en perdonar las injurias, celoso de la regular observancia, humano para con los sanos, tierno y caritativo para con los enfermos, discreto para con todos y sólo para sí mismo austero é inexorable. Conducíase en sus prelacías cual amoroso padre, porque prefería ser amado que temido. Proveía á los súbditos en las necesidades y hacíase todo á todos para ganar todos á Cristo (3). Por eso se in-

---

de la ciudad de Sevilla en cuatro de Agosto de dicho año. Completó su ministerio, siendo elegido Ministro de nuestro colegio de Málaga en el Capítulo que se celebró en la ciudad de Antequera en 8 de Mayo de 1762, dejando desempeñado y con muchos aumentos en adorno para el culto divino y haciendas este Real convento [de Granada]. »

(1) En los prels. del Ceremonial se da á este Comisario el nombre de Ministro general de la Congregación de España. La razón es, porque en el Capítulo general celebrado en 16 de Mayo de 1778 decidieron los capitulares que el Comisario general pudiera llamarse Ministro, ya que este renombre era más conforme al espíritu y á la letra de la Regla. Además se ha de advertir que, por renuncia hecha, á consecuencia de un decreto de José II Emperador de Austria, por el P. León de la Ascensión en 1781 del gobierno de la Congregación de España, ésta empezó á regirse á sí misma; y como quiera que por una Bula de Pío VI quedó abolido el Capítulo intermedio, el dicho P. Fr. Cristóbal siguió con el título de Ministro general en el régimen de dicha Congregación desde 1781 hasta 1783, en que se celebró Capítulo general; y, por ende en dos años fué Superior general independiente.

(2) Misericordia et veritas obviaverunt sibi. justitia et pax osculatae sunt. (Salm.).

(3) Omnibus omnia factus ut omnes Christo lucrifaciam (S. Pablo).

sinuaba con facilidad en los corazones de todos, y, héchose cargo de las dolencias interiores de cada uno, aplicaba el conveniente remedio.

Arregló en gran parte el archivo del convento de Granada y mejoró mucho su hacienda. Pero el convento que más beneficios reportó de su actividad, fué el de Málaga, en cuya iglesia, sacristía, claustros y celdas realizó tantas obras de restauración y decoración, que casi lo dejó completamente trasformado, sin descuidar tampoco la hacienda de la misma casa, cuyos fondos procuró aumentar, mejorar y asegurar.

En el tiempo que era Provincial visitaba anualmente todos los conventos de Andalucía, promoviendo en todas partes la observancia regular. En estas Visitas corregía la negligencia de los religiosos tibios, castigaba las culpas de los delincuentes, moderaba el celo indiscreto de algunos, confortaba la flaqueza de otros, curaba las enfermedades del alma, imponía muy pocos y suaves preceptos que impidieran las infracciones de la Ley, contenía con la autoridad de su voz el extravío de las ovejas confiadas á su vigilancia, y se afanaba por reducir á penitencia con la dulzura de sus palabras y obras algunos corazones obstinados, á quienes la austeridad agena ó la malicia propia había arrojado fuera de los conventos con escándalo del mundo y no menor peligro de sus almas.

Dejado de ser por primera vez Provincial, con placer se retiró á su celda del convento de Málaga, alegrándose con la soledad y dando gracias á Dios que le había librado de las prelacías que desempeñó diez años continuos (1758-68). Allí se dedicó á cumplir exactamente las obligaciones de su estado. Era observante de las Constituciones, puntual en la asistencia al coro, incansable en oir las confesiones; repartía en abundancia el pasto espiritual á sus penitentes, los instruía en sus deberes, los consolaba en sus trabajos, los socorría en sus necesidades y hacíase todo á todos, por lo que llegó á ser como oráculo de la ciudad de Málaga. Ricos y pobres, hombres y mujeres, viejos y niños, eclesiásticos y seglares, religiosos y religiosas, todos le consultaban en sus dudas y todos encontraban la luz y el consuelo apetecido. De su confesonario y conversaciones salían los pecadores, arrepentidos; las mujeres escandalosas, convertidas; los enemigos, reconciliados; las familias,

pacificadas; las religiosas, resignadas; las doncellas, encariñadas con la honestidad; y los jóvenes, con grande existimación de la modestia. Sus hijos espirituales se distinguían por lo arreglado de su vida, por la frecuencia de los Sacramentos y por la más edificante y cristiana conducta. Convirtió también algunos herejes ó infieles, entre ellos un negro, cuya religión no podía reconocerse por el conjunto de los errores de todas.

En estas tareas se hallaba ocupado, cuando fué nombrado una y otra vez Provincial, y á los pocos meses Comisario general, cargo que se le confió en el Capítulo general, celebrado en Barcelona el año 1778, y que tuvo hasta el Capítulo siguiente que la Congregación de España celebró, sin intervención de la otra Familia, el año 1783. Constituído en tan alta dignidad, se hizo cargo de sus gravísimos y sagrados deberes, y procuró cumplirlos en la medida de sus fuerzas, fomentando la observancia y los intereses de la Orden. Y para que ninguno pudiera alegar pretexto de ignorancia en sus faltas, mandó imprimir el Ceremonial de la Descalcez Trinitaria, y ayudó mucho á reformar en sus colegios el plan de estudios. Durante su gobierno, se celebró también la solemne beatificación de nuestro S. Miguel de los Santos, en cuyas fiestas, mandadas solemnizar con la mayor pompa posible, distribuyó profusamente estampas, medallas y reliquias á los conventos y á las personas devotas del nuevo beato.

Profesó especial devoción al misterio de la Beatísima Trinidad, cuyos trisagios, novenas, medallas y estampas repartía en abundancia entre los fieles. Extendió la devoción del Santo Trisagio casi por toda la Andalucía y se regocijaba mucho cuando se le anunciaba el incremento que esta devoción iba tomando por doquiera.

Dejó de ser Comisario, y no obstante de haberlo sido, se mostró humilde, sin dejarse ver en su semblante aquella afectada majestad, resabio de la dignidad pasada, y no desdeñaba de asistir al coro y al confesonario como antes y de practicar las acciones comunes. Humano en su trato, afable en su conversación, constante en sus ejercicios, no omitía cosa que pudiera conducirle á la perfección, ni juzgaba por indigno de su persona practicar cuanto contribuir podía al espiritual provecho de sus hermanos de hábito.

Acometido del asma y de una pertinaz hidrópisis, dió admira-

bles ejemplos de humildad y de paciencia. Con ser mucho lo que padecía, decía que todo era nada en parangón de sus pecados; y, lejos de mostrarse irritado, besaba la mano que le afligía, y alentaba á todos con sus dulces palabras á padecer con la misma resignación los trabajos de este valle de lágrimas. Postrado en el lecho del dolor, cubierto de llagas, abrasado con el ardor de su enfermedad, no despegó sus labios sino para alabar á Dios, que de semejante modo premia á sus amigos en este lugar de destierro. Ni los fuertes cáusticos que se le aplicaron, ni las rigurosas operaciones que repetidas veces se le hicieron, fueron capaces para arrancarle una palabra de impaciencia. Los mismos facultativos se admiraban de ver que en los más dolorosos momentos para el enfermo, no prorrumpiera éste en otras frases que las siguientes: « Bendito sea Dios; alabado sea Dios. ¡ Jesús, Jesús, Jesús ! ¡ Más padecisteis Vos por mis pecados ! » Sentía á veces alguna natural repugnancia á las medicinas, mas tan luego conocía la voluntad del Prelado, las tomaba por repugnantes que fuesen.

« Casi al acabar esta [la vida] — escribe el P. Fr. Juan de S. Gonzalo, que á la sazón era Ministro — me llamó con todos los religiosos, y desde su humilde cama, olvidado de sus dolores y de sí mismo dijo así: « P. Ministro, ¡ cuidado con la iglesia, la iglesia, la iglesia, que tantos sudores me ha costado ! ¡ Cuidado con el coro ! ¡ Cuidado con la asistencia de esta comunidad, á quien yo he ofendido con mi relajada vida ! », palabras que hicieron verter lágrimas á todos los circunstantes. »

Finalmente, hecha más de una vez la confesión general y recibidos el Viático y la Extremaunción, abrazado con un crucifijo, entre fervientes jaculatorias y actos de fe, esperanza y caridad, espiró al *Incarnatus est* del Credo que le cantaba la comunidad, Viernes 7 de Julio de 1786, entre las 3 y 4 de la tarde, en el convento de Málaga.

Confuso tropel de gente fué á visitar su cadáver; y celebróse su entierro con asistencia de ocho comunidades religiosas y demás Prelados, Maestros y dignatarios y con el clamoreo de todos los sagrados metales de la ciudad.

Hizo reimprimir:

1. *Ceremonial de los Religiosos Descalzos del Orden de la*

Santísima Trinidad, Redención de Cautivos: de nuevo aumentado, corregido y enmendado, según el Romano reformado, novísimos Decretos de la Sagrada Congregación y uso antiguo de la Religión. Tomo primero. — En Madrid, en la imprenta de Blas Román, 1779, en 4.°, de 395 págs. y 24 prels.

Trae en los prels. una *carta* de nuestro biografiado, dirigida á todos los religiosos de su Congregación; y además la *dedicatoria* hecha por el mismo á Dña. María Agustina de la Torre González de Castañeda, Condesa de Campo-Alange etc.

2. *Ritual Trinitario ó tomo segundo del Ceremonial de los Religiosos Descalzos del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, nuevamente añadido y arreglado á los novísimos Decretos de la Sagrada Congregación de Ritos y conforme al uso antiguo de la Religión.* — Madrid, por Blas Román, impresor de la R. Academia de Derecho español y público, 1779, de 229 págs. y 8 prels.

También esta obra y la siguiente están precedidas de una *carta*, cada cual la suya, del biografiado.

3. *Manual Trinitario ó tomo tercero del Ceremonial de los Religiosos Descalzos de la Santísima Trinidad; de nuevo enmendado y añadido conforme á novísimos Decretos y uso antiguo de la Religión.* — En la misma imprenta, lugar y año, de 152 págs. y 12 prels.

4. *Instruccional ó tomo cuarto. Instrucción de Novicios del Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos.* — En la misma imprenta, lugar y año, de 193 págs. y 3 de índice al fin.

— Fr. Juan de S. Gonzalo *Carta del fallecimiento del P. Fr. Cristóbal de S. Miguel, fechada á 18 de Julio de 1786*, impresa en Málaga. — Libro de Profesiones M. S.

MIGUEL (Fr. Francisco de S.) D.

Natural de la villa de Magallón, provincia de Zaragoza, y no de esta ciudad, como opinó Latassa por carecer de documentos ciertos, fundándose sólo en unas palabras que nuestro autor trae

en las págs. 4 y 5 de su *sermón*, que luego indicaremos con su título.

En atención á su elevado talento y fervoroso celo por la conversión de los infieles, y luego de terminados los cursos escolásticos, fué enviado á Roma y alistado como colegial en nuestro Colegio Apostólico de *Propaganda Fide* de Sta. María *ad Fornaces*, donde se enseñaban algunas lenguas y se hacía un curso especial de Polémica (1).

De vuelta en España, fué Lector de Filosofía y luego de Prima de Teología en el colegio de la Orden que teníamos en Salamanca.

Por fallecimiento del P. Ministro del colegio de Pamplona, el P. Fr. Antonio de S. Félix, natural de Alfaro, nuestro autor tuvo que dejar la cátedra de Prima de Salamanca y sustituirle al finado, porque en el Definitorio provincial, celebrado en el citado colegio de Pamplona á 14 de Abril de 1758, se le confió en sustitución el citado cargo de Ministro. Fué reelegido á continuación en el mismo oficio en el Capítulo provincial, celebrado también en Pamplona á 14 de Julio de 1759. Durante su ministerio «se hicieron — dice el Protocolo M. S. de Pamplona, cap. 19, núm. 50 — las dos tribunas del altar mayor, se blanqueó la iglesia, se hicieron las mamparas de ellas, celosías del frontis, y se pintaron las imágenes; se hizo un terno entero con paño de púlpito, atril, casulla, dalmáticas y frontal de tela de oro y tapicería de seda..... y tres albas. Se hicieron y pintaron los estantes de la librería. Se renovaron y enlosaron trescientas y cinco varas de tapia. Se rebajó la media naranja, y se renovó con madera nueva el tejado desde la ropería... hasta la lonja de la iglesia. Se fundió la campana mayor. Se desmontó y embovedó de nuevo la cocina. Se entarimaron de nuevo los asientos del refectorio, y se pusieron cinco mesas nuevas de nogal, y se renovaron y limpiaron los cuadros del convento.»

A continuación fué Definidor provincial (1762-65) y luego Procurador general en la Curia de Madrid dos veces (1765-68, 1774-76), Definidor general de la Familia de España (1768-71) y, última-

(1) Véase el tomo primero de esta obra, págs. 469 y 470.



mente, Vicario general de toda la Descalcez Trinitaria. Confiósele este cargo en la Congregación general, celebrada en el convento de Villanueva de los Infantes el 29 de Agosto de 1776, á causa del fallecimiento del P. Ministro general Fr. Gonzalo de la Natividad, natural de la villa de Ubrique, ocurrido en Granada á 4 de Julio del citado año.

Habiendo dejado de ser Vicario en el Capítulo general de 1778, se retiró al convento de Zaragoza, donde falleció por Enero del año siguiente.

El panegírico impreso de nuestro autor manifiesta su mucha ciencia. De lo que dicen sus censores aparece también que el autor de dicho panegírico abundaba en erudición sagrada y profana y que predicaba notables sermones sin ningún género de preparación.

Fué muy devoto del Sto. Patriarca S. Juan, de quien había recibido la gracia de sanidad de una grave enfermedad (1).

Compuso, predicó é imprimió:

1. *Discurso panegírico gratulatorio en la solemnidad festiva de nuestro padre S. Juan de Mata Patriarca del celestial Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, con asistencia del Concurso de la Universidad de Salamanca y comunidad de nuestros muy RR. Padres Calzados, en nuestro colegio de Descalzos de dicho Orden.* — En Salamanca, por Antonio José Villagordo y Alcaraz, en 1755, aunque no lo nota el impresor, en 4.°, de 28 págs. de texto y 20 de prels.

Está dedicado al Ilmo. Sr. D. José Ignacio Cornejo, Obispo de Plasencia.

2. Otros *sermones*. — M. SS.

— Latassa tom. 5.°, pág. 24. — Lista de los difuntos de la Orden. — Protocolo M. S. del convento de Pamplona, en el cap. y y núm. citados.

---

(1) Lo dice el autor en la pág. 1 de su panegírico impreso con las siguientes palabras: « Desahuciado por dos veces, puse los ojos en mi Patriarca: recurrí por el remedio, ofreciéndome á ser, no una vez sola, panegirista de sus glorias, y aun darlas á la prensa... Debí al cariño de mi Padre, fuesen mis febrífugos sus intercesiones. »

MIÑANA (Fr. José Manuel) C.

Este sabio y clásico autor de fama mundial, ornamento de su patria y de la Orden á la que perteneció, fué hijo de Juan Miñana y de Esperanza Stela, y nació en la amena ciudad de Valencia el 15 de Octubre de 1671, día consagrado á la gloriosa memoria de la mística doctora Sta. Teresa de Jesús.

Desde sus primeros años mostró gran talento para las ciencias y artes, y se dedicó á leer toda clase de historias, pero especialmente los libros sagrados, los cuales aprendió casi todos de memoria, particularmente los históricos; y fué de una memoria tan tenaz que en toda la vida se le olvidaron. Estudió la lengua latina en Segorbe con un erudito jesuíta.

Recibió el hábito tricolor en el convento de la villa de Murviedro á 14 de Agosto de 1686, víspera de la Asunción de Nuestra Señora, y profesó á 29 de Octubre de 1687, vigilia de S. Andrés apóstol.

En su juventud, con el permiso de sus Superiores, pasó á Italia y se detuvo siete años en la ciudad de Nápoles, donde, á más de haber hecho grandes progresos en la lengua latina, se dedicó al arte de pintar con tan buen resultado como lo manifiestan dos pinturas de su mano que adornan el retablo mayor de la iglesia, en aquel tiempo, de PP. Trinitarios de Murviedro.

De vuelta en España, se consagró al ejercicio de la oratoria sagrada en que alcanzó grandes triunfos y logró algunas conversiones. Al recto desempeño de este sagrado ministerio, contribuyó su grande erudición bíblica, de la que dió buena muestra, cuando, teniendo que explicar, el año 1720, un discípulo y amigo suyo en la oposición á la Dignidad de Prepósito de Valencia un texto de la Sagrada Escritura, Miñana pudo componer con facilidad toda la explicación sin consultar ningún libro, con admiración de los hombres más eruditos.

Enseñó al mismo tiempo la lengua latina en la villa de Liria por espacio de cuatro años hasta el de 1701, en el que regresó á la de Murviedro, donde la enseñó otros cuatro años. Su erudición

había sido celebrada en Italia y lo era en España; y por eso, á influencias de D. Manuel Martí, Deán de Alicante, de D. Juan Basilio de Castellví, Conde de Cervellón, y de otras personas eruditas de Valencia, se opuso á la cátedra de Retórica, que se hallaba vacante en la universidad de dicha ciudad, y la ganó, tomando posesión de ella con general aplauso el año 1704.

« Este mismo año — escribe Jimeno, en el tom. 2.º pág. 53, de sus *Escritores Valencianos*, — con el celo de restaurar aquí [en Valencia] el estudio de la elocuencia, latinidad y lengua griega, en la cual era peritísimo, explicó en el teatro de esta universidad los medios que debían practicarse para conseguirlo, en una elegantísima oración latina:

» 1. *Pro revocanda eloquentia*, — que fué oída con admiración, y alabada grandemente del Deán Martí en una de sus epístolas (1). Regentó algunos años esta cátedra, y en ellos fuí yo el menor de sus discípulos; pero, llamado de su inclinación á cosas mayores, y ocupándole su Religión en algunos empleos, hizo renuncia de ella; y, aunque la ciudad no quiso aceptarla por el aprecio que hacía de su mérito, se mantuvo en la resolución de no asistir á la cátedra ni percibir los honorarios.

» Su Religión le promovió al grado de Presentado y le dió los honores de Maestro. Después le eligieron Ministro del Real convento de Nuestra Señora del Remedio de esta ciudad (2) y fué dos veces Visitador general de su provincia de Aragón.

» Era varón dotado de una gran madurez en su juicio, de maravilloso tesón en el estudio y de excelente erudición en divinas y humanas letras y en las historias eclesiásticas... Poseía muchos idiomas; el griego le hablaba como si fuera vulgar; y en el latín se hizo tan eminente que sólo este grande hombre bastaba para acreditar á España entre las naciones extranjeras. Con la misma

(1) Efectivamente, este justísimo censor y competente apreciador de semejantes obras, en una carta latina escrita en Madrid en la víspera de las fiestas Saturnales (según él se explicó alusivamente al Calendario Juliano), á saber: el 16 de Diciembre de 1704, llegó á decir en elogio del Autor de dicha oración: que no se vió más castizo latinista, ni que más se aproximara al dorado siglo de César Augusto.

(2) Tres veces.

facilidad que recitaba los capítulos de la Biblia, solía ejecutarlo con las Escenas de Plauto... »

Desde que dejó de regentar la citada cátedra, se dedicó á otras tareas literarias. En el año 1707 compuso la historia de la entrada de las armas austríacas y sus auxiliares en el reino de Valencia, intitulándola:

2. *De bello rustico Valentino libri tres sive historia de ingressu Austriacorum Foederatorumque in regnum Valentiae.* Ex bibliotheca Gregorii Majansii. — Hagae-Comitum (Haya, en Holanda), 1732, en 8.°

Trata de lo ocurrido en dicho reino de Valencia en la guerra de sucesión que hubo después de la muerte del rey Carlos II el Hechizado.

Según Fuster *Escritores de Valencia*, tom. 2.°, pág. 19, se imprimió, por vez primera al parecer, por Pedro de Hondt, el año 1732, en 8.°, con un prefacio de D. Gregorio de Mayans. Hablando el Sr. Muñoz de esta edición (1) escribe lo siguiente: « La copia de que se valieron para la impresión no era exacta, como probó en un folleto que sobre esta historia imprimió D. Francisco Javier Borrull en 1810 en la imprenta de Monfort, y pudo éste hacer fácilmente el trabajo de confrontación, porque poseía el M. S. original de Miñana. »

Nos creemos, sin embargo, autorizados á decir que la « copia de que se valieron para la impresión » podía haber sido exactísima y, no obstante, no ser conforme con el M. S. original que poseía Borrull. Para convencerse de ello, basta advertir lo que escribe Mayans en la biografía de Martí: « Habiendo desaparecido esta historia [de *Bello Valentino*] después que murió Miñana, aunque la buscaron por mucho tiempo sus amigos, especialmente Mayans, no pudo encontrarse por haberla ocultado la persona que la había substraído, no sin jactarse algunos falsamente de que la poseían,

(1) Tal vez será única, á pesar de lo que Pedro Salvá y Mallén escribe en el tomo 2.°, pág. 508 de su *Biblioteca de Salvá,* quien fácilmente podía haberse equivocado, deslizándosele de la pluma el año 1752 en lugar de 1732; y aun pudiera ser una errata tipográfica. Decimos esto, porque sólo en este autor encontramos anotada la edición de 1752.

pero que no querían publicarla para que no perdiese de su mérito con la abundancia de ejemplares. Mas habiendo visto Mayans en tiempos atrás otro ejemplar *autógrafo* que el mismo Miñana había remitido á un amigo suyo, hizo los mayores esfuerzos para adquirirlo por medio de otro amigo, y piensa publicarlo algún día.» El amigo de Miñana de quien habla Mayans fué D. Juan Basilio de Castellví, como expresamente lo dice Jimeno en la obra citada en los siguientes términos: «D. Gregorio Mayans la tiene M. S. en fol. Se la comunicó el Excmo. Sr. Marqués de Villatorcas D. Juan Basilio de Castellví; el cual, en una epístola latina que escribió al mismo D. Gregorio, le dice, que tenía, mucho ha, deseo de sacarla á luz juntamente con los diálogos del Teatro, disertación del Circo Saguntino y varias epístolas del mismo Miñana. Estas son sus palabras: «Nec quicquam antiquius habeo quam Mignanae nostri Opusculum de Bello Rustico in lucem proferre, una cum Dialogis de Theatro et Dissertatione de Circo Saguntino variisque epistolis: quae omnia haud dubito quin efficiant justum volumen: quibus suprema officia amoris, studii ac pietatis exequi valeam, ut te tuis vestigiis persequar, qui tota mente incumbis in Historiam Marianae ejusque continuationem Mignanae edendam (1).»

De lo dicho se deduce que Mayans poseyó el autógrafo de Miñana y no hay duda que de él se valdría para la impresión; y si la edición que se hizo á diligencias de Mayans no concuerda con el M. S. original que tenía Borrull, sería, porque Miñana extendió al menos dos autógrafos de la citada obra; pues Mayans asegura que Miñana, apenas terminó dicha obra, la remitió á Martí, el cual leyó con mucho gusto aquella historia y, condescendiendo con su antiguo amigo, le respondió que el lenguaje de su historia era muy puro y enteramente latino; que se acercaba mucho á Julio César, pero que algunas veces como que se encrespaba, tomando de Salustio unas como piedras preciosas para excitar más con aquel adorno el ánimo del lector; que confesaba con sinceridad que muchas veces, cuando estaba leyendo, movido por la gracia y fuerza de la

---

(1) Lib. 6 *epist. Majansii*, epist. 6, pág. 319.

oración, llegaba hasta tenerle envidia: tal era la destreza con que estaba limada y arreglada al modelo de la elocüencia Romana. Hizo, sin embargo, algunas observaciones y notó algunos defectos acerca del libro primero de dicha historia, alabando al mismo tiempo el segundo, el cual era superior al primero por su variedad, por el modo de tratar los negocios civiles, por la importancia de los sucesos, la abundancia de sentencias, la habilidad en describir las cosas y otras perfecciones que en él se notaban. Dice Mayans que las observaciones y advertencias que Martí hizo á Miñana, le disgustaron á éste, y que dió las gracias á dicho Sr. Deán por cumplimiento, pero que se empeñó fuertemente en excusar algunos defectos y quiso sostenerlos con tenacidad; y que desde entonces se enfrió algo la estrecha amistad que reinaba entre los dos, si bien Miñana, hombre por otra parte muy prudente, corrigió y añadió después muchas cosas, como lo observó su grande amigo Mayans que poseía aquella primera historia.

Todo esto está tomado casi á la letra de la biografía de Martí, escrita por Mayans, y de lo que este autor dice, se deduce que el P. Miñana dejó dos autógrafos de dicha historia: el uno de los cuales es el que remitió á Martí y el otro, el que, corregido y añadido por las observaciones del citado Martí, dió al Excmo. Sr. D. Juan Basilio de Castellví, el cual á su vez lo regaló á D. Gregorio de Mayans; y éste lo imprimió en Haya, en la imprenta de Pedro Hondt, el año 1732.

De todo lo hasta aquí escrito se deduce que, si bien no concuerda la citada edición con el autógrafo que poseía Borrull, debe de ser sin embargo la más conforme con el último autógrafo, corregido y añadido, del P. Miñana.

Un M. S. de esta obra existe en la Biblioteca Nacional de Madrid, pero no sabemos si es copia ó alguno de los autógrafos del P. Miñana.

3. *De Theatro Saguntino dialogus.*

4. *De Circi antiquitate et ejus structura dialogus.*

Estas dos obras corren impresas en el tomo 5.º de *Utriusque Thesauri antiquitatum Romanorum Graecarumque nova supplementa congesta ab Joanne Poleno* (Venecia. 1737. en fol.); la primera desde la pág. 401 hasta 442, y la segunda á continuación hasta la pág.

458. Están precedidas de una carta de Auxencio Teofilacto (1), que es nuestro autor, á D. J. Basilio Pyrgopaleo, fechada en Sagunto en las Calendas de Diciembre de 1715, en la cual afirma el P. Miñana que su obra de *Theatro* la había entregado ya á dicho D. Basilio y que puesto que ella había sido altamente elogiada y admirada por este, le enviaba también el opúsculo de *Circo*, para que un día pudiera D. Basilio publicar ambas obritas, como lo hizo, remitiéndolos al citado Juan Poleno, el cual las imprimió en el referido *Suplemento* á la inmortal y colosal obra de Grevius y Gronovius.

5. *Epistolae ad diversos* (2), — cinco de ellas publicó el citado Mayans y Siscar en el libro 2.° *epistolarum*, desde la pág. 79; y en las de Manuel Martí se imprimieron veintinueve por todo el libro 2.°

6. En el sermón de las honras del V. P. Fr. Jaime Castelló, trinitario, predicado y publicado por el P. Fr. Vicente Bellmont, hay dos *Epigramas* latinos de nuestro autor, dignos de su grande ingenio y elocuencia.

7. *Historiae de Rebus Hispaniae libri X, sive Joannis Marianae, Societatis Jesu, Historiae de Rebus Hispaniae continuatio sive tomus IV.* — En Haya (Holanda), por Pedro Hondt, 1733, en fol.

Se consignan en estos diez libros del P. Miñana los hechos

---

(1) Como los principales amigos de Martí se escribían alternativamente cartas, dispuso este Sr. Deán que varios de ellos mudasen de nombre, y de aquí resultó que D. Juan Basilio Castellví, Conde de Cervellón, se llamase ***J. Basilio Pyrgopaleo,*** en atención al nombre gentilico (que en la lengua de los godos significa ***Castrum Vetus,*** palabras latinas que dicen lo mismo que ***Castellví***); Vicente de Torres, ***Nicio Pyrgeo;*** Juan Victor Rossi, ***Jano Nicio Erithreo;*** el P. Miñana, ***Auxencio Teofilacto*** y dicho Sr. Deán Manuel Martí, gloria inmortal de España, ***Teofilacto Areo.***

(2) Son cartas escritas á los eruditísimos, D. Juan Vicente Gravina, D. Juan Basilio Castellví, D. Gregorio Mayans, Manuel Martí, Juan Bautista Corracciano, José Borrull, Matías Chafreonio y otros. Mayans conservaba el fragmento de la ***Saguntineida,*** de que hablaremos, copiado del original, y algunas cartas, pero la mayor parte de ellas, como también dicha ***Saguntineida sive poema de Sagunti excidio,*** escritas por el P. Miñana de su propia mano, existian el siglo pasado en poder de D. Jacinto Jover.

comprendidos entre la muerte de Fernando el Católico y los principios del reinado de Felipe III, publicando de este modo la vida y los hechos de los preclarísimos reyes, el Emperador Carlos V y Felipe II, en cuyos reinados se vió España cubierta de gloria, tanto en armas como en letras, pues nunca el dominio español alcanzó tanta extensión, ni tanto prestigio y ascendiente como entonces.

Se imprimieron con los demás libros de Mariana, á diligencia del Sr. D. Blas Jover Alcázar, Caballero del hábito de Santiago, Fiscal de la Real Cámara de S. M. en el Supremo Consejo de Castilla, entonces Alcalde mayor de la ciudad de Valencia; el cual entró en este empeño á instancias de D. Gregorio Mayans y Siscar y del muy ilustre Juan Teodorico Schomberg, y por el afecto que había profesado al P. Miñana á quien estaba muy agradecido por haber perfeccionado en la lengua latina á su hijo D. Jacinto Jover y Valdenoches; en cuyo nombre salió dedicada toda la obra, en dos tomos de á fol., al serenísimo Sr. D. Luis de Borbón, Príncipe de Asturias á la sazón y luego Rey de España.

Dicha elegante y magnífica edición está hecha teniendo á la vista el original que Mayans remitió intacto á Pedro Hondt, pero es poco correcta por descuido de los impresores.

Esta *Continuación* del P. Miñana salió traducida en español en Amberes el año 1737 ó 1739, á una con la historia del P. Mariana, en cinco tomos en 8.º, á costa de Marcos Miguel Bousquet y Compañía La traducción, como hecha por un extranjero, no puede ser peor, porque corrompe, confunde y baraja los nombres de las poblaciones y de los cargos, empleos y apellidos de las personas. Suponemos que será más correcta la que se publicó en 1804, traducida por el Sr. Romero con este título:

Continuación de la Historia general de España del P. Juan de Mariana, por Fray José Manuel Miñana, traducida del latín al castellano por don Vicente Romero. — Madrid, 1804.

« Con tanta felicidad — escribe Mayans en la biografía latina de D. Manuel Martí — trabajó Miñana esta historia, que en ella da las más relevantes pruebas de sus grandes conocimientos, porque presenta con suma claridad las cosas que refiere, y cuya noticia es de gran utilidad para la vida pública y privada. No finge nada para enseñar, sino que, con el más recto criterio, y distante

de los afectos que suele excitar el espíritu nacional, cuenta las cosas civiles como sucedieron, las religiosas sin superstición, y todo, en fin, guiado de un puro amor á la verdad: celebra y alaba las cosas de los extranjeros del mismo modo que las nuestras, y vitupera con la misma libertad nuestros vicios que los de los extranjeros, tratando de tal manera todos los puntos de la historia, que pone de manifiesto las causas, los progresos y el éxito de los acontecimientos sin ninguna confusión, refiriéndolos por su orden y en su lugar. El lenguaje parece ser del tiempo de Julio César, y arreglado al estilo de Plauto. Es admirable la propiedad en las palabras; la dicción es nerviosa y muy grave, de modo que se ve en él un escritor de juício muy sólido. Tiene un modo de hablar agudo, y frecuentemente como cortado. Da á entender mucho más de lo que dice, para mantener la atención del lector y que no se distraiga. Suele entremezclar las arengas, pero siempre oportunas y probables, y muchas veces indirectas, á imitación de Julio César. Con razón, pues, alabaron sobre manera esta historia los críticos de Trevoux, pero tacharon inconsideradamente de adulación á los españoles al compañero de Miñana, Juan de Mariana, tan amante de la verdad....

» Miñana invirtió doce años (1) en escribir la Continuación, y la concluyó diez y seis días antes de su muerte.....

» Además de las historias referidas dejó la:

» 8. *Saguntineida* — ó el poema de la destrucción de Sagunto, obra que emprendió con grande ahínco, pero tuvo que contentarse con su proyecto (2).

---

(1) La causa de esta tardanza señala el P. Savalls, continuador de la *Biblioteca Valentina* del P. Rodriguez, en los siguientes términos: « Ahora va prosiguiendo el *Indice* de la *Librería* alta de este convento del Remedio [de Valencia], que primeramente dispuso el P. Fr. José Rodríguez, autor de esta *Biblioteca*. Tarea que le ha embarazado algún tiempo la ejecución de la idea que tiene premeditada, de ilustrar la Historia de España, continuando la que escribió el P. Juan de Mariana en lengua latina. Empresa ilustre á que le llama el conocimiento que logra en las lenguas latina y griega y su genio aplicado á todo género de erudición, que hacen esperar su desempeño en cualquiera obra que escriba.»

(2) En substancia está conforme con esto el continuador del P. Rodriguez, el cual escribe lo siguiente: « A más de esta obra (*De rebus Hispaniae*).

» Es admirable la gravedad que se nota en todos los escritos de Miñana, y suma la propiedad de la lengua latina: aquélla la tenía de suyo; ésta la bebió en los autores clásicos, principalmente en Plauto, á quien recitaba de memoria, como que, para formar su estilo, había estado leyendo por muchos años todas las noches antes de acostarse una comedia de aquel autor.

» Poseía la lengua griega, y le gustaba mucho leer el Nuevo Testamento escrito en griego, de cuya lengua era tan apasionado, que, hallándose próximo á morir, rezaba en griego el Padre nuestro, pensando los religiosos asistentes á su muerte, que deliraba. Así, pues, hasta el último aliento fué piadoso y erudito. » Hasta aquí el autor del *Catalogus librorum Doctoris D. Joach. Gomez de la Cortina March. de Morante, qui in aedibus suis extant*, (Madrid, por Eusebio Aguado, Real tipógrafo, 1857), tom. 3.º, págs. 609, 622 á 628 (1).

Escribe á su vez Aragón Fernández: « Estando ya achacoso, sin dejar un solo día de atender á las obligaciones religiosas, vió acercarse su fin, y el día 27 de Junio de 1730 fué acometido por una fuerte y maligna calentura, que sin resistencia alguna, pues le hallaba extenuado y sin fuerzas, le quitó la vida. Conociéndose, pues, ya cercano á su fin, no esperó á que nadie le insinuase que era hora ya de recibir los Santos Sacramentos, sino qûe por sí mismo pidió ser fortalecido con el divino Pan, y ungido con el Oleo de los fuertes para la extrema batalla ».

En la hora de la muerte se mostró con semblante placentero más de lo acostumbrado y procuró consolar á los Padres de su comunidad, afligidos por tan irreparable pérdida.

« Este en suma — prosigue el autor del *Catalogus*, arriba citado, ó mejor dicho Mayans, — fué Fr. José Manuel Miñana, mere-

---

tiene trabajados varios opúsculos eruditos, históricos y poéticos, dignos de la luz pública. Empezó á trabajar la destrucción de Sagunto, hoy Murviedro, que intituló: *Saguntineis*; de la cual compuso 414 versos. Tradujo algunos Epigramas griegos de la *Anthologia* ».

(1) Todos los textos atribuidos á Mayans están tomados de la biografía de Manuel Martí escrita en latín por el mismo, según se encuentra traducida en romance por el autor de este *Catalogus*, quien afirma haberla traducido casi literalmente.

cedor del primer lugar entre los discípulos de Martí, que le instruyó ya personalmente, ya por cartas, y á excitación de tan gran maestro emprendió la gran historia, obra inmortal, de la cual apenas concluía Miñana un libro, se lo entregaba para revisarlo á D. Gregorio Mayans, con quien se condujo con más prudencia que con Martí, pues siempre le dió las gracias por las muchas advertencias que le hacía, y, si en algo disentía, guardaba silencio. »

Concluiremos con las palabras del referido Jacinto Jover en el lugar que citaremos: « Statura fuit procera, corporis habitudine virili ac decora, vultu modesto, et gravissimo; sermone comi, et in adulationem minime composito, moribus optimis. »

— Rodríguez, *Bibl. Valent.*, pág. 483 en las adiciones del P. Savalls. — El autor del *Catalogus* etc. cit. — Juan Poleno en el prefacio de la citada obra, págs. XI-XIII. — Jacinto Jover en los prels. á la citada edición de la *Continuación* etc. del P. Miñana. — Gregorio Mayans en los prels. de la misma obra y en la biografía latina de Martí. — Aragón Fernández en la *Revista Trinitaria*, año I, núm. XI, pág. 341.

MIRALLES (Fr. Gabriel) C.

Natural de la villa de Trahiguera, provincia de Castellón, Maestro en Sagrada Teología, Ministro de los conventos de Orihuela, Játiva y Valencia; Visitador de la provincia de Aragón y Examinador sinodal del arzobispado de Valencia. Gran místico y orador sagrado, que predicó muchas *Cuaresmas* con espíritu y aplauso en el reino de Valencia y en el principado de Cataluña.

Como imitador, confesor y compañero escribió:

1. *Vida del V. P. M. Fr. Marco Antonio Alós y Orraca*, — de quien en su lugar hicimos merecido elogio.

2. *Sermones á diferentes asuntos*. — M. S. en 4°. — seis tomos, que se conservaban en la librería baja del convento de Valencia.

3. *Oración panegírica de los santos Patriarcas S. Juan de Mata y S. Félix de Valois, Fundadores de la Orden de la SS. Trinidad*. — En Valencia, por Jerónimo Vilagrasa, 1658, en 4°.

— Rodríguez, tratando del citado Alós y Orraca — Ximeno, tom. 2º., pág. 53.

MIRAVAL (Fr. Marco Antonio) C.

Zaragozano, como lo dice él mismo en la censura que dió á la *Historia de S. Valero* del Abad Carrillo. Fué Maestro en Sagrada Teología, Ministro de diversos conventos, Provincial de la de Aragón y Vicario general á principios del siglo XVII.

Escribió:

1. *Sermón de la festividad de la Beatificación de la bienaventurada virgen Teresa de Jesús, celebrada en el convento de PP. Carmelitas descalzos de Zaragoza con asistencia del Ilmo. Sr. D. Fr. Pedro Manrique, su Arzobispo, Virey que fué de Cataluña.* — Publicó con elogio D. Luis Díez de Aux, en la relación de estas fiestas, impresa en Zaragoza, por Juan Lanaja y Quartanet, en 1615, en 4.º

2. Otros *sermones* — en un libro que no dió á la prensa.

— Latassa, tom. 2.º, págs. 261-2.

MOLINER (Fr. Pedro) C.

La biografía de este escritor no se encuentra más que en los *Apuntes para formar una Biblioteca Trin.* del P. Fr. José Rodríguez y nosotros la copiaremos aquí, retocando sólo una ú otra palabra para que su lectura no resulte desabrida.

« Fué natural de Lérida — escribe el cit. autor — y religioso de la siempre ilustre Compañía de Jesús algunos años. Después entró en la nuestra, tomando el hábito en el convento de Tarragona y haciendo su profesión en nuestro convento de Valencia, á 29 de Agosto de 1627. Está en el libro 2.º de las Profesiones del convento de Valencia, fol. 46, con su firma que dice: *Fr. Petrus Barrardus Moliner.*

» Ya profeso, leyó Artes en dicho convento de Valencia, del cual pasó á Barcelona, donde leyó Teología, ascendiendo de este

modo por sus grados al título de Maestro. Fué también Ministro del convento de la ciudad de Lérida, en donde, con ánimo de emplearse únicamente en los estudios, con la benedición de los Superiores se graduó de Doctor en la universidad, y, vacando la cátedra de Vísperas de Teología, se opuso á ella con tal destreza, elocuencia, formalidad y doctrina, que lo mismo fué oponerse que ganarla..... Regentóla algunos años con grandes créditos suyos, honra de la Religión y aprovechamiento de sus discípulos, porque le había dotado Dios del don de eficacia para argüir y de comprensión para responder y de método para enseñar. Pasó sus discípulos á tan grandes maestros que todos, como él, parecían catedráticos.

» Introdujeron los pecados de la tierra y los rectos juícios del cielo la hostilidad sangrienta de Francia en el floridísimo principado de Cataluña los años de 1639 y 1640. Una de las cosas que más favorecieron á Francia, fué el consentimiento perjudicial que algunos del pueblo mal informado y de la plebe, ó muy temerosa, ó muy libre, daban á las armas auxiliares de Francia. Con libertad religiosa defendió, ya en voz, ya con pluma, en sermones y papeles, el derecho hereditario y legítimo de nuestro Rey y Señor en aquel su Principado; y, partiendo á Zaragoza, donde por dichas guerras residía Su Majestad, le comunicó; y, en presencia de su mayor valido D. Gaspar de Guzmán, Conde-Duque, se arbitraron los medios más benignos para que Cataluña cesase de lo que había emprendido, porque nada tenía que temer. Así lo lamenta y refiere nuestro escritor en sus *Lágrimas del Jeremías catalán*, pág. 4.

» A consecuencia de dicha entrevista con el Rey, volvió á Barcelona con honores de embajador secreto y carta de Su Majestad para el Principado. La entregó, asegurando la verdad de las promesas que contenía dicha Real carta, la cual leyeron, y no meditaron ni escucharon al ministro, aunque le oyeron. Estaba entonces muy encrespado el error y les parecía irremediable el proseguirle; ¡ y este sí que era error mucho peor que el primero! Dios nos guarde de una sedición.

» Predicando nuestro escritor la Cuaresma continua en la parroquia de Santa María del Mar de Barcelona en 1642, fué avisado que no la prosiguiese en español, y que, si se ofrecía nombrar al Rey Católico, no le llamase Rey de España sino de Castilla. Escan-

decióle á nuestro Padre la orden por su fidelidad al Rey Católico y por piedad del país.

» Mirad lo que dice en las *Lágrimas del Jeremías catalán*, pág. 24 vuelta: « Opúseme con modestia á la clase de los ruidosos predicadores. Probé en la primera Domínica de Cuaresma que el orador cristiano sólo debe tocar al arma contra los vicios y marchar á la conquista de las virtudes, peleando con la espada de dos filos de la palabra evangélica. Con varios y cifrados enigmas argüí amorosamente el error de Cataluña; anuncié los daños que la comunicaba su empeño, y en tiernos apóstrofes los lloré; y, con la vara del celo de mi nación, eliquidé lágrimas de la dureza y obstinación de pedernales. Ninguno de los primados se ofendió, con asistir Diputados y el Real Consejo á mis sermones, á templos de Mar á Mar, no por célebre orador, sino por asunto de la curiosidad y piedad de afectos... »

» Estas y otras fidelidades de nuestro escritor las bautizó el Gobierno con nombre de trasgresiones y decretó su castigo, desterrándole á Francia y señalando á Tarascón ó Montpellier como á lugar de su destierro, si bien no se lo notificaron hasta concluir su Cuaresma, en cuyo intermedio la Iltre. Diputación, la Real Audiencia y los devotos obreros de la iglesia parroquial de S. Justo y Pastor que le habían asignado Predicador para la Cuaresma del año siguiente, 1643, intercedieron con el Duque Mr. de Argenson, Gobernador de Barcelona, por la revocación de dicho destierro, y excusóse con decir que tenía orden de Francia.

» Tuvo aviso Su Majestad por el Conde-Duque de esta violencia, y mandó con especial correo al Marqués de la Hinojosa, su Gobernador en Cataluña, que residía en Tarragona, que procurase librar la persona del Maestro Fr. Pedro y sacarle de Barcelona, donde estaba perseguido por fiel vasallo, aunque tuviera que aventurar mucho. Aplicáronse á su libertad todos los catalanes que tenían poder y conocían la sinrazón y, empeñándose el ardid y la buena fortuna, lo atajaron todo; pues, sin costar más que el naturalmente inevitable recelo, salió de Barcelona en un coche, disimulándole unas señoras piadosas y nobles, haciéndose (como pondera él mismo con gracia y discreción en el libro ya citado) cada una *Raquel de aquel ídolo español contra tanto Labán francés.* Lejos

de las puertas de Barcelona, camino de Martorell, le aguardaban en seis caballos briosos y leales seis paisanos esforzados y fieles, con los cuales llegó libre y seguro á Tarragona, á tiempo que en Barcelona el dicho embajador francés ajustaba los despachos de su destierro con carta de favorable recomendación para el Obispo de Montpellier. Verdaderamente nuestro religioso pareció *ídolo*, pues todos le estimaron, hasta quien le apartaba de su país; no por otra causa que porque no eclipsase sus pretensiones, informaba de sus méritos, para disponerle alivios. Halló muchos en el Gobernador Marqués de la Hinojosa, quien participó tan buen suceso al Católico Monarca, y Su Majestad le mandó se le enviara á Zaragoza, donde se enteró de toda la interioridad de los asuntos de Cataluña y más de Barcelona, donde parecía estar la causa de tan calamitosos efectos. De todo dió tan individual relación que, oyéndole Su Majestad hablar y discurrir con las mismas formalidades de militar, de político, de jurisperito, de matemático, de historiador y de humanista que de teólogo y predicador en que fué consumado, le honró con mandarle asistiese todos los días en Consejo, cuando se ofrecían las expediciones y expedientes para la recuperación de Cataluña.

» Predicó muchos sermones en Zaragoza con general aceptación de aquella ciudad siempre imperial y corte entonces. Algunos predicó á Su Majestad, que le oyó con sumo agrado.

» Orgullosos con el dominio los franceses, intimidados con la irresolución los catalanes, infaustos con los progresos los españoles, cada hora iba creciendo una más que desconfianza de ajustar las alteraciones de Cataluña; por lo cual mandó Su Majestad á Fr. Pedro Moliner á Tarragona, nombrándole Consultor inmediato del Gobernador de las armas de aquella Plaza. Favorecióle con cartas, honras, regalos, medios, conveniencias y seguridad para la jornada... Sirvió en Tarragona dicho oficio (y el de Ministro de nuestro convento), no sólo con el Gobernador que halló que era el ya dicho Marqués de la Hinojosa, sino con D. Francisco de Toralto y de Aragón, Duque de Toralto, Gobernador que fué de dicha Plaza, y siempre con innata fidelidad, como lo atestigua en el cap. XIII, pág. 133, de sus *Presagios fatales del mando del francés* en Cataluña el eruditísimo y nobilísimo D. Ramón Dalmau de Rocaberti, Doctor en Derecho, etc.; en los cuales ejercicios murió nuestro

escritor de enfermedad natural en 1647, á los 70 años de edad poco más ó menos, siendo Ministro de dicho convento. Así lo refieren los religiosos ancianos que hoy [hacia fines del siglo XVII] viven.

» Añaden los mismos que el P. Moliner imprimió aun más de lo que hoy consta, especialmente un

1. *Memorial en defensa de la Inmunidad y Derechos Pontificios y Reales de la universidad de Lérida* — contra cierta Visita extraordinaria que pretendían en aquella unos sujetos poderosos, por lo cual padeció sensibilísimamente mortificaciones y clausuras, y de todo salió con lucidísimo lauro.

» En el libro *Lágrimas*, etc., pág. 8, menciona un libro intitulado:

2. *Eco de la alteración de Cataluña* — que fué contra el que había salido con el título de *Proclamación de Cataluña*, que no quiso aprobar nuestro religioso, habiéndosele remitido el Ordinario.

» En la pág. 11 de la misma obra menciona también una

3. *Apología ó invectiva* — contra un Panegírico al Serenísimo rey de Francia Luis XIII, que con nombre de cierto Dr. Pérez se publicó en Barcelona, y con sañoso estilo inundaba de injurias toda la monarquía de España.

» Imprimió también un

4. *Tratado teológico y jurídico* — contra la tenaz persuasión de un venerable Obispo francés, llamado Mgr. de la Marche, quien pretendía que en la *Peroración* de la misa *Et famulos tuos* se nombrase al Sr. Rey *Cristianísimo* y no al *Católico*, el cual tratado empieza *Prosit Deus, etc.*

» Referiremos ahora los que constan (1).

5. *Lágrimas del Jeremías catalán.* — En Tarragona, año 1643, en 4°.

6. *Acroama gratulatorium pro fortunatissima assumptione ad summum sacerdotium Beatissimi Patris nostri Innocentii X Pontificis Maximi.* — En Tarragona, año de 1644, en fol.

» En uno y otro faltan los nombres del impresor.

(1) Conviene á saber, las obras que el P. Rodríguez tuvo entre sus manos.

» Ambas obras tratan de materias diametralmente opuestas, ésta de pláceme y aquélla de pésame; una de llanto, otra de gozo. En la primera recuerda el miserable estado de Cataluña y ciudad de Barcelona cuando la ambición de Francia con sus armas y su odio, y la resistencia de España con las suyas y su razón. En la segunda representa con doctrinas de todas ciencias y exhorta con ejemplares de todos siglos á la confianza en la exaltación de la Iglesia, con la elección de tan Santo Padre, de lo qual resultaría la paz del orbe y quieta tranquilidad de Cataluña. En las dos rayó tan alto su acierto, que ni en la de gozo halló más qué discurrir, ni en la de pena tuvo más qué llorar; y ésta pudo ser su muerte, pues como la conjeturaron los que pudieron saberla, el no poder llorar más fué el motivo de vivir menos, porque con la hostilidad fueron tan execrables los daños en punto de Religión, que, haciéndole llorar hasta no poder más, le obligaron también á morir, dando la vida *por su Ley, por su Rey y por su Patria.* »

MOLINER (Fr. José de Prado y) C.

Véase Prado.

MONROY (Fr. Alfonso) C.

Fué este Padre natural de Lisboa y muy distinguido por la nobleza de sus progenitores. Su padre se llamaba Pedro Vaz de Siqueira de Monroy, Hidalgo Caballero de la Casa Real, y su madre Dña. Catalina de Torres.

Tomó el hábito y profesó en el convento de Santarén por el mes de Septiembre de 1645. Fué insigne teólogo. Por el talento que manifestó para el púlpito, fué nombrado Predicador general de la Orden, y por la prudencia de que estaba dotado, Procurador general y Definidor de su provincia. Aplicóse con sumo cuidado al estudio de las ceremonias eclesiásticas, en que salió tan instruído, que era consultado en las mayores dudas tocantes á los divinos oficios.

Fué por muchos años Sacristán mayor de la iglesia del convento de Lisboa, donde murió a 24 de Abril de 1701.

Escribió:

Ceremonial Eucarístico. — Lisboa, por Valentín da Costa Deslandes, 1706, en 8°.

Esta obra la dejó su autor manuscrita, pero tuvo tanta aceptación por parte de los que la leyeron, que D. Antonio Monteiro Paim, Inquisidor y Miembro del Consejo general del Santo Oficio, mandó imprimirla.

Dicho Padre tuvo otros dos hermanos en nuestra Orden, los PP. Jorge y Antonio, aquél de más, éste de menos edad, pero uno y otro de mucha religiosidad.

— Barb. March., tom. 1°., pág. 46. — Manuel de Sta. Lucía *Nobil. Trin.*, cap. 38, pág. 204. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2°., pág. 293.

MONTILLA (Fr. Francisco de) C.

Provincial de Andalucía. Floreció hacia el año 1588.

Publicó:

Libro de las *Constituciones* de la Orden, según el P. Figueras en el *Indicul. auctor.* puesto al principio de su *Chronic. Ord.*, y, según Rodríguez-Reinés, de los *privilegios* de la Orden. Impreso en Sevilla.

MONZON (Fr. Valero) C.

Hijo de la villa de Magallón, en Aragón, Maestro de la provincia que lleva el mismo nombre, dos veces Provincial de la misma, Calificador del Santo Oficio y Examinador sinodal del arzobispado de Zaragoza ya en 1655, cuya literatura también recomendó su obra intitulada:

1. Virtudes del máximo Emperador Ferdinando II. — Zaragoza, 1640, en 8°.

2. De Annuntiatione Beatae Mariae Virginis tractatus.

— Nic. Ant., tom. 2.°, pág. 321. — Fr. Francisco de Jesús María *Catal. Script. Ord. Sanct. Trin.* — Pellicer *Cont. Cron.* de sus obras, pág. 191. — Latassa, tom. 3°., pág. 292-93.

MORALES (Fr. Pedro) C.

Natural de Maella, provincia de Zaragoza, Maestro en Sagrada Teología, Catedrático de Filosofía en la universidad de Tarragona y Ministro de algunos conventos y excelente predicador.

Falleció en el convento de Monzón el 18 de Marzo de 1612 á 1615 y no el año 1617, como escriben algunos autores (1).

El P. Vicente Gómez, dominico, en las *Fiestas de Valencia á la Beatificación de S. Luis Beltrán*, pág. 463, trae un *sermón*, que el último día de dichas fiestas, en 7 de Septiembre de 1608, predicó el P. Morales en el convento de la Orden de Sto. Domingo de Valencia. En la pág. 462 de la misma obra hace de nuestro predicador el elogio siguiente: « En el fin de la solemnidad predicó el M. R. P. Maestro Fr. Pedro Morales, de la Orden de la Santísima Trinidad y Ministro del convento de Murviedro, un sermón tan docto, que sólo él pudiera hacer fiestas muy solemnes y sólo él pudo al justo dar gracias por parte del glorioso S. Luis Beltrán y de este convento á la ciudad y reino, al Virey Patriarca, titulados y pueblo y á las Sagradas Religiones por un millón de mercedes que en esta oración de tanta honra confesamos haber recibido. »

— Los autores citados en la nota. — Además: P. Figueras, págs. 250, 284 y 285. — Fr. Ignatius a S. Antonio *Necrologium Ordinis*, pág. 68.

---

(1) En los libros de Profesiones de la provincia religiosa de Aragón se encuentran dos PP. Maestros, llamados uno y otro Fr. Pedro Morales, pero ninguno de ellos fué Ministro de Murviedro, ó, por lo menos, no consta de los libros de Provincias. El primer P. Maestro Fr. Pedro Morales fué hijo de hábito y profesión del convento de Orihuela, donde profesó el año 1580 en 27 de Noviembre, siendo Ministro de dicho convento el R. P. Fr. Francisco de Victoria, como consta del libro de Profesiones del referido convento. El

MORCILLO DE AUÑON (Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Diego) C.

Nació en Villarrobledo, provincia de Albacete, de D. Alonso Morcillo Rubio y Dña. María del Mayano, nobles ambos (1), aunque de menos que mediana fortuna. Su linaje paterno venía de Burgos, y entre sus ascendientes se contaba uno de los conquistadores de Alcaraz.

Muy joven abrazó el estado religioso, tomando el hábito en

---

otro fué hijo de hábito y profesión del convento de Valencia, donde profesó, siendo Ministro el M. R. P. Maestro Fr. Juan Martínez, el año 1586 en 6 de Septiembre, como consta del libro 1°. de Profesiones de dicho convento. Uno fué Ministro de Teruel y Procurador de la provincia; otro fué Ministro de Játiva y de Barcelona. Uno de ellos fué Provincial elegido el año 1627 y gobernó la provincia con mucha paz y quietud. Fué estimado de todos por su buen celo y notable desinterés, pues en sus Visitas aliviaba los conventos de gastos, sin permitir otros que los forzosos para su persona y compañeros, limitando los días y previniendo que le tratasen como un huésped ordinario ó como religioso particular, y por eso, en el libro 3°. de Provincia, pág. 150, se alaba lo bien y fielmente que gobernó. Este murió desde el año de 1630 hasta el de 1633, porque este año se celebró Capítulo en Lérida día 23 de Abril y, señalando los religiosos difuntos del antecedente trienio, dice: *Valencia, N. M. R. P. Maestro Fr. Pedro Morales, Padre de Provincia.* El otro murió desde el año 1612 hasta el 1615, porque en el Capítulo celebrado este año en Teruel día 16 de Mayo, pág. 101, en la memoria de los religiosos difuntos del trienio antecedente, el primero es: *El P. Maestro Fr. Pedro Morales.*» Hasta aquí el P. Rodriguez en sus *Apuntes para la Bibl. Trin.* Añadimos por nuestra parte que uno de estos dos Padres fué también fundador del convento de Liria en 1590 y en 1605 Rector del colegio de Zaragoza, como consta de la deposición que hizo dicho año en el Proceso en orden á la Beatificación del P. Fr. Francisco Davón, cuyo extracto poseemos.

Como una Crónica escrita hacia el año 1669, pág. 156, y el P. Calvo en sus *Prerrogativas*, pág. 437, señalan la muerte de un tal P. Maestro Fr. Pedro Morales, « excelente predicador » el año 1617 ó cerca de él, creemos que es el mismo, cuya memoria se hace en el Capítulo citado del año 1615; y, como no se sabe que el otro P. Morales Provincial y á la vez Vicario general haya sido predicador, nos creemos autorizados á suponer que el P. Morales de quien habla el P. Vicente Gómez no fué éste sino el otro que murió antes.

(1) El escudo heráldico de esta familia componíase de una luna, águila y estrella.

Toledo. Pasó de allí á estudiar (como lo hizo lucida y aprovechadamente) facultades mayores á Alcalá; y, concluídas éstas, la obediencia le trasladó al convento de Madrid, donde con tan buen pie entró, precedido de excelente fama; y tales créditos lograron desde luego su saber, su oratoria y sus virtudes que sucesivamente le nombraron: la Orden, Definidor de su provincia de Castilla; el rey Carlos II, su Predicador; el Cardenal Portocarrero, Examinador sinodal de su arzobispado; el Supremo de la Inquisición, su Calificador é Individuo de la Junta secreta, y el Nuncio de Su Santidad, su Teólogo.

La vida que llevó cuando religioso fué muy ejemplar, austera, puntual en la asistencia al coro y demás actos de la comunidad y muy recogida, por manera que de ordinario se le encontraba en la celda, en el coro ó en la iglesia. Por repartir bien sus horas, madrugaba mucho y tenía una hora de oración antes de decir misa y otra en acción de gracias después de celebrar. Las veces que no ayunaba, era pobrísimo su desayuno, pues dícese que rara vez ó nunca tomó chocolate con que otros se desayunaban, y llegó á tanto su mortificación que se privó del uso del tabaco, no obstante de tener hecha la costumbre, lo cual se asegura que es cosa muy dificultosa. Fué religioso que gustaba poco de visitas y mucho del retiro y desinterés. Tuvo predilección especial por el voto de pobreza, y dícese de él, que no sólo fué pobre en el claustro, sino que no sabía contar el dinero. Aun viviendo en el nuevo mundo con sus altas dignidades, nunca se olvidó de la santa pobreza. Escribió más de una vez á su comunidad de Toledo (1): « Pidan á Dios me dé acierto y me conceda feliz muerte, y morir como deseo, como religioso muy pobre ». No sólo cuando religioso, sino también cuando Arzobispo y Virey, cosía y remendaba él mismo su pobre ropa, admirando sus domésticos tanta humildad y pobreza. Este su espíritu de pobreza consta también por una carta de la Santa Iglesia de la Plata (2), firmada en pleno Cabildo, enviada á Su Majestad y llena toda de elogios del grande Arzobispo, en la

(1) Carta fechada á 2 de Noviembre de 1711 y en otras.

(2) Pliego del Deán y Cabildo de la Santa Iglesia de la Plata dirigida á Su Majestad con fecha de 20 de Abril de 1718.

que, después de h ber enumerado el Cabildo las grandes virtudes y tareas apostólicas de nuestro biografiado, concluye el elogio en los siguientes términos: « Con tan continuos trabajos llegó á estar á los últimos nuestro muy reverendo Arzobispo; y, en tan grave enfermedad, habiéndole todos visitado, no sólo nos causó lástima lo penoso de su dolencia, sino el traje en que le vimos y su desdichadísima cama, dándonos á un tiempo ejemplo con su paciencia y desnudez, de que sus altos empleos nunca le han podido sacar ».

Pero volvamos á tomar el hilo de nuestra narración. Hemos dicho va los altos cargos que confiaron al P. Morcillo en la villa de Madrid, pero no se desvaneció con tamaños honores, antes sirvieron más que nada para poner á prueba su discreción suma, su prudencia y religiosidad, que cada día aumentaban la estimación y la simpatía de las gentes de la corte por un sujeto de tan relevantes prendas.

Dicen sus biógrafos que, por huir precisamente de tan preclara fama de que estaba rodeado en la corte, aceptó la mitra de Nicaragua, para la que fué presentado por Felipe V el año 1701, y el mismo año tomó posesión de ella. No quiso poner el pie en esta su primera diócesis sin llevar consigo dos fervorosos Misioneros de la Compañía de Jesús, y fué tan grande su gozo al ver el fruto que sacaban, que en las cartas se da mil parabienes, é inmediatamente escribió al Rey para que hiciesen una casa nueva en León. Siendo Obispo de esta Iglesia, escribió una carta desde León (1), donde decía: « En cinco años (2) no ha habido descanso para mí. Guardé la Iglesia de Dios á costa de maldades y afrentas que contra mí

(1) Guatemala y Abril 7 de 1706.

(2) De aquí resulta evidentemente que el P. Bonifacio Gams se equivocó afirmando que el P. Morcillo tomó posesión de su silla de Nicaragua el año 1704, pues si el mismo Sr. Obispo, en carta fechada en 7 de Abril de 1706, escribe que llevaba cinco años en su diócesis, se posesionó de ella en 1701, año de su elección al obispado de Nicaragua, según el P. Rodríguez en sus *Apuntes para la Bibliot. Trin.*, á quien hemos de dar mas crédito como á exactísimo historiador de la Orden que al P. Gams, particularmente en el presente caso, donde se trata de un suceso ocurrido precisamente en la época en que el P. Rodríguez recogia dichos *Apuntes*, pues murió en 1703.

han cometido desafectos de la Iglesia Romana; pero de todo he salido, y he puesto á las gentes en respeto y veneración; la que deben tener todos y la que en adelante tendrán ». En la capital de esta su diócesis construyó un salón de hermosa fábrica para el Cabildo, que hasta entonces carecía de él; aumentó en 200 pesos la renta de cada canongía; enriqueció magníficamente muchos templos y fundó misa en la Catedral á su devoto S. Lorenzo Justiniano y á nuestros Santos Patriarcas Juan de Mata y Félix de Valois, cuyo culto deseaba propagar.

Luego fué promovido al obispado de La Paz, el año 1708 según el citado P. Gams. Aquí se condujo con el mismo fervor que en Nicaragua en sus tareas apostólicas y escribió su Ilma.: « que allí también dejó altar á nuestros Patriarcas Santísimos, el principal de su Iglesia, poniéndoles un nuevo retablo y dotándoles sus fiestas, las que ha de celebrar el Cabildo » (1). Lo mismo hizo después en los otros dos arzobispados.

En las Charcas, á cuya sede arzobispal fué trasladado el año 1713 (2), reedificó una de las bóvedas de la Catedral, fundó dos capellanías perpetuas, hizo una capilla magnífica y realzó la majestad del culto con ostentosas alhajas. La conducta que observó en este arzobispado, nos lo dice la citada carta ó pliego que el Deán y Cabildo de la S. I. C. de la Plata envió á S. M. el 20 de Abril de 1718. Apenas se vió en esta Sede Arzobispal, cuando no pudo sufrir su vigilancia la quietud. Salió al punto á visitar un arzobispado tan grande, dando consuelo á todos, quitando abusos, corrigiendo costumbres, con tan singular destreza, tanta prudencia y tanto arte, que lo hacía sin que ellos entendiesen el golpe; rebajando los derechos, como lo proclaman los Curas, y confirmando por sí innumerables almas, sin recibir aun la cera que le ofrecían voluntarios, porque ésta quedaba toda en pobres parroquias y conventos.

La carta ó pliego de la Real Audiencia de la Plata dirigido

---

(1) Carta de su Ilma. á nuestro Ilmo. Sr. Muñoz: Paz y Junio 7 de 1713.

(2) El P. Gams afirma que esta traslación se hizo en 1711, pero no puede ser, porque aun el año 1713 residía en La Paz como consta de la carta de su Ilma. poco ha citada, y no en La Plata sede de las Charcas, á la cual el P. Domingo López, escribiendo sus *Noticias históricas* en 1713, pág. 587, le supone ya promovido.

á S. M. el 22 de Abril de 1718, dice á su vez que: « su celo, doctrina y ejemplo se llevaba el cuidado. En las Cuaresmas instruye y predica con grande fruto. Pasma su sabiduría, su doctrina, madurez y ejemplo. Le hace amable su genio por lo cortés y apacible. Su grande virtud y letras hacen que todos le respeten. Su entereza con justicia también sabe hacerle temido; y, al fin, por todas sus prendas es de todos idolatrado ».

Visitó segunda vez su archidiócesis con admirable celo, predicando con fervor la divina palabra y desterrando las tinieblas de la ignorancia en puntos religiosos. Quisiera catequizar por sí mismo todo el mundo, pero no era posible. Para dar algún desahogo á este su ardiente celo, fundó una Obra Pía ó Memoria en el convento de los PP. Trinitarios Calzados de Toledo con el objeto de que en él se dieran seis hábitos á los pretendientes de Inglaterra, Escocia é Irlanda, algunos de los cuales pasaron luego á la gran Bretaña para dedicarse á la conversión de los protestantes y fundar, á ser posible, conventos de la Orden, conforme al fin que su Ilma. se había propuesto. Regaló al mismo convento de Toledo un brazo de Santa Rosa de Lima, para que fuera extendiéndose su culto; y trabajó lo indecible para conseguir la beatificación del entonces venerable Simón de Rojas.

En atención á sus méritos, el año 1724 fué trasladado á la Sede arzobispal de Lima (1), adonde, según el P. Gams, entró el día 18 de Diciembre de 1725.

---

(1) Algunos años antes ocupó dignísimamente esta silla el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Juan de Almoguera, de quien en el primer tomo de la presente obra hicimos mérito. El P. López en la citada obra y pág., hablando del mismo, dice: « Fué después Obispo de Arequipa y murió Arzobispo de Lima con singulares testimonios de Santo. El Ilmo. Sr. D. Fr. Diego Morcillo Rubio y Auñón, hijo de mi provincia de Castilla, Obispo de Nicaragua y Costa-Rica y luego Obispo de la Paz y, al presente, dignísimo Arzobispo de la ciudad de la Plata..., cuando pasó desde Nicaragua á la Paz, solicitó y logró ver el venerable cuerpo de nuestro Ilmo. Arzobispo y Virey también de Lima, Almoguera; y en las cartas que escribió después á España dicho Sr. religioso nuestro, Arzobispo de la Plata, afirma y depone que el venerable cuerpo del Sr. Arzobispo Almoguera, sobre estar incorrupto y tratable, tiene aun tan resplandecientes y hermosos los ojos y tan fresca aun la lengua, como si estuviera vivo. »

El año 1716, siendo Arzobispo de la Plata ó de las Charcas, fué por vez primera nombrado Virey del Perú y á este cargo alude el citado pliego del Cabildo de las Charcas, cuando escribe: « Contempló el reino lo falto que se hallaba de su persona; y miró en él remediada la necesidad que padecía. Por eso tuvo su entrada con singular aclamación. Charcas, Lima, el reino todo resonaba en gozo y placer, conociendo que el gobierno y aumento del Erario regio pendían del buen consejo de este santo Prelado; como vieron claro luego en el tiempo que gobernó, y continuándole en ello, V. Maj. conocerá. »

El pliego citado de la Real Audiencia de Charcas dice á su vez: « Pasó á mandar estos reinos Virey y Capitán General; y en este empleo que obtuvo mientras Santo-Bono venía, satisfizo enteramente vuestra Real confianza, y en parte desahogó aquella ternura sin igual, lealtad singularísima, con que mira y ama á su Rey, atendiendo sin quietud á sus mayores intereses, de que allá tiene ya dados testimonios irrefragables. »

El año 1720 tuvo segunda vez el nombramiento de Virey, debido á la destreza y acierto con que sabía manejar así el bastón como el cayado. Se unían en él el celo, el desinterés y la justicia. Así logró su recta administración subir las rentas de modo, que sóla la del azogue de Guancavelica aumentó en 45,000 pesos, y en 100,000 el asiento del cacao. Quitó á favor del Erario los importunos libramientos; y, aunque la sequedad y la peste mermaron en millón y medio la renta, en otra tanta aumentó el consumo de aquellas arcas. En un año en que, por surcar aquellos mares del Sur un gran número de embarcaciones francesas contrabandistas, temió el gobierno central que no llegaría á cuatro millones de plata el comercio de sus buques mercantiles, casi pasó de trece. La causa del temor era verdadera, porque llegó al gobierno la noticia de que los galeones de Francia estaban cerca de Panamá, y pareció cosa imposible mandar allá á tiempo la flota para rechazarla á la de Francia; pero el Excmo. Morcillo no decayó de ánimo; reunió y pertrechó como mejor pudo su flota y la dirigió contra la francesa, persiguiéndola y obligándola á fugarse.

Puso también grande empeño en libertar aquellos mares de las insolentes correrías del corsario inglés Cleperton; y, si no lo con-

siguió del todo, logró al menos levantar el espíritu amilanado del país, asegurándolo contra los principales riesgos. De su propia cuenta restauró á este fin la Capitana y la Almiranta, gastando 250,000 pesos. La Historia del Perú de Jorge y Ulloa, da cuenta, además de los socorros de gente y de dinero con que contribuyó á la represión de los indios araucanos. Renovó la artillería en Estacadas, Cureñas, en el Puerto de Callao, en el puente Pilcomayo, la que restauró de manera que pudiera llamarse nueva; y aprontó doscientos caballos para la defensa de Lima, todo sin que al Rey costara un céntimo; y, finalmente, aumentó la R. Hacienda en 274,440 pesos anuales.

Su liberalidad fué extraordinaria, la generosidad el rasgo más saliente de su simpático carácter. A Felipe V, á quien amaba con paternal afecto, le socorrió tantas veces y con tal exceso en las necesidades casi extremas que experimentó su Corona por causa de la obstinada guerra de sucesión, que la escrupulosa conciencia del Monarca se alarmó, recelando si en su obsequio el adicto Prelado defraudaría á los pobres de su grey. Pero este temor queda desvanecido por carta de su Excelencia, escrita en 2 de Mayo de 1713 y dirigida desde la Paz al Ilmo. Muñoz, también trinitario, en la que se lee lo siguiente: « Hoy envío esta remesa á nuestro amantísimo Rey; la que hube de manuales, de regalos y otros ingresos; mas, sin tocar en la congrua, ni un ochavo, porque ésta toda va á pobres de este arzobispado y fuera de él; pues claman de todas partes, y á todos les procuro ayudar; dándome Dios tantos bienes, que me confunde su abundancia, sin que paguen los derechos que pagaban antes los Curas. » Confirma esto mismo el citado Cabildo de Charcas en las siguientes palabras: « A sus sucesores les ha dejado que imitar, y á nosotros confundidos su despego y desinterés; pues da á V. Maj. lo que adquirió con su trabajo, y á sus pobres lo demás, ya de rentas y ya de frutos ».

Respecto á las muchas limosnas que hacía nuestro Arzobispo, añade el citado pliego del referido Cabildo: « Apenas volvió á las Charcas, después de gozar su vireinato, cuando dió aquí de limosna más de 80,000 pesos, sin que gasto de mil leguas le entibiase la caridad. Además de esto ha dotado nobles doncellas. A conventos y otros pobres ha dado infinitas limosnas, siendo incesante el ardor

con que á todos quiere socorrer; y admirándonos á todos el que tenga tanto que dar. » El pliego de la citada R. Audiencia dice á su vez: « Las limosnas que hace públicas son frecuentes y no pocas las ocultas que, aunque no quiera, se descubren. Ahora acaba de dar 40,000 pesos á su Iglesia. A algunas niñas muy nobles les ha dotado para monjas. Ha socorrido á muchísimos en sus enfermedades y atrasos; por lo que este arzobispado le mira como Padre amoroso ». El Real convento de Toledo, el colegio de Alcalá y muchas casas religiosas de la provincia trinitaria de Castilla dejaron de ser pobres con sus abundantes limosnas A la capilla de S. Francisco de Regis, del noviciado de los Jesuítas en Madrid, envió una magnífica lámpara, que hacía par con otra regalada por Felipe V. En Roma fundó y dotó un suntuoso colegio de su provincia religiosa de Castilla para Facultades mayores, que se inauguró el año 1748 (1) Dejó, además, una cuantiosa porción de miles de pesos para los gastos de la Beatificación del entonces Ven. Fr. Simón de Rojas.

Concluiremos esta biografía con las palabras del Sr. Baquero en su obra *Hijos ilustres* citada por D. Joaquín Roa y Erostarbe en su *Crónica de la provincia de Albacete*, tom. 2.º cap. 7.º: « De sus liberalidades tocóle también su parte (como no podía menos) á su villa natal. A sus expensas se hizo el hermoso retablo de S. Blas, adornado de preciosas estatuas; en S. Sebastián, se construyó de fuerte fábrica la capilla mayor, y con sus frecuentes donativos quedó esta iglesia (donde había sido bautizado) muy rica de vasos y ornamentos sagrados de subido precio. A la ermita de N.ª Sra. de la Caridad envió una lámpara de peso de siete arrobas, dos grandes arañas de plata, un trono para la imagen, del mismo metal, y un servicio completo de altar, de plata y oro, amén de otras alhajas. Suya fué asimismo la fundación del convento de Carmelitas Descalzas, á la cual destinó 22,000 pesos.

---

(1) Por fallecimiento del último General de PP. Trinitarios Calzados, sucedido en Roma el 28 de Enero de 1894, dicho precioso colegio pasó en poder de los PP. Dominicos. En el anterefectorio, llamado entre nosotros ***de profundis***, se halla todavía un retrato del Excmo. Sr. Morcillo, y bajo él una lápida de mármol, incrustada en el muro, que dice así:

» Un docto teólogo y elocuente orador (dice el P. La Caballería) se propuso en unos apuntamientos, ajustarle las cuentas al V. Fr. Diego de las rentas que disfrutó en sus cuatro sillas y en sus dos vireinatos, por cargo y data, y no halló medio de reducir á sus márgenes naturales la segunda. Porque las partidas indicadas son solamente las gruesas, y no todas; á ellas hay que añadir luego, y es lo más, el continuo chorreo de limosnas que por doquiera caía de sus manos: para los hospitales, para dotes de doncellas me-

---

EXCELLENTISS. AC REVERENDISS. D. D. FR. DIDACO
MORZILLO RUBIO AUÑON
EX
ORDINE SS. TRINITATIS REDEMPT. CAPTIV.
IN CASTELLANA PROVINCIA PROFESSO
PRIMUM NICARAGUAE MOX PACIS EPISCOPO
HINC PLATENSI DEMUM LIMANO ARCHIEPISCOPO
CATHOLICAE MAJESTATIS A CONSILIIS
LIMANAE DITIONIS ET UNIVERSI PERUIAE REGNI
SEMEL ATQUE ITERUM
PROREGI ET GENERALI COPIARUM DUCI
MAGNIS VIRTUTIBUS CLARO
LIBERALITATE CLARISSIMO
QUA
FERME INNUMERABILIUM OPE LARGITIONUM
PER EUROPAM AMERICAM AFRICAM
DIFFUSA
DIVOS REGEM ORDINEM REMPUBLICAM
PATRIAM
ÆGROTANTES CAPTIVOS ORTHODOXOS BRITANNOS
AC PAUPERES UNIVERSOS COMPLEXUS EST
QUOD
ERGA PARENTEM ORDINEM MATREM PROVINCIAM
SUOSQUE FRATRES
EXIMIA PIETATE AMORE BENEFICENTIA PERCITUS
REGIAE HUIC COMPROVINCIALIUM COLONIAE
EIUSQUE ERECTIONI AC DOTATIONI
EX INTEGRO ATQUE DONATIONE OMNINO GRATUITA
MUNIFICENTISSIME PROSPEXERIT
HOC PERENNE GRATI ANIMI SUI MONUMENTUM
PRIMI HUIUSCE DOMUS PATRES
POSUERE
ANNO DNI MDCCXLVIII.

nesterosas, para sus antiguos hermanos de Religión, para los pobres vergonzantes...

» Pues quien tan espléndida piedad usaba para con todo el mundo, para sí rayaba en miserable, de puro modesto y humilde á lo cristiano, según refieren sus biógrafos. Su mesa nunca fué más ostentosa que la de su antiguo convento; su vestido nunca otro que el pobre hábito de la Trinidad, y él mismo se lo remendaba, como si le faltase un real de plata para pagar hechuras; su cama, desdichadísima la llamó el Cabildo de la Plata en carta escrita á Felipe V (1718). »

» Así alcanzó la venerable ancianidad de noventa años. Murió universalmente llorado el 12 de Mayo de 1730, y fué enterrado en el panteón de los Vireyes.

» Cuando su sobrino, el Ilmo. Sr. D. Pedro Morcillo Rubio, ascendió, pocos años después, desde la silla episcopal de Panamá á la de Cuzco, hizo labrarle en la capilla de la Concepción de la Metropolitana de Lima una magnífica sepultura, y en ella reposan desde 1743 los restos mortales de este varón insigne ».

El P. Fr. Lorenzo Reinés en la dedicatoria de la vida del Bto. Miguel de los Santos, pág. 31, escribe que el cuerpo de este Excmo. Sr. Arzobispo, después de muchos años de sepultado, se halló incorrupto. He aquí todo lo que este autor dice de nuestro Arzobispo: « No podemos pasar en silencio aquel queridísimo Hijo nuestro, el Ilmo. y Excmo. Sr. D. Fr. Diego Morcillo Rubio de Auñón, Obispo de las Iglesias de Nicaragua y de la Paz, Arzobispo de las Metropolitanas de la Plata y de Lima y dos veces Virey, Gobernador y Capitán general de los reinos del Perú, que consagró los vivos ardores de su pecho á los cultos de vuestro Inmaculado Misterio (1) y en la Iglesia Catedral de la Paz dispuso se hiciera un día de la octava de vuestra Concepción por cuenta y gasto de los Sres. Obispos de aquella santa Iglesia, para que estuviese cumplida la celebridad de vuestra fiesta, que antes de su gobierno no se hacía. En premio de tan fervorosos cultos á vuestra original incorrupción, os llevasteis su alma al reino de la Gloria el año 1730, y libras-

(1) Dicha vida está dedicada á la Inmaculada Concepción de María Santísima.



teis su cuerpo difunto de toda corrupción; porque el año 1743 fué hallado su cuerpo con sus pontificales ornamentos tan entero, como si poco antes hubiera sido sepultado; y fué trasladado del panteón de los Sres. Arzobispos á la capilla de la Pma. Concepción de la santa Iglesia de Lima á un elevado y suntuoso sepulcro, á devoción y expensas del Sr. D. Pedro Morcillo Rubio de Auñón, Caballero del Orden de S. Juan, Obispo que fué de Drazen, Auxiliar de Lima, y después de la Iglesia de Panamá y, finalmente, de la Catedral del Cuzco; en cuya gloriosa traslación predicó de sus excelentes virtudes y de las glorias de vuestra Concepción el Rmo. P. Maestro Fr. Alonso del Río Salazar y Figueroa, Calificador del Santo Oficio, Doctor y Catedrático de Prima en la Real universidad de S. Marcos, Examinador sinodal del arzobispado de Lima y ex-Provincial de la provincia de S. Juan Bautista, de la ínclita Religión de Predicadores (1). »

Escribió:

1. *Clamores de la obligación, deudas del reconocimiento, efectos de amor y gratitud, parentación* [sic] *dolorosa, honras que hizo á su difunto Padre y amado Hijo el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, Doctor y Catedrático de la universidad de Salamanca, Predicador de Su Majestad, Examinador sinodal del arzobispado de Toledo, Teólogo y Examinador de la Nunciatura, Padre de Provincia en la de Castilla, León y Navarra, su gravísimo y Real convento de la SS. Trinidad de Madrid.* — En Madrid, 1692, en 4.º

2. *Sermón de Sto. Toribio de Mogrovejo, Arzobispo de Lima.* — Impreso en la misma ciudad, el año 1730.

Lo predicó poco antes de su fallecimiento, ocupando dos horas el púlpito con una voz enterísima, lo cual es de admirar en un anciano decrépito.

— Los autores citados. — El Excmo. e Ilmo, Sr. D. Fr. José Moreno Curiel *Oración fúnebre en las honras que el convento de la corte dedicó á la digna memoria del Ilmo. D. Fr. Diego Morcillo (1731).* — Guzmán y Vega en las *honras* de la trasla-

(1) La ***historia de esta traslación*** y su ***sermón*** se guardan en este convento del Santo Espíritu. ***Nota del P. Reinés.***

ción del cuerpo del mismo Excmo. Sr. Arzobispo á nueva sepultura. — Rodríguez-Reinés.

MORENO (Fr. José) C.

Natural de la villa de Arévalo, provincia de Avila, Maestro en Sagrada Teología, Ministro del convento de Valladolid, dos veces del de Madrid, Definidor y Visitador de su provincia de Castilla y Calificador de la Suprema y General Inquisición.

Escribió:

Sermón en la célebre publicación del edicto que hizo el Sacro, Supremo y Real Consejo de la Santa y General Inquisición en el Real convento de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, de Madrid, Domingo 2.º de Cuaresma, fiesta del Angel Custodio. — En Madrid, en 4.º

— Rodriguez-Reinés.

MORENO (Fr. José) C.

Religioso de distinguidas prendas, natural de Zaragoza, Maestro en Sagrada Teología por la provincia de Aragón y Doctor en la misma facultad por la universidad de la referida ciudad, Ministro del convento de Teruel, Definidor de su provincia y Examinador sinodal del arzobispado de Zaragoza.

Mucho podía prometerse la Orden de sus grandes talentos y laboriosa aplicación, como se experimentó en sus honrosos desempeños en cátedra, púlpito y consultas, pero la desapiadada Parca se apresuró á cortar el hilo de su preciosa vida y frustrar las esperanzas de la Religión el 2 de Noviembre de 1698 y á los 52 años de edad, en el convento de S. Lamberto de Zaragoza.

Compuso:

1. *El niño gigante. Prodigiosa vida, singular martirio, preciosa muerte y repetidas y estupendas maravillas del mártir grande de Capadocia S. Mamante ó Mamés. Su autor el R. P.*

Fr..... Dala á la estampa el Licenciado Francisco Dionisio Dormer, Racionero de la Santa Iglesia Catedral de Huesca. Y la consagra al muy reverendo é ilustre Capítulo de la parroquial insigne de Sta. María Magdalena de la Imperial ciudad de Zaragoza. — En Zaragoza, por los herederos de Diego Dormer, 1694, en 4.°, de 286 págs., 40 prels. y 9 de índice al fin.

2. *Tractatus moralis, titulos pro promovendis ad ecclesiasticos Ordines expendens iuxta novissimam Constitutionem SS. D. N. Innocentii XII, quae incipit: « Speculatores Domus Israel », pridie Nonas Novembris expeditam.* — En Valencia, por Vicente Cabrera, 1698, en 4.° — Seg. edic. En Roma, en la imprenta de Antonio de Rubeis, 1699, en 4.°

En el prólogo de esta obra prometió el autor otras, morales y predicables, que estaba disponiendo para la imprenta: « Opusculo isto — dice — fruere, interim alia, tum moralia, tum pro concionibus apta, praefulcio ac in ordine colloco ». Pero la muerte no le dejó á cumplir lo prometido.

Parecen deudos cercanos de este escritor — escribe Latassa — el P. Fr. Pedro Moreno, Maestro trinitario y Catedrático de Filosofía de la universidad de Zaragoza en 1613, que fué predicador de conocido celo, y el Presentado Fr. Juan, de quien luego trataremos.

— Rodríguez-Reinés. — Latassa, tom. 4.°, págs. 106-7.

MORENO (Fr. Juan) C.

Créese que fué aragonés.

Consiguió el título de Presentado en la Orden y fué Rector del colegio trinitario de Zaragoza en 1638.

Imprimió:

Sermón de la Santísima Trinidad — que predicó en el citado colegio en su festividad. — En Zaragoza, por Antonio Antillón Cortes, 1638, en 4.°

— Latassa, en el lugar citado.

MORENO (Fr. Juan. C.

Parece que fué diverso del anterior, porque le cita nuestro historiador de Andalucía Fr. Fernando Torquemada, en la pág 17 vuelta, quien se ocupó muy poco de la provincia de Aragón, amén de que el sermón del P. Moreno, de quien tratamos, se imprimió en Jaén.

Escribió:

Sermón de la Asunción. — En Jaén, 1649; en 4.°

— P. Alva *Militia*, pág. 803. — P. Marracci *Appendix Biblioth. Marian.*, pág. 67. — Rodríguez-Reinés.

MORENO CURIEL (Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. José) C.

Hijo de hábito y profesión del convento, situado en la villa de Dos Barrios, en la provincia religiosa de Castilla, León y Navarra, y en lo civil de Toledo; pero hasta la fecha no hemos podido descubrir el lugar de su nacimiento.

Fué por algunos años Vicario de las Trinitarias del convento del Toboso, Ministro del Real convento de Burgos y varios trienios del de Cuenca, cuyos hermosos claustros é iglesia se hizo y perfeccionó en su tiempo, Cronista general de la Orden nombrado en el Capítulo del año 1730, en el que, según el P. Maestro Fr. Agustín Sánchez, aun no había terminado el cargo de Lector de Teología y tenía poco más de 30 años, Secretario de la referida provincia de Castilla, Lector de Teología, como hemos indicado, en el convento de Madrid y, últimamente, Arzobispo de la Isla de Santo Domingo, dignidad á la que fué presentado en 1753 por el rey católico Fernando VI, por no haberla aceptado el Ilmo. Sr. D. Fr. Fabián Rodríguez, también trinitario.

El Ilmo. Sr. Curiel, docto y celosísimo religioso, por la singular devoción que tenía á la Virgen Santísima, visitó varias veces el santuario de Nuestra Señora de Tejeda en los muchos años que, como súbdito y Ministro, vivió en el convento de Cuenca, y pasaba en él muchas

temporadas, empleado en recrear su noble y fervoroso espíritu con los ejercicios de religión y piedad que practicaba en obsequio de la Virgen Santísima á la sombra de su milagrosa Imagen. Consta que tres años antes que le hiciesen Arzobispo, estuvo en dicho santuario tan de asiento, que ordenó por sí mismo la librería del convento, formando el índice de todos sus libros y papeles, y escribiéndolo de su propio puño y letra.

Su notable erudición y cultura se dejó ver, así en el púlpito como en los libros que escribió.

Tan relevantes prendas le merecieron el citado arzobispado de Sto. Domingo, á cuya sede fué promovido en 28 de Mayo de 1753; y, después de haber gobernado su grey con la mayor solicitud, falleció, pasando Pastoral Visita, en 25 de Noviembre de 1755.

Escribió :

1. *Fama postuma, amorosas exequias, oración fúnebre en las honras que el gravísimo convento del Orden de la Santísima Trinidad de Redentores Calzados de esta corte, dedicó á la digna memoria del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Diego Morcillo Rubio Auñón, Obispo que fué de Nicaragua y de la Paz, Arzobispo de las Charcas y de Lima, Virey dos veces y Capitán General de los reinos del Perú, del Consejo de su Majestad, etc., de dicho Orden, el día tres de Diciembre del año MDCCXXX, como la dijo el R. P. Fr.... Lector de corte y Cronista general de la Religión. Sácala á luz el R. P. Fr. Juan Antonio Barreda, especialísimo afecto y compañero que fué del excelentísimo difunto; y la que rendidamente consagra esta provincia á la S. R. Maj. de la Reina Nuestra Señora.* — En Madrid, en la imprenta de José González, 1731, en 4.°, de 30 págs. de texto y 20 de prels.

2. *Constituciones de las Religiosas del Orden de la Santísima Trinidad de Calzados.* — Impresas.

Estas Constituciones las escribió y las enriqueció con notas tan difusas, que más parecen una obra de Moral y Derecho Canónico, (donde se contiene la resolución de los principales casos que tocan al gobierno de las citadas religiosas) que una mera colección de sus Leyes.

3. *Constitutiones Ordinis Calceatorum SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum.* — Impresas.

Toda la provincia de Castilla confió á su Ilma. en la corta edad de algo más que 30 años la impresión de estas Constituciones, con las notas, prólogo y demás adiciones de nuestro autor; obra que, como con razón dice el citado P. Maestro Sánchez, si bien es de reducido volumen, tiene suma importancia por ser libro de leyes, y, por lo tanto, un encargo digno de que se confiara á una Comisión, compuesta de los PP. más graves y eruditos de toda la provincia.

4. *Biblioteca de Escritores Trinitarios de Inglaterra, Escocia é Irlanda, y de sus Obispos.* — M. S.

No hemos visto esta obra, pero la juzgamos de escaso interés, pues no se valió para escribirla sino de los M. SS. del P. Figueras y del P. Fr. Domingo López. Véanse las *Prerrogativas* del P. Calvo, pról., págs. XXIV y XXVI.

5. *Jardín de flores de la gracia. Vida de la venerable D.ª Antonia Jacinta de Navarra y de la Cueva, Abadesa del Real monasterio de las Huelgas, sacada de los cuadernos que dejó ella misma escritos, ahora nuevamente impresa, concordada y añadida, con un prólogo historial, el libro séptimo y otras muchas partes del tomo, por el R. P. Fr....* — En Burgos, por Atanasio Figueroa, 1736, en fol.

Obra celebrada entre los eruditos de España, y oportunamente utilizada por el Rmo. P. Flórez en el tom. 27 de su *España Sagrada.*

6. Otros *papeles* referentes á la historia de la Orden y á otras materias útiles los llevó consigo; pero nada se pudo recoger por la temprana muerte de su Ilma. y también de su compañero, religioso trinitario de dicha provincia de Castilla, que falleció ocho días después de nuestro autor.

— Rodríguez-Reinés. — Fr. Silvestre Calvo, pág. 532 y 533. — Flórez *España sagrada,* tom. 27, pág. 579. — Muñoz, pág. 61. — Fr. Antonio Bermejo *Historia de N.ª S.ª de Tejeda,* págs. 521, 522 y 533. — D. Antonio de Alcedo *Diccion. Geográf. Histór. de las Indias Occidentales,* letr. D. núm. 24, entre los Arzobispos de la Catedral de Sto. Domingo.

MORENO MORALES (FR. ANTONIO) C.

Nació en la villa de Budio, en la Alcarria, provincia de Sigüenza, en 13 de Noviembre de 1713.

Recibió el hábito en el convento de Madrid el año 1713.

Cursó la Filosofía en Valladolid y la Sagrada Teología en el colegio de Alcalá, donde defendió Actos, como también en Toledo. Después fué tres años Maestro de Estudiantes en el convento de Logroño, á continuación Lector de Filosofía en el de Burgos por otros tres años y luego por otros tantos Lector de Teología en el de Alcalá. En el Capítulo celebrado en 8 de Marzo de 1751 se le confirió el mismo cargo para el colegio de su provincia de Castilla en Roma, adonde llegó el día 2 de Noviembre, llevando consigo, además de dicho cargo, el nombramiento de Visitador. Andando el tiempo, fué elegido Ministro de este colegio, siendo el primero que tuvo el nombramiento de tal. Desempeñó también el cargo de Procurador general de la Religión y de su provincia en dicha ciudad de Roma.

Siendo Postulador en la Causa del Ven. P. Fr. Simón de Rojas, hizo tantas diligencias y dió tantos pasos para conseguir su Beatificación que la logró, aun antes de lo que se esperaba, á 19 de Marzo de 1766. En agradecimiento de tan inestimable beneficio como había recibido la Orden y particularmente la provincia de Castilla, ésta le nombró en Mayo del mismo año Ministro de su más insigne y principal convento de Madrid.

Además, viviendo en Roma, fué Procurador de los PP. Hipólitos y Postulador en la Causa de Beatificación del Ven. D. Juan de Ruiz, empleo en que le sucedió el R. P. Fr. Antonio Fernández de Quevedo, de quien tratamos en el tomo primero de esta obra.

Finalmente, fué Definidor general y Administrador de los Hospitales de Argel y Túnez.

Falleció en el convento de Madrid el día 16 de Agosto de 1783.

Tradujo del italiano:

La Filosofía moral declarada y propuesta á la juventud por Luis Antonio Muratori, Bibliotecario del Serenísimo Señor

Duque de Módena, etc. Traducida del Toscano por el M. R. P. Fr..... Teólogo de la Real Junta de la Inmaculada Concepción. Añádense las advertencias morales de Monseñor César Speziano, Obispo de Cremona. — En Madrid, por D. Joaquín Ibarra, impresor de Cámara de S. M., 1780, en 8°. — Tomo 1°., de XXXVIII - 375 págs. Tomo 2°., de 380 págs.

— Libro M. S. del convento de la Trinidad de *via* Condotti (Roma), en que se trata de los religiosos que en alguna temporada vivieron en él.

MOURA (Fr. Marcos de) C.

Nació en la villa de Franca de Xira, poco distante de Lisboa, de padres humildes sí, pero temerosos de Dios, llamados Alfonso Annes y María de Moura.

Recibió el hábito en dicha ciudad de Lisboa por los años de 1571, y llegó á ser religioso virtuoso.

Estudió la Filosofía en Santarén y la Teología en Coimbra, en cuya facultad fué condecorado con el grado de Presentado por la Orden. Leyó la Filosofía á sus hermanos de hábito, y, dotado su entendimiento con grandes conocimientos adquiridos en la enseñanza, salió gran predicador; por manera que mereció, entre tantos oradores como había, ser elegido para Comisario de la Santa Cruzada, concedida en aquella sazón por Gregorio XIII para facilitar el rescate de los cautivos que, de resultas de la desgraciada batalla presentada por el príncipe D. Sebastián en el término de Alcazarquibir ó, como otros escriben, en Alcacere Quebir, en Africa, cayeron en poder de moros. En dicho cargo fué compañero del P. Fr. Atanasio Sánchez, también trinitario, Predicador de lo reina Dña. Catalina.

Desempeñó en la Religión los cargos de Definidor, Visitador y de Ministro de los conventos de Cintra y Santarén por los años de 1600.

Con el objeto de defender la validez de un Capítulo, en que él también había salido elegido para un ministerio, emprendió el viaje de Madrid y otras muchas cosas, que no le sirvieron más que para apurar hasta las últimas heces el cáliz de la amargura.

Falleció en el convento de Lisboa el año 1611, á los 55 de su edad.

Escribió :

1. *Historia dos instituidores e instituição da Ordem da Santissima Trindade e das excellencias e grandeza della.* — Dos tomos M. SS. en 4°.

El primer tomo escribió el año 1595 en el convento de Cintra. En tiempos de Barbosa Machado conservábase toda la obra en la biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Lafoens.

2. *Chronica da provincia de Portugal dividida em tres partes.* — M. S.

Esta obra, escrita en 1601, se conservaba en el convento de Lisboa hasta que, por la acción destructora de un gran terremoto é incendio, quedó reducida en pavesas. Los primeros Cronistas de la provincia trinitaria de Portugal utilizaron la presente obra.

3. *Tratado da Genealogía de Christo Nosso Sanhor e da Virgem Maria sua Mãi e dos nomes proprios onde commummente os chamamos.* — M. S. en fol.

Lo escribió en 1600 y se conservaba entre los M. SS. de la biblioteca del convento de Sto. Domingo de Lisboa.

4. *Dialogos theologicos.* — M. S. en fol.

5. *Trabalhos de Fr. Marcos de Moura.* — M. S. en 4°.

La obra pasaba de mano en mano á los Provinciales, por tratarse en ella de asuntos referentes á dichos Superiores. Ignoramos su actual paradero.

6. *Varios sucessos da provincia de Portugal.* — Dos tomos M. SS.

7. *Da Astrologia e Mathematica.* — Tres tomos M. SS.

8. *Jardim espiritual das vidas dos Santos de Ermo.* — M. S.

Fr. Jerónimo de S. José asegura que vió esta obra.

— El citado Fr. Jerónimo, tom. 2.°, pág. 27. — Fr. Bernardinus a S. Antonio *Epitome Redemptionum*, l. 7, c. ult., n. 18. — Nic. Ant., tom. 2.°, pág. 85. — Barb. Mach., tom. 3.°, pág. 482.

MOYA CORONEL (Fr. Luis de) C.

He aquí lo que respecto de este escritor dice el P. Fr. Francisco de Arcos en la *Primera parte de la vida del Ven. P. Fr. Simón de Roxas* (Madrid, 1670, de 576 págs.), en la pág. 42: « Es

la villa de Talavera, de las más ilustres del reino de Toledo, y quien por su fertilidad, alegría, nobleza, religión y jurisdicción dilatada hiciera grande á cualquier señor secular que fuese su dueño; eslo y en lo espiritual el Arzobispo de Toledo, á quien solos estos vasallos bastaban para hacerle eminente. No sé si tiene historia particular, sé que dejó escrita gran parte de su fundación, antigüedad, riqueza, población, colegial, familias generosas, conventos observantes y célebres y parroquias, el reverendísimo P. Maestro Fray Luis de Moya, hijo de Talavera y allí Ministro del famoso convento (donde recibió el hábito) que tiene nuestra Sagrada Religión, y Vicario provincial de Castilla; á quien dió la universidad de Alcalá, por sus grandes estudios, el honor que á sus mayores teólogos, y calificó por merecedor de los más grandes de España; no la imprimió, como ni los comentarios sobre la primera parte de Santo Tomás, en que puso la mano con sutil pluma, porque en cuarenta y seis años de edad se perdió en un instante un excelente teólogo y profundo, un grande predicador, un admirable juicio y observante religioso: está sepultado en el convento de Madrid, donde le consultaban los mayores señores y ministros: y yo recojo la pluma, porque el dolor me suspende: fuimos condiscípulos, compañeros y amigos: yo su Maestro de Estudiantes ó Coadjutor, cuando leyó Artes en Talavera: y su reverendísima mi Vicario provincial, cuando, siéndolo, pasé á Roma á un Capítulo general (1): dejóme para morir su enseñanza, pero no su valor, su espíritu, ni su perfección: todo lo hubo menester para sí, todo lo dejó en su ejemplo.»

En la pág. 371 de la misma obra, tratando el autor de los golpes con que el Bto. Rojas avisaba cuando alguien tenía que morir en el convento de Trinitarios Calzados de Madrid, escribe lo siguiente: «Hallábase el Maestro Fray Luis de Moya, de quien hemos hecho memoria, en una tribulación sin consuelo: reinaba en su corazón con vehemencia la melancolía, las aprehensiones eran vivas, tenía sutilísimo entendimiento. Fuése una tarde á la capilla del Padre Rojas, y pudo significar los ahogos; no es este pequeño

(1) En 1656.

consuelo para los hipocondríacos: y « ¿A esto, Padre mío, (era muy devoto del Santo), no me respondéis? » Tan piadosa bondad tenía aprehendida en el Siervo de Dios, que juzgó que había de tener luego el descanso que buscaba. No tuvo aquella vez más novedad que hallarse con deseo de repetir la visita; el día inmediato dijo allí misa; pidióle con instancia su intercesión con Dios á ese tiempo; oyó los golpes hacia donde está el venerable cuerpo del P. Fr Simón, y dióse por despachado y respondido: echóse en la cama, y primero que los médicos le ordenasen beneficios para el cuerpo, se desembarazó de los cuidados que le afligían el ánimo... y santamente con lástima de todos dió la vida, » por los años de 1660.

Escribió, pues:

1. *Historia de la villa de Talavera, arzobispado de Toledo.* — M. S.

2. *Commentaria in 1.^{am} Partem D. Thomae.* — M. S.

Al principio de la obra intitulada *Armentarium seraphicum* del P. Alba, hállase una *Aprobación* de nuestro P. Moya; y también otra muy not ble al principio de una edición de los panegíricos de nuestro P. Fr. Hortensio Félix Paravicino.

— El cit. P. Arcos. — Christophorus Ortega *De Deo uno,* controv. 3, dub. 1, quaest. 6, certam. 3, pág. 496, núm. 11.

MUÑOZ (Fr. Agustín) C.

Hijo de hábito del Real convento de la ciudad de Murcia, donde profesó el año 1613.

Fué Secretario de su provincia religiosa de Andalucía, Ministro del convento de Jaén y Maestro en Sagrada Teología.

Imprimió:

Sermón fúnebre predicado en las honras que el convento de Granada hizo al Excmo. Sr. D. Gaspar de Guzmán, Duque de Olivares y Patrón de la provincia de Andalucía de la Orden de la Santísima Trinidad. — En Granada, por Francisco Sánchez, 1645, en 4.º

— Rodríguez-Reinés.

MUÑOZ (Fr. Alonso) C.

El P. Domingo López en su carta dirigida al P. José Rodríguez con fecha de 17 de Febrero de 1682, dice respecto del presente escritor lo siguiente: « Fué hijo del convento de Córdoba.

» Trabajó un papel intitulado:

Epitafios, elogios y epigramas — sacados del libro que se imprimió del insigne túmulo y obsequios que en esta ciudad de Córdoba se hicieron por la serenísima reina Margarita de Austria Señora nuestra. Con otros tres epigramas, uno que toca algunas grandezas y alabanzas de Córdoba y las dos de la maravillosa fábrica de su santa Iglesia. Todo compuesto por el P. Maestro Fr. Alonso Muñoz del Orden de la Santísima Trinidad. — Impreso con licencia en 1612. »

Dicho papel estaba en Ubeda, cuando el P. López escribía su carta.

Se conoce que este escritor fué natural de Córdoba, pues el P. Fr. Antonio Ventura del Prado en el *Prólogo del autor á sus paisanos* de la obra intitulada *S. Rafael, custodio de Córdoba. Eutrapelia poética,* escribe: « Lo que siento es, maltratar con mi rudeza un arte tan noble que cultivaron sagradamente Nazianzeno, Próspero, Juvenco, Prudencio, Ambrosio, Dámaso, Eugenio, Ildefonso, Beda, Tomás, Buenaventura y otros Padres griegos y latinos, cuya santidad se esmaltó con el ingenio, y con cuyos números quiso nuestra Madre la Iglesia sazonar sus más Divinos Oficios, pues no hay Hora Canónica (en que derrame al Criador sus gracias) que no las salpiquen las sagradas Musas, lisonjeando en esto al Paráclito Supremo que la gobierna, pues quiso revelarnos en metro casi la cuarta parte de sus oráculos. Y (atropellándome bochornos) siento también desmayar aquellos sagrados altísimos alientos que dentro de mi propio claustro respiraron en números latinos: Gallo, Gaguino, Porcel, Paiva, Juan Félix, Avila, Borrello, Medina y (de nuestra Córdoba) Muñoz y Paniagua. Y (nada menos en números castellanos) Hortensio, Torres, Gracián, Guadarrama y (de nuestra Córdoba) Berdejo y Ortiz; que todos dieron testimonio nada vulgar de su perpetuo laurel. »

Trata también poco antes de los PP. Muñoz, Paniagua y Ortiz, trinitarios: « No creas — dice al lector — has de renovar en tu oido las poderosas dulzuras de tus Cordobeses Sextilio, Séneca, Lucano, ni (rebajando siglos) los de Morales, Roa, *Muñoz*, *Paniagua*, todos laureados por la Musas latinas. Ni entre aquellos paisanos tuyos, á quienes dió su laurel Apolo castellano, no aguardes á oir otro Juan de Mena, Rufo. Góngora, Negrete, *Ortiz*, etc. »

— Los autores citados y Rodríguez-Reinés.

MUÑOZ DE LA CUEVA (Ilmo. Fr. Juan) Ç.

Obispo de Orense desde 1717 hasta el 2 de Junio de 1728.

« El mismo Ilmo. Prelado se sirvió declararnos — escribe el P. Enrique Flórez — su patria, padres y profesión, diciendo que nació en Almedina, villa del Campo de Montiel, y que su padre se llamó D. Alonso Muñoz, Regidor perpetuo de dicha villa, y su madre Dña. Ana de la Cueva. Nació en el 1660. En el de 1676 tomó el hábito de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, en el antiguo convento de Toledo, día 17 de Febrero: y, sin decir más, cierra su libro.

» Sobresaliendo en los estudios á que le dedicó su Sagrada Religión, fué Doctor y Catedrático de Durando en la universidad de Toledo. El Consejo de la General Inquisición le hizo Calificador; la Real Junta de la Concepción su Teólogo; el Rey D. Carlos II su Predicador, y la Sagrada Religión Trinitaria Ministro provincial. En todos estos empleos lo más sobresaliente era su religiosidad y amor á la virtud, que comprobó en algunas acciones bien notables; pues lance hubo de llamarle con fingimiento una infeliz mujer y provocarle á lo que no se podía imaginar, con el descaro de tirar á detenerle por la capa; pero, el castísimo varón, soltando el fiador, la dejó en manos de la nueva incontinente Putifar.

» A otra pobre, afligida por una condescendencia ilícita, la obligó el cielo con una fuerza interior irresistible á que entrase en la iglesia de Toledo, donde el P. Maestro estaba confesando; y, manifestándole Dios la aflicción de aquella flaca criatura, no sólo la movió á que se desahogase y confesase con él, sino que la aseguró

casaría con el mismo que ocasionó su pena, sin embargo de representarle la imposibilidad por ser casado; pero, insistiendo en el anuncio, lo vió luego cumplido; pues á la semana siguiente tuvo carta del tal, participándola que acababa de morir su mujer, y que la tomaba por tal; así se hizo, y así lo declaró ella misma, calificando el anuncio verídico, el que la contuvo en no quitarse la vida, á que estaba resuelta. No faltó quien declaró también haberle sacado á él de las garras del demonio (palabras suyas) y que le tenía por santo.

» Conociendo estos fondos de virtud el ejemplar y apostólico misionero D. José Barcia, le trataba con tal satisfacción é intimidad, que, aun después de ser Obispo en Cádiz, desahogaba su conciencia con él; por lo que en el año de 1695 le envió á llamar á Toledo, y pasó á darle aquel gusto, que fué grande por el amor con que le veneraba. Conoció el venerable Obispo que Dios se le había enviado para tener el consuelo de que le asistiese á su muerte. Así se lo dijo, y así fué. Confesóle de todo lo pasado en cuatro años que llevaba de Obispo; y, ya cercano á la muerte, le dió el anillo, pronosticándole sería Obispo, pues le dijo: *Tómelo P. Maestro, que bien lo habrá menester*. El anillo era de oro con reliquia del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino, el cual mantuvo el señor Muñoz hasta la muerte, según me testifica el Rmo. P. Maestro González de Frías su confesor, quien se le oyó al Oidor que inventarió el espolio. El mismo Rmo. Muñoz predicó las honras del Sr. Barcia en Cádiz en 7 de Diciembre del 1695 (que están impresas). y como cada uno busca á su semejante, el espíritu ejemplar del Sr. Barcia es buen predicador del que reconocía en el Rmo. Muñoz.

» Ni fué este sólo el anuncio de que sería Obispo; pues, Dios se lo reveló también á la Ven. Isabel de Jesús (cuya vida anda impresa), y esta lo escribió á otra persona que lo manifestó á quien me lo asegura, y lo ha dado á la estampa (1).

» Siguiendo su sagrado Instituto pasó dos veces al Africa á redimir cautivos, y los bárbaros le llegaron á estimar tanto, conociendo su honradez y candor, que, faltándole caudales para redimir

(1) El citado Rmo. González de Frías en las honras predicadas en Orense, pág. 12.

unas mujeres y niños, se los dieron fiados en su palabra. El rey D. Felipe V premió en fin sus merecimientos, dándole este obispado, de que tomó posesión en 16 de Diciembre de 1717. No alteró después de ser Obispo ni el traje religioso, ni los ejercicios de virtud. Sus hábitos eran como los de un novicio; las sábanas de estameña; cuando murió, tenía calzones de lo mismo remendados; al pecho un duro cilicio, que era una cruz de hierro, algo más de una cuarta, con puntas penetrantes á la carne. El pectoral era de piedras falsas, la cadena de alambre. Su vajilla nunca fué de oro, ni de plata. La vigilia y oración era continua.

» El celo de su oficio le abrasaba continuamente. Visitó toda la diócesis, sin dejar población alguna por áspera que fuese, donde no se personase para consuelo de los feligreses, á quienes miraba verdaderamente como padre. El agrado, el celo y la dulzura los dejó estampados en sus escritos, donde brilla una humildad nativa, sin el más leve indicio de afectación. Amábanle con esto todos tiernamente, y él miraba por todos con amor, sobresaliendo este aun con los reos; por lo que, demás de la enmienda, los dejaba muy edificados.

» En los sitios montuosos obró algunas maravillas; pues, corriendo la voz de los ejemplos del Prelado, concurrían á tomar su bendición muchas mujeres molestadas de la enfermedad común en aquella tierra de un tumor en la garganta, que las desfiguraba; y, diciéndolas el santo Obispo los evangelios, volvían sanas á sus casas. Esto era tan patente, que, no pudiendo su humildad ocultarlo, decía: « La fe sencilla de los humildes párvulos, y la virtud de » los santos evangelios obra en estas montañas como en los primeros » siglos ».

» De su oración y mortificación nacía una particular eficacia y fervor en los sermones; hacíalos con frecuencia, y, no contento con aquellas doctrinas de palabra, las perpetuaba y dilataba por escrito. En las Visitas que hizo de su diócesis, iba notando los monumentos sagrados que en montes y en ermitas muy antiguas hallaba de los santos; y como su corazón estaba lleno de candor y sencillez, cualquiera ascua de memoria piadosa le abrasaba. Los monumentos eran muchos, y, enardecido en sí, quería encender los pechos de su rebaño.

» Para esto escogió las vidas de los santos patricios: la virgen y mártir Sta. Marina, Sta. Eufemia, SS. Facundo y Primitivo, y, mezclando instrucciones prácticas de *Cartas Pastorales*, excitó á su imitación, queriendo mover á todos á la virtud con los poderosos ejemplos de los mismos que veneraban como á honra del país. Esto fué desde el año 1719 al 21, en que, retirándose á la soledad de *Aguas-Santas*, escribió aquellos tratados, meditando continuar su exhortación á la virtud con la memoria de otros que florecieron en ella dentro de su obispado. Pero, no pudiendo efectuar su proyecto, escogió unir en un tomo los tratados y añadir las memorias de la Iglesia, ciudad y Prelados de Orense, que es el libro donde le citamos hasta aquí, impreso en Madrid año 1727, en 4.°, con el título de *Noticias históricas de la Santa Iglesia Catedral de Orense*. Al fin reimprimió su celo la *Carta Pastoral*, que — dice — publicó el Excmo Señor Astorga, Arzobispo de la Sta Iglesia Primada de Toledo, con la plausible máxima de que lo bueno, aunque ajeno, debemos abrazarlo como propio.

» En las disensiones que hubo entre nuestra corte y la de Roma en el año de 1718 siguió el partido del Papa con firmeza, por lo que el Cardenal Pauluci le escribió una carta muy fina y honorífica en nombre del Pontífice, que empieza: *Boni Episcopi officio functam Illustrissimam Dominationem tuam* etc. » Dada en Roma á 7 de Octubre del 1719, la que he visto.

» En el año de 20 consagró la Catedral de Orense en el día 23 de Junio; y lo mismo practicó con las campanas. La devoción á Sta. Marina de Aguas-Santas le obligó á poner esmero particular en su iglesia, y por tanto la adornó con retablos, ornamentos, atrio, torre y otras utilidades. A la Dignidad la sirvió, fabricando cárcel episcopal. Y, habiendo gobernado su Iglesia con acierto por espacio de unos diez años, llegó el último de su vida en el 1728.

» Era aquel año *Santo*, por haber caído en Domingo el Apóstol Santiago, á quien los Reyes Católicos acostumbran hacer una devota oferta de mil y quinientos ducados, que se libran en letra, y se ofrecen por mano de un Obispo. Ya se había llevado el Santo Apóstol dos de los señalados para el fin en nombre de S. M. y quiso fuesen cuatro. El nuestro fué el tercero. Salió de Orense en 31 de Mayo, sin pompa, porque quería complacer al Apóstol con

su humildad, más que con la oferta. Salió y prosiguió sin novedad en la salud, hasta que el día 2 de Junio, á poco más de las siete de la tarde, entró en Santiago, cuya ciudad festiva al Cortejo del Real Embajador salió en numeroso ó innumerable concurso á recibirle. Correspondió el Prelado, echando su bendición, y acabó de repente. Cayó de la mula el cuerpo, y el espíritu subió á mejor vida, dejando á toda la ciudad muy dolorida por la ausencia de tan venerable Prelado.

» Toda aquella mañana se redujo su conversación á tratar de la muerte; y, estando ya en camino para cumplir la oferta, dijo: « Dios obispos que estaban nombrados para hacerla, se han muerto; » D os sabe si yo la llegaré á hacer. » Tenía el fin muy presente, y así le cogió muy prevenido. Sobre esto se han dado ya á la estampa varias pruebas, que califican la venerable memoria merecida por su virtud, con algunos particulares sucesos acontecidos después de su muerte, que pueden verse en las Oraciones impresas, y predicadas en Orense y Toledo por el ya nombrado Rmo. Frías. El ilustrísimo Cabildo de Santiago le colocó entre sus Arzobispos con un funeral de los más ostentosos y lucidos. »

Escribió:

1. *Noticias históricas de la Santa Iglesia Catedral de Orense por el ilustrísimo Sr. D. Fr.... Obispo de dicha ciudad y diócesis.* — Madrid, imprenta Real, por José Rodríguez de Escobar, en 4º., sin año de impresión. La licencia tiene la fecha del 29 de Noviembre de 1726.

2. *Compendio de la vida y martirio de Santa Eufemia de Galicia, virgen y mártir, Patrona de Orense, cuyo cuerpo con los de dos mártires, sus compañeros, están colocados con gran veneración en su Iglesia Catedral, por el ilustrísimo D. Fr.... Obispo de la misma Iglesia.* — En 8º., sin año ni lugar de impresión. Tiene la fecha en Aguas Santas, á 16 de Septiembre de 1720.

3. *Sermón fúnebre en las honras que celebró el Real convento de Toledo al R. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, Doctor Teólogo y Catedrático en la universidad de Salamanca, Predicador y Teólogo de S. M., Examinador sinodal del arzobispado de Toledo, Teólogo y Examinador de la Nunciatura de España, Provincial de la provincia de Castilla é hijo del con-*

vento de Toledo. — En Toledo, por Agustín Salas, 1692, en 4º.

4. *Sermón fúnebre en las honras del Ilmo. Sr. D. José Barcia, Obispo de Cádiz.* — Impreso.

5. Algunas *Pastorales.*

— Flórez *España Sagrada,* tom. XVII, tr. 57, cap. 6, de donde hemos tomado la biografía. — Rodríguez-Reinés.







NATIVIDAD (FR. AGUSTÍN DE LA) D.

Hijo de Pablo Espinosa y María Muñoz, bautizado el día 14 de Diciembre de 1733 en la parroquia de S. Andrés de Madrid.

Recibió el hábito en el convento de la misma villa el 29 de Septiembre de 1748 y profesó allí mismo el 12 de Diciembre de 1749.

Después de haber sido Lector de Sagrada Teología en nuestro colegio de Alcalá y Ministro del mismo, se secularizó con los requisitos necesarios.

Escribió:

Oración panegírica que en la última de las tres fiestas con que el colegio de Descalzos de la Santísima Trinidad de la uni-

versidad de Alcalá de Henares celebró la solemne Beatificación del extático P. Miguel de los Santos, dijo el R. P. Fr..... ex-Lector de Teología y Ministro que fué de dicho convento. Sácala á luz el Dr. D. Juan Olavide, Canónigo de la Santa Iglesia Magistral de S. Justo y Pastor y Rector del colegio de Málaga de la dicha universidad. — Madrid, por Joaquín Ibarra, 1780, de 40 págs.

— Libro de Profesiones.

NATIVIDAD (FR. JUAN DE LA) D.

Natural de la ciudad de Motril (1), provincia de Granada, Lector de Artes y Sagrada Teología, Ministro de los conventos de Sevilla, Baeza y Granada (1689-92), Procurador general de la Orden en España, Definidor general y Escritor general.

Profesó tiernísima devoción á Nuestra Señora con el título de Gracia, la que á su vez le libró prodigiosamente de una gravísima enfermedad, haciéndole también otras muchas mercedes.

Para forjarse una idea de sus grandes virtudes y su acendrada devoción á dicha celestial Señora, vamos á copiar algo de lo que escribe en el libro III, cap. XXVII, págs. 541-543 de la obra que luego citaremos: «Celebróse — dice — Capítulo general en nuestro colegio de Alcalá de Henares el Sábado inmediato á la Domínica cuarta de Pascua á seis de Mayo de 1689, y en él fuí yo electo por Ministro de este Real convento, y aunque, conociendo mi indignidad é insuficiencia, me resistí lo posible, haciendo hasta tres renuncias, precisado de la obediencia me rendí al sagrado yugo; y aunque, mirándome á mí, desconfiaba mucho, atendiendo á los méritos de la obediencia regular, y venerando los supremos juícios y

(1) Por más que el P. Fr. Melchor del Espíritu Santo en su ***Diamante*** le haga natural de Granada, sábese, sin embargo, que lo fué de Motril, como puede verse en la partida de defunción sentada en el Protocolo dol antiguo convento de Granada, que encontramos en la Delegación provincial de Hacienda. Por consiguiente hay que cerregir lo que escribimos en la obra ***Arbor Chron.***, pág. 120, siguiendo al cit. autor, ya que todavía no habíamos dado con el referido Protocolo.



soberanos dictámenes de la divina providencia, alentaba mi cobardía, esperando la dirección para el acierto, el socorro para el sustento y el alivio para las necesidades y aflicciones, en el asilo y amparo de esta gran Señora y Madre mía de Gracia, á cuyas sagradas plantas puse, luego que tomé la posesión del oficio, la patente de él con mi corazón, y donde estuvo todo el trienio, en señal de que el título y el oficio era propio de Su Majestad, y yo su siervo indigno, un mero ejecutor tibio de sus órdenes, un mayordomo indigno de su casa y un inhábil administrador de sus bienes, valiéndose su grandeza de mi inutilidad, porque sobresaliese más su soberanía... En ambos estados, secular y religioso, he experimentado tan singulares favores de la generosa mano de este celestial y benignísimo signo de Virgen, que hiciera muy crecido volumen, si hubiera de referirlos, con harta confusión mía, porque la luz resplandece más á vista de las tinieblas y es mayor crédito de aquélla, lo que es confusión de éstas.»

Murió en el convento de Granada el 21 de Abril de 1705, á la edad de 55 años y de hábito 40.

Escribió:

1. *Coronada historia, descripción laureada del misterioso génesis y principio augusto del eximio portento de la gracia y admiración del arte, la milagrosa imagen de María Santísima de Gracia, cuyo sagrado bulto y título glorioso, ocupa y magnifica su Real templo y convento de RR. PP. Trinitarios Descalzos, Redentores de Cautivos cristianos, de esta nobilísima ciudad de Granada. Conciso y claro resumen de los milagros y prodigios qne el omnipotente brazo ha obrado por medio de esta soberana imagen, fundación decorosa y antigüedad de dicha coronada ciudad y Real convento de Granada. Dedicada al Sr. D. Francisco de la Cuadra, Secretario del Rey nuestro Señor, gran bienhechor de nuestra Orden y singularísimo devoto de la Reina de los Cielos, María Santísima de Gracia.* — En Granada, en la imprenta Real, por Francisco de Ochoa, 1697, en 4.° mayor ó fol., de 604 págs. de texto y 14 de pre's.

El Sr. Muñoz en la pág. 131 de su *Diccionario bibliogr.*, describe esta obra del modo siguiente: «Divídese esta obra en tres libros: trata el 1.° de la fundación y antigüedad de Granada, y de

la erección de su Iglesia en Catedral, y de la fundación del convento y de la historia de Nuestra Señora de Gracia, de su traslación al nuevo templo en 1635. Hace relación de las fiestas que se hicieron con este motivo, é inserta otra en verso de aquella época y el certamen poético que se celebró para solemnizarlas, y concluye con una larguísima enumeración de los milagros obrados por intercesión de Nuestra Señora de Gracia, cuya materia sigue tratando en todo el libro 3.º El lenguaje del autor no es en verdad el que emplea tan ridículamente en la portada; algunas páginas se leen con gusto, si bien la generalidad del libro no lo merece, por la falta de conocimientos históricos del autor y de crítica. »

2. *Historia de la ciudad de Granada.* — M. S., que tenía dispuesta para la prensa.

— Fr. Melchor del Espíritu Santo. pág. 475. — Muñoz, pág. 131. — Protocolo del convento de Granada.

NATIVIDAD (Fr. Juan de la) C

Nació en la villa de Torres Vedras (Portugal).

Hizo su profesión solemne por los años de 1675, y llegó á ser religioso perfecto, muy temeroso de Dios, devoto y observante, prendas que le merecieron los ministerios de los conventos de Lagos y Aivito, en cuyo desempeño manifestó su económica prudencia y vigilancia, dotes indispensables para un Prelado.

Tuvo predilección especial por la música é hizo muchas composiciones tan armoniosas y gratas al oido, como perfectamente ajustadas á las normas de este apreciable arte.

También reunió excelentes cualidades para el ejercicio de la oratoria sagrada, y en su desempeño se captó las simpatías de un público no menos culto que numeroso.

Falleció en el convento de Lisboa, donde á la sazón se dedicaba á la predicación, el día 26 de Junio de 1705, á la edad de poco más de 50 años.

Escribió:

1. *Sermones.* — Tres tomos que dejó preparados para la imprenta; pero sólo imprimió:

2. *Oração funebre e panegyrica nas exequias, que a serenissima senhora D.ª María Sofía Izabel, Rainha de Portugal, se celebrarão na igreja matriz da cidade de Lagos.* — En Lisboa, per Felipe de Sousa Villela, 1700, en 4°.

— Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2°., pág. 296. — Barb. Mach., tom. 2°., pág. 707.

NATIVIDAD (Fr. Juan de la) D.

Este insigne sujeto, amable por sus prendas naturales y adquiridas, apreciable por sus virtudes y letras y digno de eterna memoria por sus señaladas hazañas, nació en la villa de Peralta, en Navarra, cuna de muchos y de muy distinguidos trinitarios.

El año 1687, habiendo sido Vicario del convento de Barcelona, fué elegido Comisario general de los religiosos que había en los dominios de Polonia y Presidente del recién fundado convento de Leópoli, cargos de que tomó posesión por el mes de Octubre del referido año, y los desempeñó con mucha religiosidad y prudencia hasta el año de 1692. A mediados de este año el Definitorio general, inmediato al Capítulo general, le nombró Redentor, siendo el segundo que en Polonia tuvo este cargo; y, durante su trienio (1692-95), realizó en Caminiek, palatinado de Podolia, que á la sazón estaba bajo la dominación turca, dos Redenciones (1694, 1695), en una de las cuales rescató 45 cautivos cristianos y en otra 21. La primera dedicó á la serenísima Dña. María Casimira, Reina de Polonia, gran bienhechora de los cautivos y de la Orden; y la segunda, al Ilmo. Sr. Juan Malachowski, Obispo de Cracovia, singular bienhechor de la Orden, y á su Rmo. Cabildo. Acabado el oficio de Redentor, fué otros tres años (1695-98) Ministro del convento de Leópoli y, á la vez, Comisario general. Durante esta Comisaría consiguió á la Orden otras dos nuevas casas, una en Werestesco, palatinado de Volhinia, en 1698, y otra en Caminiek el año próximo siguiente; y logró también edificar en 1699 en el convento intramuros de Leópoli, una iglesia más espaciosa que la que había hasta entonces.

Luego fué Ministro del convento de Viena de Austria (1704-07), y después pasó á Roma en cualidad de Procurador general de la Orden y de Ministro á la vez de este convento de S. Carlos, cuyo Protocolo M. S. le recuerda en el fol. 400, con las siguientes pa-

labras: « El vigésimo tercero Procurador general y vigésimo primer Ministro de este convento fué el P. Fr. Juan de la Natividad de Nuestra Señora; quien, después de haber ido á Polonia por Presidente de la primera fundación de Leópoli, de cuyo convento fué después Ministro, y habiendo padecido muchos trabajos en las fundaciones de aquellos nuevos conventos y en la Redención de cautivos que hizo en Caminieco, fué elegido en el Capítulo general de 1704 por Ministro de Viena, y en el de 1707 por Ministro y Procurador general de este de Roma, donde en los negocios de la Religión se portó con mucha vigilancia y ferventísimo celo. Mostró también su mucha prudencia en la Visita que hizo, por orden de N. P. General Fr. Juan de S. Pablo en los conventos de la provincia de Italia, de los cuales, finalmente, queda electo Comisario... »

Hacia esta época fué propuesto para el arzobispado de Leópoli, lo cual supone no sólo sus méritos, sino también la general simpatía que por su irreprensible y correcta conducta se había captado en el antiguo reino de Polonia. Esta nuestra afirmación queda justificada por una carta, escrita á nuestro biografiado por un religioso trinitario, cuya copia se conserva en el archivo de este convento, legajo 3.º Reproducimos aquí un trozo de dicha carta, cuya fecha es de 12 de Mayo de 1709.

A. M. S.

« Mi amantísimo P. Procurador general... Veo los indicios que me dice V. R. ha dado el rey Estanislao de la especial estimación que hace de la persona de V. R., adornada de tan nobles prendas de virtudes, habiéndole ofrecido y presentado al arzobispado de Leópoli; y si bien me ha llenado de gozo esta noticia, pues no sólo Arzobispo, sino Papa lo hiciera yo si pudiera, según mi estimación y el afecto grande que á V. R. le profeso; no me ha causado menos edificación la resolución y heroica acción de V. R. de no haberlo aceptado, remitiéndole á su Majestad dicho nombramiento, en que (imitando V. R. á tantos y tan grandes santos, como nos refieren las historias, que despreciaron semejantes dignidades, como tan peligrosas para la salvación de sus almas) se ha acreditado V. R. de *grande* por estar adornado de prendas merecedoras de dicha dignidad, pero será celebrado de *máximo* por la heroica reso-

lución de haberla resignado: « *Magnus*, quia meruit; sed *maximus*, quia renuit » — exclamó nuestro moderno Papa, cuando en la última Creación de Cardenales resignó el Capelo Mons. Filippucci, sin que fuesen bastantes las instancias de sus parientes y de muchos señores Cardenales, ni aun del mismo Sumo Pontífice, para que lo aceptase; y, habiendo muerto poco tiempo después, ha dejado en esta corte y en todo el mundo un singular ejemplo de edificación, por el que ha sido, es y será siempre aclamado y celebrado... »

Terminado en 1710 el ministerio de este convento de Roma, fué nombrado sucesivamente Comisario general de los conventos de Italia (1710-13), y Ministro de los conventos de Barcelona (1713) y, finalmente, del de Viena (1716-18).

Cuantos cargos tuvo en la Orden, son otras tantas pruebas de su religiosidad, de su literatura, de su prudencia y de su destreza en manejar los negocios de la Religión. Dotado de todo género de virtudes, nadie pudo notar en él la más ligera falta en la observancia de los votos religiosos. Fué muy afable y caritativo con todos, pero especialmente con los cautivos, á quienes procuraba rescatar ó consolar, y con los enfermos, á quienes visitaba con frecuencia y aliviaba con la dulzura de sus palabras. Tuvo ardentísimo celo por la observancia regular, y trataba de promoverla de palabra, y con el ejemplo de su humildad, paciencia, espíritu de oración y de todo género de piedad. Baste decir que, acometido de la postrera enfermedad, continuó todavía á ir al coro y á seguir todos los actos de la comunidad hasta caer en tierra á causa de su debilidad

Confortado, finalmente, con todos los auxilios espirituales y fijos sus ojos en un crucifijo, falleció con grandísima paz y tranquilidad, al *Incarnatus est* del Credo, cantado por la comunidad, que enternecida estaba cabe su lecho, á 22 de Noviembre de 1718, á los 68 años de edad y 49 de hábito. Su cadáver fué inhumado en el convento de Viena, de donde era actual Ministro.

Escribió:

1. *Relación de las dos Redenciones de cautivos* — que hizo en Caminiek.

En substancia está impresa en la *Hypomnema Ord. SS. Trin. provinciae Polonae* (Varsovia, 1753), págs. 829-831, y la dedica-

toria latina de la segunda Redención á la letra, desde la pág. 831 hasta 832.

2. *Cartas de defunción* del P. Fr. Mauro de la Concepción (✠ 13 de Enero de 1718), del P. Fr. Benito de la Santísima Trinidad (✠ 15 de Abril de 1718), del P. Juan del Espíritu Santo (✠ 22 de Mayo de 1718), del P. Adalberto de S. Andrés (✠ 8 de Junio de 1718), del P. Engelberto de la Santísima Trinidad (✠ 28 de Julio de 1718), del P. Fr. Pedro del Santísimo Sacramento (✠ 29 de Mayo de 1708) y de Fr. Roque de la Resurrección (15 de Agosto de 1708).

Las cartas de defunción de dichos religiosos que fallecieron en 1718 en Viena, están escritas en latín y se conservan en el archivo de este convento de S. Carlos, legajo 3.º, y las dos últimas de los que murieron en este convento de S. Carlos, están en castellano desde la pág. 440 vuelta del Protocolo M. S. hasta la pág. siguiente vuelta inclusive.

— Fr. Alejandro de la Madre de Dios *Crón. Terc. Part.*, págs. 187, 192 y 200. — Fr. Mariano de S. Estanislao en el cit. *Hypomnema*, págs. 278, 300, 424 y 427. — Fr. Fernando de la Santísima Trinidad en la carta de defunción de nuestro biografiado que se conserva en el citado legajo.

NATIVIDAD (Fr. Juan de la) D.

Hijo de D. Juan Félix Candil, natural de Grazalema, y de Dña. Juana de Dios Marlier, natural del Puerto de Santa María, de quienes nació en Ubrique, provincia de Cádiz, el 22 de Enero de 1750, y el día siguiente se le impusieron en la pila bautismal los nombres de Juan Vicente María. De consiguiente dicha villa de Ubrique, donde estaban avecindados los padres de nuestro Juan, ha dado dos Generales á la Descalcez Trinitaria, nuestro biografiado y el P. Fr. Gonzalo de la Natividad.

Pasado el año de noviciado en el convento de Granada, emitió allí mismo su profesión solemne el día 3 de Septiembre de 1766.

Luego de terminados sus estudios de Filosofía y Teología con el fruto que de su gran talento se esperaba, le dedicaron á la en-

señanza, en que se lució hasta llegar á ser Lector de Prima de Sagrada Teología en el colegio de Baeza, durante cuyo empleo recibió el nombramiento de Ministro del mismo colegio, que desempeñó por tres años (1786 89). En el ejercicio de este cargo dió tan buena cuenta de sí mismo, que á continuación fué colocado en el ministerio del convento de Granada, donde, durante su trienio, « se esmeró su Reverencia — se lee en el Protocolo — en el aumento espiritual y temporal de este convento por lo ejemplar de su observancia y vigilante cuidado. » Y después de haber enumerado al por menor los grandes beneficios temporales que le hizo á dicho convento, concluye el Protocolo, diciendo que « asistió á la comunidad en todo con el mayor esmero, y á satisfacción, no sólo de los Superiores, sino también de todos sus súbditos ».

Tan relevantes méritos, adquiridos en el ejercicio de las letras y de los ministerios, fueron premiados por la Religión con los más distinguidos puestos, y así tuvo que encargarse del Provincialato de Andalucía (1795-98) y, después de haber sido Redentor de Cautivos (1801-04) y Definidor, del Generalato (1807-08), durante cuyo cargo premió Dios sus merecimientos con una muerte gloriosa que le dieron los franceses, á una con su Secretario P. Fr. Andrés de Sta. Teresa, el día 4 de Diciembre de 1808, entre Madrid y Alcalá, cuyas almas en el momento mismo de su muerte, fueron vistas subir derechamente al cielo por la Ven. Ana María Taigi, terciaria trinitaria, que vivía en Roma.

He aquí como se expresa el P. Fr. Juan de la Visitación, Comisario Apostólico de nuestra Congregación en el Sumario del Proceso instruído en Roma en orden á la Beatificación de dicha Sierva de Dios; págs. 110-111: « En la ocasión en que los franceses se fueron por vez primera á invadir y apoderarse injustamente de España bajo el mando del General Massena, la Sierva de Dios dijo una mañana al P. Fernando [de quien hemos tratado], su confesor, que nuestro P. General de aquel tiempo, á una con su compañero, al pasar de una ciudad de Castilla la Nueva á otra, fueron sorprendidos en el camino por las tropas francesas, y, después de varios maltratamientos y vejaciones, los crueles invasores los mataron, señalando ella el día (que creo fué la misma mañana en que dicha Sierva de Dios lo comunicó al mencionado confesor suyo) y el ca-

mino de la ciudad vecina en que sucedió el hecho, precisando todo minuciosamente, y, añadiendo que, por haber sufrido todo dicho P. General á una con su Socio con invicta paciencia y resignación por amor de Dios, no necesitaban sus almas de ningún sufragio, porque habían vo'ado derechamente al cielo. El Padre confesor Fernando de S. Luis no pudo menos de dar tal noticia á toda nuestra comunidad religiosa, y dijo también quién se la había dado, á saber: Ana María Taigi; y, como dicha Sierva de Dios estaba entre nosotros en reputación extraordinaria por sus virtudes y dones sobrenaturales, á tal nueva todos quedamos afligidos y en una angustiosa espectativa. En efecto, después de un mes próximamente, tuvimos de allí una carta acerca del funesto acontecimiento, precisamente como la Sierva de Dios lo había manifestado en todos sus pormenores, lo cual es cierto que no podía saberse en el tiempo ó el día en que ella lo había anunciado sin una luz precisa y extraordinaria de Dios; y, habiéndose verificado la primera parte de tal inesperada noticia, nos consolamos en nuestra amargura, creyendo, como parece razonable, ser verdadera su segunda parte, á saber: que las almas de dichos nuestros religiosos inmolados, habían subido al instante á la Gloria eterna. »

Escribió:

Sermón que en las solemnes fiestas de acción de gracias con que la nobilísima ciudad de Baeza las dió á Dios de orden de nuestro Rey Católico (q D. g.) y del Supremo Consejo por los señalados beneficios del feliz alumbramiento de la Serenísima Princesa de Asturias, y nacimiento de los infantes Carlos y Felipe, y juntamente de la paz concluída con la Gran Bretaña, predicó en el día 23 de Noviembre de 1783, tercero de dichas fiestas, á la misma ciudad nobilísima el R. P. Fr... actual Lector de Prima en su colegio de dicha ciudad. — En Jaén, por Pedro de Doblas, de 29 págs.

— Libros M. SS. de Profesiones y Capítulos generales — Protocolo del convento de Granada.

NATIVIDAD (Fr. Mamuel de la) D.

Natural de Granada, Lector de Artes y Sagrada Teología en

Alcalá, Teólogo de la dignidad episcopal de Málaga, Examinador sinodal de su obispado, Escritor general de la Orden, en la que desempeñó varias prelacías; « sujeto — dice el Dr. José Miguel de Prados en la aprobación á la *Cuaresma* de nuestro P. Manuel — en quien concurren cuantas prendas se pueden desear en todas líneas, principalmente, ciencia, virtud y ejemplo en grado tan heroico, que justamente lo aclaman por admiración de este siglo. Y, siendo así que lo tengo experimentado en ocasiones que lo he visto con hombres muy doctos discurrir en varias materias, escolásticas, morales y expositivas, en Sagrados Cánones y otras facultades; aunque le he oído muchas veces en el púlpito, causando siempre nueva admiración á todos; ahora que me tocó por suerte leer este libro, á cada sermón que iba mirando, prorrumpía en mil bendiciones á Dios que crió tal hombre, para lustre de su Religión y de nuestra España, y timbre de esta gran ciudad [Granada], madre de ingenios y hombres grandes, que cada día sobresalen en la redondez del orbe. »

Por comisión de nuestro Ilmo. trinitario, Sr. D. Fr. Juan Bonilla y Vargas, Obispo á la sazón de Almería, fué predicando una especie de cruzada por toda esta diócesis, para levantar el espíritu público contra los enemigos de la patria, secundando así el celo de su Ilma., del Sr. Obispo de Cartagena y del Sr. Arzobispo de Zaragoza, que desplegaron todo su prestigio y ascendiente para conservar el trono de Felipe V contra los asaltos de la soberbia Albión.

Falleció en Granada el 9 de Enero de 1714, á la edad de 63 años y 49 de hábito.

Escribió:

1. *Cuaresma trinitaria, con todos los sermones de Domínicas y Ferias mayores y los de la Semana Santa, desde Miércoles de Ceniza hasta la Domínica de Resurrección: se dedica al religiosísimo, reverendísimo é Ilmo. Sr. el Sr. D. Fr. Juan de Bonilla y Vargas, Obispo de Córdoba, del Consejo de su Majestad, etc.* — En. Granada, en la imprenta de la Sma. Trinidad, por Antonio de Torrubia y Francisco Domínguez, impresores en dicho convento, 1710, en 4.°, de 337 págs. de texto, 8 de prels. y 7 de índice.

2. *Tratado de la Purísima Concepción de María Santísima.* — Dos tomos M. SS. en fol.

3. *Encantos divinos y humanos de Granada en su restau-*

ración y toma gloriosa. Sermón panegírico é histórico que el día 2 de Enero del año de 1701 predicó en su Santa Iglesia Apostólica y Metropolitana á los ilustrísimos y nobilísimos Cabildos eclesiástico y secular Fr... Teólogo de la dignidad episcopal de Málaga, Examinador sinodal de la misma y Escritor. Dedicado al Sr. Conde de la Corsana, Virey y Capitán general que fué del principado de Cataluña, etc. — De X-34 págs., sin lugar de imprenta, que se supone fué Granada, por cuanto en esta ciudad fué aprobado el sermón en 1701.

— Fr. Melchor del Espíritu Santo, pág. 482. — Protocolo del convento de Granada.

NAVAJAS (Fr. José) C.

Natural de Madrid, hijo de hábito y profesión del convento de dicha villa, Opositor á las cátedras en la universidad de Salamanca, prohijado de la provincia de Aragón, Lector en el colegio de Zaragoza, Predicador del rey Felipe V y Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo.

Escribió:

Oración panegírica del glorioso Patriarca y Fundador de la observante Religión de los Mínimos S. Francisco de Paula. — Zaragoza, 1703, en 4.°

— Rodríguez-Reinés. — Fr. Silvestre Calvo, pág. 452.

NAVARRO (Fr. Antonio) C.

Maestro de Sagrada Teología y Predicador general de la provincia de Castilla. Su vasta erudición llenó de asombro á los sabios, no sólo de España, sino de Europa entera. Padeció grandes persecuciones por la celebridad de su virtud y ciencia que llenó de emulación á los teólogos vulgares, quienes lograron hacerle desistir de publicar algunas obras. Pasó su vida, ilustrando á la Orden y dedicado constantemente á la enseñanza, siendo entre otras virtudes muy notable su humildad, como se ve por el caso que á con-

tinuación tomamos del ilustrado presbítero y amigo nuestro Rdo. Sr. D. Antonio Aragón Fernández, *Revista Trinitaria*, año I, pág. 364. « El P. Navarro fué un verdadero modelo de humildad. Presidía como corrector, y á ruego de la comunidad, un acto literario, que á presencia de un noble, discreto y literato concurso, hubo en su convento. El hermano corista encargado del primer discurso, juzgó oportuno obsequiar con alabanzas al P. Navarro en el exordio de su composición. Al oir elogios de bueno, prudente y sabio, se llenó de tal confusión nuestro trinitario, que no pudieron disimular la palidez de su rostro y las lágrimas de sus ojos el tropel de fatigas y penas que le asaltó el corazón. Viéndose sin valor para esperar el fin de aquella alabanza, no halló otro medio que huir de allí; y, dejando la silla distinguida, con un humilde saludo al concurso, se fué á su celda, donde con amargos suspiros y sollozos desahogó la grande aflicción en que le puso el buen corista. Llegada la hora del refectorio, llamó al joven religioso y le reprendió así: « Dígame, hermano mío: ¿qué injurias y agravios ha recibido de mí para tratarme hoy públicamente de bueno, prudente y sabio, siendo como soy tan gran pecador, tan ignorante y tonto? Dios le perdone, hermano, la pena y aflicción que me ha causado. Para que esta lisonja no la pague en el Purgatorio, ruégole por caridad que reciba la disciplina en el espacio de un Miserere. » Este ejemplo y otros de admirable humildad le dieron un nombre y celebridad honrosa en toda la provincia.

» Su porte religioso — sigue el mismo — fué siempre igual en toda su vida, modesto y grave, pero sin afectación. Era tan parco en el comer que apenas tomaba lo necesario para sustentar la vida.

» En su juventud se dedicó con bastante aplicación al confesonario y á la predicación. Tenía tanta facilidad en componer, que trabajaba muchos sermones para otros.

» Fué dotado de entendimiento claro, perspicaz y muy fecundo en ideas y, al mismo tiempo, de maravillosa afluencia de palabras con elocuencia natural. Sin embargo de sus buenas disposiciones, tuvo este tesoro escondido por muchos años; pero, finalmente, rompió su largo silencio, y entonces tomó parte en todos los asuntos y se le oyó con gusto hablar en cualquiera materia. Aficionóse á

los estudios místicos y literarios en que se ocupó después constantemente hasta el fin de su vida. »

Falleció en el convento de Madrid el año 1626, según se lee en una Crónica escrita en italiano por los años de 1670 y que se conserva en el archivo de este convento.

Escribió:

1. *Abecedario Virginal de todas las grandezas del Nombre de María.* — Madrid, en la imprenta de Pedro Miguel, 1604, en 4º.

2. *El conocimiento de sí mismo: primera parte.* — Madrid, en la imprenta de Juan de la Cuesta, 1606, en 4.º

Prometió otras muchas obras que quedaron manuscritas, según consta del prólogo á la *primera parte del conocimiento de sí mismo*, donde dice lo siguiente: « Siendo este trabajo recibido con forme á la prudencia de los doctos y no conforme á mis muchos defectos, siendo Dios servido, sacaré á luz el *Abecedario Divinal de la excelencia del dulce Nombre de Jesús*, porque me lo han pedido personas devotas: la *segunda parte del conocimiento de sí mismo* y la *Crónica general de nuestra Orden* (1); y tras eso, otro libro de la *Conquista del cielo*, y otro que intitulo *Floresta cristiana*, y once *Sermones vespertinos sobre los siete Sacramentos*, sin la *Historia y milagros de Nuestra Señora de Illescas*, que la tengo presentada ante los Señores del Consejo Supremo; á todos estos trabajos que ya tengo casi acabados, se llegarán los que de nuevo estudiare, si la Divina Majestad me da gracia y salud. »

— Figueras, pág. 282. — Altuna, pág. 627. — Calvo, pág. 448. — Nic. Ant., tom. 1.º, pág. 145. — Muñoz.

NAVARRO (Fr. Antonio) C.

Otro del mismo nombre y apellido, que floreció el siglo pasado. Fué Maestro en Sagrada Teología, de la provincia de Castilla.

(1) El insigne escritor D. Baltasar Porreño tenía en mucho aprecio esta *Crónica*.



Dió á luz unos sermones, llenos de testimonios de la Sagrada Escritura, explicados con toda propiedad, con el siguiente título:

Sermones vespertinos y cuadragesimales. — En 4°.

— Fr. Silvestre Calvo, pág. 451.

NAVARRO Y AGUILAR (Fr. Matías Antonio) C.

Tuvo en la Orden el título de Maestro del número de justicia.

Escribió:

Sermón de la Santísima Trinidad, predicado en su día en este convento de la ciudad de Toledo, por el R. P. Fr..... Dale á luz el Presentado Fr. José Pascual de Cisneros, Ministro del convento de Toledo, del mismo Orden, y le dedica al Sr. D. Francisco Ximénez de Arechaga y Dávila, Jurado de la Imperial ciudad de Toledo. — En Toledo, por Pedro Marques, impresor del Rey nuestro Señor, año de 1718, en 4.°, de 14 hojas de á fol.

— Cristóbal Pérez Pastor *La imprenta en Toledo*, pág. 246.

NOGUERA (Fr. Antonio) C.

« Hijo de la villa de Lluchmayor, donde nació á 8 de Diciembre de 1681 de Juan Noguera y Catalina Salvá. Tuvo entre otros hermanos á D. Mateo Noguera, que, habiendo sido colegial de la Sapiencia, salió un teólogo consumado y murió Canónigo de nuestra Catedral.

» Mostró desde su niñez una memoria feliz y un entendimiento claro y penetrante, circunstáncias que movieron á sus padres á darle los estudios necesarios; y, provisto ya en los menores, entró en la Religión Trinitaria, cuyo hábito vistió en el convento de Sancti-Spiritus de Palma, el día 24 de Agosto de 1698.

» Concluído el curso de Filosofía y después de haber sostenido Conclusiones públicas, pasó al colegio de Zaragoza para estudiar los cuatro años de Teología.

» Asistió en 1705 al Capítulo provincial celebrado en Valencia, en el que fué creado Lector de Artes y Filosofía, facultades que

leyó en el citado colegio, y después ocupó en el mismo la cátedra de Teología.

» Vino posteriormente á su patria para ejercitarse en el ministerio del púlpito, y, en una Cuaresma que predicó en la Catedral, dió muestras de ser un orador sabio y elocuente, con cuyo supuesto la Real Audiencia le nombró por su Panegirista; el M. I. señor Regente y Oidores le eligieron por su Padre espiritual; el ilustrísimo señor Obispo le creó su Examinador sinodal y Teólogo consultor, y el Tribunal del Santo Oficio le confirió el delicado encargo de Calificador.

» Fué cuatro veces Ministro de su convento; dejó en el mismo muchas memorias que han inmortalizado su nombre, contándose entre otras, los arcos del claustro y portería, el órgano, los adornos de las tribunas, la celda ministerial, unos preciosos tapices, los balaustres del presbiterio, un excelente palio, el portal de la portería y la casa del campo del predio *son Vent*, cedido al convento por el Sr. D. Juan Miguel Sureda.

» En el Capítulo de 1742, siendo Secretario del reverendísimo Definitorio, fué nombrado Visitador general, y en 1744 pasó á visitar los conventos de Valencia y Barcelona; y, hallándose en el de Zaragoza, le acometió una enfermedad que le arrebató al sepulcro el día 21 de Marzo de 1745.

» El autor de la Crónica manuscrita de los Trinitarios de Palma, á quien debemos las noticias de este artículo, dice que en el Secreto de la Inquisición existían muchos trabajos del P. Noguera, dignos de todo aplauso. En la librería de su convento se han conservado hasta nuestros días *ocho tomos* de materias predicables, escritos de su mano, y *uno* de panegíricos, predicados ante el Tribunal de la Real Audiencia.

» Entre las muestras de su erudición y doctrina, pueden contarse: la *Censura* que dió al panegírico del Bto. Raimundo Lulio, predicado por el P. José Frau en el convento de Observantes de Palma, á 30 de Junio de 1730, y los cuatro *sermones* que tiene impresos, incluso el que pronunció en las fiestas de la Canonización de San Luis y San Estanislao, celebradas en la iglesia de Montesión el 27 de Noviembre de 1727, que salió á luz en dicho año en la imprenta de Jerónimo Frau.

— Bover, págs 221-222.

NUNES DE LA ASCENSION (Fr. Simón) C.

Natural de la villa de Avis en la provincia Transtagana, tío del P. Fr. Luis de la Concepción, trinitario descalzo, de quien se hizo mérito en su lugar.

Tomó el hábito en la provincia de Andalucía, é hizo tales progresos en las ciencias sagradas, que mereció ser Catedrático de Teología en la universidad de Osuna.

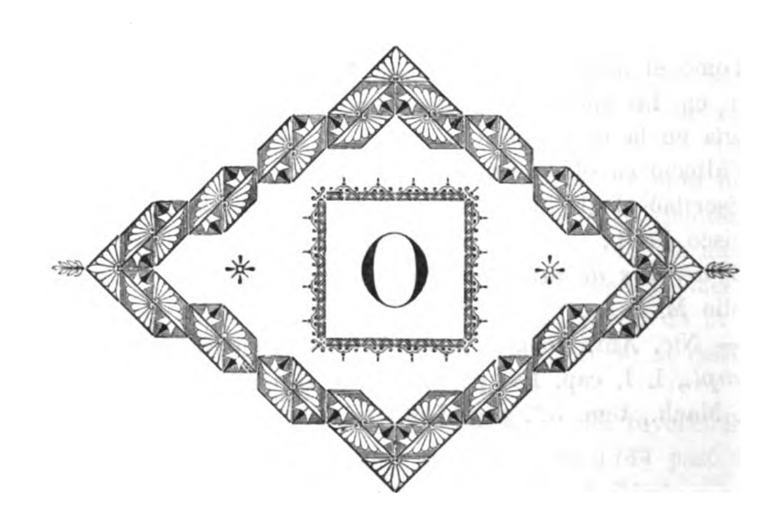
Falleció en el convento de la Rambla.

Escribió el año de 1609, y dedicó al Rmo. P. General Fr. Francisco Petit:

Tractatus de mystica cruce Ordinis SSmae. Trinitatis. — En folio M. S.

— Nic. Ant., tom. 2.°, pág. 288. — Bernardin a S. Ant. *Epit. Redempt.*, l. I, cap. IX, párrafo 3; l. II, cap. último, núm. 12. — Barb. Mach., tom. 3.°, pág. 719.





OLIVEIRA (Fr. José de) C.

Fué natural de Lisboa, hijo de padres nobles llamados el Dr Manuel Lopes de Oliveira, Desembargador (1) de Palacio y Canciller mayor de Portugal, y de Dña. Elena Ramires de Esquivel.

Profesó en el convento de dicha ciudad en 2 de Febrero de 1698.

Estudió la Filosofía bajo la disciplina del P. José de la Expectación, y la Teología en el colegio de Coimbra. En esta última facultad hizo tan notables adelantos que en las primeras Oposiciones que hubo, no dudó la Orden de confiarle una cátedra de Teología,

(1) Magistrado del Consejo del Rey en Portugal.

en cuyo desempeño prosiguió hasta el año 1723, en el que se le confirió el título de Maestro con la jubilación. Fué distinguido orador, excelente moralista, buen canonista é insigne y renombrado literato. Consultáronle en cuestiones y dificultades graves, y sus resoluciones eran respetadas.

El Emmo. Card. D. Tomás de Almeida, Patriarca de Lisboa, le apreció mucho á causa de su literatura, y, llegó á tanto su familiaridad que, hallándose el P. Oliveira gravemente enfermo, le vino á visitar personalmente á su celda y, tiempos atrás, le hizo su Examinador sinodal, siendo el primero que, bajo el patriarcado de su Eminencia, tuvo dicho cargo.

La Religión también le condecoró á su vez con los honrosos cargos de Definidor, Secretario dos veces y Regente de Estudios.

El convento de Lisboa debió á él las imágenes de nuestros Santos Patriarcas, un riquísimo palio y sagrados ornamentos, un salterio ó cantoral nuevo para el coro, lámparas de notable grandeza para la capilla mayor de la iglesia, amén de otros muchos gastos que hizo en las quintas de Seixal y Portella, pertenecientes á dicho convento de Lisboa.

En 24 de Agosto de 1759, á los 82 años de edad, terminó el curso de su vida en el convento de Lisboa.

Escribió:

1. *Sermão da Canonizazão de João da Cruz, prégado no convento de Nossa Senhora da Piedad dos Religiosos Carmelitas Descalzos da villa de Cascaes no ultimo dia do Triduo, que ministrarão os Religiosos da Santissima Trindade* — Lisboa, en la imprenta Ferreiriana, 1728, en 4°.

2. *Sermão ao recolher da Processao do Resgate, que no anno de 1731, fizerão os Religiosos da Santissima Trindade e Redenzão dos Captivos da provincia de Portugal.* — En Lisboa, en la oficina de Música, 1732, en 4°.

Se imprimió con el pseudónimo del P. Fr. Victoriano Clemente.

3. *Resposta Theologico Juridica a hum papel anonymo que se divulgou na corte de Lisboa contra a validade do Capitulo, que em 7 de Mayo de 1735 se celebrou no convento de Santissima Trindade de mesma corte em que sahio eleito Provincial*

o muito reverendo P. Maestre Fr. João da Cruz. — En Madrid, por Francisco de Hierro, 1735, en fol.

De las respuestas que dió con motivo de varias consultas que se le hicieron, formó un gran tomo que desgraciadamente fué devorado por las llamas, en un incendio quo hubo en el convento, viviendo todavía el autor, el año 1755.

— Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 494 — Barb. Mach., tom. 2.°, pág. 885.

OLIVEIRA (Fr. Nicolas) C.

Sus virtuosos padres Jorge Fernandes y María Oliveira, no contentos con educarle conforme á las máximas del evangelio, le aplicaron al estudio del latín y del canto llano.

Admitiósele al hábito en el convento de Lisboa, su patria, en Julio de 1581.

Cursó la Filosofía en Santarén bajo el magisterio del P. Presentado Fr. Marcos Moura, y la Teología en el colegio de Coimbra.

Se dedicó con predilección al estudio de la Mística y de la Moral, ciencias indispensables para ser un buen confesor, cargo en que adquirió muchos merecimientos. Fué de buena índole, devoto, caritativo, celoso del bien de la Orden, de cuyos aumentos se alegraba mucho, y exacto en la observancia regular, que promovía también en otros religiosos, corrigiendo, (cuando la caridad se lo exigía y la prudencia se lo dictaba), sus faltas con palabras tan mesuradas, benignas y persuasivas, que nadie tomaba á mal sus advertencias y todos trataban de enmendarse. Fomentó también y promovió el culto al Santísimo Sacramento. A este objeto, toda la cera que con la licencia de los Superiores podía reunir, enviaba á los conventos pobres para que ardiera ante el Augusto Sacramento del Altar. Además, trabajó mucho en la institución y establecimiento de las cofradías de S. Onofré, de la Encarnación y de la Concepción, y, con mayor empeño que en ninguna otra, en la hermandad de los Esclavos del Santísimo Sacramento que en aquella sazón había en la capilla mayor de la iglesia de la Trinidad de Lisboa.

Fué Procurador general de Cautivos por algunos años, cargo

que le agradaba, porque así se le ofrecía ocasión oportuna para con más diligencia y cuidado ejercitar la caridad para con los esclavos, allegando caudales para su libertad. Tuvo también el empleo de Redentor de Cautivos, y en cualidad de tal pasó con el P. Fr. Paulino á Ceuta, desde cuya Plaza rescataron 94 cautivos que nuestro P. Oliveira los condujo á la corte de Portugal, y los restituyó á sus hogares domésticos. La Orden premió sus trabajos, nombrándole Definidor y Visitador de su provincia; pero, no obstante los empleos que tuvo y su mucha edad, era diligentísimo en acudir al coro, no faltando nunca á los Maitines de media noche, y siendo el que con mayor rigor ayunaba en los días que la Regla y la Iglesia lo prescribía. Hizo con la licencia debida muchas limosnas á las personas pobres y recogidas, como pudieron testificarlo la Casa de Misericordia de Lisboa y el convento de Sta. Clara de la misma ciudad.

A los 72 años de edad, fué acometido de varias enfermedades, y conociendo que ellas le llevarían á no tardar á la tumba, quiso disponerse á una buena muerte, y así, un año antes que falleciera, entre otras muchas oraciones, empezó á rezar todos los días las preces de los agonizantes, y, con tan buena preparación, se despidió de este valle de lágrimas, á 27 de Enero de 1634.

Escribió:

Libro das grandezas de Lisboa. Dedicado a D. Pedro de Alcacova, Alcaide de las tres villas de Campo-Mayor, Aguella e Idanha Nueva, y Conde de los Idanhas. — En Lisboa, por Jorge Rodrigues, 1620, en 4.º, de 14 hojas de prels, 186 fols. de texto y 4 de índice.

Antonio Soares de Macedo en su obra *Flores de España y Excelencias de Portugal*, cap. V, excelencia 2.ª, alaba la historia de nuestro autor por las raras y curiosas noticias que contiene; otros la notaron de diminuta, y así, para dar gusto á todos, escribió nuestro Oliveira otra más amplia, que el Emmo. Sr. Cardenal D. Juan Bautista Palolo trajo consigo á Roma con el objeto de imprimirla, de la que no se tiene más noticia.

La citada edición trata de los nombres antiguos de las calles, parroquias, fuentes etc., siendo una verdadera guía de Lisboa.

— Fr. Simón de Brito *Incremento trinitario*, n. 825. — Li-

bro de defunciones del convento de Lisboa, cap. 110, pág. 86. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 49. — Salvá, tom. 2.°, págs. 326-227. — Nic. Ant., tom. 2.°, pág. 122. — Antón de Leao *De Portug. Regimin.*, tom. 3.°, col. 144. — Barb. Mach., tom. 3.°, pág. 497. — Ant. Soares en la obra citada.

ORTEGA (Juan Diego de) C.

Hijo de Juan de Ortega, Regidor perpetuo de la villa de La Mortilla del Palancar, provincia de Cuenca, y de Isabel Gregoria Martínez Moreno, ambos naturales y vecinos de dicha villa, donde nació también el P. Ortega el día 26 de Junio de 1730.

Recibió el santo hábito en el convento de Toledo de manos del R. P. Ministro Fr. Andrés José Berlanga el día 10 de Septiembre de 1747, y profesó el mismo día del año próximo siguiente en manos del referido P. Ministro, de quien hablamos en la pág. 92 del tomo primero.

Prosiguió en el mismo convento el curso de Filosofía, que había empezado en Valencia, siendo su Lector en dicho convento de Toledo el R. P. Lector Fr. Alonso Cano y Nieto, después Obispo de Segorbe, de quien ya tratamos en la pág. 127 y sigs. del tomo primero. Al último año del curso defendió Conclusiones de toda la Filosofía. Para estudiar Teología, pasó al colegio de Salamanca, donde al tercer año defendió también Conclusiones. Al año siguiente, estando ya nombrado para actuante en la universidad, le mandaron venir á Roma en cualidad de colegial Pasante, á donde llegó el día 7 de Enero de 1753, en compañía del P. Lector Geoghegam, á quien ya mencionamos en la pág. 333 de dicho tomo. Estuvo en el colegio de Roma hasta el 25 de Agosto de 1756, defendiendo en este intervalo por tres veces Conclusiones públicas de Teología escolástica, dogmática y expositiva ó Escritura en la iglesia de dicho colegio con el concurso de los Lectores de las casas de estudios de Roma, respondiendo á todos los argumentos con lucimiento. En Noviembre de 1757 volvió al colegio de Roma con nombramiento de Lector, y luego el 20 de Agosto de 1763 partió otra vez para España, en cuya corte continuó su Lectoría.

En el año 1766 el citado Fr. Alonso Cano, á la sazón Provincial de Castilla, le tomó por Secretario suyo. En 1776 fué nombrado Ministro del convento de Toledo, y, terminado su trienio, fué declarado conventual del de Madrid, donde le eligieron Administrador general de los bienes de los hospitales, á cargo de Trinitarios, de Argel y Túnez y del colegio de Roma, con residencia en la misma villa de Madrid, donde murió en Septiembre de 1788.

Tradujo del francés:

1. *Vida de S. Juan de Mata, Patriarca y Fundador del Orden de la Sma. Trinidad, Redención de Cautivos: traducida del francés por el P. Lect. Jub. Fr... Quien la ilustra con algunas notas y adiciones.* — Madrid, por D. Joaquín Ibarra, impresor de Cámara de S. M., 1776, en 8.°, de XXX-478 págs.

2. *Vida de S. Félix de Valois, Patriarca y Fundador del mismo Orden de la Sma. Trinidad, Redención de Cautivos: traducida del francés, é ilustrada con notas y adiciones, por el P. Lect. Jub. Fr... Ministro del convento de Toledo, del mismo Orden, y uno de los Diputados de la Junta sobre el repartimiento del Excusado en dicha ciudad, y su Arzobispado.* — Madrid, por D. Joaquín Ibarra, impresor de Cámara de S. M., 1776, en 8.°, de 278 págs. y 12 prels.

— Libro M. S. del cit. colegio de la Trinidad de Roma en la *Via Condotti*, donde se anotaban los datos biográficos de los religiosos que por algún tiempo vivían en el mismo.

ORTEGA SAMANIEGO (Fr. Martin de) C.

Consiguió en la Orden el título de Maestro.

Escribió:

Derecho de la Inocencia defendido por el R. M. P... Contra los autores de libelos famosos y falsos testigos: que da á luz D. Francisco Ruiz Samaniego, Caballero del hábito de Santiago, inmediato sucesor en el señorío de la Casa y divisa de San Mederi. Dedícale al Rmo. P. M. Fr. Tomás Carbonel de la esclarecida Orden de Predicadores, Confesor de la Católica Majestad de Carlos II nuestro Rey y Señor. — En Toledo, por Agustín de Salas Zazo, 1676, en 4.°, de 36 hs. fols.

En el prólogo « Al lector » dice el editor de éste: « Amigo lector, este tratado saco á luz con deseo de que te parezca bien para presentarte otros del mismo autor que con la licencia de deudo y amigo he sacado de su estudio, ó para que le obligues á que los manifieste estampados; que en tal caso ofrezco restituirlos, porque les dará la última pincelada.... En lo predicable ya habrás visto muestras de su estilo y erudición, este es de lo moral. Holgárame saber tu gusto para darte conforme á él los platos. Y por si se te ha olvidado su magisterio en el púlpito, daré luego á la estampa un sermón suyo, que, por lo bien que logra las circunstancias, ha de ser digno de que benévolo le leas... »

— Pérez Pastor, pág. 228.

ORTIZ (Fr. Diego) C.

Fué cordobés, é hízose religioso en el convento de su patria.

Mereció en la Orden el título de Maestro en Sagrada Teología, llegando á ser con el tiempo Secretario de la provincia de Andalucía, y luego su Provincial. Tuvo también el cargo de Examinador sinodal de la diócesis de Córdoba. Amén de haber sido distinguido orador sagrado, el P. Ventura de Prado afirma en el prólogo á su poema *S. Rafael Custodio de Córdoba* que fué también insigne poeta castellano.

Escribió:

1. *Sermones del Santísimo Sacramento sobre el Decreto del santo Concilio Tridentino en orden á dicho misterio.* — En Córdoba, 1672, en 4°.

2. *Oración fúnebre en las honras que celebró el Real convento de la Santísima Trinidad de Córdoba al Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Juan de Almoguera, Arzobispo de Lima.* — En Córdoba, 1677, en 4°.

— Rodríguez-Reinés.

ORTIZ DE ATIENZA (Fr. Juan) C.

Fué hijo de Granada, Doctor por su universidad y Catedrático de la misma por muchos años, Consultor y Calificador del Santo

Oficio, Ministro sucesivamente de los conventos de Málaga, Jerez de la Frontera, Córdoba, dos veces de Andújar, de Murcia y Granada, Visitador de su provincia de Andalucía y, últimamente, Vicario general y Provincial.

Su argumento fué el más temido y celebrado en las escuelas, y sus sermones aplaudidos por un lucido y numeroso auditorio.

El P. Ortiz sacó excelentes discípulos en cátedra y púlpito. El P. Fr. Agustín Muñoz, Regente de Estudios del convento de Granada, Lector de Prima de Teología y Secretario del P. Maestro Fr. Miguel Ruiz, Provincial, en la *aprobación* que dió al Elogio fúnebre predicado por el P. Fr. Basilio de Sotomayor en las honras del P. Ortiz trae unos versos del P. Fr. Francisco de Guadarrama, en que á dicho P. Ortiz le atribuye « ingenio divino, heroico, grave, raro, sutil y suave. »

Estando predicando una Cuaresma, fué sorprendido de una lenta calentura, que, sin cumplir dos años de Provincial, le llevó á la tumba. Acudieron á sus honras y entierro todas las Ordenes religiosas y nobleza de Sevilla, donde murió á la edad de 56 años, pronunciando su elogio fúnebre el citado P. Basilio en el convento de Sta. Justa y Rufina, donde se celebró dicha función el día 25 de Abril de 1636.

Escribió muchas materias teológicas y predicables, pero no sabemos que tenga algo impreso.

— Fr. Basilio de Sotomayor *Oración fúnebre*, cit.

ORTIZ (Fr. Juan) C.

Aunque carecemos de datos biográficos referentes á este Padre, no se puede dudar, sin embargo, que es diverso del anterior, por la época distinta en que florecieron, según indican los escritos de este segundo P. Juan Ortiz.

Escribió:

Sermón de la Inmaculada Concepción. — En Granada, 1694, en 4º.

También hay alguna composición suya en el *Funeral del Ilmo. Sr. Ronquillo*, tantas veces citado, en la pág. 41.

— Rodríguez-Reinés. — P. Alba *Militia*, pág. 811. — P. Marracci *Append. Bibl. Marian.*, pág. 67.

OSORIO (Fr. Cristobal) C.

Natural de Lisboa, hijo de Alfonso Gomes y María Osorio.

Profesó en el convento de su patria á 27 de Mayo de 1590, donde se aplicó al estudio de la historia sagrada y profana, pero principalmente de su Orden, y á la cultura de la poesía, en que salió consumado.

Fué ejemplarísimo, observante y perfecto religioso, pequeño de cuerpo, grande en el alma.

A consecuencia de una enfermedad que tuvo en los primeros años de religioso, padeció con grande paciencia, durante 27 años, el asma y otros achaques, de los cuales recibía algún alivio con la lección de los libros que continuamente revolvía, y en el rezo del Santo Rosario, hasta que murió el 27 de Enero de 1634, á los 56 años de su edad, en la quinta de Seixal, perteneciente al convento de Lisboa. á donde, al repetirle la enfermedad, había sido conducido.

Compuso:

Pancarpia. — En Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1628, en 8°.

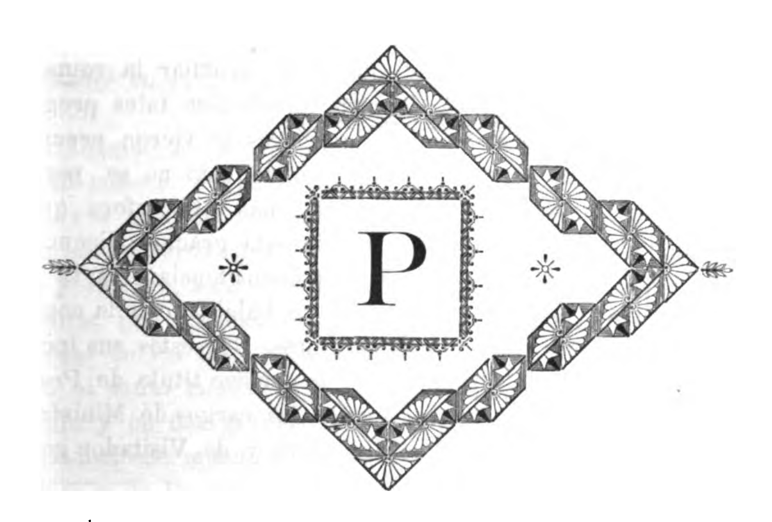
Trata en ella en prosa y verso de los varones ilustres de la Orden Trinitaria, y está dedicada al R. P. Fr. Bernardino de S. Antonio, Provincial de Portugal.

En aplauso de esta obra canta la elevada musa del insigne poeta Lope de Vega Carpio esta décima:

De rojo y azul colores
Que el Angel bajó del Cielo
Jeroglíficos del celo,
Y fe de sus profesores;
Pancarpia teje de flores,
Osorio en tan docta suma,
Que de laurel la presuma,
Pues de las empíreas salas
Fénix celeste en las alas
Le trajo también la pluma.

— P. Antonio dos Reys *Enthusiasm. Poet.* n. 179. — Barb. Mach. tom. 1.°, pág. 584. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 97.





PABLO (Fr. Antonio de S.) C.

La insigne villa de Santarén, en el serenísimo reino de Portugal, del que el P. Fr. Jerónimo de S. José, en el lugar que citaremos, á fuer de buen portugués, escribe:

Afortunada nación
Sobre todas cuantas son,
Pues das tan insignes varones
A nuestra santa Religión:

fué la patria de este insigne sujeto, cuyos padres pudieran justamente gloriarse, ostentando las ejecutorias de nobleza en su limpia sangre y los esplendores de la fe en sus intachables costumbres. Para dar á su hijo Antonio una educación en armonía con su

abolengo, enviáronle á Lisboa, donde dedicóse á estudiar el hermoso y culto lenguaje del Lacio en el colegio de S. Antonio, dignamente dirigido por los PP. de la Compañía de Jesús.

A los quince años fué condecorado con la bella librea trinitaria en el convento de su villa natal, en que se hallaba de regreso.

Oyó allí mismo la Filosofía de Aristóteles, magistralmente interpretada por el R. P. Presentado Fr. Bartolomé de Paiva, de quien luego trataremos. Con el objeto de estudiar la reina delas ciencias, tuvo que pasar á Coimbra, donde hizo tales progresos en esta facultad teológica, que los Superiores se vieron precisados á concederle licencia para graduarse, aunque esto no se permitía en aquel tiempo más que á religiosos de más alta esfera que él. Consta, sin embargo, que no hizo uso de esta graciosa licencia.

Supo ejercer con dignidad, decoro y competencia el arte de la oratoria sagrada, para cuyo desempeño se habilitó con la continua lección de los Santos Padres y Expositores. Por estos sus incesantes trabajos, premióle la Orden con el honorífico título de Predicador general, confiriéndole con el tiempo los cargos de Ministro del convento de Lagos, de Definidor, dos veces, y de Visitador general de su provincia.

Confortado con todos los auxilios espirituales, apagóse esta resplandeciente antorcha en el convento de Lisboa á 26 de Diciembre de 1634, á los 64 años de su edad.

Tuvo chispa ó númen para la poesía, y así, bajo la inspiración de las sagradas Musas, compuso muchas obras métricas, tanto en latín como en romance, llenas de piedad y erudición, de las cuales escribe el P. Fr. Manuel de Sta. Lucía, en su *Nobiliarquía*, pág. 140, lo siguiente: « En la primera parte de la Historia Cronológica de esta provincia, que tengo escrita, apunto tres Sonetos sobre la institución de la Orden, diez y seis al Nacimiento de Cristo, cinco Décimas, veintisiete Poemas heroicos y varios Epigramas al mismo asunto; obras muy curiosas, doctas y devotísimas, entre las cuales se halla un Poema latino jocoserio, el cual fué sumamente aplaudido por la gracia, elegancia y devota ternura, con que está hecho. »

— El cit. P. Sta. Lucía. — Fr. Bernardino de S. Antonio *Chron. trin.*, M. S., tr. 1.°, libr. 3.°, cap. 15, § 10, pág. 246. —

Barb. Mach., tom. 1.°, pág. 383. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 54, el cual en el tomo 1.° trae algunas poesías de nuestro biografiado.

PABLO (Fr. Ignacio de S.) D.

Nació en la villa de Arguedas, provincia de Navarra, el año de 1588.

Habiendo tomado el hábito á los 20 años de edad, tuvo ocasión de conocer á los primitivos religiosos de la Reforma Trinitaria, cuyas heroicas virtudes trató de imitar durante toda su vida. Desde los primeros años de religioso, adquirió gran reputación de virtuoso y letrado, sobresaliendo en particular en la Teología escolástica y mística. Fué observantísimo de las Leyes y exactísimo en el cumplimiento de los tres votos claustrales. Celebraba con singular devoción el santo sacrificio de la misa, esmerándose mucho en la preparación y en dar gracias con la detención, reposo y fervor debidos. Dedicábase mucho á la oración, y engolfábase tanto en la contemplación de la suma bondad y demás perfecciones de Dios, que quedaba arrobado y extático. En dichos santos ejercicios, empleaba todo el tiempo que no le ocuparan sus obligaciones ó los oficios de caridad, en que se entretenía muy de grado; porque, cuando Prelado y súbdito, asistía á los enfermos y los servía como enfermero, haciéndoles las camas y practicando con ellos otros oficios humildes; y, tratándose de enfermedades de peligro, los visitaba hasta de noche y á deshora, por si se les ofrecía alguna cosa para su alivio espiritual ó corporal.

Sus prendas naturales fueron muy elevadas, porque era prudente, serio, afable, cortés y agradecido. Por eso, la Orden le ocupó en continuas prelacías. Aun no tenía cinco años de profeso, cuando le hicieron Ministro del convento de Madrid, el cual cargo desempeñó dos veces, una vez el de Procurador general de España, otra el de Provincial de la provincia de la Transfiguración (1517-20), dos el de Definidor general, una el de Cronista (1623) y dos veces Ministro del convento de Pamplona (1632-35, 1635-38).

En estas prelacías adquirió opinión de observantísimo y de

muy celoso de los aumentos espirituales y temporales de la Descalcez Trinitaria. A este gran sujeto debemos las Informaciones jurídicas hechas en orden á la Beatificación del Ven. Fr. Juan de S. José y de S. Miguel de los Santos, cuyo Rótulo de Beatificación sacó con su industria y diligencia, cuando, pretendiendo lo mismo los PP. Trinitarios Calzados para el Bto. Simón de Rojas, y los Carmelitas Descalzos para S. Juan de la Cruz, con andar en una de estas tareas seis religiosos de los más graves y diligentes de dichas Ordenes, no pudieron conseguir por entonces su intento, siendo así que lo consiguió nuestro biografiado sólo con la ayuda de Dios y de su gran talento. También se debió á él la fábrica de casi todo el convento de Pamplona; pues, cuando le hicieron Ministro de él, era casa muy pobre; y se tuvo esto por milagro de la divina providencia; y lo fué de seguro un caso que le sucedió en una ocasión que no tenía con qué pagar á los oficiales que trabajaban en la obra. Ya llegaba la hora de pagarles el salario, y, no teniendo el siervo de Dios con qué pagar la deuda, acudió afligido al coro á pedirle á Dios que remediase aquella necesidad á fin de que pudiese proseguir la obra. Hecha la oración, volvió á la celda por si Dios le enviaba alguna limosna; tomó un libro que tenía sobre la mesa para leer un rato, y, al levantarle, halló debajo de él la cantidad suficiente para pagar á los oficiales aquel día y para que trabajasen en otros, hasta que con otra providencia dispuso el Señor que pudiesen proseguir hasta acabar la obra.

Fué tenido en Pamplona como un oráculo, y los señores Virey, Obispo y Consejeros le consultaban como á tal en los negocios más arduos y dificultosos, correspondiéndole á su vez con grandes limosnas para su convento.

El año 1638, siendo Ministro de dicho convento de Pamplona, se le ofreció un negocio grave en la villa de Arguedas, su patria, y este le llevó á ella con licencia de su Provincial. Allí le acometió la postrera enfermedad, durante la cual su aposento se vió por todos los circunstantes, bañado de resplandores celestiales, que, según se iba acercando la muerte, se acentuaban mayormente. Además, dos días antes de morir primero, y luego el mismo día de la muerte, tuvo dos grandes arrobos que le sacaron de sí mismo, y, elevándole como un palmo de la cama, le tuvieron suspenso en

el aire, cada vez por espacio de una hora; y, habiendo vuelto en sí del segundo, con gran paz y sosiego entregó su alma al Señor el día 24 de Febrero del referido año, á los 50 de su edad y de habito 30.

Fué enterrado con gran acompañamiento y pompa funeral que dispuso la devoción de los vecinos de dicha villa, que por los citados prodigios le tenían en grandísimo concepto de santidad.

Escribió:

1. *Artículos sobre que han de ser examinados los testigos en la información plenaria que han de hacer los señores Jueces Apostólicos delegados de nuestro santísimo Padre Urbano Papa VIII y de la Sagrada Congregación de Ritos, para la averiguación de la santidad, virtudes, loable vida, fama y milagros del venerable Padre y siervo de Dios, Fray Miguel de los Santos, religioso descalzo de la Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. En la causa de su Canonización.* — Sin año ni lugar de imprenta, de 8 hojas en fol., llevando al fin la firma de nuestro biografiado.

2. *Interrogatorio por donde se han de examinar los testigos que han de decir en razón de la santa vida, muerte y milagros del venerable Padre y siervo de Dios Fray Juan de S. José, religioso descalzo de la Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, y Ministro que era, cuando murió, del convento de la villa de Socuéllamos.* — Sin año ni lugar de imprenta, de 7 hojas y media, llevando al fin la firma del autor.

Los citados papeles constituyen unas, lacónicas sí, pero verdaderas biografías de dichos siervos de Dios, aunque en forma de preguntas.

— Fr. Alejandro de la Madre de Dios *Crón. Seg. Part.*, págs. 53-55. — Protocolo M. S. del convento de Pamplona, cap. 18, núm. 15.

PABLO (Fr. Juan de S.) D.

Natural de Alfaro, y descendiente de la noble familia de los Ramírez de Arellano y de Estenoz.

Desde su niñez manifestó una inclinación nada común á la vir-

tud y á las letras, las cuales, unidas á su preclaro talento y á su constante aplicación, hacían prever lo que había de ser con el tiempo.

Muy joven todavía, ingresó en la Descalcez Trinitaria, donde con la misma perfección, exactitud y tesón siguió los cursos escolásticos como todas las prácticas piadosas y obligaciones del estado religioso, como son los actos de comunidad, los ayunos, vigilias nocturnas y todos los demás ejercicios virtuosos. Con la intachable conducta de su vida y con la constante lectura de todo género de libros, vino á ser no sólo perfecto religioso, sí que también eminente literato en todos los ramos de las ciencias que pueden ilustrar á un sacerdote, siendo reputado por todos como excelente filósofo, profundo teólogo, notable latinista y versadísimo en la lectura de los poetas y de las historias eclesiástica y civil.

En atención á su virtud, ciencia, talento y erudición, se le confirió la cátedra de Teología en nuestro colegio de Salamanca, y la desempeñó con tanta laboriosidad y diligencia, que satisfizo plenamente á sus distinguidos discípulos, á quienes tenía pendientes de sus labios con su notabilísima elocuencia, fácil palabra, subtilidad de ideas y robustez de raciocinio, amenizándolo todo con los más bellos pasajes de los poetas, que citaba oportunamente. Por tan excepcionales dotes le admiró Salamanca y le tuvo como uno de sus más distinguidos sabios y notables sujetos, á quien como á oráculo acudían muchísimos por solución de sus más serias é intrincadas dudas y dificultades.

Reconociendo la Orden los servicios que el P. Fr. Juan de S. Pablo había prestado en la cátedra, quiso premiarle con varias prelacías que él supo desempeñar con mucha táctica, prudencia y celo de la observancia regular. Fué un trienio Ministro de nuestro colegio de Salamanca (1695-98), otro del convento de Pamplona (1698-701), luego Ministro del de S. Carlos de Roma y á la vez Procurador general en la Curia de dicha ciudad (1701-04), donde por su literatura, virtud, destreza en manejar los negocios, afabilidad y dulzura de carácter fué muy estimado del Papa, de los Cardenales, Príncipes y otros ilustres personajes. Durante el ministerio de dichos conventos procuró, cuanto pudo, el aumento espiritual y temporal de los mismos; y en particular se sabe que hizo

dorar los dos altares colaterales de nuestra iglesia de Pamplona, compró ocho alfombras y blanqueó el claustro y refectorio del convento. En este convento de Roma también hizo dorar el altar mayor de la iglesia y dejó su sacristía muy bien provista de sagrados ornamentos.

El Protocolo M. S. de este convento en la pág. 399 vuelta, núm 20, dice que en el tiempo que nuestro biografiado fué Procurador, no se ofreció á la Religión negocio de importancia, pero que, en los que se presentaron « trabajó infatigablemente y con raro ejemplo de todos ».

De Roma regresó á España con el oficio de Redentor de Cautivos, y con este cargo se hallaba en el convento de Herbás, cuando en el Capítulo general del año 1707 fué nombrado Ministro general de la Descalcez Trinitaria (1) con tanta satisfacción de los capitulares que llegaron á decir: « Las demás elecciones las han hecho Dios y los hombres; mas de N.° P. General la ha hecho solo Dios. » El único á quien le desagradó la elección, fué el agraciado; y así rehusó admitir el cargo, pero las instancias de toda la Religión le obligaron por fin á aceptarlo.

Rigió con acierto los supremos destinos de la Orden. De palabra y con su ejemplo, promovió la observancia regular. Fué incansable en asistir á los actos de la comunidad, puntual en acudir á Maitines en media noche, dormía poco á fin de que no le faltara tiempo para expedir los negocios de su alta incumbencia, á todo acudía con solicitud, á todas partes atendía su desvelo, y era tan reconocida su buena voluntad, su religiosidad, su afabilidad y prudencia, que todas sus órdenes eran acatadas, todas sus disposiciones bien recibidas, aunque alguna vez fueran necesariamente rigurosas. En el tiempo de su gobierno, que duró nueve años (1707-16), se consiguieron también algunas nuevas fundaciones de conventos en Austria-Hungría y en Polonia, y se realizaron algunos rescates de cautivos. Dejó, en fin, en su generalato muchos ejemplos y virtudes que imitar á sus sucesores.

El año 1719 fué nombrado Definidor general y, durante este

---

(1) El año 1713 fué reelegido para otro trienio, obtenido antes para ello un Breve Apostólico.



honorífico cargo, le alcanzó la muerte en Madrid el Viernes Santo del año 1720, y no el año 1717, como con un *ut videtur* opinamos en el *Arbor chronol.*, pág. 38.

Escribió:

Libro en que se da noticia á los PP. Procuradores generales del estado que tienen los negocios de la Religión en esta Corte romana, dispuesto por el P. Fr. Juan de S. Pablo, Ministro y Procurador general este presente año de 1704. — M. S.

Trata en este libro de todo lo que se había hecho hasta su tiempo en orden á la Beatificación de nuestro B. Reformador el P. Fr. Juan Bautista de la Concepción, de S. Miguel de los Santos y de los venerables PP. Fr. Tomás de la Virgen y Fr. Juan de S. José. Trae también la historia de nuestro convento de Milán, y lo que sucedió con la pretensión de la Confraternidad de Gonfalón contra nuestro instituto de redimir cautivos y la de los PP. Agustinos Recoletos contra nuestro colegio de Salamanca.

Este libro se conserva en el archivo de este convento de S. Carlos, de Roma, donde existen también algunas *cartas* latinas, elegantes, escritas cuando General por nuestro biografiado á algunos Cardenales.

— Protocolos M. SS. de este convento de S. Carlos, en el lugar cit., y del de Pamplona, cap. 19, núm. 25. — Fr. Melchor del Espíritu Santo en la dedicatoria de su *Diamante*. — Fr. Alejandro de la Concepción en la dedicatoria de su *PP. Complutensium Excalceatorum SSmae. Trinitatis Logica, duobus tomis distincta........ Tomus primus Logicam parvam, praeviam et novam complectens* (Alcalá, 1710, por Julián García Briones, en 4.º, de 534 págs., 34 de prels. 4 de índice al fin). — Libro 2.º M. S. de Capítulos, págs. 3 vuelta, 28 y 55. — Fr. Juan de S. Calixto *Lamentación panegírica* en las honras de nuestro biografiado.

PADIERNA Y QUIÑONES (Fr. Francisco) C.

Dos veces Ministro del convento de la villa de Cuellar, Predicador jubilado de la Orden, Juez Apostólico Conservador del convento de Nuestra Señora de Armedilla de la Orden de S. Jerónimo,

del Real de Sta. Clara, del de la Concepción, del Hospital insigne de la Magdalena y del de Convalecientes.

Predicó en 17 de Septiembre de 1657:

Aclamación evangélica con que la ilustre villa de Cuellar celebró la traslación del antiquísimo y milagrosísimo Cristo de S. Gil á la parroquia de S. Martín, á la capilla de los esclarecidos y nobilísimos caballeros Bermúdez. — En Valladolid, por Bartolomé Portales, impresor de la universidad Real, 1657, de 22 págs.

PAES (Fr. Baltasar) C.

Vió la luz primera en Lisboa, en la parroquia de Nuestra Señora de Loreto, el año 1570, aunque no fué bautizado hasta el día de Reyes (1) de 1571. Sus padres, muy distinguidos por su virtud y nobleza, se llamaron Gaspar Paes y Auta Rodrigues da Cunha.

Desde los primeros destellos de la razón bislumbróse en el niño un entendimiento precoz y perspicaz, destinado á brillar un día entre los astros mayores de su época.

Estudiadas las letras fundamentales en el colegio de S. Antonio, con 15 años alistóse en la milicia, embarcándose á poco tiempo en la escuadra del rey Felipe II, dirigida contra la reina Isabel de Inglaterra; pero, viendo el fatal desenlace de la armada y los peligros de ahogarse en que se había encontrado, desengañado del mundo y de sus secuaces, determinó tomar nuestro santo hábito, como lo realizó en 1589, emitiendo su profesión solemne el día 20 de Mayo de 1590 en el convento de Lisboa, siendo Provincial el P. Dr. Fr. Cristóbal de Jesús y Ministro de dicho convento el P. Maestro Fr. José de los Angeles, de quienes hemos tratado en el primer tomo.

Cursó la Filosofía bajo el magisterio del P. Presentado Fr. Bartolomé de Paiva, y la Teología en la universidad de Coimbra, donde se doctoró. Aun cuando estaba dedicado al estudio de las ciencias

(1) Barbosa Machado fija la fecha de su bautismo en 16 de Enero. Tal vez sea alguna errata de imprenta.



escolásticas, más parecía maestro que discípulo, porque penetraba las más difíciles cuestiones; la energía y la claridad con que proponía sus razones, y la prontitud con que comprendía y respondía á las más intrincadas objeciones, era cosa que asombraba á todos. Tan relevantes dotes le merecieron el que, siendo todavía discípulo, leyese dichas ciencias á sus hermanos de hábito, quienes le contemplaban cual portento de erudición sagrada y humana. Cuando hubo recibido, como se dijo, en la universidad de Coimbra las insignias doctorales en la facultad teológica, deseando alcanzar mayores tesoros literarios, se consagró totalmente al estudio de la Teología expositiva, aprendiendo al efecto las lenguas griega y hebrea, y revolviendo con incansable tesón todos los Santos Padres, como nos lo asegura él mismo en el prólogo de sus Comentarios sobre la epístola de Santiago, y salió tan profundamente instruído en los misterios de la Sagrada Biblia, que fué á una voz aclamado por uno de los más célebres escriturarios de su tiempo, razón por la cual el rey Felipe III le nombró Lector de Sagrada Escritura en la universidad de Coimbra.

Igual aplauso mereció la eminencia de su talento en el púlpito como en la cátedra, siendo elegido por este motivo Predicador del Rey, en la Real Capilla, cuyo ejercicio tuvo más de cuarenta años, en los reinados de Felipe III y IV. En este sagrado ministerio, supo con nuevo artificio unir la vehemencia de los afectos con la elegancia de las palabras, y la profundidad de los conceptos con la verdadera inteligencia de las Escrituras, mereciendo el elogio que el P. Fr. Pedro López de Altuna le da en la *Crónica de la Orden*, pág. 628: « Puédesele dar la auréola de uno de los mayores predicadores de nuestros tiempos, y fué el primero que enseñó á predicar con pensamientos subtiles y delgados apoyados con Santos, como ahora se usa ».

Fué Rector del colegio de Coimbra, Ministro del convento de Santarén, Provincial electo el año 1620, Examinador del Patronato Real, Protonotario Apostólico y Juez Apostólico del Tribunal de la Legacía; y en tan diferentes cargos mostró siempre que la prudencia no era inferior á su sabiduría, y que daba más lugar á la clemencia que á la severidad. Fué exactísimo en el cumplimiento de las Leyes de la Orden, y de conciencia tan timorata, que, no obstante de ser

la admiración de Europa entera, cuando la majestad de Felipe III le ofreció la mitra de Ceuta, la rechazó, alegando que era peso insoportable para sus débiles hombros. Para este obispado fué propuesto en 1636, para el de Viseu por fallecimiento del Ilmo. Sr. D. Miguel de Portugal y dicen también algunos que renunció el obispado de Angola.

Profesó nuestro autor una tiernísima devoción á María Santísima, cuyo Capellán fué en veinte años, cantando su misa en los sábados, de que se preciaba mucho; y costeó además la erección de la ermita de la quinta de Seixal, poniéndola bajo su advocación.

Fué admirado por los mayores escriturarios y predicadores de Europa y particularmente de España y Portugal, contándose entre sus admiradores el insigne intérprete P. Fr. Juan de Pineda, jesuíta, el Dr. D. Pablo de Zamora, célebre Predicador de S. M. C., el Dr. D. Francisco Fernández de Galvão, famoso orador de su siglo, y el no menos renombrado en este arte, el R. P. Fr. Hortensio Félix Paravicino, trinitario.

Acometido de la postrera enfermedad, levantó tranquilo sus manos en alto y dijo: « Gracias os doy, Señor, y me conformo con vuestra divina voluntad, pues hace días que trato de prepararme para esta hora. » Recibió con devoción los Santos Sacramentos, y, después de haber dirigido fervorosa plática á los religiosos, y pedido perdón á Dios y á toda la comunidad que lloraba enternecida, esperó con ánimo entero el supremo trance.

Los religiosos trataron todavía de aplicarle algunos remedios, pero él los disuadió, diciéndoles: « No se cansen tanto conmigo, Padres y Hermanos, que en Sábado (dos días antes) Dios mediante, tendré á la Virgen Santísima por mi Abogada, y Ella me presentará ante el trono de Dios. » Así fué, porque, llegado el día dedicado á la Reina de los Angeles, en que acostumbraba hacerle tantos devotos obsequios, cerca del Ave María, trocó esta vida mortal por la eterna el 23 de Marzo de 1638.

Los metales de las torres de la Catedral y de S. Roque (de los Jesuítas) acompañaron en su fúnebre clamoreo al duelo de la comunidad trinitaria, y asistieron al entierro del insigne difunto buena parte de la hidalguía, los Inquisidores, la Capilla mayor y los más graves religiosos de las Ordenes Sagradas, los Seminarios

y el colegio de S. Antonio. Para mayor pompa los Profesores de la Poética presentaron sus composiciones en epigramas y elegías fúnebres, expresando así su sentimiento y rindiendo pleito homenaje al que, según expresión del P. Fr. Simón de Brito *Martirol. Trin.*, á 23 de Marzo, fué « la luz de los predicadores, columna de la Iglesia, sol de la Escritura, honra de Portugal y astro de toda la cristiandad ».

Marraccio, hablando de él, dice: « Vir, praeter religiosarum virtutum apices, ob praestantem doctrinan ac multifariam eruditionem numquam satis nostro saeculo laudatus. » Otros muchos autores, así de la Orden como fuera de él, han formado grandes elogios del P. Paes que, en beneficio de la brevedad, pasamos por alto.

Escribió:

1. *In Epistolam B. Jacobi Apostoli commentarius.* — En Lisboa, por Pedro Crasbeeck. 1613, en fol. — La misma obra, corregida y aumentada más que en su tercera parte, en Lyón, en la imprenta de Horacio Cardon, 1617, en 4.° — y en la imprenta del mismo tipógrafo y de Pedro Cavillat, 1620, en 4.°, — y en Amberes, en la imprenta de Guillermo de Tongris, 1623, en 4.°, — en París, 1621.

2. *Commentaria in canticum Moysis* (Exod. c. XV.) *cum adnotationibus moralibus.* — En Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1618, en fol.; — en Amberes, en la imprenta de Belleros, 1619, en 4.°, — y en París, 1621.

3. *In Canticum magnum Moysis « Audite coeli quae loquor » commentaria.* — En Lisboa, primer tom., por Pedro Crasbeeck, 1620, en fol.; — en Amberes, por Guillermo de Tongris, 1623, en 4.°; y allí mismo, por Pedro y Juan Belleros, 1622, en 4.°; — en París, 1621.

4. *Tomo segundo.* — Continuación de la misma obra. — En Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1628, en fol.

5. *Tomo tercero.* — M. S. que dejó terminado.

6. *In Canticum Ezechiae* (Isai. c. XXXVIII) *commentarius.* — En París, 1621; — en Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1622, en fol.; — y en Lyón, por Ludovico Prost., 1623, en 4.°

7. *In canticum Isaiae.* « Confitebor ».

Todos estos comentarios salieron á luz en dos tomos primoro-

samente impresos, en París, imprenta de Juan Petit y Martín y Adriano Tampinart, 1631, en fol.

8. *Marial, ou sermões nas festas de María Santissima.* — Lisboa, por Manuel de la Silva, 1649, en 4.°

9. *Sermões da Quaresma, primera parte.* — En Lisboa, por Pedro Crasbeeck, impresor del Rey, 1631, en 4.°

10. *Segunda parte.* — Continuación de la misma obra. — Lisboa, en la misma imprenta, 1633, en 4.°

11. *Sermões de Semana Santa.* — Lisboa, en la misma imprenta, 1630, en 4.° — Nuevamente aumentada con algunos sermones: Lisboa, en la misma imprenta, 1634, en 4.°

12. *Sermão no convento da Ordem da Santissima Trindade desta ciudade de Lisboa em hum officio que os irmãos da irmandade de Todos os Santos dos officiaes é criados de Sua Magestade ficerão conforme ao seu compromisso pe la magestade catolica do rey D. Felippe II de Portugal.* — Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1621, en 4.°

13. *Sermão das excellentes virtudes do V. P. Fr. Simão de Roxas, religioso da Orden da SS. Trinidade e Confessor da serenissima raynha de Espanha D.ª Izabel de Borbon.* — Lisboa, por el mismo impresor, 1625, en 4.° — Salió á luz en la sumaria relación de la vida y muerte del mismo siervo de Dios, compuesta por Fr. Bernardino de S. Antonio.

14. *Sermões de Nossa Senhora e do Santissimo Sacramento.* — Dos tomos.

15. *Commentarius in B. Virginis Canticum.* — M. S. que dejó imperfecto.

— Figueras pág. 294. — Nic. Ant., tom. 1.°, pág. 184 — Barb. Mach., tom. 1.°, págs. 458-9 — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 83, y otros muchos citados por él.

PAIVA (Fr. Bartolomé de) C.

Nació de humildes padres, recibió el hábito, profesó, á 31 de Diciembre de 1619, y murió en la, por muchos títulos, famosa ciudad de Lisboa.

Cursó las ciencias escolásticas en la universidad de Coimbra, donde sus letras, debidas á su talento y aplicación, le proporcionaron el grado de Bachiller, que en aquella sazón era el único que allí podía conferirse. Enseñó dichas ciencias á sus hermanos de hábito, y sábese que fué el segundo que ocupó la cátedra de Filosofía, después de haberse introducido la Reforma en la provincia religiosa de Portugal. Para eterna memoria de su enseñanza basta citar los nombres de los celebérrimos teólogos, el P. Fr. Baltasar Paes y el P. Fr. Isidoro de Pina, que fueron discípulos suyos.

No obstante la seriedad de sus estudios escolásticos, dedicóse también con tesón á las Humanidades, y, amén de traducir en romance las Constituciones latinas dispuestas para la provincia de Portugal por el Ilmo. Sr. D. Fr. Cristóbal Fonseca de Jesús, compuso muchas y elegantísimas poesías latinas, y también en portugués y español, que le colocan entre los mayores poetas que han florecido, particularmente en la hermosa lengua del Lacio.

Murió á los 60 años de su edad.

Dejó nuestro autor en la librería del convento de Lisboa una gran colección de poesías, pero todo lo devoró el incendio. Sábese también que muchos autores aprovecharon sus composiciones, cometiendo un verdadero plagio.

Las obras poéticas que hoy se conocen, son:

1. *Elegia in laudem illustrissimi D. Alphonsi Furtado* (sic) *de Mendoza, Archiepiscopi Ulyssiponensis*, etc.

Es bastante extensa y se conservaba en la librería del Emmo. Card. Sousa.

2. *Historia institutionis Ordinis SS. Trinitatis, dicata Rmo. P. Fr. Ludovico Petit, Ministro Generali eiusdem Ordinis.*

Esta obrita, escrita en elegantísimos versos latinos, se tiene en grande aprecio y ha sido aplaudida por varios autores, especialmente por el P. Fr. Bernardino de S. Antonio en su *Epitome Redemptionum*, quien la imprimió á retazos en esta su obra.

— Nic. Ant., tom. 1.°, pág. 156. — Juan Soares de Brito *Theatr. lusit.*, letr. B., n. 19. — Barb. Mach., tom. 1.°, pág. 472. — Fr. Jerónim de S. José, tom. 2.°, pág. 20. — P. Figueras en el *Indiculus auctorum*, de que se sirvió para escribir su *Chronicum Ordinis.* — El libro M. S. de las defunciones del convento de Lisboa, c. 76, pág. 54.

PAIVA (Fr. Sebastian de) C.

Hijo de Lisboa, cuyos padres fueron Antonio Rodrigues de Paiva y María da Cruz.

Profesó el 14 de Marzo de 1621, y, para testimonio de su sólida virtud, basta citar el nombre del Ven. P. Fr. Antonio de la Concepción, que fué Maestro suyo y cuyo espíritu se le pegó mucho.

En el estudio de las ciencias eclesiásticas dió pruebas nada comunes de su ingenio y talento, y si bien es verdad que así en Filosofía como en Teología fué sabio, sin embargo, donde su entendimiento desplegó toda su actividad y tomó extraordinario vuelo y colosales proporciones, fué en la Historia sagrada y profana y en la interpretación de los libros proféticos de la Sagrada Escritura. En atención á estos méritos, la Orden le condecoró con el título de Predicador general.

Floreció en el siglo en que había muchos Sebastianistas, y él fué uno de los más entusiastas y decididos defensores de dicho partido, como se echa de ver de su obras.

Confortado con los Santos Sacramentos y rodeado de la comunidad que lloraba su postrera despedida, entre fervientes jaculatorias y dulces coloquios con el Dueño de su alma, espiró en Lisboa, á 9 de Septiembre de 1659.

Escribió:

1. *Historia parenetica dos doutores antigos que contem as vidas de Origenes, Tertuliano, S. Cypriano, S. Athanasio, S. Gregorio Nazianzeno, S. Ambrosio e S. João Chrysostomo.* — En Lisboa, por Enrique Valente de Oliveira, 1657, en 8.º

2. *Juridica resposta a hum papel anonymo M. S., que contra certas censuras apostolicas proferidas em huma causa dos Religiosos da SS· Trindade se divulgõu.* — Ibid., por dicho impresor, 1658, en fol.

3 *Tratado dos prodigios que acontecerão neste Reino do anno 1554 até o de 1640.* — Fol. M. S.

4. *Tratado da quinta monarquía e felicidades de Portugal profetizadas.* — Escrito en el año 1641, M. S. en fol.

Consta de 15 capítulos. El 1º. contiene algunas advertencias

para la inteligencia del discurso. El 2º., cómo ha de haber una quinta monarquía, última del mundo, debajo de la Ley de Cristo nuestro Señor. El 3º., cómo la quinta monarquía ha de destruir al imperio otomano y la secta de Mahoma. El 4º., muchos vaticinios que demuestran la destrucción de la secta de Mahoma. El 5º., á qué nación del mundo está prometido el quinto imperio. El 6º., cómo no puede convenir á los Reyes Católicos. El 7º., las señales ciertas de la persona que ha de levantar la quinta monarquía. El 8º., otras señales por las que será conocida la persona que ha de levantar la quinta monarquía. El 9º., trata de la vida y aparición del Rey D. Sebastián I, príncipe de la quinta monarquía, y lo que pasó en Venecia y otras partes. Desde el 10º. hasta el 15º., va estableciendo con el juramento del rey D. Alfonso Henriques y algunas tradiciones de la vida del Rey D. Sebastián, ser éste el Monarca que ha de establecer la quinta monarquía.

— Barb. Mach. tom. 3º., pág. 697.

PALACIO (Fr. Manuel) C.

Natural de Valladolid y Predicador del convento de Cuenca. Escribió:

Piadoso razonamiento, aclamado en la muy noble villa de Utiel, á la vida, muerte y prodigios del V. P. Maestro Fr. Fernando de Vargas, natural de Granada, orador apostólico y varón de conocida santidad, cuyo cuerpo yace sepultado en el insigne colegio-seminario, incorrupto después de 40 años. — En Cuenca, por Salvador de Viader, 1636, en 4º.

— Rodríguez Reinés.

PAMO DE VALDERRAMA (Fr. Pedro) C.

Fué natural de Cuenca.

Escribió:

Defensa de la precisa necesidad que los hombres tienen de la intercesión de María. Prueba deducida de esta verdad de la

de su pura y limpia Concepción. — En Madrid, por Luis Sánchez, 1622, en 4°.

— P. Alba *Militia*, pág. 1182. — Rodríguez-Reinés.

PARAVICINO Y ARTEAGA (Fr. Hortensio Felix) C.

Nació en Madrid el año 1580. Su padre D. Mucio Paravicino, oriundo de la antigua y noble familia de los Paravicinos de Como, en el Milanesado, cuyo origen hace subir Bernardino Coiro, en su *Historia de Milán*, á los tiempos del emperador Carlo Magno, fué Tesorero general del estado y ejército de Milán desde 1603 hasta 1615, en que falleció; y su hijo D. Francisco, Conde de Sangría y hermano del autor, le sucedió en el mismo empleo. A este origen milanés hace llamada aquella expresión suya en el sermón de Sta. Agueda, en que, hablando con la nación italiana, dice: *Nuestra generosa y feliz nación;* y en el de acción de gracias por la salud del Rey: *Que debe á España é Italia su filiación.* Su parentesco con el insigne Cardenal Palavicino lo dejó autenticado en una de aquellas célebres Liras, con que se despidió del mundo para mudar de estado:

Guarde mi gran pariente
La púrpura real que arrastra en Roma,
Y entre coches y gente
A su tiara ofrezca el mundo aroma:
Que al fin de este camino,
Yo seré como el Palavicino.

No fué menor en nobleza su madre Dña. María de Arteaga, descendiente de la Casa solariega de este nombre en la provincia de Vizcaya. A tan esclarecida prosapia hace modesta alusión, llamándola con inimitable gracia: *Un pedazo de sangre de bien que tenía.* Amanecióle tan temprano la razón, ó difundióse tan de lleno su primera luz, que á los cinco años de su edad sabía ya á leer, escribir y contar con perfección.

Aprendió la Gramática, Retórica y Letras humanas en el colegio de los Jesuítas de Ocaña con la misma celeridad. Pasáronle de allí sus padres á la universidad de Alcalá á los estudios ma-

yores, y con igual rapidez voló á la de Salamanca al de los Sagrados Cánones, en cuya vasta é intrincada facultad hizo tan asombrosos progresos, que defendió en ella Conclusiones públicas antes de haber cumplido 17 años. Consta todo de documento original que se conservaba en el archivo de Trinitarios Calzados de Madrid, y en una atestación del Cardenal Alberto, Archiduque de Austria y Arzobispo de Toledo, con fecha de 30 de Junio de 1597, en que le declara hábil por su nobleza, doctrina y letras para obtener en dicha edad cualesquiera Prebendas y Dignidades eclesiásticas.

Corría el año último del siglo y el 19 de su edad, cuando Dios le llamó á la Religión. El desengaño y madurez que manifiestan las citadas Liras, comprueba á un tiempo la solidez de su vocación y el acelerado apresuramiento con que se adelantaba en todo. Quien las leyese sin estas prevenciones, difícilmente se persuadiría que no sean dictadas de una larga y escarmentada experiencia de las vanidades del mundo; y, aunque se conceda la mejor parte de estas santas resoluciones á la actividad de la gracia, es constante que ésta auxilia y no atropella los fueros de la naturaleza.

Con la más generosa resolución abrazó el Instituto de la Sma. Trinidad en su convento de Salamanca, facilitándole los medios su confidente y director, el P. Maestro Fr. Juan de la Estrella de la misma Orden, á la sazón Catedrático de Filosofía natural. En 18 de Abril del año 1600 y corriendo el 20 de su edad, hizo su profesión; y en los dos siguientes hizo tan extraordinarios progresos en la interminable y recóndita facultad de la Sagrada Teología que, antes de cumplir los 21 años, le admitió, con igual aplauso que asombro, aquella célebre universidad entre los Doctores de su barandilla.

Con igual rapidez le condujo su fama en alas de su ingenio á los demás puestos y dignidades que ocupó. Apenas había cumplido la edad precisa para iniciarse del carácter del sacerdocio, cuando se le presentó la ocasión de manifestar su preferencia decidida para la oratoria. Pasando el rey Felipe III por Salamanca el año 1605, quiso demostrar su aprecio de los estudios con el honor de visitar las escuelas de la universidad; y, sabiéndolo el Claustro con anticipación, encargó á uno de sus maestros más ancianos y autorizados la Oración gratulatoria para arengar al Monarca.

Cayó enfermo el orador casi al mismo tiempo de llegar el Rey, en cuyo conflicto, confiada la universidad de la extraordinaria agilidad de espíritu del joven Hortensio, le subrogó el encargo.

Sorprendió gozosamente al religioso Príncipe la valentía y gracia del joven orador; y, significando en la corte su satisfacción, se le insinuó que le siguiese á Valladolid.

De allí pasó á Madrid con el motivo de presidir Conclusiones y predicar, según costumbre de la Religión, en el Capítulo provincial, celebrado allí en 21 de Abril de 1606. En él fué electo Definidor, á pesar de su corta edad y de los fueros comunes de la antigüedad y graduación, seguidos por lo común.

El nuevo empleo, junto á la grata casualidad de haber resuelto el Monarca fijar su corte en Madrid, fijó también en ella al autor, arrancándole de su primer destino á la carrera escolástica. Su pasión dominante y el gusto de la corte fué por los encantos de su oratoria. Diez años declamó en el púlpito con tan universal aceptación, que todo encarecimiento es menor á la celebridad que tuvo.

Por estas sus distinguidas prendas, el rey Filipe III le designó Predicador suyo y de su Real Capilla el año de 1617, y en el antecedente le había nombrado su comunidad por su Superior. En el de 1618 fué elegido Provincial y en el de 1627 lo fué segunda vez; otras dos veces fué Visitador Apostólico de la provincia de Andalucía en el intermedio de sus dos provincialatos de la suya de Castilla. Lo que en mi concepto forma el elogio más decisivo del fondo de prudencia y virtud de este sujeto insigne para el acierto del gobierno fué el haber tenido por sucesor suyo en todos los referidos cargos de la Religión al Bto. Simón de Rojas. Su recíproca confianza y familiaridad, de que ambos nos dejaron ilustres testimonios, son prueba incontrastable de la simpatía moral de sus dos grandes almas.

No fueron suficientes los embarazos y ocupaciones anejas á tan graves y continuados empleos para distrarle de su primitivo ardor por los estudios. Su universal manejo de los Padres griegos y latinos y sus particulares observaciones y reflexiones sobre cada uno de ellos, su pericia en las lenguas hebrea y griega, su elegancia en la latina, su riqueza en la castellana y, finalmente, aquel nervio, aquella general enciclopedia, que se difunde por todos sus

pensamientos y escritos, no parece compatible con una vida corta, interceptada por los más continuos y graves empleos.

Pero su singularidad y lo que forma su carácter literario es la gala y primores de su estilo. Esto le granjeó el renombre de Julio español, de Demóstenes cristiano, de Marco Varrón de nuestro idioma, del Príncipe de la oratoria castellana, del Tertuliano europeo y del oráculo de su siglo.

No le faltaron, sin embargo, émulos que le ejercitasen en vida, y censores que después degradasen su fama. No pretendemos, ciertamente, defender en todo á nuestro Hortensio. Algunas veces se deja arrastrar por la corriente de sutilezas escolásticas y abuso de alegorías que inundó la oratoria cristiana de su siglo. No obstante, hay mucho que aprender é imitar en sus sermones. Baste decir que el Bto. Simón de Rojas y el eminente orador P. Bourdalue fueron sus panegiristas; aquél en la *aprobación* de un sermón suyo, y éste adoptando sus pensamientos y sus frases mismas en varios pasajes de sus excelentes obras.

Una prolija enfermedad hipocondríaca de año y medio, complicada con falta de sueño y dificultad de respiración, le condujo á la tumba en el convento de Madrid el día 12 de Diciembre de 1633, á los 53 y dos meses de su edad, habiendo tenido en 27 años continuos pendientes de su débil voz á dos grandes Reyes y su corte. Atribuyeron algunos su fallecimiento á desabrimientos domésticos, y otros á desaires áulicos; y, llegando el rumor de su enfermedad á los oidos del Rey, mandó éste á un Ministro de su confianza que le visitase en nombre suyo y le ofreciese la asistencia de los médicos de su Cámara y la elección á una dignidad eclesiástica que más le agradase. Le dió las gracias con aquellas expresiones de gratitud que alcanzaba; pero, en presencia del mismo mensajero, á los pies de un Crucifijo que tenía sobre la cama, hizo voto de no admitir dignidad ni otra distinción alguna, si el Señor le concediese la vida que ya no deseaba, dando así una evidente prueba de su grande humildad; de la que dió también ilustre testimonio nuestro Bto. Reformador Juan Bautista de la Concepción en el tomo 8.º de sus obras, capítulo 71, página 399, donde, hablando de Hortensio que había tomado el hábito de Trinitario Descalzo con el nombre de Fr. Félix de S. Juan, dice así: « Había [en Salamanca] entre los

Padres del Paño un religioso de cosa de 25 años, llamado Fr. Félix Hortensio, Maestro por aquella universidad. Pienso se graduó de cosa de 22 años. Pudiera contar su vida; porque en materia de letras y virtud, santas y buenas inclinaciones pudiera escribir muchos pliegos de papel. Confieso que en mi vida traté, ni ví, ni conocí hombre con semejantes partes naturales y sobrenaturales, porque pienso tenía para todo lo que hacía y decía al cielo muy favorable y de su parte... Conservóse un mes en nuestro hábito, dando prendas de un Angélico Sto Tomás en letras y en virtudes. Confieso, que me parece, no ví en mi vida semejante humildad y rendimiento como el hombre mostraba, rigor y aspereza en sus penitencias, y muestras que había dado de que á la Religión ayudaría como santo y siervo de Dios.»

Para formar el índice de sus obras, sería menester desgajar muchas de las colecciones ajenas. Fué tan franco y liberal, por no llamarse pródigo de sus escritos, papeles y trabajos que — según escribe su primer editor — llegaron muchos á comerciar con ellos, ocasión que no quiso perder algún escritor de aquel tiempo para adelantarse á imprimirlos en sus libros, á la letra y con toda fidelidad como lo prueba con exhibición de los originales el citado editor. Otros — añade el mismo — que corrían dispersos y pudieran juntos formar dos tomos, se hallaban tan desfigurados por la ignorancia ó descuido de los copistas que sería menos gravoso hacerlos de nuevo que corregirlos. Y en el prólogo al segundo tomo dice que no va tan cumplido y superabundante como sus obras lo fueron, porque la industria ó la curiosidad ajena emuló su pródiga mano, y concluye que puede tenerse por cierto que, si las plumas de que muchas furtivas cornejas se vistieron, se le restituyeran á este águila, se viera que su caudal era inmenso y su obra saliera tan excesiva que de lo tomado de tantos se formaran muchos tomos.

No obstante, al tiempo de la edición del primer tomo, que fué dos años después de fallecido el autor, llegaban á mil pliegos los que se encontraron entre sus papeles de *Sermones cuadragesimales*, la mayor parte de los cuales se abandonó al olvido, porque la dificultad de la letra y la forma en que hacía los borradores, los hacía ilegibles. De lo voluminoso de estos residuos en

una sola clase de asuntos predicables, puede deducirse y computarse el inmenso cúmulo de sus Oraciones evangélicas y panegíricos.

La edición más completa de sus obras es la que el Ilmo. Sr. D. Fr. Alonso Cano hizo, siendo Provincial de Castilla, con el título de:

Oraciones evangélicas ó discursos panegíricos y morales del M. Fr. Hortensio Félix Paravicino, del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. Corregidos y enmendados por sus originales de los innumerables yerros y descuidos que contenían las ediciones anteriores, por un religioso del mismo Orden. — En Madrid, por Joaquín Ibarra, 1766, en 8.°, en seis tomos: el 1.°, de 420 págs, y 40 prels; el 2.°, de 372; el 3.°, de 391; el 4.°, de 522; el 5.°, de 514; y el 6.°, de 486.

En estos tomos, amén de lo que dice el título, van incluídas por vía de apéndice las poesías morales y sagradas que corren con otras suyas en un tomo impreso en Madrid y otra vez en Alcalá con su segundo nombre y apellido de D. Félix de Arteaga; además, *la respuesta* á una consulta *sobre la liceidad ó iliceidad de las pinturas lascivas*, y otra sobre *la proposición de sujetos para la presidencia de Castilla*, consulta que el Rey le hizo en confianza.

Todas las composiones métricas de nuestro autor se imprimieron con este título:

Obras póstumas divinas y humanas de don Félix de Arteaga. Al excelentísimo señor don Diego López de Haro y Sotomayor, Caballero del Orden de Alcántara, Marqués del Carpio, Señor de la Casa de Haro y del Estado de Servas, Caballerizo mayor perpetuo de los Reales alcázares y torres de ella, y de la ciudad de Monjacar, Gentilhombre de la Cámara de su Majestad y Capitán de sus Guardas españolas. Fénix si Félix. — En Madrid, por Carlos Sánchez, 1641, á costa de Juan Bautista Tavano, mercader de libros, en la calle de Atocha, en 8.°, de 193 págs. y 8 prels. — En Lisboa, 1645. — En Madrid, 1650, por el editor del *Parnaso Español*, tom. V.

Pocos años después de la muerte de nuestro biografiado se hicieron dos impresiones de los citados sermones con los siguientes títulos:

Oraciones evangélicas para los días de Cuaresma. — En Madrid.

Estas mismas, corregidas y aumentadas, salieron á luz algo después con el título de:

Oraciones evangélicas de Adviento y Cuaresma, predicadas por el muy reverendo Padre Maestro Fray Hortensio Félix Paravicino, del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, Predicador de las majestades, Felipe tercero y cuarto, Provincial y Vicario general dos veces de la provincia de Castilla; y otras dos Comisario Visitador de la Andalucía. Sacadas á luz por el muy reverendo Padre Maestro Fray Fernando Ramírez, Ministro provincial y Vicario general de la misma Orden y provincia de Castilla, León y Navarra. Añadidas en esta segunda impresión tres tablas muy copiosas: la primera de todas las sentencias que su autor dijo en este libro; la segunda de las cosas notables que hay en él; y un índice de los lugares de la Sagrada Escritura. Dirigidas á la S. C. R. Majestad del rey nuestro señor, Felipe cuarto el Grande, Rey de las Españas y Emperador de las Indias. — En Madrid, por Francisco García, impresor del reino, 1645, en fol., de 168 hojas ó folios y 4 de prels.

Oraciones evangélicas en las festividades de Cristo nuestro Señor, de su Santísima Madre y de sus Santos. — En Madrid, en la imprenta Real, 1638, en fol.

Oraciones evangélicas y panegíricas funerales á diversos intentos. — En Madrid.... Seg. edic. en la misma villa, en la imprenta de María de Quiñones, 1641, en 4°.

Epitafios ó elogios funerales al rey D. Felipe III el Piadoso. — En Madrid, por Tomás Junti, 1625, en 4°.

En vida no imprimió el autor más que estos *Epitafios* y algunos sermones sueltos, entre los cuales uno lleva el siguiente título:

Santa Isabel, gloriosísima Reina de Portugal. Sermón en su Canonización. El Maestro Fray Hortensio Félix Paravicino, Predicador de su Majestad del Orden de la Santísima Trinidad y Redención de Cautivos, la dijo. — En Madrid, en la imprenta Real, 1625. — Seg. edic. en Lisboa, en la imprenta de Domingo Lopes Rosa, 1644, de 32 págs. en 4°.

Otros muchos escritos de Paravicino han quedado inéditos, como la obrita titulada:

Constancia cristiana — citada por Sedano en el tomo V del *Parnaso Español*, pág. III; y por la Revista *Ciudad de Dios* en la vida de Fr. Luis de León, donde se indica también su actual paradero. El mismo Paravicino, en la dedicatoria al Rey del sermón que le predicó y lo imprimió, hace memoria de otra obra que estaba escribiendo por orden suyo con el título de *España provocada* — citada por el P. Fr. Francisco de Arcos en la segunda Parte de la vida del Bto. Simón de Rojas, pág. 500. También escribió nuestro biografiado la *Historia del rey D. Felipe III* y la *Historia de Nuestra Señora de las Virtudes.*

Además:

Vida del Bto. Simón de Rojas — y *Crónica ó Epítome historial del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos* — citados por el autor en la dedicatoria de la Oración fúnebre que predicó en las honras de dicho Bto. Simón. También el Abad Carrillo cita la referida Crónica en sus *Anales de Aragón.*

— El Ilmo. Sr. D. Fr. Alonso Cano en los prels. de las obras de Hortensio, de donde hemos tomado casi toda la presente biografía. — Anastasio Pantaleón en sus obras poéticas. — D. José Pellicer de Tovar *Fama, exclamación, túmulo, y epitafio del P. Maestro Hortensio Paravicino por su mayor amigo... Cronista de Castilla y de León* (Madrid, por la viuda de Alonso Martín, 1634). — Francisco de Quevedo, tom. 3º., *Musa Melpomene*, soneto 22. — Antonio de Solís *Poesías sagradas y profanas á la muerte del P. Hortensio.* — *Rimas divinas y humanas del Licenc. Tomé de Burguillos* por Fr. Lope de Vega Carpio, (Madrid, 1634), pág. 140. — Antonio León Pinelo en sus *Anales de Madrid.* — Gregorio Mayans en su *Oración en alabanza de D. Diego de Saavedra.* — Rodríguez-Reinés. — Los Cronistas de la Orden. — Fr. Juan de la Concepción en el prólogo de de su tomo en fol. de *Sermones varios*, y otros muchos que sería largo enumerar.

PAREDES Y BARAHONA (Fr. Eugenio de) C.

Natural de Segovia, Maestro de Justicia de la provincia de

Castilla, Examinador sinodal del arzobispado de Toledo, Calificador de la Suprema y General Inquisición, Predicador de S. M., Regente de Estudios, Catedrático de Prima de los conventos de Valladolid y Alcalá, Secretario provincial y también del Rmo. P. General en los conventos de Puente la Reina, Arévalo, Tejeda y Toledo.

Escribió:

1. *Volumen evangélico de sermones varios.* — En Valladolid, 1689, en 4º.

2. *Sermón de la manifestación del Verbo Divino y festividad de los Reyes.* — En Toledo, 1684, en 4º.

3. *Sermón de la Domínica Quincuagésima, en la Real Capilla de su Majestad, al Rey nuestro Señor.* — En Madrid, 1678.

4. *Sermón de la Santísima Trinidad al Rey en su Real Capilla.* — En Madrid, por Ruiz, 1683.

— Rodríguez-Reinés.

PAZ (Fr. Juan de la) D.

Nació en la villa de Humanes, provincia de Guadalajara, de Francisco Herrera y María Rodríguez, muy temerosos de Dios y de honradas familias, los cuales tuvieron tres hijos y todos abrazaron nuestro Instituto. El primero fué el P. Fr. Francisco de los Angeles, cuya admirable vida está escrita por extenso en la primera parte de la Crónica de los PP. Trinitarios Descalzos, libr. 3º., cap. 6. El segundo fué el P. Fr. Pedro de Jesús, observante y exacto en el cumplimiento de sus obligaciones, dando buena cuenta de las cosas que la obediencia confiaba á su cuidado. El tercero y último fué nuestro biografiado que vió la luz en 1582.

Estudiada la latinidad en Guadalajara, pasó á Alcalá de Henares, donde, concluído con lucimiento el curso de la Filosofía, había dado principio al de la Teología, cuando, por los saludables consejos de su hermano Fr. Francisco, tomó el hábito en nuestro colegio de dicha universidad el día 17 de Enero de 1604. Llevado al noviciado de Valdepeñas, procedió con la inocencia de un ángel, y con su blanda condición se hizo dueño de todas las voluntades.

Profeso ya, emprendió de nuevo el interrumpido curso de Sa-

grada Teología. Prueba es de su aprovechamiento que con el tiempo le nombraran Lector, primero de Filosofía y luego de Teología, en Alcalá; y como, enseñando, se aprende cada vez más, llegó á adquirir muy profundos conocimientos en Teología, así escolástica como moral, con lo que se habilitó para dirigir las almas por el camino de la perfección y responder á las consultas que todo género de personas le hacían, siempre con positivo y favorable resultado; y este fué el oficio en que más se ocupó durante su vida.

Por motivo de su delicada complexión y poca salud y por huir de las prelacías, hizo dimisión de su cátedra de nuestro colegio de Alcalá. Admitida la renuncia, los Prelados le destinaron al convento de Madrid, donde muy pronto se conoció la gravedad de sus costumbres, la prudencia, el don de consejo, la abundancia de su doctrina y el mucho fondo de su espíritu. Por estas prendas el Ven. P. Fr. Tomás de la Virgen, cuyas virtudes heroicas han merecido la aprobación de la Iglesia, le eligió por confesor suyo, y en las dificultades más remontadas de la Teología mística y en los negocios más arduos que muchos príncipes y altos personajes le proponían, seguía fielmente los consejos y las decisiones de su director, no obstante la sublime y reconocida ciencia infusa que el Señor le había comunicado á dicho Ven. Siervo de Dios.

Era pequeño de cuerpo, pero sumamente afable y cándido como una paloma, sin faltarle aquella prudencia y sagacidad espiritual para cazar las almas y llevarlas á Cristo. Sus razones eran suaves, sencillas y persuasivas, y apreciaba los libros que enseñaban las verdades puras sin artificio de palabras ni figuras retóricas, con cuya lectura pasaba los ratos que le sobraban de las ocupaciones del confesonario, del coro ú otros actos de comunidad y de la oración, en que empleaba mucho tiempo, meditando con preferencia la Pasión de Cristo, de que era muy devoto y hablaba de ella con ternura, y para mover á otros á la misma devoción, solía decir que « la más pura Teología se aprende en la cátedra de la Cruz » y que « el mejor maestro era Cristo ». Era grande la pureza de su alma, la rectitud de la intención en sus operaciones, dirigidas á ayudar al prójimo; y la limpieza del cuerpo, en que se le comparó con un niño de dos años ó con un ángel sin mancilla.

Dotado de tan excelentes prendas, salió eminente maestro de

espíritu, y, reconocido en Madrid como tal, acudían á su tribunal de penitencia ricos y pobres, nobles y plebeyos, grandes y chicos; y él admitía á todos sin aceptación de personas, empleando toda la mañana y muchas veces también la tarde en el confesonario, sin hacer caso de maledicencias y críticas á que por parte de algunos malévolos iba sujeto su fervoroso celo. A causa de su habilidad é intachable comportamiento, el citado Ven. P. Fr. Tomás le tomó por coadjutor suyo en la conversión de las almas; porque las muchas que éste convertía, las confesaba aquél, sembrando el uno la buena semilla y recogiendo el otro el fruto, y haciéndolo duradero con sus buenos consejos. El religiosísimo P. Fr. Miguel de Jesús María, Vicario general de la Descalcez Trinitaria, dijo en una ocasión las siguientes palabras: « Siento que no hay religioso como éste », y cuando las personas de la más alta jerarquía de la corte consultaban al Ven. P. Fr. Tomás acerca la elección de confesor, él solía señalarles al P. Fr. Juan de la Paz, y todas quedaban muy satisfechas con la elección.

Fué tan semejante en las virtudes á su santísimo hermano el P. Fr. Francisco de los Angeles, que basta conocer la vida de éste para saber la de aquél, á excepción de las penitencias y mortificaciones exteriores que por su poca salud no pudo practicar el P. Fr. Juan como su hermano el P. Fr. Francisco. Por eso, en la muerte de nuestro autor, el doctísimo P. Ministro general Fr. Francisco de S. Julián, de quien ya tratamos, pudo decir con verdad: « ¡Oh Padres, hemos perdido otro Fr. Francisco de los Angeles! ». Y en efecto, imitó perfectamente á su santo hermano en la modestia y compostura, porque no levantaba los ojos del suelo, ni miró en su vida religiosa semblante ni manos de mujer alguna; siempre andaba á un mismo paso; era enemigo de cosas curiosas y que recrean la vista, y de conversaciones inútiles ó insubstanciales; comía poco y dejaba los bocados que le habían de dar mayor gusto; abrazaba con alegría los trabajos y sinsabores, y las cosas más penosas y desabridas eran de su mayor gusto.

Era prontísimo en obedecer las más ligeras insinuaciones de sus Prelados; su humildad rehusó siempre las prelacías, alegando como motivo sus enfermedades, y así nunca tuvo en la Orden más cargos que el de Definidor general dos veces; jamás hizo obra

alguna que redundara en propia alabanza. En la observancia del voto de pobreza fué comparable con los Padres del yermo, pues no tuvo otra cosa que los libros precisos y un banquillo de pino en su celda. En fin, era un perfecto dechado de todas las virtudes, porque su modestia componía, su devoción enfervorizaba, su obediencia alentaba, su humildad compungía, y era comunmente tenido por modelo de mansedumbre, de candidez, de apacibilidad y de dulzura.

Pero la virtud que más resaltó en él, fué la paciencia; pues, á causa del confesonario, se le ofrecieron en él y fuera de él casos y lances dificilísimos, especialmente por parte de los grandes señores y señoras, á quienes sin respeto humano aplicaba las reglas de la sana Moral; y por esto los enfermos de espíritu ó los pecadores envejecidos que rehusaban las medicinas, volvíanse contra el médico; pero nuestro P. Juan no perdía por esto la paz interior de su alma, como ni tampoco por las muchas enfermedades con que plugo á Dios probarle y acabar de purificar su alma. Padeció mucha debilidad de estómago y muy intensos dolores en los huesos, y algunos años antes de su muerte le sobrevino una parálisis, la cual, después de algún tiempo, le dejó baldado, obligándole á guardar cama los cuatro últimos años. Todo esto lo llevaba con paciencia; y únicamente pedía que le dejasen solo para entretenerse con Dios en fervientes jaculatorias y alabanzas de la Beatísima Trinidad.

El día de Todos los Santos de 1647, fué Dios servido de levantarle el destierro de esta tierra y concederle la ciudadanía del cielo. Su muerte ocurrió en el convento de Madrid con aquella tranquilidad y paz con que había vivido, verificándose en toda la vida del P. Fr. Juan de la Paz lo que un poeta latino dejó escrito: « Conveniunt nomina saepe rebus ».

Existe en este convento un tratado teológico, dictado por este Padre en el colegio de Alcalá á sus discípulos, cuyo mote es:

Tractatus de gratia Christi supra quaestionem septimam tertiae Partis Angelici Doctoris, auctore Fr. Joanne a Pace, religiosissimo et sapientissimo viro, ex Discalceatorum SSmae. Trinitatis Familia, in Complutensique collegio Sacrae Theologiae primariae cathedrae Lectore sanctissimo atque dignissimo. Anno

Dni. 1621. — M. S. de letra de algún discípulo, cuyos son también los calificativos honrosos que se leen en la portada.

— Fr. Alejandro de la Madre de Dios, *Seg. Part. de la Crón.*, págs. 171-176.

PEDRO (Fr. Alonso de S.) C.

Hijo de Alonso Tornero y María Trique, de quienes nació en Belmonte á 7 de Enero de 1673, siendo bautizado á 15 del mismo mes por el Licenciado D. Julián de Moya, Cura de la Colegiata de la expresada villa.

Tomó el hábito en el convento de Socuéllamos el 29 de Junio de 1689 y profesó en el de Madrid el 21 de Julio del siguiente año.

Aplicado al estudio de la Filosofía y Sagrada Teología, hizo en ellas grandes progresos. Dedicóse, sin embargo, con preferencia á la Ascética y Mística, en que, uniendo la especulación á la práctica, salió consumado maestro.

Después de haber enseñado la Sagrada Teología en nuestro colegio de Alcalá de Henares, fué nombrado Ministro del convento de Socuéllamos y del de Valencia, desempeñando dichos cargos muy á satisfacción de todos.

Al tiempo que era Ministro de este último convento escribió la utilísima obra, cuyo título es:

1. *Discípulo instruído en la vida espiritual, desde su raíz y principio hasta su fin y más sazonados frutos.* — En Valencia, por Antonio Bordazar, 1715.

Vuelto después á Alcalá de Henares con el cargo de Definidor general, compuso la obra siguiente:

2. *Pater spiritualis sibi et aliis, delineatus per P. Fr. Ildephonsum a S. Petro, Bellomontanum. Opus valde proficuum omnibus habentibus curam et regimen animarum.* — En Alcalá de Henares, en la imprenta de Manuel Moya, 1728, en 8.°, de 298 págs., 24 de prels, y 7 de índice alfabético.

Murió el autor, lleno de méritos y de virtudes en Alcalá de Henares el año de 1730.

— Fr. Michael a S. Joseph, *Bibl. Crit.*, tom. 1.°, pág. 186. — Libro M. S. de Profesiones.

PEDRO (Fr. José de S). D.

Hijo de Sebastián García de Arista y María Jiménez, matrimonio muy distinguido, no sólo por la nobleza de los cónyuges, sí que también por la virtud de los mismos. Nació en Corella, reino de Navarra, el 27 de Noviembre de 1621, siendo bautizado el día de S. Andrés Apóstol en la iglesia parroquial de S. Miguel.

Desde su niñez se mostró muy caritativo para con los pobres, repartiendo entre ellos una parte de lo que se le daba en el almuerzo, comida y cena. Esta virtud la aprendió y la heredó de su madre, la cual fué en todo tiempo, y especialmente en un año de carestía, el consuelo y el alivio de los pobres. El Señor supo premiarla con una santa muerte, cuya hora le reveló su hijo Fr. José, que había fallecido un año antes, el cual la asistió también en el trance de la muerte, según pudo deducirse de las últimas palabras de dicha piadosa señora que fueron las siguientes: « Vamos, hijo mío, con Jesús ». Todo esto lo afirmó su hija bajo de juramento.

Recibió el hábito en el convento de Pamplona en la fiesta principal de Santiago, Patrón de España, el año de 1637, cambiando en esta ocasión el nombre de Pedro en el de José por el grande amor que tenía á la castidad, y tomando por apellido su primer nombre de Pedro. Procedió con tan marcado fervor durante el año de noviciado, que ganó las simpatías de todos los religiosos y fué la admiración de sus connovicios.

Emitida la profesión con extraordinario gozo de su alma en el citado convento de Pamplona el 26 de Julio de 1638, le enviaron los Prelados al convento de Madrid; y, aunque, al dirigirse á esta villa, tuvo que pasar por Corella su patria, no quiso, sin embargo, alojarse en la casa de sus padres por más que se lo rogaron, prefiriendo al efecto la casa de un Hermano de la Orden. ¡ Notable despego de la parentela y rasgo de grande aprecio hacia la Religión, que le había acogido en su seno ! El año de profesado trató de perfeccionarse en el latín, ejercitando á la vez el cargo de re-

fitolero con tanta religiosidad que, aunque este oficio, por ser numerosísima la comunidad de Madrid, era muy expuesto á la distracción y al ruido, no pudo notarse, sin embargo, en nuestro corista la más ligera falta ni en materia de silencio ni en el cumplimiento de sus obligaciones.

Destinado á seguir los cursos escolásticos en nuestros colegios, distribuyó convenientemente las horas del día entre los ejercicios de piedad y de estudio, y, como no malograba ni un momento de tiempo, llegó á hermanar perfectamente las obligaciones de ferviente religioso y aprovechado estudiante.

En atención á su mucha virtud y ciencia, aunque á pesar suyo que se consideraba incapaz, le nombraron los Prelados Lector de Filosofía en el colegio de Valladolid. Para el desempeño de esta obligación, pasaba muchas noches velando, dividiendo las horas entre la oración y el estudio, y de día era cosa sabida que los que le buscaban, le habían de encontrar en su celda ó en el coro. Cuando era acosado del sueño, metía los pies en agua fría, lo que no era pequeña mortificación en tiempo de invierno y en un clima tan riguroso como el de Valladolid. Solía decir que con ese medio conseguía cuatro cosas bien provechosas, á saber: mortificar el cuerpo, enfervorizar el espíritu, auyentar el sueño y adelantar en el estudio. Compadecidos sus discípulos, que le veneraban como á santo y le amaban como á padre y maestro, le decían que mirara por su salud, pero él respondía con fervor: « Cuidemos, hijos, de la salud del alma, que el cuerpo al fin se lo ha de comer la tierra ». Terminado de explicar un curso trienal de Filosofía muy á satisfacción de todos, nombráronle los Superiores Lector de Teología de nuestro colegio de Salamanca, donde se dedicó aun con mayor ahinco á la mortificación. Sábese que todas las noches tomaba una rigurosa y sangrienta disciplina en lugares ocultos, pero su humildad quedaba frustrada por la devota curiosidad de sus discípulos, lo scuales aseguraron que, mientras su maestro estaba en dicho ejercicio, solía repetir con tiernas y dolorosas palabras: « Yo soy, Señor, la causa de tanta tibieza; pues sea yo solo el que pague la pena ». A esto seguían tan rigurosos azotes, que atemorizaban á algunos, alentaban á los tibios y enfervorizaban á los virtuosos. En medio de tanto rigor, era tan amado de todos y tan apreciada su ciencia que muchos estudiantes, así seculares como regulares, se

ponían cerca de la ventana del aula en que daba sus lecciones, con el objeto de copiarlas; y llegó á tanto su fama que Salamanca le tuvo por uno de los mayores sabios de aquellos tiempos. Prueba de ello es que, cuando el Ilmo. Sr. Obispo de esta ciudad, D. Francisco Antonio de Cabrera, retiró las licencias de confesar á todos los regulares por haber rehusado estos someterse de nuevo al examen que ya lo habían sufrido y conseguido licencias absolutas, nombraron todos ellos, en una junta que celebraron, á nuestro Fr. José para que fuera su Agente y Procurador en este asunto. Habló nuestro autor á dicho Sr. Obispo con tanta eficacia que le persuadió á que se ventilase la cuestión en una reunión y se decidiese á favor de quien mejores razones presentara. Hablaron primero los partidarios de su Ilma. con tan fundados argumentos que tanto el Obispo como otros muchos tuvieron por terminada la disputa. Habló luego nuestro P. José á favor de los regulares y propuso su opinión con tan claras, eficaces y persuasivas razones que las Ordenes Religiosas quedaron con la victoria, con satisfacción de ambos partidos. Dícese que cuando el Obispo vió decidida á favor de los regulares la causa que ya tenía por suya, exclamó, aludiendo á nuestro autor: «Dios nos libre de cuatro varas de sayal». Tuvo reconocido don de consejo, é innumerables personas de todo estado y condición, y entre ellas muchos Catedráticos y algunos Obispos, acudían á él como á oráculo y seguían escrupulosamente sus consejos como los más acertados. Baste decir que de las consultas que le hicieron y de las respuestas que dió, llegó á formar dos muy grandes tomos de á fol. Aseguraba entre otros D. Francisco de Feluaga, Presidente de la Real Chancillería de Valladolid, que tenía depositado en nuestro Fr. José un gran tesoro para su descargo.

Fué Ministro de los colegios de Salamanca (1659-62) y Valladolid (1662-65), y á continuación Presidente de la nueva fundación de Alfaro, cargo que, después de haber renunciado con muchas veras, tuvo que admitir por obediencia, y en cuyo desempeño sufrió mucho, pasando en su tiempo la fundación de un sitio á otro de la ciudad, á causa de la oposición de un Superior de la propia Orden, á quien, dejando aparte réplicas humanas, obedeció ciegamente.

En esta época logró también ablandar el corazón de su hermano Miguel García, el cual se había propuesto desafiar á Pedro

de Jaso, y en caso que este no lo aceptara, quitarle la vida, aunque fuera en el sagrado templo. El motivo de este grande enojo fué que Pedro había matado á un íntimo amigo de Miguel, llamado D. Diego Sarmiento, Caballero del hábito de Santiago. Por este grave delito el delincuente había estado detenido en la cárcel y á punto de ser sentenciado á muerte. Se había interpuesto el P. Fr. José con la justicia para obtener el indulto, y lo consiguió. Cuando Miguel vió libre al culpado, entonces fué cuando concibió en su ánimo un odio implacable, mortal, y determinó tomar por sí la venganza. Pero su hermano Fr. José pudo tanto con sus razones y oraciones que logró convertir al león enfurecido en mansísimo cordero; y en adelante procuró Miguel dar pruebas de la más sincera amistad hacia D. Pedro, y aun después de fallecido éste, siguió encomendando á Dios el alma del finado. En otra ocasión, cierta persona cometió un grave hurto. Le amonestó caritativamente el bendito Fr. José; pero el culpado, lejos de arrepentirse, amenazó de muerte al celoso Padre, á fin de que le dejara en paz en su pecado y no se lo manifestara á la Justicia. Entonces, lleno de ferviente celo, respondió el Padre: « Hijo, yo no temo la muerte con que me amenaza; lo que siento es su condenación eterna, si arrepentido no llora su enorme culpa »; y, alzando luego los ojos al cielo, añadió: « ¡Oh suma Bondad de Dios, ilustrad este obcecado entendimiento! » ¡Oh omnipotencia de Dios!, apenas pronunciadas estas palabras, al punto se arrojó el culpado en el suelo, confesó sacramentalmente su delito, hizo la restitución; y, después de la muerte de Fr. José, solía decir públicamente que aquellas palabras « ¡Oh suma Bondad de Dios! » las pronunció con tanto imperio y severidad, que en aquel punto le pareció que habían salido de la boca del mismo Dios.

Fué devotísimo del Santísimo Sacramento. Decía la misa todos los días con suma atención, pausa y fervor; y solía repetir con frecuencia que, aunque no fuera más que por el alivio corporal y por el sosiego y tranquilidad espiritual que experimentaba en sí, había de recibir cotidianamente este divinísimo Sacramento, como lo hacía también cuando corista. Asimismo profesó tiernísima devoción á María Santísima. Las vigilias de sus festividades las celebraba con penitencias y ayunos, casi siempre de á solo pan y

agua; y los días de fiesta los solemnizaba con muchas y especiales oraciones, y visitando altares é imágenes. Aun los días ordinarios muy á menudo se le veía con el Rosario en la mano.

Ya hemos indicado algo de su continua oración y rigurosa mortificación, y mucho pudiéramos decir de su viva fe, firme esperanza y ferviente caridad, con que, á imitación de S. Nicolás de Bari, remedió muchas necesidades ocultas, y de su profundísima humildad, con la que se creía incapaz para todo y, por lo tanto, sentía mucho que le alabaran; pero, por no alargarnos demasiado, copiaremos en este lugar las últimas palabras del Protocolo del colegio de Zaragoza, que compendian la vida de este insigne religioso: « En estos conventos — habla de los que gobernó nuestro autor — procedió con mucho ejemplo y celo de la observancia religiosa, y con singular desvelo por el aumento de sus conventos. Su sombra componía; con su eco aterraba; y, como conocían sus prendas de virtud y letras, junto con su entereza y unas frecuentes exclamaciones que tenía: ¡ Oh bondad del Altísimo! ¡ Oh suma bondad de Dios! espantaba y atemorizaba. Fué muy serio, callado y compuesto, nada risueño ni amigo de juegos ni burlas, modesto, atento, con todas las demás virtudes de un ajustado religioso. Fué visitado de Dios con un recio mal de piedra y otros penosos accidentes, que sufrió con humildad y paciencia ».

Cuando dejó de ser Presidente de la nueva fundación de Alfaro, le nombraron Ministro del convento de Barcelona. A causa de su humildad y de sus muchas dolencias, renunció el cargo; pero, no habiéndosele admitido la renuncia, se puso en camino con dirección á Barcelona; mas, al llegar al convento de Zaragoza, se hallaba ya tan enfermo que ya no era posible continuar el camino. Y entonces fué cuando se le admitió la renuncia, pasando los pocos años que vivió todavía, en este último convento, hecho otro Job en el padecimiento.

Conociendo, finalmente, que se iba aproximando el último trance de su vida, pidió y recibió los Santos Sacramentos con extraordinaria devoción, y, habiendo pasado el resto del tiempo en continuas jaculatorias y actos de resignación y perfecta conformidad en la voluntad de Dios, asistido de la comunidad, murió en Sábado, como lo había deseado, á 5 de Julio de 1660, á los 48 años, 7 meses y 14

días de su edad, con notable sentimiento de eclesiásticos y seglares.

Su cuerpo, aunque sumamente extenuado á causa de terribles sufrimientos, quedó tratable y muy hermoso, y fué inhumado en el claustro bajo del convento de Zaragoza, con el siguiente epitafio:

AQUI YACE EL V. P. FRAY JOSÉ DE SAN PEDRO.
EXCELENTE TEÓLOGO Y MAYOR RELIGIOSO, AL QUE EN SU VIDA
IGUALARON POCOS, Y EXCEDIÓ A MUCHOS. EN LA TEOLO-
GÍA FUÉ EMINENTÍSIMO, Y EN LA VIRTUD VARÓN
PERFECTO Y CONSUMADO

Escribió:

1. *Philosophia Aristotelica.* — M. S.
2. *Varii tractatus theologici.* — M. S.
3. *In epistolas D. Pauli.* — M. S.
4. *El perfecto estudiante.* — M. S.
5. *Sermones.* — Un tomo M. S.

Eran varios y muy selectos, entre los cuales figuraba uno predicado por el autor á la Real Chancillería de Valladolid, arrancando expontáneos y unánimes aplausos de los miembros que la componían.

6. *Consultas varias.* — Dos tomos M. SS.
7. Un tomo de *apuntes* y *notas* referentes á la Dogmática.

— Fr. Lucas de la Purificación *Crón. Cuart. Part.*, págs. 265 292.

PEÑA (FR. DIEGO DE LA) C.

Portugués, Lector de Sagrada Teología en el convento de Toledo y Presentado del número de la provincia de Castilla.

Escribió:

Aclamación evangélica y sermón en alabanza de la milagrosísima imagen de la Virgen Santísima de S. Cebrián. Hecho por el P. Fr... Predicóle en la parroquia de la Magdalena de esta Imperial ciudad de Toledo el tercero día de Pascua de Espíritu Santo, estando presente la misma imagen; por un voto que se hizo habrá 500 años por la peste de que nos libró. Imprímele el Licenc. Diego de Castressana, Comisario del Santo Oficio, Capellán de la Epifanía y Cura á la sazón de la pa-

rroquia de S. Cebrián. Dedícale al reverendísimo y religiosísimo P. M. Fr. Juan de Catebrana, Consultor de la Suprema y General Inquisición, Provincial y Vicario general, del Orden de la Santísima Trinidad. — En Toledo, por Juan Ruiz de Pereda, impresor del Rey nuestro Señor, 1644, en 4º., de 10 hs.

— Pérez Pastor, pág. 215. — Rodríguez-Reinés.

PEREA (Fr. Francisco de) C.

Toledano. Maestro del número en Sagrada Teología, Ministro de los conventos de Ciudad-Rodrigo, de Cuenca y de Tejeda y Visitador general de la provincia de Castilla.

Compuso:

Retrato de un príncipe perfecto, copiado del original más soberano Cristo; en el sermón del Domingo de la Santísima Trinidad. — En Cuenca, por Antonio Núñez Enríquez, 1679.

— Rodríguez-Reinés.

PEREIRA (Fr. Martín) C.

Profesó el año 1595, en el convento de Lisboa, donde había nacido de Jorge Fernandes y Blanca Gomes.

En la Filosofía tuvo por Profesor al P. Dr. Fr. Isidoro de Pina, y en la Teología al P. Dr. Fr. Baltasar Paes. El discípulo trató de asemejarse á tan distinguidos maestros y logró su propósito, pues salió buen teólogo, letrado, elocuente orador y muy instruído en los Cánones, en cuya facultad se doctoró en la universidad de Coimbra. De todas las provincias del reino se le hicieron consultas acerca de los más graves asuntos y puntos más dificultosos de las Leyes imperiales y patrias, y sus decisiones eran bien recibidas y respetadas.

Leyó la Sagrada Teología á sus hermanos de hábito en el convento de Santarén, y la Orden premió sus méritos literarios, confiriéndole el título de Maestro y Padre de provincia. Este último predicamento era cosa que sólo convenía á los PP. ex Provinciales,

pero el P. Ministro general Fr. Luis Petit le concedió como gracia especial á nuestro biografiado.

Nunca quiso aceptar prelacías, á excepción de la de Definidor, por grandes instancias que se le hicieron, porque no tuviera ocasión que le pudiera distraer de la lectura de los libros y del recogimiento de la celda. La obediencia, sin embargo, le mandó con título de Procurador especial á la corte de Roma con el objeto de agenciar en la contienda que surgió en Alvito entre los religiosos trinitarios y los clérigos, y llegó á coseguir fallo favorable á la Orden, captándose en esta ocasión la estimación de la Curia romana. Trabajó también bastante en la Causa de Canonización de Sta. Isabel, Reina de Portugal, y pretendió alcanzar el rezo de la institución prodigiosa de la Orden Trinitaria, aunque la pretensión no tuvo efecto, por haberlo impedido el P. Procurador general de la Orden Fr. Agustín Cardoso, hermano del Desembargador de Palacio D. José Francisco de Seara, gran literato, diciendo que á él le pertenecía tratar de esa clase de asuntos.

De regreso en Lisboa, continuó en la lección de los libros y en la tarea de escribir, con la intención de imprimir algunas obras dignas de su vasta erudición, pero la Parca cortó sus esperanzas, arrebatándole á la vida en el convento de Lisboa el día 8 de Agosto de 1638. Dejó, sin embargo, terminadas dos obras muy preciosas y provechosas, intituladas:

1. *Consultas canónicas.* — M. S. en fol.

Se conservaba en la librería del convento de Lisboa, pero fué pasto de las llamas en un incendio que hubo en dicha casa. ¡ Es la triste suerte que toca á muchas preciosas obras cuando no se imprimen durante la vida del autor, malbaratándose así en un momento los trabajos y sudores de muchos años!

2. *Quaestiones quodlibeticae.*

— Fr. Bernardinus a S. Antonio, *Epitome*, etc., págs. 45 — 104. — Barb., Mach., tom. 3º., pág. 444, — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2º., pág. 88.

PEREZ (Fr. Cristóbal) C.

Procurador general de la Orden en la Curia romana, y, aunque

ignoramos su nacionalidad, del sobrenombre puede deducirse probablemente que fué español.

Escribió, no sabemos si en latín ó italiano:

De institutione Ordinis SS. Trinitatis Redemptionis Captivorum. — En Ferrara, 1575.

— Rodríguez-Reinés.

PEREZ PINTO (Fr. Luis) Ç.

Natural de la villa de El Prado, provincia de Madrid, hijo de hábito del convento de Toledo, Lector jubilado, llegó á Roma el 19 de Diciembre de 1763 con nombramiento de Ministro del colegio de la misma ciudad. Condecoróle la Orden con el título de Maestro; fué además Consultor de la Sagrada Congregación de Ritos y de las Indulgencias y Reliquias en dicha ciudad eterna, y Provincial de la Castilla (1778-81).

Falleció en el convento de Madrid entre 1794 y 1797.

Añadió muchos decretos á las obras que vamos á indicar y las enmendó, y luego las imprimió con los títulos:

1. *Ceremonial de los Religiosos del Orden Calzado de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. De nuevo corregido y aumentado según el Romano reformado, nuevos Decretos de la Sagrada Congregación de Ritos y uso antiguo de la Religión. Dividido en dos tomos. De los cuales el segundo con el título de Manual, sirve para todas las procesiones y actos de comunidad fuera del coro para el mejor uso y comodidad de todos los religiosos.* — En Madrid, por Joaquín Ibarra, impresor de Cámara de S. M., 1780, de 454 págs. y 11 prels.

Su principal autor fué el P. Fr. Andrés Julián Reoyo.

2. *Ave María. Manual de procesiones y otros actos de comunidad, para el uso de los Religiosos del Orden Calzado de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos; en que se añaden las principales reglas del Canto llano, y las que deben observar los Cantores, todo para la perfecta instrucción de sus novicios y uniformidad de canto de todos los religiosos, el que hace segunda parte al Ceremonial completo del Orden.* — En Madrid,

por Joaquín Ibarra, 1780, en 4.º, de 296 págs. Al fin del tomo se encuentra con paginación separada.

3. *Tratado único en que se pone el modo con que los Religiosos de la Santísima Trinidad de Redentores han de cantar los salmos, cánticos, himnos, versos...* — de 104 págs.

El autor principal de las obras puestas bajo los núms. 2 y 3 fué el P. Simón Suescun, de quien trataremos.

— P. Calvo, pág. 454. — Libro M. S. de biografías de los religiosos que han vivido en el convento de *Condotti* en Roma.

PÉREZ URBANO (FR. DOMINGO) C.

Portugués de nación, natural de la ciudad de Miranda de Duero, sede episcopal, hijo de hábito y profesión del convento de Zamora, de la provincia religiosa de Castilla, Doctor en Sagrada Teología por la universidad de Alcalá de Henares, Maestro en la Orden, examinador sinodal de la archidiócesis toledana, Ministro del convento de Talavera, Procurador general en Roma y Comisario general de la provincia de Castilla en el Capítulo general celebrado en Roma el año 1688.

Fué hombre de eminente doctrina, gran espíritu é inquebrantable fortaleza, como lo mostró en una Junta que realizó el rey Felipe V, convocando á ella á los primeros hombres de la corte. Resultó de ella que todos los votos, menos el de nuestro autor y de otro Sr. Consejero de Castilla, fueran conformes al gusto del Rey que antes había sido notificado por su ministro; pero ni el gusto del Rey ni los votos de tantos hombres insignes fueron bastante para votar contra su dictamen. Por este motivo fué desterrado de los dominios de España, dándosele tres días de tiempo para salir de Madrid; pero él no esperó siquiera tres horas, pues inmediatamente salió para Portugal con la conciencia de haber cumplido con su deber. Después de pocos meses llegó el Rey en conocimiento de la verdad, y en su consecuencia volvió á llamarle á Madrid, donde entró con grande aplauso de la grandeza, de los Consejos, de las Religiones y de todo el pueblo.

Escribió:

1. *Sermón del Mandato.* — En Madrid, 1699, en 4.°

2. *Sermón de la Soledad.* — En Madrid, 1699, en 4.°

3. Afirma el P. Rodriguez en sus *Apuntes*. etc., que « sus materias [de nuestro biografiado] corren M. SS. con grandísima estimación, en la universidad de Alcalá. »

PIEDAD (Fr. Antonio de la) C.

Recibió el hábito en Lisboa, su patria, no obstante que el P. Fr. Manuel de Sta. Lucía afirma que lo tomó en España y que luego se incorporó á la provincia de Portugal (*Nobil. trin.*, cap. 34, pág. 198).

Lo que todos aseguran de consuno es que fué muy distinguido, tanto en la cátedra como en el púlpito, para cuyo desempeño reunía buenas dotes. La Orden le confirió el título de Presentado, que lo mereció por sus conocimientos teológicos, de Sagrada Escritura, de los Santos Padres y Concilios.

Lleno de virtudes y de años, falleció en el convento de Lisboa á 5 de Junio de 1690, á los 83 años de su edad.

En los ratos que le quedaban libres de los ejercicios de la cátedra, se dedicó á escribir un apreciable libro titulado:

In Genesin explanatio, ubi tam theologicae quaestiones quam philosophicae ad hoc opus pertinentes ventilantur, necnon et morales, etiam in Concionatorum usum. — Un tomo en fol. M. S. con cuatro índices muy copiosos, uno de los lugares de la Escritura, otro de cuestiones, otro de cosas memorables y el último de materias predicables para todo el año.

Estaba dispuesto para la imprenta en la librería de Lisboa, pero desgraciadamente lo devoró el incendio.

— Fr. Manuel de Sta Lucía, obra cit. — Barb. Mach., tom, 1.°, pág. 349. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 289.

PINA (Fr. Francisco) C

Acerca de este escritor véase el P. Torquemada, trinitario, en la pág. 18 de su obra impresa.

PINA (Fr. Isidoro de) C.

Este insigne y doctísimo religioso, como otros muchos, le debemos á la ciudad de Lisboa, donde nació de Fernán Lopes de Pina, Escribano del Ministerio de Hacienda, y de Isabel Mendes, ambos de noble sangre y ricos en bienes de fortuna.

Alistóse en la Orden Trinitaria en 7 de Junio de 1590 ó 1592.

Cursó la Filosofía en el convento del Santarén, donde á la sazón explicaba esta facultad el P. Presentado Fr. Baltasar Paes. Después de haber estudiado Teología en la universidad de Coimbra y conseguido la borla de Doctor, fué el primer Catedrático de Prima de la misma facultad en el colegio público de la misma ciudad, dirigido por los PP. Trinitarios, como lo fué de Vísperas el P. Paes. De su escuela salieron discípulos tan aventajados como los PP. Doctores Fr. Martín Pereira y Fr. Manuel de Lemos, los PP. Bachilleres Fr. Salvador Martel, Fr. Francisco de Gouvea y Fr. Bautista de Carvalhal y los Predicadores generales Fr. Francisco de Acevedo, Fr. Antonio da Cruz y Fr. Antonio de Gama. La fama de sus conocimientos teológicos tomó tan gran vuelo que fué tenido por uno de los más distinguidos letrados de Portugal.

Tuvo excelentes dotes para el desempeño de la oratoria sagrada; una feliz inventiva, razonamiento robusto, palabra persuasiva y castiza, aunque acomodada á doctos é indoctos, y una admirable ejecución fueron causa de que ocupara dignamente los más respetables púlpitos de Portugal en las mayores solemnidades; entre ellos se cuenta la Capilla Real, donde peroró muchas veces en presencia del Rey y de sus Gobernadores y Vireyes.

Desempeñó con decoro y satisfactoriamente los cargos de Rector del colegio de Coimbra y de Ministro del convento de Lisboa y de primer Definidor de su provincia, aunque renunció este último por motivos que turbaban su conciencia.

En 1620 partió de Lisboa, donde en aquella sazón residía, para Coimbra con el objeto de predicar en esta un sermón en una grande festividad. Salió lucido del empeño, pero de resultas de una caída que había tenido en el camino y del trabajo que le costó el pre-

dicar dicho sermón, cayó enfermo, y predijo á los religiosos que le asistían que moriría de aquella enfermedad en aquel colegio, donde estaban ya depositadas las frías cenizas de sus tres amigos, el notable astrónomo Fr. Pablo de S. Juan y los doctos P. Presentados Fr. Salvador Martel y Fr. Alejandro de Barde. En efecto, recibidos con devoción todos los Santos Sacramentos, falleció el día 5 de Agosto de dicho año, á los 42 años de su edad, con gran sentimiento de religiosos y seglares que le apreciaban por su vida ejemplar, por su observancia regular y por la bondad y afabilidad de su genio.

Dejó dispuesto para la estampa:

Enterróse su cuerpo con el siguiente epitafio:

HIC JACET R. P. MAGISTER FR. ISIDORUS DE PINA
IN HAC UNIVERSITATE LAUREA DOCTORALI INSIGNITUS
PRAEDICATORUM PRINCEPS,
RELIGIONIS, TUM SAPIENTIAE VIRTUTE ET SANGUINE
MAXIMUM ORNAMENTUM.
OBIIT NONIS AUGUSTI ANNO MDCXX.

1. *Sermões varios.* — En fol. M. S.

2. *Questiões theologicas e moraes.* — En fol. M. S.

Algunos fragmentos de estas obras conservábanse en el siglo pasado en dicho colegio de Coimbra.

Otras obras suyas existían en la librería del convento de Lisboa, pero sirvieron de pasto al fuego.

— Fr. Bernardino de S. Antonio *Chron.* M. S. libr. 2.°, cap 9, §. 1. — Carvalho *Corographia de Portugal*, tom. 3.°, pág. 467. — Barb. Mach., tom. 2.°. pág. 919 — Libro de los difuntos del convento de Lisboa, pág. 3. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 43.

PINO (FR. JUAN LUCAS DE) C.

No se sabe á ciencia cierta el pueblo, donde nació este Padre; supónese, sin embargo, que fué burgalés, de la capital misma ó de su provincia. Nació de una familia modesta el año de 1529.

Siguió primero la carrera eclesiástica y, á suplica del Cabildo, obtuvo una ración ó beneficio en la Catedral, la cual renunció por

su vocación al claustro, y, en efecto, después de haber pasado el poco tiempo de su sacerdocio en administrar dignamente los Sacramentos y en socorrer á los pobres con la renta de su beneficio, tomó el hábito en el Real convento de Burgos el año 1554, siendo Ministro y al mismo tiempo Provincial el docto P. Maestro Fr. Juan de Aguilera. Durante el año de noviciado mostró un fervor nada común, siendo el primero en la regular observancia y en la mortificación de los sentidos y de los apetitos que los tenía á raya con disciplinas, cilicios, abstinencias y oración. Profesó el día 8 de Septiembre de 1555.

En la Orden se le confirieron varios títulos y cargos: de Lector de Filosofía y Teología, de Presentado y Maestro y también de Ministro, que lo fué dos veces de su Real convento de Burgos (1586, 1594 97), en el que hizo algunas reparaciones, así como en la iglesia, en la que se notaba algún agrietamiento; construyó también el local del archivo. En todos estos oficios dió buena cuenta de sí, como lo prueba el aprovechamiento de sus discípulos y súbditos en virtud y letras.

El P. Maestro Fr. Juan de la Torre, hijo de hábito y profesión del Bto. Simón de Rojas, conoció en Burgos al P. Pino, cuando éste contaba ya más de 90 años de edad y atestiguó « que, á pesar de su decrepitud, era puntual en la observancia de las Leyes y en otros ejercicios de piedad. » Toda su vida vestía túnica de estameña gruesa, asistía á los Maitines de media noche, decía misa temprano, iba al coro el primero y oraba con frecuencia; traía cilicios y tomaba disciplinas aun fuera de los días prescritos por las Constituciones y hacía otras penitencias bien ásperas, y ayunaba todos los sábados y otros días de devoción, además de los muchos que ordenan las Leyes. Amén de los Oficios Divinos de precepto, rezaba otros, á saber: los lunes, de los Difuntos; los martes, de la Sma. Trinidad; los miércoles, de los Angeles; los jueves, del Smo. Sacramento; los viernes, de la Pasión de Cristo, y los sábados, de María Santísima.

Rarísimas veces salía del convento; y, si alguna vez salía al campo, procuraba volver cuanto antes á casa, para estar en ella encerrado á veces hasta seis meses, como sucedió en más de una ocasión.

Para alentarse á este recogimiento, tenía escritos al rededor de su celda aquellos celebrados versos:

Pax est in cella,
Foris autem plurima bella.
Si pacem quaeris,
Numquam e cella egredieris.
Nunc lege, nunc ora,
Tum cum fervore labora.
Sic erit et hora brevis,
Et labor ipse levis.

Desempeñó también por encargo del P. Provincial de aquel tiempo el oficio de Redentor, según lo testifica el P. Altuna, en la pág. 320 de su *Crón.*, con las siguientes palabras: « El P. Maestro Fr. Lucas de Pino, uno de los más observantes religiosos que ha tenido la provincia de Castilla, muy amigo de la clausura y recogimiento en su celda, que parecía un monje cartujo, donde se ocupaba en hacer muchas penitencias y pasaba muchas horas en oración; fué Ministro de Burgos é hizo general Redención, en la cual rescató 84 cautivos, siendo Provincial de Castilla el muy Rdo. P. Fr. Juan Bonifaz » Tamayo Salazar en la pág. 552 de su *Martyrol. hispan.*, tom. 6.°, *ad diem 21 Dec.*, escribe que esta Redención se realizó en 1574.

Confortado, finalmente, con los Santos Sacramentos, pasó el tiempo que le restaba de vida en santas pláticas con sus espirituales hijos, y luego, entre fervientes jaculatorias, durmió tranquilo el sueño de los justos el año 1624, á los 95 años de su edad, y acudió á venerar su cadáver numeroso concurso.

Desde Vísperas hasta Completas se dedicaba en la celda á leer libros espirituales ó á escribirlos, y así dejó en su muerte dos bastantes grandes y de mucha doctrina para toda clase de gente, cuyo título es:

Itinerario del hombre cristiano para el cielo. — M. S. inédito que, dispuesto para la imprenta, existía en el convento de Burgos, donde murió el autor.

— Los cits. autores. — Fr. Francisco de Vega, tom. 3.°, pág. 168. — D. Manuel Martínez Añibarro y Rives, pág. 398.

PIRES (Fr. Alonso) C.

Nació en Évora, provincia de Alentejo (Portugal), de la familia de los Pires, Patalins y Tavoras que eran de los nobles de su tiempo.

El año de 1295, poco más ó menos se alistó en la milicia trinitaria. Sabemos á ciencia cierta que fué religioso observantísimo de nuestras santas Leyes, muy docto y Catedrático de la universidad que entonces residía en Lisboa, trasladándose después á Coimbra. Existía á fines del siglo pasado en el convento de los Trinitarios de Lisboa un papel M. S. en que á este buen religioso se le daban los títulos de Maestro, Provincial y Catedrático de la universidad de Lisboa; estaba concebido en los términos siguientes: *M. Alphons. Petri, Prov. Ord. Sanctissimae Trinit. et Capt. Cathed. Univers. Ulysip.* Fué el primero que en la provincia regular de Portugal consiguió dicho título de Ministro provincial en el Capítulo provincial celebrado el año de 1323. Gobernó la provincia con mucho acierto, gran prudencia é incansable celo por el rescate de los cautivos.

Una de las mayores hazañas que realizó en su gobierno, que duró por nueve años, fué el rescate de 82 cautivos, efectuado en la ciudad de Marruecos, por cuya libertad — por falta de suficiente dinero — quedó en rehenes el V. P. Fr. Juan de Jesús, quien, no habiendo llegado el dinero para el plazo señalado, acabó por ser víctima del furor de los bárbaros.

Su gran literatura, exquisito tacto y su mucha virtud le elevaron al obispado de Ébora, siendo uno de los más celosos Prelados que gobernó tan vasta diócesis hasta el 8 de Febrero de 1339, en que murió en olor de santidad.

Hay autores que dicen que falleció el año de 1340 (1). El P. Fr. Antonio de le Purificación, agustiniano (2), pone su muerte el día 8 de Marzo con el siguiente elogio: « Lisbonae depositio il-

(1) Manuel de S. Lucía Nobiliarqua c. II. pág. 41,

(2) Chronologia Monastica, pág. 38.

lustrissimi servi Dei Alphonsi, cognomento Petri, primi Ministri provincialis Ordinis Trinitarii in Lusitania, qui propter suarum virtutum splendorem, ad episcopatum Eborensem evectus est; cujus obitum alii ponunt die octava Februarii ».

Escribió:

De admirabili Ordinis Sanctissimae Trinitatis institutione.

Esta obra se mandó muchísimos años después de su muerte al Rmo. P. General, residente en Francia, para que la imprimiera. Pero créese que no lo hizo, y solo Dios sabe el paradero del M. S.

— P. Fr. Bernardino de S. Antonio en su *Chronica da Santissima Trindade* M. S., l. 1, c. 7, §. 3 y c. 11, §. 4. — Altuna *Crónica Gen. del Orden*, l. 4. c. 4. pág. 613. — P. Francisco Fonseca *Evora Gloriosa*, pág. 282. — Barbosa Mach., tom. 1.°, pág. 47.

POINSOT (Fr. Luis) C.

Su padre, D. Pedro Fonseca Poinsot, Secretario del Card. Alberto, Archiduque de Austria y Gobernador de Portogal en tiempo de los Felipes, nació en Flandes, pero su madre en Portugal, la cual se llamaba Dña. María Gracés.

Nació en Lisboa, como también su doctísimo hermano Fr. Juan de Sto Tomás, honra y prez de la Orden Dominicana y Confesor de Felipe IV.

Profesó el 14 de Julio de 1607 en el convento de su patria. Después de haber concluído con lucimiento su carrera, enseñó las ciencias eclesiásticas á sus hermanos de hábito, y luego á los extraños, cuando, declarado Doctor teólogo por la universidad de Coimbra, se opuso á sus cátedras, ganando primero la de Durando, de que tomó posesión el 20 de Noviembre de 1648 y después la de Escoto, en cuya posesión entró el 31 de Octubre de 1653. Discípulo suyo fué en Artes y también en la dirección espiritual el religiosísimo (y en la Orden Ven.) P. Fr. Antonio de la Concepción, lo cual da á entender el grande espíritu del P. Poinsot, que fué respetado en Portugal, no sólo por sus letras, sí que también por su santidad.

Fué Rector del colégio trinitario de Coimbra, donde, confortado con todos los auxilios espirituales, murió en 6 de Enero de 1655. Sobre su sepultura púsose el siguiente epitafio:

HIC JACET VEN. P. MAGISTER FR. LUDOVICUS POINSOT
ISTIUS COLLEGII RECTOR, IN HAC ACADEMIA SCOTI CATHEDRAE
SUBTILISSIMUS PROFESSOR, QUEM, ET PRO VIRTUTE ET PRO
SCIENTIA SUMMA COLEBRAT ILLIUS GERMANUS FRATER REVERENDISSIMUS,
P. FR. JOANNES A S. THOMA, REGIS CATHOLICI A CONSILIIS ET
CONFESSARIUS; PLURA M. S. RELIQUIT PROXIME
EDENDA, SI VIVERET. OBIIT 6 JANUARII 1655.

Los M. SS. á que este epitafio alude, fueron:

1.° *Tractatus de Angelis.*
2. *De libero arbitrio.*
3. *De gratia.*
4. *De Praedestinatione.*

Conservábanse estas obras en el cit. colegio de Coimbra. — *Cardoso Agiologio lusit.*, tom. 3.°, pág. 734. — Correa *Vida do V. P. Fr. Antonio da Conc., trino*, pág. 22. — Barb. Mach., tom. 3.°, pág. 129. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 1.°, pág. 134.

POMBAL (FR. JORGE DE) C.

Este insigne y preclarísimo sujeto fué natural de la villa de Pombal, diócesis de Coimbra.

Recibió el hábito en el convento de Santarén, y, debido á su ejemplarísima vida y bellas dotes, se le confiaron los cargos de Ministro de dicha casa en 1532, y de Provincial en 1537, y los desempeñó con edificación de sus súbditos.

El P. Altuna, en la pág. 210 de su *Crón.*, escribe que « el Padre Fr. Jorge de Pontabal (1), religioso de gran penitencia y humildad, fué Ministro de Santarén y Señor de la villa de Alvito, donde edificó é hizo aquella grande iglesia de tres naves que allí tiene nuestra Sagrada Religión, que es la matriz de aquella villa,

(1) Léase Pombal.

y los religiosos que allí asisten, les administran los Santos Sacramentos, y su Ministro es canónico Prelado espiritual. »

Murió en Alvito.

Escribió:

1. *Memorias dos successos da Ordem da SS. Trindade e dos Religiosos de virtude.* — M. S. citado por el P. Torre en su *Martyrol. trin.* á 7 de Mayo, y por el P. Fr. Marcos de Moura en su *Chron.* M. S., libr. 2.º, cap. 14.

2. *Documentos espirituaes.* — M. S. en 4.º, citado por el P. Fr. Antonio de la Sma. Trinidad en sus *Annal. sacr.*, pág. 175, y también por Barb. Mach. en el tom. 2.º, pág. 813, á no ser que estos autores se hayan equivocado con la obra del P. Fr. Juan de Marvilla, que lleva el mismo título.

— Fr. Bernardino de S. Antonio *Chron.* M. S. en las págs. 51 y 61. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 1.º, pág. 348, y todos los referidos.

PONCE DE LEON (Fr. Juan) C.

He aquí lo que de este autor escribe el buen crítico P. Bermejo en las págs. XVII y XVIII del prólogo de su *Historia de N.ª S.ª de Tejeda:* « El primero que se dedicó á formar historia particular de esta sagrada Imagen de Nuestra Señora de Tejeda fué el R. P. Maestro Fr. Juan Ponce de León, de la antigua y leal villa de Utiel, religioso trinitario de esta provincia de Castilla é hijo de hábito y profesión (1) del mismo convento de Tejeda, de quien dice D. Nicolás Antonio en su *Bibliotheca*, que fué admirable por la santidad de su vida; y basta por testimonio de su virtud, sabiduría y prudencia los muchos y sublimes empleos que tuvo en la Religión con aprobación del santo Rojas; pues, además de Calificador del Santo Oficio de la Inquisición, fué celoso Prelado del Real convento de Burgos, de Cuenca, Salamanca y Tejeda (2)....

(1) Profesó en 2 de Diciembre del año de 1584, como consta del libro de Profesiones del convento de Tejeda, donde también se notan los principales empleos que tuvo dentro y fuera de la Orden.

(2) Lo era de este convento en 1622.

» El libro intitulado *Jardín de monjas*, que imprimió en Burgos año de 1627, es otra prueba de su erudición y espíritu con que ha hecho más deseable la Historia de este santuario que había compuesto mucho antes; y, con haberse impreso dos veces, no se encuentra un solo ejemplar en toda la provincia. »

Escribió:

1. *Historia del santuario insigne de Nuestra Señora de Tejeda y milagros que nuestro Señor ha obrado por su intercesión.* — En Cuenca, 1604, en 4.°

Fr. Pedro de Ponce de Léon, sobrino de este autor escribe en la pág. 12 del prólogo de su Historia acerca del mismo santuario, que esta obra se imprimió dos veces: « Los [milagros] — dice — que recopiló el P. Maestro Fr. Juan Ponce de Léon, mi tío, Calificador del Santo Oficio, no son muchos: la razón da en el libro, que imprimió una y otra vez, más ha de sesenta años ».

2. *Jardín espiritual de monjas.* — En Burgos, por Pedro de Huydebro, 1627, en 4.°

He aquí lo que acerca de esta obra de nuestro autor escribe el P. Bermejo, en las págs. 513-515, de la citada Historia: « Siendo Ministro de Burgos, fué singularmente honrado de la excelentísima señora doña Ana de Austria, hija de D. Juan de Austria y nieta del emperador Carlos V, Abadesa perpetua del insigne y Real monasterio de las Huelgas, y la última de las muchas Personas Reales que han sido allí Abadesas perpetuas, ilustrando la Orden del Cister y la Nación Española, con añadir al carácter de su grandeza la voluntaria oblación de sus personas, en perpetuo vínculo de la regular observancia, con que siempre ha florecido y florece este monasterio. En obsequio de esta gran Princesa compuso el Maestro Fr. Juan Ponce de León un excelente libro del estado religioso, acomodado á la instrucción de las sagradas vírgenes que en él se consagran á Dios, á ejemplo é imitación de la Reina de las Vírgenes; y, para que sirviese de honesta y deliciosa diversión á tan gran Señora, le puso el título de *Jardín espiritual*, título que, como él mismo afirma en el prólogo, le mandó poner su Prelado, que lo era el Maestro Fr. Baltasar de Buitrago, compañero del santo Rojas en el oficio de Visidator general de esta provincia

[de Castilla], y que ciertamente desempeña en todo el discurso de su obra. Es apreciada de las personas instruídas ».

3. *Rosario de la Santísima Trinidad, por el cual concede el Señor, á los que lo rezan, grandes favores.* — En Cuenca, por Julián de la Iglesia, 1631.

4. Otras *obritas* espirituales muy provechosas.

— El citado P. Bermejo. — Nic. Ant., tom. 1.°, pág. 762. — Rodríguez Reinés. — Marracci *Bibioth. Marian.* letr. J.

PONCE DE LEON (Fr. Pedro) C.

Sobrino del antecedente de la misma villa de Utiel, é hijo de hábito y profesión también del mismo convento.

Se distinguió, como su tío, en la devoción á la Santísima Virgen y en promover su culto en la milagrosa imagen de Tejeda; porque, después de haber cumplido los años de su lectoría y haber desempeñado en la Religión los primeros y más sublimes y, por tanto, los más honrosos empleos de Ministro de Madrid y Redentor general, durante el cual cargo efectuó el año 1656, á una con el P. Antonio de Uceda y el P. Maestro Fr. Juan de Almoguera, después Arzobispo de Lima, una grande y copiosa Redención de 258 cautivos en la ciudad de Tetuán, en Africa, con tanta caridad y prudencia que se admiraron los mismos mahometanos, se retiró, últimamente, á la dicha santa casa de Tejeda por puro afecto á la Virgen María, donde consagró los últimos años de su vida en obsequio muy singular de esta gran Señora, ocupando el tiempo que le permitían sus continuos y fervorosos espirituales ejercicios de piedad y de mortificación, y las funciones regulares de coro, púlpito y confesonario, en recoger muy buenos y oportunos ejemplos, milagros y loores de la Madre de Dios, con lo que pudo desahogar el fervor de su devoción, imprimiendo una larga Historia de Nuestra Señora de Tejeda; de la que se han valido posteriormente muchos escritores que han tratado de los santuarios de España y de los milagros que Dios ha obrado en todos tiempos por la intercesión de la Santísima Virgen, venerada en muchas y famosas imágenes de la católica España.

Falleció el autor en el convento de Tejeda.

Escribió:

1. *Milagros y loores de la soberana Emperatriz de los Cielos, Santa María de Tejeda.* — con un

2. *Tratado de uración de contemplación.* — En Valencia, por Jerónimo de Vilagrasa, 1663, en 4.°

Ambas obras salieron á luz en un tomo; pero el último se reimprimió después por separado por el P. Fr. Francisco Teleña, el cual tratado fué mandado con el tiempo recoger por el Santo Tribunal, aunque sin nota ni desdoro de la piedad y religión de su autor, como se hizo con otros muchos tratados que corrían con aplauso antes de la condenación de los errores místicos de Miguel Molinos.

— Rodríguez-Reinés. — Fr. Antonio Gaspar Bermejo *Historia de N.ª S.ª de Tejeda*, prólogo, pág, XVIII, y 515-517. — Fr. Francisco de Arcos *Vida de Simón de Rojas, Part. Prim.*, en el prólogo y en las págs. 486 y 504; y en la *Seg. Part.*, pág. 497. — Nic. Ant., tom. 2.° pag. 228. — Tamayo Salazar *Martyrol. Hispan*, tom. 6.°, pág. 557.

PONS (Gabriel Fr.) C.

El P. Cervera en la pág. 85 de su *Crónica* manuscrita del convento de *Sancti Spiritus* de Palma, dice que nació en esta ciudad cerca el año 1445; y que, aficionándose desde la más tierna edad á la lectura de los libros buenos, llegó á ser uno de los sabios más escogidos de su tiempo. Entrado en la Religión Trinitaria, pasó á Valencia, donde hizo los estudios de Artes y Teología. Ordenóse allí de sacerdote.

Se aplicó de un modo admirable á la Moral y á la Expositiva y Escolástica, sobresaliendo en estas facultades; y, dedicado al ministerio del púlpito, sus elocuentes sermones eran oidos con pasmo de todos los doctos de aquel reino. Regresado á su patria para leer un curso de Filosofía, ó, como dice el citado P. Cervera, para sembrar la doctrina en el campo de donde la había cogido, desempeñó su lectoría con utilidad de sus discípulos, y se le confirió des-

pués una cátedra de Teología, que regentó por espacio de quince años.

El 1490 fue creado Ministro del convento de Palma. Asistió á los enfermos contagiados de la peste que desoló la isla de Mallorca. En 1499 asistió al Capítulo provincial de Teruel, donde salió electo Provincial y formó con el padre Antonio López los

Estatutos para el buen gobierno de la provincia y observancia de la regla, — que merecieron la aprobación del sabio General Fray Roberto Gaguino, según escribe Jacobo Burguesio *in Append. Generalium Ord. Trinit.*

Los Cronistas de la Orden elogian altamente la sabiduría del P. Pons, pero ninguno de ellos da noticia de la época de su muerte.

— Bover, pág. 226. — Reines *Introduc.* á la *Vida del B. Miguel*, pág. 64.

PONT (Ilmo. Fr. Antonio) C.

Arzobispo de Oristán en la isla de Cerdeña, hijo de una familia solariega de la villa de Selva, conocida con el sobrenombre de *Son Pont* y *Vich* ó *Pontivich*. Nació en el año 1500, según apunte del Cronista de los Trinitarios de Palma, y en su más tierna edad mostró una inclinación congénita á la virtud y al saber.

Hizo sus primeros estudios en el colegio del monte de Inca; y, con motivo de haber pasado á Palma para cursar Retórica y otras facultades, tuvo ocasión de visitar el convento de Trinitarios de dicha ciudad; y, cobrando un grande afecto á nuestra Religión, se determinó á entrar en ella el día 6 de Enero de 1518. Apenas hubo profesado, los PP. de dicho convento que admiraban en él una gran sabiduría y no menor talento, determinaron enviarle al de Lérida, famoso entonces por enseñarse en él los estudios mayores; y, admitido de colegial, fué mucho lo que aprovechó en la Filosofía y Teología.

Concluído su curso, le mandó la provincia que leyese Artes en aquella universidad (1), ganó en ella una cátedra, y con su fecunda

(1) En ella hizo el juramento de defender el misterio de la Inmaculada Concepción.

y sólida doctrina sacó discípulos muy eminentes. El Obispo de Lérida, que juzgaba al P. Pont en lo escolástico un Escoto, y en lo predicable un Demóstenes, le nombró su Teólogo-consultor. Divulgóse entonces la fama de nuestro P. Pont, mayormente habiendo recibido el grado de Doctor en Teología y en los Derechos civil y canónico, que llegó á conocer y á explicar con la facilidad con que en las cátedras y púlpitos explicaba la Teología escolástica y expositiva; y los elocuentes sermones que predicó en la Catedral de Lérida y varios pueblos del principado, le acarrearon el renombre de *Apóstol de Cataluña*, con que era comunmente conocido.

Después de haber regentado la cátedra de aquella célebre universidad por espacio de veinte y dos años, fué nombrado Ministro del convento de Palma en el de 1553. Aquí permaneció hasta el 1559, consagrado al ejercicio del púlpito; luego fué promovido al ministerio del convento de Murviedro, en Valencia, en cuyo reino fué Examinador de Predicadores, Confesores y Ordenandos. Como Ministro de dicho convento asistió al Capítulo de Daroca, donde propuso varias materias, y fué nombrado Ministro del convento de Vingaña. En 1567, siendo ya Definidor primero, pasó con igual destino al convento de Lérida; y en el Capítulo de 1577 volvió á ser creado Ministro del de su patria, como lo escribe el P. Rodríguez.

Noticioso Felipe II é informado por el Excmo. Sr. virey de Mallorca D. Miguel de Moncada de las letras y excelente virtud de nuestro ilustre religioso, le nombró en 16 de Enero 1578 Canciller de competencias de Mallorca, y por este mismo tiempo le eligió su Santidad Juez conservador de los PP. Agustinos de la misma isla. No sabemos á punto fijo el año en que su Majestad le condecoró con la mitra arzobispal de Oristán en Cerdeña. pero se sabe que fué de 1578 á 80. El P. Osorio en su *Pancarpia de Varones ilustres de la Orden de la Santísima Trinidad*, pág. 255, asegura que no admitió la prelacía.

El P. Reinés en la dedicatoria de la *Vida del Bto. Miguel de los Santos*, pág. 22, asegura también que nuestro Ilmo. Pont « fué Canciller de Mallorca y *electo* Arzobispo de Oristán en Cerdeña por el señor rey Felipe II. »

D. Vicente Mut escribe que el fallecimiento de nuestro biogra-

fiado, aconteció el 17 de Enero de 1582, lo cual no puede ser; pues en 13 de Agosto de 1580 confirió Felipe II la Cancilleria de Mallorca al Padre Jerónimo García, de quien hemos hablado en el tomo primero, por muerte del Ilmo. Pont.

A más de los muchos tratados de Teología, eruditos sermones, consultas de conciencia y república, que dejó escritos de su mano, según las memorias del P. Gabriel Pujol, citadas por el P. Cervera. compuso las obras siguientes, que quedaron inéditas en 5 tomos en 4º.

1. *De origine, dominio et prejudiciis Cancellariae Majoricensis.*

2. *Sintagma de Physica et Metaphysica cum synopsi de immortalitate animae.*

3. *Fragmenta de artibus et facultatibus, compilata ex arbore scientiae B. M. Raymundi Lullii Majoricensis.*

4. *Quaestiones quodlibeticae de principio sacri cultus circa verum Deum in insulis Majoricarum.*

5. *De Arianis Religionis catholicae contra pseudo-christianos Baleares.*

Algunos *epigramas*, latinos que escribió nuestro sabio Arzobispo, en versos exámetros y pentámetros, en elogio del Obispo Fr. Jerónimo García, se leen en el *Reformatorio* de la provincia (1) que publicó el último el año 1562, y también en Bover, en la pág. 273.

Al Ilmo. Pont se debe la estrecha observancia que guardan en los conventos las religiosas de dichas islas, pues él fué quien formó y estableció las reglas y capítulos que vigen en los mismos, cuando Gregorio XIII, penetrado de su sabiduría y virtud, le nombró Visitador de todos ellos. Él fué quien dispuso la translación á Palma de las monjas de Inca y Pollenza, y dió hábito, regla, profesión y clausura á las mujeres de la Misericordia, mereciendo todas sus laudables operaciones la aprobación del Pontífice; y, dejando muchas memorias de su virtud y de su celo por el bien de las almas, murió en el Señor, en el convento de dicha ciudad, á 17 de Enero de 1580, como escribe el P. Cervera.

(1) Como Definidor primero que era en 1562, contribuyó mucho para que este Reformatorio fuera aceptado en la provincia.



— Elogian altamente su mérito, Mut en su *Historia de Mallorca*, pág. 531. — Carlos de Tapia *De rebus religiosis*, impreso en Nápoles año 1594. — Gil González *Compendio histórico de la Religión Trinitaria*, pág. 51. — P. Vicente Gómez, dominico, *Defensa de las lágrimas de los justos y de las Sagradas Religiones*, pág. 343. — El libro primero de las *Actas de la provincia de Trinitarios*. — El P. Altuna en su *Crónica*, libro 4.º, cap. 4.º, pág. 619. — P. Figueras en sus manuscritos *ad annum* 1532, y en su *Chronicum*, pág. 249. — P. Pablo Aznar *Ejercicios espirituales*, pág. 259. — P. José Rodríguez *Novenario sacro*, pág. 93. — P. Ignacio de San Antonio en su *Necrologio, die 17 de Jannuarii*. — Bover, págs. 271-274. — P. Reinés en el lugar citado y en la *Introduc.* de la misma *Vida*, págs. 81, 83 y 88.

PRADO (Fr. Antonio Ventura de) C.

No hemos encontrado ningún escritor que señale su patria, pero del *Prólogo del autor á sus paisanos* que se lee en los preliminares de la obra tituiada *S. Rafael*, etc., se saca con evidencia que su autor, el R. P. Antonio Ventura de Prado, fué natural de Córdoba.

Fué Maestro en la Orden, Catedrático de Teología en la universidad de Sevilla, Examinador sinodal de su arzobispado, Calificador de la Suprema y General Inquisición, Predicador de su Majestad y de su Real Academia, Socio Teólogo de la Real Sociedad de Sevilla, Elector general, tres veces Redentor general por su provincia de Andalucía y una con ejercicio, pues el año de 1751, junto con el P. Maestro y electo Arzobispo Fr. Fabián Rodríguez, de quien trataremos, y del R. P. Presentado Fr. Francisco Fernández de Quevedo, ambos Redentores por la provincia de Castilla, y el P. Presentado Fr. Juan Beltrán, su compañero por la provincia de Andalucía, rescató en Africa 336 cautivos cristianos. Fué también gran predicador y famoso poeta en su tiempo, aunque sus composiciones no sean de un gran mérito, porque se dejó llevar del mal gusto de su época.

Nuestro autor fué sin disputa ninguna quien más trabajó en

promover y comprobar con documentos el culto inmemorial del Bto. Marcos, trinitario, para la incoación de cuyo Proceso dejó bien preparado el terreno.

En las actas de dicho Proceso fué compulsado un documento en que nuestro biografiado figura como Provincial de Andalucía en 1752; y no encontramos más rastro de él.

Creemos que falleció en 1753, terminado su provincialato y siendo tercera vez Redentor, porque el año 1754 salieron algunas obras suyas postumas.

Compuso:

1. *Ave María. San Rafael, Custodio de Córdoba. Eutrapelía poética sobre la historia de su Patronato que en siete centurias heroicas escribía el R. P. M. Fr. Buenaventura Terrín, del Orden de la Santísima Trinidad de Redentores, y Socio Teólogo de la Regia Sociedad Hispalense: y la dedica al señor don Pedro de Groöte, Alguacil mayor del Santo Oficio en la villa de Puerto Real, quien la da á luz.* — En Madrid, en la imprenta Real por D. Miguel Francisco Rodríguez, 1736, en 4.°, de 238 págs., 36 prels. y 29 de índice al fin.

Sabemos con certeza que nuestro autor se ocultó en esta obra bajo el seudónimo de Buenaventura Terrín.

2. *Sermón en la acción de gracias que la Real Congregación del dulcísimo Nombre de María, fundada en el convento de la Santísima Trinidad de Redentores Calzados de Madrid, celebró por el Decreto Pontificio de virtudes en grado heroico de su venerable Fundador el P. M. F. Simón de Rojas de dicha Orden. Díjolo el P. M. Fr...* — En Madrid, 1735, en 4.°, de 32 págs., sin nombre del impresor. — 2.ª edic. En Nápoles, por Ventura Mazzola, 1754.

3. *Oración fúnebre en las suntuosas exequias que por nuestro difunto monarca don Felipe V celebró la muy noble y muy leal ciudad de Sanlúcar, en 31 de Agosto de 1746. Díjola el R. P. M. Fr...*, — En Madrid, 1746, en 4.°, de 20 págs. y 3 prels., sin nombre del impresor. Encuéntrase en la *Descripción de las suntuosas exequias* del mismo augusto difunto celebradas en dicha ciudad.

4. *Ave María. Vida, martirio y culto del ilustre mártir*

Fray Marcos Criado, del Orden de la SS. Trinidad, Redención de Cautivos. Su autor el M. Fr.... y lo dedica á la muy noble y muy leal ciudad de Andújar. — En Madrid, en la imprenta Real por Miguel Francisco Rodríguez, 1738, en 8.°, de 311 págs., 48 prels. y 6 de índice al fin.

Es obra que revela vastísimos conocimientos en Historia y Cánones.

6. El P. Fr. Silvestre Calvo, en la pág. 453, escribe que nuestro autor: « imprimió en 1744 un tomo en cuarto de *Sermones panegíricos* ».

Tal vez este libro será el tomo primero de la obra que á continuación ponemos.

7. *Sermones panegíricos de S. Antonio de Padua, que predicó y dejó escritos el reverendísimo P. M. Fr... Sácalos á luz el R. P. M. Fr. Sebastián de Estrada y Valderrama, Provincial de dicha provincia [Andalucía], y los dedica al Ilmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Córdoba. Tomo segundo.* — En Madrid, por los herederos de D. Miguel Rodríguez, 1724, de 418 págs., 20 prels. y 28 de índice al fin.

8. Un docto *papel* en que prueba el culto inmemorial, la santidad é insigne vida y martirio del Bto.° Marcos Criado, trinitario.

9. Varios *dictámenes* á las consultas que se le hicieron, y censuras de libros.

Rodríguez-Reinés. — Los prels. de sus obras.

PRADO Y MOLINETE (Fr. José de) C.

Nació en Zaragoza en 1669.

Fué Maestro de número de la provincia de Aragón, hombre de grande ingenio é ilustrado, por lo que mereció ser dos veces Regente de Estudios del colegio trinitario de Zaragoza, donde vivió muchos años.

Desempeñó el cargo de Secretario general y otros empleos, y el Ilmo. Sr. Obispo de Solsona le hizo Examinador sinodal de su diócesis. Fué celoso de la observancia del Instituto que profesó, y falleció en el referido colegio el 1741.

Escribió

1. *Discurso apologético á favor del señor don José Franco, vecino de Orihuela, diócesis de Albarracín, y Señor de la villa de Pajarejo, territorio de Molina de Aragón, obispado de Sigüenza. Responde en él á un Papel intitulado: Disertación moral y resolución práctica sobre el pago de Diezmo de Lana y Corderos en el obispado de Albarracín.* — En Zaragoza, por José Fort, 1734, en fol. de 66 págs.

Va muy calificado de sujetos literatos.

2. *Hortus sacro-prophanus.* — Un tomo MS. en fol. que se conservaba en la librería del referido colegio, y se reputaba por trabajo útil en sus varios discursos.

— Latassa tom. 4.º, págs. 532-3.

PRESENTACION (Fr. José de la) D.

Natural de Peralta en Navarra.

Después de haber pasado sus primeros años en piadosos ejercicios y aprendidas las primeras letras, tomó el hábito en el convento de Alfaro (Navarra), pero pasó su noviciado en el de Valladolid con tal fervor de espíritu y exactitud en la regular observancia que más parecía hombre de consumada perfección que principiante en la palestra ascética.

Terminado su noviciado y hecha con júbilo de su espíritu la profesión religiosa, fué á cursar la Filosofía al colegio de Zaragoza y la Sagrada Teología en Salamanca, ciencias en que por su gran talento y continua aplicación se aventajó tanto á sus condiscípulos, que, luego de terminada la carrera, mereció que los superiores le nombraran primero Pasante de Filosofía en el colegio de Zaragoza y luego de Teología en el de Salamanca, y, finalmente, Lector sucesivamente de ambas facultades en los referidos colegios con grande crédito de la Religión.

Desempeñó también los cargos de Ministro de los conventos de Barcelona y Pamplona, mereciendo, últimamente, ser nombrado Definidor general el año 1824, en cuyo ejercicio mostró bien su gran piedad y ardiente celo de la regular observancia.

Habiendo sido en este mismo año sublimado N. Rdo. P. General Fr. Jerónimo de S. Félix, de quien en su lugar hicimos mención, á la dignidad episcopal de Albarracín, llevó consigo al P. José para compartir con él sus apostólicas tareas, confiriéndole el cargo de Secretario, que ejerció con rara prudencia hasta el año 1828, en que falleció su ilustrísima.

Después de la exclaustración general de 1835, decretada por el inicuo Gobierno, vino á este convento de S. Carlos de Roma el año 1842, donde por orden de su Eminencia el Cardenal Vicario de Roma, desempeñó el cargo de Examinador Apostólico de los ordenandos españoles, con gran decoro de la Orden.

Finalmente, habiendo contraído en Abril de 1849 una grave enfermedad, que sobrellevó con igualdad de ánimo, recibidos los Sacramentos y rodeado de la comunidad, exhaló plácidamente el postrer suspiro, el día 13 del referido mes.

Escribió:

Carta de la defunción del Ilmo. D. Fr. Jerónimo de S. Félix. — en que trata de la edificante vida de su Ilma. — impresa el 1828 en Madrid, aunque no se indica el año ni lugar de la impresión.

— Libro de Obitos de este convento, M. S., fol. 29, á la vuelta, y 30.

PUENTE (Ilmo. Sr. D. Fr. Pedro de la) C.

Bover en su *Memoria biográfica de Mallorquines*, etc., pág. 247, le da el sobrenombre de Pont, y escribe que fué « Obispo de Cluní, Conde del Palatino é Inquisidor de Mallorca, á quien el P. Francisco de la Vega en su *Crónica trinitaria* da por patria la villa de Aranda en Castilla la Vieja, usurpando á esta isla la gloria de su nacimiento, como así lo siente el P. Cervera en su *Historia*, citando los autores que con más verdad le hacen mallorquín, particularmente el P. López en la *Vida del V. P. Sebastián Robes, trinitario* ».

No estamos conformes con el Sr. Bover acerca del sobrenombre y patria que señala á nuestro autor. Bien es verdad que muchísimos autores le apellidan *Pont*, pero tal vez todos apoyados en

la afirmación del historiador mallorquín D. Vicente Mut, el cual, á fuer de buen patriota, tradujo el sobrenombre de la *Puente* en *Pont*, su propio dialecto, como D. Nicolás Antonio y otros lo hicieron después, llamándole en latín *Aponte*. Nosotros le apellidamos *de la Puente* con el P. Altuna y el P. Vega; y el fundamento que para ello tenemos, es que el Papa León X, en su Breve expedido á 18 de Septiembre de 1517, con el que aprobó el *Breviario* de la Orden, le da el mismo sobrenombre que nosotros; mientras que los que opinan lo contrario, no traen ningún fundamento ni presentan ningún instrumento que justifique su aserto.

Hemos dicho que también disentimos del Sr. Bover acerca de la patria de nuestro autor. Indicio de que no fué mallorquín, sino de la Península Ibérica, nos da el sobrenombre *de la Puente;* pero prueba evidente de ello encontramos en el Proceso, instruído en orden á la Beatificación de este insigne Obispo, citado por el P. Vega, en las palabras siguientes: « La patria de este grande amigo de Dios fué la villa de Aranda, noble población en Castilla la Vieja; dan testimonio claro de esta verdad, fuera de muchos instrumentos que califican este aserto, las Informaciones que de orden de la Santa Sede Apostólica se hicieron para su Beatificación, de las cuales afirma el docto Maestro Fr. Juan Bautista Olivier en sus manuscritos, que llegaron á mis manos, y contesta Altuna, aunque no dice para qué asunto, pero sí que se conservan en el archivo de Valencia ».

Otros autores le hacen aragonés, y particularmente el P. Argaiz en su *Soledad laureada*, tomo 7.°, pág. 540, afirma que fué natural de Tarazona; pero ninguno de ellos, como ni tampoco los que le hacen mallorquín, comprueban sus asertos, y, por consiguiente, mientras no se nos presenten pruebas, seguiremos defendiendo nuestra opinión; en cuyo favor se puede citar también como una sospecha vehemente, el que nuestro autor, según casi todos los autores y el referido Proceso, tomó el hábito y profesó en el convento de Valladolid, provincia de Castilla.

Tampoco nos conformamos con el Sr. Bover, cuando afirma que nuestro ilustrísimo Sr. fué Obispo de Cluní; ni lo fué de Elvas, como escribe Argaiz. D. Vicente de la Fuente en la *España sagrada* (Madrid, 1879) pág. 130, se inclina á la opinión de Argaiz,

pues escribe que este «le llama Obispo Elvense, quiza con más exactitud, esto indicaría que se imprimió Cluense por Elvense». Pero todas estas conjeturas y sombras desaparecen y se disipan, consultando el citado Breve, en el que el Pontífice León X le llama Obispo Cluense.

Aclarados algún tanto los puntos dudosos, referentes á la biografía de nuestro ilustre Obispo, podemos entrar con pie firme á describir sus virtudes y gloriosos hechos. Desde muy niño acostumbró su cuerpo á la penitencia y mortificación, dando también desde sus primeros años muestras de su grande y agudo ingenio. Después de haber leído muchos años Filosofía y Teología en las provincias religiosas de Castilla y Aragón y desempeñado las prelacías con grande ejemplo y mucha caridad, se le dió el cargo de Ministro del convento de *Sancti Spiritus* de Palma de Mallorca, y creen algunos autores que en esta ocasión le prohijó la comunidad de la referida casa. Lo cierto es que Mallorca fué el teatro, donde más desplegó su asombrosa actividad, obrando y padeciendo mucho por el celo que el año 1522 empleó en la reducción de los comuneros, como diremos luego

Fué muy querido y estimado de los príncipes y señores de los reinos de España por las excelentes virtudes que resplandecían en él y por el gran provecho que hacía en las almas con su predicación por ser célebre orador sagrado.

Condecorado por Julio II con el obispado Cluense *in partibus infidelium*, de que le hizo gracia en 1.° de Enero de 1611, teniendo á la sazón 45 años de edad, asistió el siguiente año al Concilio general Lateranense, convocado para reprimir el furor de varios herejes que intentaban sofocar la semilla evangélica, corregir las depravadas costumbres de malos católicos y proceder contra los cismáticos que, acaudillados por el Cardenal Bernardino de Carvajal, habían levantado una rebelión contra el Romano Pontífice.

En este Concilio se determinó la formación de un nuevo Breviario para toda la Orden de la Santísima Trinidad, pues cada provincia lo usaba diferente con sólo la aprobación de los Ordinarios, y por eso se notaba mucha variedad en las misas, rezos, ritos y ceremonias; y, conociendo las provincias de España que nadie mejor que nuestro Obispo podría desempeñar este espinoso encargo, con-

fiaron tan delicada comisión á su profunda inteligencia. Formó el Breviario con el acierto que era de esperar, y, presentado al Pontífice León X, cometió su revisión al Rmo. P. Fr. Silvestre Pricio, Maestro del Sacro Palacio, quien, habiéndo'o examinado y dado dictamen favorable acerca de su mérito, lo devolvió á Su Santidad; y, en su consecuencia, fué aprobado con el Breve Apostólico, expedido á 18 de Septiembre de 1517, dándose después á luz en Valencia el año 1519; en Coimbra el 1528, en Salamanca el 1537 y en Sevilla el 1545, con este título:

Breviarium ad usum Fratrum Sacri Ordinis Sanctissimae Trinitatis, de Redemptione Captivorum. — La edición de Valencia fué hecha en casa de Juan Jofré (apud Joannem Gotofredum) el año 1519, como queda dicho.

Un ejemplar de esta edición se conserva todavía en el archivo de este convento de S. Carlos de Roma.

Hizo cuanto pudo para su Religión, reparando tres conventos que en la provincia religiosa de Aragón habían quedado en muy mal estado por lo mucho que habían contribuído al rescate de los cautivos. Estos conventos fueron los de Vingaña, Tortosa y Balaguer, á los cuales nuestro piadoso Prelado dió buenas posesiones y haciendas en lugar de las que habían vendido para tan caritativo fin. Consiguió en Roma muchas indulgencias en favor de los que diesen limosnas á nuestros conventos (1), lo que pidió á la Silla Apostólica para ayudar particularmente á los tres citados conventos y á otros que se habían cargado de censos anuales para el dicho caritativo fin de redimir cautivos. Consiguió, además, de los Canónigos de la Iglesia Lateranense de Roma la facultad de erigir en muchos de nuestros conventos una capilla de S. Juan de Letrán con los mismos privilegios que la de Roma, gracia muy especial en aquellos tiempos, confirmada por el Sumo Pontífice. Alcanzó asimismo el *Maremagnum* para la Orden Trinitaria, gracia que concedió Adriano VI.

---

(1) « Las indulgencias que piden *manus adjutrices* fueron revocadas por S. Pio V; aunque, según Lezana, se puede conmutar la limosna en siete Padre nuestros, Ave Marías y Gloria Patris. » Es nota del P. Calvo, en la pág. 526 de sus *Prerrogativas*.



Por su buen nombre y fama fué favorecido de los Sumos Pontífices León X y Clemente VII. El primero especialmente le amaba tanto por sus virtudes que, deseoso de tenerle á su lado, le hizo Vicegerente de Roma y le condecoró con el título de Conde Palatino; pero muy en breve solicitó del Pontífice el permiso de regresar á Mallorca para que su convento disfrutase de las muchas indulgencias, prerrogativas y privilegios que había conseguido para la capilla de los Dolores, cuya fábrica se debía á su piedad.

« Llegó á dicha isla — escribe Bover — á tiempo que se había levantado en ella la *germania* de comuneros, ó sea conjuración contra la aristocracia mallorquina, y, como insinuamos antes, fué mucho lo que obró para restituir la tranquilidad á los mallorquines. Entonces los Inquisidores se ausentaron de Mallorca, encargando el peso del Tribunal á nuestro Pont, quien se posesionó del mismo el 12 de Febrero de 1522, y lo defendió en los continuos asaltos de los *agermanados*, como así lo escribe el cronista Borrell. »

Pero creemos que una acción tan heroica merece ser referida con más extensión y en todos sus detalles, y lo haremos reproduciendo aquí lo que el P. Altuna, tomando del citado Proceso de Beatificación, escribe en las págs. 365 369 de su *Crónica trinitaria*. A los pocos « años que era Obispo — escribe — se levantó el mayor motín y guerra civil en aquel reino de Mallorca que jamás se ha visto; y en él se mostró este animoso Obispo muy gran defensor de la fe de Jesucristo, y muy leal á su Rey y Señor temporal, conservándole su reino y librándole de la sujeción de sus enemigos...

» Fué, pues, el caso, según se lee en las historias de Aragón, que, habiendo levantado guerra los judíos contra los nobles y principales de Mallorca, pusieron por capitanes á dos hermanos de la gente indómita judaizante y enemigos grandes de la religión cristiana; con los cuales se favorecieron para su maldad. A estos obedecían, y por ellos se gobernaban, teniendo para esto trece consejeros, á quienes llamaban el Consejo de Trece, con cuyo decreto casi todas las cosas maliciosamente su trataban. Fué creciendo tanto la maldad y alevosía que muchos de los nobles, atemorizados de esta vil canalla, dejaban la tierra y huían á otra de más seguridad; y, extendiéndose más cada día la furia infernal de

esta gente, fuéles forzoso, por materia de estado, á los Señores y Padres del Santo Oficio dejar la isla y reino é irse á otra parte, dejando primero encargado el oficio de Inquisidor y justicia de aquel Santo Tribunal al prudente Obispo, en quien ningún temor se hallaba, antes su invencible pecho despedía toda cobardía.

» Había entre los trece de aquel maldito conciliábulo un hombre recién convertido á la fe, cuyo nombre por malo no le nombra la historia; y este, al fin como descendiente de judíos, aborrecía notablemente al Santo Tribunal de la Inquisición, pareciéndole que, si el Santo Oficio faltara, podría judaizar y hacer otras cosas contra la pureza de nuestra santa fe; y así comenzó á imaginar el modo que tendría para ver arruinada aquella santa Audiencia. Era este uno de los consejeros del número de los trece; dió su parecer y consejo, como otro Architophel, acomodado y propio para destruir la casa de David; así lo persuadió á los demás, y, como desenfrenado caballo que no sufre freno ni obedece, así esta gente indómita iba á toda priesa cegándose y huyendo del temor de Dios, y puestos en un despeñadero diabólico é infernal furor contra los graves Ministros del Santo Tribunal.

» Levantó Dios á este su siervo y santo Pontífice, siendo una torre de fe, fuerte como la de David. Puso en él un celo de Elías, y prudencia y sabiduría como la de Salomón; esforzado como un Sansón contra los filisteos, enemigos de la Iglesia Católica; siendo manso para los buenos, y para los malos terrible como un escuadrón bien ordenado de ejércitos, extirpador de herejías, apurador de costumbres, antídoto y remedio contra las corrupciones y pestes de las repúblicas y medicina de gravísimas dolencias... [Los comuneros], unos descubiertos, otros encubiertamente se movieron y alteraron desenfrenadamente, y, en particular, despidió su munición este miserable neófito, aconsejando á los demás á que destruyesen y arruinasen el Santo Oficio; pero, mientras este hijo de Belial pensaba destruirla, queriendo quemar todos los procesos fulminados contra los judaizantes, estaba tratando nuestro santo Obispo de fulminarlos de nuevo y darles á entender sus malditos tratos y depravados intentos; porque, si Satanás levantó un secuaz entre los mallorquines, queriendo desarraigar el Oficio Santo de la Inquisición, levantó Dios para su causa á este ilustre y venerable Padre, para que con su espíritu y celo de

la honra de Dios defendiese su fe santa y el Tribunal de ella; y así, con plenaria jurisdicción que tenía hiciese justicia en todo aquello que fuese necesario como Inquisidor ordinario y Presidente de aquel Santo Tribunal, en cuyo poder dejaron los procesos y presos, llamó al Alguacil mayor de la Santa Inquisición y con fervoroso ánimo le mandó no desfalleciese en tan santa empresa, y que fuese á prender aquel falso neófito ó recién convertido y le trajese á buen recado, si no se ofreciese algún inconveniente tan forzoso, que le pareciese ser causa bastante para que le impidiese tan honrosa prisión.

» Salió el Ministro de justicia en busca de él con gran deseo de cumplir puntualmente lo que se le había mandado y hallóle en el campo acompañado de mucha gente de guerra, que seguían su parcialidad; estaba entre los dos capitanes hermanos, que dijimos, habiendo sido constituídos por factores de su levantamiento. No se le puso esto por delante al ministro de la justicia (aunque pudiera temer), antes llegó delante de los circunstantes y dijo que fuese preso por el señor Obispo Inquisidor. Levantóse en aquel ejército de gente grande alboroto y empezaron á querer mover por amenazas al diligente y esforzado ministro; mas, pareciéndoles podrían suceder algunos grandes daños que les podían venir, no por virtud suya, sino porque les estaba bien para lo que deseaban hacer, dijeron los dos capitanes al Alguacil mayor: « vete, y di al Obispo que te envía, que nosotros nos presentaremos con este á quien vienes á prender, delante de su Señoría, y en esto no habrá duda. »

» Persuadido á lo que prometían y cumplirían, se fué el Alguacil y dió cuenta á su señor Obispo de lo que había pasado. Estuvo aguardando el santo Prelado la venida de los que habían prometido parecer en su presencia, y no pasó mucho tiempo, cuando con toda aquella cuadrilla de gente llegaron los dos capitanes y el neófito á las casas de la Inquisición, donde el Obispo les estaba esperando, y, antes que subiesen á hablarle, cercaron el Palacio y casa con la gente de guerra que llevaban prevenida; subieron donde el Obispo estaba, y uno de los capitanes, que era el menor de edad, con una ballesta en las manos y en ella puesta una aguda saeta (arma que entre los mallorquines es muy usada), amenazando con ella al Obispo le había de quitar la vida; mas, el santo Prelado

estuvo tan lejos de temerlos, que comenzó á reprenderlos mucho la audacia y atrevimiento del capitán y la de toda aquella inicua gente; y, vuelto al neófito, le dió una gran reprensión y le mandó prender, como al primer motor de tan grandes alevosías. Y, pareciéndole al capitán era buena ocasión aquella para acabar con el Obispo, haciendo y diciendo despidió la saeta, y quiso Dios que milagrosamente no le acertase, y, viendo esto el magnánimo Prelado, abrasado con el fuego y celo de la fe, como otro Eleázaro, entendiendo muy cierto le sería granjería la muerte, padeciéndola por Jesucristo y por su santa fe católica, tomó en sus manos un crucifijo y, puesto en la ventana de la casa donde estaba, dió voces, diciendo á los soldados que la tenían cercada: ¿«Hay alguno entre vosotros, que sea del bando de Nuestro Señor Jesucristo?» y pudieron tanto estas razones, que respondieron á una voz: «Todos somos siervos suyos y de su bando.» Tornó el Obispo á dar voces, diciendo: «Pues lléguense aquí todos conmigo los que se confiesan por tales.» Subieron los soldados movidos de Dios y hallaron que con santos bríos tenía asidos al neófito y al capitán más mozo, que eran los malhechores, y díjoles: «Prended á estos dos hombres sacrílegos y ponedlos á buen recado; á los cuales llevaron presos y entendiendo que se había de hacer de ellos un gran castigo, por ser el delito tan grave, particularmente en el que tiró la ballesta al santo Obispo, que, cuando se hiciera, era bien merecido á tan grande desacato. Les perdonó, pareciéndole que era mayor su victoría en hacer bien á quien le quería quitar la vida, á imitación de Cristo Nuestro Señor, que hacer castigo de sus personas.

» Pudo tanto este buen ejemplo y prudente acción en la ocasión presente, que con ella venció á todos los enemigos públicos y secretos, con que se apaciguaron todos y cesaron las alteraciones de aquella isla, cobrándole toda aquella gente tan grande amor, que muchos se redujeron á nuestra santa fe católica, y luego al primer día de fiesta convocó á todo el pueblo en la Iglesia Catedral, y con un devotísimo sermón que hizo, y otro por su mandato que predicó el Maestro Hispano, eruditísimo varón de aquel tiempo, con que amonestó al pueblo á tener firmeza en la fe de Jesucristo y que todos protestasen defenderla, pidiendo á Dios la perseverancia, y también procurasen respetar mucho á los señores Inquisidores y

á sus ministros, como á quien se les debe toda estimación por el gran cuidado que tienen en volver por ella, y de buena gana lo prometieron, y le tuvieron por Padre, y fué de todos muy querido y estimado, de tal manera que nadie se atrevió á levantar la cabeza contra los Padres del Santo Oficio; antes les quedó un miedo reverencial y una estimación tan grande, como la que se tiene en Castilla.

» Ya hemos visto, cómo este famoso y valeroso caballero de Cristo fué defensor de su fe y de su ley, ahora hemos de ver cómo también fué leal á su Rey y Señor natural, conservándole el reino de Mallorca con su virtud, prudencia y saber; para lo cual es de notar que en aquella rebelión que hubo entre los mallorquines, había muchos nobles ausentes que habían dejado ya la isla, excepto algunos que estaban retirados en la villa de Alcudia, que estaba bien pertrechada y torreada; pues como el ánimo de muchos fuese desear entregar la isla al Rey de Francia y levantar la obediencia á nuestro Emperador Carlos Quinto, ó constituir ellos entre sí un Rey que les gobernase y mandase; tuvo noticia el Obispo que venían muchas naves con gente á defender el reino é isla; para lo cual con astucia, sagacidad y prudencia hizo llamar y convocar á todos los capitanes de los escuadrones, para con ellos tratar negocios importantes al buen gobierno convenientes, y, habiéndolos congregado y tenido con ellos varios coloquios, fué todo traza para entretener el tiempo, de suerte que las naves de nuestro Rey tuviesen lugar de llegar y acercarse á defender la Real posesión á que venían; y así los soldados se extendieron por la tierra y se juntaron con los que estaban retirados y recogidos en la villa de Alcudia. Súpose esto entre los rebeldes mallorquines y los de la isla, y de allí coligieron que su victoria era incierta, y estaban dispuestos de no desamparar la isla, y aun de perder las vidas sobre el caso; con todo eso fué tan grande la arrogancia y presunción del pueblo, que no quisieron desistir de su vana pretensión. Y, como fuesen descubriendo la imposibilidad de la victoria, determinaron enviar dos legados ó nuncios para hacer convención y paz con los leales siervos del Emperador; pero, advirtiendo que no se domaban los contrarios, parecióles buen medio suplicar al Obispo,

que tan de parte del Emperador estaba, fuese á la villa de Alcudia y tratase de las paces y los compusiese.

» Partió nuestro Obispo de Mallorca á la villa de Alcudia, donde estaba la nobleza mallorquina y los capitanes y soldados que vinieron al socorro, y tales razones supo decirles en honra y autoridad de nuestro Emperador que quedaron las cosas muy quietas y sosegadas. Volvió á Mallorca y refirió lo que había pasado, y, exhortando á los rebelados á que dejasen la vana pretensión, se rindieron al Emperador, de cuyas razones algunos levantaron motín contra el Obispo, sospechosos de que hacía más las veces del Emperador que no la de los rebeldes mallorquines, y así los capitanes y soldados, sagitarios y arcabuceros y la demás gente de guerra, que no era poca, levantaron bandera contra el Obispo y fueron á su casa con ánimo de quitarle la vida; mas, como tenía á Dios de su parte y siempre la Majestad Divina favorece á sus siervos, cuando están en mayores tribulaciones, inspiró á muchos de los soldados, para que pusiesen en defensa al santo Obispo y con eso resistiesen á la ira y furor de los rebelados, y así determinaron de llevarle á una torre fuerte, que se llamaba San Miguel, y allí estuvo el santo Prelado, encomendándose á Dios le librase de tan grandes aprietos y tribulaciones en que se veía. Los mallorquines estaban de manera rabiosos, que querían destruir la torre y prender y matar al Obispo: mas, fué tan grande el número de los soldados, que quiso Dios se levantasen á defenderle, que temieron los rebeldes, y, por bien de paz, enviaron á pedir perdón al buen Obispo del desacato que habían usado contra él, pareciéndoles que de su bondad y santidad lo tendrían cierto, y fué así verdad, porque, luego como se lo pidieron, dijo, que no solamente les perdonaba como debía hacer por cristiano y Pastor que era de sus ovejas, mas que les daba palabra de alcanzarles el perdón del Emperador y serles muy propicio con él, y que salía por fiador del castigo, que á su parecer sería muy moderado, como verían; que su pretensión había sido no fuese ofendido Dios Nuestro Señor en ninguna cosa, y que su Rey y Señor fuese obedecido, con cuyas razones la alteración se quietó y el motín se deshizo de tal manera, que todos prometieron ser muy leales al Emperador y no salir de su obediencia, so pena de quedar por infames y traidores.

» Todo lo cual vino á noticia del emperador Carlos Quinto, y la gran lealtad y varonil defensa de este religiosísimo Prelado, que con sus oraciones y armas, asistiendo con su prudencia y presencia, hizo obras tan heroicas y agradables á los ojos de Dios y servicios grandes á la Majestad Cesárea del Emperador; y de su misma mano le escribió muchas cartas amorosísimas y llenas de grandes caricias, prometiéndole mostrarse con él agradecido, y que deseaba mucho se ofreciese una ocasión de importancia para premiarle las grandes lealtades y solicitudes hechas con tan grande amor á su corona Real y á su persona; la cual carta está guardada en los archivos del convento de Valencia.

» Mas, como cosas grandes no las paga Dios con cosas menores como son las de este siglo, quiso darle mayor paga de su Apostólica vida, asegurándole la cierta y descansada en el cielo, muriendo con aclamación de Santo en todo aquel reino y por tal es tenido en los corazones de todos.

» Fué enterrado en su capilla propia que mandó edificar en el monasterio de su Orden de Valencia que tenía la advocación de S. Juan de Letrán, dotada y enriquecida con muchas indulgencias y gracias que trajo de Roma de la Sede Apostólica.

» Dícese por muy cierto tratan los oficiales de este Santo Oficio de aquel reino de su Beatificación, como á Inquisidor suyo, y que tanto se mostró defensor de nuestra santa fe, y por la inculpable y santa vida que hizo, ilustrada con virtudes y penitencias.

» De este apostólico varón han dicho muchos y graves autores y entre ellos Paramo de *Origine Inquisitionis*, tit. 2 cap, 11. fol. 217.

» El Padre Fray Vicente Gómez [dominicano] en el libro que tradujo del Padre Fray Pedro Calvo, que se intitula *Lágrimas de los justos*, impreso en Valencia, año de 1611, libro 2.º, capite 25. » (1).

De lo que el P. Altuna dice, no se puede deducir que el Ilmo. P.

---

(1) Hemos reproducido hasta aquí la relación del P. Altuna, por sencilla y detallada, aunque no esté siempre conforme con las reglas del bien decir, pues á veces se ven reunidas dos ideas bien distintas, cual si fueran complemento de un solo pensamiento, quedando algunas oraciones como cortadas, y dejando, por tanto, suspenso al lector. Emplea también ciertas

Puente haya sido precisamente Obispo de Mallorca, sino que, durante la citada rebelión de los comuneros y en ausencia del Obispo propio, desempeñó el cargo en comisión, ó, al sumo, como Auxiliar (1), y así se explica que en los episcopologios de Mallorca no figure su nombre, no obstante que D. Nicolás Antonio en su *Biblioth. Nov.*, tom. 2.°, pág. 161, le hace Obispo de Mallorca.

Apaciguada la rebelión, volvió á nuestra Península. y el año 1523 asistió en Valladolid á la consagración del Obispo de esta diócesis D. Gabriel de Ortí, quien, según el P. Argaiz en el lugar citado, le llevó luego á Tarazona de Obispo de anillo, y añade que consta que allí lo era el año 1524.

Parece que los últimos años de su vida los pasó de Obispo Auxiliár en Valencia, donde daba órdenes en 1536 (2).

Escribe Bover que, reducidos los comuneros, obtuvo varias mercedes del emperador Carlos V, y que, entre las gracias que le concedió el Papa, fué la de poder ordenar seculares y regulares *extra tempora*, en virtud de Breve Apostólico del año 1530.

Murió en el convento del Remedio de Valencia, como escribe el P. Cervera, el día 3 de Mayo de 1545, dejando en él y en el de Mallorca, y en varios del principado de Cataluña muchas memorias que inmortalizaron su nombre. Concluiremos con un testimonio del P. Fr. Lorenzo Reinés en la *Vida del Bto. Miguel de los Santos*, introducción, págs. 69 y 70, cuyas palabras copiaremos á continuación por algunos datos nuevos y otros más detallados que aporta: « Después de la muerte del Ven. Bachiller Fr. Alonso de Mata — escribe — fué constituído Procurador general ó Síndico

---

frases que hoy están en desuso; no obstante, siendo este autor tan antiguo y à la vez tan circunstanciada, como hemos dicho, su relación y tan verídica, como que la extrajo del Proceso de Beatificación, hemos querido copiarla toda.

(1) En prueba de que fué Obispo Auxiliar, puede citarse que desde Septiembre del año de su consagración, hecha en Roma el 8 de Febrero de 1512, hasta el 1523, confería órdenes y siguió ejerciendo Pontificales en Mallorca. Véase Villanueva *Viaje literario*, tom. 22, pág. 103.

(2) De aquí resulta ser falsa la opinión del Sr. Fort, quien supone que murió poco después de su regreso á Tarazona en 1524, pues esto no se aviene con su estancia en Valencia en 1536.

de la provincia, el docto y virtuoso Padre Fr. Pedro Aranda de la Puente, Ministro del convento del Santo Espíritu de Mallorca. A este Ven. P. é Ilmo. Sr. le hizo Julio II, por su doctrina y virtud, Ministro perpetuo de dicho convento del Sto. Espíritu, y le constituyó Obispo de Cluenza *in partibus infidelium.* Guárdase la Bula original en el archivo del Remedio de Valencia. León X le dió facultad de componer y ordenar el Breviario propio de nuestras provincias de España. El Cabildo Lateranense le dió poder para fundar la Capilla de N.ª Sra. de los Dolores de este convento del Sto. Espíritu, con los mismos privilegios, exenciones é indulgencias de S. Juan de Letrán de Roma; y para fundar en el reino de Aragón otras capillas, iglesias ó conventos con los mismos privilegios, como las fundó: una en Valencia, en nuestro convento; otra en nuestro convento de Calatayud; otra en nuestro convento de Villafranca del Panadés. Después dicho Cabildo Lateranense le extendió más la facultad, dándole poder para fundar otras tres capillas, iglesias ó conventos, con los mismos privilegios, en los reinos de España.

» Los Sumos Pontífices León X, Clemente VII y Paulo III confirmaron estas facultades y gracias; y el señor emperador Carlos V mandó que se ejecutasen, y que sus ministros y justicias le diesen á dicho Obispo para ello su favor y asistencia, como consta de las Bulas y Privilegios que se hallan en el tomo 4.º de la Crónica de nuestra provincia de Aragón, M S. »

— Bover, págs. 274-276. — P. Altuna, D. Vicente de la Fuente, Villanueva, P. Argaiz, el Sr. Fort y otros citados. — Fr. Silvestre Calvo, págs. 525-527. — Vicente Mut. — Fr. Francisco de la Vega *Crónica trin. de Castilla*, tom. 2.º, pág. 435, y otros autores.

PUERTO (Fr. Antonio del) C.

No se sabe á ciencia cierta el pueblo, donde nació; el P. Altuna, y con él el P. Vega, le hace natural de Talavera de la Reina, siguiendo esta opinión también el Sr. Fuente Ximena y Fr. Jerónimo de S. José, á fuer de buenos patriotas, le hacen natural, éste de Ubeda y aquél de Oporto. La primera opinión es la más autorizada, como que tiene á su favor á los escritores más antiguos. Fué hijo de hábito y profesión del convento de Talavera.

En 1507 era Ministro del convento de Sevilla. Desempeñó también el cargo de Redentor general con ejercicio, porque, recogiendo de convento en convento las limosnas de sus arcas, reunió la suma de 30,000 ducados en la provincia de Castilla y 20,000 en la de Andalucía, con la que, á una con el P. Fr. Francisco de Palacios, después Obispo electo de Pamplona, pasó á Marruecos, donde rescató 150 cautivos.

Cuando recorría la provincia de Castilla con el objeto de reunir dicha suma, llegó á Burgos precisamente al tiempo que el célebre P. Gayangos trataba de reducir á la obediencia del emperador Carlos V, que estaba ausente, á los burgaleses, que se negaron á reconocerle. El citado P. Gayangos tomó por compañero y ayuda de tan buena empresa al docto P. Puerto, y entre ambos llegaron á apaciguar la ciudad. En premio tal vez de este servicio prestado á la monarquía, el P. Gayangos murió Obispo electo de Jaén y el P. Puerto consagrado Obispo Dinastrense, según otros, de Tremecén.

Siendo Ministro del convento de Ubeda predicó en varias poblaciones importantes de la diócesis de Jaén para desarraigar los restos del judaísmo, en lo que logró no pocos frutos.

He aquí lo que acerca de este autor escribe Ximena en sus *Anales de Jaén*, pág. 254: « El Doctor don Fr. Antonio del Puerto, natural de la misma ciudad de Ubeda, Ministro de este convento y Obispo de Tremecén, á cuyo cargo y disposición estuvieron los cuatro conventos que esta Religión tiene en este obispado, fué varón de los más ilustres que ha habido en España en virtud y letras y eficacia en sus sermones, que fué causa para que, á instancia del Obispo de Jaén don Alonso de la Fuente el Sauce y del Cabildo de Baeza, pasase á aquella ciudad á predicar á los judíos nuevamente convertidos, á donde fundó el convento de esta Orden en el año de 1502 en una Ermita de Sta. Catalina, que antes había sido sinagoga, junto al alcázar. Murió en este convento de Ubeda con grande opinión de santidad en el año de 1532 (1), cuyo cuerpo está sepultado en el claustro de él, con el siguiente epitafio sobre su retrato, esculpido en mármol:

(1) Otros como el P. Vega, el P. Altuna, Gil González Dávila, el Sr. de la Fuente y el P. Baro ponen su muerte en el día 17 de Julio de 1523.

Sub hoc gelido lapide jacet in Theologia Doctor Frater Antonius a Portu, hujus Coenobii Minister et Episcopus Tremecensis, qui charitate fervens requievit in Domino anno 1532 » (1).

Se le supone Auxiliar del citado Obispo D. Juan Alonso Suárez de Fuentelsaz y aun más de D. Gabriel Merino, el cual residió poco.

El P. Fr. Juan de Morales, religioso mínimo, en su *Epítome de la fundación de la provincía de Andalucía* de su Orden (Málaga, 1619, en 4.º), pág. 453, afirma que el Ilmo. P. Puerto consagró su iglesia de Málaga.

El P. Fr. Domingo López, en su carta dirigida al P. Fr. José Rodríguez desde el convento de Ubeda, con fecha 17 de Febrero de 1682, dice que su Ilma. escribió:

1. *De prophetia Malachiae.*
2. *Dieciocho sermones sobre el salmo 118.*
3. *Sermones de Adviento,*
4. *Aliqua notabilia ad concionandum,*
5. *Sermones varios.* — « Todo — dice — en volumen de 4.º se guarda en el archivo de Ubeda, parte en latín y parte en romance. »

– P. Altuna, pág. 619 y 620. — P. Figueras, pág. 208. — Gil González Dávila *Compendio histórico* de nuestra Orden, pág. 51, vuelta.— P. Vega, tom. 2.º, pág. 410. — El citado Jimena. — D. Vicente de la Fuente *España sagrada*, tom. 51 (Madrid, en la imprenta de José Rodríguez, 1879), núm. 186, y Guillamas, pág. 479, citado por la Fuente.

PUJOL (Fr. Gabriel Anselmo) C.

Célebre por sus escritos y virtudes, nació en Ciudadela por

---

(1) En este epitafio se notan algunas variantes en los autores que lo traen. Todos, á excepción de Ximena, escriben ***Dinatensis, Drinastrensis*** ó ***Dinastrensis*** en lugar de ***Tremecensis;*** y el año de la muerte fijan en 1533 y no en 1532. ¿ Quien tiene razón ? No quisiéramos oponernos á la opinión común; no dejaremos, sin embargo, de advertir que el Sr. Ximena pudo copiar por sí mismo el epitafio y tal vez lo hizo, según indican los detalles que ningún otro indica. No hay probabilidad de que otros autores hayan podido hacer otro tanto.

los años 1630, según afirma el P. Cervera en su *Crónica* manuscrita de los Trinitarios de Mallorca, de donde hemos sacado las noticias de este artículo.

Vistió el hábito en el convento de *Sancti Spiritus* de Palma el día 2 de Septiembre de 1646.

Concluídos los estudios de Artes y Filosofía, pasó á Valencia para cursar Teología, donde defendió las Conclusiones del Capítulo provincial, acto en que hizo brillar su talento, y que le valió el ser promovido á Lector de Filosofía.

Ascendido después á Presidente del convento de Mallorca, asistió al Capítulo provincial celebrado en Valencia en 1662, donde sirvió de actuante de Conclusiones por parte de Cataluña, cometido que desempeñó con tanto aplauso y satisfacción que fué constituído Lector jubilado y Maestro de número de la provincia. Encargado de defender Conclusiones por parte de la de Aragón en el Capítulo general de la Orden que se tuvo en Roma en 1665, lo ejecutó en presencia de muchos Obispos y del Cardenal Vicario de Su S., don Marcio Ginetti, Protector de la Religión Trinitaria, quien hizo tanto aprecio del P. Pujol que le tomó por su especial Teólogo y familiar. El Pontífice Alejandro VII le confirió el dictado de Padre de Provincia y la Orden el de Definidor general.

Su lucimiento en el púlpito y en la cátedra fué felicísimo; sus conocimientos eran vastos, y tanta era su fama, que era inmenso el concurso que acudía á oir sus sermones, de suerte, que se llamaba por excelencia el *rey de los oradores*.

Con estos antecedentes no es extraño que se le calificase de *clásico maestro*, y se le consultasen los negocios más arduos é importantes de su Religión. Fué Visitador y Ministro de los conventos de Aragón; y, atareado con una repetida aplicación, murió en el de Palma á 15 de Agosto 1684.

El Cronista P. Fr. Juan Cervera, en la pág. 118, B, de su Crónica cita una *Carta*, escrita por el P. Pujol en 1682 al P. José Rodríguez, en que le comunicaba varias noticias biográficas para la formación de su *Biblioteca trinitaria;* en la pág. 187, B, cita unas *Conclusiones* suyas dadas á luz en Roma en el año 1665, en las que propuso toda la Teología escolástica con adiciones de controversias contra herejes y cismáticos, y las dedicó al rey D. Fe-

lipe IV con una *Oración panegírica* y el retrato y escudo de S. M.; página 188, afirma que el P. Pujol imprimió en Roma dos excelentes *sermones*, uno de san Félix y otro de la Purísima, y en Mallorca *cuatro* de diferentes santos. Dió también á luz dos *memoriales*, que cita el doctor Ramis, presentados al Nuncio Apostólico en desagravio de la persecución que sufría de su Provincial, de la que salió victorioso, y dejó *33 tomos* en 4.°, manuscritos, de *Sermones morales panegíricos*, entre los cuales los había predicados en Madrid, en particular uno del *Nombre de María* que cita el P. Arcos en el tomo 2° de la *Vida del P. Rojas*, haciendo un elevado elogio de su autor. En tiempo del P. Cervera, de los 33 tomos de sermones, sólo se conservaban 24 en la librería de *Sancti Spiritus*, y algunos otros *tratados* de varias materias.

— Bover, pág. 299-300. — Rodríguez Reinés.

PURIFICACION (Fr. Lucas de la) D.

El Protocolo M. S. del convento de Granada, en el cap. VI, trae de este autor el elogio siguiente: « El Miércoles treinta de Noviembre de 1735, entre cinco y seis de la mañana, murió en este R. convento el P. Fr. Lucas de la Purificación, natural de la ciudad de Málaga, de la edad de cincuenta y seis años y de hábito cuarenta.

» Fué de muy vivo y perspicaz ingenio, y de rarísima habilidad y gracia para el púlpito, con lo que ganó aun en la corte para nuestros descalzos los créditos más sublimes, pues aun á los sujetos más ilustres, no les parecía que una fiesta era grande, si no predicaba él en ella, sin que los más elevados aplausos que le daban todos los discretos, le introdujesen en los vanos humos, porque fué siempre muy humilde. Esta virtud le hizo renunciar, al instante que tuvo la noticia, el ministerio de nuestro colegio de Córdoba, y le impelía á ser muy caritativo con todos, franqueándoles cuanto era de su uso. Hiciéronle Cronista general, y lo hizo tan á satisfacción de todos, como lo acredita el cuarto tomo que dejó impreso, como también el libro de las fiestas de la dedicación de nuestra iglesia de Málaga, el de las fiestas de la identidad del cuerpo de

Ntro. P. S. Juan de Mata, que se celebraron en nuestro convento de Madrid, y el sermón de la dedicación de nuestro nuevo templo de Ceuta.

» Escogióle el Ilmo. Cabildo del Sacro Monte para que escribiese la vida de su fundador y lo referente á las láminas de la Concepción de María Santísima; y confesaban que en pocos meses que había trabajado en este asunto, había hecho á satisfacción de todos más de lo que seis hombres podían haber hecho en un año, pero no tuvo el gusto de ver concluído su ilustrado trabajo.

» De todo esto se le originaron accidentes gravísimos, que toleró con grande sufrimiento hasta que le postraron en la cama, en que estuvo siete meses, con muy intensos dolores, sin que faltara por eso á rezar el Oficio Divino, recibiendo á su Divina Majestad todos los días de fiesta con gran devoción; y, conociendo se acercaba su fin, pidió le dieran el Viático y la Extremaunción, siendo incansable en hacer actos fervorosos de conformidad, y de las tres virtudes teologales hasta que espiró. »

Escribió:

1, *Octavario sacro de las solemnes y suntuosas fiestas que los RR. PP. Trinitarios Descalzos, Redentores de Cautivos, celebraron en la traslación del Smo. Sacramento á su nueva iglesia, dedicada á la Beatísima Trinidad, cuya patrona y abogada es María SS. de Gracia. Demostraciones festivas de esta nobilísima ciudad de Málaga. Panegíricas oraciones, sagrados y sublimes poemas Escríbelas el P. Fr... Predicador general de dicha Sagrada Religión; y las dedica y consagra al M. R. P. Fr. Pedro de la Ascensión, Maestro que fué de Estudiantes en los colegios de Sevilla y de Córdoba, Secretario provincial dos veces, Ministro del convento de Antequera, y al presente de este de Málaga, de dicho Orden. Al siempre ilustre docto, y venerable Deán y Cabildo de esta S. Iglesia Catedral de Málaga.* — En Málaga, en casa de Juan Vázquez Piedrola, año de 1716, de 472 págs. y 22 prels., en 8º.

2. *Phoenix Redivivus, id est, corpus Sancti Patris Nostri Joannis de Matha, Fundatoris Ordinis SS. Trinitatis de Redemptione Captivorum novo cultu reviviscens, seu historia hujus sacri Corporis Roma in Hispaniam translati, et festivitates post*

declaratam ejus identitatem adornatae: ubi pariter recensetur donatio ejusdem á Capitulo Vaticano conventui Matritensi Discalceatorum Trinitariorum facta; describuntur praeterea solemnitates et conciones novendiales in ejusdem collocatione habitae. Auctore P. Fr. Historiographo generali, qui hoc opus idiomate Hispanico exararit, quod deinde ob materiae praestantiam Latinitate donavit P. Fr. Josephus á S. Maria, Familiae Matris Redemptoris ejusdem Ordinis SS. Trinitatis de Redemptione Captivorum vice-Comissarius generalis emeritus. — Viena de Austria, por Pedro Juan V. Ghelen, tipógrafo de la Sacra Cesárea Real Majestad, 1737, en 8.º, de 384 págs. y 24 prels.

3. *Cuarta Parte de la Crónica de los Religiosos Descalzos del Orden de la Sma. Trinidad, Redención de Cautivos... por el P. Fr... quien la dirige en nombre de su Sagrada Religión al Ilmo. y Rmo. Sr. D. don Fr. Tomás del Valle, dignísimo Obispo de Cádiz, del Consejo de su Majestad, etc.* — Granada, en la imprenta de Andrés Sánchez, 1732, en fol., de 474 págs. de texto y 34 prels.

4. *Sermón panegírico, predicado en Madrid el primer día de las fiestas celebradas con motivo del Decreto favorable acerca de la Identidad del Cuerpo de nuestro S. Patriarca S. Juan de Mata.* — Impreso en 1722 en el libro cit. bajo el núm. 2.

5. *Panegírica oración en el asunto de Angustias gloriosas de María Santísima Señora nuestra y en el sexto día de su celebérrimo Octavario que lo fué el seis de Marzo de este año de 1733, en que hicieron la fiesta los Horquilleros de Jesús Nazareno.* — En 4.º, sin lugar ni año de impresión.

6. *Historia de « Sacro Monte » de Granada.* — M. S. que á causa de su muerte no pudo terminar.

7. *Sermón en la dedicación de la nueva iglesia de los PP. Trinitarios Descalzos del convento de Ceuta.* — Impreso.

— Fr. Michael a S. Joseph, tom. 3.º, pág. 227. — El cit. Protocolo

PURIFICACION (Fr. Luis de la) D.

Escribió:

Sermón panegírico, histórico, crítico, á la ampliación y con

sagración del templo de María Santísima de Africa, Patrona de la fidelísima ciudad y Plaza de Ceuta: que en la tercera de las cuatro solemnísimas fiestas, en la que el día 8 de Agosto de 1752 celebró el Regimiento fijo de dicho Plaza, expuesta S. D. M. y con asistencia del Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Martín de Barcia, Obispo de la referida ciudad y obispado, del Consejo de S. M., Prelado Doméstico perpetuo de su Beatitud, Asistente al Sacro Solio Pontificio, Vicario general de toda la guarnición de dicha Plaza, Protector y Director del Real Hospital de ella, etc.; del Excmo Sr. D. Carlos Francisco de la Croix, Marqués de la Croix, Caballero del Orden de Calatrava, Comendador de Bastimentos, del Campo de Montiel en la de Santiago, Teniente General de los Ejércitos de S. M., Comandante General y Gobernador político y militar de la expresada Plaza y ciudad; y con la de su fidelísimo Cabildo secular y Rdo. eclesiástico, Comunidades, Regimientos de Infantería de Córdoba y Navarra; y del Sr. Marqués de Murillo: predicó el M. R. P. Fr... ex-Predicador de los conventos de Granada y Sevilla, ex-Vicario del colegio de Zalamea de la Serena y actual Predicador en el Real de esta Plaza; quien lo dedica al Sr. D. José Pedro de Guevara Vasconcelos, Coronel del citado Regimiento fijo de esta fidelísima ciudad y Plaza de Ceuta. — En Sevilla, por D. José Padrino, de 58 págs. de texto y 40 prels.

PURIFICACION (Fr. Vicente de la) D.

Escribió:

Novena y breve resumen de las virtudes de San Miguel de los Santos del Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, dispuesta por Fr... en 1780, y reimpreso á devoción del P. Fr. R. de San José. — En Madrid, impr. y librería de D. Eusebio Aguado, 1862, en 8.º, de 80 págs.







QUARESMA (FR. IGNACIO) C.

Natural de Lisboa, bautizado en la parroquia de Nuestra Señora de Loreto.

Desde su juventud amó la virtud, á cuyo ejercicio contribuyó no poco su bien acondicionado natural.

Tomó el hábito á la edad de 30 años, siendo ya muy perito en las ceremonias eclesiásticas y amigo de asistir al coro, donde empleaba su hermosa voz en cantar las divinas alabanzas.

En atención á su observancia y religiosidad, le ocupó la Religión en el oficio de Maestro de Novicios del convento de Santarén y lo desempeñó con mucha prudencia y edificación.

Fué excelente poeta latino; y, siendo Maestro de Novicios, compuso un poema

De Nativitate Domini — y con él y con otras *poesías* latinas de varias medidas, formó un tomo en 4.°, grande.

Entregó esta obra á Mons. Brancia, sobrino del Ilmo. D. Decio Caraffa, Colector Apostólico de Portugal y después Cardenal. Dicho Monseñor la trajo consigo á Roma con el objeto de imprimirla, y no se tiene más noticia de ella.

El autor tuvo una preciosa muerte, envidiada de todos los religiosos, pues espiró con gran quietud, repitiendo los dulcísimos nombres de Jesús, María y José, á 17 de Septiembre de 1638, á los 65 años de edad, en el convento de Lisboa, quedando su cara tan alegre y risueña, que su cadáver no representaba más de 30 años.

— Barb. Mach., tom. 2.°, pág. 549. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 89.

QUETGLES (Fr. Miguel) C.

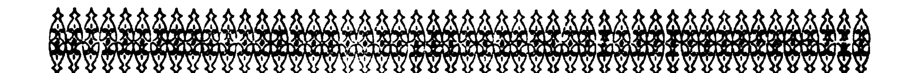
Lector jubilado, Ministro del convento de Palma de Mallorca, de cuya isla era natural, Procurador general de su provincia religiosa de Aragón, Teólogo consultor del Ilmo. Sr. Nuncio de España y Examinador Apostólico de su Tribunal.

Escribió:

El campeón de la militante Iglesia, peleando á dos manos con el tizón y la pluma, Santo Tomás de Aquino. Oración panegírica que dijo en el templo de Predicadores de Palma el día 10 de Julio de 1747. — En Palma, por Pedro Antonio Capó, 1747.

— Bover, pág. 301.







RAMIREZ (Ilmo. Sr. D. Fr. Fernando) C.

Natural de la villa de Arroyo del Puerco, provincia de Cáceres. Su padre se llamó Bernal Ramírez, Alcalde de dicha villa, y su madre Isabel Sánchez, ambos de ilustre sangre, los cuales dieron al niño una esmerada educación religiosa y literaria, aquélla para formar el corazón, ésta para instruir la mente.

Así que hubo aprendido la Gramática latina, dirigióse á Madrid, en cuyo convento pretendió ingresar; pero el P. Provincial Fr. Diego de Guzmán el joven dispuso que se le diera el hábito en el

de Toledo, donde en efecto se lo dió el doctor P. Maestro Fr. Gabriel de Ayala á 21 de Marzo de 1601 (1).

Asegura el P. Vega, en el lugar que citaremos, que el fervoroso novicio pasaba la mayor parte de la noche en plegarias y en tomar disciplinas y hacer otras penitencias delante de una imagen de Nuestra Señora, de quien era muy devoto; y que fué negra é injustamente calumniado, pero que con la ayuda del muy religioso P. Fr. Cristóbal Méndez, su director, y del dicho P. Ministro que procuró apurar la verdad, pudo llevar con paciencia la tribulación y superar por completo al demonio que en esta ocasión le apretó mucho con la tentación de dejar el hábito. Conocióse la verdad y quedó disipada la calumnia.

Después de profeso, estudió con lucimiento la Filosofía y Teología, enseñándolas luego á sus hermanos de hábito, de entre los cuales sacó aventajados discípulos en virtud y letras.

Fué Vicario en el colegio de Nuestra Señora de Virtudes, provincia de Salamanca, Ministro de los conventos de Fuensanta, de Alcalá, Talavera y Toledo (2). Hizo varias obras en este último; y, siendo Ministro del mismo, se celebró Capítulo provincial en Madrid, donde fué nombrado Provincial el día 24 de Abril de 1633. Aunque hubo de afrontar muchos disgustos y dificultades, no dejó de implantar en los conventos la más exacta observancia de los saludables estatutos que se hicieron en el citado Capítulo, empleando al efecto todos los recursos de que dispone un Prelado: correcciones fraternas, amonestaciones caritativas, palabras persuasivas y, en último caso, penitencias y castigos, siguiendo en todo esto los

(1) Según el P. Vega, tomó el hábito en 20 de Marzo de 1603 y profesó el 21 del año próximo siguiente. Ignoramos lo que hay de verdad en el caso. Lo que sí podemos afirmar con seguridad es que en las Crónicas del P. Vega hay mucha verbosidad y algunos sucesos raros é inverosímiles, tomados sin duda de la Crónica trin. M. S. (que en cinco tomos se conserva en la Biblioteca Nacional) del tristemente célebre impostor Lupián Zapata. Descartando, pues, las noticias tomadas de Lupián y las ampliaciones retóricas, los tres volumazos del P. Vega podrían reducirse á un discreto tomo.

(2) Fué también electo de Salamanca y Cuenca, pero renunció estos ministerios.

ejemplos del Bto. P. Fr. Simón de Rojas, Provincial, cuyo Secretario había sido desde que al Ven. P. Segovia, que lo era, le hicieron Ministro de Toledo.

Luego, por comisión expresa del Rmo. P. Ministro general Fr. Luis Petit, visitó la provincia religiosa de Aragón (1). Estableció aquí las normas que más convenía, propúsolas al elevado criterio de dicho P. General y éste las aprobó por escrito, consiguiendo después el que fueran confirmadas por la Santa Sede.

Desempeñó también el cargo de Procurador general en la corte de España.

Felipe IV le presentó para el obispado de Panamá, en América. Su elección fué el 15 de Octubre de 1640 y su consagración á 9 de Febrero (2) de 1642 en el convento de Madrid, siendo el consagrante el Ilmo Sr. D. Diego de Castejón, Obispo de Lugo y Presidente de Castilla. En Portovelo, la primera población de su obispado que le ocurrió después de su desembarque, confirmó 690 personas. Entró en su diócesis á 9 de Septiembre de 1643; y, á poco de haber tomado posesión de su Silla, tuvo el disgusto de ver arder el Palacio episcopal y la Catedral; desde aquél corrió á ésta para sacar y salvar lo más santo y sagrado de ella; y luego edificó otra mejor y más capaz, gastando al efecto todo el caudal de que disponía y pidiendo prestado lo que faltaba para completar la obra; y, con la gracia de Dios, de todo salió airoso.

Cuidó mucho de sus ovejas, y en sus visitas trató de corregir abusos, desterrar escándalos, alentar á los buenos y mejorar las costumbres.

Estas tareas apostólicas, unidas á las disciplinas, cilicios y ayunos del santo Prelado, extenuaron sus fuerzas y le ocasionaron la muerte, que, después de recibir los Santos Sacramentos y entre fervorosísimas jaculatorias, sucedió en Panamá el año de 1652; según el P. Fr. Ignacio de S. Antonio (3), el día 2 de Junio. El Cabildo honró el cadáver de su Prelado con un majestuoso sepulcro.

---

(1) Comprendía los reinos de Valencia y Aragón y toda la Cataluña con Mallorca.

(2) Dávila escribe que esta tuvo lugar el 15 de Enero.

(3) Necrologium Ord. SS. Trin. ad diem 2 Jun.

Dió á luz las *Oraciones evangélicas de Adviento y Cuaresma* del célebre P. Maestro Fr. Hortensio Félix Paravicino, enriquecidas del prólogo, de la dedicatoria al Rey y de tres copiosísimos índices, costándole mucho trabajo el coordinarlas y corregirlas, ya que salieron después de la muerte del autor, en cuyo artículo, pág. 199 del presente tomo, pueden verse más pormenores acerca de la segunda edición.

— Gil González Dávila *Teatro Eclesiástico*, tom. 2.°, tratando de la Iglesia de Panamá, pág. 60. — Fr. Francisco de Vega, tom. 3.°

RAMIREZ (Fr. Juan) C.

Madrileño, Maestro en Sagrada Teología, Predicador de Su Majestad Católica y Ministro del convento de Madrid en el siglo XVII.

Escribió:

Del voto que hizo la Congregación del Ave María de defender la Pureza de Nuestra Señora.

— Nic. Ant., tom. 1.°, pág. 765.

RAMIREZ (Fr. Luis Blas) C.

Después de haber desempeñado dignamente varios cargos, fué Provincial de la de Castilla (1794-97), y murió en Madrid de 1800 á 1803.

Compuso y predicó:

Oración fúnebre en las honras celebradas en la iglesia de PP. Trinitarios Descalzos por el colegio de la SS. Trinidad, Redención de Cautivos de Alcalá, á la piadosa y venerable memoria del M. R. P. Fr. Antonio Gaspar Bermejo... Catedrático de Prima de Escritura de esta Real universidad y Padre de Provincia. — Alcalá, en la oficina de la Real universidad, 1798, en 4.°, de 60 págs.

La égloga que se imprimió á una con el sermón, es composición de un discípulo del P. Bermejo.

— Juan Catalina García, pág. 544.

RAMIREZ BARRANTES (Fr. Juan) C.

Fué natural de Toledo, Maestro en la Orden, Doctor teólogo por la universidad de Salamanca, Ministro de Toledo, Juez conservador apostólico de la S. I. Catedral de dicha Imperial ciudad (1).

Escribió:

Oración evangélica á la fiesta del Patrocinio de la Virgen que estableció en los reinos de España nuestro señor rey Felipe IV. Predicada en la Santa Iglesia de Toledo el primer año que celebró dicha fiesta. — En Toledo, 1655, en 4.°

— Nic. Ant., tom. 1.°, pág. 765. — Fr. Francisco de Arcos *Vida del Bto. Rojas*, part. 1.ª, pág. 460.

RAMON (Fr. Pablo) C.

Natural de Zaragoza, hijo de hábito y profesión del convento de S. Lamberto extramuros de dicha ciudad, Maestro en Sagrada Teología por la Orden, Secretario de la provincia religiosa de Aragón, tres veces Ministro del convento de S. Cosme y Damián de la ciudad de Barbastro, Examinador sinodal de la misma diócesis y muy respetado en toda ella por su predicación unida al buen ejemplo y á una doctrina nada común. Fué en todo tiempo consuelo de los afligidos, pues aliviaba en cuanto podía á todos los que atribulados acudían á su persona en demanda de auxilio.

Tan relevantes méritos fueron causa para que los electores de su provincia, congregados en Capítulo en la ciudad de Barcelona á 7

(1) Este oficio estaba vinculado, tal vez por la costumbre, al Ministro del convento de PP. Trinitarios Calzados, siendo de advertir que el P. Altuna afirma en la pág. 624 de su *Crón.* impresa en 1637, que dicha costumbre databa de 300 años atrás. En efecto, se sabe que también el P. Fr. José Alvarez de Castañeda, de quien tratamos en el tomo 1.°, pág. 145, siendo Ministro de dicho convento, ejerció este oficio en un pleito que tuvo el Emmo. Sr. Card. Aragón. Así consta por la carta del mismo P. Alvarez escrita al P. Fr. José Rodríguez en 1682.

de Mayo de 1681, le nombraran Provincial con aplauso de todos, que de su afabilidad y buen celo se prometían muchos alivios en sus desconsuelos y muchas medras en la observancia regular, pero llegó impensadamente la inexorable Parca y cortó el hilo de tan preciosa existencia el día de Santiago de dicho año, dos meses y diez y siete días después del Capítulo.

Sucedió su muerte en el Real convento de Barcelona, á los 50 años de su edad, con un cristiano desengaño y resignación en la santísima voluntad de Dios.

Escribió:

Cartilla y explicación de los rudimentos de la Teología moral. — En Zaragoza, por Agustín Verges, 1676, en 4.º — En Madrid, en la imprenta Real por Mateo Llanos y Guzmán, 1688, en 4.º — Otra vez en Zaragoza, por Domingo Gascón, en 4.º — Otra vez en la misma ciudad, por Pascual Bueno, 1703, en 4.º

La primera edición está dedicada al Ilmo. Sr. D. Fr. Iñigo Royo, Obispo de la ciudad de Barbastro, por cuya disposición se publicó.

— Latassa, tom. 3.º, pág. 469. — Rodríguez Reinés.

RAPOSO (Fr. Antonio) C.

Fué uno de los religiosos más autorizados de la Orden y hombre de gran prudencia y perfección, por lo que fué nombrado Ministro del convento de Santarén por los años de 1544, y posteriormente Provincial; pero por la Reforma de todas las Ordenes, hecha con autoridad apostólica por Juan III de Portugal, cedió este cargo al año que lo ejercía y lo resignó en las manos del Reformador delegado, abrazando inmediatamente y antes que ningún otro la Reforma.

Tuvo grandes conocimientos de Teología escolástica y no menos de la historia de la Orden, cuyas antigüedades procuró diligentemente descubrir.

Murió en 1547.

Escribió:

De revelatione et institutione Sacri Ordinis Sanctissimae

Trinitatis. — cuyo prólogo y los quince primeros capítulos afirma haberlos visto el P. Francisco da Cruz, jesuíta, en sus *Memorias para la Biblioteca Portuguesa.*

— Fr. Bernardin. a S. Ant. *Epitom. Redempt.* libr. 2.°, c. ult., n. 11. — Juan Soar. de Brit. *Theatr. Lusit.* Litter. A. n. 112. — Barb. Mach. tom. 1.°, pág. 365. — P. Torre *Martyrol trin.*, á 3 Noviembre. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 1.°, pág. 351.

REDONDO (Fr. Juan) C.

Andaluz, Ministro del convento de Málaga, Definidor y Visitador de la provincia de Andalucía.

Escribió:

1. *Sermón en las honras del Ven. P. Luis de Valderrama, clérigo.*

2. *Tratado de la limpidísima Concepción de la Virgen Santísima Madre de Dios sobre el salmo XLVII.* — Sevilla, en 1616.

En la dedicatoria de este libro, después de haber afirmado que N. P. S. Juan de Mata defendió la Inmaculada y toda su Orden á su ejemplo, concluye con estas palabras: « Desde entonces en nuestra Sagrada Religión el día de la Purísima Concepción era como el día de Pascua, festivo y regocijado. Tanto que esta fiesta que siempre cae en Adviento, en la Religión se comía de carne. »

— P. Alba *Militia*, pág. 826. — P. Marracci *Append. Bibl. Marian.*, pág. 68. — Nic. Ant., tom. 1.°, pág. 760. — Funeral de Ronquillo, pág. 147. — Rodríguez-Reinés.

REINÉS (Fr. Lorenzo) C.

Este docto religioso en las letras divinas y humanas y uno de los más concienzudos historiadores é incansables investigadores del glorioso pasado de la Orden Trinitaria nació en Palma de Mallorca á 10 de Agosto de 1709.

Inclinado desde su niñez á la virtud y á la vida retirada, determinó dejar el mundo y hacerse trinitario. Realizó este propósito,

recibiendo el hábito en el convento de *Sancti Spiritus* de dicha ciudad el 23 de Julio de 1727.

Concluídos los estudios, se doctoró en Filosofía en la universidad de dicha ciudad y fué nombrado Catedrático de la misma facultad en la referida universidad, donde hubo de rebatir los diversos y opuestos sistemas literarios que se adoptaban en aquella época. Posteriormente fué Lector de Teología en su convento, y luego Castilla y Aragón que habían oido varias veces sus elocuentes discursos, le juzgaron digno de que su nombre fuese más conocido. Al efecto, los Prelados le nombraron Procurador general de las provincias de España, y con este motivo hubo de pasar á Madrid y de allí á Africa para visitar el hospital de S. Juan de Mata, en Túnez, y los otros tres de Argel, todos dirigidos y servidos por Trinitarios.

Hiciéronle Cronista general y tomó tan á pechos el desempeño de este cargo que creemos que no ha habido en la Religión quien más y con éxito más brillante haya trabajado en investigar su historia y escribirla con fidelidad. Por conseguir su objeto, recorrió gran parte de España y Francia, registrando innumerables archivos de dentro y fuera de la Orden y sacando copia exacta de los documentos auténticos referentes á la historia trinitaria. En estas excursiones tuvo la suerte de dar en Valencia con las obras históricas de la Orden escritas por el exactísimo, concienzudo y no menos infatigable el P. Fr. José Rodríguez y las copió de su puño; y estas fueron el auxiliar más potente de que se valió para escribir algunas obras, como oportunamente iremos anotando. Allí mismo hizo también un traslado de los Capítulos provinciales de la de Aragón, que utilizó mucho para escribir la historia de la misma. El año 1758 estuvo en el convento de París y sacó de su archivo y de los de Aix, Fontainebleau y otros muchas bulas hasta entonces inéditas. Escribió también doctísimas y edificantes cartas á los religiosos más instruídos y amantes de la Orden, pidiendo datos; y de estas investigaciones llegó á reunir todas las noticias posibles acerca de la Orden Trinitaria, por manera que sus obras son las más doctas y las más acertadas de cuantas se han escrito en su género; y solo hay que descartar de ellas lo que copió del P. Fi-

gueras respecto de la Gran Bretaña, conforme lo que dejamos escrito en la biografía de dicho Padre.

En su estancia en París, aprovechando los ratos que le dejaban libre los asuntos de la Religión, se ocupó en el estudio del dibujo y grabado en cobre, ramos que con más facilidad que primor había antes cultivado, como puede verse en la gran lámina de Sto. Tomás de Villanueva, en la de la venida del Espíritu Santo, en la de los mártires jesuítas del Japón, en la de Bto. Simón de Rojas, en la del Salvador y en las de los Santos de la Orden S. Guillermo, rey de Escocia, S. Roberto de Knaresbourg, S. Guillermo Escoto y S. Martín el Bueno, todas ellas abiertas en cobre por su fecundo buril.

Poco antes de morir, envió parte de sus obras al R. P. Fr. Antonio Fernández Quevedo, Procurador general en Roma para que éste las limase y las imprimiese con las adiciones que juzgase conveniente; pero desterrado de Roma este Padre por el motivo que adujimos en su biografía, aunque trabajó mucho en esto, registrando muchas bibliotecas y archivos de Roma y escribiendo cartas á varios conventos de Italia, Austria-Hungría y Polonia, no obstante sólo pudo terminar el primer tomo del Bulario de la Orden y dejó dispuesto para la imprenta, conservando el título que el P. Reinés puso á lo obra, sin hacer mención de sí propio que también había trabajado en ella, añadiendole las bulas inéditas que había encontrado en el Archivo Vaticano.

Murió de un ataque apoplético en el convento de *Sancti Spiritus* de Palma de Mallorca el 13 de Agosto de 1786, y fué sepultado su cadáver en el campo santo de dicho convento, que, por gozar una multitud de indulgencias y poseer una porción de tierra de los cementerios de los mártires de Roma, se prefirió « á un suntuoso sepulcro, digna morada — escribe Bover — de los respetables restos de un literato sabio, un orador elocuente, un hombre virtuoso, un varón ilustre y un artista distinguido, como lo fué sin disputa el escritor de quien acabamos de hablar. »

Escribió

1. *Ave María. Breve compendio de la vida, virtudes y milagros del Beato Simón de Rojas, del Orden de Calzados de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, Fundador de la*

Congregación de Esclavos del Dulcísimo Nombre de María, sacados fielmente de los Procesos para su Beatificación, aprobados por la Sagrada Congregación de Ritos, é impreso en italiano, en Roma, en la imprenta de Pedro Ferri, año 1720, traducido en lengua castellana por el R. P. Fr., de dicho Orden, para satisfacer á la devoción de los fieles y fomentar la del Dulcísimo Nombre de María. — En Palma, sin año, pero la licencia es de 1767, en 8.º

2. *Compendio sumario ó material de nuestra Regla y Constituciones del Orden de Calzados de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, y principalmente de los preceptos contenidos en ella, que obligan á culpa venial ó mortal.* — M. S. en 1777, el cual se conservaba no ha muchos años en la biblioteca de Monte Sión y que lleva la firma del P. Reinés y una nota que expresa haber pertenecido á la biblioteca del convento de Trinitarios de Talavera de la Reina.

3. *Resumen de la vida, virtudes, milagros y preciosa muerte del Beato Miguel Argemir en los Calzados y de los Santos en los Descalzos del Orden de la Santísima Trinidad. Compuesto por el P. Maestro Fr... Cronista general de la provincia de Aragón de dicho Orden de Calzados, año 1780.* — Mallorca, en la oficina de D. Ignacio Sarrá y Frau, impresor del Rey N. Sr., de 234 págs. y 106 prels., en 8.º

« Este libro — escribe nuestro docto amigo Antonio Aragón Fernández en la *Revista Trinitaria* año III, núm. 11 — es sumamente curioso; en la dedicatoria á la Virgen Purísima, hace una curiosa reseña de la fundación de la Orden Trinitaria, que tuvo lugar en 1198; expone todos los devotos defensores que ha tenido la Inmaculada Concepción en la referida Orden... Al prólogo sigue la nota de los autores que ha consultado, y luego da principio á la vida del Beato Miguel Argemir. Divídela en tres libros: el primero consta de siete capítulos, y abraza desde su nacimiento hasta su entrada en la Religión; el segundo se compone de catorce, en los que refiere sus virtudes; y el tercero de siete, que tratan de su última enfermedad, muerte, milagros y Beatificación. Esta obra es muy erudita, pero su estilo se hace algo pesado. »

4. *Bullarium Sacri Ordinis Sanctissimae Trinitatis Red-*

emptionis Captivorum, Bullas, Constitutiones, Diplomata, Brevia, Epistolas, Conventiones, Decreta, Rescriptaque Summorum Pontificum, Sacrarum Congregationum, Apostolicae Sedis Legatorum, Archiepiscoporum et Episcoporum, necnon aliorum inferiorum Ecclesiae Praelatorum quomodolibet ad eumdem Ordinem spectantia, serrata temporum serie complectens, quibus accedit appendix instrumentorum de quibus in corpore obviam occurrit sermo, ea praesertim quae vel hucusque inedita vel in Annalibus et Chronicis ejusdem Ordinis hactenus omissa vel incorrecta reperiuntur. Opera et studio R. admodum P. Laurentii Reines Majoricensis, Sacrae Theologiae Magistri, ejusdem Ordinis in provincia Aragoniae alumni et in patria universitate Artium cathedrae Moderatoris collectum, necnon adnotationibus historico-criticis et scholiis illustratum. Tomus primus, incipiens ab anno Orbis redempti 1198, fundatae Religionis et Pontificatus Sanctissimi Domini Innocentii divina providentia Papae III primo, ad totum usque Pontificatum.— M. S. en fol.

Esta obra consta de tres tomos en fol. El título del primer tomo es el que puso el P. Fr. Antonio Fernández Quevedo á la obra del P. Reinés, á la cual trataba de añadir los instrumentos de todos los conventos. Al efecto, no perdonando gastos ni fatigas, recogió infinitas noticias, y el P. Reinés, á su vez, le remitió los tres tomos de este Bulario, los tres tomos de las Fundaciones de los conventos, un tomo de los Privilegios Reales, etc., el primer tomo de la historia de la provincia de Aragón y el segundo incompleto, el tomo de Escritores Trinitarios y varias disertaciones. Aptitud tenía el P. Quevedo para completar todas estas obras del P. Reinés, pero desterrado, como dijimos, de Roma, no pudo terminar más que dicho primer tomo del Bulario, dejándolo el segundo incompleto. Además de las bulas, privilegios y escritores encontrados por el P. Reinés, halló el P. Quevedo otros muchos, y, á causa de su destierro, confió la continuación de su trabajo al P. Fr. Pedro Hernández de Zenzano. Este Padre, con motivo de la invasión francesa en Roma sucedida el año 1798, remitió al convento de Barcelona los tres tomos del Bulario, los tres de las Fundaciones y el primero de la historia de la provincia de Aragón, obras originales del P. Reinés, quedando las demás ya citadas,

en su colegio de Roma, donde todavía existen. Creemos que los seis tomos del Bulario y de las Fundaciones, cuyo paradero se ignora, no son del todo indispensables para quien desee continuar é imprimir el Bulario Trinitario, según el plan preconcebido por el P. Quevedo, porque en el archivo de dicho colegio, á nuestro parecer, existen copias, aunque en completo desorden, de las bulas, privilegios, cartas fundacionales, etc., contenidos en dichos tomos.

5. *Fundaciones de los conventos de la Orden de la Santísima Trinidad.* — Tres tomos en fol. M. S.

Esta obra traía los instrumentos fundacionales, los bienhechores más distinguidos y también algunos sujetos de la Orden, pero casi no era otra cosa que colección de dichos instrumentos.

6. *Privilegios concedidos por los emperadores, reyes, señores, obispos y grandes á la Orden Trinitaria.* — Un tomo M. S. en fol.

Se conserva en dicho ex-colegio de PP. Trinitarios en Roma.

7. *Crónica de los conventos de PP. Trinitarios de la provincia de Aragón.*

Trata en ella de sus fundaciones, sujetos distinguidos y Redenciones (trayendo siempre los instrumentos justificativos) de Aragón Cataluña, Valencia y Mallorca. — Cinco tomos M. SS. en fol.

8. *Crónica general del Orden de la Santísima Trinidad.* — M. S.

A principios de este siglo esta obra andaba en manos del Rmo. P. Ministro general Fr. Silvestre Calvo, quien trataba de darla á luz.

9. *Prerogativas del Orden de la Santísima Trinidad.* — M. S. que aprovechó el citado P. Calvo, para con idéntico título escribir é imprimir su Crónica.

10. *Escritores Trinitarios.* — M. S.

Se conserva en dicho colegio; y es obra de P. Fr. José Rodríguez, copiada y añadida por el P. Reinés, y enriquecida después con nuevas adiciones por los citados P. Quevedo y P. Hernández.

11. *Paralelo ó cotejo de la vida de la V. M. Sor Clara Andreu con la de la V. M. Sor Catalina Tomás.* — M. S.

En no lejanos días existía en poder de las Religiosas Jerónimas de Inca.

12. *De laudibus Sanctissimae Trinitatis.* — M. S.

Se conserva en la biblioteca de dicho colegio.

13. *Eminentis Patriarchae Ordinis Sanctae Trinitatis et Captivorum atque Apostoli Dalmatiae Sancti Joannis de Matha operum expositio.* — M. S. en 1781.

En 1868 existía en la biblioteca de Monte Sión.

14. Otras muchas *disertaciones*, dos de las cuales versan la una acerca de la Canongía de los Trinitarios y la otra acerca de las pinturas de los Santos de la Orden que había en el convento de *Sancti Spíritus* de Mallorca sin que de ellos se rezara. Esta disertación fué motivada por una delación hecha acerca de esto á la Inquisición de Mallorca, y el P. Reinés respondió de manera que la Inquisición quedó, al parecer, satisfecha, pues no mandó hacer innovación alguna.

— A. Arágon Fernández cit. — P. Hernández cit. en la continuación de los *Escritores Trinitarios.* — Bover, págs. 326-7.

REINOSO (Ilmo. Sr. D. Fr. Manuel de) C.

Este insigne Prelado y religiosísimo Padre nació en Talavera de la Reina, de Hernán Gómez, de ilustre sangre y gran letrado, y de Dña. Francisca Reinoso, apellido que tuvo el Alférez Mayor de Alonso VIII de Castilla (1).

Tras una santa infancia, recibió el hábito en el convento de su villa natal y, profeso ya, se dedicó á los estudios escolásticos con tanto aprovechamiento que defendió públicas Conclusiones dentro y fuera de la Religión, en Salamanca, Alcalá y Valladolid. Fué Lector de Filosofía y Teología y sacó aventajados discípulos.

Conociendo la Orden las grandes prendas de su persona para el gobierno, y especialmente su prudencia, le nombró Visitador de las provincias de Andalucía y Aragón y Ministro de los mejores y más graves conventos de la provincia de Castilla, particularmente del Real convento de Toledo « donde — escribe el P. Altuna, pág. 593 — fué tres veces Prelado con tan grande estimación de

(1) Vease Orariz *Genealogías del nuevo Reino de Granada* (Madrid, 1676), libr. 2., pág. 191.

toda aquella Imperial ciudad, que no había en ella negocio de importancia, que con él no fuese comunicado, así de los Sres. Inquisidores, como de los demás Prebendados y Dignidades de la Santa Iglesia, de quien hacían mucho caso y visitaban muchas veces.

» Predicaba doctísimamente con tan grande agudeza que admiraba á los oyentes; particularmente en la inteligencia de los Santos, no hubo otro que mejor los entendiese, porque siempre estaba estudiando en ellos; y así citaba en sus sermones Santos exquisitos y nunca oidos, cuantos había en la *Bibliotheca Sanctorum Patrum* ».

En atención á su religiosidad y dotes oratorias, la Santa Iglesia de Toledo confió para siempre al Real convento de PP. Trinitarios Calzados el cargo de los sermones de la Catedral, que escrupulosa y satisfactoriamente desempeñaron dichos PP. hasta la exclaustración general.

Fué muy devoto de María Santísima; y así quiso desahogar su afecto á esta gran Señora, en la ocasión en que el año 1616 se celebraban grandes fiestas en Toledo en honor de su Purísima Concepción, á cuyo misterio se había erigido una capilla en S. Juan de los Reyes, convento de los PP. Franciscanos. En aquel entonces el P. Reinoso era Ministro del convento de dicha ciudad y celebró en él un solemnísimo octavario, predicando él mismo todos los días acerca del mismo misterio de la Purísima, cosa que admiró á todos los catedráticos, literatos, personajes é innumerable gente que acudieron á la función. Luego le confiaron el más honorífico sermón, que es el octavo, en S. Juan de los Reyes, y lo predicó ante un inmenso auditorio con tal éxito que, no obstante de haber tratado ocho días del mismo misterio, pareció que todo el tiempo había empleado en estudiar este solo, por lo que se formó en el público un gran concepto del Predicador. No contento con haber celebrado tan grandes fiestas, estableció también en su Real convento la santa costumbre de rezar tres veces al día la conmemoración de la Inmaculada; y además, para la procesión que hubo en S. Juan de Reyes el día octavo de dicho octavario y que había de pasar por cerca del convento, erigió cabe éste un altar tan suntuoso, rico y vistoso que en la opinión común fué tenido por el mejor de todos.

En el acertadísimo Capítulo provincial de Castilla celebrado en

el convento de Nuestra Señora de las Virtudes, en el que fué nombrado Provincial el docto y religioso P. Fr. Domingo García, se hizo un importante estatuto acerca de la observancia regular, y para su aprobación y para otros graves negocios el P. Reinoso fué enviado en cualidad de Procurador general al Rmo. P. General de la Orden y á la Corte romana. Expidió todos los negocios á satisfacción de la Orden é impetró en beneficio de la observancia un Breve fechado á 12 de Octubre de 1621, con el que Gregorio XV revoca y anula todos los Grados que el Rmo. P. General de aquel tiempo solía conceder de gracia, sin los méritos y requisitos exigidos por las propias Constituciones. Por su ciencia y religiosidad, fué muy apreciado de los Emmos. Cardenales, y de otros Prelados, y predicó en las honras que la iglesia nacional de Santiago de los Españoles hizo al rey Felipe III, una devotísima oración panegírica, que llamó la atención del selecto auditorio.

De vuelta para España, le cautivaron junto con un dominico, un franciscano y otras personas graves unos herejes franceses, los cuales los metieron en una torre, donde los cautivos pasaron muy grandes trabajos por los maltratamientos que se les hicieron de palabra y por obra, dándoseles á comer muy poco y obligándoseles á dormir en el suelo. Sucedió un viernes que estos malvados herejes, por burlarse del precepto de la abstinencia, enviaron á los cautivos, después de haberlos tenido muchos días hambrientos con un poco de pan y agua ó con cosa de poca sustancia, una olla de carne muy bien guisada, por ver si la comían; mas el P. Maestro Fr. Manuel de Reinoso, conociendo la depravada intención de los herejes « á vista de todos ellos — escribe el P. Altuna, en la pág. 595 — tomó la olla de carne y arrojóla por la ventana de la torre abajo, diciendo á sus compañeros y amigos: « No permita Dios que, delante de esta inicua gente, comamos lo que nos es prohibido, aunque nos muramos de hambre. Dios nos sustentará, como ha hecho á muchos, sin comer, ó nos lo enviará con un ángel, como lo hizo al profeta Daniel. Aunque no lo merezcamos como él, no lo hemos de comer, para que estos vean la grandeza y fortaleza de nuestra fe ». Causóles grande admiración á los herejes, y quedaron confusos de tan soberana acción, y sus compañeros y

amigos grandemente edificados de ver que tenían consigo un hombre tan religioso y amigo de Dios y de su santa fe.

» Estuvieron muchos días de aquella manera hasta que el P. Maestro Reinoso se ofreció á que, si le daban libertad para venir á España, enviaría el dinero del rescate, que les pareciese convenir dar por todos. Díjolo con tan lindas razones á los herejes (que era extremado en persuadir) que convinieron con él, y le dieron licencia, pareciéndole que no arriesgaban mucho, pues los que quedaban allá cautivos, lo pagarían todo, aunque él no cumpliese con la palabra; mas él anduvo tan buen cristiano y religioso, que no sosegó un punto hasta que los rescató y trajo á España, agradeciendo á Dios la merced que le había hecho por intercesión de su Santísima Madre, de quien siempre había sido su devoto. »

Murió el Bto. Simón de Rojas, trinitario, en Madrid á 29 de Septiembre de 1624, é inmediatamente por comisión del Sr. Nuncio, que lo era Julio Sacchetti, se instruyeron los Procesos en orden á su Beatificación. Para llevarlos á Roma y activar en esta Causa, eligió la provincia de Castilla al P. Reinoso, y por este motivo tuvo que regresar á Roma. En su segunda estancia en la Ciudad Eterna, fué nombrado Consultor del Indice y del Santo Oficio, y como tal trabajó mucho en resolver las consultas que se le hacían, consiguiendo además de la Santa Sede los rótulos para que pudieran instruirse los Procesos Apostólicos de dicho Beato y de los tres VV. mártires de Argel el P. Bernardo de Monroy, el P. Juan de Aguila y el P. Juan de Palacios, trinitarios españoles.

De regreso en España, Felipe IV le presentó para el obispado de Nueva Segovia, en Filipinas. Pero el P. Reinoso, antes de aceptar esta dignidad, se consultó con el P. Provincial, y este á su vez le mandó que consignara por escrito todos sus méritos y títulos, y el obediente Padre lo hizo en los términos siguientes: « El Maestro Fr. Manuel de Reinoso, del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de cautivos, Ministro de Burgos y Definidor mayor, habiendo sido tres veces; ha 46 años que es religioso. Ha leído Artes y Teología en Toledo y Alcalá. Ha sido Ministro de Zamora, y de Toledo tres trienios, donde la Santa Iglesia por sus letras y erudición dió á su Religión ocho sermones perpetuos, que hasta entonces no los había tenido. Fué dos veces Ministro de Valladolid,

Ha sido Visitador en las provincias de Andalucía y Aragón, Procurador general en Roma. A la vuelta le cautivaron los herejes de Francia, donde padeció muchos trabajos. Volvió á Roma, mandándole sus Prelados y ordenándolo así Su Majestad á tratar de la Beatificación de nuestro Ven. P. Fr. Simón de Rojas, Confesor de la Reina nuestra señora, y consiguió con toda brevedad el rótulo para sus Informaciones. Fué de los primeros que escribieron en España en defensa de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, predicando en Toledo nueve días continuos de este santísimo misterio. Escribió otro libro del Santísimo Nombre de esta Reina de la Gloria. Es persona noble, cuyos padres, hermanos y otros deudos han servido y están sirviendo á Su Majestad en puestos honoríficos, etc. ».

En vista de tan distinguidos méritos, el P. Provincial Fr. Baltasar de Buitrago, con fecha de 25 de Marzo de 1631, le dió licencia para que pudiera aceptar la dignidad « aunque la Religión sintió mucho — escribe el P. Altuna, en la pág. 596 — la pérdida de tan gran sujeto y de tanta importancia para ella, juzgando no le había de ver más por ser su obispado tan lejos, con todo eso aceptó y se puso luego en camino; y, diciéndole yo lo mucho que me pesaba de su partida, porque fuí muy su hijo y me crió en su celda, debiéndole mucho amor, me respondió: « Bien veo que voy muy lejos y que voy á morir; mas, á trueque de convertir algunas almas á Dios en aquellas remotas tierras, daré por bien empleado cuanto padeciere en el camino; que por morir allí ó morir acá, no está más lejos el cielo de una parte que de la otra; y, si yo hiciese este servicio á Dios, moriría muy consolado. »

» Siguió su jornada y llegó á Sevilla, mas quiso Nuestro Señor darle una enfermedad en casa del Contador mayor de la carrera de las Indias, su sobrino, en cuya casa murió, queriéndole pagar sus buenas obras y deseos en el cielo.

» Fué enterrado en nuestro convento de Sevilla, acompañando su cuerpo todo lo noble de la ciudad y todas las Religiones el año de 1632. » Murió á 23 de Julio, y después de cien años que estaba inhumado su cadáver, todavía se conservaba incorrupto en el convento de Santa Justa y Rufina de Sevilla, que hoy poseen los Salesianos.

Escribió:

1. *Sermón y relación, á las honras que la Santa Iglesia de Valladolid con su insigne ciudad hicieron en el Real convento de la Santísima Trinidad, al reverendísimo y apostólico varón el Maestro Fray Simón de Rojas, Confesor de la Reina nuestra señora, por el Padre Maestro Fray....., Padre de Provincia y Ministro de dicho convento. Dirigido al ilustrísimo y reverendísimo señor don Fray Rafael Díez, Obispo de Mondoñedo de la dicha Orden.* — En Valladolid, por Juan Bautista Varesio, 1625, en 4.°, de 64 hojas foliadas y 12 de prels.

2. *Prueba de la Concepción Purísima de la Virgen Nuestra Señora.* — En Toledo, en la imprenta de Bernardo de Guzmán, 1616, en 4.°

Son los ocho sermones que predicó durante el citado Octavario en su convento de Toledo y uno en S. Juan de Reyes.

3. *Fundación de los Esclavos del Ave María en la Religión de la Santísima Trinidad;* — y en el mismo tomo

Sumario de la devoción de la Serenísima Reina de los ángeles y de su Santísimo Nombre.

Modo particular de rezar el Ave María para asegurar su presencia en el artículo de la muerte.

Sermón que predicó en la primera fiesta que celebraron los Esclavos del Dulcísimo Nombre de María. — En Madrid, por Luis Sánchez, 1623, en 8.°

Todas estas cosas comprendidas en el presente número publicó en un tomo.

4. *Vida del Blo. Simón de Rojas,* — en 29 pliegos, que no dejó terminada.

5. *Sermón funeral en las honras que dedicó Roma al señor Felipe III.* — En Roma, 1621, en 4.° Fué reimpreso con el siguiente título:

Sermón á las honras que se celebraron en la sagrada corte de Roma al gran monarca Felipe III, Rey y Señor nuestro en Santiago de los Españoles. — En Barcelona, por Sebastián Camellos, 1622.

— Nic. Ant, tom. 1.°, pág. 354. — El P. Altuna cit. — Rodríguez-Reinés. — Fr. Francisco de la Vega, tom. 3.°, pág. 494. — El P. Villaseñor, trinitario, en su *Marial,* pág. 101. — Fr. Francisco

de Torres, franciscano, *Consuelo de la Concepción*, pág. 518. — El P. Alba, *Militia*, pág. 374, y el P. Marracci. — Fr. Silvestre Calvo, pág. 530.

REOYO (Fr. Andrés Julián) C.

Docto y piadoso religioso de la provincia de Castilla.

Compuso el *Ceremonial trinitario* que, después de su muerte, dió á luz con unas pocas adiciones el P. Provincial Fr. Luis Pérez Pinto, quien expresamente dice en el prólogo que el autor de esta obra fué el citado P. Reoyo. Véase la pág. 214 del presente tomo.

REYES (Fr. Agustín de los) D.

No hemos podido averiguar ni la población en que vió la luz por vez primera, ni quiénes hayan sido sus padres. Solo nos consta que fué español y que por más de veinte años llevó el hábito de trinitario calzado, viviendo muchos de ellos en el convento de Sevilla.

Este fué el compañero del segundo viaje que nuestro Bto. P. Reformador emprendió con dirección á Roma. Parece que después, hacia el año de 1605, trocó el hábito de trinitario calzado por el de descalzo, tomando al mismo tiempo el subrenombre *de los Reyes*, pues el que había heredado de su padre era *de Castilla* (1).

Ordenóle expresamente nuestro Bto. Reformador que escribiera las cosas más notables de la vida del venerable Fr. Esteban de la Santísima Trinidad, cuyo Padre espiritual y confidente, había sido por muchos años. Él lo ejecutó con gusto, escribiendo un papel, cuyo título es:

Vida del Hermano lego Fr. Esteban de la Santísima Trididad.

---

(1) Asi le apellida el P. Fr. Justo de Jesús en su *Ramillete de Flores*, M. S., fol. 12.

Corre impresa entre las obras de dicho nuestro Bto. Reformador, tom. 8.°, part. 1.ª, cap. 29.

No sabemos dónde ni qué año murió este autor, porque no se hace mérito de él en nuestras Crónicas. El P. Fr. Juan de la Natividad en su *Coronada historia*, pág. 149, hace mención de un religioso del mismo nombre y sobrenombre. Si es el presente, vivía todavía el año 1636 en Granada.

REYES (Fr. Gregorio de los) D.

« Miércoles 26 de Noviembre año de 1738 murió en este convento — son palabras del Protocolo M. S. del nuestro de Granada cap. 7, — el P. Fr. Gregorio de los Reyes, natural de Granada, de edad de 70 años y de hábito 47.

» No se le notó en toda su vida el más mínimo descuido en la observancia religiosa, especialmente en los votos esenciales. Se ejercitó en las más heroicas virtudes, practicó las más loables devociones. Padeció muchos años de vómitos, los que le acabaron la vida. »

Añadimos por nuestra parte que tuvo afición muy particular á la poesía latina, y de sus muchas composiciones en verso, conocemos el *Achrosticum* que publicó en los preliminares de una obra del P. Fr. Luis de S. Marcos, el cual puede verse en la pág. 76 del presente tomo. Otros versos se encuentran en los preliminares del tomo de *Sermones varios* del P. Fr. Juan de S. Calixto, y son los siguientes:

Ave Maria Santissima.

In librum quem R. P. N. Fr. Joannes a Sancto Calixto, Provincialis Minister hujus nostrae almae Transfigurationis Provinciae Ordinis Discalceatorum SSmae. Trinitatis Redemptionis Captivorum,

Dicat

Rmo. P. N. P. Fr. Alexandro a Conceptione totius supra scripti Ordinis Generali amplissimo et dignissimo Ministro Parenti Optimo, P. Fr. Gregorius de los Reyes filius obsequentissimus canebat.

Liber Alexandro deditus liber optat et ambit
Patris in amplexus ire rapique sui.

Mittit Alexander, qui re et virtutibus implet
    Mensuram tanti Nominis ac Tituli.
Scilicet ad magnos it Magnus Filius ortus,
    Progenies certe digna Parente suo.
Plaudite concordes animos, aequalia corda
    Plaudite, queis tantos sors dedit alma viros.
Haec celebranda venit, semperque canenda per aevum,
    Quae raram vidit Lux peregrina vicem.
Dat titulum nomenque Pater, dum Filius illi
    Ingenii dignum munus utroque refert.

Aliud in encomium voluminis editi a R. P. N. Fr. Joanne a Sto Calixto, merititissimo Provinciali hujus nostrae Baeticae provinciae Nudipedum Patrum Beatissimae Triados Redemptorum.

Ex ejusdem P. Fr. Gregorii a Regibus cordis abundantia decantatum.

Eloquii sublime decus nec jactet Athenis,
    Nec Romae jactet docta caterva virum:
Huc se se confert majus: plus dives ab isto
    Fonte salit purae vena fluentis aquae.
Huc ruit, ac suavi maerentia corda liquore
    Alebat, et dulci pectora dura sono:
Non timeant Laethem, non longa oblivia chartae
    Quas docta scribis, Magne Calixte, manu.
Sic vinces undas undis, sic flumine flumen
    Fabulaque ingenio serviet illa tuo.

CARMEN ACROSTICUM

EJUSDEM DE EODEM.

R eligio, pietasque cui, dignissime Praesul,
P rimaque virtutum sese ornamenta ministrant,
N imirum vastos pleno exudantia campos
F lumine, communem nobis paritura Magistrum,
A quo cuncta fluant recti vestigia cursus,
L ubricaque avertat lapsus praerupta maligni,

Evolvant puras Troiano in limine, quamvis
Xantus, et aeterno Simois cantatus Homero,
Aconitidas quamquam jactent compluribus undas
Nominibus, sileant celebrati murmura cursus,
Dum tua caelesti manantia flumina fonte
Rector, et illustris nostri tutela sacrati
Ordinis; infundunt animos, fructuque coronant.
Ast si magna tui mysteria nominis aequo
Carmine, et emerito cupio concludere versu;
Omnis immensum laudum patet aequor in isto
Nomine diffusum, cui fandi meta negatur:
Clarus Alexander Macedo, qui cuncta subegit,
Et major victo toto sese extulit orbe:
Plus aliquid video, dum te, Pater optime, miror
Te dicam Magnum, majorem carmine dicam
Iure meo, minimus dum cunctis esse laboras,
Orantumque preces porrectas ore benigno
Non in adorantis speciem, quin gratus ubique
Excipis, et laeta prostratos fronte serenas.
Publica quae turbae conceditur ara roganti
Filius ex minimis humilis dum quaerere pergo
Gressibus expandat mitti sua brachia sinu.
Res, fateor, magni non ponderis illa; sed oris
Exiguum munus totum est, quod ferre laboro;
Gloria materia, sed grandis surget ab ista
Oblatis quoniam se adjungit magna voluntas;
Res etiam a magno, cui fertur, magna Parente
Incrementa capit cupido ditissima Nato,
Verbaque magnarum concludent semina rerum.
Sed tamen est aliud, quod munera grata, tuoque
Digna magis veniant conspectu, scilicet, illa
Excurrunt comitata gravi, grandique Magistro,
Lucentem terris, quem sic provincia nostris
Ornatumque videt doctrinae lumine clari
Solis, ut ad instar merito veneretur ametque,
Respice promentem grandi de pectore librum
Egregium scriptoris opus, de divite vena

I ngenii foecundus ager, seu floridus hortus
E loquii suaves fundens sermonis odores.
S i reliquas vellem versu concludere dotes
D eficient plane tempusque, animusque loquentem.

De gestis in generalatu Reverendissimi P. N. P. Fr. Alexandri a Conceptione, Ministri Generalis Excalceatorum SSmae Trinitatis Redemptorum.

Elegia.

Ergo erat aeterna, Praesul dignissime, mente;
Quod nostrae assurgas Religionis honor.
Quid debet Ordo tibi noster: quid feceris ipse,
Ut caput in vasto fulgeat orbe micans,
Hoc opus, hic labor est; qui fortia quaeque fatiget
Ingenia, et magno pondere victa premat.
Eloquar, an sileam? Dixi; sed dicere certum est:
Nam si magna nequis munera, parva dabis,
Hispanae genuit te Mantua Regia Gentis,
Mantua proh! tali prole beata nimis!
Ordinis hic nostri complexus jura, ritusque
Pene puer sumspti Religionis onus.
Ante annos animumque gerens mentemque virilem
Signa Gigantei culminis alta notas.
Complutum loquitur, doctique Theatra Senatus,
Testantur toties plausibus icta tuis.
Testantur Logicae, Physicaeque volumina, quae jam
Publica multorum vota manusque replent:
Mirantur docti, laetatur turba tironum,
Queis aperis plenas asperitate vias.
Sed parum est claras inter superare cathedras,
Atque magisterio cuncta nitere tuo:
Complutum vidit cathedramque domumque regentem:
Collegii Doctor; moxque Minister eras:
Ad majora de hinc revocatus munera, qualis
Alta plures lustrat fax, penetratque domos,
Talis in excelso positus, lectusque Senatu
Ordinis in cunctos jura suprema dabas;

Nec semel hoc; sed bis; sed ter praestare coactus;
Haec natura boni (si memoremur) agit.
Inde bonis avibus felici sidere surgis
Totius effectus Religionis apex:
Quis neget e Coelo delatum munus amanti?
Effectus quando satque superque probat:
Exitus acta probat, sed quis tamen acta refferre
Tot queat, aut numeris claudere tanta suis?
Tempore namque tui moderaminis, altera Romae
Condita pro studiis, ac fabricata domus.
Cujus ad exemplum Italia in omni
Multi conventus, et sacra templa Deo
Insuper ad Venetam socios Dux Inclitus urbem
Postulat, et gratum civibus urget opus.
Quid mirum? quando ipse ferox dominusque potensque,
Cui protensa nimis Turcica regna parent.
Ille, inquam, sociis aedemque domunque libenter
Contulit, ac jussit nulla tributa dari.
Et Bizantina palam Sacramenta ritusque
Urbe videre licet, Christadumque Sacra.
Quid referam innumeros redemptos carcere foedo
Christicolas, Mauri, qui subiere jugum.
Tartaros absolvit sexcentos; nigra ducentos
Africa, si numero corpora pauca demas.
Te duce solicito vitae Baptista severae
Formator, nostrae luxque decusque viae,
Juratos testes, conclususque ordine vidit
Processus, quales curia sancta petit.
Ut queat adjectus superis sic esse Beatis,
Et tali merito possit honore frui.
Ast alias omnes superat victoria palmas,
Et titulis surget certa corona tuis.
Nimirum exuviae venerandique ossa Parentis
(Reliquiae sancti corporis eximiae)
Condita quae latebris, longeque remota piorum
Conspectu obscuris heu jacuere locis!

Ne timeas Ordo; pedibus grex pergere nudis,
Nam numquam vestro corpore nudus eris.
En Vaticani donarunt ossa Parentes:
Plaudite; et aeternum fama loquatur opus.
Plaudite, et in memori donum perscribite corde,
Pectora pectoribus sic pia ferte piis.
Tu tamen interea nostrae dux inclyte, gentis,
Qui nomen vacuum non sinis esse tuum:
Per quem vivit honor noster, semperqne manebit,
Vive per immensum tempora longa decus.
Induere, et propriis (quae virtus maxima) gestis,
Dum nudos operis laudibus ipse tuis.
Ad superos tardus veniens; cito semper abibis,
Si nostra quaeras utilitate regi.
Te Rectore foris claraque in luce videntur,
Accurrit populus, nobilitasque pia.
Mantua festivo resonat commota tumultu;
Et quae Regis erat Regia; solis erit.
Mataque in Hispana regnabit denique terra,
Mortuaque ossa solum, viva columna, tenent.
Sic ubi in Hispano Rex Franco e stipite regnat,
Imperet exangui corpore Francus ovans.

RESURRECCION (Fr. José de la) D.

Cordobés, de excelentes dotes para el desempeño de la oratoria sagrada, en cuya consecuencia brindáronle con los mejores púlpitos de Andalucía y aun con los de la corte, y le admiraron Madrid, Sevilla, Granada y otras ciudades.

Después de los ministerios de los conventos de Málaga y Córdoba, de éste desde Mayo de 1683 hasta Septiembre, en el que se le admitió la renuncia, fué Definidor general dos veces y otras dos Provincial de la de Transfiguración (1689-92, 1698-701).

Nombrado Redentor de su provincia, en 1694 pasó á Argel á una con los dos Redentores de las otras provincias religiosas de España, los cuales fueron los PP. Fr. Bernardo de Sta. Inés, ma-

drideño, y Fr. Manuel de la Encarnación, natural de Durango, en Vizcaya, y entre los tres, á costa de muchos trabajos que les hicieron sufrir los moros en tierra, y algunos sustos y riesgos á causa de los piratas y tempestades en la mar, rescataron 211 cautivos cristianos y los condujeron á Cartagena de Levante.

Fué también Secretario general, y así éste como todos los demás cargos susodichos cumplió satisfactoriamente, haciéndose de este modo apreciar de todos.

Falleció en el colegio de Córdoba el día 3 de Abril de 1708, á la edad de 63 años y 46 de hábito.

Escribió:

Funeral panegírico al mejor Prelado trinitario. Fúnebre lamento de su Redentora Familia. Eclipse melancólico de un sol más resplandeciente. Lúgubre ornato á las venerables memorias del religiosísimo y reverendísimo P. Fr. Pedro de la Ascensión, General meritísimo de la divinamente revelada Religión de la SS. Trinidad Descalza, Redención de cautivos cristianos, que en sus honrosas exequias celebró su colegio de Córdoba, asistiendo todas las gravísimas comunidades de ella, año 1676. Díjolo el M. R. P. Fr... Predicador en el convento de Nuestra Señora de Gracia de Granada. Dalo á luz D. Francisco Diazcano, Escribano de S. M. y mayor del Cabildo de la muy noble y leal ciudad de Córdoba, Oficial y Ministro del Santo Oficio por la Suprema General Inquisición. Lo dedica al patrocinio de D. Francisco de Mauvel, Caballero del Orden de Alcántara, etc., etc. — Sin lugar ni año de impresión; la fecha es de 26 de Junio de 1676 y en Córdoba.

Dicha oración fúnebre consta de 30 págs. y 6 prels. y lleva, como se ve, uno de los títulos más ampulosos que en la época culterinista en que el autor vivía, estaban muy en boga.

— Fr. Melchor del Espíritu Santo, pág. 450. — Protocolo M. S. del convento de Córdoba.

RESURRECCION (Fr. Martín de la) D.

Cordobés. Fué muy docto, devoto y virtuoso, Lector de Filo-

sofía y Teología, Ministro de los conventos de Baeza, Alcázar de S. Juan, Granada (desde Enero de 1676 hasta 18 de Mayo de 77) y Zalamea de la Serena y Provincial de la de Transfiguración (desde 1686 hasta 89). Cumplió todos los dichos cargos con toda rectitud y ejemplo de sus súbditos. Dos veces fué Redentor de Cautivos y en las dos pasó á Africa, aunque la última sin resultado por no haber querido el Rey moro conceder el salvoconducto. La primera vez, en cambio, á una con el P. Miguel de Jesús María, rescató el año 1682 en Mequinez, Fez y Tetuán 211 con otras muchas imágenes, entre ellas, la milagrosísima y celebérrima por toda Europa de Jesús Nazareno; y por esto y otros sucesos singulares que ocurrieron, es la más célebre Redención de cuantas la Descalcez Trinitaria ha realizado.

Murió en Córdoba á 17 de Febrero de 1695.

Escribió:

1. *Compendio de la Teología Moral, expurgado de todas las Proposiciones condenadas.* — En fol. M. S.

2. *Flores Trinitarias.* — En fol. M. S.

Es un tomo de sermones.

3. *Grandezas del mayor Príncipe... Sermón panegírico al Príncipe de los Apóstoles, Cabeza de la Iglesia y Vicario de Cristo S. Pedro: predicado en el día último del célebre octavario que con devota ostentación le consagró su iglesia parroquial de la ciudad de Antequera, estando patente el Santísimo Sacramento por el M. R. P. Fr.., del Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, Lector de Teología en su colegio de la universidad de Alcalá, y Ministro que ha sido en su colegio de la ciudad de Baeza. Dedicado á D. Alonso de Godoy y Delgado, presbítero de la parroquial de S. Pedro de la ciudad de Antequera.* — Sin el lugar ni año de impresión. — La aprobación es de 1673. — Falta también la paginación. El sermón tiene 12 hojas en 4.º de texto y 6 de prels.

4. *Competencia en la alabanza del Cordobés laureado. Sermón panegírico al invicto español, esforzado andaluz S. Lorenzo mártir: predicado en la iglesia parroquial de la ciudad de Córdoba, año 1672, por el M. R. P... Lector de Teología en su colegio de la universidad de Alcalá, Ministro que fué de Baeza y*

Alcázar, y ahora lo es de Nuestra Señora de Gracia de la ciudad de Granada, dedicado á D. Francisco Mauvel, Caballero del Orden de Alcántara, etc. — En Granada, por don Francisco de Ochoa, año 1677, de 26 págs. y 12 prels.

5. *Sermón panegírico al regalado discípulo de Cristo y Evangelista San Juan en el martirio de la Tina, en la fiesta que hizo el insigne gremio de los Inspectores de Valencia en el convento de las Religiosas de la Magdalena: díjolo el R. P. Fr... Lector de Teología en la universidad de Alcalá. Dado á luz por dicho gremio.* — En Valencia, por Juan Lorenzo Cabrera, año 1668, de 25, págs. y 11 prels.

— Fr. Mechor del Espíritu Santo, págs. 482-3. — Protocolo M. S. del convento de Granada, cap. VI, núm. 32, y el de Córdoba. — Lista de los Provinciales de Andalucía M. S., que de los libros de las Profesiones y de otros M. SS. hemos podido formar.

RESURRECCION (Fr. Tomas de la) D.

Nalural de Valencia, Saboya de apellido.

Concluídos los estudios de Filosofía y Teología, fué Predicador del convento de dicha ciudad; bien conocido en ella y en todo su reino por el lucimiento con que ejercía su ministerio. Su estilo en los escritos y sermones era dulce, elocuente y discreto, con lo cual se granjeó repetidos aplausos.

De orden de sus Prelados, pasó al convento de Toledo, donde leyó Teología ó, según otros, Filosofía; pero, cuando se esperaban mayores progresos de su aplicación y estudio, le faltó la cabeza, y cayó en un delirio habitual con intervalos, que le duró toda su vida.

En los momentos de lucidez se conocía que estaba resignado en la voluntad de Dios.

Sucedió su muerte en el convento de Valencia á 26 de Febrero del año 1709.

Imprimió:

1. *Vida del venerable y Apostólico Prelado el ilustrísimo y excelentísimo señor don Luis Crespi de Borja, Obispo que fué de Orihuela y Plasencia, y Embajador extraordinario por la*

Majestad Católica del Rey Felipe IV á la Santidad de Alejandro VII para la declaración del culto de la Concepción de María, felizmente conseguida — En Valencia, por Juan Lorenzo Cabrera, 1676, en 4.°

Utilizó mucho este libro el P. Juan Marciani, Prepósito de la Congregación de S. Felipe Neri, de la ciudad de Nápoles, para el tomo 4.° de sus *Memorias Históricas de la Congregación* por las muchas y bien escritas noticias que hay en él, acerca de los primeros fundadores de la Congregación de Valencia.

— Jimeno, tom. 2.°, pág. 161. — Fr. José Rodríguez *Bibliot. Valent.*, pág. 406. — Fr. Melchor del Espíritu Santo, pág. 485. — Nic. Ant., tom. 2.°, pág. 311, y otros muchos.

RIBERA Y MANTECA (Fr. Manuel Bernardo de) C.

Insigne filósofo, Doctor teólogo por Salamanca, donde nació; Lector jubilado en la Orden, gran moralista, célebre jurisconsulto, sagaz crítico, muy versado en la lección de los Santos Padres y de los mejores escolásticos, especialmente de Sto. Tomás de Aquino, cuya *Summa Theologica* aprendió con sumo cuidado y á cuya Milicia pertenecía por devoción á tan gran Santo; Cronista general de la Orden Trinitaria, buen matemático, distinguido orador, Catedrático de la de Escoto, excelente humanista, amante de las bellas letras, así de autores griegos como latinos, cuyos idiomas comprendía perfectamente y cuyo gusto le inspiró el renombrado Sr. D. Juan de Dios, Maestro de Humanidades en Salamanca; en fin, supo todas las ciencias que hoy constituyen la Enciclopedia.

El Rdo. P. Ordeñana, en su elogio fúnebre, le compara al Brocense en la más castiza elegancia del idioma latino; á Melchor Cano, en la más sólida y acendrada crítica; á Fr. Luis de Granada y á Fr. Luis de León, en las letras divinas y humanas, y á otros héroes españoles que gozan de celebridad mundial.

Por el intenso amor que tuvo á la sabiduría y á la virtud, procuró en todo tiempo llevar una vida retirada, rehusando visitas y conversaciones inútiles: por el mismo motivo, dormía solo cuatro horas y comía poquísimo, acostándose á veces sin cenar; era castísimo y recatado en los ojos y enemigo de conversar con mujeres.

El tiempo que le sobraba de los actos precisos de la comunidad y de la misa, que celebraba con suma devoción y cuidado, dando después las gracias con el recogimiento y detención debidos, lo empleaba en leer los autores clásicos, así antiguos como modernos, que se distinguieron en las Bellas Letras, en la Oratoria, en la Poesía, en la Filosofía y Teología, en la Sagrada Escritura, en los Cánones y en la Historia, y, debido á su felicísima memoria, salió insigne maestro en todo; en cuya consecuencia era consultado por el Santo Tribunal de la Inquisición, por los Sres. Obispos y por la universidad de Salamanca en todos los arduos negocios que les ocurrían. Era, en pocas palabras, uno de los grandes, aplicados y fecundos ingenios que suelen ser oráculos y lumbreras de las universidades. Por estos sus excepcionales méritos la Real Academia de la Historia y la Academia Española le hicieron miembro suyo, y el Santo Tribunal de la Inquisición le tenía destinado para una dignidad eclesiástica, cuando murió; y la Orden le hizo Regente de Estudios y Ministro de su colegio de Salamanca. Fué devotísimo de la Virgen Santísima en su Inmaculada Concepción y todos los días rezaba el salterio compuesto por S. Buenaventura en honor de María Santísima para alcanzar de ella una buena muerte.

Como muchas veces sucede, era de elevado talento y robusta inteligencia, pero de delicadísima complexión; y así su poco comer y dormir y mucho estudiar le produjeron una suma debilidad, que irresistiblemente le había de conducir á la tumba. Le aconsejaron los médicos que saliera por algún tiempo de Salamanca para restablecerse y recuperar las fuerzas perdidas. Obedeció desde luego, y escribió á las Religiosas Trinitarias de Villorruela, pidiéndoles que le hospedasen en los departamentos destinados para el P. Capellán aunque él no lo merecía por ser el peor cristiano, religioso y sacerdote del mundo. Con estos humildes sentimientos pasó en dicha villa de Villorruela el poco tiempo que le restó de vida, haciendo tiernas jaculatorias, rezando el citado salterio de S. Buenaventura y leyendo con devoción las preces de agonizantes para ensayarse á la muerte y disponerse al fatal trance.

Recibidos, finalmente, los Santos Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía y habiendo pedido perdón de sus faltas á los circuns-

tantes, murió con suma paz y tranquilidad á 25 de Noviembre de 1765, á los 45 años y algunos meses de su edad.

Además de las obras que citaremos, prometió escribir la Crónica trinitaria de los seis siglos, expurgada de las ficciones del impostor Antonio « Lupián Zapata y de cualquier otra noticia de los demás escritores — son palabras del P. Bermejo en su *Historia de N.ª S.ª de Texeda*, págs. 159-164 — que por su demasiado candor ó facilidad en darle crédito, gastaron el tiempo inútilmente, copiándolas en sus libros.

» Hemos tenido la desgracia de no ver cumplida esta obra, como varias veces la prometió nuestro célebre Maestro Fr. Manuel Bernardo de Ribera, por la temprana muerte de este ingenio de nuestro siglo; siendo para todos los Trinitarios tanto más lamentable esta pérdida, cuanto fué para nosotros más infausta por el saqueo de papeles que, por haber muerto fuera del colegio de Salamanca, hay vehementes sospechas que entraron muchos á la rapiña, porque, como era entonces tenido par una especie de oráculo de la universidad y del reino, apenas hubo hombre de gusto que no solicitase algún despojo; de manera que, según he oido después á los que se hallaron en su muerte, el colegio de Salamanca sólo pudo recoger un baúl de varios fragmentos que solo sirven para auténtico testimonio de lo mucho que se había extraviado. Hago aquí esta digresión por desahogo del dolor que todavía oprime á toda la provincia, por la muerte de su grande hijo; y que debe considerarse como efecto especial de la providencia de Dios que así se digna probar nuestro sentimiento y constancia, dilatando el cumplimiento de nuestros deseos por la exaltación de la Religión de su nombre, pues como se lee en la Santa Madre Doctora Teresa de Jesús (1), de quien fué muy devoto el Maestro Ribera, no son agenos de ningún religioso estos clamores al cielo, por hallar sujeto proporcionado, que trabaje á gloria de Dios y provecho de los fieles, escribiendo de la grandeza y antigüedad del Orden que profesa. Así lo dice la Santa, alabando las prendas, sabiduría y virtud del erudito Maestro Fr. Jerónimo Gracián, y dando á Dios muchas gracias, porque le había traído á su nueva Reforma por estas palabras: *En este tiempo*

(1) *Libro de las fundaciones*, cap. 23 en la edicion antigua.

entróse un grande amigo suyo (del Mro. Gracián) por fraile de nuestra Orden en el monasterio de Pastrana, llamado Fr. Juan de Jesús, también Maestro. No sé si por una carta que le escribió de la grandeza y antigüedad de nuestra Orden ó que fué el principio; porque le daba tan grande gusto leer todas las cosas de ella, y probarlo con grandes AA. que dice que muchas veces tenía escrúpulo de dejar de estudiar otras cosas por no poder salir de estas, y las horas que tenía de recreación, era ocuparse en esto. ¡Oh Sabiduría de Dios y poder! ¡Como no podemos nosotros huir de lo que es su voluntad! Bien veía nuestro Señor la gran necesidad que había en esta obra que Su Majestad había comenzado, de persona semejante; yo le alabo muchas veces por la merced que en esto nos hizo; que si yo mucho quisiera pedir á Su Majestad una persona para que pusiera en orden todas las cosas de la Orden en estos principios, no acertara á pedir tanto como Su Majestad en esto nos dió; sea bendito por siempre. He copiado de la Santa Madre este grande elogio del Maestro Gracián por una de las más plausibles de sus obras, y que sirve de grande instrucción y ejemplo á todos los religiosos que desean mostrar su reconocimiento á la Religión en que viven, promoviendo sólidamente sus glorias. Uno de los hermanos del Maestro Gracián, muy celebrado también por la agudeza de su ingenio y numen poético, murió de corta edad en la Religión Trinitaria, y podemos decir que, lo que logró Santa Teresa á los principios de su Orden en aquel gran Maestro, perdimos nosotros en su hermano, y después en el Maestro Ribera. Tuve la honra de ser su discípulo de Teología los cinco años que me ordenó la Religión estudiarla en Salamanca, y por una gracia singular á que no he sabido corresponder, que tomase á su cuidado el gobierno de mi conciencia, con una ternura tan de Padre, que no puedo acordarme de él sin llorar mi poco adelantamiento en la perfección con un Director tan docto, afable y caritativo, pues debo añadir en prueba de su virtud *que si el Maestro Gracián (según dice Santa Teresa) dió especiales muestras de su virtud en cierto tiempo de su noviciado, en que, faltando el Prior, quedó por Mayor un fraile harto mozo y sin letras y de poquísimo talento ni prudencia para gobernar, á quien le tocó obedecer;* el

Maestro Ribera con las letras, talento y prudencia que todos han admirado aun en su mocedad, mostró los quilates de su caridad en sufrir mis impertinencias que cierto eran muchas; y ahora me pasmo cómo un Doctor de universidad tan famosa, Catedrático que entonces era de Regencia y Lector de casa, con infinitas consultas y cartas de correspondencia, tenía paciencia para oirme, no sólo los días de confesión del Orden, sino otras muchas veces que, acosado de escrúpulos, le contaba con mil importunas repeticiones las boberías que en aquella corta edad se venían tumultuariamente á la cabeza, en tanto grado, que, después de haber salido de Salamanca, tenía la benignidad de satisfacer por cartas á mis dudas por frecuentes que fuesen y de poco fundamento; y me acuerdo bien que, aunque las leía con delicia, una leí algunas veces con singular edificación; porque, además de los saludables documentos que contenía, relativos á la necesidad ó aflición que padecía, concluía diciendo en la sustancia de este modo: *De mi boca has oído el evangelio muchas veces, que es triaca para los demás que le guardan y sólo es veneno para mi que le desprecio y piso con la bajeza de mis obras:* rasgo de humildad que apenas se hallará otro tan bien pintado en boca de un Doctor tan exclarecido.

» Y para que esta memoria sirva de consuelo y de agradecimiento á lo mucho que le debí y conocí de su discreción y talento, quiero referir aquí un caso que, aunque fué notorio en la provincia, no todos los que hoy viven, lo sabrán con todas sus circunstancias. En el Capítulo provincial que se celebró en Virtudes por los años de 1748-49, en que salió Provincial el Maestro Fr. Francisco Castaño, quiso pasar el Maestro Ribera desde Salamanca á visitar á los PP. Capitulares, llevándome por su compañero. Llegamos á la Casa capitular el Sábado por la tarde de la Domínica IV después de Pascua, en que ya había electo Provincial, á tiempo que el P. Lector Jubilado Fr. Diego de la Cruz, que tenía el sermón de Honras, se hallaba con una opresión de garganta, que apenas podía hablar con mucho trabajo, y uno de los dos actuantes de Teología estaba en cama con tabardillo. En estas circunstancias, luego que nos vió el amable viejo y singularmente amado de los dos el Maestro Fr. Agustin Sánchez, dirigiendo su agradable rostro al Maestro Ribera, le dijo: *Tú, angelito, predicarás por el*

P. Lector Cruz, que está indispuesto; y tú (añadió) *mirándome, tendrás el Acto por el actuante Rojas.* Ambas funciones habían de ser el Lunes, según costumbre. Nos acomodaron en una celda con la estrechez y bullicio que es propio de un convento pequeño en tan gran concurso, y aplicándome á leer las pruebas de la conclusión que había repartido, y de que en Salamanca había oido hablar en las conferencias del acto, mi mayor cuidado era estudiar algún retazo de la arenga por donde empieza la función. No ví que el Maestro Ribera tomase libro ni papel alguno en aquel tiempo; antes, suplicándole yo que, si gustaba recogerse mientras la provincia estaba en el refectorio, le subiría la comida y cena á la celda, no lo consintió; solamente la noche del Domingo, poco antes de cenar, me dijo le subiese un misal. Empezó á ojearle hasta hallar la misa de difuntos; y, como estábamos con una luz á una misma mesa, yo con mi cartapacio, y el Maestro Ribera con el misal, no pude menos de soltar á reir; y, preguntándome por qué me reía? P. Mro. (le dije) ¿ quien nos dijera ayer mañana que, viniendo á divertirnos á la Casa capitular, nos habíamos de ver en este apuro? Pero lo que más me admira es que la función de V. P. que será de hora cumplida, la ha de hacer solo y todo de memoria, y no sé que, para hablar tanto concertadamente, se pueda sacar mucho material de la misa de difuntos. Rióse conmigo, tocaron á cenar y se acabó el estudio; y, predicando después á la hora acostumbrada, asombró su sermón á toda la provincia, de manera que, los que ignoraban el suceso, no se podían persuadir era obra de tan corto tiempo, aunque todo él le hubiera empleado en disponer su Oración fúnebre, que se dió á la prensa.

» Sería nunca acabar referir pruebas de su ingenio, penetración y sabiduría, que será lustre de la Nación y del Orden, mientras haya noticia de la universidad de Salamanca.

» No es maravilla que, dando Santa Teresa públicamente las gracias al Todopoderoso por haber traído á su Religión al Mro. Gracián para que pusiese en orden las cosas de su Reforma y probase con grandes A.A. la grandeza y antigüedad del Sdo. Orden del Carmen, hayamos sentido nosotros tan amargamente la falta de este otro sabio que ofreció escribir y poner en orden las noticias de la Religión de la Trinidad, formando Crónica universal de los seis si-

glos, que desde la vida de los Santos Patriarcas se cuentan ya hasta nuestros tiempos. No quiero decir que no haya sido muy loable y de mucho trabajo la recolección de antiguos y modernos documentos que estampó en su Crónica particular de esta provincia el P. Vega; antes, como se ha insinuado, siguió en esto el ejemplo de los demás Cronistas que, no teniendo fundamento para sospechar de las novelas y cronicones supuestos, creían hacer grande injuria á la posteridad, si no empleaban su celo, en dejar muy recomendadas las cosas de la Religión que veían confirmadas con tan grandes testimonios; pero, después que se ha descubierto la maldad de estos impostores, se hace preciso advertir muchas veces que esta fué para todo el reino una perniciosa plaga de letrados postizos, de los que dice graciosamente D. Francisco Quevedo (1), *que más valiera á España langosta perpetua que Licenciados al quitar*.

» Mas, ya que por acertada y benigna disposición de nuestro Soberano se ha hecho un pronto y universal conjuro de esta plaga con la reforma de estudios, universidades y colegios, es fácil entresacar de la cizaña el buen trigo que no ha podido consumir esta langosta de dos siglos, en que, no hay duda, se hará un gran servicio á Dios y á nuestro Católico Monarca, si cada una de las Religiones se aplica á ilustrar con legítimos instrumentos la memoria de los insignes varones que en todas han florecido desde su establecimiento en estos reinos; pues este es, según Santa Teresa y todas las almas verdaderamente sabias, el fin principal que se proponen los escritores en la publicación de estas obras, fomentar con ejemplos domésticos la regular observancia y mover con su lección el amor á la virtud y buenas letras que hizo ilustres á los que en su mismo instituto y profesión las cultivaron en beneficio del público, desempeñando fielmente en las funciones de cátedra, púlpito y otros ministerios todos los honrosos empleos que han obtenido dentro y fuera de los claustros; y no hay duda que hoy hay en nuestra provincia sujetos bien instruídos que con menos trabajo pueden hacer á la Religión este obsequio. »

Escribió:

---

(1) *Prim. part. de la Prosa: Visita de los chistes, pág. 164.*

1. *Institutionum philosophicarum, duodecim volumina complectentium, tomus I. Auctore Fr. Emmanuele Bernardo de Ribera, Ordinis SS. Triados, generali ejusdem Chronographo, Sacrae Theolog. Lectore rude donato, in Salmanticensi Academia Doctore Theolog. atque in eadem, post obitam Philosophiae catedram, aliarum candidato. Salmanticae: Ex tipographia Antonii Josephi Villagordo et Alcaraz. An. Dom.* 1754. — El segundo tomo se imprimió en la misma ciudad, 1756, en 4°.

2. El P. M. Ribera estaba trabajando algunos opúsculos, *de germana idea Theologiae; de regulis judicandi in omni materia; de eruditionis lenociniis; de hispanorum oratorum vitiis*, cuando recibió una orden de su Provincial para escribir estas Instituciones de Filosofía, cuyo vasto plan propone el mismo en el prefacio.

Había esparcido primero el P. M. Ribera algunos ejemplares de su Filosofía con el título de *Emisario*, para explorar de algún modo el juício que formaba el público de su obra. « Sed non adeo bonis avibus (dice el mismo en una advertencia, que está también al principio del primer tomo) ut, etsi multi eximiis dotibus inclarescentes, summas in me atque in Emissarium meum laudes congesserint; multiplex inventus non fuerit Riberomastix. Difficillimum dictu est quam furens irruerit in oppellam et ejus anctorem scommatum et ineptiarum alluvies ».

Si todos los obstáculos que se oponen á los hombres grandes para la publicación de sus producciones, se redujeran únicamente á meras habladurías, sería corto el mérito que les resulta de oponerse al torrente de las preocupaciones. Suele haber otros mayores, tanto más temibles cuanto más ocultos y paliados, de cuya naturaleza fueron los que retardaron al Padre Ribera la impresión de este tomo, y acaso la conclusión de su obra. El mismo lo insinúa, diciendo: « Ad haec, ut praesentes elucubrationes publici juris citius fierent, impedimento fuere quaedam eventa, Eleusinae arcanis annumeranda, quae pati quidem cogimur, at perscrutari omnino prohibemur. Heu!

« *Quidquid delirant reges, plectuntur Achivi* ».

En la introducción al segundo tomo satisface á algunos reparos que se habían hecho sobre el primero, cuales eran: el haberse manifestado contrario á los peripatéticos, declarándose ecléctico; el

haber puesto entre las cuestiones inútiles las de las distinciones *formal y ex natura rei*; la preferencia que había dado á la definición del *género* de los jurisconsultos sobre la de los lógicos; el haber dicho que la Vulgata no corresponde en todo y por todo á su original; el haber puesto por aforismo: *Phaenomena usquequaque naturalia exquirens ac de ipsis judicium laturus, heterodoxorum opiniones impune consulat;* el haber ponderado demasiado la necesidad de la Geometría para las demás ciencias; la dureza y obscuridad de estilo, etc.

3. *Satisfacción al público. Crisis del Cuaderno, cuyo título es: Satisfacción pública y cristiana á favor de la inocencia culpada, expuesta por un amador de la justicia. Defiende en ella contra cavilaciones temerarias el recto proceder de la comunidad religiosa de los PP. Franciscos Descalzos de S. Juan Bautista de Zamora. Su autor D. Dionisio Buhursio, Censor Valentino: 1752.*

Es un papel jocoso sobre cierta quimera que tuvieron en Zamora los PP. Descalzos de S. Francisco con los PP. Trinitarios sobre precedencia en las procesiones, con cuyo motivo se trata de la antigüedad y fundación de estas dos Ordines Religiosas. Aunque se publicó sin nombre de autor, lo fué el P. Ribera.

4. *Dictamen de la universidad de Salamanca al Real Consejo de Castilla, que la consultó sobre una Academia de Latinidad de la corte. Formóle de orden de la misma universidad el M. Fr. Manuel Bernardo de Ribera, Trinitario Calzado, etc.* — 1756, en folio.

En este papel se recomienda el estudio de las Humanidades, y se declama contra los que persuaden que es mejor estudiar en lengua vulgar.

5. *Respuesta cortesana á una apología, cuyo título es: La Púrpura sagrada justamente defendida. Discurso histórico apologético que, en obsequio del Máximo Dr. y P. de la Iglesia S. Jerónimo, escribía su menor hijo Fr. Francisco de S. Andrés, Prior que ha sido en su monasterio de S. Leonardo de Alba, ex-Definidor y Cronista general por su Sagrada Religión. Su autor D. Tiburcio Zúñiga de las Varillas, Opositor que fué á les cátedras de Cánones en la universidad de Valladolid.* — En Sevilla, 1757.

El P. Ribera en sus *Instituciones filosóficas*, había puesto en duda el que S. Jerónimo hubiese sido Cardenal. Y, como las opiniones adoptadas en las Ordenes religiosas, ó por que se cree que ceden en honor de ellas ó por otros motivos, se sostienen con el mayor ardor y tesón, el Cronista general de la de S. Jerónimo, creyendo agraviada á la suya, salió á la defensa del cardenalato de su Santo Fundador. Lo que consiguió con esto fué dar ocasión á que se manifestara mucho más la debilidad de los fundamentos de aquella opinión, por medio de esta respuesta del P. Ribera.

6. *Dictamen que, sobre erección de Academias de Matemáticos, expresó primero en Junta particular, y reprodujo después en el Claustro pleno de la universidad de Salamanca el M. Fr. Manuel Bernardo de Ribera, Dr. teólogo de la misma universidad y su Catedrático de S. Anselmo.* — En Salamanca, en la imprenta de la Santa Cruzada, año de 1758, en 4º.

Don Diego de Torres y algunos otros individuos de la universidad de Salamanca deseaban fundar una Academia de Matemáticas; para lo cual representaron á la universidad la importancia de estas ciencias y el atraso que padecían en ella, hasta que aquel Catedrático con la *cencerrilla* de su pronóstico la había despertado, como el mismo decía, del profundísimo letargo que padecía en esta parte. El P. M. Ribera llevó muy á mal que se satirizara de este modo á la universidad, y así extendió este informe, al cual va adjunto un índice de los defectos de la traducción del libro de Mr. de Vaugandi, que se había hecho para aquel efecto, trabajada por el mismo, juntamente con el Dr. Francisco Obando, Catedrático de Pronósticos.

Las circunstancias de ser el P. Ribera natural de aquella ciudad, y educado en su universidad, lo pueden en algún modo excusar de haberse opuesto á la fundación de aquella Academia, y de haber procurado ocultar ó disminuir el atraso que padecía por entonces la universidad de Salamanca en las Matemáticas. Su papel se mandó recoger; pero no tuvo efecto la Academia ni se mejoró en la universidad el estudio de las Matemáticas, porque los vicios de que adolecía, eran obstáculos insuperables para su fomento.

7. *Dictamen que da la universidad de Salamanca al Real Consejo de Castilla, sobre la Academia universal de Ciencias y*

Artes, cuya erección, con el título del Buen Gusto, pretenden varios particulares de la ciudad de Zaragoza. Formóle por orden de la misma universidad, su menor hijo, el Mtro. Fr. Manuel Bernardo de Ribera, Trinitario Calzado, Catedrático de Teología Moral, año de 1760. — En Salamanca, en la imprenta nueva de Nicolás José Villagordo y Alcaraz, en folio.

El Señor Conde de Fuentes había pensado en fundar en Zaragoza una Academia general de Ciencias y Artes, con el título del *Buen Gusto,* cuyo objeto era el mejorar éste, descubriendo con moderada crítica los defectos y abusos que se hallasen en la materia y modo de enseñarlas, y proponer los medios para corregirlos y evitarlos, procurando nuevas luces y métodos para la perfección de cada ciencia y arte en particular. El Memorial del Conde de Fuentes, juntamente con los estatutos de la Academia proyectada, se pasaron á la universidad de Salamanca para que informara lo que le pareciese acerca de aquel establecimiento. Esta nombró á varios Comisarios de todas facultades para extender el informe; y, habiendo conferenciado entre sí y llegado su turno al P. Ribera, expuso: « Que se inclinaba poderosamente á que los pretendientes de la Academia se hubiesen engreído con las lecciones que de arrogancia, más que de sabiduría, dan los modernos enciclopedistas, v. gr. Heineccio, Muratori, Orimini, Rollín y Verney, de los cuales se sospechaba con mucha vehemencia fuese su hombre el segundo, por la coincidencia del título de la Academia con el del libro (1) en que dicho autor da reglas para estudiar con provecho las ciencias y artes; y, porque el parrafillo en que los aragoneses informan del objeto de su Academia, es traducción literal de uno de aquel escritor en su república literaria: que este proyecto sería mucho no se dirigiese á desterrar el método de las universidades y extinguir éstas, pasado algún tiempo: que los señores da Zaragoza daban principio á sus ideas y pretensiones por donde debían finalizarlas, pidiendo privilegios antes de hacer mérito con trabajos literarios, y sin mostrar alguna producción que por sí mismo fuese el clamor más eficaz para el premio, etc. » Estas razones, y más que todas la segunda, movieron á

(1) Delle rifflessioni sopra il buon gusto nelle scienze e nelle arti.

los Comisionados á procurar desacreditar la *Academia del Buen Gusto*, y encargaron al P. M. Ribera la extensión del informe que había de darse al Consejo acerca de aquel establecimiento.

Empieza éste hablando en general contra la pretendida reforma de los estudios; y, suponiendo que para ella se habrían dirigido los académicos por lo que habrían leído en Launoy, Gataker, Fontenelle, Muratori y Verney, se hace crítica de estos autores. Sigue luego haciendo elogio á la universidad de Salamanca, y persuadiendo que no se necesita en ella de nuevos métodos ni reformas, por vivir firmísimamente persuadidos á que, observando sus Leyes municipales, se pueden aprender en ella las ciencias, sin dispendio de tiempo, y sin temor de haberlo consumido en cosas inútiles. Y se concluye el informe recapitulando todo lo dicho en cinco artículos.

Al fin se añaden unos apuntamientos para ilustrar y añadir este papel y vindicarle si se le opusiese alguna impugnacion ó censura.

Por su lectura se ve evidentemente que la razón más poderosa de él consistió en que los académicos aragoneses no habían consultado á la universidad de Salamanca, antes de solicitar la aprobación de su Academia, y los recelos de que hubiese alguna conjuración contra las universidades. El mismo P. Ribera, aunque llama á la universidad de Salamanca la reina de las universidades, el trono de sabiduría, el asilo del Catolicismo y la gran fortaleza de la cristiandad; y, aunque dice que en ella se aprenden bien las ciencias y que de allí se deriva á otros estudios la doctrina y *el más calificado método de enseñar*, en otra parte confiesa « que en todos los cuerpos políticos, militares, literarios, civiles y regulares, se conoce decadencia de su primitivo fervor y rigidez: que, además de los principios inevitables de deterioración, hay otros particulares en la universidad de Salamanca: que el mismo escribió á cierto Grande un dictamen sobre su reforma: y que los desórdenes en el estudio teológico de Salamanca, se ven y lloran también en otras universidades ». Como quiera que sea, este dictamen de la universidad de Salamanca, ó por mejor decir, del P. Ribera, fué causa de que se disolviese la *Academia del Buen Gusto de Zaragoza*.

8. *Oración fúnebre en las exequias que por sus Hermanos y Religiosos difuntos celebró la provincia de Castilla del celestial Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, en su casa capitular de Nuestra Señora de las Virtudes, el día 17 de Mayo de este año de 1745, día tercero del Capítulo provincial. Díjola el M. Fr.... Doctor teólogo de la universidad de Salamanca y Opositor á sus cátedras.* — En Madrid, 1745, en 4º.

9. *Oración en las exequias que en su Real capilla de S. Jerónimo celebró la gran universidad de Salamanca á la piadosa memoria de su buen hijo el Dr. D. Manuel Rodríguez de Armenteros y Henao, Opositor á las cátedras de Jurisprudencia. Díjola el M. Fr.... Doctor teólogo y Catedrático de Regencia de Artes de dicha universidad.* — En Salamanca, imprenta de Antonio Villarroel y Torres, 1749, en 4º.

10. *Oración fúnebre que en las exequias celebradas por la G. universidad de Salamanca á la piadosa memoria de su sabio hijo el reverendísimo P. M. Miguel de Sagardoi de la Compañía de Jesús, Doctor teólogo y Catedrático jubilado en la de Prima de Sagrada Teología, dijo el reverendísimo P. M. Fr... del gremio y claustro de la misma universidad y su Catedrático de Teología moral.* — En Salamanca, por Eugenio García de Honorato y S. Miguel, impresor titular de esta ciudad y *ad honorem* de la expresada universidad, de 31 págs. y 6 de prels.

11. *Oración que en las Reales exequias á la piadosa memoria de la muy augusta señora D.ª María Amalia Walburga de Sajonia, Reina Católica de dos mundos, celebradas por la G. universidad de Salamanca en su Real Capilla de S. Jerónimo, dijo el reverendísimo P. M. Fr...* — En Barcelona, imprenta de Teresa Vendrell y Texidó.

12. « Entre sus M. SS. — dice Guarinos — se creyó hallar muchas preciosidades: como una *Colección de reglas críticas* sacadas de Santo Tomás; un tratado *de Oratorum vitiis*; el tomo tercero de las *Institutiones*; y los *apuntamientos* para los nueve restantes, de que había de constar aquella obra; de cuya existencia había informado el mismo P. Ribera á su amigo el P. M. Denche, docto y pío religioso de su misma Orden, á quien he debido mucha parte de estas noticias. Pero, habiéndose hecho el re-

conocimiento de sus papeles seis meses después de su muerte, no se encontraron, con mucho dolor de sus amigos y de todos los que conocían bien el mérito de aquel sabio. Predicó sus honras en la universidad el P. Miguel Ignacio de Ordeñana, y se imprimió el sermón en Salamanca en 1766, como también varios elogios suyos, en distintos géneros de metro, compuestos por su amigo D. Gabriel García Caballero ».

— El cit. Ordeñana en la referida *Oración fúnebre* en las honras de nuestro autor. — Juan Sempere y Guarinos *Ensayo de una Biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III* (Madrid, en la imprenta Real, 1785-89), tom. 5°, págs. 8 17, de quien hemos tomado los juicios críticos a erca de las referidas obras del P. Ribera. — El cit. P. Bermejo. — Fr. Silvestre Calvo, pág. 453. — M. Villar y Macias *Historia de Salamanca*, tom 3°., pág. 185.

RIOS (Excmo. é Ilmo S. D. Fr. Alonso Bernardo de los) C.

Granadino, noble por su linaje, ciencia y virtud, excelente teólogo, célebre canonista y consumado moralista, como lo demostró en los exámenes, cátedras y conclusiones públicas. Sabemos que su padre se llamó D. Martín de los Ríos.

Después de haber estudiado con lucimiento la Filosofía y Teología, le fué confiado una cátedra con aplauso universal. Se ejercitó á la vez en la oratoria sagrada con satisfacción del público y con el fruto que era de esperar de su mucha ciencia y caracterizado celo.

Sublimado á las prelacías, ocupó primero el cargo de Ministro de los conventos de Baeza, Ubeda y Córdoba, luego el de Provincial de Andalucía, después el de Visitador Apostólico de la misma provincia cinco años y, finalmente, otra vez el de Ministro de Baeza.

Por su ciencia y virtud, fué nombrado Obispo de Santiago de Cuba, de cuya silla tomó posesión en Junio de 1671. El año próximo siguiente fué trasladado al obispado de Ciudad-Rodrigo, y, últimamente, á 6 de Febrero de 1678, á la archidiócesis de Granada, donde falleció el día 5 de Noviembre de 1692.

Gobernó con celo y prudencia las ovejas que le fueron encomendadas, é introdujo en la diócesis de Santiago de Cuba el rezo del Santísimo Nombre de María, que el B. Simón de Rojas había procurado establecer entre los PP. Trinitarios, y que luego se extendió á toda la Iglesia.

Muchos autores tratan de nuestro Arzobispo, pero dicen muy poco. Cuando por Enero del año pasado estuvimos en Granada, procuramos recoger más datos. Al efecto, frecuentamos la biblioteca de la universidad y en ella encontramos el *Mamotreto de Semaneros granadinos* ó *Gacetillas* de nuestro P. Chica Benavides. En esta obra, pues, en la gacetilla curiosa, núm. XXIX, correspondiente á 22 de Octubre de 1764, se consignan los siguientes datos, que reproducimos aquí. — El fundador de la ermita, vulgarmente llamada de S. Juan de Letrán, situada en la calle principal del barrio de S. Lázaro... fué D. Fr. Alonso Bernardo de los Ríos y Guzmán, Arzobispo de Granada y natural de esta (1), que brilló como clara antorcha en la provincia de Andalucía en raros ejemplos de humildad, gobierno y literatura. Hallábase enfermo en 1688 de una perlesía, originada de su endeblez y edad y de los trabajos de los gobiernos de algunas prelacías, de la de Superior de la provincia Bética y del viaje de Indias. Acordaron los médicos que tomase los baños de cerca de Alhama, á siete leguas de esta ciudad. El primer baño lo tomó en la Natividad del Precursor, á quien profesaba mucha devoción, tomándole en esta circunstancia por abogado, y ofreciendo le labrar y erigir una ermita y casa con el título de S. Juan Bautista, donde se hiciesen sufragios perpetuos por su fundador, sus padres y abuelos y por D. Lope de Ríos, que fué del Consejo Supremo de la Cámara de Castilla (2), y prometiendo instituir (como lo cumplió) cuatro capellanías, cuyos poseyentes

(1) Por consiguiente hay que enmendar al P. Fr. Ignacio de S. Antonio, francés, que en su ***Necrologium Ord. SS. Trin.***, á 11 de Dic., le hace natural de Córdoba, como también hay que corregir la fecha del fallecimiento que no fué el día 11 de Diciembre, sino el 5 de Noviembre de 1692. Corríjase también al P. Calvo que cita al Necrologio.

(2) El P. Fr. Francisco de Arcos en la ***primera parte*** de la vida del Ven. P. Fr. Simón de Rojas (Madrid, 1675) pág. 35, le hace Caballero del hábito de Calatrava y Presidente de Hacienda.»



tuviesen obligación de enseñar y explicar la Doctrina Cristiana á los fieles de aquel barrio. Instituyó en Patrono de dicha ermita á D. Martín de los Rios y Guzmán, su sobrino, Caballero del Orden de Calatrava, Veinticuatro perpetuo de Córdoba, Conde de Gavia y Vizconde de los Castellones, y sucesores á su ilustre Casa y familia. Consta de la Escritura fechada en 9 de Febrero de 1692. — Hasta aquí el P. Chica, casi con las mismas palabras.

El P. Fr. Manuel de la Concepción en la dedicatoria de los dos primeros tomos de su *Cursus philosophicus* escribe á su vez que nuestro Ilmo. Arzobispo, durante la horrible epidemia que el año 1679 desoló á Granada, realizó en ella prodigios de caridad, visitando personalmente á los apestados, dirigiéndoles palabras de consuelo, cubriendo con larga mano sus necesidades materiales, como lo demuestra el haber dado de limosna sólo de una vez, más de 3,000 ducados, cargándose con los cadáveres de las víctimas para enterrarlos y predicando, cual otro Jonás, por las calles y plazas la penitencia para aplacar, como en otro tiempo los ninivitas, la cólera divina, justamente irritada por los pecados.

Falleció este Arzobispo trinitario, como hemos dicho á 5 de Noviembre de 1692.

Escribió con celo y erudición para su arzobispado é imprimió:

Carta pastoral. — En Granada.

— El P. Fr. Ignacio de S. Antonio, el P. Fr. Francisco de Arcos y el P. Chica Benavides citados. — P. Fr. Silvestre Calvo, ya mencionado, pág. 531 — El P. Bonifacio Gams *Series Episcopor.* — Rodriguez-Reinés. — Fr. Manuel de la Concepción cit.

ROBLES (Fr. Gregorio Delgado y) C.

Véase Delgado y Robles, pág. 223 del primer tomo.

ROCHA (Ilmo. Fr. Felipe da) C.

Nació en Braga, de Gaspar de Medeiras y María Pimentel da Rocha.

Tomó el hábito á la edad de 20 años y profesó solemnemente en el convento de su patria el 13 de Septiembre de 1629.

Salió consumado en las sagradas letras, que las dictó también á sus hermanos de hábito hasta llegar á jubilarse en la cátedra de Prima de Sagrada Teología, y fué también excelente orador.

La Orden premió su ejemplaridad y muchas virtudes con hacerle en 1659 Ministro del convento de Santarén por fallecimiento del P. Predicador general Fr. Francisco de Ataide.

Atendiendo el Ilmo. Sr. Arzobispo di Évora D. Diego De Sousa á las dotes de que estaba adornado, le nombró Coadjutor suyo el día 6 de Enero de 1669, con el título de Obispo de Madauro, ciudad episcopal de Africa, sufragánea entonces del arzobispado de Cartago.

Murió en el convento de Lisboa el día 24 de Octubre de 1669.

Escribió :

1. *Conciones Dominicarum Adventus Domini et Quadragessimae.* — En Lisboa, en la imprenta de Juan de Costa, 1667, en 4.°

2. *Conciones de Sanctorum festivitatibus.* — En la misma imprenta, 1669, en 4.°

— Nic. Ant., tom. 2.°, pág. 254. — Barb. Mach., tom. 2.°, pág. 79. — Fonseca *Évora gloriosa*, pág. 315. — Manuel Caiet. de Sousa *Cathálogo dos Bispos Port.*, pág. 143. — Gams *Series episcop. univ. eccles.* — Fr. Jerónimo de S. José, tomo 2.°, pág. 264.

ROCHA (Fr. Francisco da) C.

Natural de Lisboa, peritísimo en el arte de la música, en que hizo tales progresos que, con admiración de sus celebérrimos profesores, á la edad de 11 años compuso una misa á 7 voces sobre las voces *sol*, *fa*, *mi*, *re*, *ut*. Entre todos los maestros de la referida arte veneró como insigne á Juan Soares Rebello, imitando con tanta exactitud las ideas de este gran maestro que sus composiciones semejaban á las sonoras melodías de dicho su Maestro.

Sus composiciones eran apreciadas en la corte y todo el reino; por lo cual el rey D. Pedro de Portugal le nombró Maestro de su Real Capilla, para cuyo uso escribió dos libros de solfa de á folio.

Falleció en el convento de Lisboa el 12 de Enero de 1720. en la avanzada edad de más de 80 años, habiendo recibido el hábito hacia el año 1656.

Compuso.

1. *Missa, a 4, das quatro Domingas da Quaresma.*
2. *Tracto da quarta feira de Ceniza, a 4.*
3. *Motete para o mesmo dia, a 4.*
4. *Tracto e Motete da primeira quinta feira, a 4.*
5. *Tracto e Motete para a Dominga de Ramos, a 4.*
6. *Tracto e Motete a terza feira de Semana Santa, a 4.*
7. *Tracto e Motete para a quarta feira de Trevas, a 4,*
8. *Tracto e Motete para a sexta feira Mayor, a 4.*
9. *Motete a 6, para a adorazão da Cruz.*

Todas estas obras fueron compuestas en el año de 1690 y están recogidas por el autor en un libro que conservaba en su poder el P. Juan da Silva de Moraes, Maestro de la basílica de Sta. María, como también otro libro del carácter del mismo autor, que consta de salmos, á 4 voces, y son:

10. *Dixit Dominus,*
11. *Confitebor tibi Domine.*
12. *Beatus vir.*
13. *Laudate pueri.*
14. *Laudate Dominum.*
15. *In exitu Israel de Ægipto.*
16. *Credidi propter quod locutus sum.*
17. *Beati omnes.*
18. *Magnificat.*
19. *Te lucis ante terminum.*

Además de estas, comprendidas en estos dos tomos, compuso:

20. *Missa, a 8 voces, de 8.° tono.*
21. *Misa a 8 voces, de 7.° ton.*
22. *Missa, a 8 voces, de 6.° ton.*
23. *Missa, a 8 voces, de 6.° ton.*
24. *Missa, a 8 voces, de 7.° ton.*
25. *Missa a 7 voces, de 8.° ton.*
26. *Dixit Dominus, a 8 voces, de 5.° ton. — Otro, a 8, del 1.er ton. — Otro a 8, de 4.° ton. — Otro a 8, de 7.° ton.*

27. *Laudate Dominum, a 8 de 7.º ton. — Otro, a 8, de 6.º ton. — Otro, a 8, de 7.º ton.*

28. *Laudate pueri Dominum, a 4, 5 bajos. — Otro, a 8, 5.º tono.*

29. *Confitebor, a 8. de 7.º ton. — Otro, a 8, de 8.º ton. — Otro a 4, de 5.º ton.*

30. *Laetatus sum, a 8, de 8.º ton. — Otro, a 8, de 8.º ton.*

31. *Beatus vir, a 8, de 8.º ton. — Otro, a 8. de 7.º ton.*

32. *Lauda Jerusalem, a 8, de 8.º ton.*

33. *Nisi Dominus, a 8, de 4.º ton.*

34. *Magnificat, a 8, de 7.º ton. — Otro, a 8, de 6.º ton.*

35. *Te Deum laudamus, a 8.*

36. *Tantum ergo Sacramentum, a 4. — Otro a 4.*

37. *O salutaris Hostia, a 4, de 6.º ton.*

38. *Lacrimosa dies illa, a 4. Motete de los difuntos.*

Todas estas obras se conservaban M. SS. de letra del mismo autor en poder de P. M. Juan de Silva de Moraes.

39. *Os textos das Paixões da Dominga de Ramos, terza, quarta e sexta feira da Semana Santa, a 4.*

40. *Diversos vilhancicos, a 8, 6 e 4; e muitos tonos castellanos, a 4.*

41. *Hymnos e mais solfas dos officios e messas dos Sanctos Patriarcas, etc.*

— Barb. Mach., tom. 2.º – Fr. Jerónimo de S. José Tom. 2.º, pág. 229.

RODRIGUES (Fr. Miguel) C.

Natural de Elvas, provincia Transtagana en Portugal, no menos inteligente en la Teología que en la Sagrada Escritura y en la lección de los Santos Padres. Pasó la mayor parte de de su vida en Castilla.

Escribió:

Tractatus de Conceptione Virginis. — En fol. M. S.

— Barb. March., tom. 3.º, pág. 482.

RODRIGUEZ (Excmo. e Ilmo. Sr. D. Fr. Fabiàn) C.

Este insigne religioso y electo Arzobispo nació en el lugar de S. Benito, provincia de Orense.

Conservó en el siglo la inocencia de costumbres y siguió el camino de los justos en medio de un mundo corrompido.

Muy joven todavía, tomó el hábito en el convento de Valladolid, y procedió en su noviciado con tanta rectitud y madurez que era propuesto como ejemplar á sus connovicios y después á sus condiscípulos. Emitió su solemne profesión en dicho convento á 14 de Agosto de 1714.

Siendo colegial en Salamanca, dió tan manifiestas pruebas de su virtud y especialmente de su acendrada caridad en asistir y servir á los enfermos, que tenía admirados á todos. No causaba menor admiración el verle siempre del mismo temple, afable y cortés.

En atención á sus distinguidas prendas y excelentes virtudes, á su constante aplicación al estudio, á su amor al retiro y á su gran talento, su provincia la nombró Lector de Teología, y, creciendo cada vez más su literatura y prudencia, determinó la Orden que se doctorase en dicha facultad en la universidad de Salamanca.

Fué notable su celo por la observancia regular, por la magnificencia del culto divino y por la salvación de las almas. Se dedicó constantemente á las tareas del confesonario, encaminando las almas al cielo y procurando reducirlas á verdadera penitencia. Sólo en los conventos de Salamanca había quince personas que él había sacado de las garras del demonio. Ni las mayores dificultades de camino ni las enfermedades eran parte para apagar su sed de ayudar á las almas. A este objeto, á pesar de estar enfermo, se fué á Risco y á Serradilla, donde enseñó y esforzó á las esposas de Jesucristo. Puede decirse de él que en sus días reparó el templo, restauró la casa de Dios é hizo cuanto pudo por su convento de Salamanca, del que fué tres veces Ministro, para cuya iglesia compró una hermosa custodia, candeleros, ramilletes y una cruz de plata.

En cualidad de Redentor de Cautivos, realizó un rescate general de 336 cautivos en Argel, venciendo al efecto grandes dificultades por mar y tierra, pues el príncipe moro presentó muchos obstáculos y en la mar sufrió una desecha tormenta, sin perder por eso su proverbial serenidad. Esta Redención la efectuó el año 1751, á una con los PP. Presentados Fr. Francisco Fernández de Quevedo, Fr. Antonio Ventura de Prado y Fr. Juan Beltrán.

Sus méritos le elevaron al cargo de Provincial de Castilla, y fué tanto lo que trabajó por el bien espiritual y temporal de los conventos, que la provincia le confirió otra vez el mismo oficio. En su provincialato realizó cosas dignas de eterna memoria. Promovió en los conventos el ejercicio de la santa oración; vigiló sobre la observancia regular; determinó solos dos conventos para casas de noviciado y fomentó principalmente los estudios, transformando el convento de Nuestra Señora de las Virtudes, en la provincia de Salamanca, en colegio de Pasantes, de donde salieron un gran número de religiosos sabios y eruditos. «Obtuvo — escribe el P. Calvo, págs. 452-453, — Bula de nuestro Santísimo Padre Clemente XIII para erigir el convento de Nuestra Señora de Virtudes en colegio de Pasantes teólogos, por los años de 1763, con propias constituciones, pasadas por el Real y Supremo Consejo de Castilla, y empleó la renta de su cátedra y otros caudales que pudo adquirir, en reparar y hermosear el nuevo colegio, formando una buena librería, y dotando con 600 reales de renta anual á los dos Regentes, y menor socorro á cada uno de los Pasantes, como hoy se practica, y es uno de los dos colegios de Pasantía que tiene esta provincia de Castilla».

Informado el Rey de sus distinguidos méritos, le presentó para el arzobispado de Santo Domingo, pero rehusó eficazmente esta dignidad, diciendo que, de admitirla, moriría de pena; y en su lugar fué elegido el año 1753 para ocupar la misma Silla el Ilmo. Sr. D. Fr. José Moreno Curiel, de quien hemos hablado en su lugar.

Sufrió con inperturbable paz y admirable paciencia continuas contradicciones y enfermedades. Particularmente los últimos 22 años de su vida estuvo enfermo de gravedad, y los dos postreros con acerbos dolores, continuas amarguras y mortales ansias, sin dar la menor señal de impaciencia y conservando siempre su carácter

benigno, afable y caritativo. Su mejor consuelo en estos padecimientos era el celebrar devotamente la santa misa en su celda, en un altar portátil, para cuyo uso había conseguido privilegio pontificio.

Poco antes de su muerte, quiso disponerse para el postrer trance con una confesión general, y la hizo con tantas veras y con tanta contrición que le produjo una completa tranquilidad, una alegría y un contento inexplicables. Agravándose por días su enfermedad, el médico le mandó tomar las aguas de Bábilafuente, pero á los pocos días fué desahuciado de los facultativos. Pidió entonces por sí mismo los Santos Sacramentos; recibiólos con fervor, y, después de haber solicitado, con humildad y serenidad de ánimo, el perdón de sus faltas á todos sus hermanos de hábito, falleció el día 3 de Septiembre de 1767.

Como había sido Maestro de Artes y Teología por la universidad de Salamanca y Catedrático de Regencia de Artes y de Física de propiedad en la misma, dicha universidad celebró sus honras, en su Real Capilla, el día 26 de Marzo de 1768, predicando en ellas el Maestro Fr. Luis Martínez, religioso premostratense, cuya *Oración fúnebre* se imprimió luego en la misma ciudad por Antonio Villagordo y Alcaraz.

Escribió é imprimió:

1. *Constitutiones* — del colegio de Pasantía, aprobadas por Roma y

2. *Oración fúnebre* — en las honras de uno de los Doctores y Maestros de la universidad de Salamanca.

— Los PP. Calvo y Martínez citados.

RODRIGUEZ (Fr. José) C.

Nació en la ciudad de Valencia, y fué bautizado en la iglesia parroquial de S. Martín el día 8 de Agosto del año 1630.

Estudió la Gramática en la universidad de la misma ciudad, y fué discípulo en Retórica de los Maestros (1) Francisco Novella

(1) Bibliot. Val. pág. 207, col. 2,

y D. Juan Bautista Ibáñez, de quienes trata Jimeno en su obra de *Escritores Valencianos* en los años 1645 y 1684, respectivamente. Empezó el curso de Filosofía en la misma escuela; pero, el día 1.° de Febrero del año 1648, cumplidos los diez y siete de su edad, tomó el hábito en el Real convento de Nuestra Señora del Remedio de su patria, y profesó á 22 de Febrero de 1649.

Estudió Artes en el convento de la ciudad de S. Felipe, antes Játiva, y Teología en el de Valencia. Su vehemente afición á la Historia le retrajo de concurrir á Lectorías, si bien llegó á obtener el grado de Presentado á título de predicación; y muchos le dan también el de Maestro.

Él fué quien más trabajó hasta los principios del pasado siglo en la Historia literaria del reino de Valencia, con el desvelo y diligencia que ponen pocos en la composición de los libros. Su lección fué inmensa; su amor á la patria, excesivo; su laboriosidad, incansable. Así lo manifiestan todas sus obras, y hasta sus sermones; porque en todos ellos pone tanta abundancia de noticias históricas, que dan á conocer su infatigable aplicación á los libros.

Para su *Biblioteca Valentina* se dedicó por más de veinte años á recoger y acaudalar una increíble multitud de especies que bien digeridas habrían podido formar una obra utilísima y á todas luces admirable. Ayudóse, para recogerlas, de las grandes bibliotecas que en su tiempo había en Valencia, como la de Jerónimo Martínez de la Vega, aumentada por su sobrino el Doctor Laureano; la de Don Onofré Vicente de Yxar, Conde de Alcudia; la de Onofré Esquerdo; la de don Juan de la Torre y Orumbella; la del pavorde Miguel Juan Villar; la de don José de Castelví, Marqués de Villatorcas, sin las muchas noticias que le envió, y después añadió don Hipólito de Samper y Gordejuela, habiéndole comunicado su obra mucho antes de imprimirla, como lo confiesa el mismo Rodríguez en carta que escribió en Valencia á 15 de Junio del año 1700 al Marqués de Villatorcas, (cuyo original tenía en su poder don Gregorio Mayans), por estas palabras: « Pidióme el autógrafo; remitísele, y ampliado y corregido y exornado con diferentes notas importantísimas, me la restituyó después de año y medio de retención ».

Al tiempo de su muerte había impreso Rodríguez 468 páginas, y sólo faltaban el prólogo, principios, la continuación de su apén-

dice que dejó empezado en la última página del impreso, algunas enmiendas y un índice de escritores extranjeros, que cita muchas veces en su *Biblioteca*. Todo esto paró en manos del P. Ignacio Savalls; el cual no solamente impidió que la impresión se concluyese, sino que se retuvo los papeles, y por más que se lo rogaron, no quiso entregarlos, porque tenía intención de perfeccionarlos y hacer algunas adiciones. Por eso, llegó á creerse injustamente que la Orden tenía descuidada la impresión de la *Biblioteca*. Uno de los que así creyeron, fué D. Gregorio Mayans (1), quien en el libro quinto de sus Epístolas latinas escribe lo siguiente: « Auctor ego fui monachis ut suppleant quae desunt, aut saltem, ut publicent Bibliothecam, praefatione praemissa, sed vento loquutus sum ». D. Gregorio escribió esta carta en el año 1731. En el de 1742, hablando el P. Segura del mismo libro del P. Rodríguez, en sus *Admonitiones* á los tres primeros volúmenes de la *Bibliographia critica* abriga la misma creencia, pues dice que: « Eo anno, 1703, quo obiit auctor praelo fuit datus. Et tamen nec hodie rite evulgatus est, neque ulla subest spes ut prodeat, ac juris publici fiat. » Esta persuasión llegó á ser tan general en todos, que el P. Fr. Miguel de S. José, autor de dicha *Bibliographia*, dijo: « Audio auctoris manu scripta in ejus manus devenisse, a quo, neque perfectionem, neque lucem sperare quis possit (2). » Y no es de admirar que todos lo sintiesen así; porque lo que Rodríguez había dejado impreso, quedó *ceu quid á domino derelictum et primi capientis*, como escribe el P. Segura; y así se fueron esparciendo muchísimos ejemplares de los folios que estaban impresos, por España y fuera de ella.

No hay duda de que hubo en esto algún descuido, porque, aunque el P. Savalls estaba escribiendo la continuación, procedía lentamente en su tarea, tanto que llegó á morir antes de imprimirla. Sin embargo, apenas se supo que Jimeno había empezado á imprimir el primer tomo de sus *Escritores*, los Trinitarios pensaron en terminar la impresión de dicha *Biblioteca Valentina*, escribiendo un prólogo, sacando las aprobaciones y licencias y añadiendo á

(1) Mayans Epist. VII, pág. 300.
(2) Tom. 1.°, pág. 549.

lo último una conclusión para no dejar el libro imperfecto. Esta resolución se acaloró, sucedida la muerte del Maestro Fr. Ignacio Saval's á 5 de Noviembre del año 1746; porque hallaron en su poder la continuación, protestación y prólogo conforme lo había dejado Rodríguez, escrito de su propia mano, con algunas correcciones y enmiendas y seis índices. Y allí mismo hallaron una corta adición, que no llega á seis hojas, ni pasa del año 1710, hecha por el mismo Savalls. Con lo cual se conoció claramente, que él fué quien recogió los apuntes y papeles pertenecientes á la *Biblioteca* de Rodríguez, en la ocasión de ser al tiempo de su muerte Ministro del convento del Remedio, apoderándose de ellos, no con intento de impedir su publicación, sino con un ánimo tan resuelto á perfeccionarlos y añadirlos, que jamás pudieron sacarlos de su poder, hasta que, habiendo él también fallecido, los hallaron todos; y con una adición que él había hecho, aunque muy imperfecta y diminuta, acabaron de imprimir la *Biblioteca*, y la publicaron.

El Presentado Rodríguez tuvo los empleos de Ministro de los conventos de Teruel y Valencia, de Vicario provincial de los de la provincia de Aragón, de Definidor de la misma, de Examinador sinodal del arzobispado de Valencia y de Cronista general de la Religión y de la ciudad y reino de Valencia.

Siendo Ministro de su convento del Remedio, pasó á Castilla en el año 1674 con el motivo del pleito que la Orden Trinitaria tenía con los Mercedarios acerca del hábito religioso de S. Pedro Pascual, Obispo de Jaén y mártir, para ver en la biblioteca del Escorial sus obras M. SS., buscar en los archivos de los conventos de la Orden los monumentos antiguos que pudieran hallarse para corroborar su pretensión, especialmente un libro M. S. que nuestro Fr. Juan Figueras Carpi, de quien dimos noticia en el tomo 1.°, pág. 307, supone compuesto en el año 1500 por Fr. Juan de Burgos con el título de *Collectanea Ordinis Sanctissimae Trinitatis* y guardado en el convento de la misma ciudad de Burgos. Así se colige de una carta de Rodríguez, escrita al Maestro Fr. Vicente Domingo Enrich, de quien dimos noticia en el primer tomo, la cual, como asegura D. Nicolas Antonio, se dió á la estampa, y fué presentada en Roma en el sobredicho pleito, por confesar en ella ingenuamente el P. Rodríguez, que en el convento de Burgos, cuyo

archivo había registrado, nunca vieron el nombre del expresado Fr. Juan, ni vieron, ni tuvieron noticia de tales *Collectaneas*.

« No es este autor — escribe Jimeno — el primero que inventó Fr. Juan de Figueras en el sílabo de los autores que puso en su libro de la vida de su fingido *Don Pedro Figueras Carpi*, Obispo de Jaén y mártir en Granada, como puede verse en el lugar citado de D. Nicolas Antón, núm 265, donde, aunque no le nombra en atención á su santo Instituto, abomina, como es razón, de tales ficciones; y dice que aquella vida fué condenada por la S. C. de Ritos el día 3 de Septiembre de 1661, y el día 30 de Marzo 1675. »

Las prendas del P. Rodríguez como predicador fueron estas: una comprensión nada común de la Filosofía y Teología; el conocimiento de las lenguas griega, hebrea, francesa é italiana, una memoria monstruosa; una soltura de lengua, que parecía una saeta; pureza en el lenguaje, que era castizo, significativo y lleno de imágenes; pensamientos que se alcanzaban unos á otros; un entendimiento fecundísimo, y aun más despejado que fecundo; voz clara, sonora, infatigable, que llegaba hasta el alma, con ciertos dejos que en él eran gracia del cielo y que otros querían remedar; una acción eficacísima, llena de alma y de vida; ciertos movimientos extraordinarios, que nacían de la vehemencia de sus afectos, y ponían en consternación á sus oyentes (1).

En sus sermones era Rodríguez muy aplaudido, por las noticias históricas, así eclesiásticas, como sagradas, con que solía exornarlos; y nada menos fué acreditado en el manejo de sus empleos y prelacías, por su gran madurez, observancia, ingenuidad y verdad, de la cual era amantísimo, como sus escritos lo manifiestan.

---

(1) En una carta de Mosén José Riera se lee: « El auditorio, derretido en lágrimas, indicaba los efectos de la predicación del P. Rodríguez, trinitario; y los fieles decían á voces: este es un santo, sin duda; porque tal lisura y claridad de doctrina no puede ser sino sobrenatural; y con esta pública voz fué siempre aclamado, así de doctos y sabios, como de ignorantes; así de nobles, como plebeyos, y, en fin, de todos los eclesiásticos, seculares y regulares. Las conversiones de pecadores en penitentes fueron muchas, y también las familias que dejaron saraos, profanidad y lujo, y las que ofrecieron á Dios nuestro Señor no ver comedias fueron muchas, y alguna conozco que persevera todavía ».

Murió en su convento del Remedio á 28 de Noviembre del año 1703, á los 73 de su edad.

Escribió:

1. *Sacro y solemne Novenario. Públicas y lucidas fiestas que hizo el Real convento de Nuestra Señora del Remedio de la ciudad de Valencia, á sus dos religiosos Patriarcas S. Juan de Mata y S. Félix de Valois, Fundadores del Orden de la SS. Trinidad, por la feliz declaración de su santidad que hizo N. SS. P. Alejandro VII.* — En Valencia, por Benito Macé, 1669, en 4.°

2. *Panegírico sacro en la célebre y anual fiesta, gloriosa y santa memoria de la solemne dedicación del Real colegio de Corpus Christi de la ciudad de Valencia.* — En la misma imprenta, 1673, en 4.°

3. *Sermón del sacro cáliz en que Cristo Nuestro Señor consagró su preciosísima Sangre la noche de su Santa Cena, custodido en la Santa Iglesia de Valencia, y majestuosamente festejado con pública y solemne celebridad todos los años día 21 de Septiembre.* — En Valencia, por Francisco Mestre, 1687, en 4.°

4. *Sermón fúnebre en las honras que á la serenísima reina de España doña María Luísa de Borbón celebró el Real colegio de Corpus Christi de la ciudad de Valencia, á 30 de Marzo 1689.* — En Valencia, por Jaime de Bordazar, en dicho año, en 4.°

5. *Sermón fúnebre en las célebres y autorizadas honras, que á N. SS. P. Inocencio XI, Pontífice Máximo, consagró el Reverendo Clero de S. Salvador de la ciudad de Valencia.* — En la misma ciudad, pos Francisco Mestre, 1690, en 4.°

6. *Sermón de S. Pascual Bailón en las fiestas de la Canonización del mismo santo.*

Salió impreso en el libro que publicó de estas fiestas Fr. José de Jesús, religioso franciscano descalzo, natural de Montalbán en el reino de Aragón, y sacado á luz en Valencia, por Francisco Mestre, 1692, en 4.°

7. *Sermón del Domingo de Ramos; predicado á 15 de Marzo 1693 en la Plaza de la Seo de la ciudad de Valencia.* — En la misma ciudad, por vicente Cabrera, 1695, en 4.°

8. *Biblioteca Valentina, con una continuación de la misma obra, hecha por el Maestro Fr. Ignacio Savalls del Orden de*

la SS. Trinidad, Provincial y Cronista de la provincia de Aragón. — En Valencia, por José Tomás Lucas, 1747, en fol.

Antes de empezar Rodríguez la impresión de esta obra, publicó en el año 1695 unos pliegos impresos á modo de *Prolegómenos de la Biblioteca*, para que se supiese su disposición y gobierno, como él dice en el prólogo y lo repite en la pág. 181, col. 1.

Pedro Salvá y Mallén en su *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*, tom. 2.°, págs. 826-7, hablando de la *Biblioteca Valentina* de nuestro autor, escribe lo siguiente: « El P. Rodríguez á su muerte acaecida en 1703, dejó impresa, desde la pág. 1 á la 498, su *Biblioteca*, es decir que sólo le faltahan los preliminares y unas pocas hojas para completar el volumen. Así circularon varios ejemplares hasta ver en 1747 que Jimeno iba á publicar sus *Escritores Valencianos*, y habiéndose encontrado entre los papeles del P. Savalls, que falleció en 1746, lo que había quedado inédito, y además varias adiciones de dicho Savalls, se terminó el tomo y se puso en venta. Por manera que al P. Rodríguez no se le puede quitar la gloria de ser el primer copilador del catálogo de los escritores de su país, reuniendo una porción grande de noticias curiosas y desconocidas de que aprovechó Jimeno, citándole á cada paso. Es por lo mismo muy extraño que, al hablar Fuster en el prólogo de su Biblioteca de los biógrafos y bibliógrafos de autores valencianos, no dedique ni una sola palabra á esta obra, origen y fundamento de la Historia literaria de Valencia, siendo muy probable que, á no haber Jimeno encontrado semejante caudal de materiales, no hubiera emprendido su trabajo. Y más seguro todavía que, á no existir éste, no acometiese Fuster la empresa por sí solo. Sin duda olvidó lo que dijo Iriarte:

... Presumís en vano
De esas composiciones peregrinas.
¡ Gracias al que nos trajo las gallinas !

» Advierto á los que poseen las obras de Jimeno y Fuster, deben agregar también la de Rodríguez, porque en ella encierra un *índice de algunos escritores*, que diferentes autores, historias y libros les reputan por valencianos, y con la noticia de su verdadera patria se prueba que no lo fueron: y otro de aquellos escritores que, no siendo valencianos, escribieron algo de nuestra ciudad ó de nuestro

reino, ó sacaron á luz ó exornaron ó impugnaron ó tradujeron diferentes obras de autores naturales de nuestra provincia, de cuyos escritores no trataron ni Jimeno ni su continuador. »

9. *Crónica de la provincia de Aragón del Orden de la Santísima Trinidad.* — En fol.

« Se halla — dice Fuster — original en la librería de Predicadores de Valencia. No es historia acabada, pero hay muchos apuntamientos y noticias para formarlos. »

10. *Purpura Valentina.* — También en fol.

He visto — dice Jimeno — una copia sacada por el mismo Rodríguez del borrador y casi del todo concluída. « Vi — añade Fuster — el original en la biblioteca pública del Palacio Arzobispal de Valencia, que ya no existe. »

11. *Purpura trinitaria.* — M. S.

El original M. S. estaba en la biblioteca del convento de Predicadores de Valencia.

12. *Biblioteca Trinitaria.* - M. S.

Hace memoria de ella en el prólogo y en varios lugares de la *Biblioteca Valentina.* Véase el prólogo del primer tomo de la presente obra.

13. *Noticias de la Casa de Baviera.* — M. S.

14. *Noticias del Real Palacio de Valencia.* — M. S.

15. *Resumen de la fundación del Real convento del glorioso mártir san Cristóbal de Religiosos de la Orden de Canónigos Regulares de S. Agustín de la ciudad de Valencia con noticias modernas.* — M. S.

Es obra de 25 pliegos en 4.°, que se entregó á dicho convento por Enero de 1691, como lo advierte el mismo autor en su *Biblioteca Valent.*, pág. 229, col. 1. La utilizó el P. Jacinto Ortí, de la Compañía de Jesús, para la Historia del hallazgo de la imagen de san Cristóbal, como lo da á entender en el catálogo de los autores.

16. *Vida del V. P. Mosén Francisco Simó.*

17. *Vida de la V. M. Sor Inés del Espíritu Santo, en el siglo doña Inés Sisternes de Oblites, Religiosa Dominica.*

Hace memoria de esta obra en la *Biblioteca Valentina*, pág. 128, col 1 y 2, donde dice que no llegó á concluirla, pero que había escrito veinte pliegos.

18. *Nota en que se explica el Instituto de los Religiosos que habitaron antiguamente el convento de Monjas Franciscas de la Santísima Trinidad, fuera de los muros de Valencia.* — M. S. en 4.°, firmado de su mano en el convento del Remedio, á 9 de Octubre de 1691.

« Le he visto — escribe Jimeno — encuadernado en el libro del n. 1. de Mosén Vicente Izquierdo, que ha pasado en el convento de S. Sebastián, de la Orden de los Mínimos de esta ciudad, y consta de 13 págs.

19. *El acierto en su punto.* — M. S.

Cita este tratado á lo último de su *Biblioteca Val.*, en el índice de los escritores extranjeros, pág. 583, col. 2, y, según lo que allí se explica, era sobre el modo de hacer en los sermones las salutaciones ó exordios, ajustándose á lo que prescribe el Ceremonial Romano.

Estas tres últimas obras no están en el catálogo de las que compuso este autor, como puede verse en la adición de escritores hallados después de impresa la *Biblioteca Val.*, pág. 485, col. 1.

20. *Purpura juxta purpuram.*

Es obra en que trata del misterio de la Concepción. Quedó manuscrita, y se conservaba el año 1830 en el archivo del convento de Trinitarios Calzados de Valencia.

21. También compuso algunas *Poesías* nuestro Rodríguez, que pueden verse en la pág. 90 de la Real Academia celebrada en Valencia el año 1668, al cumplir siete años el Rey Carlos II.

22. Dejó *notas* manuscritas acerca de la *Relación del Santísimo Cristo de la Cepa*, — que se veneraba en el monasterio de S. Benito el Real de la ciudad de Valladolid, y, aunque las hizo en tiempo posterior, la Relación insinuada la copió, estando en Valladolid, el 8 de Agosto de 1674, según es de ver en dicho manuscrito.

23. *Fundaciones de los conventos de Cataluña por el P. Fr... trinitario calzado.* — M. S.

Feliú en sus *Anales de Cataluña*, tom. 2.°, pág. 20, dice que esta obra existía en el convento de Trinitarios de Barcelona.

24. Añádense á sus obras: Varios tomos en folio de opúsculos curiosos con el título de *Papeles varios.*

Existían — según Fuster — en la biblioteca pública del Palacio Arzobispado de Valencia.

— Fr. Ignacio Savalls en la Continuación de la *Biblioteca Valentina*. — Jimeno, tom. 2.°, pág. 148 y sigs., y su ampliador y continuador Pastor Fuster, en el tom. 2.°, siglo XVII, año 1703. — Romero Muñoz, pág. 97. — Salvá, Feliú y Mayans citados. — A. Aragón Fernández en la *Revista Trinitaria*, año 3.°, pág. 371, y otros muchos.

ROJAS (Fr. Francisco de) C.

Hijo de hábito y profesión del convento de la Membrilla, provincia religiosa de Andalucía, Presentado, Predicador del convento de Santa Justa y Rufina de Sevilla, Ministro de los de la Membrilla y de Baeza y Definidor.

Escribió:

1. *Epitafios á los excelsos túmulos que la ínclita Familia de Redentores en su Bética provincia de la Orden de la Santísima Trinidad erigió en las solemnes exequias del Excmo. Sr. D. Enrique de Guzmán, Conde de Olivares, Embajador de Francia y Roma, del Consejo de Estado y Guerra de S. M. y su Presidente en el Real de Hacienda, Virrey de Sicilia y Nápoles: y de más progenitores que son en gloria; — celebradas Domingo infraoctava de Todos los Santos 3 de Noviembre de 1624. Dirigidos al Excmo Sr. D. Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, su Patrón y Protector.* — En Sevilla, por Francisco de Lira, 1624, en 8.°. de 84 págs.

2. *Descripción sucinta del suntuoso túmulo. solemnes honras que D. Pedro de Córdova, Caballero del Hábito de Calatrava y Visitador general de su Orden en el partido de Andalucía, hizo á los excelentísimos señores condes de Olivares, don Pedro y don Enrique y doña María de Guzmán, Marquesa de Heliche, que son en gloria. Celebradas en el convento Real de la SS. Trinidad de Málaga, á 25 de Abril de este año de 1633 en el Capítulo provincial. Dedicada al Excmo. Señor D. Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de S. Lúcar la Mayor, gran Canciller, Pa-*

trón y Protector de esta provincia de Bética. — En Madrid, por Andrés de Parra, en 4º, 6 hojas signadas, sin paginar, con reclamos.

3. *Fiestas al Santísimo Sacramento en la villa de Almagro.* — M. S.

Se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.

— Gallardo, tom. 4. págs. 242-44. — *Apénd.* tom. 2º. — Rodríguez-Reinés.

ROJAS (B. SIMÓN DE) C.

Uno de los hombres más insignes en santidad que ilustraron á Castilla la Vieja, es sin duda este bienaventurado Padre. Nació en Valladolid, de los piadosos y nobles cónyuges D. Gregorio de Nabamuel y Dña. Constanza Rojas, el 28 de Onctubre de 1552.

La primera palabra que articuló fué la de *Ave María*, y esta angelical salutación empleó después durante toda su vida al principio de cualquiera conversación, discurso ó carta.

A los siete meses de su edad, dejó de mamar la leche de su nodriza, contentándose desde entonces de solo pan bañado en un poco de aceite y vinagre. Educado por sus padres en santo temor de Dios, sus primeros años pasó frecuentando las iglesias, ayudando devotamente las misas, evitando las malas compañías, cantando loores á la Santísima Virgen, ayunando rigurosamente en las vigilias de sus festividades y especialmente en los sábados, dando limosnas y aun buena parte de su comida y á veces hasta algún vestido suyo á los pobres y erigiendo altarcitos, uno de los cuales que ardía en llamas, apagó con solo pronunciar la referida angelical salutación.

A los diez y seis años de su edad, sin haber querido admitir dos Prebendas con que otros tantos tíos le brindaban en la Catedral de Valladolid, recibió el hábito de manos del muy religioso y docto P. Fr. Rodrigo de Terán, el día de S. Simón y Judas, con tanta devoción y fervor que arrancó lágrimas á todos sus parientes y tíos. Procedió en el noviciado con la perfección que era de esperar, siendo modelo de frugalidad, de castidad, de paciencia, de retiro, de silencio, de mortificación y de oración, que aun á religiosos muy ejemplares y ancianos dejaba muy atrás. Es verdad que el demonio trató de hacerle dejar la carrera emprendida bajo el espe-

cioso pretexto de mayor bien, de más oración, de reglas más austeras y de Ordenes más estrechas, y que el común enemigo le apretó tanto, como se dice, los cordeles, que una vez, casi sin darse cuenta, prorrumpió en esta expresión: *¿Qué haré yo en esta Orden?* Pero la divina providencia acudió desde luego en socorro de su fiel siervo con las siguientes palabras: *Tu, dejado á tí mismo, nada. Pero Yo contigo haré mucho.* Disipadas las tinieblas que ofuscaban su entendimiento y calmado su corazón, continuó con mayor tesón sus santos ejercicios; y, no pudiendo emitir su profesión hasta la edad de veinte años, según la Constitución que en aquel entonces estaba en vigor, pasó cuatro años de noviciado, después de los cuales profesó con sumo gozo de su alma y de los superiores, precisamente el día de S. Simón y Judas. Luego fué mandado á la universidad de Salamanca para que se dedicara al estudio de la Teología, pues había ya terminado felizmente el curso de Filosofía. Se distinguió en aquella facultad entre todos sus condiscípulos, pero aun con mucho mayores ventajas en el ejercicio de todas las virtudes, especialmente de la modestia.

Terminados con lucimiento sus estudios, por dedicarse á los cuales se privaba aun del sueño necesario, le mandó la obediencia que se dispusiera á recibir el carácter sacerdotal. Solo Dios fué testigo de los piadosos ejercicios con que se preparó para decir su primera misa y del fervor con que la celebró. Esto puede deducirse de la devoción con que todos los días celebraba este incruento sacrificio, pues fué tanta, que, celebrando un día en el altar de Nuestra Señora de las Virtudes, quedó por una hora extático. Con el objeto de evitar el aplauso que de esto podía seguírsele, regresó del convento de las Virtudes, en que se hallaba, al de Salamanca, luego al de Valladolid y, finalmente, al de Toledo, donde tuvo nombramiento de Lector de Filosofía, para que junto con la ciencia inspirase en los corazones de sus discípulos las máximas de la más acendrada piedad.

La obediencia le aplicó después á las tareas del confesonario y de la predicación, y al gobierno de algunas comunidades de Religiosas Trinitarias, como también al de los conventos de sus hermanos de hábito de Cuellar, de Talavera, de Cuenca, de Ciudad-Rodrigo, de Medina del Campo y de Valladolid; y, finalmente, fué

nombrado Provincial de la de Castilla. En el desempeño de todos estos difíciles cargos manifestó las excepcionales dotes que adornaban su alma para eliminar abusos, reformar costumbres, desarraigar vicios y establecer y promover la más escrupulosa observancia de los preceptos, de las reglas y de los consejos evangélicos. El bienaventurado Padre deseaba vivir olvidado de todos, pero al paso que él huía las prelacías, éstas le seguían, y así casi toda su vida hubo de vivir gobernando súbditos, si bien tuviese que intervenir siempre un mandato superior para que se decidiera á aceptar semejantes cargos. Sólo en dos ocasiones estuvo sin ministerios propiamente dichos de conventos ni de provincia, á saber: cuando el Nuncio Apostólico le constituyó Visitador de Castilla y luego de la provincia de Andalucía.

En medio de tantos cuidados y tantas distracciones á que suelen dar margen las prelacías, nunca se olvidó de sí mismo, pues en medio de tanto cargos parecía que sólo atendía á la santificación de su alma, á la vez que á la de su prójimo. Por eso mereció recibir de la Virgen Santísima el cíngulo de pureza para que no sintiera en adelante resabios del pecado original en su carne; por eso fué tenido en grande aprecio por los religiosos, por los pueblos y por los soberanos. El rey católico Felipe III y la reina Margarita de Austria y la venerable Infanta le quisieron conocer á todo trance, teniendo con él muchísimas conferencias acerca de los más arduos negocios, y por sus acertados consejos le dispensaban las más singulares demostraciones de afecto, de estima y de veneración, llegando el Rey á apreciarle tanto que le confió la educación de sus Reales Infantes y determinó nombrarle Obispo de Jaén y luego de Valladolid, y pusiera á este su pensamiento en ejecución, si el siervo de Dios con ruegos y lágrimas no le apartara de su designio. No fué menor la veneración que le profesó Felipe IV, el cual sucedió al III de este nombre, á quien curó primero y le auxilió luego á bien morir. Dicho Felipe IV quiso que el B. Rojas fuera Confesor de la reina Isabel, su mujer. El siervo de Dios consultó con su Divina Majestad el negocio por medio de la oración y penitencias, y así sólo aceptó el empleo con la condición de no valerse del coche ni admitir la paga, la cual, sin embargo, admitió luego que el Rey vino en que se diera toda á los pobres.

Este aprecio universal que se hacía del B. Rojas, estribaba en sus grandes virtudes, porque su fe fué pura y constante sin que sintiera tentaciones en contrario; el celo por la pureza de doctrina, grandísisimo, especialmente según la explicó Sto. Tomás de Aquino; la esperanza que tenía librada en Dios, tan firme, que nunca pudo ser inducido á pedir alguna limosna al Rey para su convento; el amor de Dios tan grande, que nunca perdió la gracia bautismal y procuró siempre fomentarlo con la oración y contemplación; la caridad hacia el prójimo, sin límites, pues trataba de salvarlos á todos con sus oraciones, con sus consejos, con oportunas y discretas reprensiones, con enseñanzas y con santas y nuevas invenciones, como fué la fundación de la celebérrima y Real Congregación del *Ave María*, instituída en Madrid y propagada después en todos los dominios de España. Visitaba los encarcelados y los enfermos en los hospitales, cárceles ó casas particulares, y asistía á los moribundos ó para sanarlos, como sucedió más de una vez, ó para ayudarlos á bien morir, no apartándose de ellos hasta exhalar el postrer suspiro. Compuso enemistades, armonizó corazones encontrados y desterró odios envejecidos y disensiones con tanta frecuencia que con justicia se mereció el título de *Pacificador*. Extendíase esta su caridad á todas las viudas, pupilos, pobres vergonzantes, doncellas cuya castidad peligraba, y hasta á los soldados, en beneficio de los cuales insinuó á la Reina que erigiese hospitales. Entre todos ellos distribuyó su comida y el dinero de que con licencia podía disponer, y pudiera decirse que dió su vida por el prójimo, pues la expuso tantas veces en tiempo de peste. También fué muy notable su prudencia, pero acompañada siempre de una santa simplicidad; su justicia, inalterable; la virtud de la religión, admirable; la devoción para con la Virgen Santísima tan fervorosa, que pudiera competir con la de S. Bernardo; el espíritu de la regular observancia, ejemplarísimo; su fortaleza en sufrir adversidades y en promover la gloria de Dios sin respetos humanos, la templanza, la mansedumbre, la humildad, la maceración de la carne, la abnegación y el espíritu de sacrificio fueron heroicos, sublimes. Además le enriqueció Dios con los dones sobrenaturales gratuitos de profecía, de agilidad, de sutileza, de bilocación, de éxtasis y de la gracia de curaciones

No obstante de ser tan heroicas sus virtudes, el humildísimo Beato se reputaba por gusano y oprobio de las gentes. Por lo cual, llegado á la edad de 72 años y libre ya de los cuidados de gobierno, como ardientemente lo había deseado, se consagró totalmente á los ejercicios espirituales, como si entonces empezara á vivir vida religiosa. Redobló su fervor, prolongó sus oraciones y su contemplación, dedicóse más al retiro y sus penitencias eran más fre cuentes y mayores. Acerca de esto se lee, que mandó á un lego robusto é indiscreto que le azotase con una cadena de hierro, atado á una columna, ó que le arrastrase por el suelo, ó que le maltratase con sus pies, ó que con una corona de punzantes espinas en la cabeza le amarrase á una cruz, quedando en esta postura tres ó cuatro horas, contemplando los acerbos dolores de Cristo nuestro bien.

Queriendo Dios premiar á su fiel siervo, dándole el eterno galardón, le reveló el día en el que iba á levantar su destierro; y, aunque el siervo de Dios á ninguno se lo dijo expresamente, no obstante por los efectos se echó de ver que le había sido revelada la hora de su partida; para la cual se dispuso con una confesión general, que la hizo con tanto dolor, que parecía iba á morir á los pies de su confesor. Dos días antes de su fallecimiento celebró la misa con más fervor y más despacio que de ordinario. Rezó las vísperas del Santísimo Nombre de María, lanzando tres afanosos suspiros al *In manus tuas Domine* etc.; asistió á los Maitines del día siguiente, después de los cuales abrazó á todos sus hermanos de hábito y exhortó á sus hijos espirituales á vivir religiosamente, recordándoles las angustias que en la hora de la muerte padecen los relajados y distraídos. Después recorrió las Estaciones del claustro, azotándose luego más de lo ordinario. A continuación se echó en tierra y quiso que se le rezara la recomendación del alma. Llegado, finalmente, á su celda, se echó á manera de un cadáver sobre una manta, con un madero de cabecera, y, habiéndose colocado en la forma dicha, quedó destituído del uso de los sentidos.

Habiendo llegado á saber los religiosos el accidente que le había acometido, le aplicaron varios remedios con el objeto de hacerle volver en sí, pero en vano; sólo á las palabras *Ave María*, inclinó un poco la cabeza. Envió la Reina sus médicos, pero no

lograron más que atormentarle con sangrías, incandescentes hierros y sinapismos. Al aplicársele, finalmente, un crucifijo á sus labios, exhaló su postrer suspiro el 29 de Septiembre de 1624, día dedicado á S. Miguel Arcángel y á la Virgen Santísima por haber caido en Sábado, á los 72 años cumplidos de su edad.

Al amortajar su cadáver, se le encontraron horribles cilicios de agudas puntas en los muslos, casi internados en la carne; y muchos vieron descender durante la noche globos de luz sobre el convento.

En el convento de Madrid, donde falleció, se celebraron solemnísimas honras, durante doce días, con elogios fúnebres, con asistencia de todas las comunidades religiosas é inmenso concurso de gente. Se realizaron también solemnes exequias en otros muchos conventos de España, Portugal y Francia.

Obró muchos prodigios cuando vivo y después de muerto, y en su consecuencia fué beatificado por Clemente XIII de santa memoria el 19 de Mayo de 1766.

Escribió:

1. *Dictámenes de virtud para alcanzar la perpetua sabiduría.* — Impresos en Madrid en papel suelto. Se pueden ver también en la vida del B. Rojas, escrita por el P. Arcos, *Part. Prim.*, libr. 2°, pág. 32.

2. *Sentencias espirituales sobre algunos de los salmos de David.* — Impresos por separado; y luego en la cit. obra del P. Arcos, pág. 40.

3. *Instrucciones espirituales y políticas para una reina.* — En la misma obra del P. Arcos, pág. 384.

4. *Reglas espirituales y políticas para un superior.* — En la misma obra, pág. 524.

— Fr. Francisco de Arcos, Fr. Francisco de Vega, el Ilmo. Sr. D. Fr. Alonso Cano y otros imprimieron la vida de este Beato por separado. — Lope de Vega *Jerusalem conquistada*, libr. 19, pág. 499, Camargo y otros muchos que sería largo enumerar. Quien desee conocer por extenso la prodigiosa vida de nuestro biografiado, puede leer las citadas obras de los PP. Arcos y Vega.

ROJAS BECERRO (FR. JUAN DE) C.

Habiendo sido su verdadero sobrenombre el de Sánchez Becerro, créese que cambió el apellido por devoción al Bto. Simón de Rojas.

Fué natural de la villa de Fonseca, provincia de Toledo, hijo del convento de esta ciudad, Ministro del de Nuestra Señora de las Virtudes, en la provincia de Salamanca, Calificador del Santo Oficio y Visitador de la provincia de Castilla.

Escribió:

1. *Aparición y milagros de Nuestra Señora de las Virtudes, sita en el convento de PP. Trinitarios de la villa del mismo nombre.* — M. S. en fol.

Se conservaba, según Rodríguez-Reinés, en el archivo del mismo convento.

Según Nicolás Antonio, tom. 1.º, pág. 772, el título de esta obra sería el siguiente:

Historia y milagros de las Virtudes, cuya imagen está en el convento de la Santísima Trinidad en Toledo.

2. *Declamación evangélica en la solemnidad del glorioso Patriarca S. Juan de Mata.* — En Madrid, por Pablo de Val, 1659, en 4.º

3. *Laudatoria evangélica en la solemnidad del glorioso Patriarca S. Félix de Valois.* — En Madrid, por Pablo de Val, 1658, en 4.º

— Los autores citados. — Fr. José Rodríguez *Fiestas* de dichos SS. Patriarcas en Valencia, pág. 12. — Fr. Francisco de Arcos *Prim. Part. de la vida del Ven. Roxas.*, en el prólogo.

RONQUILLO (ILMO. SR. D. FR. LUIS DE CORDOBA Y) C.

Véase el primer tomo de la presente obra, págs. 199-204 y 528-529.

ROSARIO (Fr. Mariano del Smo). D

Natural de Murcia.

Se dedicó con extraordinario tesón al ministerio de la predicación.

Falleció en Madrid el 18 de Junio de 1899.

Escribió :

1. *Sermones.* — Cuatro tomos impresos en Madrid.
2. *Amor que salva.* — Madrid, 1894.

ROSARIO (Sor Tomasa del Smo.) D.

En el siglo se llamaba Dña. Tomasa Monforte y Diez. Nació en Logroño el 7 de Marzo, día de Sto. Tomás de Aquino, del año 1812.

Recibió una esmerada educación, y desde joven se sintió inclinada á abrazar el estado religioso. Antes de conseguir su piadoso propósito, hubo de vencer la tenaz oposición de sus padres, cuyo gran cariño hacia su hija les convertía en un verdadero obstáculo. Logró, sin embargo, ingresar en las Trinitarias Descalzas de Madrid el día 13 de Abril de 1831.

Fué observatísima de las leyes y de gran disposición para todo. Desempeñó los cargos de Provisora, Dobladora, Tornera, Enfermera, Maestra de Novicias (1860-63) y Vicaria muchas veces (1858, 1869, 1872, 1875, 1878), siendo una de las más instruídas que han tenido dicho último cargo y que cumplía y hacía cumplir exactamente las sagradas ceremonias en desempeño de su deber. Del cargo de Vicaria pasó al de Consiliaria, y lo fué muchos años, siendo de todas muy apreciado su dictamen por lo acertado y por el grande interés que se tomaba por su comunidad y por todo lo referente á la Orden, para cuya historia nos suministró algunos datos que oportunamente hemos utilizado.

Aun siendo muy anciana y enferma, deseaba comer de vigilia, y padeció con resignación una terrible enfermedad, de cuyas re-

sultas perdió un ojo, y algún tiempo antes de morir, quedó completamente ciega.

Fué de carácter afable y, como instruída, de grata conversación; devotísima del Bto. Juan Bautista de la Concepción y entusiasta de las glorias trinitarias; y parece que la Beatísima Trinidad la premió tan grande amor á la Orden, no queriendo que muriera sin ver establecidos otra vez los religiosos en España y aun en Madrid, siendo la primera que, después de la exclaustración general de 1835, falleció asistida por un trinitario.

Su muerte ocurrió el día 9 de Marzo de 1895, después de haber recibido todos los Sacramentos y demás auxilios espirituales de la Orden, conservando la privilegiada inteligencia de que la dotó el Señor, hasta el postrer trance de su vida, no obstante de haber fallecido á los 83 años cumplidos de su edad.

Escribió:

1. *Novena á la Santísima Virgen María, Madre de Dios y Señora Nuestra, que bajo el consolador título del Buen Suceso en los Peligros, se venera con profunda y general devoción en la iglesia de Trinitarias Descalzas de Madrid. Precédela una reseña histórica de la antiquísima y milagrosa imagen que posee el monasterio. Aquélla compuesta y ésta sacada de los originales auténticos de su archivo por una Religiosa del mismo, á cuya comunidad dedica los dos humildes trabajos en desahogo y testimonio de acendrado amor.* — Madrid, imprenta de A. Gómez Fuentenebro, 1872, de 32 págs.

2. *Novena á María Santísima, Madre de Dios y Señora Nuestra, que con los títulos de Gracia, Natividad y Remedio se venera en el coro del convento de Religiosas Trinitarias Descalzas de esta corte.* — En la misma imprenta y año, de 31 pags.

3. *Vida de Sor Marcela del Espíritu Santo.* — M. S.

Dejó casi terminada.

4. *Apuntes* preciosos referentes á la Orden Trinitaria y al recto desempeño del cargo de la Vicaria de su monasterio.

ROSELLO (Fr. Antonio) C.

Nació en Palma el 29 de Noviembre de 1785.

Tomó el hábito en el convento de *Sancti Spiritus* de Palma en el día 20 de Diciembre de 1802.

Fué Lector de Filosofía y Teología escolástica, dogmática y moral en el convento de Valencia.

Hallándose en Madrid, recibió el Breve de secularización. Regresó á Mallorca y tomó á su cargo la redacción del periódico *El Atleta de la Libertad.*

Dió á conocer sus dotes oratorias haciendo brillar su elocuencia en el púlpito de las principales iglesias, adquiriendo tanta fama que era innumerable y muy escogido el concurso que acudía á oir sus sermones. Su reputación le valió el nombramiento de Predicador del arzobispado de Toledo y la esclavina de Misionero Apostólico, con que le condecoró el Papa.

Sus ideas políticas se mitigaron de tal modo, que no se conoce ni remotamente que puedan ser de un mismo escritor las producciones periodísticas de *El Atleta de la Libertad* y los de *El Reparador*, como no conocía tampoco á Rosselló el que le había oido hablar en 1822 y escuchaba sus conversaciones en 1845.

Ganó en 1846, por rigurosa oposición, el curato de la parroquial de Ayeló de Malferit (Valencia). Después fué trasladado de Ecónomo á la de Carcajante, donde murió el 2 de Noviembre de 1855.

Sus obras más notables son:

1. *Mina de oro para el estado eclesiástico.*

2. *Horas sagradas ó medio de consagrarse á Dios todos los días.*

3. *Arreglo y exámen práctico de la Conciencia.*

4. *Vida de Nuestro adorable Redentor Jesucristo, conforme con el texto original latino de la que escribió el R. P. Ludolfo, Monje Cartujo, ilustrada con varias Ju por notas an Dadreo, Doctor teólogo en la universidad de París.*

5. Escribió en muchos semanarios como *El Reparador*, *La Luz de Sión*, *Semanario de Literatura sagrada*, todos ellos llenos de preciosos artículos suyos.

6. Dirigió algunos años la *Biblioteca sagrada ó colección de obras de Religión y Moral cristiana*, que empezó á publicarse en Madrid en 1844.

7. En un periódico que se publicó en Madrid por los años 1841, 42 y 43, titulado *La Voz de la Religión*, se ven muchos y eruditos trabajos de Rosselló.

ROVIRA (Fr. Manuel) C.

Tomó el hábito y profesó en el convento de Barcelona, de donde fué natural. Fué Regente de los Estudios en el mismo convento, Predicador del Real Acuerdo en su fiesta de S. Francisco de Borja y de su cuaresma en la iglesia de Santa María de la Mar de la referida ciudad, Teólogo de la Nunciatura de España, Examinador sinodal de los obispados de Lérida y Gerona, Procurador general de la Orden en Roma y Ministro provincial de la de Castilla.

Tradujo del italiano é imprimió:

Jesús al corazón del sacerdote secular y regular: ó consideraciones eclesiásticas para cada día del mes, que pueden servir para un retiro espiritual de diez días, con la preparación y acción de gracias para el SS. sacrificio de la misa. Por un sacerdote secular, que se ejercita en las Santas Misiones. Traducidas del italiano por el M. R. P. Fr. Manuel Rovira, ex-Provincial de Trinitarios Calzados, etc., hijo del convento de Barcelona. — Seg. impresión, en Barcelona, por Juan Nadal, impresor en la calle de Santa Ana, 1783, de 214 págs.

— Fr. Lorenzo Reinés, en los prels. á la *Vida del B. Miguel Argemir.* — Fr. José Torrentó, en los prels. de su *Relación de los solemnes aparatos en la colocación de Cristo Sacramentado en el nuevo altar de Santa María del Mar.*

RUBIO MACHUCA (Fr. Juan) C.

Hijo del Real convento de Córdoba, Lector jubilado en la Sagrada Teología, Regente de los Estudios, Ministro del convento de Badajoz (1741), Examinador sinodad de la diócesis del mismo nombre, Juez Conservador de su Dignidad Episcopal y Misionero Apostólico.

Escribió:

1. *Oración panegírica sagrada del Santísimo Corazón de Jesús Obsequio y culto que á tan adorable Corazón ofreció el religioso cuanto observante convento de la ciudad nobilísima de Badajoz el día 9 de Junio de este presente año. Díjola el R. P. Fr..... Dedícala á N. M. R. P. M. Fr. Fernando de Zambrana Davalos, Examinador sinodad de los obispados de Málaga, Jaén y Almería, dos veces Visitador Apostólico y Presidente del Capítulo, ex-Definidor primero de provincia, ex-Ministro de los Reales conventos de Málaga, Ronda, Jaén y Almería, ex-Presidente provincial y al presente Ministro provincial en esta de Andalucía del mismo sagrado Trinitario Orden.* — En Córdoba, por Diego de Valverde y Leiva y Diego Luis Rodríguez, impresores del Santo Oficio de la Inquisición, de 22 págs. La aprobación lleva la fecha de Diciembre 1741.

2. *Ave María. Penitentes destellos del hombre reo que apela del Tribunal de la divina justicia al de la misericordia, interponiendo por su Abogada á María Santísima Nuestra Señora en su más hermoso Paladión que con el sacro augusto título de los Remedios se venera en el Real convento de la Santísima Trinidad de Redentores observantes de la ciudad de Córdoba. A quien L. D., G y C. su autor el R. P. Fr....., por mano del R. P. M. Fr. Antonio Ventura de Prado, Catedrático de Teología de la universidad de Sevilla, etc., del mismo celeste Orden.* — En Córdoba, en la calle de la Librería, por Antonio Serrano y Diego Rodríguez, de 36 págs.

En los preliminares se lee un *Soneto* del R. P. Lector jubilado Fr. Pedro de S. Martín Uribe, también trinitario.

RUBIO DE SALAZAR (Fr Marcos) C.

Natural de la villa de Puebla Nueva, provincia de Toledo, Doctor en Teología por la universidad de dicha ciudad, Ministro de los conventos de Talavera de la Reina, de la Guardia y de Ciudad-Rodrigo, Calificador de la Suprema y General Inquisición, Predicador de la Majestad de Carlos II, Maestro de Justicia en la Orden y Visitador Apostólico de la provincia de Castilla.

Escribió:

1. *Oración evangélica predicada Domínica 4.ª después de la Resurrección á 4 de Mayo de 1681 en el Capítulo provincial que celebró la provincia de Castilla del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, en el insigne convento-santuario de Nuestra Señora de las Virtudes.* — En Toledo, por Agustín de Sales Zazo, 1681, en 4.º

2. *El Superior predicando, las festividades más autorizadas, que celebra la Santa Madre Iglesia Romana. Tomo primero. Contiene XVII sermones panegíricos y morales, restituído al excelso Patriarca San José, dignísimo Esposo de la Madre del Altísimo, por mano del señor Doctor don Francisco de Villa-Real y Aguila, Consultor del Santo Oficio, Presidente del Consejo de la Gobernación del arzobispado de Toledo, etc. Formado por el Rmo. P. M. Fr.....* — En Madrid, por Diego Martínez Abad, 1699, en 8.º, de 444 págs. y 40 prels.

3. Al fin del tomo se encuentra esta nota. « El índice de los lugares de la Sagrada Escritura y de las cosas más notables saldrán en el *segundo tomo.* » No sabemos si se imprimió este segundo tomo.

— Rodríguez-Reinés.

RUIZ (Fr. Francisco) C.

Ministro del convento de Nuestra Señora de Fuensanta, provincia de Albacete.

Dió á luz:

Compendio histórico de la maravillosa aparición de la devotísima imagen de Nuestra Señora, que con el título del Remedio de Fuensanta se venera en el convento que en la villa del mismo nombre, en el obispado de Cuenca, tienen los Religiosos de Trinitarios Calzados. Dalo á luz el P. Fr..... Ministro del dicho convento. — En Valencia, por José de Orga, 1798, en 8.º

— Muñoz, pág. 120.

RUIZ (Fr. Miguel) C.

Andaluz, de gran virtud, excelente teólogo y Provincial de Andalucía en 1633. Consiguió en la Orden el título de Maestro.

Escribió:

Sermón de la Inmaculada Concepción de la Virgen. — En Sevilla, 1616.

El P. Marracci en su *Blioblotli. Marian.*, part. 2.ª, afirma que compuso también otras cosas en alabanza de la Virgen.

— Fr. Bernardinus a S. Antonio *Epitome*, pág. 69. — P. Torquemada, pág. 17. — Funeral de Ronquillo, pág. 89. — Salazar *Martyrol. hisp.*, tom. 6.º, pág. 383. — P. Alba *Militia*, pág. 1061.

RUIZ (Fr. Luis Gonzalez) C.

Véase Gonzalez Ruiz, pág. 345 del primer tomo.

RUIZ PÉREZ (Fr. Julian) C.

Predicador general del número, dos veces Ministro del convento de Medina del Campo y una del de Cuenca.

Escribió:

1. *Oración fúnebre en la pompa funeral que hizo la ilustre villa de Medina del Campo á las honras del serenísimo Sr. D. Baltasar Carlos de Austria, Príncipe jurado en estos reinos de España.* — En Valladolid, 1646, en 4.º

2. *Oración fúnebre á las honras que hizo el Cabildo mayor de la villa de Medina del Campo á la muerte de la reina N.ª S.ª Dña. Isabel de Borbón.* — En Salamanca, por Diego de Cusio, tal vez Cano, 1644.

— Rodríguez-Reinés.

RUIZ RAMIREZ (Fr. Juan Bautista) C.

Natural de Madrid, hijo de profesión del Bto. Simón de Rojas y Secretario de la provincia de Castilla.

Escribió:

1. *Aclamados elogios del dulce y soberano Nombre de María.* — En Madrid, por Diego Díaz de Carrera, 1655, en 4.º

2. *Sermón de la Expectación del Parto de la Virgen en la fiesta de la Real Congregación de los Esclavos del Dulcísimo Nombre de María.* — En Madrid, por el mismo, 1655, en 4.º

3. *Fundación milagrosa, celestial instituto de la esclarecida Religión de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos; y Sentencia definitiva de la Canonización de nuestros dos gloriosos Patriarcas S. Juan de Mata y S. Félix de Valois.* — En Madrid, por Andrés García de la Iglesia, 1668, en 4.º

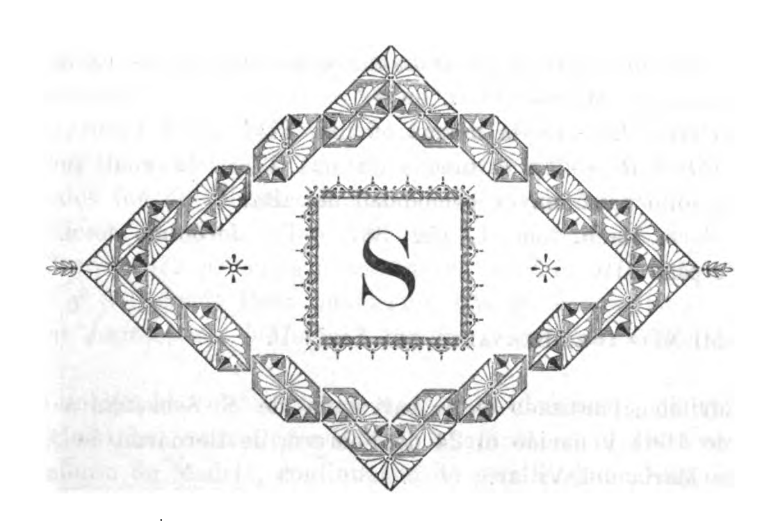
4. *Oración evangélica, sacra y demostrativa en las solemnísimas y Reales fiestas de Madrid á la Beatificación de Sta. Rosa del Perú, de la Tercera Orden de Sto. Domingo.* — En Madrid, por la viuda de Carrera, 1668, en 4.º

5. *Sermón de la fiesta que á la Canonización de S. Pedro de Alcántara consagró el Ilmo. Sr. D. Federico Borromeo, Patriarca de Alejandría y Nuncio de Su Santidad en España.* — Fr. Antonio de la Huerta lo imprimió en sus *Triunfos gloriosos*, celebrados en Madrid á dicha Canonización, en la pág. 141. — En Madrid, 1670, en 4.º

— P. Alba *Militia*, pág. 825. — P. Marracci *Appendix Biblioth. Marian.*, pág. 68. — Fr. José Rodríguez *Fiestas*, pág. 27. — P. Parra, dominico, en su *Rosa laureada* (en Madrid, por Domingo García Marras, 1670, en fol.), pág. 213.







SACRAMENTO (Fr. Antonio del Smo.) C.

Hijo de D. Antonio Juan y Vicenta Rodríguez, natural de Lisboa, en cuyo convento abrazó el Instituto Trinitario. Desempeñó satisfactoriamente los cargos de Maestro de Novicios por dos veces, de Ministro del convento de Nuestra Señora de *Libramento* otras dos y una del de Lisboa, de Definidor dos veces, de Visitador de su provincia y de Predicador general. Fué instruído en las ceremonias eclesiásticas, razón por la cual le nombró la Orden Maestro de ellas en el suntuoso templo de la corte de Portugal, el cual ministerio, como también

el de Sacristán mayor, desempeñó con suma perfección por espacio de muchos años; y para que otros también observasen bien las ceremonias del coro y del altar, escribió las obras que luego indicaremos.

Murió con las señales de predestinado en Lisboa el 15 de Enero de 1740, á los 82 años de edad.

Compuso:

1. *Manual dos Religiosos da Santíssima Trindade e Redempção dos Cativos deste reyno de Portugal conforme os ritos do missal romano e das ceremonias da mesma Ordem.* — En Lisboa, en la oficina de Música, 1730, en 4.°

2. *Parte 2.* — En la misma oficina, 1731, en 4.°

3. *Parte 3.* — En la misma oficina, 1731, la cual fué impresa en folio para mayor comodidad del altar.

— Barb. Mach. tom. 1.° pág. 381. — Fr. Jerónimo de S. José tom. 2.°, pág. 419.

SACRAMENTO (Fr. Bernardo del Smo.) D.

Madrileño, bautizado en la parroquia de S. Sebastián á 6 de Marzo de 1661 y nacido el 24 de Febrero, de Bernardo de Andaria y de María del Villar.

Tomó el hábito en el convento de la misma villa el 25 de Enero de 1676, pero profesó en el de Torrejón de Velasco el 7 de Marzo del año siguiente.

Publicó un sermón, que él por su oficio había predicado, con el título siguiente:

Oración fúnebre que en las honras del venerable y reverendísimo Padre Fr. Miguel de Jesús María, General que fué del Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de cautivos predicó el P. Fr..... dedicada al señor don Juan de Vega y Portocarrero, señor de Castilleja en Campos. — En Madrid, 1697, en 4.°, de 27 págs. y 8 de prels.

— Libro de Profesiones M. S.

SACRAMENTO (Sor Carmen del Smo.) D.

Nació en Méntrida, provincia de Toledo, el día 11 de Septiem-

bre de 1844, siendo sus padres D. Antonio Jiménez Gordo y Dña. María Sabas Moral.

La educó privadamente su padre, quien la hizo estudiar, bajo su dirección, Historia, Geografía, Aritmética, Astronomía, Filosofía, Música, Dibujo, literatura española y latina, en una palabra, todo cuanto aquel señor sabía, que no era poco, pues tenía fama de muy ilustrado.

A los doce años empezó á escribir, pero nada publicó hasta el año 1869, en que apareció en la *Voz de España católica* su primer artículo: *El Liberalismo y la Virginidad*, en defensa de las monjas,contra los ataques del periódico liberal *Las Novedades*.

Despues publicó en *La Esperanza* algunos artículos, entre los cuales fué notable el titulado: *Protesta sobre el despojo de las Salesas*.

El año 1872 principió á colaborar en *La Cruz* del Sr. Carbonero y Sol, donde lleva publicados más de cincuenta artículos; más las *Imitaciones bíblicas ó poesías orientales* en bastante número.

También ha colaborado en la *Revista Trinitaria*, dirigida por PP. Trinitarios, cuya Orden abrazó la autora en el monasterio de S. Ildefonso de Madrid, continuando de este modo la historia literaria de que tiene justa fama su venerable comunidad.

Los folletos impresos é inéditos de esta ilustre escritora son:

1. *Refutación de un libro protestante.* — Madrid, imprenta de Manuel Minuesa, 1870, en 8.º

2. *La Ciencia, el Arte y el Protestantismo.* — Madrid, en la misma imprenta, 1870, en 8.º

3. *La mujer ensalzada por el Catolicismo.* — Madrid, en la misma imprenta, 1876, en 8.º

Es una tirada aparte de los artículos publicados en *La Cruz*.

4. *Meditaciones de los Patriarcas y Santos de la Orden Trinitaria* (1). — Madrid, en la imprenta de Alejandro Gómez Fuentenebro, 1880, en 8.º

5. *La devoción al Santísimo Sacramento en sus Manifestaciones Eucarísticas.* — En Madrid, 1899.

---

(1) En nuestra obrita titulada *Arbor chronologica*, pág. 132, nos equivocamos atribuyendo este opúsculo á Sor Tomasa del Smo. Rosario.

6. *La cuestión de confesores de monjas y las reglas monásticas.* — M. S.

Desde 1889 tiene escrito este opúsculo, y no ha imprimido, porque hoy por hoy no parece oportuno publicarlo.

Por el mismo motivo la autora conserva inéditos *otros trabajos suyos.*

SACRAMENTO (FR. DAMIAN DEL SMO.) D.

Hijo de Jerónimo García Chamorro y de Juana Romero, de quienes nació en la villa de Benaocaz, provincia de Málaga, el día 8 de Enero de 1784, siendo bautizado el 11 de dicho mes y año con el nombre de Damián Jerónimo.

Pasado el año de noviciado en el convento de Granada, profesó allí mismo el día 4 de Octubre de 1800. Fué Lector de Teología en nuestro colegio de Baeza y murió después de la exclaustración general, inicuamente decretada por el Gobierno en 1835.

Escribió:

Arte de reinar. Sermón que en la solemne función que hizo la M. N. y M. L. ciudad de Baeza para celebrar los días de don Fernando VII, Rey de las Españas, en su Santa Iglesia Catedral, con la asistencia de la insigne Colegiata, del ilustre Ayuntamiento constitucional, Universidad de Letras, Colegio Conciliar, Corporaciones religiosas y suficiente número de Oficiales beneméritos, el día 30 de Mayo de 1820, predicó el M. R. P. Fr..... Lector de Sagrada Teología en su colegio de dicha ciudad. Quien lo dedica á su heroica, inmortal, poderosa, política y siempre grande nación española. Lo da á luz el ilustre y y patriótico Ayuntamiento constitucional de la ciudad de Baeza. — En Jaén, por D. Manuel María de Doblas, 1820, de 20 págs.

— Libro de Profesiones.

SACRAMENTO (FR. DIEGO DEL SMO.) D.

Hijo de los piadosísimos esposos Diego Rodríguez y Dña. Fran-

cisca Delgado, de la que afirmaron sus confesores que en toda su vida no perdió la gracia bautismal.

De los dieciseis hijos que tuvieron, ocho subieron al cielo desde la cuna y los ocho restantes abrazaron el estado religioso. Uno de ellos fué franciscano descalzo, otro agustiniano, tres carmelitas descalzas, una agustiniana en el convento de Santa Cruz de Toledo y dos trinitarios descalzos, á saber nuestro autor y el religiosísimo P. Fr. Juan de la Cruz, cuya vida corre impresa en la *Seg. Part. de la Crón.* pág. 177.

El P. Fr. Diego recibió el hábito en el convento de Socuéllamos á 24 de Febrero de 1626 y emitió su profesión en el de Villanueva de los Infantes á 25 de Abril de 1627.

« Fué sujeto de ejemplares costumbres y celosísimo de los aumentos de la Religión. Vivió muchos años en Alcalá, y de su celo cogió grandes frutos aquel colegio, para el cual fué muchas veces lo que José para las necesidades de Egipto y para el socorro de sus hermanos, y más propiamente lo que Abacuc para Daniel, á quien mantuvo en la mayor estrechura y aprieto. » Hasta aquí la *Seg. Part. de la Crón.*, pag. 178.

Murió el año 1662, á los 52 de su edad.

Escribió :

Vida del Ven. P. Fr. Francisco de los Angeles. — M. S.

El original se conservaba en nuestro colegio de Alcalá de Henares y se imprimió en cuanto á la substancia en la *Primer. Part. de la Crón. de Trin. Desc.*

— Libro de Profesiones. — Rodríguez-Reinés. — Las Crónicas citadas.

SACRAMENTO (FR. EUSEBIO DEL SMO.) D.

« Nació en Madrid y murió el día 25 de Abril de 1737, de 62 años de edad, y 48 de Religión.

» Después de haber concluído las estudios de Artes y Teología, en los que descubrió superior ingenio, le destinaron los superiores á las cátedras; pero, llamado viva y eficazmente de Dios al empleo Apostólico de las Misiones, dejó la cátedra de los magisterios, con

el beneplácito de los Prelados, que, si bien conocían su insigne erudición y literatura, descubrían en él tan raros y extraordinarios talentos para el púlpito, que parecía formado y nacido para Misionero Apostólico. Su incansable y continua lectura le había adquirido más que mediocre erudición en las ciencias profanas; pero, siendo versadísimo en la lectura de los Sagrados Libros, Intérpretes, Concilios, Padres, Teólogos é Historia Eclesiástica, se hizo eminentemente sabio en las Sagradas Letras. Nuestro ilustrísimo Miguel de S. José, Obispo de Guadix, en su *Bibliographia critica verb. Eusebius*, dice. hablando de este Padre: *Bibliam Sacram memoriter recitabat universam ; faciliusque quisquam legendo erraret, quam eius memoria recitando laberetur.* Conoció y trató mucho su ilustrísima á nuestro difunto. A la perspicacia de su entendimiento se le juntó la más feliz y aun prodigiosa memoria, de que daba, con admiración de quien le oía, y dificultad de creerse al referirlo, la maravillosa prueba de recitar de memoria todos los capítulos del Viejo y Nuevo Testamento, sin error y sin transposición de las voces.

» Con esta excelente aptitud de potencias logró tanta facilidad y expedición en formar sermones, que sin prevención de tiempo se subía al púlpito. En treinta años que ejercitó las Misiones, raro fué el día que se le pasó sin predicar, y algunos hubo en los que predicó hasta siete sermones; pero no porque los predicase extemporáneamente, eran defectuosos en la coordinación, débiles en los discursos, y formados de lugares ordinarios; antes los primeros predicadores de la corte admiraban en estos lances improvisos la propiedad en los asuntos, la oportunidad de las doctrinas y el lleno de la erudición, y muchos llamaban á su memoria *Biblioteca concionatoria.*

» Era su voz clara, sonora, penetrante y servida de un robusto pecho. Predicando una vez en el campo, donde se calculaba hasta veinte mil el número de los oyentes, todos percibieron distintamente sus palabras. El afecto, espíritu, eficacia y conmoción con que predicaba, esparcía en el auditorio terror, espanto y arrepentimiento. Quien esto escribe se acuerda haber oído en Madrid á ciertos seglares que decían, que desde los tiempos de S. Vicente Ferrer no había memoria de un Missionero igual al P. Eusebio en la fuerza de aterrar y conpungir corazones obstinados. Los famosos Misioneros de aquellos

tiempos, como fueron los insignes jesuítas Rajas, Rejón y Castejón y el célebre capuchino P. Bernardino de Madrid decían que el P. Eusebio les tenía ociosos. Su presencia era respetuosa, el semblante serio, los ojos siempre cosidos y toda su fisonomía de santidad y edificación. Para escuchar á este Misionero formado al modelo de los varones apostólicos no daban suficiente espacio las iglesias; las plazas y los campos no daban capaz recinto á sus auditorios de que formaban parte además del número infinito de la plebe las personas más calificadas en nobleza, dignidad, parte y doctrina. El rey católico Carlos II le oyó muchas veces. Los frutos de sus tareas apostólicas aumentaban nuevas fatigas á su celo, porque eran contínuas las confesiones que oía de los pecadores convertidos en sus sermones: contábanse muchas y maravillosas conversiones. Quejábanse los confesores oprimidos de los concursos de los penitentes, y decían que no bastaban cuantos había en la corte, cuando hacía Misiones el P. Eusebio.

» Aclamado de todos por santo y varón apostólico, logró la primera estimación entre los grandes y señores; administrábanle sumas grandes de dinero para limosnas, y con estos medios sacó del estado de perdición á muchas mujeres desgraciadas, asignando á unas el alimento, conduciendo á otras á sus casas y dotando á no pocas, ó entrándolas en monasterio, ó colocándolas en el Matrimonio.

» Su Majestad Católica en señal de la aceptación y estima que hacía de él, le nombró Predicador suyo, de los que llaman del número; pero como humilde, desprendido de humanos honores y conforme á la modestia que practica nuestra Reforma, rehusó tanto honor contentísimamente. Esta heroica acción de humildad viene referida de nuestro Cronista Fr. Alejandro de la Madre de Dios, parte tercera, página 190, aunque no nombra el sujeto, porque vivía entonces.

» Hízose al fin célebre su noticia por toda España, y fué llamado de muchos señores Obispos para que predicase en sus diócesis; salió su fama fuera de los confines de nuestro reino, y deseó el rey D. Juan V de Portugal oir en su corte á tan insigne Misionero. No obstante la diversidad del idioma, hizo Misiones en Lisboa y otras ciudades de aquel reino, con maravilloso fruto y aplauso. Le tuvo el Rey en estima y veneración de varón apostólico; quiso

se propagase en sus dominios la Descalcez Trinitaria, que tanto la ilustraba con doctrina y ejemplos de santidad el P. Eusebio, el cual, valiéndose de la dignación de este piísimo Monarca, fundó dos conventos en Miranda y Mirandela; deseaba mucho Su Majestad se extendiese nuestra Religión en toda la Corona, y, sin duda, se hubiera propagado con mucha rapidez, si nuestros superiores hubieran aceptado ciertas condiciones, que no las estimaron convenientes.

» Partió de Lisboa para Roma; fué aquí sumamente honrado y favorecido de todos los señores dependientes de la Corona de Portugal, porque el Rey había ordenado á su Embajador y Ministros favoreciesen en todo al P. Eusebio; mandó al Embajador hablase en su nombre á la Santidad de Inocencio XIII con las más eficaces recomendaciones, y representando los méritos de dicho Padre, suplicase á su favor la más benigna aceptación del Papa: como efectivamente la obtuvo, y de consiguiente con el Eminentísimo Conti, hermano de Su Santidad, quien le obligó con tantos favores y gracias, que le motivaron, en señal de gratitud y debido obsequio, á dedicar á dicho purpurado uno de los tomos que dió á luz. Fué estimado universalmente en esta de Cardenales, Prelados, Príncipes y de sujetos doctos. El reverendísimo Sellcri, Maestro del Sacro Palacio, y después Cardenal, remitió muchos libros á su censura, satisfecho de su gran capacidad y doctrina. En el Sacro Colegio se señalaron en favorecerle los Emos. Pereyra, Picordela Mirandula, Fini, Cienfuegos, Belluga y Cibo. » Hasta aquí el Protocolo M. S. de este convento de S. Carlos de Roma, pág. 444 vuelta y sigs.

Por nuestra parte sólo añadiremos que el P. Eusebio, antes de entrar en la Orden, se llamaba Manuel Martínez, hijo de D. Miguel y de Dña. Angela Nájera; que fué bautizado en la iglesia parroquial de S. Sebastián de la villa de Madrid, el día 30 de Junio de 1669; y que tomó el hábito y profesó en el convento de la misma villa el 16 de Abril de 1684 y el 1.º de Julio de 1685, respectivamente, como consta del Libro M. S. de Profesiones, que tenemos á la vista.

Escribió:

1. *Tractatus de pertinentibus ad celebrationem Jejunii Ecclesiastici Quatuor anni Temporum, scilicet, Quadragesimae, Pentecostes, Septembris et Decembris.* — En Roma, imprenta de Pedro Ferri, bajo la Biblioteca Cassanatense, en 4.º, de XVI-472 págs.

2. *Dominicale expositivum, in quo exponuntur Epistola Catholica S. Judae Thaddaei Apostoli et tria novi Testamenti Cantica, catenata explicatione Versionum, SS. Patrum, aliorumque Interpretum ; additis novis Reflexionibus moralibus sive doctrinalibus : et in quo etiam explanantur Orationes propriae Officiorum et Missarum omnium Dominicarum anni, juxta ordinem praescriptum apud Breviarium et Missale Romanum, nempe : a Dominica prima Adventus usque ad Dominicam XXIV post Pentecosten, inclusive... Dicatum Sanctissimo Salvatori atque Redemptori mundi Jesu Christo Domino nostro, vero Deo ac vero Homini, Regi regum et Domino dominantium. Editum a Patre Fratre Eusebio de Sanctissimo Sacramento, Missionario Ordinis Discalceatorum SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum, Congregationis Hispaniae, Matritensi, et olim apud Regiam Curiam Matriti sui Ordinis Procuratore generali, bis Redemptore Captivorum, generali Chronista et pro Sancta Inquisitione Hispaniae librorum Revisore, nec non olim Romae Theologo Sacri Romani Concilii, ac nunc Sacr. Congregationis Indicis Consultore.* — En Roma, en la imprenta de Rafael Reveroni, 1730, de 434 págs. y 12 prels.

3. *Vida del Ven. Padre y apostólico varón Fr. Juan Bautista de la Concepción, Fundador del Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, en brevísimo resumen, sacado de las Informaciones hechas para su Canonización, y de las historias que de este apostólico varón escribieron el Rmo. P. Alonso de Andrade, de la Sagrada Compañía de Jesús ; el P. Fr. Diego de la Madre de Dios en la primera Parte de las Crónicas de dicha Religión Descalza, y el P. Fr. Alejandro de la Madre de Dios en la tercera y al principio de la Cronología : y en los libros aparte, el P. Definidor general Fr. José de Jesús María y el P. Fr. Melchor del Espíritu Santo, Cronista provincial de esta primera de la Descalcez Trinitaria Redentora. Por el P. Fr.....* En Madrid, imprenta de Blas de Villanueva, en la calle de los Jardines, sin año; pero la aprobación lleva el de 1716. Tiene 130 págs., en 8.°, 16 prels. y 5 de protesta é índice al fin.

4. *Vida del Vener. Padre Fr. Tomás de la Virgen, religioso*

de la Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. Sacada en breve compendio de las Informaciones hechas por el Ordinario para su Beatificación, y de lo que en libro aparte escribió largamente el muy R. P. Fr. Francisco de S. Bernardo, Cronista general de dicha Religión y de la tercera Parte de sus Crónicas que compuso el muy R. P. Fr. Alejandro de la Madre de Dios, que fué también Cronista general de la misma Orden. Por el Padre Fr..... En Madrid, por Blas de Villanueva, sin año. Las aprobaciones llevan la fecha de 1716. Tiene 382 págs., en 8.°, y 18 prels. — Reimpresa en Roma, en la imprenta de Fernando Kleinbub, 1897, en 8.°

5. *Compendio cronológico de la vida admirable y virtudes heroicas del beato Vicente de Paúl, Fundador de la Congregación de la Misión, y de la de las Hijas de la Caridad, llamadas también las Siervas de los Pobres.*

Tiene dos apéndices, cuyos títulos son:

Catálogo de otros milagros, además de los cuatro aprobados por la Santa Sede Apostólica, los cuales constan también de los Procesos de la Beatificación...

Breve noticia del Instituto de la Congregación de la Misión. En Roma, imprenta de Antonio de Rossis, 1730.

6. *Esercizi divoti da farsi per nove giorni dinanzi alla miracolosissima imagine di Gesù Nazareno, Divino Redentore del mondo, il di cui originale si venera nella chiesa dei RR. PP. Trinitarî del Riscatto nella corte di Spagna, e la di cui copia divotissima si venera nella chiesa di S. Carlo alle Quattro Fontane dell'istesso Ordine in Roma. Ordinati da un divoto di questa sagratissima imagine.* — En Roma, por Pedro Ferri, 1734.

Este librito reviste algún interés por la historia de la imagen de Jesús Nazareno, que trae en sus primeras páginas (5-17). Lo escribió nuestro autor en español, y se han hecho muchísimas ediciones en diversas lenguas.

7. *Novena della Madonna delle Grazie.* — Rom, 1722.

Está escrita para el uso de la iglesia de los PP. Trinitarios del convento *delle Fornaci*, en la que se venera la imagen de Nuestra Señora bajo el título de las Gracias.

8 El autor dejó M. SS. cinco tomos de *Sermones* en español,

de los que él mismo hace mención en el prólogo de su tratado, puesto bajo el núm. 1, con las siguientes palabras: « *Hunc tomum* sequentur, Deo dante, *quatuor in latino idiomate,* quibus peragendis incumbo et quos in folio disponere statuo. Eorum quilibet alphabeto integro verborum et materiarum dissimilium ad sacras conficiendas conciones, tum de festis, tum morales, tum etiam funerales, etc., constabit. Et forte dabuntur, etiam in quarta parte folii, velut iste, *quinque tomi miscellanei concionum* olim a me lingua hispanica elaboratarum, in qua praelo mandabuntur. « En estas palabras nos refiere el autor que, además de los dichos cinco tomos de sermones M. SS. en español, estaba trabajando un

9. *Alphabetum concionatorum,* — que había de constar de cuatro voluminosos tomos de á folio, pero á causa de su muerte no llegó á terminarlos. A esta última obra alude nuestro Ilmo. P. Fr. Miguel de S. José en su *Bibliographia critica*, tom. 2.°, pág. 247, cuando, hablando de nuestro biografiado, escribe: « Inchoatum reliquit, non sine studiosorum jactura, *Alphabetum concionatorum,* opus, uti a fidedignis accepi, vere locupletissimum et selecta eruditione rofertum. »

SACRAMENTO (FR. FRANCISCO DEL) D.

Escribió:

Crisis. — presentada á los Capitulares de la Descalcez Trinitaria, reunidos en el convento de Milán, en la que el autor hace algunas advertencias, referentes á las Constítuciones de la referida Descalcez.

SACRAMENTO (FR. LEANDRO DEL SMO.) D.

Este sapientísimo y religiosísimo Padre, una de las más legítimas glorias de la Orden Trinitaria y honra de toda España, y de Navarra en particular, surgió del ameno y rico suelo de Villafranca, siendo sus padres D. Marcos Galdiano y Dña. Inés Pablo, tan insignes por sus virtudes y cristianas costumbres como por su limpia y nobilísima sangre.

Nació el niño Leandro por Enero de 1592, adornado con las más privilegiadas dotes de naturaleza, recibiendo en el Bautismo, la estola de la gracia la cual parece que conservó hasta la muerte.

Prevenido con las más dulces bendiciones del cielo y con un natural bien acondicionado é inclinado á la virtud, desde sus más tiernos años se mostró devoto. Apenas llegó á tener pronunciación perfecta, cuando ya rezaba con fervor las oraciones; y así que hubo aprendido la Doctrina Cristiana, la enseñaba á los de su edad y á los criados de casa, y hacíales rezar el Rosario, llamándolos á este acto con una campanilla: todo ante un altar muy bonito que él había levantado en lo más retirado de su casa. Ya mayorcito, frecuentaba los sermones y los repetía después á los niños desde un sitio alto con tanta devoción, modestia y eficacia que compungía también á muchos adultos, que le admiraban absortos.

Aprendió con suma facilidad á leer y escribir, y era tanta su afabilidad y gracia que, á pesar de ser el discípulo predilecto de su maestro por su virtud y progresos en los estudios, nunca fué envidiado por los demás niños de la escuela, con los cuales, de ser pobrecitos ó desamparados, repartía lo que en su casa le daban para su alimento. Indujo también á muchos compañeros suyos á que en los días de fiesta se dedicasen á servir las misas en las iglesias, y lo hacían con tanta compostura y devoción, que atraían mucha gente á los templos, donde asistían.

Con la misma felicidad y lucimiento estudió la gramática latina, primero en su pueblo y luego en Pamplona con los PP. de la Compañía de Jesús, sobresaliendo entre todos sus condiscípulos por lo elevado de su ingenio y acendrado de su piedad, pues á una clarividencia de su agudo entendimiento y constante aplicación unía la afabilidad de su carácter, el retiro, el silencio, la más pronta obediencia, la frecuencia de los Sacramentos y las visitas á las iglesias y á los más devotos santuarios. Por tan bellas cualidades era apreciado por sus condiscípulos y propuesto cual perfecto dechado de estudiante por sus maestros, uno de los cuales, estando con otros sujetos graduados y algunos condiscípulos, señalando con el dedo á nuestro Juan, que así se llamaba en el siglo, pronunció aquellas palabras de la Sagrada

Escritura: *Ille juvenis super senes intellexit:* aquel joven ha entendido más que los ancianos.

Amante, como hemos dicho, de la soledad y del retiro, frecuentaba muchas veces nuestro convento y el de los Capuchinos, por estar situados extramuros de la ciudad. Entraba en la iglesia y, después de haber hecho fervorosa oración, pasaba á la huerta para recrearse en ella; y con este roce se aficionó tanto á la vida humilde, penitente y ejemplar de nuestros religiosos que, después de haberse consultado con los más doctos y ancianos entre ellos y encomendádose á Nuestra Señora del Camino, de quien era muy devoto, determinó tomar nuestro santo hábito. Habló con el P. Maestro de Movicios del convento de Pamplona que lo era entonces el apostólico y santo varón Fr. Onofré de Sto. Tomás, quien, abrazándole tiernamente, con espíritu profético le dijo: « Hijo, la Santísima Trinidad le llama con vocación verdadera para que le sirva en esta su Religión escogida; no pierda tiempo; antes sí esté firme, porque ha de tener muchas baterías y contradicciones el tomar un estado que tanto le conviene ». Todo sucedió como el siervo de Dios le había profetizado; porque, como era tan querido y estimado de todos por su virtud y su ingenio, al divulgarse la noticia, se vió asaltado nuestro Leandro de sus compañeros y condiscípulos que intentaban apartarle de aquel buen propósito. Lo mismo hicieron algunos sujetos, recomendables por sus canas y letras, que con todo género de razones trataron de disuadirle de su determinación.

Estos últimos asaltos le dejaron por un momento vacilante, pero venció la gracia, y tomó el hábito en el convento de Pamplona el día 27 de Febrero de 1611, siguiendo luego su ejemplo muchos estudiantes, entre los cuales se cuenta su íntimo amigo y noble guipuzcoano, Juan Erquicia en el siglo, y Fr. Francisco de de S. Julián en la Religión, de quien tratamos en el primer tomo (1).

---

(1) « Fué — escribe Fr. Lucas de la Purificación, págs. 37-38 — nuestro P. Fr. Francisco de S. Julián, octavo Ministro general de nuestra Sagrada Religión, parecido á nuestro Leandro en la virtud y en la ciencia; tan conformes y unidos en los pasos y en las almas, que emularon el estrecho lazo de amor que tuvieron las de David y Jonatás. Nacieron en un mismo mes y año. Tuvieron un mismo nombre que fué el de Juan, y uno y otro le mu-

Para saber la conducta que observó en el noviciado copiaremos lo que su Maestro, el santo Fr. Onofré de Sto. Tomás, escribió á su P. Provincial, á petición de éste.

« El Hermano Fr. Leandro — dice — no parece novicio en » la virtud, sino muy antiguo y aprovechado en ella; no sólo ca- » mina á la perfección, sino que parece vuela al monte de Oreb » hasta escalar su cumbre. Con ser mucho mi cuidado con este » angelito en notarle su modo en todos sus ejercicios, nunca he » notado en él algún defecto digno de reparo, ni he hallado en » qué reprenderlo, sino por ejercicio; antes á los demás novicios » lo he puesto siempre por dechado para que á su imitación ca- » minen seguros. Es tan grande su humildad, silencio y modestia » que, si no es preguntado, nunca abrió la boca para decir una » palabra, ni le vieron los ojos bien abiertos por tenerlos puestos » en Dios con toda su alma, y nunca se vió más alegre que cuando » ocupado en algún oficio el más humilde. Sólo con mirarle com- » pone á todos, y así dentro como fuera del noviciado edifica, así » á los seculares como á religiosos. Mucho promete este novicio, » pues con su presencia lo compone todo, y yo suelo descuidar en » el régimen de mi oficio, como sepa que acompaña á los otros » novicios fray Leandro. Esto es decir lo que siento con toda sin- » ceridad, obedeciendo el mandato de V. Reverencia. » Huelgan comentarios.

Hecha su profesión con gran júbilo de su alma y de la comunidad de Pamplona, le enviaron sin demora al colegio de Salamanca para allí dedicarse al estudio de la Filosofía, y lo hizo con tan buen resultado que su clarísimo ingenio, unido á una grande

---

daron al entrar en la Religión. A un mismo tiempo y en un mismo convento profesaron. Estudiaron juntos en un mismo colegio los cursos de las Artes y de la Teología. En un mismo Capítulo les hicieron Lectores, celebraron su primera misa en un mismo día, y fueron sucediéndose en las prelacías, las que fueron ocupando todas por sus grandes méritos hasta la suprema del Generalato... Fueron tan felices en la unión, que les duró hasta los últimos dias de su vida, porque cayeron malos á un tiempo y de un mismo género de enfermedad. Estuvieron enfermos en dos inmediatas celdas, aplicándosele al uno los mismos medicamentos que al otro; y, finalmente, pasaron á la triunfante Jerusalem de la Gloria casi juntos... »

modestia y humildad, era la admiración no sólo de sus condiscípulos sino también de su Catedrático, el cual solía decir que bastaba solo Fr. Leandro por premio de sus fatigas en las tareas literarias.

Con iguales progresos recorrió la palestra teológica en Alcalá de Henares, donde, sin haber terminado todavía el último de su curso, tuvo nombramiento de Lector de Filosofía, cargo que no aceptó sino precisado por la obediencia. Nunca se puso á escribir las lecciones que había de dictar, sin prevenirse antes con la oración; y esta su piedad, unida á su continua aplicación y excelente ingenio, le hizo insigne maestro, según se echó de ver por lo aventajado de sus discípulos que todos fueron el lustre de la Religión, llegando muchos de ellos á ocupar los primeros puestos de ella. Pasó luego á leer Teología al colegio de Alcalá, donde adquirió gran fama de sabiduría, razón por la cual fué muy apreciado por los doctos, especialmente por el P. Maestro Fr. Pedro de Tapia, dominico, á quien sus méritos le elevaron después al arzobispado de Sevilla.

A petición del P. Fr. Jerónimo del Smo. Sacramento, Fundador de la Congregación francesa de Trinitarios Descalzos, y de todos sus compañeros, y por acatar un Breve de Gregorio XV que obtuvieron los mismos para que se les concediera un sujeto santo y sabio que les hiciera de Director y Maestro de Novicios, fué nombrado al efecto el P. Leandro, el cual partió para Roma el 24 de Febrero de 1624 y llegó á ella el 20 del mes próximo siguiente. Tan luego fueron conocidas su virtud y ciencia, el Card. Bandino, Protector de la Orden Trinitaria, y el Card. Berberini, sobrino de Urbano VIII, le nombraron su respectivo Teólogo, y consultaban con el humilde religioso los más arduos negocios de la Iglesia, con verdadera satisfacción de sus eminencias. Llegó su fama á los oidos del Papa Urbano VIII, de feliz memoria, y, deseoso de conocerle, concedióle particular audiencia, durante la cual le manifestó el Papa señales inequívocas de su aprecio, concediéndole licencia para que *in Urbe et Orbe* pudiera administrar el Sacramento de la Penitencia y diciéndole á la despedida las siguientes palabras: « Id, hijo mío, y trabajad en mi viña, que daréis muy buena cuenta de ella; y no dudéis que Nos, como Padre de Familias, os tendremos siempre en nuestra memoria. »

En los cinco años que vivió en Roma (1624-29), fué, como hemos insinuado, Director y Maestro de Novicios de la naciente Congregación Galicana, primero en este convento de S. Carlos, donde se descalzaron los trinitarios franceses en 1623, y luego en el contiguo convento de S. Dionisio, comprado para ellos por el Card. Bandino, á instancias de nuestro P. Leandro, y á los pocos meses de su llegada á Roma. Introdujo entre ellos el rigor y las santas costumbres de la Descalcez Trinitaria de España, instruyéndoles también en las letras, pues á unos enseñaba la gramática latina, á otros la Filosofía y á otros la Teología, haciéndose todo á todos y gobernándolos con gran prudencia y unión.

Cumplidos en su cargo los cinco años que marcaba el citado Breve, regresó á Alcalá, donde continuó muchos años á leer Teología con fama siempre creciente.

En el Capítulo general, celebrado en Madrid el año 1632, en el que él también tomó parte, fué nombrado Definidor general, cargo que desempeñó dos veces. Otras tantas fué Ministro del colegio de Alcalá, una vez Provincial de la del Espíritu Santo y otra Ministro general (1656 62).

Las virtudes que más descollaron en su gobierno, fueron el celo de la observancia regular y la caridad, benignidad y afabilidad para con sus súbditos, á dos de los cuales, de ánimos encontrados y enemistados, logró reconciliarlos, echándose á sus pies y dirigiéndoles persuasivas palabras, fraguadas en su tierno corazón y acompañadas de ardientes lágrimas. Durante su supremo gobierno se realizó también la fundación del convento de Herbás y tuvo principio la de Alfaro; y, siendo Ministro del colegio de Alcalá, amplió su edificio.

Nuestro P. Leandro fué insigne en todo género de virtudes. Deseaba estar sujeto á todos, rehusaba las prelacías, amaba los oficios más bajos y humildes de la comunidad, era devotísimo del Santísimo Sacramento del Altar é inculcaba á todos su culto y la frecuencia de la Comunión como el camino más corto para llegar á la perfección; profesaba también tiernísima devoción á la Virgen Santísima, y era muy caritativo con los pobres. Premió Dios las virtudes de su siervo con algunos sucesos prodigiosos, como la multiplicación del trigo en una general carestía, en la sazón que era Ministro del colegio de Alcalá, y sacándole dos veces milagrosa-

mente del peligro de su vida: una cuando, siendo Provincial, fué arrastrado por las aguas del Tajo é invocando á la Santísima Virgen, se halló repentinamente á salvo; otra cuando, siendo General, le sorprendió una obscurísima noche en los montes de Guadarrama, é, invocando á nuestro Patriarca S. Juan de Mata, una imagen suya le sirvió de antorcha con el resplandor que de sí despedía.

Finalmente, lleno de merecimientos y de virtudes, conservando, según se cree, su pureza virginal, y presintiendo su muerte por el clamoreo de las campanas que tañeron por sí mismas, confortado con el Sagrado Viático, que recibió con gran fervor arrodillado en su cama, y después de haber recibido con la misma devoción la Extremaunción, abrazado con un crucifijo, durmió el sueño de los justos en el colegio de Alcalá de Henares, el día 30 de Agosto de 1663, á los 72 años de edad y 53 de hábito.

Se celebraron sus honras con el concurso de toda la Universidad Alcalaína, predicando en ellas el célebre orador, y después General de la Orden, el P. Fr. Antonio del Espíritu Santo (1).

Escribió:

1. *Expositio Regulae primitivae Fratrum Discalceatorum Ordinis Sanctissimae Trinitatis, Redemptionis Captivorum, ex utroque jure deprompta. Auctore Fr... nunc ejusdem Ordinis Definitore generali ac olim in suo collegio Complutensi Sacrae Theologiae Lectore.* — En Madrid, imprenta de María de Quiñones, 1635, en 4.º — Se reimprimió en Lyón el año 1657, al fin del tomo V de la obra moral del autor.

2. *R. P. Fr... Leandri de SS. Sacramento, Navarri, oppidi de Villafranca, Ordinis Discalceatorum Sanctissimae Trinitatis, Redemptionis Captivorum, olim Provincialis provinciae Spiritus Sancti, nunc iterum atque iterum Definitoris generalis totius Ordinis, quondam in suo collegio Complutensi Theologiae Professoris, Quaestiones Morales Theologicae, in septem Ecclesiae Sacramenta. Cunctis opus perutile in duas divisum partes: prima tractationes continet quinque I de Sacramentis in genere, II de Baptismo, III de Confirmatione, IV de Extrema-Unctione, V de Poenitentia et Indulgentiis. Altera vero quatuor. VI de*

(1) Véase también el primer tomo de la presente obra, pág. 508.

Ordine, VII de Eucharistia, VIII de Sacrificio Missae, IX de Matrimonio. Nunc noviter prodit ab eodem auctore diligentius recognitum et copiosius auctum, cum duplici indice: primo tractatuum, disputationum et quaestionum; altero vero sententiarum. Pars prima. — Lyón, en la imprenta de Jacobo Canier, 1678, en fol.

3. *Altera pars.* — En la misma imprenta, 1678, en fol.

4. *R. P. Fr. Leandri.... in quinque Praecepta Ecclesiae.... Pars tertia.* — En la misma imprenta, 1678, en fol.

5. *R. P. Fr. Leandri.... de Censuris ecclesiasticis, tam in genere, quam in specie.... Pars quarta.* — En la misma imprenta, 1678, en fol.

6. *R. P. Fr. Leandri.... de Impedimentis seu Poenis ecclesiasticis, tam in genere, quam in specie.... Pars quinta, cui ad calcem adjecta est Expositio Regulae ejusdem Ordinis.* — En la misma imprenta, 1678, en fol.

7. *R. P. Fr. Leandri.... in decem Decalogi Praecepta. Pars prima, et in ordine sexta.* — En la misma imprenta, 1678, en fol.

8. *R. P. Fr. Leandri.... in decem Decalogi Praecepta. Pars secunda, et in ordine septima, in qua de Juramento et Voto agitur.* — En la misma imprenta, 1679, en fol.

9. *R. P. Fr. Leandri.... in decem Decalogi Praecepta. Pars tertia, et in ordine octava, circa quartum ejusdem Decalogi Praeceptum.* — En la misma imprenta, 1679, en fol.

La referida edición es la mejor que conocemos. También existe otra edición completa de esta obra moral, hecha en la misma ciudad de Lyón á expensas de Filipe Borde, Lorenzo Arnaud, Pedro Borde y Guillermo Barbier, el año 1664, á excepción del sexto tomo que es de 1662. También se imprimieron por separado algunos de los citados tomos en España y Francia, conforme iban saliendo de la pluma del autor. El cuarto y quinto tomo, por ejemplo, salieron por vez primera en Lyón, 1655, 1657, á expensas de Juan Covronneau, librero de Bayona, quien reimprimió también los tres primeros tomos en 1654, en la referida ciudad de Lyón.

A los ocho tomos de esta obra moral del P. Leandro, se añadieron otros cuatro, el primero de los cuales escribió su sobrino el P. Fr. Manuel de la Concepción, y los tres restantes, el P. Fr.

Matías de la Madre de Dios, como puede verse en sus respectivos artículos.

Las cinco primeras partes de dicha obra moral las compendió el P. Fr. Juan de la Concepción, de quien ya tratamos, y todas ocho el citado P. Fr. Manuel, quien hizo luego otro compendio incluyendo también el tomo por él añadido. Existen además otros dos compendios de los citados ocho tomos del P. Leandro, cuyos autores son el P. Gregorio de Salamanca, capuchino, y D. Juan Tholleuda, presbítero catalán, aquél imprimió su trabajo en Lyón (1672, por Lorenzo Arnaud y Pedro Borde), y éste en Barcelona (1680, por Antonio Lacaballería), ambos en fol.

Nuestro autor fué moralista de fama europea y consultado como oráculo, y el mejor elogio de su obra forman los muchos compendios y las repetidas ediciones que se han hecho de ella. No obstante, reproducimos aquí lo que acerca del mérito de dichas obras, escribe nuestro Ilmo. Sr. Obispo de Guadix D. Fr. Miguel de S. José en su *Bibliographia Critica*, part. 3.ª, págs. 177-178: « In his operibus pientissimi ac celebratissimi auctoris — dice — habes tot millia disputationum et quaestionum subtiliter resolutarum, ut vix aut ne vix quidem in humanis actibus ac negotiis, quae prope infinita sunt, emergere valeat dubitatio ulla, quantumvis rara et nimis insolita, quae non in cor sapientissimi hominis ascenderit, et quasi dissipata de altitudine illius splendidissimae mentis ceciderit. Habes quod imitari jure possis in verborum perspicuitate, proprietate ac nitore, in rationum pondere ac nervositate, in quaestionum ordinatissima serie, in exquisita consultatione fundamentorum et in electione consultissima sententiarum. Habes insuper quod in viro immensis curis distento dignissime mireris, eam nimirum allegationum copiam et fidelitatem, cui vix oculatissimus Argus sufficeret. An non prope miraculum habendum, quod vir professione religiosus, vita religiosissimus, poenitentia fractus, orationi assuetus, honorum onere gravatus et fere nunquam sibi relictus, tot potuerit volumina evolvere, tot libros perlegere ac introspicere, tot hominum placita librare, tot aliorum vel minutissima errata videre et corrigere, ut etiam pro singulis tota hominis vita videatur merito brevis? " Nihil — inquit veracissimus auctor in prooemio ad tom. I.um de Sacramentis — quod

apud omnes fere auctores (quos indefesso evolvi labore, sinceroque et fideli retuli calamo) notatu dignum omittit praesens opus. „ Norunt qui bibliothecas lustrarunt, quam sit hoc mirabile dictu: norunt qui et unum *Leandrum* legerunt; in hoc enim uno omnes omnino auctores abbreviati sunt, et sic abbreviati, ut nil perfectionis desideres. Interdum etiam in eo clarescunt, qui delituere in se ipsis....

» Reverendissimus noster P. Franciscus a S. Juliano, alterum lumen pulcherrimi corporis nostrae S. Familiae, qui Leandro nostro in supremo munere Ministri generalis proxime successit, vir sanctimonia et doctrina egregius et Leandro per omnia simillimus, primitias laborum amici sui sequenti elogio prosecutus est: " Selegit equidem, velut argumentosa apis, ut in mella daret quidquid nobile, quidquid acutum, quidquid singulare antesignani nostri cogitaverunt; quos omnes, in suis originibus, me teste, me judice, volvit et lectitavit, ut securissime fidas in hoc opere, non agglomerate aut tumultuarie, sed ordinate congestum esse quidquid subtile et utile apud majores magistros sparsum existit, et quidquid in novioribus doctis. Unde notat apices, involucraque solvit vel doctorum qui in fide parentum scripsere, vel illorum quorum scripta, typographi incuria, in referendis sententiis defecere. Ob quod non carpendus, sed laudandus; non rigidus censor, sed adamussim veritatis indagator praedicandus. „ Haec Jonathas de amico suo David. Quamvis celeberrimus suique saeculi doctissimus jureque dictus Demosthenes christianus, P. Martinus de Villanueva, Rhegiensis Archiepiscopus, qui post obitum Rmi. P. N. Francisci a S. Juliano, utriusque laudes funebri oratione miralibiliter complexus est, illomet elogio utrumque religiosae vitae principem, quo David olim luxit fata Principum Israel: " Saul et Jonathas amabiles et decori in vita sua, aquilis velociores, leonibus fortiores, in morte quoque non sunt divisi.... „

» In RR. P. N. Leandrum a SS. Sacramento, ex libro *Epigrammatum* R. P. Joannis a S. Felice, Germani, *Epigram.* 116 et 117, Viennae Austriae typis mandato anno 1715.

Ordinis aeternum nomen super astra LEANDER
Praeclaris scriptis ingenioque tulit.
Inde novam sumpsit Christi Respublica lucem,
Quam non extinguet livor et atra dies,

Millenos nodos feliciter arte resolvit,
Ac intricatas explicuitque tricas.
Serius inferias o! si Libithina parasset,
Nil intricatum jam superesset ei. »

En la biblioteca de este convento de S. Carlos de Roma existe además una obra filosófica del P. Leandro, tal cual fué dictada por él en el colegio de Baeza 1619 á 1622, de letra de algún discípulo del autor. He aquí los títulos:

10. *Brevis introductio ad Aristotelis Logicam, auctore Fr.... religiosissimo et sapientissimo Excalceatorum S.mae Triados in collegio Biacens. Lectore dignissimo anno 1619 et 1620.*

11. *Aristotelis Logica magna variis elucidata quaestionibus, in quibus Angelici Magistri doctrina acerrime defenditur.*

12. *Commentaria in octo libros Physicorum Aristotelis... anno 1620 et 1621.*

13. *Commentaria in librum de Caelo et Mundo.*

14. *Commentaria in duos libros Aristotelis de Ortu et Intentu... anno 1621 et 1622.*

14. *Commentaria in librum Aristotelis de Anima.*

— Fr. Lucas de la Purificación *Cuarta parte de la Crónica,* libr. 11, caps. 7-16, págs, 28-63. — Fr. Miguel de S. José y Fr. Juan de S. Félix cits. y otros muchísimos que sería largo enumerar.

SACRAMENTO (Fr. Matías del Smo.) D.

Natural de la villa de Benaocaz, provincia de Málaga, Hijo de Juan Hidalgo y Catalina Carretero, nacido y bautizado en la parroquial de dicha villa el día 8 de Noviembre de 1802.

Profesó en el convento de Granada á 12 de Marzo de 1819.

Fué hombre instruído y excelente predicador. Le cogió el decreto de la expulsión general de los frailes (1835) en el convento de Antequera, siendo á la sazón Lector de Teología, y vivió en dicha ciudad el resto de su vida, atareado en el sagrado ministerio y en continua comunicación con los superiores de la Orden, los cuales le designaron en 1858 Vicario provincial de los religiosos dispersos de la provincia de Andalucía,

A él se le debe la conservación del convento de Antequera y el haberse podido instalar en él de nuevo la comunidad, lo cual se verificó un año después de su fallecimiento, occurrido en la fiesta de nuestro Bto. Reformador Fr. Juan Bautista de la Concepción conforme al epitafio que copiamos en nuestra iglesia de Antequera; y que dice así:

Rogad a Dios por el alma del R. P. F. Matias del SSño Sacramento, Hidalgo, Provincial y Lector de los Trinitarios Descalzos, que falleció en Antequera el dia 14 de Febrero de 1888, a los 86 años de edad.

R. I. P.

Escribió:

1. *Novena de la milagrosa y portentosa imagen del Smo. Cristo de la Salud y las Aguas, que se venera en la iglesia parroquial de S. Juan Bautista de la ciudad de Antequera. Dala á luz un devoto muy favorecido del mismo Señor.* — Antequera, por D. Agustín Gallardo, 1839, de 49 págs.

2. *Septenario doloroso, compuesto y dedicado á la excelsa Reina de los Angeles y de los Hombres María Santísima, bajo el título del Socorro, por el R. P. Fr.... ex-Lector de Sagrada Teología del convento de Trinitarios Descalzos de la ciutad de Antequera. Lo da á luz, con licencia del Ordinario, el Mayordomo de su ilustre Cofradía.* — Málaga, imprenta de D. José Martínez de Aguilar, 1851, de 22 págs.

3. *Sermón que en la solemne función consagrada por los señores Maestros y Maestras de 1ª Enseñanza de la ciudad de Málaga á su Patrono el ínclito mártir S. Casiano el día 24 de Agosto de 1832 en la iglesia de PP. Trinitarios dijo el M. R. P. Lector de Sagrada Teología Fr....* — En Málaga, en la imprenta de la viuda de Martínez de Aguilar, de 58 págs. y 2 de prels.

4. *Sermón panegírico gratulatorio, predicado en la insigne iglesia mayor ex-colegiata de la ciudad de Antequera, en la muy solemne y religiosa función, que en acción de gracias consagró al Omnipotente el virtuoso Clero de dicha iglesia, por haberse declarado misterio de fe la Concepción Inmaculada de María Santísima, Madre de Dios. Lo dijo el día 22 de Abril del año de 1855 el exclaustrado trinitario descalzo, llamado*

hoy don Matías Hidalgo. — En Málaga, imprenta de Martínez de Aguilar, 1855, en 4.°

5. Dejó M. SS. otros muchísimos y preciosísimos *sermones*, dignísimos de imprimirse.

Quedan en poder de un sobrino suyo.

— Libro de Profesiones.

SAENZ (Fr. José) C.

Véase Sanz.

SALAMANCA (Fr. Juan de) C.

En Rodríguez-Reinés no se encuentra más que lo siguiente: « Este es el R. P. M. Fr. Juan de Salamanca, á quien *Triumphus ad annum* 1343 trae escritor sin expresar las obras, aunque sí el número de ellas, y dice así: " Fr. Joannes de Salamanca scripsit viginti libros „.

» Figueras, fol. 164, le menciona y es el mismo, porque concuerdan los años, pero no le trae escritor, pues dice así: " Fr. Joannes de Salamanca, celeberrimus sacrorum verborum praeco „.

» No se halla más memoria ni de patria, ni de oficios ni, de obras. »

SALAS (Fr. Juan de) C.

Fué Presentado en Teología.

Escribió:

Vida y martirio del V. P. Fr. Marcos Criado, natural de la ciudad de Andujar, de la Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, mártir ínclito en el lugar de la Peza, obispado de Guadix, y apóstol glorioso de las Alpujarras. — En Daimiel, 1658, en 4.°

— Fr. José Rodríguez *Fiestas de Valencia*, pág. 119. —

Fr. Antonio Ventura de Prado *El Apóstol de las Alpujarras*, en los prels.

SALAZAR (Fr. Roberto) C.

De este autor dice el P. Alba, en su *Militia*, pág. 1378, que escribió:

Canción en alabanza de la Reina de los Angeles María Santísima pura y limpia sin pecado original.

Añade que esta Canción corre impresa en el tratado de la Concepción del ya mencionado Fr. Juan Redondo.

— Rodriguez-Reinés.

SALT (Fr. Onofré) C.

Natural de Valencia, en cuyo convento profesó el 1° de Junio de 1597, fiesta de la Sma. Trinidad.

Fué Lector de Filosofía en el convento de Villafranca del Panadés, principado de Cataluña, y de Sagrada Teología en el de Barcelona, de donde fué á proseguirla al de Valencia. Consiguió el título de Presentado y fué Presidente en el convento de S. Juan Bautista de la villa de Estadilla, diócesis de Lérida.

Lo que sigue es del P. Rodríguez: « Escribió:

Vida, conversación y muerte del bendito P. Fr. Francisco Davón, valenciano, de la Orden de la Santísima Trinidad. — M. S. en 4.°

» Compúsola de orden de los superiores para insertarla en las Informaciones que en esta provincia se estaban recibiendo y continuando de la buena vida de dicho V. religioso ..... Y en ella dice:

" Concluída en este Real convento de Nuestra Señora del Remedio de la ciudad de Valencia, día 2 de Abril año 1605. .,

» Es devotísima leyenda, docta y erudita. Consérvase (juntamente con las Informaciones) en nuestro archivo, cajón tercero de los estrechos. »

Se conserva también una copia de esta vida y un resumen de

dichas Informaciones en el convento de la Trinidad de Condotti (Roma), de donde procuré sacar otra copia de ambos M. SS. que tengo en mi poder.

— Rodríguez, pág. 356.

SANCHEZ (Fr. Agustin) C.

Hijo de hábito y profesión del convento de Madrid.

Fué Maestro del número de nuestra provincia de Castilla, Provincial de la misma, Ministro del convento de Madrid, Calificador de la Suprema y General Inquisición y de su Junta secreta, Predicador de su Majestad (de los doce del número), Teólogo y Examinador sinodal del arzobispado de Toledo.

Murió en Madrid de 1760 á 1763.

Escribió:

1. *Sermones panegíricos.* — Un tomo en 4.°, impreso en Madrid.

2. *Oración evangélica que en la fiesta á la declaración de la Identidad del Cuerpo de S. Juan de Mata, Patriarca y Fundador de la Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, hizo el convento de Trinitarios Calzados de esta corte, el día 17 de Diciembre del año 1721.* — Madrid, 1722.

3. *Oración evangélica que en la solemnísima fiesta ... por el feliz preñado de la Reina ... y Rogativa por el buen suceso y felicidad del parto, consagró á la ... imagen ... del Ave María ... el convento de Religiosos Calzados del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos de la ciudad de Toledo.* — En Toledo, por A. de Salas Zazo, 1747, en 4.°

4. Varias *Consultas* y *Aprobaciones de libros* que andan impresas y que podrían formar un tomo voluminoso.

— Calvo, pág. 453. — Rodríguez-Reinés.

SANCHEZ (Fr. Atanasio) C.

Aunque este religioso fué español, casi toda su vida la pasó en Portugal, porque sus padres fueron á vivir á aquel reino en la

comitiva de Dña. Catalina, mujer de D. Juan III. Su padre, insigne poeta latino, se llamaba Pedro Sánchez, Escudero hidalgo de la Real Casa, y su madre Dña. María de Rozales; ambos muy virtuosos y de mucha nobleza.

Crióse nuestro Atanasio en el palacio del rey D. Sebastián, siendo su *Menino* ó mozo hidalgo y page de la escribanía, como también Caballero de la Orden de Santiago; pero, conociendo con divina luz la vanidad de la humana gloria, quiso renunciarlo todo, tomando el hábito en el convento de Lisboa, que era la ciudad, donde vivía. Emitida allí mismo la profesión religiosa, fué enviado á la universidad de Coimbra para estudiar las ciencias eclesiásticas; y por más que príncipes y otros personajes pretendieron que se doctorase en Sagrada Teología, no quisieron condescender con ellos los superiores, porque en el principio de la Reforma de la provincia de Portugal, á ninguno se le permitía recibir semejante grado por muy digno que fuese, como nuestro Atanasio lo fué.

Estudió con su padre la gramática latina, y por eso salió también, como su padre, buen latino y excelente poeta. Luego que llegó á Coimbra, envió á su padre una bien compuesta *Elegía*, dándole individual noticia de la referida ciudad, de su clima y de su topografía. Merced á su profundo talento, aprovechó mucho en sus cursos y vino á ser gran teólogo, versado en la Sagrada Escritura y en la lectura de los Santos Padres, dotes que le hicieron uno de los mejores predicadores de su edad, no faltándole ni facundia en el decir, ni eficacia en el persuadir, ni ardiente celo en trabajar por la gloria de Dios y por la salvación de las almas. La serenísima reina Dña. Catalina, á quien gustaban mucho sus sermones, le nombró Predicador de su Real Capilla.

Pero estas honras no fueron bastante para entibiar su espíritu, siendo en todo tiempo exactísimo en la observancia de su Regla y solícito en promover el culto divino, limpiando muchas veces, aun cuando era Prelado, por sí mismo los altares y sacudiendo el polvo de las imágenes.

Tuvo el cargo de Predicador general y de Ministro de los conventos de Santarén, de Lisboa, del colegio de Coimbra y de Ceuta, de este último al tiempo de la desastrosa y malograda expedición del rey D. Sebastián de Portugal.

En la sazón que era Ministro de Coimbra, le llamó el P. Benito de la Concepción, Ministro del convento de Louza, situado en la provincia de Tras-os Montes, (en cuya comunidad, á principios de la fundación, había introducido suavemente la disciplina regular), para predicar una cuaresma en Villa Flor, la cual admitió con sumo gusto por el celo que le devoraba por salvar las almas, en cuyas costumbres obraba prodigiosas trasformaciones; y, teniendo noticia que en aquel pueblo había aun gran número de judíos, escogió por tema de sus sermones las gráficas palabras de S. Pablo: *Nos autem praedicamus Christum crucifixum, judaeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam*, probando con eficacísimas razones que Cristo era el Mesías prometido en la Ley Antigua. Llevándolo muy á mal algunos de los oyentes, secuaces de las observancias mosaicas, le propinaron veneno, de cuyas resultas vino á perder el juício y á morir en el convento de Lisboa el año de 1597, según el P. Manuel de Sta. Lucía, y el 22 de Mayo de 1595, según Barbosa Machado y Jorje Cardoso. El P. Altuna á su vez afirma que murió el año de 1547, pero creemos que es error tipográfico y que, por consiguiente, en lugar de la cifra 4, debe leerse 9.

Escribió:

1. *Elegía latina* — dirigida á su padre, de que ya hemos hecho mérito.

2. *Algunas composiciones poéticas en latín*, — en alabanza de los Serenísimos Reyes.

3. *Arenga* — que hizo ante el rey Sebastián, cuando llegó éste á la Plaza de Ceuta.

— Fr. Bernardin. a S. Ant. *Epit. Redempt.* libr. 2.°, c. 9, y en el libro manuscrito *Varões illustres da Ordem.* — Altuna, libr. 4.°, c. 4, pág. 623. — Figueras *Chron. Ord.*, pág. 286. — Cardoso *Agiologio Lusit.* tom. 3.°, pág. 373, en el comentario de 22 de Mayo, en la letra F. — Barb. Mach., tom. 1.°, pág. 436. — Fr. Manuel de Sta. Lucía *Nobiliarquía Trinit.* cap. 14, págs. 114-19.

SANCHEZ DE SEGURA (Fr. Tomas) C.

Tuvo el título de Presentado en la Orden.

Escribió:

1. *Carroza de Prelados. Oración fúnebre en las honras del Rmo. P. M. Fr Sebastián Carreto.* — En Granada, por Francisco de Ochoa, 1676, en 4º.

2. *Sermón del Espíritu Santo.* — En Madrid, 1677.

— Rodríguez.-Reinés.

SANTIAGO (Fr. Francisco de) D.

Natural de la villa de Solana, provincia de Ciudad-Real, Lector de Teología, Predicador y dos veces Ministro.

Escribió:

1. *Sermón en los fiestas de la Canonización de Sta. María Magdalena de Pazzi.* — Impreso en el libro de dichas fiestas, escrito por el Ilmo. Sr. D. Fr. Diego Lozano, después Obispo de Potenza, en Italia, discurso 17, págs. 424 y 623.

2. *Sermón en las fiestas de Sta. Rosa de Perú.* — Impreso en el libro de los fiestas de dicha Santa (en Madrid, por Domingo García Moral), pág. 379.

3. *Sermón de S. Juan de Dios en las fiestas de su Canonización.* — Impreso en el libro de dichas fiestas (por Bernard. Villadiego, 1693), pág. 265.

— Rodríguez-Reinés.

SANTIAGO (Fr. Julian de) D.

Hijo de Julián de Cuenca y de Dña. Isabel Briceño Berdugo, nacido en la villa de Torija, provincia de Guadalajara, á 8 de Marzo de 1646, y bautizado el 22 de dicho mes.

Recibió el hábito en nuestro colegio de Alcalá de Henares á 28 Julio de 1662 y profesó en el convento de Toledo á 8 de Agosto de 1663.

A instancias del P. Fr. José Rodríguez, escribió:

Catálogo de muchos escritores de los Descalzos de la Santísima Trinidad. — M. S.

Envió estas noticias á dicho P. Rodríguez el año 1683 para que las insertara en la *Biblioteca Trinitaria,* que estaba trabajando.
— Libro de Profesiones. — Rodríguez-Reinés.

SANTOS (Fr. Cristóbal de los) D.

Hijo de Antonio de Olivares y Catalina Sánchez, bautizado en la parroquial de la Osa de la Vega, provincia de Cuenca, el 16 de Febrero de 1645.

Recibió el hábito en el convento de Madrid el 1° de Noviembre de 1661 y profesó en el de Toledo el 29 de Noviembre del año próximo siguiente.

Murió en el convento de Torrejón de Velasco el 1698.

Escribió:

1. *Tesoro del Cielo descubierto en la portentosa Imagen del Sagrado Rostro de Nuestro Señor Jesucristo que se venera en la villa de Osa de la Vega.* — Madrid, 1695, en fol., de 152 págs. de texto, 44 prels. y 28 de índice al fin.

2. *Vida del Ven. P.* (ahora Bto.) *Fr. Juan Bautista de la Concepción.* — M. S.

3. *Commentarii in Senecam.* — M. S.

— Fr. Alejandro de la Madre de Dios *Seg. Part. de la Crónic. de los Descalzos,* pág. 476. — Fr. Melchor del Espíritu S., pág. 468. — Muñoz, pág. 208.

SANTOS (Fr. José de los) C.

Vió la luz primera en Lisboa, siendo sus padres Pedro Gonzalves y Juana Batista, quienes procuraron darle una educación esmerada.

Profesó en el convento de Santarén á 13 de Octubre de 1718.

Estudió la Filosofía bajo el magisterio del R. P. Maestro Fr. Domingo da Silva en el citado convento y luego la Teología en el colegio de Coimbra, dando por doquiera manifiestas señales de su gran talento.

Enseñó después á sus hermanos de hábito las mismas ciencias por tantos años, cuantos eran menester para jubilarse y graduarse de Presentado y Maestro en Sagrada Teología. Fué temido en los Actos literarios por la agudeza de sus argumentos, y respetado en Coimbra y Lisboa por su gran literatura.

Tuvo mucha facilidad para el ministerio de la divina palabra, pues en cualquier compromiso que se presentase, se le encontraba dispuesto para subir sin preparación al púlpito por arduo que fuese el asunto que debía desarrollar, y en todos los casos salía airoso con admiración del auditorio.

Por sus relevantes méritos, desempeñó dos veces el cargo de Rector del colegio de Coimbra, la primera por renuncia del P. Maestro Fr. Antonio de Acevedo y la segunda cuando dejó de serlo el P. Maestro Fr. José de Jesús María. En 1753 fué nombrado primer Definidor, y, por haber fallecido en esta época el P. Predicador general Fr. Manuel Graces, Visitador, le substituyó en este oficio en virtud de las Constituciones, tomando la posesión el 1.° de Noviembre de 1755.

Fué varias veces Confesor de las monjas trinitarias de Mocambo.

El rey D. José de Portugal le nombró en 1754 Lector de la universidad de Coimbra, donde recibió el grado de Doctor en Teología.

Murió con señales de verdadero religioso en el colegio de Coimbra, el día 11 de Diciembre de 1758, siendo enterrado su cuerpo con la asistencia de todas las academias de aquella insigne Atenas.

Escribió:

Sermão no festivissimo Outavario de S. João Francisco Regis, da Companhia de Jesús, pregado na Casa professa da mesma Companhia no 2°. dia do mesmo Outavario. — Lisboa, en la oficina de la Música, 1739, en 4°.

— Barb. Mach., tom. 2°., pág. 897. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2°., pág. 490.

SANTOS (Fr. Leonardo de los) C.

Tomó el hábito en el convento de Ceuta, donde había nacido

de los honrados y virtuosos cónyuges Domingo Pinto é Isabel Lopes; pero profesó en el convento de Lisboa el 15 de Octubre de 1610.

Estudiadas la Filosofía y Teología, las enseñó á sus hermanos de hábito con aplauso, mereciéndolo aun mayor por sus grandes conocimientos en la Sagrada Escritura.

Fué graduado de Presentado y Maestro y nombrado Ministro del convento de Ceuta en 1632 y el año de 1638 del de Lisboa, asistiendo con este carácter al Sínodo que celebró el Arzobispo D. Rodrigo de Cunha el año de 1640. Dos veces ocupó también el puesto de Definidor de su provincia.

Siendo segunda vez Ministro del convento de Lisboa, falleció el 26 de Enero de 1662.

Escribió:

Commentaria in Jonam prophetam. — En fol. M. S.

Se conservaba en la biblioteca del referido convento de Lisboa. Juan Franco Barreto en su *Biblioth. Portug.* dejó escrito que dichos comentarios fueron impresos en Lyón de Francia.

— Barb. Mach., tom. 3°., pág. 8. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2°., pág. 151.

SANTOS (S. Miguel de los) D.

Nació este Santo en la ciudad de Vich, en el principado de Cataluña, el día 29 de Septiembre del año 1591. Fueron sus padres Miguel Enrique Argemir y Monserrada Margarita Mitjana, de una limpieza y una honradez conocida por lo perteneciente á su linaje y de una gran piedad por lo respectivo á sus costumbres.

Su padre era escribano, y á pesar de la enredosa administración de este oficio, la desempeñaba de tal manera que jamás causó perjuicio á su conciencia ni le sirvió de impedimento para frecuentar las iglesias, y en ellas las obras de piedad y de devoción. La madre era en todo igual á la probidad de su marido. Una sencillez amable, una caridad bienhechora, una índole dulcísima y una honestidad angélica embellecían á la venturosa madre de nuestro Santo, el cual fué el séptimo hijo de aquel matrimonio, y aun-

que todos ellos copiaron en sí los virtuosos ejemplos que advertían en sus padres, se puede decir con verdad que en esta preciosa cualidad fué Miguel el primero.

Desde su infancia le previno Dios con bendiciones tan copiosas que aún en las acciones más mínimas se manifestaba bien, que le había elegido especialmente para sí. Complacíase el santo niño en todos los ejercicios de devoción, hacían una impresión admirable en su tierno pecho los sagrados misterios; pero entre todos ellos llevaba la preferencia la Pasión sacrosanta de Jesucristo. Contemplábala con tanta ternura, que se bañaban en lágrimas sus ojos y su corazón rebosaba caridad. Apetecía con ansia asemejarse á su Señor en los trabajos que había padecido, y quisiera, si fuera posible, dar su vida en una cruz por Aquel que tan generosamente la había dado por la redención del mundo. Para satisfacer en parte esta ardiente caridad, determinó dejar la casa de sus padres y vivir de lágrimas y penitencia en soledad, á imitación del Bautista.

Comunicó su proyecto á otros dos niños con tales razones, que les persuadió á que no era difícil la ejecución. Salieron, pues, los tres niños de la ciudad guiados por el Espíritu Santo, á buscar en un desierto un asilo contra los lazos del mundo y contra las contaminaciones de la carne y del demonio. Las santas exhortaciones que Miguel hacía á sus dos compañeros, aunque capaces de sostener su extraña resolución, no fueron suficientes para impedir que acobardase uno de ellos, pensando por una parte en el justo sentimiento que tendrían sus padres por su ausencia, y por otra en el castigo que en hallándole le amenazaba.

Volvióse éste á la ciudad, y Miguel con el otro niño siguió hasta un monte áspero y fragoso que distaba dos leguas de ella. Luego que llegaron al monte, dieron gracias á Dios los dos inocentes anacoretas, y comenzaron á buscar en él una mansión acomodada á sus designios. Presentóseles á la vista una cueva, que no aceptaron por estar infestada de sabandijas, y principalmente porque no hallaron en ella, como lo deseaban, la señal de la cruz para su consuelo.

Internáronse en el monte, y entre su espesura hallaron dos grutas que antiguamente habían servido á los santos ermitaños que en aquel sitio habían hecho vida solitaria; y juzgaron que por

su inmediación y todas las circunstancias, eran apropiadas para la ejecución de sus deseos.

Cada uno eligió la suya para sí, y en ellas comenzaron á practicar los ejercicios fervorosos que les dictaba su corazón. Contentísimo se hallaba Miguel viendo cuán bien le había salido su proyecto, y hubiera permanecido gustoso allí, á no impedírselo las exquisitas diligencias que hicieron sus padres para buscarle y volverle á su casa. En efecto. luego que el padre de Miguel advirtió la falta de su hijo, conociendo que él perdía un tesoro, corrió por todas partes en busca del niño Miguel. El que había vuelto, le dió los datos necesarios para que pudiese hallarle en el monte. Pero cuál fué su sospresa, cuando internándose en la espesura, le vió dentro de una gruta, puesto de rodillas delante de una cruz, encendido el rostro y bañados los ojos en lágrimas. Quedó suspenso el padre á vista de tan tierno espectáculo, pero repuesto preguntó á Miguel por qué lloraba.

— Lloro, contestó el niño, por la Pasión de mi Señor Jesucristo, contestación que dejó al padre atónito y edificado.

— Y ¿quién os ha de sustentar en este desierto? replicó el padre.

— Así como Dios, respondió Miguel, sustenta á otros santos, de la misma manera me sustentará á mi también.

Conoció su padre el espíritu fervoroso que abrigaba su tierno pecho, y como la piedad dirigía sus operaciones, admiró gozoso el proyecto de su hijo y dió gracias á Dios por los tempranos frutos que en él lograba su divina gracia.

Pero sin embargo, no juzgando prudente dejarle en aquel desierto, expuesto á ser presa de las fieras, ó á que inclemencias acabasen su vida, le mandó que se volviese con él á casa. Obedeció el niño dejando en la soledad su corazón, pero con el firme propósito de formar dentro de su alma un retirado desierto, adonde no pudiesen llegar las contaminaciones del mundo.

Esta acción, aunque era natural que no llegase á tener todo el efecto que Miguel se había propuesto, fué tan del agrado de Dios, que en premio de ella derramó en su alma tan abundante copia de gracias, que se adelantaron é ilustraron milagrosamente sus potencias y sentidos. Su entendimiento desechó las tinieblas de la

ignorancia propias de aquella edad, y conoció perfectamente cuán amable es Dios y cuán dignos son de desprecio los bienes de la tierra. Su voluntad se inflamó de manera en el amor divino, que, penetrado de él, nada quería sino á Dios, por nada suspiraba sino por Dios; y este carácter que se grabó en su alma en la tierna edad de siete años, fué el sello con que estuvieron marcadas todas las acciones de su vida.

Así lo testifica el decreto apostólico en que fueron aprobados sus milagros. El amor no puede estar ocioso y se halla en un estado violento, mientras no se emplea en obsequio de su amado. Por esta causa Miguel procuraba dar desahogo á su caridad, haciendo por Dios obras con que afligía su inocente cuerpo. Mortificábalo con cilicios y otras invenciones que le dictaba su fervor, pero en lo que más sobresalía, era en unos ayunos y abstinencia tan continuada, que llegó á recelar su padre algún grave perjuicio para su salud.

Los recreos y juegos tan naturales en los niños, ó las miraba con aversión, ó procuraba sacar de ellos algún fruto para la santificación de su alma. Sucedió que, habiéndole enviado su padre con la criada en compañía de otros niños á recrearse en una viña, mientras sus compañeros se empleaban en comer uvas, Miguel se apartó de ellos y puso en ejecución uno de aquellos grandes pensamientos que no se les ocurrió al penitente San Francisco ni á otro Santo alguno, sino después de haber hecho grandes progresos en la vida espiritual.

Se fué á un lugar apartado en donde había muchas zarzas y cambroneras, y, desnudándose de sus vestidos, fija su consideración en la Pasión de Jesucristo, se arrojó desnudo entre las espinas, ofreciendo aquel tormento al que tantos había padecido por su amor. Satisfecho Dios con el solo intento de tan sublime sacrificio por parte de aquel cordero inocente que en toda su vida no perdió la gracia bautismal, hizo que, así como las llamas no tuvieron fuerza para quemar á las niños de Babilonia, tampoco la tuvieran las espinas para lacerar el virginal cuerpo de Miguel ni sacar una sola gota de su inocente sangre. Echóle de menos la criada, buscóle y, hallándole, preguntóle admirada por qué hacía aquello. El Santo le respondió lleno de sencillez y de alegría: « Lo he hecho por amor de Nuestro Señor y por imitar al Padre San Francisco ».

El ejercicio de las virtudes no le privaba de un exacto cumplímiento de la obligación de estudiar que le impuso su padre, antes bien se ayudaban mutuamente, y al tiempo que asistía á la escuela, encontraba ocasiones de practicar la caridad de un modo muy provechoso para sus prójimos. Había hecho de un aposento retirado de su casa un oratorio, en donde se empleaba en la oración y en la penitencia todo el tiempo que le sobraba después del estudio de sus lecciones. A este lugar conducía á aquellos estudiantes que él veía que eran traviesos y distraídos. Allí les hacía fervorosas pláticas, exhortándolos al amor de la virtud, al aborrecimiento del pecado y á un amor tierno de la Madre de Dios, de quien el Santo era sumamente devoto. Hacíalos después estar un rato en oración y finalizaba aquel ejercicio con la mortificación de una disciplina, para cuyo efecto tenía dispuestos varios cordeles con sus nudos. Estas obras producían un efecto tan maravilloso, que todos sus condiscípulos se veían precisados á ser honestos en su presencia, á frecuentar por su consejo los Santos Sacramentos y á ser exactamente obedientes á las insinuaciones de sus padres.

Fruto tan visible produjo la voz común en el pueblo de que Miguel era una flor de santidad, cuya sola vista componía los ánimos y excitaba á la perfección de costumbres. A proporción que iba creciendo en edad, iba también adelantando en la virtud, y para asegurarse en la práctica de esta por toda su vida, determinó hacerse religioso. La ternura de su edad que no pasaba de ocho años, frustraron las diligencias con que procuró conseguirlo.

Esta repulsa renovó en él el antiguo pensamiento de hacer vida eremítica Ejercitóse para ello dentro de su misma casa, comiendo solamente hierbas silvestres; y, cuando se hubo certificado por algunos días que bastaba aquel alimento para sustentar la vida, comunicó su resolución á unos compañeros suyos, quienes la aprobaron unánimemente. Llegó el día de ponerse en camino para el desierto, y Miguel que era hábil en cuanto pertenecía á la vida espiritual, les exhortó á hacer voto de perpetua virginidad, lo que ejecutaron en la iglesia de Santa Clara, recibiendo Dios aquel temprano sacrificio y echando sobre él su bendición.

En el camino encontraron tres venerables varones que, habiendo sabido su intento, les disuadieron de él, haciéndoles volver á su casa

y enseñando al niño Miguel que, si quería hacer penitencia, podría lograrlo fácilmente durmiendo en unos sarmientos en lugar de cama y poniendo una piedra por cabecera. Aceptó Miguel el consejo, y volviendo á sus compañeros, les dijo: « Volvamos á casa, que no es voluntad de Dios que vivamos en el desierto, por faltarnos el consentimiento de nuestros padres ».

A la vuelta encontró á su padre sumamente airado, cuyo enojo desahogó castigándole, mortificación que sufrió con suma resignación y paciencia. Comenzó entonces á ejercitarse en su casa en todas aquellas prácticas de oración y de penitencia que pudiera practicar en el desierto. Pero á los once años sufrió el niño el golpe terrible de verse privado de su padre, á quien llamó Dios para sí. Sufrió este golpe con resignación cristiana, abrazando en él los muchos trabajos á que le dejaba expuesto su orfandad. Como había hecho voto de virginidad perpetua, deseaba los medios de cumplir á Dios esta promesa.

Le pareció que lo más eficaz era entrarse en Religión, pero, aunque solicitó varias veces, se frustaron sus deseos, ya por lo tierno de su edad, y ya por las preocupaciones de su tutor. Este, queriendo destinar á Miguel á un ejercicio que reuniese las cualidades de honesto y lucrativo, le colocó en casa de un mercader. Pero su espíritu era poco para el tráfago y bullicio propio de la nueva profesión. Ansioso, pues, de lograr la tranquilidad de su conciencia y la paz del alma, pareciéndole que la hallaría en Barcelona por la multiplicidad que allí había de monasterios, se fué á aquella ciudad. Solicitó en varias partes que le diesen el hábito, pero sin fruto. Su tutor le siguió los pasos, y deseoso de darle algún establecimiento con que cortar aquella devoción que á él le parecía imprudente y pueril, le puso al oficio de pasamanero.

Todas las diligencias humanas son inútiles para deshacer los designios de la Providencia. Esta había elegido en sus eternos consejos al bienaventurado Miguel para hacerle espejo de perfección en el estado de religioso, y así venció todos los artificios humanos que se oponían á sus acertadas miras. El fervoroso niño, que, elegido por Dios desde sus primeros años, suspiraba incesantemente por verse colocado en los atrios de su casa, se reforzaba en sus santos intentos á proporción que crecían los obstáculos. Las mismas

dificultades no le servían de otra cosa que de poderoso incentivo para confirmarse en su resolución, y buscar nuevas maneras de verificarla. Significó sus deseos al Ministro del convento de Trinitarios Calzados de la ciudad de Barcelona. Este piadoso varón, juntamente con los demás Padres, examinaron con madurez la vocación de san Miguel, y admirados de ver en tan pocos años frutos tan adelantados de perfección, juzgaron que en aquel niño les ofrecía Dios un tesoro de virtudes con que enriquecer su Religión, y así le dieron el hábito sin reparar en lo temprano de su edad.

No les salió mal su juicio; pues, apenas se vió Miguel contado entre los individuos de aquella celestial milicia, cuando, rebosando de gozo, comenzó á manifestar su gratitud al cielo con fervor tan encendido, que arrebataba la admiración de todos. Los más provectos y versados en la perfección religiosa tenían que aprender en Miguel una profunda humildad, una devoción ardentísima, una ciega obediencia y un conjunto de virtudes, que les obligaba á mirarle como maestro de la vida monástica.

No satisfecho con la vida monástica que había abrazado, pasó á los Trinitarios Descalzos.

Su cama era el duro suelo ó una tabla desnuda, sin más cabeceza que un pedazo de leño. Casi todos los días se daba cruelísimas disciplinas, en que dejaba su cuerpo llagado y el suelo con charcos de sangre. Además de esto, traía una mortificación contínua sobre sí; apenas había miembro en su cuerpo que no tuviese su particular tormento; los pies los traía descalzos aun en lo más crudo del invierno; sus piernas, muslos y brazos los llevaba envueltos en unas fajas de cadenillas de alambre con puntas de hierro que se introducían en la carne. Ceñíase el cuerpo con una cadena de hierro, que le daba tres ó cuatro vueltas. Sobre los hombros traía unas chapas con puntas aceradas, y de la misma manera estaba guarnecida una cruz con ciento cincuenta púas, que traía clavada en las espaldas.

Un conjunto de penitencias tan asombroso llegó á lacerar su cuerpo, de manera que todo era una llaga; y, como el Santo no tomaba medicina alguna sino que continuaba su penitencia, llegaron á podrírsele las llagas, de manera que despedían un intole-

rable hedor. Ya por esto y ya por compasión, dieron los religiosos cuenta al Prelado, el cual, desatendiendo las repetidas súplicas del bendito Padre en defensa de sus penitencias, se las mandó suspender y ponerse en manos de un cirujano para el restablecimiento de su salud. Pero, ¡oh prodigios de la Divina Providencia! lo que no pudieron recabar con el Prelado sus súplicas, lo consiguieron con Dios sus oraciones. Pidió el santo Miguel á su Señor Jesucristo que no permitiese de ninguna manera que fuese quitada de sus espaldas aquella cruz y penitencia, con que de alguna manera imitaba la que Su Majestad había llevado por los pecados del mundo. Esta oración fué tan vigorosa y eficaz, que en el mismo instante en que el cirujano fué á descubrirle las espaldas, quedaron éstas tan sanas como si no hubiera tenido herida alguna, y convertido el hedor en una fragancia superior á la de los más olorosos aromas.

Al tenor de esta heroicidad en las virtudes referidas, fué el grado en que obtuvo todas las demás que concurren á formar un justo, prevenido de Dios con sus bendiciones desde su infancia: un Santo, en fin, perfecto, que poseyó en grado heroico todas las virtudes. Su humildad era profunda, su caridad ardentísima, viva su fe, firme su esperanza, invencible su fortaleza, resignada su obediencia, su castidad angelical, su pobreza suma, su penitencia admirable, altísima su contemplación y superior á todo humano discurso el cúmulo de sus virtudes. Premiólas Dios aun en esta vida, adornándole con todos sus dones. Tuvo el de profecía, con el cual predijo muchas cosas antes de que sucediesen; el de discreción de espíritus y el singularísimo de mover con su intercesión la omnipotencia de Dios á explicarse en mil efectos milagrosos para beneficio de sus prójimos. Pero el más particular entre todos fué aquel don de caridad tan ardiente con que amaba tanto á Dios, que salía de sí mismo, arrebatándose en unos éxtasis fervorosos, y uno de ellos le debilitó de manera que fué el principio de la enfermedad con que acabó su dichosa vida.

Ahora señalaremos los conventos en que vivió este gran Santo y los cargos que tuvo. Tomó el hábito de Trinitario Calzado por Agosto de 1603 en el convento da Barcelona, siendo Ministro de él el P. Maestro Fr. Antonio Tafalla y Provincial el R. P. Maestro Fr. Gabriel Manzano. En dicho convento estuvo dos años, teniendo

por Maestro al religiosísimo P. Presentado Fr. Pablo de Aznar. A instancias del P. Lector de Filosofía en dicho convento y luego Catedrático de Teología en la universidad de Zaragoza, el P. Maestro Fr. Jerónimo Deza, el P. Maestro Fr. Manuel de Reinoso, Visitador entonces de la provincia de Aragón y después Obispo, trasladó al bendito Fr. Miguel á S. Lamberto de Zaragoza, en cuyo noviciado entró por Febrero de 1606, haciendo allí mismo su profesión el día 30 de Septiembre de 1607, en manos del P. Maestro y Ministro Fr. Francisco Viader, siendo segunda vez Provincial el R. P. Maestro Fr. Miguel Gasch.

Pasó Fr. Miguel á la Descalcez Trinitaria por Enero de 1608, tomando el hábito en 28 de dicho mes y año en una ermita, situada en la falda de una montaña, cerca de Oteiza, lugar que dista una legua da Pamplona, donde moraron nuestros religiosos un año, antes de la llegada del P. Presidente Fr. José de la Santísima Trinidad á dicha ciudad de Pamplona. No pudo, pues, darle el hábito ni este Padre ni el Bto P. Fr. Juan Bautista de la Concepción que nunca estuvo en la referida ciudad, como por meras conjeturas afirman los autores. Cónstanos del libro de las Recepciones de Novicios del convento de Pamplona, que quien le dió el hábito en dicha ermita, fué el Presidente Fr. Clemente de Santa María. Junto con dicho Fr. Miguel, que hasta su profesión se apellidó *de S. Josè* y no *de los Santos*, como después, recibió el hábito Fr. Antonio de S. Crisóstomo (1). Pasó Fr. Miguel su noviciado en Madrid y profesó en el convento de Alcalá de Henares el 29 de Enero de 1609, en manos del P. Ministro Fr. Pedro de la Madre de Dios. De Alcalá pasó al convento de la Solana, en el Campo de Montiel donde vivió algún tiempo, siendo su Ministro el virtuoso P. Fr. Cristóbal de S. Jerónimo. De allí le mudó el Provincial al convento de Sevilla, donde era Prelado el religiosísimo P. Fr. Antonio del Espíritu Santo. Habiendo demorado allí poco tiempo, le pasaron

(1) Tenemos verdadera satisfacción en haber rectificado las inexactitudes de la vida de nuestro Santo. Véanse el Protocolo M. S. del convento de Pamplona, cap. 1, núm. 3, y el Libro de Recepciones de Novicios, también M. S., de dicho convento, que se conservan en el archivo de la Delegación de Hacienda de dicha ciudad.

al colegio de Baeza para estudiar la Filosofía, la que empezó á cursar por Octubre de 1611. Luego le pasaron al de Salamanca (1614), y, terminado allí el curso de Teología, le hicieron conventual del de Baeza, y es verosímil que vivía allí cuando se ordenó de presbítero en la ciudad de Faro de Portugal.

En dicho colegio de Baeza fué luego Vicario, Confesor y Predicador, y era allí conventual, cuando el 24 de Mayo de 1622 le eligió el Definitorio por Ministro del convento de Valladolid, siendo reelegido á 13 de Mayo de 1623 en el Capítulo general de Toledo, al que asistió el bendito P. Fr. Miguel.

También estuvo de paso en los conventos de Socuéllamos, Valdepeñas, Córdoba y Granada.

Falleció con el dicho cargo de Ministro en Valladolid á 10 de Abril de 1625, siendo beatificado por Pio VI el año 1779, y canonizado por Pio IX en 1862.

Escribió:

De la tranquilidad del alma cristiana.

Tratado citado por Gil González Dávila en su *Comp. histór. de S. Juan de Mata y S Félix de Valois* (en Madríd, por Francisco Martínez, 1630) pág. 75. Dicen algunos autores que se perdió este tratado, pero creemos que es el mismo que se cita por Bartolomé Gallardo en su *Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos*, tom 2.°, (Madrid, imprenta de Rivadeneyra, 1888) en el apéndice, pág. 274, tratando del catálogo de M. SS. de la Biblioteca Nacional de Madrid. En dicho catálogo, pues, se cita como existente en la referida Biblioteca Nacional, con las señas A, 139, un M. S. de S. Miguel de los Santos, con el título siguiente: *De la tranquilidad á que puede llegar un alma en esta vida.*

Este M. S. tal vez sea el mismo que corre impreso en la *Primera parte de la Crón. de Trin. Desc.* libr. 2, cap. 36, págs. 427-430, y en la *Revista Trinitaria,* año I, núm. 6, pág. 161-164.

El referido Gil Dávila, en la obra citada, fols. 74 y 75, trae también un papel de S. Miguel quel él mismo lo vió, y es así:

Duodecim arma spiritualis pugnae, cum peccandi libido mentem subit.

1. *Voluptas brevis et exigua.* 2. *Comites, fastidium et anxi-*

etas. 3. *Jactura majoris boni.* 4. *Vita, somnus et umbra.* 5. *Mors instans et improvisa.* 6. *Suspicio impoenitentiae.* 7. *Aeternum praemium, aeterna poena.* 8. *Hominis dignitas et natura.* 9. *Pax bonae mentis.* 10. *Dei beneficia,* 11. *Crux Christi.* 12. *Testimonia martyrum.*

Todo era materia de meditación.

— Los citados M. SS. y autores. — Fr. Luis de S.

Diego, libr. I, cap. 5. — *Año Cristiano* de Croisset, Valencia, imprenta de Domenech, 1892, á 5 de Julio, y otros muchos autores que escribieron la vida del Santo.

SANZ (Fr. Cipriano) C.

Natural de Sastago, provincia de Zaragoza.

Desempeñó el cargo de Lector de Filosofía y Teología. Obtuvo el grado de Maestro en su provincia de Aragón y el de Doctor teólogo en la universidad de Zaragoza. En 1785 juró de Calificador de la Santa Inquisición de Aragón, y tuvo el cargo de Examinador sinodal del arzobispado de Zaragoza. Fué Regente de Estudios y Rector del colegio de la misma ciudad, Definidor de su provincia y Secretario del Provincial.

Tuvo una gran devoción á S. Miguel de los Santos, por lo que hizo abrir una lámina. En la oratoria evangélica tuvo empleos de mérito. Predicó la cuaresma del hospital general de Zaragoza. Aun vivía por el año 1801.

Imprimió:

1. *Oración panegírica de Nuestra Señora del Remedio, Patrona del Sagrado Orden de PP. Trinitarios Calzados, que dijo en la iglesia de la Sma. Trinidad de Barcelona, en el día 17 Octubre de 1783 y séptimo de su solemne novenario. Sale á luz á petición de algunos devotos de esta santa imagen.* — En Barcelona, por Pedro Gomita y Gibart, 1783, en 4°.

2. *Prodigiosa vida del V. P. Fr. Pablo Aznar, religioso trinitario aragonés.*

— Latassa, tom. 6.°, pág. 196.

SANZ O SAENZ (Fr. José) C.

Lector de Sagrada Teología en el convento de Burgos, donde murió de 1760 á 63.

Al frente de la obra que luego indicaremos en su 1ª edición, aparece como autor — según Muñoz — José Saenz; y en la 2ª impresión — si hemos de creer á Martínez Añíbarro — José Sanz.

Escribió:

Ensayo histórico, breve descripción de la celebrada imagen del Cristo crucificado, que se venera en el Real convento de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, extramuros de Burgos. — Salamanca, por Antonio José Villargordo y Alcaraz, 1758, en 4.º, de 82 pags.

La segunda edición debe ser algo aumentada, cuyo título es:

Ensayo histórico y breve descripción de la portentosa y milagrosa imagen del SS. Cristo que se titula de Burgos, y se venera en el Real convento de la SS. Trinidad, Redención de Cautivos, de dicha ciudad. Así está declarado y confirmado por el rey nuestro Señor D. Carlos IV y su Supremo Consejo en su Real decreto de 23 de Junio de 1806. — Reimpreso en Burgos, en la imprenta de Navas, 1807, en 8º.

Aunque el P. Calixto de la Providencia, en la vida de S. Juan de Mata que publicó en francés, afirma que, al pasar por Burgos, preguntó por la citada imagen del Cristo crucificado, pero que ninguno pudo darle razón de su paradero; nosotros hemos sido más afortunados, porque apenas llegamos á la referida ciudad por Noviembre de 1897, la encontramos en la parroquia de S. Gil, y tuvimos la incomparable dicha de contemplarla de cerca y venerarla.

— Muñoz, pág. 62. — Manuel Martínez Añíbarro y Rives *Intento de un Diccionario biográfico y bibliográfico de autores de la provincia de Burgos* (Madrid, 1890), en la letra S.

SAVALLS (Fr. Ignacio) C.

Natural del reino de Valencia, Maestro en Sagrada Teología,

Ministro de dicha ciudad, Cronista y Provincial de la de Aragón.

Falleció en Valencia el año 1746.

Escribió:

La continuación de la Biblioteca Valentina del P. Rodríguez — que se imprimió en Valencia el año 1747.

SEBASTIAN Y ALLUEVA (Fr. José) C.

Cuencabuena, situada en el reino de Aragon, fué la patria de este sabio trinitario. Fué Maestro de cátedra en su provincia y Ministro de los conventos de Royuela, Barbastro y Calatayud, Definidor por su provincia y Examinador sinodal de la diócesis de Albarracín.

Como excelente orador predicó y compuso:

1. *Varios sermones* — de los cuales vió la luz pública:

2. *Oración fúnebre en el Capítulo provincial de la provincia de Aragón de Trinitarios Calzados.* — En Valencia, 1733, en 4º.

— Latassa, tom. 4.º, pág. 472.

SEIRA (Fr. Antonio) C.

Habiendo recibido el hábito en el convento de S. Lamberto de Zaragoza, su patria, consiguió el título de Maestro en Sagrada Teología en su provincia religiosa de Aragón; y fué además Padre de la misma, como también Doctor teólogo y Calificador de la Santa Inquisición de Aragón.

Asistió como Socio de la provincia de Aragón al Capítulo general celebrado en Roma el año 1657 para formar las Constituciones Generales de la Orden, aprobadas luego per Alejandro VII en 1658.

Fué célebre é insigne predicador y publicó:

1. *Sermón panegírico del misterio de la Santísima Trinidad, que predicó el Dr. D. Pedro Nolasco Caballero, Colegial del de S. Antonio de la universidad de Sigüenza, Catedrático de Artes en ella, Cura propio de las villas de Sacedón y Corcoles, en el*

convento de la Santísima Trinidad de Daroca, y lo dedicó al muy ilustre Sr. D. Martín Torrero y Embún, Deán de Sigüenza. — En Zaragoza, por Juan de Ibar, 1667, en 4º.

Hallándose el P. Seira en el referido convento de S. Lamberto, escribió, por motivos particulares, hacia el año 1650:

2. *Discurso sobre varios puntos monásticos, especialmente de la Orden de la SS. Trinidad, y Visitas de la provincia de Aragón conforme á las disposiciones canónicas y regulares y Constituciones de la dicha Orden.* — Zaragoza, en fol.

Lo dirigió á S. M. en forma de memorial.

3. *Sermones panegíricos y morales.* — Un tomo.

— Latassa, tom. 3.º, págs. 393-4. — Las citadas Constituciones (Nápoles, 1659) en los prels.

SEPULVEDA (Fr. Marcos) C.

Nicolás Antonio afirma que fué toledano, y el P. Altuna á su vez forma la siguiente biografía: « Tomó el hábito — dice hablando del P. Sepúlveda — en nuestro observantísimo y Real convento de la imperial ciudad de Toledo, ya graduado por aquella misma universidad y Catedrático de Vísperas de ella: y conociendo la Religión cuan aventajado sujeto era, y la fama grande que tenía de superior ingenio, como lo había mostrado en varias y diferentes ocasiones, le envió á la universidad de Salamanca, para que allí, como en corte y academia de las letras, pudiese más lucir, y hacer mayor ostentación de su persona.

» A pocos lances fué luego conocido en la escuela, por la fuerza y eficacia de su argumento, que era de los mayores que se conoció en aquella universidad, tan aplaudido de los estudiantes que no había para ellos mejor rato que cuando argüía ó hablaba alguna palabra corta de alguna dificultad que se confería: y era tan grande el estruendo y ruido que hacían, que con él daban á entender vitoreándole que no había más que decir, ni más que oir. Después de haber dicho su parecer, era persona muy callada; y, aunque muy atenta á todas las dificultades que se conferían, y algunas veces le decían los maestros que estaban junto á él: ¿ Cómo vuestra

Paternidad no nos dice algo de esto que se arguye? y respondía: Hasta ahora no me ha hecho dificultad; cuando se me ofreciere, sí diré de buena gana; y así, cuando se le ofrecía, era tan grande el aplauso que le hacían todos, que parecía que no había más que decir ni desear. Opúsose á una cátedra, que fué la primera que era de regencia, y la llevó luego con grande exceso de votos; y de allí á pocos días le dieron la cátedra de Físicos por claustro. Tenía tan grande nombre, así en lo escolástico como en lo positivo, que en todas las ocasiones echaban mano de él; pues la Santa Iglesia de Toledo envió por él seis años inmediatos para que predicase el sermón de la batalla naval, y fueron tan asombrantes *(sic)* todos los sermones que hizo que hoy día hay personas que se acuerdan de ellos, y dicen, y no acaban, de la energía y deferencia con que los predicaba, dejando á todos admirados. Hállanse muchas cosas que decir de este mismo asunto. Fué Catedrático de propiedad de Súmulas en la misma universidad de Salamanca, la cual cátedra llevó con grande exceso y regentó algunos años hasta que Nuestro Señor se le llevó para sí, no siendo viejo, sino de muy buena edad, que, á tener más vida, es muy cierto llevara todas las demás cátedras y puestos que hubiera así en Salamanca como en Madrid y en las demás ciudades principales del reino.

» Dejó *muchos escritos* de todas las facultades que leyó, los cuales fueron de tanta consideración que, el que los alcanza á tener, los estima como preciosas margaritas. Y lo que más es el buen olor de sus virtudes y ejemplo que dejó.

» Está enterrado en nuestro colegio de Salamanca. Nicolas Antonio dice que murió en 1620.

Además de lo arriba dicho, escribió:

De las victorias, que han ganado los cristianos con la protección de Nuestra Señora.

— Altuna, págs. 586-7. — Nic. Ant., tom. 2.º, pág. 86. — Calvo, pág. 447.

SERRA (FR BERNARDO) C.

Natural de Tarragona, Ministro de los conventos de Barbastro,

de Villafranca del Panadés y de Tortosa, Maestro en Sagrada Teología, dos veces Definidor de su provincia y también una vez Visitador. Fué además Catedrático de Sagrada Escritura en la universidad de Tarragona.

Murió en el convento de Tarragona por los años de 1644.

Dió á luz una obra titulada:

Speculum praedicatorum verbi Dei, sive tractatus de variis modis exponendi Sacram Scripturam, divini verbi concionatoribus, et Sacrae Theologiae studiosis, valde utilis, cum variis testimoniis Sacrae Scripturae, atque cum doctrina SS. PP. moraliter explicatis. Auctore P. Fr. Bernardo Serrá, Tarraconensi, S. Theologiae Magistro, Ord. SS. Trinitatis ac Redemptionis Captivorum, nec non Ministro conventus S. Blasii civit. Dertusae. Iste autem tractatus tres disputationes praecipuas continet, in quarum prima agitur de utilitate S. Scripturae ac de infallibili veritate illius; in secunda vero de variis S. Scripturae editionibus atque versionibus; in tertia tandem de pluribus S. Scripturae sensibus, cum quatuor indicibus, quorum primus erit disputationum ac capitulorum; secundus vero litterae alphabeticae: tertius testimoniorum S. Scripturae, et tandem quartus tabulae praedicabilis. — En Tortosa, en la tipografía de Francisco Martorell, un tom. en 4.°

— Torres Amat., pág. 601. — Rodríguez Reinés. — Libr. 3.° de la provincia de Aragón M. S., pág. 117.

SERRANO (Fr. Bartolomé) C.

Escribió:

Libro en que se da razón del viaje que hicimos á la ciudad de Argel el año de 1670. Trátase asimismo lo que pasa en las Redenciones, como ello es; y otros sucesos que me pasaron con unos franceses opuestos á nuestra nación, los cuales se valieron del tribunal de los Turcos para echarme en prisión, y borrar las cruces de nuestros hospitales é iglesias. Lo cual escribió Fr. Bartolomé Serrano, Religioso del Orden de la SSma. Trinidad, Redención de Cautivos, Capellán y Administrador de dichos hospitales (en Argel.) (B. — Dr. Loaisa). — M. S. original en 4.°,

de 129 hs. (con cuatro retratos coloridos del P. Serrano, de su compañero Fr. Juan Marcos, del Sultán Baji y del segundo guardián).

El libro está en papel y encuadernación holandesa. Cuando le compró en blanco el P. Serrano, hubo de poner á la vuelta de esta portada que dejo transcrita, esta nota:

« Compré este libro en Argel, siendo Administrador de los cinco hospitales que mi Religión tiene en esta ciudad, para el asiento de algunas cosas. Costóme una dobla, á 20 de Noviembre de 1674. — Fr. Bartolomé Serrano. »

En seguida:

« A 4 de Enero de 75, tuve por huéspedes en mi hospital Real á un caballero del hábito de Calatrava que pasaba á Milán por teniente de Maese de Campo gl. llamado don José de Córdova y otro caballero cordobés y un moro de Cádiz, y por ir de pasajeros en unos navíos ingleses que vinieron á esta ciudad á sacar los cautivos de su nación, y vinieron estos caballeros de rebozo á ver la ciudad, que fueron admirados de ver lo que en ella se pasa. Dílos un mozo que á mi me servía para que les enseñase todo Argel. »

En la plana de la hoja siguiente se ponen unos apuntamientos de cuentas inglesas; y á la vuelta esta nota de letra del P. Serrano:

« Publicóse la Redención á 21 de Septiembre en el año del Señor de 1670, que fué un día muy célebre para nuestra Religión. Fué padrino el excelentísimo Sr. Duque de Abrantes y convidó á muchos señores para el acompañamiento. Hízose un estandarte nuevo para que le llevase S. E.; y, por estar recién sangrado, no le pudo llevar; el cual llevé yo por S. E.; y me hizo muchas honras, dándome dos abrazos á la despedida. Detuvímonos dos días más por algunos coadjutorios de cautivos; y la Reina nuestra Señora nos hizo detener dos días más, con que quería que sacásemos unos soldados que habían cautivado yendo de Melilla á España. Y esto era sin dar ninguna ayuda de costa para ello; con que no se hizo nada. »

En la hoja tercera se encabeza la *Relación* con esta rotulata:

« Memoria del viaje que hicimos á la ciudad de Argel, desde que salimos de la corte, que fué á 23 de Septiembre año de 1670

en compañía de los Reverendos Padres Pdo. Fr. Juan de Heredia, Redentor general y Fr. Manuel Francisco de Garay, su compañero y secretario Simón Fernández y cirujano Pedro de Aldea. »

Principia:

« Salimos de Madrid Lunes por la tarde y fuimos hacer noche á Pinto... »

Finaliza (al fol. 45):

« Acaba la relación y otros apuntamientos. »

Fol. 46-111, son poesías generalmente del peor gusto dominante en aquel tiempo, compuestos por el P. Serrano.

Las primeras son:

« *Albores matutinos del Fénix Trinitario* el Venerable y Rmo. P. Maestro Fr. Simón de Rojas, Confesor de la Serma. reina de España doña Isabel de Borbón, nuestra señora, y Maestro de los serenísimos Infantes de España, fundador de la *Congregación del Dulcísimo Nombre de María*, que en paz reposa.

» Dedícalos el Rdo. P. Fr. Bartolomé Serrano, Capellán y Administrador de los Reales Hospitales de Argel de la misma Orden de la Sma. Trinidad, Redención de Cautivos, al Rmo. P. Fr. Francisco de Arcos, Predicador y Teólogo de S. M., y de las Juntas de su Real Conciencia y Medios, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisición y de sus Consultas, Catedrático de Prima de la universidad de Toledo, Examinador Sinodal de su Arzobispado, Provincial que fué de Castilla, de la misma Orden. »

Acaban estas santas simplezas al fol. 68 vuelto.

Al fol. 121 se lee esta curiosa.

« Memoria de los cautivos que he rescatado desde 23 de Octubre del año 1670 por mi Orden [de la Trinidad] que son los siguientes:

« En 22 de Junio de 71 rescaté á Jusepe Camarero, natural de Sanlúcar, soltero, edad cuarenta y cinco años. Costó su rescate 20,090 ps. Tenía seis años de cautivo. Era su patrón Coralf.

» En 24 de Junio rescaté á Francisco Brache, natural de Asturias, de edad de treinta y cinco años y cuatro de cautiverio. Costó 20,070 ps. su patrón Hamet Velfecia.

» En 25 de Junio rescaté á Alonso Utrera Barragán, natural de Chiclana, casado, de edad de treinta y dos años y seis de cautiverio. Costó su rescate 2,090 ps. Su patrón Mojamed.

» En 26 de Junio rescaté á Francisco de Ortega. natural de Lebrija, soltero, de edad de treinta y cinco años y seis de cautivo. Costó de mano de Achalí Urro 2,040 ps.

» En 28 de Febrero de 73 rescaté á Diego Martín Franco, natural de Cádiz, soltero, de edad de veinte años y nueve de cautiverio. Costó de mano de Abrán Coloríо 3 025 ps.

» En 29 de Febrero rescaté á Juan González de Bobadilla, natural de Cádiz, soltero, de edad de veintiun años y siete de cautivo. Costó su rescate de mano de un Renegado Inglés 3,000 ps.

» En dicho día y mes rescaté á Juan Pérez, natural de Cádiz, de edad de cuarenta y dos años, soltero, y siete años de cautivo. Costó su rescate de mano de Abrán Colorio 3,075 ps.

» A 6 de Marzo rescaté á Bartolomé Calabaza, soltero, natural de Valsecia en Milán, de mano de Abrán Colorío en doscientos y ochenta ps.

A 24 de Mayo rescaté á Luis Cortexana, natural de Cádiz, en ciento y cincuenta pesos. Su patrón Arraez de navío.

» En 15 de Octubre rescaté al P. Fr. Mateo González, del Orden de San Francisco, natural de las Islas de Canaria, de su patrón Hache Mahamet, por otro nombre Don Felipe, en 40,020 ps.

» En 8 de Noviembre he rescatado dos mozos de Málaga, llámanse Gaspar y Pablos: el Gaspar en 300 ps., el Pablos en 200 ps.

» En 20 de Diciembre rescaté dos cristianos de galera de Abrán Colorío en 700 ps.

» En 4 de Enero de 74 rescaté un niño de Gibraltar, de edad de doce años, en 200 ps. para descanche de un turco. Llamábase el niño José Navarro.

» En 18 de Enero de 74 rescaté á Ramón Florentino, en 3,025 ps., de mano de Abrán Colorío.

» En 24 de Febrero rescaté á Pedro Ponce, natural de Málaga, en docientos pesos, de mano de un mesulaga.

» En 12 de Junio de 74 rescaté a Domingo Ferrera, portugués, de mano de Malemaliy, en 130 ps.

» En 28 de Junio rescaté á Matías Fernández, natural de Asturias, de mano de Malemaliy, en 400 ps.

» En 8 de Septiembre rescaté á Fr. Marcos Manrique, natural

de las Canarias, Religioso Francisco, de mano de Malemaliy, en 300 ps.

» A 12 de Septiembre rescaté al Maestro Pedro Mallorquín, de mano de Abrán Colorío en 600 ps.

» En 15 de Septiembre rescaté á Andrés Pérez, natural de Valencia, en 400 ps., de mano de Abrán Colorío.

» En 22 de Septiembre rescaté un mozo Florentino, de mano del Bajá, en ciento y noventa pesos.

» En 6 de Enero de 75 rescaté una moza, de mano de un charife, que la tuvo ocho años en su poder, maltratándola porque se volviera mora; y no lo pudo conseguir. Costó su rescate 50,020 ps.: era gallega.

» En 7 de Enero rescaté á Juan Tartalla, espaldor del Baño del Rey, de mano de Abrán Colorío, en 50,075 ps.

» A 20 de Enero rescaté á Juan Ferrer, natural del reino de Cataluña, de Mataró, esclavo de Abrán Colorío, en 300 y 25 ps.

» A 23 de Febrero de 75 rescaté á Juan Flex, mallorquín, de mano de Asor y del Chili, en 400 ps.

» En 25 del dicho rescaté á Llorens, mallorquín, de mano de Abrán Colorío, en 30,070 ps.

» Así mismo he rescatado á otros muchos, pero no me puedo acordar de sus nombres. — Y muchos escanches que he remitido á Orán por turcos y moros. »

Al fol. 126 pone el P. Serrano esta nota:

« Partió de esta ciudad de Argel el capitán de á caballos D. Manuel de Pueyo á 21 de Octubre de 1673. Fué en su compañía el capitán de infantería D. Luis y otros cristianos. Quedé por su fiador de tres mil y quinientos pesos que montó su rescate y el del capitán D. Marcos Rabanal que llevó nuestra Redención. »

« Memoria del gasto que se hizo en la jornada para Argel, desde que salimos de Madrid, que fué Miércoles 23 de Septiembre año de 1670. »

Suprimimos aquí las cuentas y anotaremos sólo los pueblos y lugares en que hizo paradas, y fueron los siguientes: Pinto, Aranjuez, Ocaña, Villatobas, Corral de Almaguer, Villanueva del Cardete, Los Hinojos, Pedroñeras, San Clemente, Minaya, Roda, La Jineta, Albacete, Venta Nueva, Venta de Albatana, Jumilla, Venta

de Román, Venta de La Rambla, Espinardo, Murcia, Venta del Puerto, Venta de Xemin ıdo y Cartagena. En este viaje á Argel acompañaban al P. Serrano, el P. Garay y el P. Palomino, como aparece de los gastos hechos en Cartagena.

Fol. 129:

« Llamábase el Maestro Alí (tagarino, el cual salió de la villa de Yepes, cuando los expulsaron) *Alvaro de Mendoza*. Fué su madrina de pila doña Bárbara, en la Calle Ancha. »

Fol. 43 vuelto:

« A 24 de Diciembre..... á las 10 de la mañana, entró un morabuto que venía de la Meca, después de haber entrado gran máquina de camellos cargados de mercancía; que es á lo que van. Entró en un caballo, y llevaba delante tres ó cuatro banderillas y muchos moros cantando y danzando; y todos llegaban á besarle la ropa y al caballo; y le quitaban el pe'o para reliquia. Detrás traía 405 morabutos á caballo, con un pendón grande cada uno y un tambor y gran multitud de morisma, que le venía acompañando, los cuales le habían salido á los caminos á recibir. »

Fol. 129:

» Cuando reniegan, dicen esta copla, con el dedo levantado:

» Alá leilá geirala, Aná,
Ne ses Moabmet Alá Zurulá »

Fol. 128 vuelto:

» 1 = quaget.
» 2 = tenain.
» 3 = teleta.
» 4 = arba.
» 5 = janza.
» 6 = septa.
» 7 = sebra.
» 8 = temenia.
» 9 = tesa a.
» 10 = asara.
» 11 = etax.
» 12 = anatax.
» 13 = telatax.
» 14 = arbatax.
» 15 = gabestax.
» 16 = setax.
» 17 = sebatax.
» 18 = temontax.
» 19 = tesa atax.
» 20 = abserin.
» 21 = guaget abserín.
» 23 = tela ata abserin,
» 24 = arba abserin.
» 25 = ganza abserin.
» 26 = seta uabserin.
» 27 = ceba á auserin.
» 28 = temenia uaserin.
» 29 = teza á uaserin.

» 30 = telatin.
» 31 = guaget uteletin.
» 32 = tenain uteletin.
» 33 = tela ata uteletin.
» 34 = arba uteletin.
» 35 = janza uteletin.
» 36 = seta uteletin.
» 38 = temenia uteletin.
» 39 = tesa á uteletin
» 40 = arbain.
» 50 = jancin.
» 60 = setin.
» 70 = sebeym.
» 80 = temenim.
» 90 = teseym.
» 100 = mia a.

» Nombres de las cosas en Argel.
» Sgep = Bizchocos.
» Aspero = Moneda.
» Tomí = 1 real.
» Urbia = dobla — 2 rs.
» Pataca = Real de á ocho.
» Acossina = Así.
» Yorno = Hoy.
» Matina = Mañana.
» Suntaní = 12 rs.
» Manchar = comer.
» Semen lemen = Andar juntos.
» Mandagax = Camarada.
» Jobes = Pan blanco.
» Aredun = Pan moreno.
» Aliy = Leche.
» Abelma = Agua.
» Cherop = Vino.
» Filfil = Pimienta.
» Madrugra = Peregil.
» Nana = Hierba buena.
» Quebbes = Carrero.
» Atrus = Macho.
» Joya = Hermano.
» Ache = Ven acá.
» Male = Bien está.
» Amissí = Vete.
» Zaxa = ¡Buen provecho!
» Valec = Aparta.
» Tuxan = Tabaco.
» Chaluf = Tocino.
» Liben = Leche.
» Macanche = No tengo.
» Salamelic = Dios te de salud.
» Suba aja alico = Buenos días.
» Xarala = Justicia.

Fol. 129.

«A 4 de Mayo de 1673 metió en este puerto de Argel Alí Arraez, renegado Canario, una presa de 190 cristianos españoles, todos muchachos, que iban por soldados al Estado de Milán. Vinieron, más de los 70, heridos muy mal; y muchos muertos que echaron en la mar.

» A tres días después entró otra presa de mallorquines de 150, y los más de ellos sin brazos y sin piernas; y muchos que echáron en la mar muertos. Coglólos el *Bufón*, que es un renegado

flamenco, y *Astuf*, turco. Con que se llenaron todos los hospitales de heridos; que era una lástima; y me obligó á salir por Argel á pedir trapos para curarlos; y en algunas casas, de turcos y judíos, me dieron algunas sábanas y camisas.

» Celebróse este año de 1673 la Pascua de los moros que ellos llaman *Pascua de carneros* (porque este día, me significó persona que lo sabía, que pasan de 25 mil, los que se matan, y es la causa que cada uno mata tantos como son en casa) hoy Miércoles, 29 de Marzo.

» Sábado siguiente entra la*Pascua grande de tos Judíos,* que les dura ocho días; y si cae en el mismo día de la de los moros, pagan una gran suma de dinero.

» Domingo siguiente fué nuestra *Pascua*, á 1.º de Abril.

» Domingo siguiente, que es á ocho de Abril, entra la *Pascua de los Ingleses.*

» Después entra la de los Griegos y Roxos (= Rusos?) ! Dios me saque de tierra, donde hay tantas pascuas! Amén. »

Fol. 129 vuelto:

« Rechex, Ramadán, Chabán, son las cuaresmas que guardan. »

Fol. 117:

« Memoria de las fianzas y triscaras en que quedé yo Fr. Bartolomé Serrano, Administrador de estos Reales Hospitales de esta ciudad de Argel, por fiador de los Padres Redentores de las provincias de Castilla y Andalucía, del Orden de la SSma. Trinidad, Redención de Cautivos, son las siguientes:

» Primeramente por una *triscara* de 800 pesos que hizo la provincia de Castilla á favor de sí, de Abrán Colorío, de resto del rescate de Fausto de Pagola, vecino de Madrid, su esclavo, 800.

» Otra *triscara* y obligación y fianza que hizo dicho Padre Administrador por los Padres de la Merced de 2,954 pesos con interés de 4 $^1/_2$ por 100 al mes. » etc.

Fol. 37:

« Puse el *Hospital*, en el *Baño de Rapachin,* titulado de *Santa Catalina*, 1.º de Agosto día de San Pedro *Ad Vincula*, año de 1671.

« Hice el *Hospital nuevo*, en el *Baño del Chiribí*. titulado de *San Roque*, á 10 de Diciembre de 1671, con permisión que para ello me dió *Repeche Bey*, dueño del dicho Baño y Rey de Constantina:

y tuve algunas contradicciones por parte de los franceses, en que no me dejaron hacer, si no metía dentro á los *Luteranos*. Y quiso Dios que se hizo; y es uno de los mejores que tenemos en Argel: y los franceses no salieron con su intento. Tuvo de costo doscientos pesos: y me ayudó á dicha obra dicho Rey de Constantina, dándome la gente que trabajaba en la obra vatil.

» Hice el *Hospital*, en el *Baño de Turco nuevo*, cuyo patrón es *Mocandora*, turco, á 24 de Julio de 1672: púsele títu'o de *Santa Cruz*. — Aquí intentaron los franceses hacer este Hospital; y así que llegó á mi noticia, les envié un recado diciendo no estaban en Argel para hacer hospitales, sí para mercantes; y si querían hacer hospital, le hiciesen en su casa para los *Luteranos;* y que si pasaban adelante con su intento, me había de quejar á la casa del Rey. Con que no trataron más de ello.

» A 20 de Enero de 1673 hice el *Hospital de la SSma. Trinidad* en el *Baño del Rey*, donde es patrón el Gran Colorío, por razón de estar este hospital debajo de tierra, y ser muy oscuro y frío, pasé los enfermos al *Nuevo*, día de *Santa Inés* segundo, á 28 de dicho mes. Todo sea para gloria y honra de la Santísima Trinidad.

Fol. 38:

« Comencé la obra del *Hospital Real de San José* Sábado á 26 de Enero de 75, en que se gastaron 115 pesos; y me dieron de limosna Roberto Croft, mercader inglés, 36 tablas, que valían 24 pesos; y Malemalí, mi paisano, lo que valían 6 pesos.

Fol. 37:

« En este *Real Hospital de San José* dispuse una capilla muy donosa, y le eché sus puertas pintadas donde puse las *Armas Reales* y las de nuestra Religión; y asimismo pinté toda la capilla por dentro y fuera haciendo pintar en los cuatro *cornijales cuatro Cruces de nuestra Orden*, que aunque el francés las hizo borrar por el Duaso, si borró cuatro, hice pintar después catorce, aunque fué á riesgo de mi persona. Demás que los turcos y moros no se embarazan, como no hay algún malsín.

» Puse asimismo una *Custodia* ó *Sagrario* de piedra jaspe muy lindo, que un amigo me dió: é hice sus gradas muy lindas y palios y frontal, todo de un género; donde tengo al Señor Sa-

cramentado con la más decencia que se puede; aunque los franceses me lo quieren estorbar, solo á fin de que fuese á su casa por él, cuando se ofrecieso: siendo así que allí no es menester, y aquí sí, por ser salud de enfermos y salvación de almas: á quien ruego me dé su divina gracia.»

Fol. 38:

«Así traje de España un *cuadro de San José* muy lindo, y un *ornamento* de tela de plata encarnado, un *incensario* y *naveta* de plata, una *cajita* de plata con su bolsa para llevar oculto al Señor, unos *corporales* con su bolsa, un *misal*, un *ceremonial*, un *alba* y *sobrepelliz*.

» Más, á 1.° de Octubre de 74 puse en el altar un *San Juan Bautista* de bulto, de vara en alto, muy lindo, que un amigo me presentó, que le hubo de presa.

» Y más una *imagen de Nuestra Señora* de más de vara de alto, de bulto.»

Relación, fol. 5.

«En los días que aquí (= en Cartagena) estuve, dije misa en el aposento donde nació *Santa Florentina* y sus cuatro hermanos mártires, obispos...

» Llegóse el tiempo de la embarcación, que fué Lunes 20 de Octubre, después de haber celebrado, y todos los demás confesado. Pasó á Argel con nosotros nuestro huésped D. Mateo (1) y Antonio López, que quisieron ver á Argel.

» Así mismo se embarcaron muchos moros y moras que estaban francos; y nos pidió la ciudad los pasásemos á Argel. Salimos del puerto de Cartagena á las nueve de la mañana... y á otro día, á las dos de la tarde, estábamos en el puerto de Argel...

» Asl que llegamos al puerto, se hizo la salva; y luego vino una *lancha* en que venían el *Guardián del Puerto*, y el *Truchimán*; y nos saludaron diciendo «¿Venir bonos? ¿estar fortes? Gran merced.» Sacamos unos frascos de mistela y aguardiente, y unas cajas de conserva, y grajea; y lo estimaron mucho.»

Fol. 6:

«Después fuimos á visitar al *Rey* o *Bajá*, y nos recibió con

(1) Muñoz Negrete (fol. 15).

mucho agrado; y á mí, sabiendo que venía para quedarme, me agasajó mucho. Es persona que no le falta más del agua del bautismo; porque con los cristianos lo hace como padre.

» Hizo trajesen *cagua*, que es una bebida como chocolate, más amarga, y otras bebidas dulces. »

Fol. 7:

« Los primeros que se rescatan, son del *Rey*, y después entra la *Aduana*, y se van siguiendo los *Baños*, que son cuatro.

» Los cautivos que se rescatan en la *casa del Rey* y *Aduana* son francos de puertas.

» De los demás que se rescatan, se paga, por el primer ciento, cuarenta, y los demás á diez.

» De entrada se paga á *cinco por ciento*.

» Al Rey se han de tomar *cuatro cautivos*. — A la *Aduana dos*. — Al Sr. *Agga uno*. — Y estos cautivos han de ser españoles, sin que haya ningún extranjero. Y por cada uno se pagan *mil doblas* de oro, que son *doscientos* y *quince pesos* y *medio*. Y estos esclavos son francos de puertas.

» Lo que se paga de salida de los cristianos es 38 piezas y media de á ocho. Al Sr. Bajá 25 piezas y media. — Al *Caya* del Baja 2 piezas y un cuarto de cada cabeza.

» Al *Escribano* una pieza y tres cuartos de cada cabeza.

» Al *Sello* 6 rs. sencillos de cada cabeza.

» Al *muelle* 3 piezas de cada cabeza.

» Al *alcazaba* 3 piezas de cada cabeza.

» Al *Aya Bají* una pieza de cada cabeza.

» Al *Elamín* una pieza de cada cabeza.

» Al *Guardián del Puerto* media pieza de cada cabeza.

» Al *Escribano del Puerto* 2 rs. de cada cabeza.

» Al *Truchimán* media pieza de cada cabeza.

» Al *Alcaide de la Pescadería* 2 rs. sencillos de cada cabeza.

» A los *Ceudales* 2 rs. sencillos de cada cabeza. »

Fol. 7-8:

« Si les faltase (á los berberiscos) el *corso* por mar y tierra, se comerían los unos á los otros; pues por tierra á fuerza de balas y pólvora y muchos que mueran llegan de aquí á Guinea, y traen aquí á vender muchos *negros* y *negras*, niños y niñas. Yo ví entrar

un día más de 150 negritos y negritas, que el que más no tenía doce años; y venían todos en cueros, solo un pedazo de *jaique* por la cintura. Y asimismo traen *camellos*, *carneros* y *ovejas;* y hurtan cuanto hallan por mar y tierra...

» Estos años pasados trajeron una presa de más de 300 personas, hombres, mujeres y niños; los cuales cautivaron tres fragatas en la... *Noruega*, día de San Juan, y estaba cubierta de nieve; y venían todos cubiertos con pieles de animales, como unos salvajes. No se halló quien les entendiese la lengua: y como venían de un país tan frío, y esta tierra es tan caliente, todos los más murieron. »

Fol. 10:

« Compran un cristiano, y luego le hacen pagar *luna*, que es 2 pesos cada mes; y con esto se sustenta toda la casa: pues los que aquí más tienen, no comen carne sino dos veces á la semana; y los otros días se pasan con *alcuzcuz*, *jalea* y *arroz;* y al fin su mantenimiento es pan y manteca.

» *Bienvenidos* son (llamados) aquellos soldados (cristianos) que vienen (pasados) de Orán, Melilla y Peñón á volverse moros. »

Fol. 11:

« Si un cristiano (cautivo en Argel) mata á otro cristiano, no le hacen mal; sí que el patrón del muerto toma al cristiano matador para sí; y su patrón se queda sin él. Y esta es ley asentada. »

Fol. 17:

« Por paces que tienen (los franceses) con los de esta tierra, cosa bien infame y en deservicio de Dios, vienen aquí, y traen vergajos de toro para azotar (los moros á) los cristianos, y otros instrumentos y víveres; y lo peor es que vienen y dan aviso dónde quedan embarcaciones de cristianos, para que vayan en su busca. »

Fol. 18:

« Juan Lavacher (francés)... les propuso cómo yo me quería levantar con los cristianos, y ser su Caudillo... todo falso y mentira; que, á no tenerlo por tal, los turcos y moros me quemáran de contado; porque siempre andan con este recelo; que tienen una profecía.... *que los cristianos se han de levantar con Argel.* »

Fol. 25:

« Me puso la (mano) suya sobre la cabeza; que es como grande agasajo ».

Por lo que dice el Padre Serrano al fol. 115, que «En la villa de Huerta de Val de-Carábanos, en la iglesia antigua que está junto el castillo, hay al pie del altar mayor una losa de piedra negra... en que dice: «Aqui está sepultado el honrado *Diego Serrano*, cuya ánima Dios haya: el cual falleció en 1.° día de Marzo año de 1468 años» etc, se puede inferir que él era de Huerta.» Hasta aquí Gallardo.

En dicho libro trae también el P. Serrano muchos versos divinos y humanos, que los compuso en Argel, algunos de los cuales imprimió Gallardo tratando del autor.

Consta que el P. Serrano fué natural de Huerta de Valdecarábanos, provincia de Toledo; y, además de lo citado, escribió:

2. *Viaje seguro para la eterna vida en el artículo de la muerte.* — En Madrid, 1683.

— Gallardo, tom. 4.°, págs. 586-600. — Rodríguez-Reinés. — Fr. Rafael de S. Juan, *Redención de Cautivos*, cap. 14, pág. 100.

SILVA (Fr. Pedro da) C.

Nació en Coimbra; y fué Presentado en Sagrada Teología, Ministro del convento de Setubal, Rector del colegio de su patria, y orador de bastante fama. Murió en Coimbra el 8 de Julio de 1715, á la edad de 64 años.

Imprimió sin nombre propio:

1. *Novena da illustre virgem e insigne martyr S. Iria.* — Lisboa, por Antonio Pedroso Galrão, 1712, en 24.

2. *Espineto concionatorio.* — en fol. M. S.

Contenía los sermones que predicó en diversas solemnidades.

— Barb. Mach. tom 3.°, pág. 618.

SILVA TELLES (Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Luis da) C.

Nació en Lisboa á 27 de Octubre de 1626, de los nobilísimos cónyuges D. Francisco da Silva y Dña. Margarita de Noronha. Su padre fué hermano de D. Fernando Telles de Meneces, primer Conde

de Villa-Mayor, Regidor de las Justicias y Mayordomo mayor de la reina Dña. Luísa Francisca de Guzmán, y nieto de D. Luis da Silva, Comendador de Cea en la Orden de Avis, Veedor de Hacienda y del Consejo de Estado, casado con Mariana de Lencastre, quinta nieta del rey D. Juan I de Portugal (1).

Desde muy niño se aplicó á los ejercicios de piedad y á todo género de virtudes, de que resultó su vocación al estado religioso. Recibió el hábito en el convento de su patria á 25 de Junio de 1641.

Aprendió en el claustro las divinas y humanas letras con el fruto que era da esperar de su privilegiado talento, distinguiéndose después en la cátedra y púlpito. Nombrado en el Capítulo provincial de 1664 Rector del colegio de Coimbra, tuvo ocasión de manifestar su prudencia, rectitud y literatura, dotes por las cuales mereció ser elevado al obispado titular de Ticiópolis, en Armenia, con el objeto de que celebrara las funciones pontificales de la Capilla Real, de la que fué elegido Deán el 1.° de Marzo de 1675. Tuvo dicho nombramiento de Obispo, por presentación de D. Pedro II de Portugal, siendo consagrado en esta dignidad por el Ilmo. Sr. D. Luis de Souza, á 30 de Agosto de 1671. De Capellán mayor y Deán de la Capilla Real y de Diputado de la Junta de los tres Estados, fué promovido al obispado de Lamego, del que tomó posesión á 29 de Mayo de 1667. De aquí fué trasladado al de Guarda, donde fué recibido con grandes demostraciones de afecto el 6 de Junio de 1685; y, últimamente, fué elevado á la silla metropolitana de Évora; no el 5 de Enero, como dice Barbosa Machado, sino el 8 de Noviembre (2) de 1691.

En todas estas diócesis publicó importantes órdenes para eliminar abusos y procurar la recta administración de los Sacramentos; y enseñaba al Clero la conducta que debía observar, no tanto de palabra como por obra, pues el empleo ordinario de su Excelencia era predicar, confesar, frecuentar los hospitales y asistir á enfermos y moribundos. Todas las rentas de sus mitras las empleó en beneficio de los hospitales y de los pobres, especialmente de las

(1) Histor. geneal. de la Casa Real de Portugal, tom. 9.°, cap. 3, pág. 603.

(2) *Colleção das memorias de Academia Real* en el Catál. de los Obispos de Guarda, tom. 2.°, 1722, núm. 41.

viudas, pupilos y doncellas que se hallaban en extrema necesidad. Sábese que sólo en su citado arzobispado distribuyó en limosnas unos 600,000 cruzados (1).

Su comida era frugal, sus familiares virtuosos; con sumo gusto visitaba personalmente su diócesis, repartiendo muchas limosnas, enseñando á los pueblos con su vigorosa y elocuente palabra, dando oportunas órdenes para la reforma del Clero y aplicando, cuando era preciso, saludables castigos. Celebraba con gran devoción la santa misa y empleaba mucho tiempo en oración mental. Los muebles de su palacio eran modestísimos y muy pocos.

Si tanta pobreza gastaba respecto de sí mismo, era para que tuviera más que dar á los pobres. Todos los domingos repartía á los estudiantes considerables limosnas y se las duplicaba en las fiestas solemnes. Impetró de Inocencio XII Indulgencia Plenaria á favor de los mendigos que, confesados y comulgados, visitasen su Catedral. Empleó esta santa industria en vista de que dichos mendigos, por carecer de domicilio fijo, frecuentaban poco los Sacramentos; y para atraerlos más, daba una buena limosna en la Catedral á cuantos procuraban ganar dicha Indulgencia. Tan santa industria dió el apetecido resultado, acercándose millares y millares de ellos á los Santos Sacramentos con extraordinaria satisfacción del santo Prelado.

Terminó las obras paralizadas de su Catedral y le donó muchísimos sagrados ornamentos y piadosos objetos, entre los cuales fué notable un preciosísimo y riquísimo relicario, con un pedacito de *lignum Crucis*, que, amén de ser de oro y de finísima labor, estaba guarnecido de 840 diamantes, 180 esmeraldas, 402 carbunclos y otras muchas piedras preciosas de menor precio y valor. Fundó el colegio destinado para los niños del coro de la Catedral; reedificó el convento de los Dominicanos del Paraíso, y fabricó un dormitorio en el de S. José de Carmelitas Descalzas; gastó en la sacristía del Carmen 20,000 cruzados; restauró los Retiros de la Piedad y de la Magdalena; contribuyó con 40,0000 cruzados á la nueva fundación de los PP. del Oratorio en la villa de Estremoz;

(1) Moneda de plata de Portugal, cuyo valor corresponde á diez reales vellón de los nuestros con poca diferencia.



estableció sobre la mitra, con facultal pontificia, una pensión perpetua de 80,000 reis para mantener dos novicios de la Compañía de Jesús de la provincia de Malabar; edificó la capilla mayor de los Trinitarios de Alvito é hizo el retablo de la iglesia matriz de Monte-Mor. Dejó diez mil reis anuales (durante su vida) á la Hermandad del Santo Cristo Milagroso; hizo las gradas de plata de su capilla; inpetróle de la Santa Sede innumerables indulgencias y proveyóle de suficiente y aun superabundante renta para tener día y noche encendidas cinco lámparas ante dicha sagrada imagen, en testimonio de su ardiente devoción y afecto á las cinco preciosas llagas de Cristo nuestro bien.

Nuestro celosísimo Arzobispo fué el que, por expresa invitación del Rey, asistió á la traslación del cuerpo de la reina Santa Isabel, en el tránsito de Lamego á la Guarda, mereciendo verlo con sus propios ojos incorrupto, el cual más parece vivo que muerto (1).

Para evitar la confusión que originar se pudiera del gran concurso de los pobres á su palacio, señaló determinados días para la distribución de la limosna, á saber: los miércoles y viernes para los hombres; los martes, jueves y sábados para las mujeres, y los domingos para los estudiantes. Además, hacía que en los viernes se visitaran las cárceles eclesiástica y secular, dándose alguna limosna á cada preso.

Con el objeto de desterrar la ignorancia de los misterios de la fe, imprimió un compendio de Doctrina Cristiana; y prohibió á los confesores que concediesen el beneficio de la absolución sacramental á los fieles, que ignorasen las cosas más necesarias para salvarse, inhibiendo al mismo tiempo á los párrocos administrar la Comunión y admitir al Matrimonio á los mismos.

Acometido en 1701 de una grave dolencia, se elevaron á Dios infinitas plegarias por su salud y no hubo santo, cuya imagen no se llevara en procesión al palacio. Entre tantas imágenes tocó también su turno á la de S. Pedro apóstol, con cuya vista se alegró mucho el enfermo y, lleno de esperanza y afecto, la dijo: « Si es para gloria de Dios y vuestra, alárgame, oh Santo Apóstol, la vida

(1) Fr. Simón de Brito *Incremento Trinitario,* núm. 848.

hasta terminar vuestra iglesia. » ¡Cosa prodigiosa! En el mismo instante cesó la calentura, y en breve tiempo recuperó la salud y las fuerzas. Luego se dió prisa á cumplir la promesa, y fué aun más solícito en ajustar las cosas de su alma, dando á los pobres cuanto había en casa y pagando las mesadas y capellanías un año adelantado.

El año de 1703 recayó en la referida enfermedad, y con este motivo se repitieron las mismas rogativas; pero el buen Prelado no osó pedir de nuevo la gracia de su curación; y así se fué agravando la enfermedad, la cual sobrellevó con verdadera resignación, haciendo continuos actos de amor de Dios, de contrición y de piedad.

Recibidos, finalmente, los Santos Sacramentos, entre ternísimas jaculatorias y pronunciando los dulcísimos nombres de Jesús y María, exhaló su postrer suspiro el día 13 de Enero de 1703. Se dió á su cadáver honorífica sepultura en una de las capillas de la Metropolitana, con el siguiente epitafio:

SEPULTURA DE SENHOR D. FR. LUIZ DA SILVA TELLES, MESTRE EN THEOLOGIA, BISPO E DEAO DE CAPELLA REAL, DA JUNTA DOS TRES ESTADOS, BISPO DE LAMEGO E DA GUARDA, ARCEBISPO DE ÉVORA: INSIGNE NO PULPITO, MAGNIFICO BENFEITOR DAS SANTAS IGREJAS, SINGULAR ESMOLER PARA AS RELIGIOES, ADMIRAVEL NA CARIDADE PARA OS POBRES, E PERFEITO EXEMPLAR DOS PRELADOS. FALECEO EM ÉVORA COM DITOSA MORTE AOS 13 DE JANEIRO DE 1703, AOS 76 DA SUA IDADE. VIVIRÀ PARA SEMPRE A MEMORIA DAS SUAS VIRTUDES.

Escribió:

1. *Sermão do Acto da Fé que se celebrou no Terreiro do Paço desta cibdade de Lisboa em o 1 de Dezembro de 1673.* — En Lisboa, por Antonio Crasbeeck de Mello, 1674, en 4.°

2. *Sermão nas exequias do excelentissimo senhor Luiz Alvares de Tavora, Conde de S. João, Marquez de Tavora.* — Lisboa, por Antonio Rodrigues de Abreu, 1674, en 4.°

3. *Sermão do Mandato na Capella Real.* — Lisboa, por Miguel Manescal, 1686, en 4.°

4. *Sermão de S. Caetano prégado no convento da Santissima Trindade de Lisboa.* — M. S. en 4.°

5. *Apologia em defensa da Jurisdição Ordinaria fundada*

nas nazões de Direito e doutrina dos Santos Padres. — M. S. en fol.

6. *Tratado em que se prova não dever aplicarse as penas pecuniarias e as commutações dos degredos a Bulla da Santa Cruzada.* — M. S. en fol.

7. *Tratado em que se prova ser indecente aos Ecclesiasticos ver Comedias.* — M. S. en fol.

8. D. Manuel Cayetano de Sousa en su *Cathal. dos Bispos Portug.*, pág. 285, afirma que este gran Prelado escribió varios *tratados teológicos y canónicos* muy doctos, que desaparecieron con su muerte.

— P. Francisco de Fonseca *Évora gloriosa e pontifical*, pág. 310 y 312, núms. 545-547 — Barb. Mach., tom. 2.°, pag. 135. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 290. — Los autores cits. y otros muchos.

SILVA TELLES (Fr. Luis da) C.

Sus padres se llamaron Manuel Dias Nunes y Dña. María de la Asunción y Menezes, de quienes nació en Lisboa, pero profesó en el convento de Cintra el 24 de Febrero de 1706. Obtuvo el título de Maestro y fué después Ministro del convento de Louza.

Escribió:

1. *Quotidianos exercicios espirituaes em louor da incomprehensivel e perexcelsa Trindade SSma. aonde o fieis e devotos de taõ soberano Mysterio poderaõ eleger o em que mais comodamente se quizerem aproveitar para ben das suas almas.* — Lisboa, por Pedro Ferreira 1730, en 12.

2. *Novena do Senhor dos Passos rescatado do poder dos Mouros.* — En Lisboa, en la oficina de Música, 1731, en 12.

3. *Breve ou Nomina da SSma. Trindade par desfazer feitiços, etc.* — En Lisboa, por José Antonio de Silva, 1735, en 12.

4. *Compromisso da Ordem Terceira da SSma. Trindade establecida en Villa-Franca de Xira.* — En fol. M. S.

— Barb. Mach. tom. 3.°, pág. 139.

SILVEIRA (Fr. Antonio) C.

Nació en Lisboa el 23 de Enero de 1709. donde se le dió educación muy cristiana por sus padres que se llamaban José de Silva de Araujo y Teresa María Silveira.

A la edad de 15 años no cumplidos tomó el hábito en el convento de su patria el 29 de Marzo de 1723 y profesó allí mismo el 17 de Abril del año próximo siguiente.

Estudió Filosofía en el convento de Santarén y la Teología en el de Coimbra. Concluídos los años que nuestras leyes prescriben, y viendo los prelados su grande ingenio y buena literatura lo dieron una cátedra en el mismo colegio para que á la faz de la misma universidad manifestase su gran talento, como lo consiguió. Presidiendo en cierta ocasión unas públicas Conclusiones muy difíciles y habiendo de próposito arguído un gran teólogo de cierta Orden que en aquel tiempo era de fama popular, no sólo le dió plena satisfacción á su duda sino que con sonrojo del mismo arguyente le enseñó con la debida modestia, que sólo la ciencia verdadera, y no el nombre ampuloso, es la que constituye á un sujeto letrado perfecto y consumado.

Otra vez, hallándose el año 1751 en el convento de Lagos, defendió de repente unas Conclusiones de Filosofía que, en obsequio del Gobernador D. Alfonso de Noronha, estaba para presidir el P. Maestro Fr. Francisco Torres, carmelita, consiguiendo en este acto literario gran crédito y aplauso. No logró menor en el *Certamen físico de los Cuerpos celestes y terrestres* que presidió el año 1781 en la celebración del Capítulo, acto que fué dedicado al Marqués de Minas; y en las Conclusiones de toda la Teología presididos el año 1786, y dedicadas al Serenísimo Príncipe de Brasil.

Regentó sus cátedras, así en Coimbra como en Lisboa, con innegable competencia, sin seguir *pecudum ritu* todas las opiniones corrientes, sino apartándose á veces de ellas, según se lo dictaba la razón.

Para ampliar más sus ya vastos conocimientos literarios, viajó por reinos extranjeros, recorriendo sus universidades y dejando

por doquiera manifiestas señales de su erudición. Dos veces pasó á Francia con expresa licencia del Rmo. P. General Claudio Massac: la primera el año 1742, en la que vivió siete años en los conventos de Tolosa y Montpellier: y la segunda el año 1759, en tiempo del Rmo. P. General Fr. Guillermo Feboure, deteniéndose once años en los citados conventos y, últimamente, en el de Puente Hortensio, provincia de Languedoc.

Por orden del Rmo. P. General enseñó Filosofía y Teología en Francia y sacó excelentes discípulos, muchos de los cuales fueron después profesores. Por estos méritos el Rmo. P. General le premió con el grado de Maestro.

Los franceses le quisieran tener siempre consigo, pero fué preciso obedecer al Rey cristianísimo, quien, por motivo de guerra, mandó que todos los portugueses salieran de sus dominios, y así volvió la primera vez á Portugal. La segunda fué cuando el Excmo. Marqués de Pombal, Ministro de Estado, le hizo regresar con engaño, y fué para meterle preso con el pretexto de que escribía contra la monarquía, y le detuvo siete años en una rigurosa prisión en la *Quinta de Baixo*, en Belem, hasta que informada la Serenisima Reina de Portugal de su inocencia, mandó que se le pusiera en libertad.

No le faltaron este y otros muchos trabajos y tribulaciones, con que el cielo quiso probar su paciencia, pero él todo lo sufrió con alegría, suma resignación é inquebrantable fortaleza.

Fué eminente orador, y el primero que, con gran provecho de las almas, introdujo el nuevo método de predicar al estilo de Francia, abominando de aquella predicación no menos ridícula que ampulosa que con acierto y éxito combatió el célebre P. Isla en su *Fr. Gerundio de Campazas;* por esta razón ocupó dignamente los mejores y más autorizados púlpitos de Lisboa, y en sus frecuentes sermones se echó de ver su mucha doctrina y su fácil, persuasiva y elocuente palabra.

Dió también muestras de ser gran poeta, componiendo con facilidad toda clase de versos, entre los cuales fué muy aplaudido por los cultores de Parnaso un poema latino heroico sobre las vidas de S. Luis Gonzaga y S. Estanislao Kostka con motivo de las fiestas

de su Canonización, que se celebraron en el colegio de la Compañía de Jesús de Lisboa.

Falleció en dicha corte de Portugal el año 1786, á los 77 de su edad.

Escribió:

1. *Discordia concors, seu Sacrae Scripturae Antilogiae brevi calamo conciliatae.* — Lisboa, por Manuel Fernandes da Costa, impresor del S. Oficio, 1738, en 8.º

2. *Otros cuatro tomos sobre el mismo asunto.* — M. S.

3. *Censura sobre a questão: Se devem ser admitidos as conesias Doutoraes das cadeiras os Professores de Leis.* — Salió en el libro titulado *Fasciculus sententiarum a Petro Villas-Boas et Sampayo collectus.* — En Coimbra, por Antonio Simoes Ferreira, 1738, en 4.º, desde la pág. 33 hasta 36.

4. *Instrucção utilissima de hum cavalheiro em todas as Artes e Sciencias.* — Dieciseis tomos M. SS.

Esta especie de enciclopedia escribió en Francia y desapareció en la época de su prisión, pues el Gobierno se incautó de todos sus papeles.

Otras muchas preciosísimas obras pudiera haber dado á la imprenta, pero no lo hizo por falta de recursos.

— Barb. Mach., tom. 1.º, pág. 391. — Fr. Manuel de Santa Lucía *Nobiliarquia trin.*, pág. 213. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.º, pág. 521.

SILVESTRE (Fr. Francisco Antonio) C.

Natural de Madrid, Maestro en Sagrada Teología, Ministro de los conventos de Arévalo y de Madrid, Provincial de Castilla y Administrador general de los hospitales de Argel en 1690.

Escribió:

1. *Ave María. Fundación histórica de los hospitales que la Religión de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, de Calzados, tiene en la ciudad de Argel. Dedícala al rey nuestro señor don Carlos segundo, Rey de las Españas, el Maestro Fr..... Administrador general de dichos hospitales.* — En Madrid,

por Julián de Paredes, 1690, en 8.°, de 328 págs., 32 prels. y 31 de índice al fin.

Es historia que trae cosas muy curiosas é interesantes.

— Rodríguez-Reinés.

SIMON DE ROJAS (Fr. Antonio de Bto.) D.

Nació en Casbas, provincia de Huesca, de Francisco García y Josefa Albarado, el año 1751.

Desde sus primeros años dió señales de que Dios le había prevenido con su gracia y le había destinado á su servicio, inclinándole al ejercicio de todas las virtudes é inspirándole el amor á la soledad, beneficios á los que el niño correspondió fielmente, apartándose del bullicio de sus iguales y aplicándose con tesón al estudio, para el que tuvo un talento tan extraordinario y precoz, que á los 16 años de su edad, tenía ya terminados los cursos de Filosofía y Teología con asombro de sus maestros y suma satisfacción de sus padres.

Pero cuando todo le sonreía á su derredor, oyó en su interior el embelesador silbo del Divino Pastor, que suave y fuertemente le llamaba á abrazar el estado religioso. Algunos atribuían esta vocación á ligereza, otros á timidez que sintiera para hacer Oposiciones á las becas, y, andando el tiempo, á cátedras ó prebendas. No sabía cómo evitar las habladurías; pero á poco de haber pensado, se le ocurrió la manera de cerrar la boca á todos. Haré — dijo — Actos públicos y Oposiciones literarias para ganar una beca en el colegio de la Teología Moral que hay en Zaragoza. Así lo hizo, y consiguió lo que se propuso, porque con aplauso unánime de todos los jueces (que estaban admirados de ver tanta ciencia en un joven de tan poca edad), se le concedió le beca ó la plaza. Con esto quedaba ya halagado el amor propio de los parientes que se prometían un brillante porvenir, pero bien pronto vieron frustradas y burladas sus esperanzas, porque desde luego dejó el mundo, huyendo sus honras y locuras, y buscó un asilo á su virtud en los austeros claustros de la Descalcez Trinitaria, pudiendo decir con David: *Ecce elongavi fugiens, et mansi in solitudine*.

En el noviciado se mostró obediente á todas las insinuaciones de su Maestro, humilde, amante de la santa pobreza y de todas las virtudes, por manera que á ninguno dió motivo de quejarse de su conducta, y por eso fué admitido sin contradicción ninguna á la profesión, que él la emitió con sumo júbilo de su alma. Luego le enviaron los superiores á los colegios á dar un repaso á las facultades que en el siglo había aprendido. Terminados sus estudios, se pensó en confiarle dentro de los claustros alguna cátedra á fin de que con su grande ingenio, letras é intachables costumbres educara á los jóvenes religiosos en la ciencia y en la virtud.

Pero muy diversos eran los pensamientos de nuestro P. Antonio, el cual se sentía poderosamente atraído á la vida interior; por eso, con humildad y eficaces instancias pidió á sus prelados que le destinaran á este nuestro convento de S. Carlos de Roma para en él vivir olvidado del mundo, lejos de sus parientes y consagrado á la virtud.

Conseguido su intento, determinó ser solo para Dios, tratando de hacer en todo lo que conocía que podría agradar á su Divina Majestad; estudiaba día y noche en el Crucificado con el objeto de llegar á poseer todas las virtudes y enseñar luego á sus hermanos de hábito y á los extraños la manera de alcanzarlas, que él había aprendido á los pies de Cristo. Exhortaba con fervorosas frases á dejar el vicio y seguir el camino de la virtud, haciéndose todo á todos.

Aun á pesar de su humidad, le confiaron el cargo de Ministro de este convento (1807-15) y hubo de desempeñarlo en toda la época de la segunda invasión francesa, durante la cual fué objeto de increíbles mortificaciones y persecuciones, arrostrando hasta los peligros de la vida, en los que se halló en diversas ocasiones, especialmente por no haber querido prestar el juramento civil, como se lo exigían los bonapartistas con amenazas de destierro y de pena capital. Tal vez á sus fervientes plegarias, á su inquebrantable paciencia y adhesión á la Santa Sede, á su profunda humildad, á sus abstinencias, á su modestia, moderación, exquisito tacto y suma prudencia, en pocas palabras; á sus eximias virtudes, que hasta los enemigos del Papa admiraban en él, se debió el que la Divina Providencia velara por la conservación de este convento que durante

tres siglos ha desafiado á todas las revueltas políticas y ha resistido do inmoble á los más furiosos embates de la Revolución.

Poseyó todas las virtudes de un modo tan eminente, que comunmente fué tenido por un verdadero siervo de Dios. Por esta singular fama de que gozaba, ofrecíanle muchas cosas con que pudiera vivir desahogada y cómodamente; pero, como estaba tan desposado con el voto de pobreza, nunca quiso admitir dichos regalos para sí, deseando morir desnudo y pobre por Cristo; y con frecuencia solía decir: «Que el haberle traído Dios á este convento, había sido una gracia muy particular de Su Divina Majestad para salvarle; y que, de lo contrario, hubiera peligrado su salvación»; de lo que estaba sumamente agradecido al Señor. Su pureza fué angelical; baste decir que con solo oir la más ligera palabra que pudiera indirectamente empañar el candor y la pureza del alma, le subían los colores, cual si fuera una casta doncella.

No es de admirar que con tan especiales disposiciones sacara extraordinario fruto en las personas que le trataban. Cerca de cuarenta y siete años continuos desempeñó el cargo de confesor con suma caridad, dulzura é infatigable celo. Baste decir que así hombres como mujeres, jóvenes como ancianos, sacerdotes regulares y seculares, monjas, monseñores y cardenales, todos le aclamaban como santo, seguían sus consejos como los más acertados, y decían públicamente que Dios le había enriquecido con el don de profecía, puesto que les había sucedido exactamente cuanto el siervo de Dios les había pronosticado.

El Card. Carlos María Pelicini, Prefecto de la Sda. Congregación de Ritos, le apreciaba muchísimo y solía subir á la celda del siervo de Dios, echándose á sus pies para confesarse con él y oir sus saludables consejos. Este Cardenal sintió muchísimo la muerte de su santo Director; y para templar en esta ocasión su dolor, mandó que se le retratara, y recibió con grande aprecio una pequeña cruz, que se llevó como perpetuo recuerdo y reliquia de su venerable Padre espiritual.

Recibidos todos los auxilios espirituales de la Iglesia, falleció con la paz y tranquilidad de los santos, á 31 de Diciembre de 1829, á los 78 años de edad y 60 de hábito.

Se celebraron sus exequias con asistencia de muchas comunidades

religiosas y de otras personas distinguidas. Acudió mucha gente á besar los pies del cadáver, cuando estuvo expuesto en la iglesia y fué imposible contentar á todos los que pedían reliquias del siervo de Dios, por más que se distribuyeron todas las cosas que había usado cuando vivo.

Por el gran celo que tenía de propagar la Orden Trinitaria, escribió en italiano:

1. *Regole delle Suore Oblate dell'Ordine della SSma Trinità e Redenzione de' Schiavi.* — En Roma, en la imprenta de Francisco Bourlié, 1828, en 8.°, de 48 págs.

Son para las Terciarias que viven en comunidad en varios pueblos de Italia, y en aquella época dependían del Procurador general español de este convento de S. Carlos.

2. *Ceremoniale dell'Ordine della Santissima Trinità e del Riscatto, ristretto e tradotto dall'idioma spagnuolo per uso dei Religiosi Scalzi del medesimo Ordine.* — Roma, por Francisco Bourlié, 1829, en 4.°, menor.

3. *Ceremoniale per le monache Trinitarie Scalze.* — M. S.

Está traducido del español y acomodado á nuestras monjas solemnemente profesas que hubiere de haber en Italia. A su vez dejó el autor muy adelantado el negocio de una fundación de dichas religiosas.

— *Libro dei Defonti* de este convento, fols. 20-22.

SISTERNES DE OBLITES (FR. JERÓNIMO) C.

Natural de Valencia, hijo de padres nobles llamados D. Felipe, Caballero de la Orden de Montesa, Presidente del Supremo Consejo de Aragón, y de Dña. Jerónima Gisbert.

Fué hermano de la V. M. Sor Inés del Espíritu Santo, dominicana, fundadora de tres conventos de su Orden, Maestro en Sagrada Teología y Catedrático de Filosofía en la universidad de Valencia, Ministro de los conventos de Alcira y de Valencia. Secretario, Definidor provincial, Visitador, Vicario provincial, Definidor general y Asistente general de la provincia de Aragón. En 1665 se trató de nombrarle Obispo de Orihuela.

Falleció en el convento del Remedio de Valencia Sábado 16 de Mayo de 1671 « sin dejar escrito impreso — dice el P. Rodríguez — de mucho que había leído, y predicado, y escrito *matemáticas*, á cuyo estudio fué inclinadísimo, sino un sermón », á saber:

Sermón panegírico de los gloriosos Patriarcas S. Juan de Mata y S. Félix de Valois. — En Valencia, por Silvestre Esparza, 1660, en 4.°

— Fr. José Rodríguez, pág. 128. — Jimeno, tom. 2.°, pág. 65.

SOARES (Fr. Cristóbal) C.

Hijo de Manuel Soares de Carvalho y de María Rebello, de quienes nació en Oporto.

Profesó en el convento de Lisboa el año 1671. Fué de ejemplarísima vida, Ministro del convento de Cintra y buen orador, por lo que llegó á honrarle la Orden con el título de Predicador general.

Murió en el convento de Alcántara (Portugal), llamado Nuestra Señora de Libramento, á 19 de Abril de 1738, á los 85 años de edad y 68 de hábito.

Escribió en 1726:

Arte concionatoria, em que se expoem o methodo mais facil para o seu exercicio. — M. S. en 4.°

— Barb. Mach., tom. 1.°, pág. 588. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 415.

SOARES (Fr. Luis) C.

Nació de padres nobles en Lisboa y fué hermano de un Gobernador de Cabo Verde.

Después de haber cursado la Filosofía en la universidad de Coimbra, recibió el hábito en el convento de su ciudad natal. Emitida allí mismo su profesión en 20 de Junio de 1568, fué enviado á continuar sus estudios á la referida universidad, donde salió tan eminente teólogo, que suplió varias veces á algunos Catedráticos y fué Opositor á las cátedras de la misma.

Fué el primero que, después de la Reforma de la provincia de Portugal, desempeñó el cargo de Lector de Filosofía. El P. Altuna, pág. 633, añade que fué Catedrático de Vísperas en dicha universidad; pero el P. Fr. Jerónimo de S. José, en el lugar que citaremos, cree que dicho autor se equivocó, puesto que el P. Soares, á poco de haberse doctorado en Teología, regresó á Lisboa, donde casi exclusivamente se dedicó á la predicación, para cuyo recto desempeño reunía excelentes dotes y fué notable aun entre los más distinguidos oradores sagrados. Fué apreciado en su tiempo, no sólo como elocuente predicador, sí que también como clásico latino é insigne poeta. El P. Torres en su *Martyrol. Trin.* á 4 de Junio, asegura además, que el P. Soares fué Predicador del rey D. Sebastián y que le acompañó en la triste expedición á Africa, y que, habiendo caído con los demás en poder de los moros, ayudó mucho desde su cautiverio á nuestros PP. Redentores y fué muy apreciado de dichos moros, quienes, atraídos por su dulce trato y palabra elocuente, le oían con gusto y facilitaron su propio rescate.

De vuelta en Portugal, siguió el partido del Sr. D. Antonio, Prior de Ocrato, en su pretensión á la Corona de Portugal, defendiendo con ardor los derechos de la serenísima Casa de Portugal contra Felipe II de España, razón por la cual fué aprisionado como el P. Héctor Pinto, de la Orden de S. Jerónimo, Catedrático de Sagrada Escritura en la universidad de Coimbra, y fué puesto, según Barbosa Machado, en el Castillo de Lisboa y en la Torre de S. Julián de la Barra; pero por fin, estando detenido, según Fr. Jerónimo de S. José, en la cárcel de nuestro convento de Santarén y habiéndose decretado su destierro y prohibídosele la predicación, se fugó una noche y pasó á Francia, donde ya se hallaba el citado D. Antonio, quien se alegró mucho de verle y tenerle en su compañía. Todo lo cuenta el referido Sr. D. Antonio en una carta dirigida á Gregorio XIII.

Hallándose en Francia, era conveniente visitar al Rmo. P. General Fr. Bernardo de Metz, en cuya presencia, como también de otros muchos Maestros de la Orden, habló con tanta erudición acerca de ciertas materias teológicas sobre que recayó la conversación, que admiró á todos, razón por la cual el referido Rmo. P. Ministro le concedió de gracia el grado de Maestro.

En cualidad de Confesor y Consejero acompañó por doquiera al citado D. Antonio y pasó con el mismo á Londres. Aquí tuvo grandes disputas con los protestantes, quienes ó se entregaban á discreción como vencidos, ó se retiraban confusos de la Capilla del dicho pretendiente, donde solía dar sus conferencias, animaba á los católicos, los confesaba y les administraba los demás Sacramentos.

Rico, pues, de méritos, alcanzados con sus tareas apostólicas y trabajos sufridos con la mayor resignación, murió en dicha capital de Inglaterra el año 1591, á los 44 años de edad.

Escribió:

Theologia mystica. - - Dos tomos en fol.

Esta obra, dedicada á dicho Rmo. Dr. P. Fr. Bernardo de Metz, estaba ya imprimiéndose en París; pero, á causa del fallecimiento del autor, se suspendió la impresión.

— P. Altuna, pág. 633. — Nic. Ant., tom. 2.°, pág. 64. — Jorge Cardoso en la parte de su *Agiologio* que quedó M. S. — Barb. Mach., tom. 3.°, pág. 141. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 428.

SOARES (Fr. Pedro) C.

Hijo de Manuel Juan Homen y Francisca Soares. Nació en la villa de Agueda, diócesis de Coimbra, y emitió la profesión religiosa en el convento de Lisboa el año 1684.

Fué Presentado en Teología, Confesor de las monjas trinitarias del convento de Mocambo en Lisboa, Rector del colegio de Coimbra, Visitador general de la provincia de Portugal y Lector de Teología moral, que explicó á los eclesiásticos de su patria, donde murió el 25 de Septiembre de 1740.

Escribió:

Formulario de cartas. — M. S.

— Barb. Mach., tom. 3.°, pág. 619. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 410.

SOEIRO (Fr. Esteban) C.

Descendiente de la noble y antigua familia de los Soeiros, y

natural de Santarén, donde vió la luz el año 1235. Una sobrina suya mereció ser Dama de la reina Santa Isabel.

Recibió el hábito en el convento de Lisboa el año 1253 y profesó en el mismo en 1255.

Dejó en la Orden fama de perfectísimo y doctísimo religioso. Dícese que fué gran predicador, graduado en Teología y Catedrático en la antigua universidad Lisbonense, fundada en 1290 por el rey Dionisio. En cualidad de Redentor general pasó ocho veces á Berbería, y en estas ocasiones solía predicar allí con raro fervor la fe de Jesucristo y sacaba mucho fruto con sus sermones, exponiéndose de esta manera á evidentes riesgos de perder la vida. Con las limosnas de la familia Real, del Obispo de Lisboa y de otras personas piadosas logró rescatar, á una con el P. Mendo, innumerables cautivos que gemían aherrojados en las lóbregas mazmorras de Africa.

El rey Dionisio le tuvo en grande aprecio; fué Ministro del convento de Lisboa por los años 1316, y Confesor de la reina Santa Isabel por fallecimiento de nuestro P. Fr. Pedro de Serra que la acompañó de Aragón á Portugal, á una con su hermano de hábito Fr. Fernando Montagus, ambos hijos del convento de Lérida. El rey le nombró también primer Maestre y legislador de la Orden de Cristo, ordenándole que compusiera los Estatutos que los Caballeros de la nueva Milicia habían de observar. Conservó la dignidad de Maestre de dicha Orden hasta que el rey Dionisio consiguió del Papa Juan XXII la aprobación de la nueva Milicia, que fué concedida en Aviñón á 14 de Marzo del año 1319, en el que fué nombrado Maestre D. Gil Martins.

Por ser demasiado reducido el primitivo hospital de enfermos, cautivos y peregrinos de nuestro convento de Lisboa, fundó un nuevo más amplio y desahogado, para cuyo objeto dió muchas rentas el bienhechor Vasco Martín Rebolo. Instituyó también en el mismo convento una noble Cofradía de la Santísima Trinidad, cuyos miembros vestían en ocasiones el hábito de la Orden y á la que pertenecieron el mismo rey Dionisio, el príncipe D. Alfonso, que reinó después, y otros monarcas de Portugal, quienes dejaron suficiente renta para celebrar la fiesta titular de la Cofradía el mismo día de la Santísima Trinidad.

En estos y semejantes ejercicios de piedad y santas ocupaciones pasó toda su larga vida, terminándola con una santa muerte el día 22 de Septiembre de 1321, con 86 años de edad, 68 de hábito y 5 de Prelado de su convento de Lisboa, sucediéndole en este oficio su amado discípulo Fr. Juan Franco.

Su muerte fué muy sentida de todos, pero especialmente de la santa reina Isabel y del rey Dionisio de quienes había sido, Director espiritual y doctísimo Consejero, respectivamente.

Los restos mortales del finado fueron colocados con veneración en una caja de piedra, en la antigua capilla de Santa Catalina, con asistencia de la referida Cofradía y de mucha nobleza, y allí permaneció 243 años. Con motivo de las nuevas obras que se emprendieron en la iglesia, fueron trasladados sus restos al común cementerio el 2 de Marzo de 1564. En dicha caja hallábase el siguiente epitafio, que compendia las más notables acciones de su vida:

EPITAPHIUM.

HIC JACET MAGNUS VIR FR. STEPHANUS DE SANTAREM,
HOMO DEI PERFECTUS ET SANCTUS.
FUIT MAGISTER THEOLOGUS, FUIT PRAEDICATOR ET CONFESSARIUS
NOSTRAE REGINAE ELISABETH.
FUIT PRIMUS MAGISTER, LEGISLATOR ET DOCUMENTARIUS
ORDINIS CHRISTI PER REGEM NOSTRUM DIONYSIUM.
FUIT MINISTER HUJUS CONVENTUS S. TRINITATIS, CUJUS
AEDIFICIUM PERFECIT EX MANDATO ET EXPENSIS DICTAE REGINAE.
FECIT HOSPITALE CAPTIVORUM ET INFIRMORUM.
FECIT SACELLUM PEREGRINORUM.
REDEMIT SEXCENTOS CAPTIVOS PER OCTO REDEMPTIONES GENERALES
A MAURIS ET TURCIS.
FECIT BONA OMNIBUS DIEBUS VITAE SUAE, ET POST OCTOGINTA SEX ANNOS
TRANSLATA EST IN COELUM ANIMA EJUS.
CORPUS HIC REQUIESCIT. DECIMO KAL. OCTOBRIS. ERA MCCCLIX.

Compuso:

Estatutos de Ordem Militar de Nosso Senhor Jesu Christo. — Barb. Mach., tom. 4.°, pág. 115. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 1.°, pág. 231, y otros muchos citados por estos autores.

SORO (Fr. José) C.

Natural de la villa de Monzón, en Aragón.

Fué Maestro en Sagrada Teología, y se dedicó mucho al estudio de la Jurisprudencia. Por su ingenio y grande aceptación en el desempeño de la predicación, asistió algunas veces el rey Felipe IV á sus sermones por los años de 1644 y 1645, época en que dicho monarca residió en Zaragoza.

Tuvo los cargos de Secretario provincial, y de Ministro en el convento antiguo de S. Juan de Letrán de Calatayud y en el de la Santísima Trinidad de Daroca.

Escribió:

Motivos fundados en Santa Teología y Sagrados Cánones, representados á la muy noble é ilustre ciudad de Daroca sobre la obligación de no volver á admitir en dicha ciudad y su distrito fundación nueva de religiosos. — En Zaragoza, 1659, en fol.

SOTOMAYOR (Fr. Basilio de) C.

Natural de Montilla, provincia de Córdoba, Presentado y Catedrático de Teología, Ministro del convento de Jerez de la Frontera, Presidente y Provincial de la de Andalucía y Examinador sinodal de las diócesis de Jaén y de Cádiz. Fué orador de mucha celebridad.

Escribió:

1. *Oración fúnebre predicada en las honras y entierro del P. M. Fr. Juan Ortiz de Alienza, Doctor por la universidad de Granada y Catedrático de ella, Consultor y Calificador del Santo Oficio, Provincial y Vicario general del Orden de la SS. Trinidad de Redentores en esta provincia de Andalucía, por el P. Presentado Fr. Basilio de Sotomayor, Catedrático de Teología, natural de Montilla. Predicóse en el Real convento de Santa Justa y Rufina de Sevilla, día de S. Marcos, á 25 de Abril de 1636 años, asistiendo todas las Sagradas Religiones y nobleza de esta ciudad. Dedicada al M. R. P. M. Fr. Miguel Ruiz, Padre de toda*

la provincia de Andalucía, Provincial y Vicario general que fué en ella y ahora Custodio provincial. — En Sevilla, por Andrés Grande, 1636, en 4.º, de 12 hojas y 8 de prels.

2. *Sermón predicado en el Real convento de Santa Justa y Rufina.* — En Sevilla, por P. Gómez de Pastrana, 1638, en 4.º

3. *Desempeños del Padre Dios en el Pan del cielo, que da al serafín Francisco su hijo celestial... Sermón que predicó Fr... Ministro del convento de la Santísima Trinidad de Redentores... de Jerez de la Frontera, en el monasterio de S. Bautista de Religiosos Descalzos de la provincia de S. Diego, día de su Padre S. Francisco.* — Jerez de la Frontera, por D. Pérez Estupiñán, 1649, en 4.º

4. *Medicina espiritual contra el contagio.* — En Jerez de la Frontera, 1650, en 4.º

5. *Discurso político sobre el aumento de los estudios en los conventos de nuestra Religión de la provincia de Andalucía.* — Impreso el año 1658, en 4.º

— Rodríguez-Reinés. — P. Alba *Portentum gratiae,* pág. 3 y 85.

SOUSA (Fr. Manuel de) C.

Nació en Lisboa, de donde pasando á España, se hizo mercedario, y luego, con facultad apostólica, trinitario, emitiendo su profesión el año de 1687 en Lisboa, en cuyo coro prestó grandes servicios á la Religión y, por consiguiente, á Dios, por haber sido insigne profesor de música.

En los últimos años de su vida se dedicó con preferencia á los ejercicios espirituales, aun con mayor fervor y tesón que antes, aplicándose también á la lectura de obras ascéticas.

Murió piadosamente en el citado convento de Lisboa el día 12 de Diciembre de 1708, á los 80 años de edad.

Escribió:

1. *Filosofía espiritual.* — M. S.

Esta obra que dedicó al Ilmo. Arzobispo trinitario Fr. Luis da Silva, fué consumido por las voraces llamas que, el año 1708, devastaron el convento de Lisboa.

2. Varias *composiciones* de música — dignas de darse á la prensa. — Barb. Mach., tom. 2.º, pág. 382.

SOUSA (Fr. Tomas de) C.

Sus padres fueron Juan de Sousa Acevedo y Antonia de Amaral, de quienes nació en Lisboa el 7 de Marzo de 1693. Recibió el hábito en el convento de la referida ciudad el 22 de Noviembre de 1711 y profesó el 23 del idéntico mes del año siguiente.

Se consagró con desvelo al estudio de la Filosofía y Teología en el colegio de Coimbra, por manera que después pudo ocupar dignamente en Lisboa la cátedra de Artes y luego de Prima de Teología, que enseñó á sus hermanos, de hábito hasta jubilarse y recibir las grados de Presentado y Maestro.

Fué también excelente orador, razón por la cual le llamaron para los más graves empeños, y oíanse con suma atención sus discursos no menos sólidos que elegantes. Estuvo además dotado de genio afable y modestia religiosa, con que atraía á todos los que le veían y trataban.

Fué Rector del colegio de Coimbra, Secretario y Definidor de la provincia y después Presidente provincial, cargo que no pudo terminar por haber fallecido piadosamente el último año de su feliz y prudente gobierno en el convento de Lisboa el 30 de Enero de 1747, á la edad de 54 años y 35 de Religión.

Escribió:

1. *Sermão ou problema panegyrico na gloriosa canonição dos esclarecidos dous filhos da Companhia de Jesús, S. Luiz Gonzaga e Santo Estanislao Koska, prégado no 2 dia do solemne oitavario, que lhes celebrou a casa professa de S. Roque de Lisboa.* — En Lisboa, por Manuel Fernandes da Costa, impresor del S. Oficio, 1724, en 4.º

2. *Sermão en acção de graças ao racolher da solemne procissão com que os religiosos de SSma. Trindade, Redempção de cativos da provincia de Portugal conduzirão no dia 25 de Abril de 1729 a sua igreja e convento de Lisboa á 111 cativos, que por orden del rey N. S. havião resgatado em Mequines, etc.* — En Lisboa, en la oficina de Música, 1729, en 4.º

3. *Sermão do milagroso e esclarecido Patriarcha S. Caetano, Fundador da sempre illustre, apostólica e exemplar Religião dos Clerigos Regulares da Divina Providencia, prégado na igreja dos mesmos religiosos desta corte á 7 de Agosto de 1730.* — En 4.°

4. *Un papel teológico jurídico sobre la validez del Capítulo provincial de 1735.* — Impreso con nombre supuesto.

— Barb. Mach. tom. 3°., pág. 751. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 422.

SUCHET (Fr. Bernardo) C.

Hijo del ilustre y real convento de Valladolid, de donde era natural, presentado de Sagrada Teología, Definidor de su provincia, excelente predicador, de grande ingenio, de mucha agudeza en el pensar y de lindo modo en el decir y de darlo á entender, dotes por los que el rey católico Felipe IV le nombró Predicador suyo.

Escribió, no sabemos si en latín ó español :

Corona stellarum duodecim de Deipara Virgine. — Madrid, 1657.

— Altuna, pág. 633. — Nic. Ant. tom. 1.°, pág. 227. — Rodríguez-Reinés.

SUESCUN (Fr. Simón) C.

Fué natural de Navarra. Después de haber servido de organista treinta años en el convento de Madrid sin profesar por cierto impedimento canónico, pudo hacerlo cinco años antes de morir para religioso corista.

Fué gran músico y peritísimo organista, siendo reputado como uno de los maestros más excelentes de su siglo. Cuando tocaba el órgano, particularmente el día de la Ascensión en que se cantaba Nona, durando en ella una hora justa, se llenaba de gente la iglesia, el coro y la sacristía, acudiendo á dicha hora canónica la mayor parte de la grandeza y de los ministros de España, como también los forasteros, porque anunciaban esta función las gacetas y los papeles públicos.

De la lira de Orfeo se cuentan muchas cosas fabulosas, pero de nuestro autor encontramos una cosa no menos extraordinaria que verdadera. Un día de los Inocentes, tocó, durante el Ofertorio de la misa, una sonata militar proponiéndose excitar los ánimos para el combate y degollar á los enemigos. Los acordes fueron tan armoniosos, tan sublimes las melodías y tan adaptadas para el objeto que se propuso, que algunos militares se levantaron sin darse cuenta, creyendo en su enagenación que realmente se trataba de entrar en combate; y confesaron después que lo habían hecho inconscientemente, sin saber lo que les pasaba ni lo que hacían.

Hizo el órgano del convento de Madrid, y se asegura que ni los expertos organistas podían tocarlo todo. Solo él era capaz de poner en movimiento todo el teclado y arrancarle asombrosas armonías; para lo cual, en los graves empeños y cuando había de jugar todos los resortes de su ciencia, encerrábase en el órgano con el objeto de evitar las distracciones y dedicarse con todas sus energías á salir airoso de los compromisos, consiguiendo siempre á mil maravillas su objeto.

Fué modesto, humilde, enemigo de pensamientos ambiciosos y de propia estimación. Solicitado para entrar de organista en la Capilla Real y en varias catedrales, se negó á todas las propuestas, apreciando más su hábito que los honores y las riquezas. Tenía empeñados á los maestros de la Capilla Real para que nunca le llamasen á tocar el órgano, pero algunas veces se vió precisado á hacerlo con admiración de todos.

Compuso:

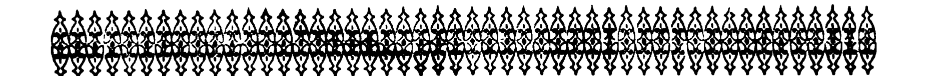
1. *Los principios de canto llano para uso de los Religisos.*

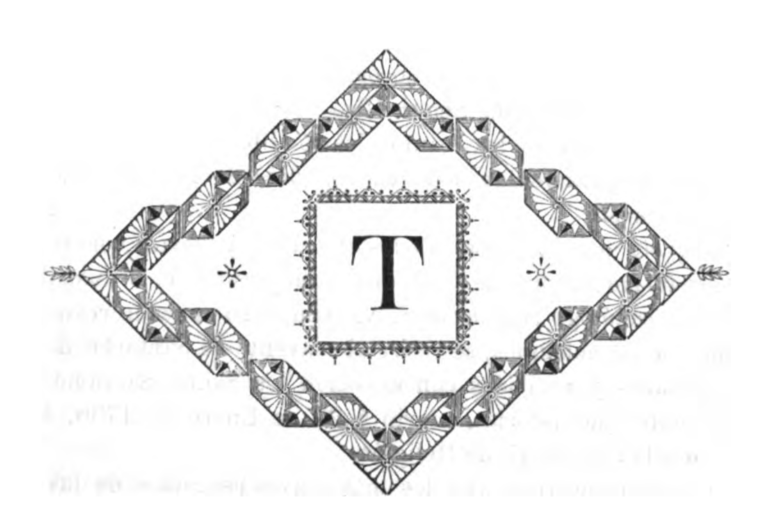
2. *Manual de Procesiones.* — cuyo íntegro título dimos tratando del P. Fr. Luis Pérez Pinto.

3. *Gloria, Credo* y *Kiries* para misas solemnes — que adoptaron casi todos los conventos de su provincia y aun también algunos de otras Religiones.

4. Dejó en su convento *muchas composiciones* de música sagrada, que envió á varias catedrales, iglesias y conventos, y muchas de ellas corren impresas.

— Rodríguez-Reinés.





TAVARES (Fr. Juan) C.

Natural de Oporto, en Portugal, donde nació de Manuel Francisco Correa y de Francisca también Correa.

Profesó en el convento de Santarén el día 8 de Diciembre de 1689.

Cursó la Filosofía bajo la disciplina del P. Fr. José de la Expectación, y la Teología en el colegio de Coimbra, donde enseñó estas mismas ciencias hasta conseguir la jubilación y los grados de Presentado y Maestro en la Orden.

Fué muy docto é insigne letrado, excelente teólogo, elocuente orador, Calificador del Santo Oficio, Rector del colegio de Coimbra y luego Provincial, elegido el 14 de Marzo de 1729. También había sido Presidente de la provincia á consecuencia del fallecimiento del P. Predicador general Fr. Simón del Evangelista, cuyo puesto ocupó *ipso facto* por ser á la sazón Definidor primero de su provincia de Portugal. En su gobierno mostró entrañas de amoroso padre para con los observantes y beneméritos, de juez para los díscolos, de tierna madre para socorrer á los pobres y de Elías para celar por el culto del Señor. Hizo muchas restauraciones, ordenó que se escribieran los cantorales ó libros corales y regaló varios sagrados paramentos, todo en beneficio de los conventos de Lisboa y Santarén.

Tuvo gusto por la poesía. De los elegantes y varios versos que compuso, se formó un tomo de á fol. que pidió prestado P. D. Juan de la Expectación, canónigo regular de S. Agustín, pero nunca lo restituyó.

Lleno ya de achaques, se retiró al convento de Santarén, donde, pasados dos años, y recibidos con devoción los Santos Sacramentos, entre fervientes jaculatorias, murió á 30 de Enero de 1736, á los 62 años de edad y de 47 de Religión.

Asistieron á sus funerales los más graves religiosos de las comunidades religiosas y muchas personas de reconocida nobleza, que le apreciaban por su literatura y urbanidad.

Escribió:

1. *Sermões varios.* — En Lisboa, en la oficina de la Música, 1725, en 4.°

2. *Sermões varios.* — Tomo segundo. Lisboa, en la oficina Agustiniana, 1733, en 4.°

3. *Sermões varios.* Tomo tercero, — que dejó dispuesto para la imprenta, y servía para las domínicas y ferias de la Cuaresma.

4. Varias *poesías.* — Un tomo en fol. M. S.

— Barb. Mach., tom. 2.°, pág. 772. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 413.

TEIXEIRA (Fr. Antonio) C.

Fué natural de Villa Real en Traz-os-Montes (Portugal), descen-

diente de la ilustre familia de los Teixeiras. Sus padres se llamaron Ascanio Teixeira de Acevedo y Dña. María Mendoza, hija de Juan de Lemos, descendiente de noble alcurnia.

Recibió el hábito y profesó en el convento de Lousa por los años de 1617.

Terminada con lucimiento su carrera literaria, se dedicó á enseñar Filosofía y Teología á sus hermanos de hábito hasta jubilarse y graduarse de Maestro en la Orden. Fué docto y apreciado de todos por sus prendas.

El año 1644 fué elegido Rector del colegio de Coimbra, después Visitador general y luego tres veces Provincial, nombrado la vez primera en 1650; la segunda, en 1654, y en este trienio asistió al Capítulo general (llevando por socio al P. Maestro Fr. José de la Asunción), celebrado por orden del Papa Alejandro VII el año 1656 en Roma; y la tercera, en 1671. Fué virtuoso, dócil y prudente y por eso fué elegido tres veces por unanimidad de votos para dicho cargo de Provincial.

Murió con 85 años de edad en 22 de Noviembre de 1687 en el convento de Lisboa.

Escribió:

Epitome das noticias astrologicas necessarias para a medicina. — En Lisboa. por Juan de Costa, 1670, en 4.°, de XII-407 págs. y 12 de índice al fin, sin numeración.

— Barb. Mach., tom. 1.°, pág. 406. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°. pág. 269. — Inocencio da Silva *Diccion. biograf.*, tom. 1.°, pág. 269.

TEIXEIRA (Fr. Tomas) C.

Hijo de Domingo de Mesquista Teixeira y Juliana de Matos Lobata, hermano del Dr. Antonio de Matos Teixeira, tesorero mayor de la Sede de Lamego y pariente del anterior. Aunque fué natural de Lisboa, profesó, sin embargo, en el convento de Lousa el año de 1674.

Enseñó Filosofía y Teología en Santarén á sus hermanos de hábito hasta que llegó á cumplir los años marcados por las Constituciones, para jubilarse y graduarse de Maestro.

Fué Rector del colegio de Coimbra, dos veces Definidor y Provincial electo en 1710.

Durante su residencia en la corte de Portugal, celebraba todos los sábados en el altar de Nuestra Señora de la Piedad, en la iglesia parroquial de S. Cristóbal, por haber recibido en ella el santo Bautismo. Desempeñó también el cargo de Examinador de las tres Ordenes Militares

Fué excelente orador, religioso ejemplarísimo, dado á la oración y á las obras de piedad, y tan devoto de la Virgen que si los súbditos le pedían algo, cuando Prelado, en nombre de María, luego lo concedía.

Falleció en Lisboa el 13 de Enero de 1720, á los 72 años de edad y 46 de Religión.

Compuso:

1. *Sermão das Almas na Cathedral de Lisboa a 27 de Julho de 1700.* — Lisboa, por Felipe de Sousa Villela, 1700, en 4.°

2. *Conceitos Predicaveis.* — M. S.

Conservábase esta última obra en la librería del convento en que murió.

— Barb. Mach. tom. 3.°, pág. 751. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 302.

TEJADILLOS (Fr. Francisco Martínez) C.

Vid. Martínez.

TELEÑA (Fr. Francisco) C.

Natural de Puente, provincia de Toledo, Lector jubilado, Ministro del convento de Nuestra Señora de las Virtudes, dos veces del colegio de Salamanca y Visitador de la provincia de Castilla.

Escribió:

1. *Sermón sexto del misterio de la Expectación de Nuestra Señora. Predicóle el M. R. P. Presentado Fr... Lector jubilado y Ministro del colegio de la Santísima Trinidad, Redención de*

Cautivos, en esta universidad de Salamanca. — Impreso, desde la pág 146 hasta 164, en el libro que con el título de *Palestra sagrada* se publicó en dicha ciudad de Salamanca, en la imprenta de Melchor Estévez, 1665, en 4.°

2. Reimprimió por separado: *Tratado de oración de contemplación* — que el P. Fr. Redro de Ponce trae al fin de las historia de Nuestra Señ ra de Tejeda.

— Rodríguez-Reinés.

TELL O DE LEON (Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco) C.

Natural de Granada, famosísimo predicador, comunmente llamado " El Granadino ", Ministro de la Trinidad de los Españoles de la ciudad de Nápoles, Consultor de sus Vireyes y Comisario general de los religiosos españoles en dicha última ciudad.

Predicó cuaresmas continuas en Valencia, Zaragoza, Lisboa, Roma, Nápoles, Génova, Caller (Cagliari) y otras ciudades de Cerdeña.

Fué nombrado Obispo de Aguila (Aquila) en el antiguo reino de Nápoles el 1.° de Junio de 1654; y se ignora la fecha de su muerte, que ocurrió en la Sede de su diócesis después de un virtuoso gobierno.

Fernando Ughello en su *Italia sacra*, tom. 1.°, seg. edic. (en Venecia, 1717), pág. 344, se equivoca llamando á nuestro autor *Fernando* de León. El P. Ignacio de S. Antonio en su *Necrolog. Ord.*, á 16 de Agosto, dice lo siguiente: « Aquilae in Vestinis depositio R. P. Francisci Telo de Leone, qui creatus Regii conventus Neapolitani Minister, postea Visitator suae provinciae Apostolicus, ita in his muneribus strenue se habuit, ut promoveri meruerit ad Aquilae episcopatum, cujus infulis fuit inauguràtus tempore Innocentii X, et illius fructuose sustinuit pondus, donec animam redderet, quae in Ecclesia fuit virtutibus spectabilis, corpus vero in honorifica sepultura depositum. »

El P. Fr. Francisco de Arcos, contemporáneo del autor, le supone ya muerto en 1670, porque en la *Primera parte de la vida del Ven. Simón de Roxas*, impreso el dicho año, en las págs. 349-50.

escribe lo siguiente: « Esforzólo [el deseo de derribar la iglesia del convento de Toledo para edificar otra nueva] Fr. Francisco Tello de León, hijo del convento de Toledo, y que murió Obispo del Aguila, en el reino de Nápoles, (á quien conocían por el Granadino) que, predicando en aquella iglesia y ciudad con el mayor séquito que se ha visto, decía muchas veces que el hacer la iglesia consistía en derribarla, porque la piedad de los Toledanos, y bienquistos que estaban nuestros religiosos, la habían de levantar. Así sucedió... »

Escribió:

1. *Sermón de la Purísima Concepción de la Madre de Dios, predicado en la iglesia de S. Martín de la ciudad de Sevilla en la estrena del Jubileo concedido por N. M. S. P. Urbano octavo para todos los días que hubiere fiesta de toros en la dicha ciudad.* — En Sevilla, 1625, en 4.º

El P. Alba, en la pág. 460 de su *Militia*, cita este sermón, y también otro del mismo autor, y es el que sigue:

2. *Sermón de S. Juan Bautista.* — En Lisboa, 1628, en 4.º

A este sermón se referiría tal vez el P. Fr. Domingo López en su carta fechada á 17 de Febrero de 1682 y dirigida al P. Fr. José Rodríguez, en la que afirma que, siendo Lector de Artes, vió un sermón de S. Juan Bautista (de nuestro Ilmo. escritor), que mejor se podía llamar un tratado, por ser de mucho cuerpo y muy difuso.

3. El P. Marracci cita otros dos *sermones de la Concepción.* — Lisboa, en 1626 el uno, y el otro en 1631, en 4.º

4. *Sermón del Dulcísimo Nombre de María.* — En Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1631, en 4.º

El P. Astorga en su *Portentum gratiae*, en las págs. 6 y 47, cita un

5. *Sermón de S. Francisco de Asís.* — Impreso en 1627.

Siendo todavía sacerdote secular imprimió:

6. *Sermón predicado Jueves quinto de Cuaresma á la majestad del católico rey Felipe IV en su Real Capilla, haciéndose la fiesta del Santísimo Sacramento, por el Dr. Francisco de Tello de León, natural de la ciudad de Granada.* — En Toledo, por Diego Rodríguez, 1622.

7. *Panegíricos y proezas de la siempre grande Casa de los*

Excmos. Sres. Príncipes de Oria [*Doria*]. — En Caller, por Bartolomé Gobetti, 1641, en 4.°

Son tres composiciones panegíricas ó, mejor dicho, una en tres escenas á modo de comedia, todas en versos de diferentes medidas. Están precedidas de una *loa* y fueron representadas en Caller por una compañía de actores. — Las imprimió D. Carlos Serpallo, poniendo al principio de la obra tres décimas acrósticas en alabanza del autor.

El Dr. Gonzalo de Cepedes y Meneses al principio de la historia del rey Felipe IV, impresa en 1634, trae una *carta latina* elegante de nuestro Obispo en elogio de dicho D. Gonzalo, firmada en Lisboa á 20 de Mayo de 1634.

Nuestro Obispo predicó el sermón 1.° del Capítulo provincial que la provincia de Aragón celebró en Tortosa el día 22 de Mayo de 1639.

— Rodríguez-Reinés. — P. Torquemada, pág. 17 vuelta. — Fr. Julián González, franciscano, en el sermón de los Llagas de S. Francisco, titulado *Seráficos intereses*, pág. 20., y los autores citados.

TERAN (Fr. Rodrigo de) C.

Hijo de hábito y profesión del convento de Burgos.

Estudió la Filosofía en Valladolid y la Teología en Salamanca y luego se dedicó á la enseñanza de las mismas ciencias, sacando excelentes discípulos que con su virtud y sabiduría ilustraron la provincia de Castilla.

El año 1558, por renuncia del P. Presentado Fr. Francisco de Salamanca, fué nombrado Ministro del colegio de Salamanca y desempeñó satisfactoriamente este cargo, educando muy bien sus religiosos, entre los cuales se cuenta el Ven. Fr. Luis de Calatayud, Ministro de Toledo, Valladolid y Burgos. El Ilmo. Fr. Manuel de Reinoso en el cap. 10, pág. 18, de la vida M. S. del Bto Simón de Rojas, á quien nuestro autor le dió el hábito en Valladolid, escribe: « Nuestro P. Maestro Fr. Rodrigo de Terán, Consultor del Santo Oficio, de grandes letras y suma erudición; pero, por sus virtudes

y gran gobierno, tan reconocido de todos que fué muchos años continuos Ministro de aquel convento, y éralo de todos, porque veneraban su celo santo y cuidadosa solicitud en los aprovechamientos temporales y espirituales de la Religión. Crió grandes hijos por largo tiempo, que, imitando su espíritu, gobernaron esta Religión con grandes mejoras. » Lo mismo dice el P. Altuna, en la pág. 467, añadiendo que el P. Terán fué el oráculo de su tiempo.

El P. Fr. Francisco de Arcos á su vez, en la vida del Bto. Rojas, primera Parte, pág. 21, num. 35, escribe lo siguiente: « Daba vida á este convento [de Valladolid] y á toda la provincia el P. Maestro Fr. Rodrigo de Terán, cuyas prendas son materia de más historia; su virtud y nobleza le hicieron conocido en toda España; por sus letras le buscó para su Calificador el Santo Oficio de la Inquisición; y á un mismo tiempo lo tenía por Ministro la casa de Valladolid, y ambas Castillas por Provincial; cumpliera su talento con más oficios sin hacer falta por lo doméstico á lo común. Hizo *Constituciones* saludables, no por multiplicar leyes, sino porque se renovase la observancia, que estos reparos á tiempo suelen conservar edificios grandes, peligrando sin ellos su firmeza. Nadie se lo impedía, ayudábanle muchos, ¿cómo no habían de parecer ángeles en los jardines de su noviciado los que plantaban hombres? »

Tamayo de Salazar en su *Martyrol. hispan.*, tom. 6.°, dice que el P. Fr. Diego de Terán, siendo Provincial, hizo en Africa un rescate de 400 cautivos el año de 1562, pero como en esta fecha era segunda vez Provincial el P. Rodrigo de Terán, síguese que á este debe atribuirse probablemente la dicha Redención y no al P. Diego de Teran, quien el año 1543 dejó de ser Provincial.

Fué amante del recogimiento, puntual en la asistencia al coro, riguroso en la penitencia y dado á la oración.

Por fin, libre de todo cargo, como repetidas veces se lo había pedido á Dios, dedicóse única y exclusivamente á disponerse al trance supremo, que, después de haber recibido con fervor los Santos Sacramentos y exhortado á la comunidad á la observancia regular, le alcanzó en Valladolid á 22 de Julio de 1575.

En su vida había sido el alivio de los pobres, el consuelo de los afligidos y el remedio universal de todos los males; y por eso

su muerte fué muy llorada en toda la ciudad, que en masa asistió á las exequias del P. Terán.

Escribió:

Constituciones para la provincia de Castilla del Orden de la Santísima Trinidad.

— Los autores citados. — El P. Fr. Francisco Vega y Toraya, tom. 2.º, de la *Crón.*, págs. 589 y sigs.

TIRADO (Fr. Juan) C.

Maestro en Sagrada Teología, Ministro provincial y Vicario general de la provincia de Andalucía, Visitador Apostólico de las provincias de España y de Italia, gran redentor de cautivos y celosísimo de la observaucia regular.

Vivía todavía el año 1665, siendo Consultor y Calificador del Santo Oficio. En sus últimos años se retiró al convento de la Membrilla, su casa de profesión; llevó vida muy austera y murió con grande opinión de virtuoso.

El año 1656 asistió como Provincial de Audalucía al Capítulo general, celebrado en Roma, en el que se hicieron las *Constituciones* generales, aprobadas después por el Papa Alejandro VII, en cuya redacción tomó buena parte, y las imprímió luego el P. Fr. Juan de Ortega, su Socio al Capítulo, en Nápoles, el año 1659, siendo á la sazón Ministro del convento de la misma ciudad. Estas fueron las Constituciones, llamadas, *Alejandrinas*, por cuyo tenor se gobernó después la Orden de PP. Trinitarios Calzados. Un ejemplar qne tenemos en la Biblioteca de este convento de S. Carlos se titula:

Regula primitiva Ordinis Sanctissimae Trinitatis, Redemptionis Captivorum, a fel. rec. Innocentio Papa tertio tradita sanctis Joanni Mattensi et Felici de Valois, ipsius Ordinis Patriarchis, modificata a sanctae mem. Clemente PP. IV; et Constitutiones generales ejusdem Ordinis confirmatae a Sanctissimo Domino N. Alexandro septimo Pont. Opt. Max. — Neapoli, ex typographia Vitalis. Apud Sebastianum Aleccia — de 484 págs., 24 prels. y 54 de índice al fin.

— Rodríguez-Reinés. — Crón. M. S, en italiano, que se conserva en el archivo de este convento, pág. 145.

TOLEDO (Fr. Andrés de) C.

Natural de Toledo, Provincial y Vicario general de Castilla, fallecido en Madrid el año 1647.

Escribió:

Elogios del Santísimo Nombre de María. — Impreso.

Imprimió además, según Rodríguez-Reinés, un *sermón* en Toledo, por Juan Ruiz, 1623.

— Nic. Ant., tom. 1.°, pág. 88. — El P. Altuna, en el prólogo de su *Crón.* — Rodríguez-Reinés.

TOMAS (Fr. Francisco de Sto.) D.

Ignoramos el pueblo donde nació, pero sabemos que fué navarro, y que después de su profesión fué enviado á la naciente provincia de S. José de Austria-Hungría, donde por muchos años desempeñó con mucha aceptación el cargo de Lector de Prima de Sagrada Teología precisamente en el convento de la capital del Imperio Apostólico.

Escribió con bastante acierto:

1. *Philosophia.* — M. S.

2. *Tractatus Theologicus de inscrutabili Scientia Dei, juxta mentem Societatis Jesu celeberrimae Scholae...* — Viena de Austria, en la imprenta de Juan Bautista Schilgen, tipógrafo de la universidad, 1721, en fol. menor, de 216 págs. de texto, 22 prels. y 2 de índice al fin.

Está dedicado al Cardenal Cienfuegos.

3. *Oración panegírica de la Purísima Concepción de María Santísima Señora Nuestra. Dicha en el día de su Fiesta en el Real Monasterio de religiosas de Concepción de Santiago de Españoles.* — Nápoles, en la nueva imprenta de Francisco Ricciarda, 1722, en fol. menor, de 30 págs. y 6 de prels.

Está dedicada á Dña. María Teresa Alvarez de Toledo y Haro, Condesa de Galve, etc.

TOMAS (Fr. Juan de Sto.) D.

Nació en Sarasa, muy cerca de Pamplona, donde, como él confiesa, se hablaba aun el vascuence. Fué Lector de Prima de Sagrada Teología en nuestro colegio de Salamanca, Provincial de la provincia de la Inmaculada Concepción, dos veces Procurador general en la Curia de España y Definidor general.

Murió en Salamanca el año de 1707.

Publicó:

Prologomena in Scripturam Sacram, ubi peroportuna oblata occasione, Propositiones 26, 27 et 28, circa restrictiones mentales a SS. D. N. Innocentio XI damnatae, salvo semper Apostolicae Sedis judicio debitaque cum reverentia ejusdem exponuntur. Duo Theologiae Moralis principes, et ambo jure summo venerabiles ob insignes et heroicas suas virtutes, N. P. Fr. Leander a SS. Sacramento, et P. Thomas Sanchez a quorundam recentiorum calumnia vindicantur: et infallibilitas Summi Pontificis in definiendo ex cathedra seorsim et independenter a Concilio generali et Ecclesiae consensu accedente, adversus ilustrissimum Clerum gallicanum et gallicanae Ecclesiae libertatum vindices defensatur, — Salamanca, en la imprenta de la viuda de Lucas Pérez, tipógrafo de la universidad, 1692, en 8.º, de 448 págs., 24 prels. y 8 de índice alfabético.

TOMAS DE AQUINO (Fr. Manuel de Sto.) D.

Natural de Trujillo, fallecido en el convento de Valladolid en el año 1768.

Escribió:

Nuevo Promotor de la Real Protección. Disertación teológico-jurídica, político-regular. Crítica contra el Sr. Salgado y otros, á favor de la autoridad, que, según Leyes Canónicas y

Regias, gozan los Reales Tribunales Supremos para proteger á los Regulares opprimidos (sic), *y de la acción que estos tienen á implorar su Protección contra las violencias de sus Prelados, cuando no les resta otro medio para evadirlas. Dala á luz el Sr. licenciado D. José Bernardo Quirós, Conde de Prado, etc.* — Salamanca, por Eugenio García Honorato, impresor de la universidad, 1758, en 4.º, de 190 págs., 31 prels. y 22 de índice.

Nadie ignora cuán peligrosa sea la materia de que esta obra trata.

— Rodríguez-Reinés

TORO (Fr. Andrés) C.

Escribió:

Sermón del Santísimo Nombre de María. — En Toledo, 1623, en 4.º

Así escribe Fr. Pedro de Alba en su *Militia pro Conceptione.* No sabemos si habrá alguna confusión entre Andres de Toledo y el de Toro, pues á ambos se atribuye un sermón impreso el mismo año y en la misma ciudad, con idéntico título.

TORQUEMADA (Fr. Hernando de) C.

Parece que fué natural de Córdoba.

Fué Calificador del Santo Oficio de la Inquisición de la dicha ciudad, Ministro provincial de la de Andalucía y Maestro en Sagrada Teología en la Orden.

Escribió:

1. *Aparición de Nuestra Señora de los Remedios.* — En Granada, 1654, en 4.º

2. *Epítome de los conventos de Andalucía del Orden de la Santísima Trinidad de Calzados.* — M. S.

3. *Historia de la provincia de Andalucía del Orden de la Santísima Trinidad, de Redención de Cautivos.* — M. S.

Dejó casi terminada. El P. Domingo López se sirvió mucho de ella para escribir su historia de la misma provincia.

4. *Notas acerca de la patria de S. Lorenzo levita y mártir.* — M. S.

En esta obra trataba de probar y confirmar que dicho glorioso levita fué cordobés.

— Rodríguez-Reinés. — Nic. Ant., tom. 1.°, pág. 391. — Francisco Carrillo *Certamen histórico por la patria del esclarecido mártir S. Lorenzo*, part. 2.°, El P. Marracci *Append. Bibl Marian.*, pág. 35. — El P. Alba en su *Militia*, pág. 395. — Fr. Antonio Ventura de Prado *El Apóstol de las Alpujarras*, en el catálogo de autores de que se sirvió para escribir su obra y lo trae en sus preliminares.

TORRE (Fr. Juan de la) C.

He aquí lo que el P. Fr. Francisco de Arcos escribe de este autor en la *Segunda parte de la vida del Ven. Simón de Rojas*, pág. 729: « El Maestro Fr. Juan de la Torre, Calificador del Supremo y Real Consejo de Inquisición, Ministro de los conventos de Valladolid y Toledo, Asistente general y Procurador general en Roma por las provincias de España, Prefecto que ha sido muchos años de la Congregación que fundó el Siervo de Dios [Bto. Simón de Rojas] de Esclavos del Ducísimo Nombre de María en esta Casa de Madrid, fué hijo del Siervo de Dios, discípulo del Maestro Fr. José de Segovia..... predicador de ardiente celo, como hemos visto, y fué querido de ambos, por la inclinación con que le vieron al servicio de la Reina de los Angeles y exaltación de su Nombre, escribió un dicho muy largo... que comprende cuanto han dicho todos, por lo curioso que ha sido y es en examinar los progresos del bendito Fr. Simón, y por él se hizo un *resumen de todo lo actuado de este proceso* [del Bto. Rojas] para dar á sus Majestades y Altezas que deseaban ver el estado que tenía y materia que daban para escribir al Sumo Pontífice, Cardenales y Embajadores para dar paso á la materia y más breve expedición, no hay punto de virtudes que no toque, ni maravilla que obrase Dios por su siervo que no declare; ha proseguido muchos años en el gobierno de la Congregación, comida de los pobres cada mes, aumentó el

número de huéspedes y de fiestas, adelantando el adorno y riqueza del altar, hizo un librito manual para que los Esclavos hagan los ejercicios y devociones en que los pone su Esclavitud, y alienta hoy con todo esfuerzo lo que el P. Rojas deseó con ansias vivas y no pudo lograr, que fué el hospicio ó recogimiento de pobres á una casa, á donde se hallasen servidos y remediados.

» Dió á su solicitud el Conde del Puerto D. Diego de Vargas Carvajal y Moscoso, siendo Hermano mayor, una casa grande, en que tiene con disposición de dormitorios, oratorio, refectorio y jardín, en los barrios de Santa Isabel la Real, calle de Atocha; y, teniendo dispuestas camas decentes y acomodadas para veinte y cuatro pobres viejos é impedidos, los llevó desde nuestro convento en procesión un domingo por la tarde, la comunidad y los caballeros congregantes, mezclados todos con los pobres que, vestidos de nuevo con una medalla grande al pecho con el Ave María, fueron por la calle de Atocha hasta llegar al hospicio, donde esperaba D. Alonzo de Guzmán el Bueno, Patriarca de las Indias, Capellán y Limosnero de su Majestad; y D. Antonio de Contreras, Caballero del Orden de Calatrava, del Consejo Real y de la Cámara... Conservóse allí poco tiempo, por pedir más espacioso sitio, y se pasó á otra casa que se compró... hacia las Maravillas, donde hoy (1) viven cerca de docientos hombres y otro número de pobres mujeres, á quien sustenta la Congregación... Tuvo gran parte [en dicha obra de misericordia] el Maestro Fr. Juan de la Torre, y hoy tiene la de encomendar á Dios y consolar los pobres con sus visitas y pláticas. »

El año 1673, vivía todavía el P. la Torre, aunque ya anciano en Madrid.

Asistió como Socio del P. Maestro Fr. Jerónimo Velez, Visitador Apostólico de la provincia de Castilla, al Capítulo general, celebrado el año 1656 en Roma y en la misma Curia se encontraba el día 5 de Febrero de 1658, pues aparace su firma, á una con la del P. Fr. Francisco de Arcos, en un documento ó escritura hecha en Roma en dicha fecha.

(1) Escribía el autor el año 1672.

— Fr. Francisco de Arcos — *Seg. part. de la vida del Ven. Roxas*, en la pág. cit. y en la 755. — *Prim. part.*, pág. 325.

TORRE (Fr. Pedro de la) C.

Malagueño y Presentado en su provincia de Andalucía.
Escribió:

1. *Sermones de N. S. Jesucristo.* — Un tomo.
2. *Sermones de los Santos.* — Un tomo.
3. *Sermones cuaresmales.* — Un tomo.
4. *Sermones mariales.* — Un tomo.
5. *Sermones de Tempore y vespertinos.* — Un tomo.
6. *Sermones de Adviento.* — Un tomo.
7. *De adoratione, cultu et reverentia SS. Trinitatis.* — Un tomo.
8. *Diurnum Fratrum Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum.* — En Lyón de Francia, por Pedro Fradin, 1556.

« Este hay lo demás se perdió. » Así lo dice Fr. Domingo López al P. Fr. José Rodríguez en carta de 16 de Diciembre de 1683.
— Rodríguez-Reinés.

TORRENTO (Fr. José Manuel) C.

Ningún autor señala el lugar, donde nació; pero, después de muchas investigaciones, llegamos á conocer que fué natural de Barcelona, pues él mismo en la dedicatoria de su obra titulada *Quinque lapides* al Obispo de Barcelona, escribe: « Jam vero et avitis honoribus clarior et partis ingenii dotibus auctior ad tellurem nostram tandem devenisti, huc solium tuum alte fixurus, dent superi, adeo, ut a genitrice Barcinone mea, non ultra avelli queas. »

Fué Lector de Filosofía y luego de Teología en los conventos de Valencia y Barcelona, y Ministro del convento de Tarragona.
Escribió:

1. *Ave Maria. Quinque lapides David de Torrente, (Reg. libr. I, cap. 17, v. 40: David elegit sibi quinque limpidissimos*

lapides de torrente, et misit eos in peram pastoralem, quam habebat secum, et fundam manu tulit, et processit adversum Philisthaeum.) in exprobrandum Goliath, heteredoxum hominem, et pro castris Israel Dei, Theologiae positivae, scholasticae, moralis, polemicae, mysticae, c. caelamine limpidissimi, quos in Rmo. Provinciali Coetu Ff. Sacri Ordinis SS. Trinitatis e regionibus Aragonensium, Cathalauniae Principatus jure, Mecoenate Illmo. et Rmo. D.D. Gabino de Valladares et Mesia, Barcinoniensi Episcopo, Regis Catholici a Consiliis, caet — Patrono R. P. Fr. Petro Martyre Claret, Sacr. Theolog. Praesentato, Exam. Syn. post obitas plurium domorum Praefecturas, toti provinciae, modo N. Rmo. P. Ministro Gen. pro provinc. extra Galliam a Secretis, Fr. Jph Emmanuel Torrentó, Sacr. Theolog. Lector, disputationi exponebat Valentiae Hedetanorum, in Regio B. Maria Virg. de Remedio ejusd. Ord. templo. Die XIX mensis Maji, anni MDCCLXXVIII, vespere, hor. III. — En Barcelona, en la imprenta de Juan Nadal, 1778, en 4.°, de 90 págs. y 16 prels.

2. *Novenario y Triduo del B. Miguel de los Santos ó Argemir.* — En Barcelona, 1780.

3. *Relación de los solemnes aparatos, magníficos afectuosos festejos y pomposas celebridades, con que en la M. Il.e ciudad de Barcelona, capital de Cataluña, se autorizó la colocación de Cristo Sacramentado en su nuevo magnífico altar, que erigió la Il.e parroquial iglesia de S.a María del Mar, se ejecutó en el día 2 de Junio, y se continuaron las fiestas en los siguientes días 3, 4, 5 y 6 de 1782, dedicada al Il.mo señor Obispo de Barcelona, el señor D.n Gabino de Valladares y Mesia, del Consejo de Su Majestad, etc. Escrita por el P. Lector jubilado Fr... Regente de los Estudios del colegio de PP. Trinitarios Calzados, Redención de Cautivos de Barcelona.* — En Barcelona, por Juan Nadal, de 84 págs. en 4.° y 8 de prels.

4. *Relación de las fiestas hechas en Barcelona, en la Beatificación del Ven. José Oriol.* — En Barcelona, 1807.

5. Varios *sermones, opúsculos* y *libros* de devoción.

— Rodríguez-Reinés.

TORRES (Fr. Cristóbal de) C.

Escribió:

1. *Sermones de Santa Teresa.* — Madrid, en la imprenta de la viuda de Alonso Martín, 1627, en 4.°

2. *Fama póstuma en las honras de Fr. Hortensio Félix Paravicino.* — Madrid, 1634.

— Nic. Ant. tom. 1.°, pág. 252.

TORRES (Fr. Isidoro de) C.

Doctor por Alcalá y Catedrático de Sagrada Teología de su universidad y, finalmente, Examinador sinodal del arzobispado de Toledo; hombre de agudo y profundo ingenio y de no menor elocuencia, á la que daba más realce su mucha modestia. Tuvo en la Orden el título de Maestro.

Escribió:

Selecta theologia; de peccato et de gratia. Decem disputationes ex gravioribus et subtilioribus. Cum indice omnibus oppositoribus commodo, ubi copiosissime notantur omnes distinctiones Magistri. — En Alcalá de Henares, por Julián García Briones, tipógrafo de la universidad.

— Fr. Mich. a S. Joseph, tom. 3.°, pág. 184. — D. Juan Catalina García *Ensayo de una Tipografía Complutense* (Madrid, por Manuel Tello, 1889), pág. 429.

TORRES (Fr. Luis de) C.

Hijo de hábito y profesión del convento de Granada, tan perito en orden á las ceremonias eclesiásticas que, por los años de 1683, hacía más de veinticuatro que el arzobispado de Granada se regía en el rezo por la epacta ó calendario que nuestro escritor componía anualmente. Por eso tuvo muchas consultas acerca de

ceremonias y ocurrencias y concurrencias de los rezos, acudiendo á él en sus dudas los Maestros de ceremonias, no sólo de la Catedral sino también de otras iglesias, así de seculares como de regulares, como también de algunos Arzobispos de dicha S. I. C.

Fué Maestro de Ceremonias del convento de PP. Trinitarios Calzados de Granada.

Escribió:

Ceremonial del Orden de la Santísima Trinidad. — M. S.

El año 1683 estaba en poder de su autor que á la sazón vivía.

— Carta del P. Fr. Domingo López al P. José Rodríguez con fecha 16 Diciembre 1683.

TORRES (Fr. Pedro de) C.

Escribió:

Sermón de la Concepción. — En Córdoba, 1640, en 4.°

— P. Hernando Torquemada, pág. 17. — El P. Alba en su *Militia,* pág. 1192. — El P. Marracci *Append. Biblioth. Marian.*, pág. 92.

TORRES Y COVALEDA (Fr. Juan Rafael de) C.

Andaluz. Lector jubilado en su provincia.

Escribió:

1. *Oración evangélica de nuestros gloriosos Padres y Patriarcas S. Juan de Mata y S. Félix de Valois en el festivo Capítulo que se celebró el día trece de Abril en el Real convento de la Santísima Trinidad de Redentores de la ciudad de Andújar, en que fué electo Ministro provincial N. M. R. P. Maestro Fr. Juan Camacho, Predicador de su Majestad.* — En Granada, por Torrubia, 1697, en 4.°, de 30 págs. y 20 prels.

Está dedicada al P. Ministro general Fr. José Fausto de Toledo; y tiene la aprobación del P. Fr. Juan Silvestre, Lector jubilado de Teología, Ministro del convento de Málaga y Secretario de dicho General por la provincia de Andalucía.

2. *Sermón panegírico en la Canonización del señor S. Félix de Cantalicio.* — En Granada, por F. Domínguez, 1713, en 4.°

Estos dos sermones existen en la biblioteca de la universidad de Granada, donde por Enero del año próximo pasado copiamos sus títulos.

TRELLERA (FR. JUAN) C.

Navarro, Maestro de Justicia de la provincia de Castilla, León y Navarra, hijo y Regente de los Estudios del Real convento de Burgos y dos veces Ministro del mismo, como también una vez de los de Valladolid, Talavera de la Reina y Zamora y dos veces del de Logroño y el primer Visitador Apostólico de dicha provincia después de las últimas Constituciones apostólicas de la Orden (1659).

Apreciaba mucho el retiro de la celda, en la que de ordinario se dedicaba á la lectura de las divinas letras y de todo género de historias y á los devotos ejercicios, especialmente de la meditación, oración y contemplación. Aunque desempeñó con verdadero y grandísimo celo de la regular observancia, que promovió de palabra y por obra, los referidos cargos que le confiaron los superiores, no obstante siempre rehusó dignidades y nunca las aceptó sino por obediencia.

Créese que su continua aplicación á las letras, abrevió mucho el plazo de su vida, pues reduciendo á cómputo el tiempo que había invertido en el estudio, afirmó el mismo biografiado que resultarían siete horas diarias desde que entró en la Religión.

Siete años antes de su muerte, estando el día de S. Antonio en la huerta de su convento de Burgos, conoció con luz tan extraordinaria la humana fragilidad y la facilidad con que la Parca corta el hilo de nuestra existencia, que lloró amargamente las ofensas de Dios, vueltos sus ojos en dos fuentes de lágrimas. Este dolor le duró hasta el fin de su vida y por eso le fué dulce la muerte, á la que llamaba con las palabras de S. Pablo: *Cupio dissolvi, et esse cum Christo.*

Cargado, pues, de grandes méritos adquiridos en la cátedra y púlpito y dotado de todo género de virtudes, especialmente de una

ardentísima devoción para con la Virgen Santísima, falleció en Burgos el año 1679.

Escribió:

1. *Marial de las fiestas de María Santísima desde su pura é inmaculada Concepción hasta el Patrocinio.* — En Burgos, 1676, en 4.°

En la pág. 479 de esta obra dice el autor que el sermón del Patrocinio lo predicó « el primer año que se instituyó la fiesta ». Mas no explica si el año al que alude, fué el en que fué aprobada dicha fiesta por la Sede Apostólica, lo cual se verificó el 28 de Junio de 1656, ó si fué aprobada el de 1655 en que por devoción del rey católico Felipe IV se celebró la primera vez dicha fiesta. Sea lo que se quiera, lo cierto es que el R. P. Fr. Juan Ramírez Barrantes publicó un sermón del Patrocinio en 1655, la primera vez que dicha solemnidad se celebró en España, como puede verse en el artículo consagrado á este Padre; y con esto queda abatida la vanagloria de cierto autor que, imprimiendo su sermón del Patrocinio en 1659 « entró — se lee en Rodríguez Reinés — con gran frescura, diciendo que era el primero que imprimía del Patrocinio ».

2. *Fiestas de Cristo.* — M. S.

3. *Santoral,* — M. S.

Estos dos últimos tomos de sermones, á pesar de estar con todas licencias para imprimirse, quedaron inéditas en el convento de Burgos.

— Fr. Luis González Ruiz *Oración fúnebre... del R. P. M. Trellera.* — Rodríguez-Reinés.

TRINIDAD (Fr. Juan de la Sma.) D.

Natural de Madrid. En el siglo se llamaba Juan Troncoso y Sáez, con cuyo nombre es conocido. Tomó el hábito en el convento de la misma villa el 14 de Enero de 1827 y el 12 de Marzo del año siguiente hizo su profesión en el mismo convento.

Fué uno de los más excelentes y elocuentes oradores de nuestro siglo, cuyos sermones son la más pura expresión de la verdad evangélica, engalanada, sin embargo, con la robustez de su racio-

cinio y viveza de su imaginación. Fué Lector de Filosofía y electo de Teología en el convento de S. Carlos á las Cuatro Fuentes de Roma.

De vuelta en España, dedicóse á la predicación con gran fruto de las almas. Dícese de él que, aun siendo diácono, y cursando la Teología en el convento de Alcázar de S. Juan, hizo un elocuente sermón en 1835 contra las ideas revolucionarias que se iban propalando, y que con su arrebatadora elocuencia llamó sobre sí las iras de los liberales, razón por la cual los prelados hubieron de cambiarle de convento.

Murió el 13 de Septiembre de 1873 en la villa de Madrid.

Escribió:

1. *Novísima biblioteca de predicadores. Colección de discursos dogmáticos, apologéticos, morales, panegíricos, doctrinales, etc., clasificados por series acomodadas á las domínicas, misterios y festividades que anualmente celebra la Iglesia Católica, á las particulares de la iglesia de España y otros asuntos de actualidad religioso-social.* — Once tomos en 4.°

Desde el año 1846 hasta la muerte del autor, se hicieron tres ediciones de esta obra con más ó menos diferencias y reformas hechas por el autor en el fondo de la misma.

2. *Glorias y triunfos de la Iglesia de España, ó sean elogios histórico-panegíricos de los más célebres santos que han ilustrado esta nación católica, y de las festividades consagradas á celebrar la memoria de los grandiosos acontecimientos que la Religión ha producido en ella en los pasados siglos.* — Cuatro tomos en 4.°

3. *Las magnificencias de la Religión. — Nueva demostración evangélica, en la cual se ostentan luminosos á la razón de los incrédulos, y obligatorios á todos los gobiernos y á todos los hombres, los dogmas fundamentales de la Iglesia y el Estado de la sociedad y del hombre; obra escrita por el abate Madrolle, traducida al español por el referido P. Juan.* — Dos tomos en 4.°

— Antonin ad Assumpt. *Arbor. Cron.* pág. 121.

TRINIDAD (Fr. Juan Félix de la Sma.) C.

Fué, sin duda, un trinitario calzado que, simulándose descalzo,

con el seudónimo de Fr. Juan Félix de la Santísima Trinidad, escribió dos apologías contra los Trinitarios Descalzos y á favor de los Calzados. Por más que hay que descartar de ellas muchísimas afirmaciones como dictadas por una mal reprimida pasioncilla, contienen, sin embargo, algunos datos históricos de alguna importancia para la Orden Trinitaria. Sus títulos son:

1. *In nomine sanctae et individuae Trinitatis, Amen. Ave Maria. A. N. M. R. P. Fr. Alejandro de la Concepción, dignísimo General...* — Sin lugar ni año de impresión.

En esta apología el autor impugna muchas afirmaciones del P. Fr. Melchor del Espíritu Santo y del P. Fr. Eusebio del Santísimo Sacramento en sus respectivas vidas del Bto. Juan Bautista de la Concepción, principalmente acerca de la Regla primitiva y la forma de las cruces del escapulario, cuyo cambio, realizado por la Descalcez, había despechado bastante á los Calzados.

El P. Fr. Alejandro de la Concepción, General de los Descalzos, prohibió á sus súbditos bajo de precepto formal responder « á dicho papel » ó tener « altercaciones sobre su contenido con personas de dentro ni fuera de la Religión », porque en él « se renuevan las antiguas disensiones entre NN. PP. Calzados y nuestra Descalcez, y se suscitan otras de nuevo »; y así « nos ha perecido de nuestra obligación no dar calor á semejantes disensiones, antes bien impedir que, á título de provocadas, las lleven nuestros súbditos adelante con el color de ser respuesta. » Esta orden, dada en Madrid, lleva la fecha de Abril de 1717.

Herido todavía más el amor propio del autor de dicho papel con semejante prohibición, escribió otra apología, ciñéndose en ella á justificar su proceder y tratando á la vez de probar lo que los PP. Calzados trabajaron para conseguir, aunque sin positivo resultado, la sentencia favorable acerca del Culto, prestado de tiempo inmemorial á nuestros Santos Patriarcas. He aquí el título:

In nomine sanctae et individuae Trinitatis, Amen. Culto inmemorial de N.N. SS. PP. San Juan de Mata y San Félix de Valois, dirigido á N. M. R. P. Fr. Alejandro de la Concepción, dignísimo General de nuestra Descalcez Trinitaria española. — Sin año ni lugar de impresión, de 19 págs. en 4.°

TRINIDAD (Fr. Luis de la Sma.) D.

Natural, de Pamplona, fallecido en el convento de Valladolid el año 1662.

Escribió:

El peregrino de la triunfante Jerusalem. — Dos tomitos M. SS.

Se conservaban en el archivo general del convento de los Trinitarios Descalzos de Madrid.

— Rodríguez-Reinés.

TRINIDAD (Fr. Luis de la Sma.) D.

Nació en Córdoba, el año 1594, de D. Juan de Villegas y Dña. Isabel de Aguilar, esposos nobles, piadosos y caritativos.

El niño Luis heredó de sus padres la piedad y la caridad para con el prójimo y la misericordia para con los pobres, á quienes distribuía muchas limosnas y daba gran parte de su comida. De diez años empezó á ayunar rigurosamente toda la Cuaresma, y oía con verdadera delectación las vidas de los Santos y con preferencia las de los Mártires, que se leían en su casa; y como era intrépido y magnánimo, deseaba ardientemente imitar las acciones más costosas, difíciles y heroicas de los mayores siervos de Dios.

Por el mal ejemplo de algunos compañeros y condiscípulos de Gramática, llegó á entibiarse en la virtud y á dar riendas sueltas á su imaginación; pero, acometido de una gravísima enfermedad y con el auxilio de la divina gracia, hizo firme propósito de consagrar á Dios lo que le restaba de vida. Corroborado por un compañero de Gramática en su buen propósito, recibió el hábito en el convento de Córdoba el día 3 de Enero de 1612.

Pasó el año de aprobación en Madrid, empleándolo en extraordinarias vigilias, oración, penitencia y mortificación. Emitida su profesión en dicho convento de la corte el 6 de Enero de 1613, continuó en el mismo tres años más, desempeñando los ministerios más humildes de la comunidad.

Luego le enviaron al colegio para que hiciera sus estudios, y hacia el fin de ellos, fué acometido de algunas enfermedades, de que nunca se restableció completamente, pues toda su vida la pasó calenturiento, y así no pudo dedicarse por lo regular más que al confesonario y á la vida interior. Aunque, merced á su raro talento, aprovechó mucho en Filosofía y Teología escolástica, no obstante su predilecta ciencia fué la Mística, para cuya inteligencia se sirvió de la lectura de los más escogidos autores.

Precisado por la obediencia á oir confesiones, se preparó al desempeño de este delicado cargo con la oración y con el estudio de la Teología moral, en cuya lectura pasaba sus diez y doce horas continuas, sin olvidar la Sagrada Escritura, cuyas páginas recorría con profundo respeto, viva fe y fervorosa devoción.

Fué eminente en todo género de virtudes. Su penitencia era inimitable, porque, no satisfecho con las espantosas vapulaciones con que todos los días castigaba su cuerpo, dormía solamente dos ó tres horas vestido, ó en una angosta y desnuda tabla, ó arrimada la cabeza á la pared sin acostarse, ó de rodillas, echado el cuerpo sobre un banquillo, con la cabeza al aire; así que apenas daba reposo á sus fatigados miembros; pues, aun cuando dormía, estaba pensando en cosas de Dios, verificándose en él lo que dice la Esposa de los Cantares: *Ego dormio, sed cor meum vigilat.* Cual si no bastaran estas austeridades, añadía otras muy terribles que el solo pensarlo hace temblar las carnes. Y es que algunas veces bajaba á la huerta de cierto convento donde á la sazón moraba, y se echaba sobre la zarzas, guardando sólo la cara para que no le conocieran, y en una ocasión sujetó hasta el suelo una mata muy espesa de zarzas, de metro y medio de alto por tres de ancho, revolcándose de una parte á otra por cogerla toda. Para mortificarse más inventó otro género de penitencia no menos tormentoso. Hacía el siervo de Dios con sus manos unas velas de cera y pez, mezclando y amasando una con otra estos combustibles y poniéndoles un pávilo de suficiente cuerpo. Una de estas velas la colocaba en una altura proporcionada, encendida y con la luz hacia el suelo. Luego se ponía él desnudo bajo de ella y recibía en sus espaldas y en su cuerpo las escandecentes gotas que caían, con el dolor que cada uno puede imaginar. Otras veces aplicaba el brazo á la luz de un

candil y la sufría hasta que se abrasaba vivo. Más de catorce años usó de un horrible cilicio ó, por decirlo mejor, de un jubón ó saco guarnecido de hierro, con gran número de puntas, el cual le cogía desde el cuello á la cintura, y le venía muy ajustado, como cortado y formado á la medida de su cuerpo. También vistió por algún tiempo calzones tejidos de fajas de cilicios. En fin, sus austeridades fueron comparables con las de los mayores Santos quese conocen en la Iglesia de Dios.

A todas estas voluntarias mortificaciones deben añadirse las continuas enfermedades, las invisibles y visibles persecuciones del demonio, las sequedades y angustias interiores de su alma hasta opinar que no era del número de los predestinados y otros gravísimos trabajos que no es posible enumerar. Baste decir que pasó su alma por el estado de purgación activa y pasiva de que hablan los místicos, y no de un modo remiso, sino extraordinario é intenso; y cual si no fueran suficientes todas estas penas, deseaba y pedía á Dios que le hiciera padecer mucho y vivir enclavado con Cristo en la cruz de la tribulación.

Por esta vía llegó á conseguir heroicas y solidísimas virtudes; siendo ciega su obediencia, angelical su pureza, perfectísima su pobreza, robustísima su fe, firmísima su esperanza, ardentísima su caridad, inquebrantable su paciencia, inimitable su templanza, insuperable su fortaleza, altísima su oración y sublimísima su contemplación. mediante la cual andaba día y noche engolfado en la consideración de Dios.

Su Divina Majestad remuneró las fatigas de su siervo con los dones de Consejo, de Sabiduría y de Discreción de espíritus, pues á las pocas palabras que le dijeran los penitentes, conocía á ciencia cierta el estado de sus almas. Con estos dones y con la ciencia infusa de la Mística y de la Sagrada Escritura, unida á su experiencia y portentosa memoria, con la que aun después de diez años de interrupción recordaba perfectamente el estado en que había dejado antes á sus penitentes. aunque eran innumerables los que acudían á él, hizo infinito bien á las almas, guiándolas con seguridad á la perfección, aun tratándose de las más extraordinarias y sublimes.

Finalmente, después de haber vivido en varios conventos, y los

últimos años en Córdoba, poco antes de morir se encontraba ya en Sevilla, donde, asistiendo fuera del convento á los apestados durante la horrible epidemia que el año 1649 afligió á dicha noble ciudad, sucumbió víctima de la caridad, á los 55 años de edad y 37 de hábito, siendo conducido su cadáver al convento, donde fué sepultado.

Nos dejó un admirable monumento de su ciencia mística en seis libros M. SS. en que se encierra todo cuanto S. Juan de la Cruz, Santa Teresa y otros autores han dejado escrito, y aun mucho más, siendo la obra más completa de mística que hasta el día se conoce, y cuya copia conservamos en este convento.

El título del tratado es:

Día y noche del alma.

Está dividido en seis libros, el 1.º de los cuales trata, *de la reformación del hombre inferior y moderación del superior, y su ejercicio, con un elucidario espiritual*; el 2.º, *de la diferencia que hay entre la comunicación y desamparos de los principiantes, aprovechados y perfectos en la virtud*; el 3.º, de la *Escala material de la perfección*; el 4.º, de la *Escala formal y mística*; el 5.º, de las *Pasiones estimuladas ó violentadas del ángel de Satanás*; el 6.º, *de tres modos con que las almas suelen padecer aquellos estímulos.*

— Fr. Alejandro de la Madre de Dios *Seg. Part. de la Crón. de Trin. Des.*, libr. 6.º, caps. XXII-XXXVI, págs. 226 239.

TRINIDAD (FR. NICOLAS DE LA SMA.) D.

Malagueño, religioso de esmeradísima literatura, Catedrático de la Moral y de la Filosofía en nuestro Real colegio de Ceuta y de Sagrada Teología en el de Málaga su patria, Escritor general de la Orden, Cronista provincial, Examinador sinodal de la diócesis de Ceuta y Procurador provincial. Sobresalió muy particularmente en la oratoria sagrada, de cuyo desempeño resultó á la Orden no menos utilidad que honra.

Falleció en el convento de Granada el día 10 de Febrero de 1757, á la edad de 48 años y 33 de hábito.

Escribió:

1. *Sermón panegírico, Concepción en gracia y Angustias en gloria. Predicado en la solemnísima fiesta que al primer instante inmaculado de la Concepción Purísima de María Santísima Señora Nuestra en la iglesia parroquial de las Angustias de la muy noble y muy leal ciudad de Granada celebró el Imperial colegio de San Miguel, siendo Rector el Dr. don Antonio de Mérida, su colegial habitual, Magistral de la Real Capilla y Catedrático de Vísperas en propiedad de esta Imperial universidad Estando patente S. D. M. díjolo el R. P. Fr... Catedrático de Prima de Sagrada Teología, Examinador sinodal del obispado de Ceuta y Procurador general de provincia... Sacólo á luz el mismo Imperial colegio. Año 1747.* — Tiene 68 págs.

2. *Historia de Ceuta.* — M. S.

« Correa de Franca en el prólogo de su *Historia de Ceuta* — escribe Muñoz — dice que el P. Fr. Nicolás de la Santisima Trinidad se estaba ocupando en escribir la historia de aquella ciudad, y que era sujeto de la primera opinión « y de quien espero, dice, tan felices partos como la experiencia y su agigantada sabiduría y habilidad nos prometen. » El erudito sevillano D. Alonso Carrillo, en carta á D. Sebastián del Castillo, secretario de la Academia de la Historia, su fecha en Sevilla á 22 de Julio de 1779, le decía « A principios de este mes vino á ésta el P. Fr. Nicolás de la Sma. Trinidad, Cronista de los Trinitarios Descalzos, el que, además de su obligación, está escribiendo la historia de Ceuta, donde reside. Vino solo á ver sus papeles y copiar algunos, y luego que finalice, se vuelve á dicha ciudad; es muy hábil y he tenido gran gusto de comunicarle y conocerle. » — « El Ilmo. Sr. D. Andrés Mayaral, cuando pasó á ser Obispo de Ceuta, llevó unos discursos míos sobre la Tingitania, los que dejó á la Catedral, de donde los sacó dicho Padre, y causándole novedad algunas citas, unas por singulares (cuyos libros allí no tienen), otras por estar variadas las citas, porque en donde debe decir lib. II, cap. IV, está puesto lib. IV, cap. 2, determinó venir á buscar la satisfacción; lo que halló en que yo, por dar que hacer al crítico, suelo tener este estilo para que recurran á mi á desatar el nudo, lo que puede tolerarse en los papeles de mano, no en los impresos, en que no hay que añadir y quitar nada. »

— Muñoz, pág. 100. — Protocolo M. S. del convento de Granada.

TRINIDAD (FR. SALVADOR DE LA SMA.) D.

Acerca de este autor escribía el P. Fr. Julián de Santiago al P. Fr. José Rodríguez que el año 1682, siendo de 35 años, tenía escrito:

Disposición útil y provechosa para la Sagrada Comunión. — Un tomito M. S. en 8.°

Entegró al Definitorio, celebrado por Septiembre de 1682, para que se le diese licencia para imprimir. No sabemos si este librito salió á luz.

— Rodríguez Reinés.

TRINIDAD Y TORRE (FR. ANTONIO DE LA) C.

Fué este gran religioso natural de la ciudad de Lisboa é hijo de padres honrados.

Tomó el hábito en el convento de la misma ciudad y profesó en 15 de Noviembre de 1624. Terminado el curso literario, desempeñó el oficio de Predicador, premio, con que la Religión suele suavizar la laboriosa fatiga de las primeras instrucciones. No quiso aplicarse al ejercicio de las aulas, no porque le faltase talento, sino para entregarse todo á la lección de la historia, en que fué eminente.

A su gran celo é incansable estudio en averiguar las noticias antiguas de toda la Orden debe mucho la Familia Trinitaria, y muy particularmente la provincia de Portugal, por la noticia de los insignes religiosos, cuyas muchas virtudes se ignoraban ó corrían adulteradas por descuido de algunos escritores poco atentos á sus obligaciones. Fué también Maestro de Novicios.

Compuso:

1. *Annaes sacros, e felices empreças dos gloriosos redemptores da divina Religião da Santísima Trinidade, comprehendem as idades do principio do mundo até a vinda de Jesu Christo Redemptor Nosso, de como deo principio a Religião da Santísima Trindade Militar e de Redemptores; dos Santos que nelle*

florcerão, e de como foy reduzida e aprovada com Regra propria pelo Summo Pontífice Innoc. III em o miraculoso aparecimiento, que o mesmo Senhor o manifestou prezentes os gloriosos Patriarcas S. João e S. Félix, e dos mas sucesos da misma Religião da SS. Trindade de Redemptores resumido das Bullas apostolicas, authores, chronicas, archivos que della tratarão. Escritos no anno de 1630. — En fol. M. S.

2. *Martirologio trinitario em que se expoem as festas particolares da Religião da SS. Trindade, e das quaes antigamente continhão os breviarios della os officios concedidos pelo Summo Pontifice Innoc. III, e aprobados por seus Sucesores, e ultimamente emendados por Alejandro IV em anno deo 1495. Contem os Santos que florecerão em a primeira Orden militar de Redemptores. Os de segunda aprovada com Regra propria Observantes e os de terceira Descalzos e Reformados. Os Beatos, os Veneraveis e Varões illustres que ofrecerão as suas vidas pela pregação evangelica e exalta ção da Santa Igreja catholica, os Religiosos e Religiosas, Irmaos e Irmaas da dita Ordem que com aplauço comun são venerados por servos de Dios, e os Santos cujos corpos e reliquias tem os seus conventos de que reção em seus días, e santuarios milagrosos, recopilados de Breviarios e Chronicas da misma Religião e dos authores aprobados que della fazem menção. Escrito no anno de 1654.* — En fol. M. S.

— Barb. Mach. tom. 1.°, pág. 408. — Fr. Manuel de S. Lucía, *Noviliarq. Trinit.* pág. 197.

TRINIDAD (Fr. Juan de la Sma.) D.

Natural de la ciudad de Montilla, Lector de la Sagrada Teología, Comisario general en el reino de Polonia, dos veces Provincial de la provincia de la Transfiguración de Andalucía y otras dos veces Definidor general de la Orden y Revisor de las librerías de Madrid.

Escribió:

1. *Crisol Teológico moral, tomo segundo* — En Madrid, 1756. Este tomo lo dejó en gran parte trabajado el P. Andrés de S.

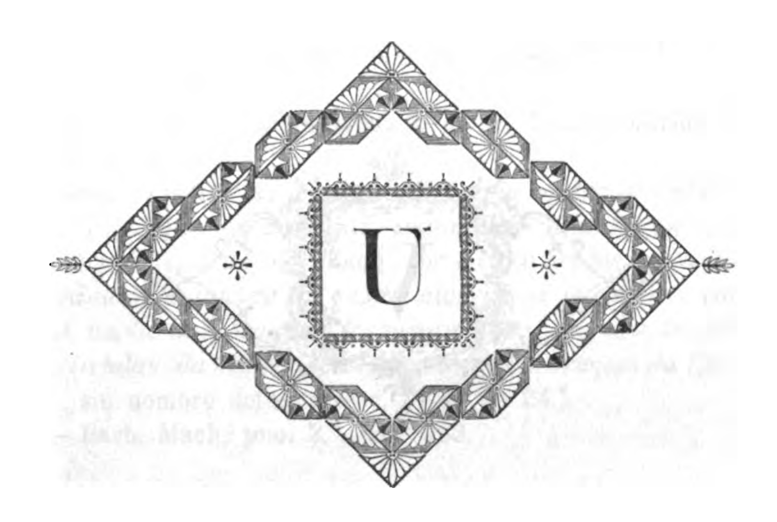
José, pero atajado por la muerte lo dejó imperfecto, y lo publicó nuestro F. Juan, después de haberlo acabado.

2. *Suplemento del Crisol Teológico moral en que por abecedario se suplen los vocablos y materias que se echan menos en los dos tomos de dicho Crisol.* — Madrid, por Blas de Villanueva, 1771, en 4.º mayor, 359 pàgs. de texto y 22 de prels,

— Fr. Antonin ab Assumpt. *Arb. chron.* pág. 121.

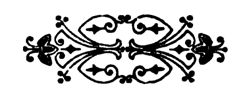


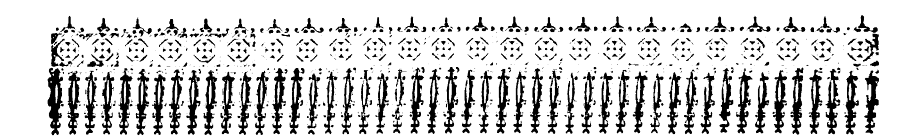




URBANO (Fr. Domingo Pérez) C.

Véase Pérez.







VALLES (Fr. Juan de) C.

Véase su escrito en el *Funeral* del Ilmo. Ronquillo, pág. 335.

VARO (Fr. Gonzalo de) C.

Andaluz, Visitador de la provincia de Andalucía.

Escribió.

Feria franca y Mercado libre. Sermón del Santísimo Sacramento. — Impreso.

— Rodríguez-Reinés.

VASCONCELLOS (Fr. Juan de) C.

Nació en Lisboa y profesó en el convento de Santarén, el 29 de Septiembre de 1725.

Publicó con el nombre supuesto de P. Nicolás Carlos Vejese, sacerdote lisbonense:

Escudo santissimo e armas de igreja contra a malicia diabolica, com que os espiritus immundos juntandose com as brujas ou feiteceiras as tomaõ por instrumentos para infestar os caminhos, inquietar as cazas, aterrar os moradores con fantasmas nocturnas e matar los meninos innocentes antes de Baptismo: tiradas da Escritura Sagrada, e das orações da Igreja. — Lisboa, sin nombre del impresor, 1735, en 24.°

— Barb. Mach. tom. 2.°, pág. 783.

VEGA (Fr. Juan de la) C.

He aquí lo que con acertada crítica escribió de este autor docto P. Bermejo en su *Historia* de N.ª S.ª de Texeda, pág. 394 y sigs.

« Fué este venerable Padre, varón tan señalado en la oratoria cristiana, que en su tiempo fué llamado el segundo Pablo. No se sabe á punto fijo el lugar de su nacimiento; pues unos le hacen campesino del lugar de Villada, otros de Toledano: lo que hay de cierto es, que tomó el hábito de la Santísima Trinidad en nuestro convento de Toledo; y en el libro antiguo de las Profesiones, que dió principio el año de 1525, al folio 43, está la profesión de este venerable con el nombre de Fr. Juan de Vega, hecha el año 1541, en manos del R. P. Presentado y Vicario provincial Fr. Sebastián de Almodóvar; mas, como en el mismo libro, al

fol. 19, se halla otra profesión de Fr. Juan de Vega, hecha en 9 de Febrero de 1567, se puso al pie de esta la errada nota, que corrige el P. Vega, y por no haber notado el año de la profesión del venerable Fr. Juan de la Vega, se ha añadido nueva equivocación ó fundamento para confundir estos dos religiosos de un mismo nombre y apellido, por hallarse hoy al pie de sus profesiones la nota antigua en la del folio 19, y otra moderna que la corrige, en la del folio 43, que es la legítima verdadera del venerable P. Fr. Juan de la Vega. La causa, á mi ver, de esta equivocación ha consistido en no estar foliado con orden dicho libro de profesiones; pues se ve que la profesión de este venerable P. Fr. Juan de la Vega, con haberse hecho 26 años antes que la del otro religioso Fr. Juan de la Vega, está ésta al folio 19, y aquélla al 43; así me lo escribe el R. P. Presentado Fr. Andres Francisco Serrano, que para este efecto ha registrado dos veces dicho libro, haciendo un prolijo examen de las referidas notas; añadiéndome, que la del folio 43, que es la más moderna, y parece ser letra del P. Predicador general Fr. Francisco Ximenez, dice así: « Esta es la profesión verdadera del Mro. Fr. Juan de la Vega, como lo demuestra su firma, que es la misma forma de letra, que la que tenía de Ministro en este mismo libro, con lo que se evidencia la identidad. El Padre Vega que, para enmendar la nota mal puesta del folio 19, pudo ver esta profesión del venerable Mro. de que hablamos en el dicho folio 43 del mismo libro, se tomó el rodeo de ajustar otras cuentas por el de profesiones de Valladolid para convencer que este venerable P. Mro. Fr. Juan de la Vega era ya Ministro de Valladolid en el año de 1567, en que profesó el otro Fr. Juan Vega, que se ha confundido con nuestro venerable; y, aunque esta cuenta también es perentoria para distinguir estos dos sujetos, es más breve y fácil la que se acaba de hacer por la fechas de sus profesiones y mala apuntación de los folios, y concuerda con lo que depuso un testigo de carácter en el proceso de Beatificación haber oido al santo Roxas, que, cuando era niño, y se criaba en Valladolid en la casa de sus padres, frecuentaba la iglesia de la Trinidad por oir los excelentes sermones que predicaba el Mro. Fr. Juan de la Vega; y por esta cuenta, en el año que allí se hallaba de Maestro este famoso orador, tenía once años el santo Roxas.

» El modo con que le preparó Dios para este empleo, fué llamarle á la Religión con aquella gran voz, que se hace oir de las almas dóciles, y, según la expresión del Profeta, dispone y prepara los Siervos para descubrir á los demás los misterios de su gracia. Era muy amigo de la virtud desde sus primeros años, y tan amador del recogimiento, que desde que tomó el santo hábito hasta que murió, no se vió en él cosa que desdijese de la vocación á que había sido llamado. Estudió las Artes y Teología, y salió tan aprovechado, que muy presto le dieron Lectura de Teología; y, cumplidos los años prescritos en la Religión para obtener los grados, le ordenaron los superiores se aplicase al ministerio del púlpito, por los relevantes talentos y celo de la salvación de las almas, que ya había mostrado en sus primeras funciones. Como el Señor le tenía escogido para grande obrero de su viña, le adornó de todas aquellas prendas que más contribuyen á formar un orador que predique á Jesucristo crucificado con utilidad de todos sus auditorios. Con efecto, desde sus primeros ensayos en la predicación de la divina palabra se echó de ver en nuestro Vega una voz muy clara, dulce y penetrante, la acción sublime y majestuosa, elección oportuna, profunda inteligencia de la Escritura y Padres, y, sobre todo, un espíritu tan fervoroso, que, con oirle hablar, componía á los mas distraídos y suspendía á los más compuestos. Fué muy devoto del Apóstol San Pablo, á quien tomó por Maestro y Director de sus sermones, ajustándose en ellos con tanta puntualidad á las reglas de sus Epístolas, que, desde que empezó á predicar, siempre dió principio á su sermón con algún lugar del santo Apóstol. Mas, para que el común aplauso con que era oido de los doctos, no levantase en su alma alguna impura afición á la peste de la vanagloria, ordenó asimismo el Autor de todo, que no tan solamente la humildad, sino también la humillación fuese el principio y fin de su lustrosa carrera.

» Para este efecto padeció uno de los mayores sonrojos que puede sufrir en la materia el predicador más humilde y olvidado de los aplausos en el cumplimiento de su oficio. Fué el caso que, hallándose en Medina del Campo, donde cumplidos los estudios le había destinado la obediencia para que anunciase la palabra de Dios en aquella villa, y haciéndolo con grandísima aceptación de todos los

que oían, fué llamado del P. Ministro de Valladolid para que predicase en la Santa Iglesia un sermón, de que se hallaba encargado, y no podía predicar por estar en cama con una recia calentura, que le dió tres días antes de la función. Vista la carta y súplica del P. Ministro, se partió al punto el P. Vega á Valladolid, donde, aprovechando aquel poco tiempo que le quedaba para disponer su sermón, llegó el día, y fué á predicarle á la Santa Iglesia. Al tomar la bendición del Abad, por no ser todavía silla episcopal, observó éste que, viéndole tan mozo, comenzaron á reirse algunos Canónigos y otros á enojarse, hasta insinuar había sido poca estimación de aquella Iglesia, la que había hecho el P. Ministro de la Trinidad, enviando por substituto un predicador tan joven; de manera que el Abad, en vez de darle su bendición para que subiese al púlpito, le envió un pronto recado de que se fuese á su convento. Obedeció sin réplica ni señal de disgusto alguno el santo religioso; y, tomando el camino para irse á su casa, á uno de los Canonigos se le ofreció esta buena reflexión, que pudo ser moción de lo alto para honrar á quien por su amor se humillaba con tanto gusto: « Señor, dijo al Abad, no me parece acertado enviar á este predicador de esta manera, que, aunque es mozo, como vemos, no hemos de presumir que una Religión tan grave le mandára subir al púlpito, si no tuviera la satisfacción de que cumpliría decorosamente este ministerio. Cuadróle al Abad la razón, y mandándole á llamar á toda priesa, volvió con igual humildad, y predicó como se le ordenaba; fueron tan grandes las cosas que dijo en el sermón, con tan sublime espíritu y profundidad de discursos, que, trocado aquel respetuoso teatro á la voz de un mozo, que más parecía Angel del Cielo que hombre de la tierra, no hubo Canónigo que no le fuese á abrazar, y aun á pedir perdón de su primera sospecha con mil elogios de su sabiduría.

» Con esta ocasión fueron asimismo á dar las gracias al P. Ministro, empeñándose con mucho esfuerzo, para que, conseguida la licencia del P. Provincial, se quedase por Predicador de aquel covento. No parece se tuvo por conveniente apartarle por entonces del curso de sus estudios con la anticipación de este empleo, porque disponía el Señor purificar todavía mas el espíritu de su siervo, para que anunciase á todas las gentes la doctrina de su Evangelio con más

fruto de las personas plebeyas, necesidadas de este pasto, que elogio de los letrados y eruditos. Este fué el principio de haberse retirado á este convento de la Madre de Dios de Tejeda después de los primeros sermones que predicó á los pueblos, cumplidos los años de su Lectura; porque, advertiendo algunas personas devotas y bien instruídas que su estilo era demasiado culto, le dieron á entender sería el fruto más copioso, si, acomodándose al mayor número de los auditorios, partiese con los rudos é ignorantes el pan de la divina palabra, bajando un poco la cultura de su acostumbrada elocuencia. Estimó tanto esta advertencia que, para ponerla por obra, se retiró al desierto de esta santa casa, donde, fugitivo del mundo y entregándose totalmente á Dios y obsequio de su augusta Madre, tomó por ordinaria ocupación el estudio continuo de las Epístolas de S Pablo con los comentarios más propios y literales de su texto. Volvió á traer á la memoria las cuatro partes de la *Summa* de santo Tomás con método y pausa, especialmente la 2.ª 2.ªᵉ de los vicios y virtudes en particular, que, según dictamen de S. Francisco de Sales, debe ser el libro manual de todos los predicadores; añadió para la moción empapar bien su devota alma en la lección de las obras de S. Bernardo y otros PP. de manera que, después de este santo ejercicio que practicó en esta casa por tres años, estaba tan pronto y expedito en las citas de la Escritura y Santos Padres, que podía recitar de repente casi todo el texto canónico y sus mejores comentarios. Estos fueron los pertrechos, con que se preparó en esta humilde casa de la Santísima Virgen este humilde siervo, ungiéndose en ella con la sagrada unción de la gracia y sabiduría, con que á la presencia de su santa imagen le adornó el Señor, para que, á ejemplo é imitación del Bautista, se formase predicador en la aspereza de los yermos, saliendo de ellos tan ejercitado, que, como valeroso guerrero de las batallas de Dios, pudiese hacer frente á todos los enemigos; pues es muy cierto que se descubrió á su virtud un grande y muy espacioso campo de batalla, y que, á no haber salido con esta prevención del desierto de Tejeda á predicar en las ciudades de España, no hubiera podido hacer frente á las muchas dificultades y gravísimas oposiciones con que el espíritu infernal conmovió los ánimos de algunas personas de carácter para desacreditar su doctrina. Su

refugio en estos combates era el convento de Tejeda y de Fuensanta, donde, repitiendo los santos ejercicios de oración y lección de los libros sagrados, se armaba de nuevo á la pelea, oponiéndose como fuerte muro de Israel por su casa, que alguno de sus propios hijos querían desmoronar con opiniones peregrinas.

» En una de estas visitas al convento de Fuensanta, donde se venera la hermosa y milagrosa imagen del Remedio, tuvo la fortuna de conocer y tratar á la venerable Madre Dña. Catalina de Cardona, que media legua de allí hacía la espantosa penitencia que ya dejamos notada con testimonio de S. Teresa, tratando del convento de su Orden, fundado en el sitio mismo de su cueva. Dirigió algún tiempo su conciencia, y por una rara casualidad vino á saber el nombre y apellido de esta penitenta señora, que, para vivir más olvidada del mundo, había ocultado hasta allí aun á sus mismos Directores. Refiérelo el R. P. Fr. Francisco de S. María, Cronista de los RR. PP. Carmelitas Descalzos (tom. 1.°, libr. 4.°, cap. 9, núm. 5, al año 1566) por estas palabras: « El nombre de » doña Catalina de Cardona vino á noticia del P. Mro. Vega, de » la Orden de la Santísima Trinidad, persona muy docta y cali- » ficada con la eminencia del púlpito, agudeza de las cátedras y » estimación del rey D. Felipe; porque, yendo un día á visitarla » desde su convento de Fuensanta, donde solía acudir, encontró » con las horas, en que la Madre solía rezar, y ojeándolas con » curiosidad, vió al fin de ellas escritas estas palabras, de que » ya estaba muy olvidada: « Estas Horas dió la Princesa de Eboli » á doña Catalina de Cardona. » Calló por entonces el P. Mro., mas después publicó en su convento, y adelante en Madrid, predicando sus honras. Certificóse con esto ser mujer, ser persona principal y de la nobilísima Casa de Cardona y conocida de la Princesa de Eboli.

» Con tan grandes subsidios, como le comunicó el Señor en la soledad de estos dos santuarios de Tejeda y Fuensanta, salió el soldado de Cristo á hacer nuevas y gloriosas conquistas, quitando á Satanás y sus ministros muchas presas con la aguda y penetrante espada de la palabra divina. Se había excitado en aquel tiempo en algunas iglesias de nuestro reino acerca del Sacramento de la Penitencia una opinión muy contraria al espíritu y doctrina de la

universal Iglesia, y con título de reforma ó falso celo de la corrección fraterna, se enseñaba á los fieles, que debían también decir en la confesión sacramental el nombre de la persona cómplice en los pecados que habían cometido. Opúsose inmediatamente el varón de Dios á la novedad de este aserto, y, no contento con predicar lo contrario en sus sermones, la refutó por escrito; mas, como la sentencia indicada tenía padrinos en personas de autoridad, no faltaron algunos Prelados, que, imbuídos del error con capa de virtud, se diesen por muy ofendidos del Mro. Vega, hasta escribir al Capítulo provincial, celebrado en nuestro convento de Virtudes, una carta llena de amargas y muy sentidas quejas, con que cierto Prelado eclesiástico solicitaba saliese de su diócesis, como enemigo de la paz y perturbador de la sus ovejas. Leyóse en el Definitorio; pero, enterado éste de la verdad, no pudo condescender con la demanda del Prelado, sin hacerse reo de las funestas consecuencias que allí y en todo el reino se podían temer con la protección de una doctrina tan nociva á la Religión y opuesta á las reglas de la sólida y verdadera caridad. Por este motivo, excusándose atentamente con el Prelado, dejaron al Mro. Vega en el convento de su residencia anterior; y, teniendo noticia de todo la Universidad de Salamanca, en cuyo claustro se había reprobado y condenado la opinión dicha, escribió al Mro. Vega una carta, animándole á continuar con igual ardor la defensa de la verdad contra sus ilusos perseguidores; cosa ciertamente honrosa de este varón apostólico, y que se ve pocas veces, que una Universidad en Claustro pleno se digne honrar así á persona particular.

» El Illmo. Melchor Cano, ornamento de toda aquella Academia y de toda la Iglesia, no se contentó con esta expresión, sino que añadió otra carta especial de su puño, donde en pliego separado celebraba la constancia y celo del Mro. Vega, exhortándole con apoyo de su doctrina que no temiese la contradicción de los que con nuevas doctrinas corrompían las Escrituras, y llevados de una falsa apariencia de religión y piedad, se habían convertido en lobos devoradores del rebaño de Cristo, en vez de procurar el pasto saludable, y arrancar la cizaña que el hombre enemigo empezaba á sembrar con daño de los pueblos y escándalo de los verdaderamente sabios.

» Es lástima no se conserve original esta carta del Illmo. Cano,

pues sería otro testimonio de su admirable erudición y doctrina, con que se pudiese celebrar en su elogio este nuevo triunfo de la religión contra los vanos perturbadores de la conciencia de los fieles; con efecto, aquella reprobada opinión, que murió sofocada en el seno de su nacimiento, volvió á brotar en este mismo siglo en algunos flacos espíritus de Portugal y los Algarbes, lo que dió ocasión al gran Pontífice Benedicto XIV para expedir cuatro Constituciones Apostólicas desde 7 de Julio de 1745, hasta 9 de Diciembre de 1749, en que con expresiones dignas de su celo y sabiduría prescribe los más oportunos remedios para arrancar de una vez semilla tan perniciosa é injuriosa al Sacramento de la Confesión de los corazones cristianos, sujetando á todos sus defensores ó ejecutores de esta detestable práctica al Tribunal de la Fe, con todas las demás precauciones que constan de su tenor, y que con haber sido dirigidas especialmente á dicho reino, obligan en toda la Iglesia, por donde se conoce mejor el prudente acierto de nuestro Mro. Vega en declamar contra una doctrina, que últimamente ha condenado en forma auténtica la Cátedra de S. Pedro.

» Con estos y otros triunfos de la predicación del Mro. Vega creció tanto en España la fama de su nombre que el rey Felipe II, haciéndole su Predicador, le quiso tener en su corte de Madrid, donde últimamente se había establecido, y, no teniendo allí convento la Religión, se cree que por su respeto fundó S. M. el grande y suntuoso que hoy posee en la calle de Atocha, de cuya fundación escribe el licenciado Porreno esta gloriosa circunstancia, de haber dado por sí mismo el plan de su fábrica Felipe II, no desdeñándose de venir personalmente á reconocer el terreno, explorar su ámbito y aun señalar el orden de sus oficinas. Concluyóse el año de 1562, y en dos de Julio se dijo la primera misa por su primer Ministro el R. P. Presentado Fr. Diego de Medina. También tuvo que sufrir en la corte el Mro. Vega no leves contradicciones de algunos Ministros mal contentos con el gobierno de su Soberano, y que también con máscara de Religión pretendían que el celo del Mro. Vega se convirtiese en el púlpito en la horrenda barbaridad de reprender al Monarca de lo que ellos mismos le informaban. Salió también de estos escollos con aprobación del Rey y honor de su mucha virtud; pero deseoso de acabar sus días en

su casa de Toledo, formó allí el teatro de sus lustrosas victorias con un tenor de vida tan ajustada á las leyes de la perfección cristiana, que no se borran de sus paredes las memorias de la santidad de su hijo. La Santa Iglesia Primada de la España se dió por tan reconocida á los triunfos de la predicación del Mro Vega, que, con haber sido en todos tiempos el taller de sabios y escuela de los más famosos oradores, no se cansaba de oir á este illustre trinitario, cuyos pensamientos y discursos eran por una parte tan sólidos y por otra tan delicados, que los más discretos señores de aquel respetable Cabildo solían enviar sus amanuenses, para que en lugares secretos de la iglesia donde predicaba el Mro. Vega hiciesen apuntaciones de la exposición de los textos y sutileza de ingenio con que hacía la aplicación al tema de sus oraciones; y, con hallarse muy viejo y no poder estar mucho de pie en el púlpito, mandaron poner una silla acomodada y algo alta, donde predicaba en las fiestas más principales de la Santa Iglesia, demostración que acaso no habrá hecho otra vez aquel Illmo. Cabildo con ningún predicador de los más excelentes que ha tenido y tiene aquella ciudad.

» Pero, queriendo la Santísima Trinidad coronar los méritos de su humilde hijo con otro ejemplo de singular humillación, que diese el último realce á la santidad de su espíritu, permitió el caso siguiente. Había acabado este venerable el oficio de Provincial, con que la Religión le había honrado en atención á sus relevantes méritos; y continuando con licencia del Rey su habitación en el convento de Toledo, en una de las grandes fiestas que se hacían en nuestra iglesia, estaba encargado del sermón, que esperaba oir con impaciencia el numerosísimo auditorio que se había congregado á este efecto. Estando en la sacristía para ir á tomar la bendición, le ocurrió una urgente é indispensable necesidad, por cuya causa avisó al preste que, cantado el Evangelio, entonase el Credo, dando lugar para que, evacuada su necesidad, le predicase después, como lo hizo con el esplendor y lucimiento acostumbrado. El P. Provincial que se hallaba en el convento, echando de ver la novedad de esta ceremonia, y teniendo como por desdoro de su autoridad se hubiese hecho sin su licencia, le mandó tomar pan y agua en el refectorio á la primera mesa; apenas le

intimaron el orden del Prelado, bajó puntualmente en la forma que prescribe la ley á los penitenciados y puesto de rodillas, cumplió esta penitencia en acto de comunidad. Pasmó á los religiosos la paciencia y humildad con que un Padre de Provincia, que apenas se podía tener en pie, cumpliese de rodillas el mandato del Superior por una cosa tan ligera, que, aun hecha de propósito y sin necesidad, no era digna de reprensión agria y mucho menos de castigo tan estruendoso; pero lo que más sorprendió á los religiosos que sabían la necesidad y circunstancia del suceso, fué el profundo silencio con que cumplió el Mro. Vega por un acto de virtud una penitencia pública, sin excusa de la falta que se le suponía ni defensa de su justicia.

» Este insigne ejemplo de humildad tan heroica se extendió después por toda la provincia con tan honrosa recomendación del Mro. Vega, que algunos de los más observantes religiosos le han tenido escrito de letras grandes cerca de su cabecera, para ahogar con su memoria los primeros movimientos del amor propio, cuando por semejantes descuidos aparentes ó verdaderos hay que recibir alguna de estas grandes pruebas de la obediencia y resignación, con que la divina voluntad acrisola la virtud de sus mayores amigos. Lo demás que ocurrió antes y después de la muerte de este venerable, se puede ver en los historiadores, así del Orden como fuera de él, que difusamente lo escriben. El Mro. Gil González pone su muerte el día 20 de Julio del año 1579, según lo halló en la lápida sepulcral que la Santa Iglesia de Toledo mandó poner sobre su cuerpo, cuyo epitafio decía así:

Aqui yace sepultado el M. V. y M. R. P. El Maestro F. Juan de la Vega, Predicador insigne y glorioso. Falleció a 20 de Julio del año 1579.

» Hoy se lee lo mismo al pie de un cuadro antiguo con su retrato que está al lado izquierdo del primer arco de la escalera principal de nuestro convento de Toledo. En este de Tejeda están las actas del Capítulo que se celebró en Medina del Campo en 16 de Mayo de este mismo año de 1579, y entre los Predicadores de las principales casas se señala para la de Toledo al M. R. P. Mro. Fr. Juan de la Riega. Como están manuscritas, hay fundamento para discurrir está equivocado el apellido Riega con el de Vega,

pues, viviendo todavía en Toledo el Mro. Fr. Juan de la Vega, y siendo nombrados tres Padres Maestros por Predicadores de las casas de Burgos, Madrid y Valladolid, es de creer, que el nombrado aquí para la de Toledo fué dicho P. Mro. Fr. Juan de la Vega, á quien por haber sido Provincial se le da el título correspondiente, en especial siendo loable costumbre de aquel tiempo nombrar á los primeros y más autorizados sujetos por Predicadores de las casas grandes; y si es así, como parece, se convence por las mismas actas fué nombrado Predicador de la casa de Toledo dos meses y algunos días antes de su tránsito.

» Y aquí conviene advertir sobre la noticia que da en la Historia de la Reforma el citado P. Francisco de S. María, célebre Cronista de los Padres Carmelitas Descalzos y comentador de las obras de la Santa Madre Teresa de Jesús, que, aunque en esta última impresión se halla también equivocado el título del monasterio, donde dice la Santa (Libr. de las fund. cap. 28 fol. 353 de la impres. antig.) iba á oir misa desde su cueva la venerable señora Dña. Catalina de Cardona, llamándole de Mercenarios, siendo de Trinitarios de la Fuensanta, esto prueba el gran respeto que se ha tenido á los originales de la Santa Madre; pues, por hallarse esta ligera equivocación en el lugar citado á la margen, no se han atrevido los RR. PP. Carmelitas Descalzos á mudar esta sola palabra, contentándose con advertirlo con la nota marginal, que se lee en la impresión antigua de dicho Cronista. No es razón que esto se olvide, ni se confunda por inadvertencia ó descuido un suceso tan memorable con las glorias de los extraños, pues es muy cierto que la esclarecida Religión de Nuestra Señora de la Merced no necesita mendigarlas de alguna otra para ser, como es, uno de los más hermosos ornamentos de la Santa Iglesia. Por el contrario, nosotros en estos últimos tiempos hemos tenido necesidad de revolver algunos archivos y de sacar de ellos instrumentos autorizados y libres de toda sospecha para convencer la verdad, que por la injuria de los tiempos estaban ocultos ó confundidos en los siglos pasados, como se puede ver en el memorial ajustado del Mro. Arcos (fol. 13: *plerumque student homines nostrates peregrina magis scire quam domestica),* donde refiere á este propósito la discreta y amorosa queja que el reverendísimo General Fr. Luis Petit tenía

de sus franceses por el prurito que mostraban de saber las cosas extrañas, olvidando las propias; y devanándose los sesos, perdiendo la salud y aun el juício por averiguar en regiones remotísimas los insectos más despreciables de la naturaleza, se suelen olvidar de los héroes de la gracia que florecieron en su tierra, admirando más algunas veces las pirámides de Menfis y los monstruos de Africa que los de Francia, antes desnuda de tales monstruosidades; achaque muy común á todos siglos y regiones; pues, despreciando lo precioso que nos es familiar, incita nuestra codicia la grosería de las cosas raras, y hallando gusto en las novedades extrañas, nos suelen dar fastidio las virtudes domésticas; vicio de curiosidad reprensible, que ya había notado el autor del libro de la *Imitación de Cristo* en algunas personas religiosas, que, olvidadas de leer la Crónicas de su Orden para tomar de allí los admirables ejemplos de la virtud que más simboliza con la profesión de su estado, gastan mucho tiempo en el estudio de novedades peregrinas, que, si no impiden su espiritual aprovechamiento, no suelen ser tan acomodadas para fomentar el rigor de la observancia en la Regla y Constituciones que profesan ». Hasta aquí el citado P. Bermejo.

El P. Rodríguez en los *Apuntes para la Bibliot. Trin.* añade á su vez que el P. Vega fué escritor. He aquí sus formales palabras: « Entre tantos autores que le citan y elogian, solo el P. Alba en el tom. 4.° de su *Bibliot Virginal*, fol. 12, dice que escribió..., y trae en dicho tomo un *elogio* erudito, retórico y elegante que hizo nuestro P. Juan de la Vega, engrandeciendo la Seráfica Religión de S. Francisco y alabando unas *Aserciones católicas latinas* que contra los herejes escribió el R. P. Fr. Antonio Rubio, natural de León, en Castilla, religioso de la misma Orden, hijo de la provincia de Santiago, Lector jubilado, grande escritor y acérrimo opositor de Erasmo, Lutero y sus secuaces.

» No deja de causar sentimiento el que ningún autor de la Orden traiga obra, y mucho más el no hacer alguna averiguación por si se descubrían más obras, así de este autor como de otros; pues es gran lástima que el Nilo de la negligencia ahogue partos que de fecundos por la doctrina á la enseñanza, y de útiles por la multiplicación á la posteridad, eternicen á la Religión nuestra Ma-

dre aquel sensible cariño del que, según la inteligencia católica, se querelló tanto Dios contra Caín (N. V. Alos *in Gen.* c. IV, v. 10, fol. 252, col 2). »

VEGA Y TORAYA (Fr. Francisco de) C.

Nació en la villa de Minaya, provincia de Albacete.

Pasó el año de noviciado en el convento de Nuestra Señora de Fuensanta, no lejos de Roda, en la referida provincia; y tuvo en la Orden los honoríficos cargos de Procurador especial de las provincias de España en Roma, donde vivió algunos años; de Ministro del Real convento de Burgos y del de los Remedios de Fuensanta, de Secretario de la provincia de Castilla dos veces, de Visitador de la misma y, últimamente, de Cronista general en ejercicio, pues imprimió tres voluminosos tomos de la Crónica de Castilla, de los que hay bastante que descartar; pues, amén de estar escritos con mucha verbosidad y amplificaciones, utilizó la Crónica M. S. del tristemente célebre Antonio Lupián Zapata, que en cinco tomos se conserva todavía en el *Archivo Histórico Nacional.* Sólo la vida del Bto. Simón de Rojas, como sacada de las Informaciones jurídicas, está exenta de invenciones; y también los dos últimos tomos de la citada Crónica contienen menos inexactitudes que el primero, y el tercero menos que el segundo, á proporción que la historia va llegando á los tiempos del autor; la razón de ello es que Lupián Zapata, cuya obra utilizó el P. Vega, de haber mentido y fingido mucho tratándose de la época más ó menos próxima al siglo en que vivía, hubieran descubierto sus imposturas, y así de los tiempos más cercanos á él escribió con más cautela; además, la Orden misma le comunicaba á dicho Lupián todos los datos biográficos, instrumentos y Crónicas M. SS. que poseía en sus archivos, y así dicho impostor tenía abundante caudal de noticias de tiempos más próximos á la época en que vivía, sin necesidad de echar mano de los viles y miserables recursos de su favorita á la par que degradante impostura. Por eso, no todo lo que trae Lupián en la Crónica de nuestra Orden, hay que tomar por falso de buenas á primeras, sino ponderarlo todo; y, con la ayuda de una severa,

inexorable y juiciosa crítica, cotejándolo todo con lo que escriben otros cronistas generales y particulares y demás documentos que existan, separar lo verdadero de lo falso, lo cierto de lo dudoso y lo probable de lo improbable.

Falleció nuestro autor, piadosísimo y gran devoto de María y del Bto. Rojas, hacia el año 1730, dejando incompleto el cuarto tomo de su *Crónica de Castilla* de PP. Trinitarios Calzados.

Escribió:

1. *Vida del venerable siervo de Dios y finísimo capellán de María Santísima, Padre Maestro Fray Simón de Rojas, Maestro de los serenísimos señores infantes de España doña María, después Emperatriz de Alemania, don Carlos y don Fernando, Cardenal Arzobispo de Toledo, Gobernador de Flandes; hijos de los amabilísimos señores reyes don Felipe tercero, el Pacífico, y doña Margarita de Austria: Confesor de la Magnánima señora y piadosa reina doña Isabel de Borbón, mujer de Felipe cuarto el Grande. Primer Padre y Fundador de la Congregación Real de Esclavos del Dulce Nombre de María, por quien se dilató en España y en toda Europa: autor de sus fiestas y el primero que logró de Su Santidad se rezase en la Religión Trinitaria el Oficio propio del Dulce Nombre de María, de donde se derivó á España y á otros reinos; y, últimamente, á toda la Iglesia católica. Visitador Apostólico de la provincia de Andalucía; dos veces en la de Castilla; y, últimamente, Provincial y Vicario general en esta de Castilla, León y Navarra, del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. Escríbela el R. P... La consagra al Ilmo. y Rmo. señor don Fr. Diego Morcillo Rubio Auñón, Arzobispo de la Plata, en el reino del Pirú* (sic), *del Consejo de su Majestad, etc.* — Madrid, en la imprenta Real, por José Rodríguez de Escobar, impresor del Consejo de la Santa Cruzada y de la Academia Española, 1715, en fol., de 478 págs., 32 prels. y 26 de indice alfabético al fin.

2. *Ave María. Crónica de la provincia de Castilla, León y Navarra, del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. Primera parte. Escríbela el R. P....* En la misma imprenta, 1720, en fol., de 636 págs., 26 prels. y 30 de índice alfabético al fin.

3. *Segunda parte.* — En la misma imprenta, 1723, en fol,, de 730 págs., 28 prels. y 19 de índice alfabético al fin.

4. *Tercera parte.* — En la misma imprenta, 1729, en fol., de 660 págs., 24 prels. y 20 de índice alfabético al fin.

Las tres partes están dedicadas al Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Diego Morcillo, que costeó la impresión de todas las obras del P. Vega.

5. *Cuarta parte.* — M. S.

Quedó incompleta á causa del fallecimiento del autor.

Esta Crónica, descartando de ella las ficciones de Lupián, resulta utilísima para la historia de la Orden, pues confiesa el autor que, para escribirla, registró los archivos de la provincia y copió las profesiones y otros datos de los religiosos más célebres por su doctrina y santidad. El defecto que se nota en dicha Crónica es la verbosidad que se le pegó al autor del ejercicio de la predicación, que desempeñó por muchos años con grande aceptación, como lo merecía su erudición y su fácil, dulce, persuasiva y correcta palabra, dotes que adquirió con su continuo estudio, acompañado de la viveza de su ingenio.

VEIGA (Fr. Juan de) C.

Natural de Lisboa, hijo de Manuel Dias de Veiga, Secretario del primer marqués de las Minas D. Francisco de Sousa, cuando en cualidad de embajador extraordinario fué enviado en 1669 por el príncipe regente D. Pedro á la santidad de Clemente X, y de Dña. María Ferreira de Silva.

Joven aun abrazó la Orden Trinitaria en el convento de la misma ciudad á 30 de Mayo de 1698. Estudió la Filosofía y Teología en el colegio de Coimbra. Bien pronto mostró su perspicacia é ingenio, explicando la Sagrada Teología á sus hermanos de hábito, y ocupando por espacio de veinte años los más autorizados púlpitos de la corte con grande aplauso é innumerable concurso, que acudía á sus sermones, atraído por sus excelentes dotes oratorias.

Fué Calificador del Santo Oficio, y Definidor y Presentado en la Orden.

Falleció de un accidente apoplético en el referido convento de Lisboa el 6 de Junio 1726, á los 46 años de su edad y 28 de Religión, dejando dispuestos para la prensa *setenta sermones*, que no se publicaron á consecuencia de su fallecimiento, á excepción del siguiente:

Sermão de desagravo de Christo Sacramentado prégado no triduo, que celebrou a Meza dos Irmãos de Santissimo Sacramento da igreja paroquial de S. Julião desta corte de Lisboa por ocaçião de hum roubo sacrilego a que se atreveu hum barbaro home no colegio da Companhia de Jesus da villa de Setubal abrindo o sacrario, e levando o cofre en que estavão as formas sagradas deijando con afectada demencia cubertas sobre a altar no año de 1715. — Lisboa, por Antonio Pedrozo Galrão, 1715, en 4.° — Barb. Mach., tom. 2.°, pág. 786. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2.°, pág. 328.

VELA (Fr. José) C.

Escribió:

Oración fúnebre panegírica en las exequias que la muy noble ciudad de Alhama hizo en la muerte del Sr. D. Carlos segundo, Rey de España, Jueves 23 de Diciembre del año de 1700. — Granada, en la imprenta de la Santísima Trinidad, sin año, en 4°. Los prels. están fechados en 1701.

Hay que averiguar si el autor de este sermón, que existe en la biblioteca de la universidad de Granada, fué trinitario; porque, como no tenemos más pruebas que la de haber sido impreso dicho sermón en la imprenta de los PP. Trinitarios, no nos atrevemos á escribir que su autor perteneció á la Orden Trinitaria.

VELAUS (Fr. José Miguel) C.

Tuvo en la Orden el cargo de Predicador general.

Escribió:

Epítome historial de la SS. Cruz que se venera en la er-

mita del castillo de las Peñas de S. Pedro, obispado de Cartagena. — Madrid, por Joaquin Ibarra, 1767, en 8.°
— Muñoz, pág. 215.

VELAZQUEZ (Fr. José) C.

Escribió:
Historia general de Guipúzcoa. — M. S.
Landazuri cita esta obra en la *Historia del país vascongado* con referencia á las juntas generales del año 1634, pero no supo si llegó á terminarse.
— Muñoz, pág. 137.

VERA Y NAVARRETE (Fr. Diego de) C.

Profesó en la provincia de Andalucía.
Fué Ministro del convento de Badajoz, Lector de Prima de Sagrada Teología y Regente habitual de Estudios del convento de Granada, Examinador sinodal de la diócesis de Badajoz y Predicador de su Majestad Católica.
Escribió:
Oración panegírica predicada en la Catedral de Barcelona día 1°. de la solemne Octava de la Purísima Concepción de María Santísima Nuestra Señora. — En Barcelona, por Rafael Figueró, 1696, en 4°.
— Rodríguez-Reinés.

VILLANUEVA (Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Martín Ibañez de) C.

Véase Ibañez.

VILLASEÑOR (Fr. Juan Antonio de) C.

Padre de provincia de la de Castilla, Predicador del Rey, excelente orador, Ministro de los conventos de Zamora, Ciudad-Rodrigo, Toledo y Madrid.



Escribió é imprimió:

1. *Sermón en la fiesta de la Canonización de Santa María Magdalena de Pazzi.* — Impreso por el P. Maestro Lozano, carmelita, en su libro de dichas fiestas, dado á luz en Madrid, por Francisco Sanz, año de 1672.

2. *Sermones del Santísimo Nombre de María.* — Impreso, en 4º.

A este libro le llaman algunos *Marial.*

3. *Sermón de la Concepción en el Octavario que hizo la reina de España D.ª María Luísa de Borbón.* — En Madrid, por Lucas Antonio de Bedmar, 1682.

4. Dejó otros muchos *Sermones* M. SS.

— Rodríguez-Reines.

VIEIRA (Fr. Antonio) C.

Hijo de Gaspar Vieira y María de Oliveira, de quienes nació en Lisboa. Recibió el hábito en el convento de la misma ciudad el 29 de Noviembre de 1644.

Fué religioso observante y organista de primera, siendo admiración de su tiempo. Ejerció por muchos años el cargo de Vicario de coro del referido convento, donde murió el 27 de Enero de 1707, á los 80 años de su edad y 63 de Religión.

Dejó:

Diversas *composiciones* para el órgano. — En fol. M. S.

— Barb. Mach, tom. 1º, pág. 426. — Fr. Jerónimo de S. José, tom. 2º., pág.

VIRGEN (Fr. Damian de la) D.

Natural de Aldea Nueva, provincia de Logroño.

Siendo aun joven abrazó nuestro Instituto de Trinitarios Descalzos, en el que salió excelente en todo género de virtudes. Fué observantísimo y celosísimo de la regular observancia y supo tratar con rigor á su fatigado cuerpo. Consagróse á la reforma de las costumbres mediante el ejercicio de la predicación en las pricipales

ciudades de Castilla, Aragón y Navarra, y consiguió sacar gran fruto de ella, y adquirir gran fama de orador sagrado, si bien no fuera eso lo que él buscaba.

Reconociendo la Orden sus grandes méritos, le nombró Ministro de los conventos de Zaragoza, (1701-04 Valladolid, (1704-07) Pamplona (1707-10) y Herbás, Provincial de la provincia de la Inmaculada Concepción (1713-16) y Definidor general de la Orden (1710 13).

Murió en el convento de Zaragoza, el año de 1721.

Dejó manuscritos:

Muchos tomos de *Sermones*, — y, aunque los que le habían oido predicar, deseaban con ansia su publicación, sólo vió la luz, después de su muerte, la siguiente obra:

1. *Cuaresmas de las tres ferias mayores predicadas por el P. Fr. Damián de la Virgen etc. Tomo primero: contiene treinta y un sermones.* — En Zaragoza, por Pedro Carreras, 1722, en fol., de 518 págs. de texto y 20 prels.

2. *Tomo segundo.* — En la misma imprenta, 1725, de 373 págs. de texto, y 16 prels. y 99 de índices al fin.

Publicó estos tomos el P. Fr. Antonio de S. Pedro, escritor general de la Orden, quien, en el prólogo del segundo tomo, hablando del « tercer tomo de sermones varios y festivos del mismo autor » añade que tenía « pronto para la prensa »; ignoramos, sin embargo, si lo dió á luz.

— Fr. Michael a S. Jos. *Bibliogr.*, tom. 2°., pág. 112, quien, hablando de sus sermones publicados, los llama « doctrina, sententiis et eruditione foecundissimi. »

VIRGEN (Fr. Juan de la) D.

He aquí el elogio que de este Padre encontramos en el Protocolo M. S. del convento de Antequera, entre los religiosos en él fallecidos, núm. 54: « En siete de Febrero de este año de 1715, murió en este convento el R. P. Fr, Juan de la Virgen, natural de la ciudad y obispado de Córdoba, á la edad de 78 años y de hábito 61,

« Fué Ministro de nuestros conventos de Villanueva de los Infantes, Zalamea, Sevilla, Baeza y dos veces de este de Antequera (1689-92, 1696-98), cuyos empleos ejerció con tanto acierto y madurez que en ellos logró en sus comunidades una continua paz, teniendo siempre especialísimo estudio en mirar por el crédito de sus religiosos y de esto blasonaba mucho en sus últimos años. Aumentó mucho las fábricas de sus conventos, no perdonándose jamás por este fin ningún trabajo.

» Desde los primeros pasos que dió nuestro hermano en la Religión, reconocieron los Prelados su gran talento y capacidad; manifestóse ésta en la feliz carrera de sus estudios y en la doctrina de sus sermones. Fué en este ejercicio tan singular, que se mereció el común aplauso de excelente predicador, dando con este ejercicio á la Religión mucho crédito.

» Fué siempre amantísimo capellán de la Santísima Virgen, rezándole todos los días de su vida la Corona, y en las vísperas y días de sus festividades le ofrecía muy particulares obsequios. De nuestro P. S. Juan de Mata fué devotísimo, que aun por eso quiso nuestro glorioso Santo llevarse á su devoto, tocando las campanas á vísperas, la vigilia de su día y fiesta. A Santa Bárbara fué siempre afectuosísimo; donde quiera que estuvo, procuró se hiciese alguna imagen de esta gloriosa Santa, como lo hizo en nuestro convento de Sevilla y también en este de Antequera, donde pidió al Prelado con grande encarecimiento le enterrasen en la capilla de Santa Bárbara.

» Donde más remontó las limas de su devoción, fué al Santísimo Sacramento del Altar; ya no podía en sus últimos años dar un paso por unas llagas que tuvo muchos años afistoladas en las piernas y siempre quería estar en su divina presencia en la iglesia; priváronle por su mucha torpeza los Superiores de decir misa, y esto le costó muchísimas lágrimas. Continuamente desde su celda le pedía á Dios perdón de los defectos que hubiese cometido toda su vida en la misa.

» De los tres votos esenciales fué observatísimo. Decía que jamás se le habían ofrecido réplicas para los mandatos de los Superiores; contra la virtud de la castidad nunca permitió que en su

presencia se hablase la más mínima palabra; tan pobre que todas sus pobres alhajas eran un sinnúmero de remiendos.

» La paciencia con que toleraba sus achaques, como fueron las llagas de sus piernas, falta de vista y los muchos que trae consigo la ancianidad, le hacían un vivo retrato de Job.

» Continuamente estaba llorando sus culpas y pecados; nunca se quiso acostar á dormir sin llamar antes al confesor con quien se confesaba, derramando muchísimas lágrimas, con un dolor tan verdadero de sus culpas que podía enternecer las piedras, ejecutando con más vivas ansias esto, cuando conoció se le acercaba su muerte. Esta se le originó de acancerársele las dos llagas, y entonces quería que en todo el día y noche no se apartara el confesor de su cabecera, y habiéndose confesado muchas veces generalmente y recibido el Santísimo Sacramento por viático y el de la Extremaunción entregó su espíritu á su Criador.

» Diósele sepultura en uno de los nichos de la capilla de Santa Bárbara, que es el primero sobre la tierra como se entra en los nichos por la parte que mira á la portería, á mano izquierda. »

Imprimió:

La caridad laureada. Sacro elogio al glorioso Patriarca San Juan de Dios. Segundo sermón que en la ciudad de Alcaraz y en el convento de su Orden predicó el año 1675, el P. Fr. Juan de la Virgen, Ministro de Villanueva de los Infantes. Dedicado á don Pedro Mateo de Pober y Aguilera, Caballero del Orden de Santiago, Gobernador de Villanueva de los Infantes y todo el Campo de Montiel. — En Madrid, por Antonio de Zafra, 1677, de 36 págs. y 6 prels.

— El cit. Protocolo. — Rodríguez-Reinés.

VIRGEN (Fr. Miguel de la) D.

Siendo Lector de Teología en nuestro colegio de Salamanca, fué llamado á Madrid para predicar:

Sermón en el tercero día del novenario celebrado en el convento de Trinitarios Descalzos de Madrid, con motivo del Decreto favorable acerca de la la identidad del Cuerpo de San

Juan de Mata. — Publicado por el P. Fr. Lucas de la Purificación en su *Phoenix redivivus*, en el que describe dichas fiestas.

VIRGEN (Fr. Nicolas de la) D.

Nació en la ciudad Pontevedra. Desempeñó á satifacción de todos el cargo de Ministro y Procurador general en la Curia Romana (1771-78), debiéndose á su desvelo la Beatificación del venerable (ahora santo) P. Fr. Miguel de los Santos y la Introducción de la causa de Beatificación de nuestro venerable P. Fr. Tomás de la Virgen.

Al mismo tiempo se dedicó también con gran fruto á la dirección espiritual de las almas y, según se desprende de algunas cartas suyas dirigidas en su viaje á España á algunas hijas espirituales de refinada virtud, sus consejos se reducían á exhortar las almas al amor de Dios por medio de la oración, paciencia en las tribulaciones y alegría en sobrellevar las enfermedades, dando á Dios muchas gracias, porque las haya considerado por dignas de padecer algo por Jesús, su amado Esposo. Él á su vez resplandeció en esta y en todas las demás virtudes, descollando su ardiente caridad hacia Dios y los hombres, (en que se ejerció también redimiendo algunos cautivos por medio del P. Administrador de nuestros hospitales de Argel á quien mandó el suficiente dinero al efecto); su celo en guardar y promover la regular observancia y su prudencia en el gobierno de los súbditos; pues, además del referido oficio, tuvo también el de Provincial de la provincia de la Inmaculada Concepción (1773-81).

Finalmente, lleno de virtudes y de méritos, murió, como suelen morir los justos, tranquilo y sereno el año de 1789, en nuestro colegio de Salamanca.

Escribió:

1. *Ristretto istorico della vita, virtù e miracoli del B. Michele dei Santi... cavato da' processi esibiti alla S. Cong. de' Riti.* — Roma, 1779; otra edición en la misma ciudad, 1851, por Juan Olivieri, tipógrafo de la Universidad Romana, en 4.° mayor, de 128 págs.

2. *Breve compendio della vita del Beato Michele dei Santi, sacerdote professo dell'Ordine de' Scalzi della Santissima Trinità della Redenzione degli Schiavi.* — Roma, imprenta de Cracas, 1779, en 16.°, de 20 págs.

3. *Vita del venerabile Tommaso della Vergine.*

4. *Bullarium Ordinis Sanctissimae Trinitatis, Redemptionis Captivorum... Sanctissimo Domino nostro Pio Papae Sexto dicatum. Tomus secundus.* — En Pamplona, 1781, en 4.° mayor, de 431 págs. de texto y 16 prels.

Esta obra no es una simple colección de bulas, pues está enriquecida de eruditos escolios escritos en escogido latín, y desde la pág. 25 hasta 48 inclusive trae también una disertación con el siguiente título: « Utrum evidens sit (uti asserit R. P. Lector Ortega) an secus, crucem planam, quae est in medio porticus primitivi nostri conventus Romani S. Thomae in Formis, introductam ibi fuisse uno retro ab hinc saeculo, vel uno cum dimidio ? y resuelve la cuestión en sentido negativo apoyándose en poderosísimos y decisivos argumentos.

— Fr. Antonin. ab Assumpt. *Arbor Cron.* pág. 429. — Protocolo M. S. de este colegio de S. Carlos de Roma.

VIRGEN DEL CARMEN (Fr. Juan de Dios de la) D.

En el siglo se llamaba Juan de Dios Centeno Escobar, hijo de los nobles padres D. Juan y Dña. Quiteria de Avila y Luna. Nació en la villa de Montefrío, provincia de Granada, á 8 de Marzo de 1739 y fué bautizado el 13 del mismo mes.

Recibió el hábito y pasó el año de aprobación en el convento de Granada y allí mismo emitió su solemne profesión á 22 de Enero de 1756.

Terminados con lucimiento sus estudios, siguió la carrera de la enseñanza, regentando las cátedras de Filosofía y Teología en nuestros colegios de Córdoba y Baeza, y desempeñó estos cargos con particular honra de la Religión y aprovechamiento de sus discípulos.

Luego le hicieron Ministro de nuestro colegio de Baeza, y, aca-

bado su trienio (1778-81), le nombraron del de Córdoba (1781), pero á fuerza de muchos ruegos y súplicas consiguió que le admitieran la renuncia de este último ministerio. Luego le eligió el Definitorio Cronista provincial con el especial encargo de que escribiera la vida del venerable hermano Fr. Domingo de la Santísima Trinidad que en Septiembre de 1780 había muerto en el convento de Málaga con grande opinión de santidad. « Así lo ejecutó — dice el Protocolo de Antequera — en desempeño de su oficio, y en él se hallaba cuando, por muerte del P. Fr. Juan de la Cruz segundo, fué electo Ministro de este convento en el dicho Definitorio (1). » El Protocolo del convento de Granada añade á su vez que, después de haberle sido admitida la dicha renuncia y nombrado Cronista « dió á la prensa la vida que escribió del hermano lego Fr. Domingo de la Santísima Trinidad que murió en Málaga con buena opinion. »

Asistió luego como Socio primero al Capítulo general celebrado en Torrejón de Velasco el 31 de Mayo de 1783, y en él fué reelegido Ministro de dicho convento de Antequera. En su tiempo — se lee en el citado Protocolo — se puso el órgano nuevo, se trajo de Toledo el terno especial de oro y la casulla encarnada de lo mismo. Se pusieron y doraron algunos retablos y otros diferentes adornos de la iglesia.

En el Capítulo siguiente fué nombrado Definidor general y, concluído el trienio (1786-89), Ministro general de la Orden (1789-95).

« Fué muy celoso — dice el Protocolo M. SS. del convento de Granada — del bien de los conventos y de la observancia regular, estimulando á ello más con ejemplos que con palabras. En Baeza hizo la imagen de nuestro Beato Miguel de los Santos; en Antequera, el órgano, que es el mejor de toda la provincia; á Málaga, para la obra que se hizo en la iglesia levantando de nuevo la bóveda de la nave del lado del evangelio, libró trece mil reales; en Granada, para reparar las quiebras que en nuestro convento ocasionó la invasión de los franceses, antes de su muerte, envió sesenta mil reales que, como legítima, heredó de sus hermanos. De

(1) Alude al Definitorio provincial, celebrabo en Córdoba el 28 de Noviembre de 1781.

orden de su reverencia se hicieron las cajoneras de la sacristía, que costaron doce mil reales; como también la verja del coro y tribunas y facistol que tuvieron de coste ocho mil reales.

» Concluído su generalato, se retiró á este Real convento, y entabló una vida tan abstraída del mundo, que no se verificó saliese de los claustros, aunque muchos le instaron que saliera por las calles á hacer ejercicio, mirando por su salud, ni pudieron convencerlo sus hermanos que pasase á su patria con el piadoso motivo de asistir á las funciones que se celebraron á causa de la nueva iglesia parroquial que tenían concluída, ni para asistir y ver á una hermana que tenía desahuciada de los facultativos.

» Fué tan observante que servía de confusión á los tibios y perezosos, y de estímulo á los religiosos más observantes con ver un religioso anciano ser el primero en el coro, pasando con todo rigor los ayunos de Regla, gastando para sus hábitos el sayal más grosero y usando para el corto descanso que daba á su cuerpo, de la misma cama que los del noviciado.

» En el año de mil ochocientos diez, que fué cuando entraron los franceses en Granada, se pudo convencer que se retirase á su patria para librarse de peligros y de insultos. En los tres años que duró la invasión, murieron tres hermanos de su reverencia, no quedando de su familia más que la hermana enferma y anciana y otro hermano demente; lo que precisó á su reverencia con la mayor violencia y disgusto á permanecer en su patria.

» En dicho tiempo heredó el mayorazgo que sus hermanos sucesivamente habían obtenido, y no se olvidó de su comunidad, remitiéndole anualmente los garbanzos y tocino, y suministrando todo cuando sabía que necesitaba su convento, siendo al mismo tiempo su casa el consuelo y refugio de tanto pobre como hay en aquella villa. Por un religioso que su reverencia llamaba todos los años para que tuviese las Pascuas en su compañía, hemos sabido que diariamente se socorrían en la puerta más de ciento y cuarenta pobres; que eran muchas y crecidas las limosnas secretas que su reverencia daba; que todos los días sentaba á su mesa un pobre vergonzante que, habiendo vivido con abundancia, había llegado á suma pobreza; que los religiosos de este convento ó de la Religión que llegaban á su casa, los regalaba con esmero y los so-

corría con larga mano; que á los labradores atrasados les suministraba los granos que necesitaban para sembrar; que á los que no podían pagar sus deudas, se las perdonaba, y hubo ocasión en que perdonó á uno sesenta fanegas de trigo. A los jornaleros que trabajaban en su casa, pagaba el jornal más subido que pagaban los demás hacendados.

» Luego que llegaba el invierno, como sabía que los pobres se mantenían con habas, encargaba á una persona de satisfacción se informara del precio á que se vendían en los puertos, y para el alivio de los desvalidos señalaba tres ó cuatro personas de conciencia, y les entregaba fanegas de habas, encargándoles las vendieran más baratas que en los puertos; y si las compraba, las ponía al precio que su reverencia había señalado. Aminoraba el precio por aliviar á los pobres. En los días que no podían trabajar los jornaleros por el temporal, añadía, á la limosna de dinero ó pan, otra de habas con un puchero con manteca para su condimento.

» Por lo dicho fué su muerte llorada de los pobres y sentida de todo aquel vecindario, por haberle faltado un padre tan misericordioso y limosnero.

» No dió su enfermedad lugar á dar aviso á esta comunidad que hubiera asistido con indecible gusto á su entierro, pero se halló presente el religioso que solía llamar para la Pascua.

» Inferimos que tuvo noticia de su próxima muerte, pues habiéndosele dado noticia que el dicho religioso rehusaba volver á Montefrío, á mediados de Diciembre, puso en camino á un mozo con una bestia, mandándole que no se volviera sin el religioso, el que le asistió en su enfermedad los siete días que duró, hasta que se concluyeron sus exequias, que se hicieron con toda la pompa que era posible en dicha villa, durando por nueve días, asistiendo todo el vecindario.

» Y fué enterrado en la ermita que Nuestra Señora tiene en dicha villa de Montefrío. »

Falleció en 20 de Enero, y no el 6 de Marzo, de 1818.

Escribió, pues, é imprimió también, según el citado Protocolo de Granada:

Vida del Ven. Fr. Domingo de la Santísima Trinidad,

hermano lego de la Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad.

— Protocolos M. SS. de los conventos de Granada, en el cap. 7.°, de Córdoba y de Antequera. — Los libros de Profesiones y de Definitorios generales.

VIRGEN DEL ROSARIO (Fr. Manuel de la) D.

En el siglo se llamaba Manuel Luis Máximo Gómez, hijo de José y de Dña. Ana Rodríguez, nacido en la villa de Ríogordo, provincia de Málaga, el 18 de Noviembre de 1757 y bautizado el 22 del mismo mes.

Pasado el año de aprobación en el convento de Granada, profesó allí mismo el 26 de Noviembre de 1773.

He aquí compendiado cuanto el Protocolo M. S. del convento de Antequera dice acerca de este Padre, en los núms. 64 y 65, tratando de los Ministros: « En el Capítulo general celebrado en Alcalá de Henares el 4 de Mayo de 1795 fué electo Ministro de esta casa el P. Fr. Manuel de la Virgen del Rosario, natural de la villa de Ríogordo, obispado de Málaga. Leyó sus cátedras de Filosofía y Teología con mucho aplauso y asombro de todos los hombres doctos de dentro y fuera de la Religión.

» En su tiempo nos pusieron cinco pleitos, entre ellos el grande y ruidoso de la denuncia del cortijo de los Chacones á favor de la Real Hacienda. Fué infinito lo que trabajó en la defensa de ellos, y en su primer trienio consiguió la sentencia de los tres primeros á favor de este convento.

» En el Capítulo general celebrado en Alcalá de Henares el 5 de Mayo de 1798 fué reelegido Ministro de este convento el mismo Padre, á petición y súplica de esta comunidad, con el fin de que concluyese los dos pleitos restantes, que el uno era el del Cortijo de los Chacones y el otro contra los Páez. En efecto, siguiendo el dicho Padre sus tareas, se consiguieron las dos sentencias restantes á favor de esta comunidad, quedando esta en pacífica posesión de dicho cortijo y de la casería de la isla. En este segundo trienio abrió las cuatro ventanas del cuerpo de la iglesia, poniéndoles sus vidrieras y cortinas, é hizo otras muchas obras. »

Fué valiente orador, filósofo distinguido, excelente teólogo, y dotado de un privilegiado talento, dotes por las cuales desempeñó en un trienio el honorífico cargo de Definidor general.

Falleció en el convento de Málaga el año 1825.

Escribió cuatro preciosos sermones, á saber:

1. *Oración fúnebre que en las solemnes honras de los Militares difuntos en la jornada de Bailén y anteriores mandadas celebrar por la Ilustrísima Junta de la M. N. y M. L. ciudad de Antequera el día 6 de Septiembre del año 1808, dijo el P. Fr. Manuel de la Virgen del Rosario, Lector de Artes y Teología, Ministro dos veces de aquella casa, y Definidor general de su Orden.* — En Málaga, con licencia de la Junta Superior de Gobierno, por D. Luis de Carreras é Hijos, págs. 46.

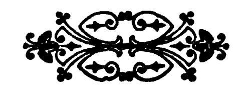
2. *Oración panegírico-gratulatoria que en la solemne función de acción de gracias al Todopoderoso por la feliz restitución al trono de las Españas de nuestro amado monarca y soberano el Sr. D. Fernando VII de Borbón, (q. D. g.) celebró la piadosa Congregación del Rosario bajo la advocación de María SSma. de los Remedios sita en la iglesia parroquial de los Stos. Mártires Ciriaco y Paula de la ciudad de Málaga. Dedicada al Rey nuestro Sr. Dijo el M. R. P. Fr. Manuel de la Virgen del Rosario. Lector, etc.* — En Málaga, 1814, en la imprenta de Martinez, págs. 32. y prels. 44.

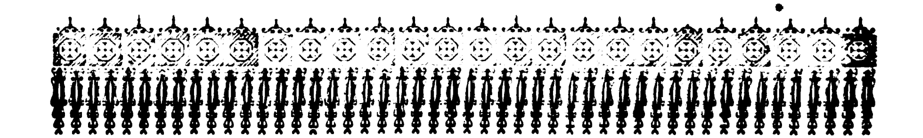
3. *Oración panegírico-gratulatoria que en acción de gracias al Todopoderoso por la feliz restitución al trono de las Españas de nuestro amado monarca y soberano Feanando VII de Borbón (q. D. g) celebró el Ilustre Cabildo de la Insigne y Real Iglesia Colegial de la ciudad de Antequera, quien la dedica al Rey nuestro Sr., dijo el R. P. Fr. Manuel de la Virgen del Rosario, Lector de Artes y Teología, dos veces Ministro de este convento y ex-Definidor general del Orden, etc.* — En Málaga, por Martínez, págs. 52. y prels. 4.

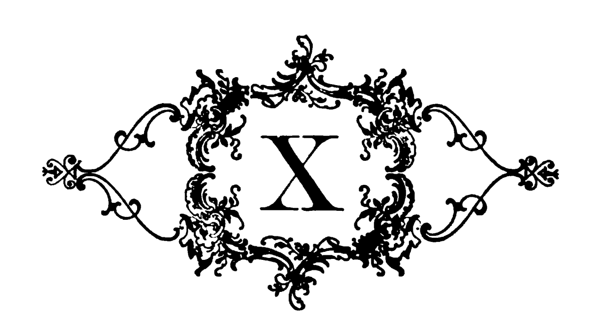
4. *Oración panegírica que en la solemne colocación de la sagrada imagen de María Santísima Señora Nuestra con la advocación y título de Valbanera en el altar mayor de la iglesia de los RR. PP. Trinitarios á expensas de sus devotos y fieles castellanos de la ciudad de Antequera, dijo el R. P. Fr... Lector*

de Artes y Teología, dos veces Ministro de esta casa, ex-Definidor general de su Religión y Examinador sinodal de los obispados de Málaga y Astorga. — Málaga, por D. Francisco Martínez de Aguilar, impresor honorario de Cámara de S. M., 1816, de 31 págs.

— Los Protocolos M. SS. de los conventos de Antequera y Córdoba. — Libro de Profesiones M. S. — Lista M. S. de los difuntos de la Orden.







XIMENEZ (Fr. Francisco) C.

Véase Jiménez.

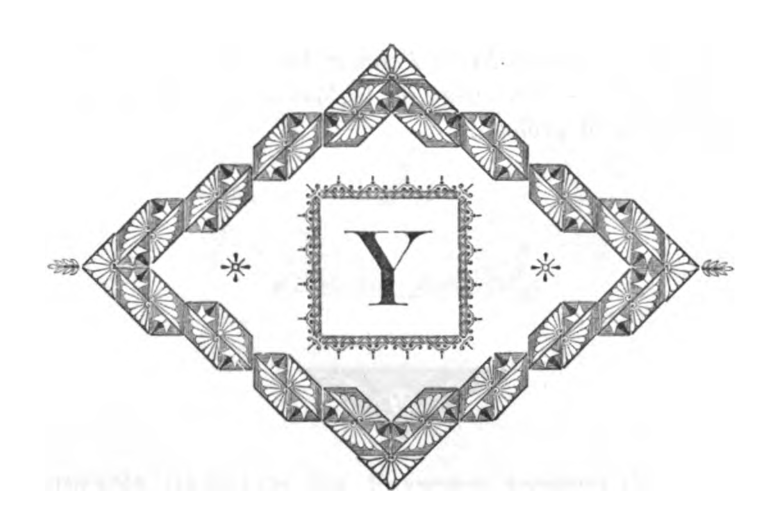
XIMENEZ (Fr. Nicolas) C.

Véase Jiménez.

XIMENEZ (Fr. Pedro José) C.

Véase Jiménez.





YAÑEZ (Fr. Alonso) C.

Hijo de hábito y profesión de la provincia de Castilla, consiguió en la Religión el título de Presentado.

Fué diligentísimo historiador de la Orden, gran religioso, docto, de rígida observancia y condición, de la más exacta puntualidad en asistir al coro y á otros actos de comunidad y de vida penitente, con quien se confesaba algún tiempo el Bto. Simón de Rojas y á quien este beato tenía prometida la obediencia y le decía sus secretos.

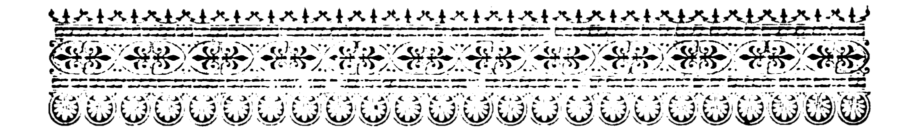
El año 1647, en que vivía todavía, tenía escrita:

1. *Crónica general del Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos.* — M. S.

2. *Ave María. Relación verdadera de la Junta que se hizo en el convento de la SS. Trinidad, para examinar las Informaciones del R.mo y venerable P. M. Fr. Simón de Rojas, Confesor de la Reina nuestra señora, y de la fiesta que hubo en su colocación.* — Sin lugar ni año de imprenta.

— Fr. Francisco de Arcos *Primer. Part. de la vida del Ven. Roxas,* pág. 573. — Fr. Diego de la Madre de Dios *Prim. Part. de la Crón.,* en el prólogo.







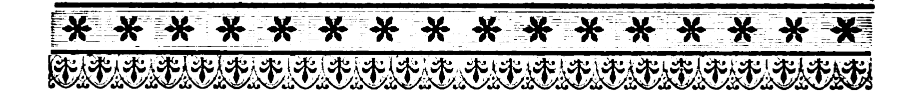
ZAMBRANA DAVALOS (**Fr. Francisco Antonio**) C.

Parece que fué andaluz.

1. *Descripción del sagrado culto con que el muy religioso convento de Carmelitas Descalzos de la ciudad de Jaén celebró la Beatificación y culto de su gran Padre y Patriarca S. Juan de la Cruz, dispuesta á impulsos de su devoción*... En Jaén, 1676, en 4.°

2. *Commentaria in prologum Sententiarum Magistri Fr. Henrici Gandavensis, Ordinis Sanctissimae Trinitatis. Quaestiones disputatae, ubi de Sacra Theologia, ejusque locis et argumentis; de auctoritate infallibili Sanctae Romanae Ecclesiae, Summi Pontificis et Conciliorum, per R. P. M. Fr. Franciscum Antonium Zambrana, Ordinis Sanctissimae Trinitatis, Redemptionis Captivorum. — Neapoli, 1695, Superiorum permissu.* — Dos tomos en fol.

— **Rodríguez-Reinés.**



ADICIONES

ANGELES (Fr. Francisco de los) D.

Natural de Humanes, provincia de Guadalajara. Siendo todavía seglar, hizo voto de no cometer ningún pecado mortal y salió airoso de las asechanzas que una mala mujer tendió á su castidad, logrando reducirla á mejor vida.

A consecuencia de una voz celestial que oyó distintamente por tres veces y que le llamaba al estado religioso, tomó el hábito en Toledo á 8 de Marzo de 1600, siendo el primero que del estado secular fué admitido en la Descalcez Trinitaria y el primero también de los tres hermanos que fueron religiosos nuestros, á saber nuestro biografiado, el P. Fr. Juan de la Paz y el Hermano Fr. Pedro de Jesús. Procuró con todo el esfuerzo posible imitar las grandes virtudes de S. Francisco de Asís y lo consiguió admirablemente. Fué muy humilde y como tal deseó ser despreciado de todos, aborreciendo las alabanzas y las dignidades. Su austeridad llegó á ser extremada. Una vez se arrojó desnudo sobre las espinas, revolcándose sobre ellas; vestía túnica muy áspera y gruesa; usaba de horribles cilicios, de cruces guarnecidas de muy afiiados clavos, y de pesadas cadenas de hierro; se disciplinaba todas las noches hasta derramar sangre de su cuerpo; dormía una hora ó dos cada día y el resto de la noche pasaba en oración y en otros ejercicios piadosos; comía muy poco y ello muy malo, pues amén de no emplear especias ni sal ni vinagre, echaba ceniza en la comida, por manera que en veintiocho años continuos no sintió el gusto de la

comida por haber estragado el paladar con cosas tan desabridas; bebía todavía menos, y aun en los días más calurosos del estío se privaba muchas veces de todo género de bebida.

Tuvo gran cuidado de los enfermos, y cuando prelado le proveyó Dios milagrosamente en casos de urgente necesidad. Entre muchos propósitos que hizo, se hallan los siguientes: « Propongo de no cometer ningún pecado mortal ni venial advertidamente. Procuraré hacer siempre lo más perfecto y lo que conociere ser más grato á Dios. » No obstante sus continuas ocupaciones, fatigas, enfermedades y contradicciones, procuró practicar exactísimamente estos y otros propósitos, los cuales tenía escritos con sus respectivos motivos y medios para ponerlos en ejecución y señalando también las penitencias en caso de faltar á ellos.

Finalmente, habiendo trabajado lo indecible por su Dios y Religión, llegó la postrera enfermedad, durante la cual recibió devotísimamente los Santos Sacramentos y pasó el tiempo en continuas y fervientes jaculatorias dirigidas á nuestro Divino Redentor y á la Virgen Santísima, á quien siempre había profesado tiernísima devoción. Poco antes de espirar, tuvo un maravilloso éxtasis; y, vuelto en sí, dijo: « Ya voy, ya voy; no os marchéis; esperadme, esperadme, y pronunciando inmediatamente los dulcísimos nombres de Jesús y de María, falleció en Madrid el 2 de Mayo de 1628. Acudió á venerar su cuerpo innumerable concurso de gente, aclamándole todos por santo; y por medio de sus cabellos, rosario y otras alhajas, obró Dios muchos prodigios.

Había servido á la Orden en los cargos de Maestro de Novicios y de recién Profesos, de Ministro de algunos conventos, de Definidor general y de Vicario y Ministro provincial de Andalucía.

Escribió:

1. *Tratado del supremo recogimiento del alma, llamado oración de quietud.* — M. S. en 4.º

Se conservaba en el archivo del P. General de la Descalcez Trinitaria en Madrid.

2. *Propositos* — que hizo en orden á la perfección religiosa.

Están impresos en la *Primer. part de la Crón. de Trin. Desc.*, pág. 506-08.

— Rodríguez-Reinés. — Fr. Diego de la Madre de Dios *Crón.*

citada, págs. 487-520, donde extensamente se escribe la admirable vida de nuestro biografiado.

ANONIMO, religioso trinitario.

Escribió:
Fundación de la Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, y Sumario de sus Indulgencias. — En Madrid, 1516, en 8.º, s. i.
— P. Alba *Militia,* pág. 1326.

ANONIMO, religioso trinitario descalzo.

Escribió:
Regla primitiva y Constituciones de la Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos. — En Alcalá, por María Hernández, 1656, en 8.º

ANONIMO, religioso trinitario.

Escribió:
Formula de la oración mental ó meditación — añadida á las *Constitutiones Apostolicae,* (Madrid, por José Buendía, 1660, en 8.º), pág. 563.

ANONIMO, religioso trinitario, residente en el Real convento de Madrid.

Escribió:
Relación de las cosas más notables que han sucedido á los PP. Redentores de la Orden de la SS. Trinidad, Calzados de la provincia de Castilla y Andalucía, en la Redención que han hecho en Arcilo, Alcázar, Zalé, Fez y otras ciudades de Africa. — En

Madrid, por Pablo de Val, 1661; y en Valencia, por Jerónimo Villagrasa, 1662, siempre en 4.°

ANONIMO, trinitario descalzo.

Escribió:

Relación verdadera del solemnísimo triunfo con que entró en la Corte Romana la Redención que ejecutaron en Túnez los RR PP. Trinitarios Descalzos, por mandato de N. S. P. Clemente XI. — En Barcelona, por Francisco Guasch, 1701, en 4.°

ANONIMO, religioso trinitario.

Escribió:

Constitutiones et regimen PP. Ordinis SSmae. Trinitatis et Redemptionis Captivorum Hispaniae. — En Salamanca, 1584.

ANONIMOS.

Habrá muchos que sería difícil averiguar. Baste decir que han venido publicándose los *catálogos* de la mayor parte de las Redenciones generales realizadas desde 1600 á esta parte.

BRAVO (Fr. Pedro) C.

Añádase á sus escritos lo siguiente:

Escritura pública y testimonio auténtico de las glorias de María Santísima en su Asunción, celebrada con rasgos de devoción y líneas de piedad de las ardientes plumas de los Escribanos del número de la nobilísima ciudad de Granada, en obsequio y culto de la milagrosa imagen de la Antigua. — Granada, por F. Sanchez, 1666, en 4.°

CONCEPCION (Fr. Manuel de la) D.

En la pág. 195 y sigs. del tomo primero tratamos de este autor, en cuyo elogio escribimos muy poco por carecer de datos biográficos. Posteriormente los hemos encontrado abundantes en el Protocolo M. S. del convento de Pamplona, cap. 18, núm. 69. He aquí sus palabras: « Murió en 2 de Febrero de 1700 el P. Fr. Manuel de la Concepción, natural de la villa de Azagra, obispado de Pamplona, de edad de 73 años, de hábito 51.

» Desde que entró en la Religión, tomó tan de veras su aprovechamiento espiritual que, aun estando todavía en el noviciado, perecía un varón consumado y perfecto. Para adelantarse en él, tomó por medio el retiro y la oración, adonde Su Majestad se le comunicaba tan á manos llenas que, no cabiendo en el pecho los favores, por más que su profunda humildad [trataba de] recatarlos, se descubrían en la dulzura de sus palabras, compostura de su semblante y devotos ejercicios, sin que su edad cansada y combatida de muchos y penosísimos achaques, que toleró con invencible paciencia, fuesen causa para dispensar un punto en ellos.

» A la oración era tan asistente que, sino obligado de la obediencia, jamás faltaba de ella, y el día que cayó con la enfermedad de la muerte, viéndole tomar la bendición, luego nos persuadimos que salía muy enfermo, pues ni dolores ni celenturas le obligaban á salir en otras ocasiones. Para dedicarse más á ella, reservaba muchos tiempos, especialmente por las tardes después que se cerraban las puertas; y, ya que no le podían inquietar los que cada día acudían á consultarle, se encerraba en la iglesia, adonde, después de visitar con singularísima devoción todos los altares de ella, se quedaba en oración largos ratos. De aquí le nacía la gran ternura, con que todos los días, aunque estuviese muy indispuesto, no hallándose gravemente enfermo, celebraba misa, gastando después mucho tiempo en dar gracias á su Majestad.

» En la obediencia era exactísimo, pidiendo siempre licencia para la más mínima cosa, y, aunque para algunas se le concediese de una vez, no se contentaba sin volver á pedir para cada una en

particular. La castitad y pureza de nuestro hermano se traslucía en lo singular de su recato, que era tan grande que parecía exceso. Cuando por obediencia ó caridad se veía precisado á hablar con alguna mujer, tenía los ojos clavados en tierra, sin atreverse á mirarla á la cara; y andaba con tanto reparo en este punto, que aun en las visitas de los hombres hacía lo mismo, tanto, que los que no le conocían, solían preguntar, si era novicio. Su pobreza fué extremada, usando con singular desasimiento de las cosas que la Religión le permitía, teniendo para su uso las más viejas y remendadas; y presentándole muchas personas devotas otras nuevas, las daba al Prelado para que las diese á otros, diciendo se hallaba mejor con las que tenía. Habiéndole encontrado unos días antes que cayese enfermo, un religioso mozo remendando su ropa que lo hacía siempre por su mano, le pidió se la diese para componerla y que siempre que lo necesitase lo haría de muy buena gana; respondió, después de darle las gracias, que él tenía mucho consuelo en hacer aquello. Y replicándole que á lo menos lo hiciese con dedal, pues así sería con menos trabajo, dijo que de esa suerte excusaba tener de menos aquella alajilla, aunque fuese á costa de alguna desconveniencia.

» Reconociendo la Religión las grandes prendas de nuestro hermano, le ocupó en los oficios de Lector de Artes y Teología; y después, en los de Ministro de nuestros colegios de Salamanca y Alfaro, en que se portó con no menos aplauso de los de dentro y fuera que repugnancia de su humildad profunda. Esta le obligó á renunciar con tantas veras el oficio de Definidor general que, por atender á su consuelo, se vió la Religión obligada á admitirle la renuncia, fundándose en uno de los propósitos que cada día hacía de no pretender prelacías dentro ni fuera de la Religión, suplicándole á Su Majestad nuy de veras le conservase siempre en el estado humilde de religioso súbdito, por conocer con superior luz era este el camino más seguro para vivir con gusto y quietud y anhelar la perfección.

» Reconociendo los prelados el gran ingenio y aventajado talento con que le dotó la Santísima Trinidad, le dedicaron el ejercicio de escribir, y, guiado de la obediencia y del celo ardiente de los mayores créditos de nuestra Sagrada Religión, se los granjeó tan

grandes que en opinión de los hombres más doctos, aun fuera de la Religión, ha sido venerado por uno de los escritores más esclarecidos que ha tenido este siglo, admirando todos en sus escritos la sutileza grande del discurso con la precisión tan rara del estilo, sin que uno ni otro se oponga á la claridad con que de todos se deja entender. Ha dado á la estampa..... otro (tratado) de *Incarnatione*, tenía del todo concluído y pronto para darlo á la estampa, y ahora entre manos el de *Satisfactione Christi*. Con estos desvelos ha hecho tan celebrado su nombre, así dentro como fuera de este reino, que de todas partes recurrían á él con sus dudas como á oráculo; en casos más arduos acudían á su dirección los señores Obispos, Vireyes, Consejeros, Cabildos eclesiásticos y seculares, juzgando todos que, siguiendo el dictamen de nuestro hermano, lograban seguramente el acierto. Eran tantas las consultas que, así de este como de otros reinos, le venían, que apenas había día que no despachase dos ó tres con tanta comprehensión y facilidad que parece tenía para cada uno de antemano estudiada la respuesta.

» Aunque nuestro hermano fué tan aventajado en el ejercicio de las virtudes toda su vida, se excedió mucho á sí mismo en su última enfermedad, que fué un dolor de costado. Luego que se sintió enfermo, conoció con luz superior se le llegaba su fin. Pidió con mucha instancia le administrasen los Santos Sacramentos, que recibió con singularísima ternura y devoción y el de la Penitencia repetidas veces en los seis días que le duró la enfermedad; en ella toda su ocupación era hacer fervorosísimos actos de fe, esperanza y caridad. Y... habiéndose conocido dos días antes notable mejoría y dándole el médico muy buenas esperanzas de verle restituído á su salud, dijo que no sería así, y que él no deseaba la vida ni se la pedía á Su Majestad, sí sólo le daba infinitas gracias de habérsela alargado hasta entonces, y le pedía que le hiciese el favor de llevarle para sí el día de la Purificación de su Santísima Madre, así por la especialísima devoción que siempre tuvo á esta soberana Reina á quien prometió defender el misterio de su Purísima Concepción dando la vida si fuese menester, como también por el singularísimo beneficio que en este día hizo Su Majestad á nuestra Sagrada Religión. El efecto manifestó el buen despacho de su peti-

ción; pues, luego que dieron las doce en que comenzaba dicho día, espiró. Pidió antes que le leyesen la Pasión del Señor por el evangelio de S. Juan, y, acabado, que se le dijese la recomendación del alma; y, diciéndole que todavía no era tiempo, replicó que tendría grande consuelo en ello, y que no era bien aguardar á hacer después de priesa lo que entonces se podía hacer despacio. Luego pidiendo un santo Cristo, se abrazó con Su Majestad, diciéndole tantas ternuras que ninguno de los circunstantes podía detener lágrimas. Y pidiéndole licencia para entrar en la preciosa llaga de su costado, al acabar de cantar la comunidad el *Credo* y dar las doce, entregó en los brazos de su Criador su espíritu. Está enterrado en la sepultura del número 47, que está junto al altar del Señor con la cruz á cuestas.»

CONCEPCION (Fr. Mauro de la) D.

Nació en Villaza, diócesis de Orense, y falleció en Viena en olor de santidad el 13 de Enero de 1718, á la edad de 63 años y 39 de Religión.

Fué confundador del convento de Viena, á donde llegó el año 1687, y, por consiguiente, uno de los fundadores de la después muy floreciente provincia de S. José (Austria-Hungría), Ministro de Barcelona, Comisario general de los conventos de Polonia y luego de los de Austria-Hungría y, últimamente, en la época de su muerte, Procurador general de su provincia.

Fué exactísimo en el cumplimiento de los tres votos claustrales de la obediencia, pobreza y castidad, cuya observancia promovía de palabra y por obra. Por su modestia, religiosidad y afabilidad fué apreciado de los príncipes, magnates y de otros altos personajes y aun del mismo Emperador de Austria, quien en 1702 le envió á Inglaterra, para evacuar un negocio de suma importancia, y desde allí pasó á Portugal en compañía del archiduque Carlos pretendiente de la corona de España. Y en medio de tanta honra y la entrada que tenía en los palacios se conservó tan humilde que practicaba con gran prontitud y suma alegría los ejercicios más viles que se le ordenaran. Profesó tan tierna devoción á María Santísima que nunca que estuviera desocupado, dejaba de sus manos el

santo Rosario. Por más que todo el mundo deseara hablarle por las simpatías que se captó, siempre, sin embargo, huía la conversación de seglares, á no ser que la caridad ó el bien dela Orden exigiera otra cosa. En fin, fué observantísimo de todas la leyes y costumbres santas de la Religión y dechado perfecto de todas las virtudes, hasta que, siendo, como hemos dicho, actual Procurador general de los conventos de Austria-Hungría, falleció santamente en el convento de Viena.

Trabajó lo indecible para propagar la Orden en Alemania, Polonia y otras partes, y á este mismo fin emprendió dos viajes á la India, por expresa orden de sus superiores.

Fué verdadero padre de pobres, á quienes socorría en la medida de sus fuerzas, y además desempeñó el cargo de Redentor de Cautivos, y en cualidad de tal realizó la primera y la tercera Redención de la provincia de S. José, rescatando con gran trabajo la primera vez (1691) en Budziac de Tartaria diez y seis esclavos y la segunda vez (1693) treinta y cuatro en Crimea.

Escribió *la historia* de esta última Redención en una carta dirigida al entonces Procurador general de la Descalcez Trinitaria en Roma, la cual se conserva en el archivo de este convento y cuya copia insertamos aquí con su ortografía antigua:

« Ave María Santissima.

Mi amado Procurador general:

La posta pasada ofreci á V.ª R.ª dar cuenta mas por extenso de mi viage, como lo hago por la presente. Desde Polonia parti en compañia de algunos Tartaros de consequencia a quines el legado que reside en Polonia de Tartaria me habia recomendado muy mucho. Estos lo hicieron muy bien conmigo, ora fuese por la recomendación, ó por el interes de hacerles la costa hasta su Patria, que como cautivos necesitaban de esta ayuda. Llegamos á la Moldavia, de cuyo Principe, aunque cismatico, fui muy bien recibido por la carta de recomendación que le llevaba de su Magestad Cesarea, y nos asistio muy bien durante su estado. Entramos á los primeros Tartaros, en donde yo habia estado la primera vez, y presentandonos delante del Sultan Galga, primer hijo del Kan (á quien entregamos la carta de su legado), que a la sazon se hallaba á orillas del Danuvio, esperando llegase su Padre de Constanti-

nopla para pasar con el á la Krimea á entronizarse quarta vez en el Reynado, nos admitio con gusto diciendonos comprasemos quantos cautivos quisiesemos; y dandonos su pasaporte al dia siguiente, ya estabamos determinados á comenzar nuestra obra, quando á la tarde nos hace llamar su primer Ministro, y despues de varios discursos nos aconseja esperemos la llegada del Kan, con cuya compañia pasasemos á la Krimea en donde habia muchos mas cautivos y mas baratos, asegurandonos su protecion y la del Sultan para todo quanto se nos ofreciese. Parecionos buen consejo, y que se nos abria puerta para hacer mas numerosa Redencion, y asi nos dejamos llevar del falso consejo de este Ministro, que como lo vimos despues lo hizo mas por vendernos mas caro un cautivo que tenia, que por bien nuestro. Esperamos al Kan y en su compañia pasamos á la Krimea con tal frio, que pensamos quedar elados, habiendo ya perdido algunas uñas de los pies, por ser la tierra desierta, y mucho mas de leña, valiendose todos precisamente de las hierbas, que con gran trabajo se encendian, debajo de cuyo rescoldo ó malas cenizas poniamos un pedazo de pan, que con trabajo se deshelaba: este desierto fue de quatro dias con sus noches, quando ya eramos vecinos á una ciudad rodeada parte del Mar Negro y parte de un rio caudaloso llamado *Niepre*, fue nuestro Señor servido darnos mas en que merecer, pues llegando quasi la noche, sin haber podido pasar todo el dia, por el atropellamiento de los Tartaros y corto numero de barcas, á la fin habiendo yo pasado con un mozo y dos caballos para tomar la vez, como dicen, ofreciendo buena paga á los marineros por el pasaje de mi compañero, carro y mas caballos y otro mozo en la inmediata barcada que ya no habia dia para otra, me halle mortificado, pues la canalla que quedaba de Tartaro, no los permitio pasar, bastonando á los barqueros, que, movidos del interes, procuraban pasasen; y á la fin me halle dividido de mi compañero con el temor no lo cautivasen aquella noche robandolo juntamente con todo lo que habia; pero Dios nuestro Señor fue servido obrar aquella noche el mayor prodigio, moviendo á uno de aquellos lobos para que fuese su custodia, ofreciendole, pereceria el primero, que permitir se le hiciese la mas minima ofensa, y al anochecer del dia siguiente tuvieron la fortuna de pasar. De esta ciudad llamada *Orsa* de los latinos, y

de los Tartaros *Xiankerman*, volvimos á pasar en barca el Niepre, rio que viene de los *Cosakos*, y tuvinos otro desierto de tres dias, y medio con mas intenso frio y la misma carencia de leña, hasta que llegamos al paso de Krimea que es una mala ciudad, aunque el arce es muy bueno, llamado de los latinos *Ora* y de los Tartaros *Perocop;* « unde Tartari *Praeocopenses* nuncupantur ». Llamase paso por quanto llegan alli á estrecharse las aguas que circuncidan la Krimea. Desde alli ya el pais es muy poblado, aunque la vivienda es unas chozas. En otros tres dias y medio nos pusimos en *Bagsasaray*, residencia de los Kamos, situada de los latinos en una profundidad estrecha entre dos montes, por la qual antiguamente tenia el mar su curso, lugar abierto y poco mejorado de casas, alli nos hospedamos en casa de un Armeno Cismatico, que en aquellas partes todos lo son. El Kan tomo su posesion y luego comenzo á criar ministros. El primero fue el Visir, á quien acudimos por la licencia para comprar nuestros esclavos manifestandole la protecion del Sultan Galga debajo de la qual habiamos entrado en la Krimea; para esto hicimos un memorial en que representabamos su consenso, la carta de su legado etc., y quando esperabamos buen despacho, manda esta bestia, no salgamos de nuestro hospicio hasta que disponga otra cosa. Recurrimos al Sultan Galga y á su primer Ministro, embiando á cada uno su Memorial, representando el agravio del Visir, quando habiamos entrado debajo de su protecion y por su consejo etc. Reciben dichos Memoriales, y montando en colera el Sultan, profirio estas palabras: « Dineros quiere el Visir de estos pobres Papaces, diganle que yo ire muy presto á Bagsasaray á defenderlos; » como lo hizo mandandonos comprasemos nuestros cautivos, saliendo del arresto etc. Comenzamos por el de su Ministro, que atento á la buena defensa y buenos oficios con el Sultan, nos fue preciso pagarlo mas de lo ordinario. Teniamos ya tres pobrecitos, quando del Consejo del Visir algunos de los mas graves Tartaros y entre ellos su Secretario venian á nosotros á que les comprasemos sus esclavos, por los quales pedian sumas exorbitantes, y respondiendoles nosotros que no buscabamos cautivos de tanto valor, se volvian amenazandonos fuertemente diciendonos no veniamos á comprar cautivos, si á explorar etc., y dando la queja al Kan en consejo por voto del *Mufti*,

el qual decia no era bastante fundamento para impedirnos nuestra obra, segun sus leyes, ni tenernos por exploradores, salio la consulta nos embiasen á lugar menos publico, donde pudiese acudir el que quisiese á vendernos sus cautivos; y el infame del Visir que deseaba algun regalo, *1000* reales de á ocho; para constringirnos á ello, *hospite insalutato*, nos embia sus ministros, y nos hace llevar al arce de los judios, lugar no muy distante, con nuestros cautivos, con mozos y caballos, y con orden de que dos judios nos guardasen de dia y de noche, y no permitiesen nos visitase alguno, viendonos aunque sin cadenas en dicho arce, procuramos contentar á los judios para que pudiesemos tener alguna comunicacion secreta á fin de darse al Sultan de lo que nos sucedia, lo qual conseguimos aunque con dificultad, y mandandole un memorial, luego que lo recibio, dijo se avergonzaba de lo que hacia el Visir con nosotros, y viniendo a la ciudad choco con el Visir, el qual respondio que el no habia sido la causa, si que los Señores nos habian acusado en Consejo, y que se habia tomado la resolucion de separarnos de la publicidad, para que no pasasen mas adelante las voces de los Señores, dandole palabra no padeceriamos etc. Con esta falsa excusa quedo algo satisfecho el Sultan, creyendo saldriamos bien; pero como la bestia del Visir no tiraba á otro que á que le pintasemos nos fue dando con la entretenida hasta que le hubimos de presentar nuestro Cales, que en aquellas tierras era de estimacion, con dos caballos ornados; con cuya dadiva se ablando y camenzo á dar su licencia para proseguir en la compra de los cautivos recomendandonos unos quatro para que asi los pagasemos mejor. En fin cumplidos los quatro meses de arresto, concluimos nuestra compra, y pidiendonos demas del cales la paga de la carta ó pasaporte de la vuelta, y la paga de un criado suyo que nos acompañase, despues de pagados los tributos de los cautivos que han sido considerables y de haber ellos salido de la Krimea para la campaña de Hungria, nos mando el hombre con el pasaporte, y nos pusimos en camino tomando nuestra derrota, no por tierra, como á la ida (que esto nos fuera de mayor costa), si por el Mar Negro, sobre cuyas aguas estuvimos *20* dias, habiéndonos vuelto el viento por tres veces al puerto; al fin del desembarco proseguimos felizemente nuestro viage hasta la Transilvania; en donde comenzamos á caer enfermos quasi

todos, aunque gracias á Dios no perecio mas que un niño de pecho, y llegamos á Viena, en donde despues de hecha la Procesion y dedicada esta pobre Redencion á su Majestad, mandó se vistiesen los pobres á costa de la Camara, y esperamos de su piedad no se olvidara de nosotros siempre que se halle desahogado; hasta ahora no he podido verme con su Magestad por haberse partido á una devocion de Maria SSma y antes no haberme hallado con salud para solicitar su audiencia, aunque la Redencion dedicada se le presento por manos de Sres Condes, y sabemos la ha estimado mucho; y se sirva de poner en manos del Sr. Secretario Monseñor Cybo las inclusas, en apoyo de un Sto Religioso gran bienhechor nuestro, que ha padecido meramente por oponerse á malas acciones y malos hechos de apostatas religiosos y escandalosos Missionarios, los quales han vendido á su Padre y hermano, procurando que el Principe secular les quitase la vida y decapitase para vivir mas licenciosamente. Embiolas abiertas para que V. R. se haga mas capaz, y cerradas se servira de entregarselas *una cum libello supplici adjuncto* de unos pobrecillos que ha *20* años se hallan sin Pastor en los primeros Tartaros del *Budziako*; y encomendandome en sus santas oraciones, quedo rogando por su salud. Vienna y Setiembre *26* de *1693*.

Saludo *ex corde* á toda esa santa Comunidad.

De V. R. afectisimo hijo de corazon
FR. MAURO DE LA CONCEPCIÓN.

— Carta de defunción del biografiado que se conserva en el archivo de este convento de S. Carlos de Roma.

FRANCISCO JAVIER (FR. JOSÉ DE S.) D.

De este Padre se trató en la pág. 536 del tomo primero, pero nos parece conveniente añadir algunos datos más que constan en el cap. 18. núm. 155 del Protocolo del convento de Pamplona, cuyas palabras copiamos: « Murió en este convento — dice — en 16 de Abril de 1780 el P. Fr. José de S. Francisco Javier, religioso sacerdote y profeso de nuestra Sagrada Religión, natural del lugar de Beriain, obispado de Pamplona, de edad de 66 años y de hábito 49.

« Fué Pasante y Lector de Filosofía en nuestro colegio de Zaragoza, y de Teología en el de Salamanca, Definidor provincial, Redentor y Escritor general. »

GARCIA DE BUSTOS (Fr. Juan Agustin de) C.

Nació en una de las trece villas del Priorato de S. Juan de pobres y humildes padres.

Escribió:

Ave María. Sermón con que el Real monasterio de Trinitarios Calzados de la ciudad de Burgos ha dado gracias á la SSma. Trinidad el día 18 de Diciembre de 1783 por los singulares beneficios que ha debido á su piedad divina el rey católico Carlos tercero (que Dios guarde) en el parto felicísimo de la serenísima señora Princesa de Asturias; nacimiento dichosísimo de los dos serenísimos infantes Carlos y Felipe, y en el ajuste definitivo de paz con la Inglaterra. Le dijo el R. P. Fr...., Lector jubilado y Ministro del mencionado Real monasterio y Examinador sinodal del arzobispado de dicha ciudad. — En Burgos, oficina de José de Navas, 1784, en 4º, de 26 págs. y 14 prels.

JESUS MARIA (Fr. Francisco de) D.

En la pág. 416 y sigs. del tomo primero se trató de este autor; y á lo que allí se escribió, hay que añadir lo siguiente.

Fué Ministro del convento de Zaragoza y del de Alfaro; celosísimo de la observancia regular é incansable en promover y aumentar los intereses de los conventos en que vivió.

Falleció en el convento de Pamplona el día 11 de Septiembre de 1694, á los 72 años de edad y 46 de hábito.

Escribió, además de lo que se apuntó:

1. *Sol de la Verdad.* — M. S.

2. *La Merced convertida.* — M. S.

3. *Privilegios Reales de la Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos.* — M. S.

4. *Bulario de la Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos.* — M. S.

Todas estas obras, con la ya mencionada *Vida de S. Miguel de los Santos*, se conservaban, antes de la dispersión de las Ordenes Religiosas, en el archivo del convento de Pamplona.

— Protocolo M. S. del convento de Pamplona, cap. 18, núm. 62.

JESUS MARIA (Fr. Juan de) D.

Véase la pág. 432 del tomo primero, donde tratamos de este autor.

Hay que añadir á sus escritos:

Tractatus in Praecepta Decalogi. — M. S.

— Fr. Matías de la Madre de Dios *Quaest. Moral. P. Fr. Leandri... prosequutio. Pars X* (Madrid, 1722), pag. 36.

JOSÉ (Fr. Juan de S.) D.

A lo que se dijo en la pág. 462 del tomo primero, hay que añadir lo siguiente, copiado literalmente del Protocolo M. S. del convento de Pamplona, cap. 18, núm. 176: «En 27 de Marzo de 1794 murió en Elizondo (1), á donde fué movido del celo y encendida caridad de asistir á los pobres soldados en los S. Hospitales de nuestro católico monarca Carlos IV (que Dios guarde) el P. Fr. Juan de S. José, natural de la villa de Lárraga, en este obispado de Pamplona y reino de Navarra.

» Fué Lector de Filosofía en este colegio y de Teología en los de Herbás y Salamanca, dos veces Ministro de este colegio, Procurador y Definidor de provincia y Cronista general de la Orden.

» Fué enterrado en la parroquial de dicha villa.

(1) Nosotros escribimos que murió en Pamplona, siguiendo una lista de religiosos difuntos, pero posteriormente hemos llegado á conocer que semejantes listas no señalan, á lo menos constantemente, el lugar de la muerte, sino el pueblo en cuyo término estabá situado el convento al que pertenecían los religiosos en la época de su fallecimiento.

MUÑOZ (Fr. Alonso) C.

A lo que se dijo en la pág. 144, debe añadirse lo siguiente.

Fué Ministro del convento de Marbella en 1610 y publicó:

Epitaphia tumuli reverendi admodum Patris nostri Fratris Didaci de Avila, in Sacra Theologia Magistri dignissimi, nec non provinciae Baethicae Patris amantissimi, Ordinis Sanctissimae Trinitatis, Red. Capt. — Per Patrem Magistrum Ildefonsum Muñoz, filium Cordubensem, ejusdem Ordinis. — Sin año ni lugar de imprenta.

NATIVIDAD (Fr. José de la) D.

En el siglo se llamó Nicolás José María Joaquín Gómez. Nació en Madrid el día de la Natividad de la Virgen Santísima en el año 1808 y fué bautizado á 10 de Septiembre. Sus padres fueron D. Ginés, natural de Abarán en Murcia, y Dña. Guillerma Daganzo, madrileña.

Recibió el hábito en el convento de la villa de Madrid en la vigilia de la Inmaculada Concepción de 1824 y emitió su profesión en el mismo convento en la fiesta de dicha Inmaculada del año próximo siguiente.

Fué de una singular piedad, y muchos años después de la exclaustración forzada de 1835, falleció en Arganda.

Dejó inéditos:

Varios manuscritos — que obran en poder del Sr. D. José Pascual, Pbro., Director espiritual de la Obra de S. Miguel en Madrid, el cual empezó á publicar dichos manuscritos en la pág. 107 de su boletín de la Obra de S. Miguel, donde se lee un precioso artículo de nuestro autor con el título de *Doctrina sobre la necesidad de la oración.*

— Libro de Profesiones M. S. — El cit. boletín.

NATIVIDAD (Fr. Sabino de la) D.

Natural de Guernica, en Vizcaya, tradujo del francés:

Ars artium. La confesión según los grandes maestros escrita en francés por el R. P. J. Zelle S. J. misionero y profesor de Teología y traducida al castellano por el P..... T. D. (Obra dedicada á los confesores). A. M. D. G. Primera edición. — Bilbao, imprenta y encuadernación de Andrés P. Cardenal, 1899, en 8.°, de 274 págs. y 6 de índice al fin.

ROMERO (Fr. José) C.

Doctor teólogo y Catedrático de Prima jubilado de la universidad de Salamanca, Decano y vice-Canciller de la misma.

Floreció en el siglo XVII.

Dejó M. SS. algunos *tratados teológicos* — que desaparecieron después del fallecimiento del autor.

— Fr. Domingo López *Noticias históricas*, pág. 472.

SANTOS (Fr. Miguel de los) D.

A lo que se dijo en la pág. 370 hay que añadir que escribió: *El alma en la vida unitiva.*

Octavas impresas en *La Veu de Monserrat*, 5 de Julio de 1879.

« Los velos de la alegoría que dan tan misteriosa y augusta obscuridad á las composiciones de S. Juan de la Cruz y de Malón de Chaide, desaparecen del todo en otros místicos nuestros, más didácticos y más fríos; en el autor del *Estímulo del Divino Amor* (por ejemplo), ó en las octavas, por otra parte robustas y de hondo sentido, que se atribuyen al trinitario San Miguel de los Santos, hijo y patrono de la ciudad de Vich. Lope de Vega dijo de ellas que « no cabían bajo de potencia humana », y que « eran suma de la perfección espiritual ». En ellas es más la doctrina que el arte, pero doctrina estupenda, y tal que basta á levantar, y aun á enfervorizar, el estilo, enriquecido con prodigalidad y opulencia de ideas más que de afectos:

« Con esta luz ilustra la memoria
De imágenes y formas ya desnuda,

Y de esta vida triste y transitoria
A la firmeza de su ser la muda;
Con la lumbre de fe, la luz de gloria
Le da al entendimiento vista aguda:
Arde la voluntad por lo que ama
Con fuego de este amor en viva llama.

. . . .

La voluntad suprema á unirse viene
Toda en sí propia, y toda amor se hace;
Sube más alto y nada le detiene,
Muere mil veces, y otras mil renace;
Goza lo que ama, y aunque en sí lo tiene,
Su cuidadoso amor no satisface,
Que mientras más le goza, más se aumenta,
Y siempre amando más, se queda hambrienta.

. . . .

Mas aunque goza á Dios, no comprehende
Lo que hay en Dios ni cómo está en el cielo,
Que el ser humano y flaco no lo entiende
Ni puede ver á Dios en mortal velo:
Goza á Dios amando, más pretende
Conocerle y amarle en este suelo,
Y unirse por amor con Él, de modo
Que un ser humano le parezca en todo. »

E juício crítico que acabamos de insertar, es de M. Menéndez y Pelayo en sus *Estudios de crítica literaria, primera serie* (Madrid, est. tipográfico sucesores de Rivadeneyra, 1893), págs. 63 64.

SILVA (Fr. Gaspar Manuel de) C.

Escribió:

Interrogatorio por donde se han de examinar los testigos que depusieren acerca de la vida, virtudes heroicas, santidad, dilatado martirio y milagros de los siervos de Dios Padre Maestro Fray Bernardo de Monroy, de la Orden de la Santísima Trinidad, Redentor general en las partes de Argel, Presentado Fray

Juan del Aguila y Fr. Juan de Palacios, sus compañeros de la dicha Orden. — Sin año ni lugar de imprenta, de 8 hojas.

TRIGUEÑOS (Fr. Francisco de S. Juan) C.

Escribió, siendo Predicador de la Orden:

Ave María. Canciones reales, con un romance fúnebre, dos sonetos y epitafios, á la vida y muerte de nuestro reverendísimo P. Maestro Fray Simón de Roxas, Confesor de la Reina nuestra señora, Maestro que fué del Rey nuestro señor y sus hermanos, Fundador de la Real Congregación del Ave María, Visitador y Provincial del Orden de la Santísima Trinidad, por el P. Fr... — En Madrid, por Diego Flamenco, sin año.

VALENCIA (Fr José de) C.

Véase su escrito en el libro titulado: *Funeral de Ronquillo,* pág. 243.

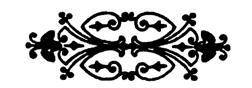
VIRGEN (Ven. Fr. Tomás de la) D.

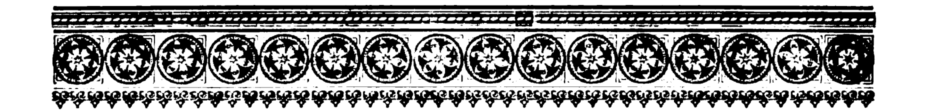
Nació este siervo de Dios en Villanueva de los Infantes (Ciudad-Real) el año 1587. Después de una santa juventud durante la cual se ejercitó en todo género de virtudes, pero, sobre todo, de la caridad, tomó en su patria el hábito de PP. Trinitarios descalzos. Desde su noviciado se dejó ver en él una conducta tan ejemplar, un silencio tan profundo, una penitencia tan rigurosa y una presencia de Dios tan continua que admiraba á todos. Después de su profesión, estando un día en oración, experimentó en su corazón un incendio tan grande de amor de Dios que, para no externarlo, tuvo que hacerse una grandísima violencia, de cuyas resultas se le rompieron cinco venas, arrojando gran copia de sangre por la boca y la nariz. De aquí nacieron las gravísimas dolencias que sufrió por espacio de cuarenta años. Las continuas calenturas, las

asquerosas y verminosas llagas, el incandescente hierro aplicado con frecuencia á su carne y otras mil penalidades no fueron parte para alterar en lo mínimo su heroica paciencia. Finalmente, enriquecido con los divinos dones de ciencia, profecía y milagros, falleció en Madrid el año 1647. Después de su muerte también ha obrado insignes prodigios en beneficio de las personas enfermas que con viva fe recurren á su poderosa intercesión.

Escribió:

Muchas *cartas*, treinta de las cuales, revisadas y aprobadas por la Sda. Congregación de Ritos el día 1° de Abril de 1775, se conservan en el archivo de este convento de S. Carlos de Roma. — Fr. Alejandro de la Madre de Dios, Fr. Francisco de S. Bernardo y Fr. Eusebio del Smo. Sacramento escribieron extensamente la vida de este venerable y la imprimieron, el primero en la *terc. part. de la Crón. de Trin. Desc.*, los otros dos separadamente.





CATALOGUS

SCRIPTORUM QUI EXTRA HISPANIAM FLORUERE

MONITUM.

Ne mireris, amice lector, quod omnes extra Hispaniam Ordinis scriptores in parvam appendicem redegerim. Ad id praestandum multiplex me coegit ratio, et praecipua quidem ea est quam Illmus. et Rmus. D. Fr. Michael a S. Joseph, doctissimus Ordinis quondam Minister Generalis et Episcopus Accitanus et Bastitanus (1) loquens de *Bibliotheca Trinitaria* quam ipsemet efformare meditabatur, innuit, asserens, potissimum scriptorum Ordinis numerum constitui ex iis qui in Peninsula Hispana floruere. Quamobrem, etsi nulli pepercerim labori ut omnes undequaque Ordinis scriptores, qui quovis tempore, quovis loco exstiterint, sedulo investigarem, tamen ex omnibus quos extra praedictam regionem inveni, haud coalescere poterat justum, ut optaram, volumen. Ne tamen meae fructus investigationis, perpetuae traderentur oblivioni, recte me facturum duxi, si eos appendicis loco typis subjicerem imprimendos, aliquantulum minori pressiorique usus litterarum forma, ne volumen hujus secundi scriptorum hispanorum tomi ultra justum excresceret. Latinum autem hac in appendice adhibui sermonem ad extraneorum, pro quibus praecipue scribo, utilitatem et commodum. Si autem stylum parum uniformem, et aliquando impolitum animadverteris,

---

(1) *Bibliographia Critica* vol. 4.°, Auctoris admonitiones, animadvers. I.

scito me veritati et brevitati consulentem, parum de dicendi forma sollicitum fuisse, et pluries fere exscripsisse, quae succinte scripta inveniebam. Fontes autem ex quibus enarranda haurivi, praecipue fuerunt opera Ignatii a S. Antonio (1), Caroli a S. Anna (2), Anonymi provinciae S. Joseph (3), Josephi Rodriguez (4), et ejus continuatorum Laurentii Reynes, Antonii Quevedo et Francisci Hernandez, quorum omnium elucubrationes manuscriptae asservantur in archivio quondam conventus Ordinis Romae via *Condotti* siti. Te autem, benevole lector, monitum velim, haud me latere plurimos alios, quos ego praetereo, trium priorum Ordinis saeculorum scriptores, ad majorem Britanniam praecipue pertinentes, produci a P. Joanne Figueras (5) et a P. Dominico Lopez (6). Ita se rem habere fateor, sed addendum omnino est praedictos auctores forte suppositis sed certo falsis (7) Georgii Innes et Joannis Blackeney Chronicis usos fuisse; quapropter tenuem hac in re fidem mihi merentur. Consulto igitur nullam antiquorum scriptorum a praedictis auctoribus citatorum mentionem faciendam decrevi, ne preasens opus, maxima qua potui diligentia conscriptum, debita forte destitueretur fide, vel certe conspurcaretur, dum vera falsis permiscuissem. Ceterum si horum confictorum scriptorum nomina curiose agnoscere volueris, evolvas quaeso praedicta P. Joannis Figueras et P. Dominici Lopez opera, quae, quum publici juris sint, non est cur his amplius immorer.

---

(1) *Necrologium Ordinis* (Aquis Sextus, 1707) per totum, et ejusdem auctoris *Epistolae*, circa scriptores Galliae, ad Josephum Rodriguez anno 1682 missae, M. SS.

(2) *Catalogus scriptorum provinciae S. Joachim* (Poloniae), anno 1785, M. S.

(3) *Catalogus scriptorum huius provinciae* (Austro-Hungaricae), anno 1785, M. S.

(4) *Biblioteca Trinitaria.* Cfr. omnino Prooemium prioris tomi hujus nostri operis.

(5) *Chronicum Ordinis SS. Trinitatis* (Veronae, ap. Franciscum de Rubeis, 1645), per totum.

(6) *Noticias historicas*, etc. (Matriti, per Josephum Rodriguez, 1714), a pag. 473 usque ad 523.

(7) Vide omnino priorem tomum hujus operis, pag. 309-312, et alterum, pag. 12-13.

A.

Agnete (*Fr. Andreas a S.*), Florentinus, statim ac Italia a gubernio Napoleonico ipsam invadente liberata est, Praeses generalis trium quae tunc extabant domorum constitutus fuit, hocque munus obivit usque ad mortem, quae in conventu Praenestino ipsum a vivis eripuit an. 1829. *Compendium* quoddam *Theologiae moralis* a nostro P. Andrea italice exaratum, asservatur M. S. in bibliotheca S. Caroli ad Quatuor Fontes de Urbe.

Agnete (*Fr. Venantius a S.*), 4 Martii 1716 Viennae ortus, Religioni dicatus 14 Maji 1734, in eam juravit sequenti anno die 16 ejusdem mensis. Docuerat Philosophiam (1741-44) et Theologiam (1747-50); exinde Secretarius Commissarii generalis, Minister Viennensis, provinciae Sancti Josephi Minister et Definitor fuit. Non solum scientiae scholasticae sed et praedicationis evangelicae, quam frequenter exercuit, laude claruit, atque specimen unum suae sacrae facundiae ad instantiam auditorum typis publicari permisit sub titulo: *Requies aeterna*, panegyrim nempe a se habitam Neostadii, celebri civitate Austriae, dum conventus Patrum Ordinis Sancti Pauli primi Eremitae, solemne egit Jubileum cultus mariani, ad iconem gratiosam B. V. sic dictae *Czenstochoviensis*, per centum annos in ipsorum ecclesia continuati, die 15 Augusti anni 1747, in typographia Episcopali Joannis Ignatii Hajinger. Ejus quoque labor est: *Novum Manuale Ordinis*, seu liber in quo continentur regulae, ritus et caerimoniae ab Ordine nostro observandae in variis Sanctae Ecclesiae functionibus, in quo et aliquae pro regionibus Austriacis minus usitatae caerimoniae quae reperiebantur in antiquo Manuali ex Hispaniis proveniente, et menda praeli eliminata sunt, atque rectior uniformitas, juxta legales Sanctae Ecclesiae ritus, invecta est. Subjectum typis Viennensibus Kalivodianis, ad annum 1762.

Agnete (*Fr. Vincentius a S.*), cujus cognomen in saeculo Lafranchi, Pisis natus, Liburni candida Ordinis veste ornatus die 24 Aprilis anni 1718, et votis solemnibus Deo adstrictus ibidem 17 Decembris 1719, Minister collegii Liburnensis (1739-42) et conventus Praenestini (1742-45), Socius secundus ad Capitulum provinciale (1745-47), Definitor generalis (1747-50),

Minister provincialis (1754-57), Procurator provincialis (1772-75) et Definitor provincialis (1775-78, 1781). Obiit Liburni in Etruria anno 1781, fere octogenarius. Dum praeesset residentiae S. Marthae prope basilicam Vaticanam, edidit: *Ristretto della vita, virtù e miracoli del venerabile Servo di Dio P. Fr. Gio: Battista della Concezione, Fondatore de' Religiosi Scalzi dell'Ordine della SSma Trinità, Redenzione de' Schiavi. Tradotta dalla castigliana in lingua toscana da un sacerdote di detto Ordine...*, Romae, in typographia Chracas, 1768. Huic versioni auctor noster subjunxit historiam propagationis et extensionis ejusdem excalceati Ordinis.

Agnete Tulezynski (*Fr. Andreas a S.*), polonus, in palatinatu Volhyniae natus 1687, 20 Octobris, in catalogo religiosorum Leopoli professorum signatus, sub. n. LIII, cum hoc elogio: « Professor et praedicator egregius, statura decorus, voce sonorus, incessu gravis, consessu jucundus et omni conversatione humana commendatus. » Finivit vitam in Definitoris provinciae munere constitutus Stanislavovie 1730, 11 Februarii. Prostat una illius *Concio* typis impressa, quam, cum esset collegii Leopoliensis Minister, dixit in Poadkamieno, apud PP. Ordinis Praedicatorum, sub tempus coronationis thaumaturgae eo in loco imaginis B. Mariae Virginis anno 1727.

Aloes *(Fr. Joannes Franciscus)*, Massiliensis, qui ex primis suae provinciae reformatis fratribus habitus, ita probe se gessit, ut sui coenobii provinciaeque, imo et totius Congregationis Pontisarae reformatae obtinuerit ministerium (9 Maji 1627). Vir religiosissimus et doctissimus fuit. Post praelo datam *SS. PP. Joannis de Matha et Felicis de Valois vitarum epitomen*, Avenione, 1634, et *Triumphum patientiae*, die 30 Aprilis anni 1667 denatus est, ubi natus. P. Figueras in indiculo auctorum, quos *Chronico Ordinis* a se conscripto praefigit, citat *Compendium Ordinis* (ut reor, historicum), a nostro Joanne Francisco ex sermone hispano in gallicum versum.

Andrea Sieminski *(Fr. Stephanus a S.)*, polonus, in palatinatu Russiae natus 1719, 14 Augusti. Officio Concionatoris aliquorum annorum decursu functus, collegit in unum volumen *Conciones* in variis provinciae nostrae domibus a se habitas. Defunctus Beresteci 1764, 28 Junii, ubi praefatum volumen asservabatur.

Angelis *(Fr. Marianus ab)*, natus Viennae 17 Septembris 1717, ad tirocinium Religionis accessit Viennae 16 Maji 1734, quod solemnibus votis complevit sequenti anno iisdem die et mense. Docuit Philosophiam (1745-48) et Sacram Theologiam (1744-45, 1747-50) perspicue et bene. Munere Secretarii Provincialis et Ministri Tyrnaviensis perfunctus, dicavit se assuetis studiis, de quibus insignem et utilem librum prompsit, omnia moralia compendiosissime et doctissime complectentem, sub titulo: *Patris Mariani ab Angelis Ordinis Santissimae Trinitatis, Sacrae Theologiae Lectoris emeriti*

ex provincia Sancti Josephi, Examem theologico - morale e selectioribus et probatis auctoribus studiose collectum, casibus et resolutionibus illustratum, cui accedit: Examen quoddam conscientiae pro instituenda confessione generali, cum indice materiarum et propositionum damnatarum in hoc opusculo contentarum, Neo-confessariis propositum. Quod auctor imprimi fecit Augustae Vindelicorum, sumptibus Mathaei Rieger et filiorum. Receptum est hoc opus tanta sapientum approbatione, ut in nonnullis dioecesibus sit pro informatione suorum candidatorum commendatum, atque intra paucorum annorum spatium quinquies imprimi meruerit. Auctor eximius obiit Viennae in collegio nostro post longam infirmitatem die 11 Maji anno 1770.

Angelis Gorazdovvski *(Fr. Raphael ab)*, polonus, in palatinatu Podoliae natus 1715, 14 Septembris, collegii Stanislavoviensis Minister. Habuit ibidem exquisitum gravi idiomate patrio *panegyricum* 24 Junii 1751 in funere Josephi Potocki, Castellani Cracoviensis, Supremi Ducis exercituum regni, trium domorum nostrarum Stanislavoviensis, Thomasoviensis et Crotosinensis Fundatoris, dicatum defuncti nepotibus ac pronepotibus et publici juris factum Leopoli typis Confraternitatis SS. Trinitatis, in folio. Agens Professorem Philosophiae in collegio nostro Antecollensi, delineavit *tabulam topographicam provinciae* nostrae *Polonae*, Vilnae impressam, cujus exemplum simili delineatione secuta est provincia nostra Austro-hungarica sub invocatione S. Josephi. Supradictus Raphael noster delineavit similem *tabulam topographicam provinciae Lithuanae* Ordinis Minorum de Observantia. Residentia nostra Cremenecensis sub actum acceptae possessionis hujus loci die 13 Maji 1764 typis mandavit, in folio, quaedam aucloris nostri *carmina* polonica in gratiam suorum Fundatorum, ad notas Musices composita, sic dicto *Protocollo* ejusdem residentiae et analysi domorum suae provinciae inserta. Sex annis tenuit regimen hujus loci, promovit valide fabricam domus, multaque provinciae bona contulisset, si diutius vixisset. Pro munere Socii interfuit Capitulo generali Ordinis, in quo egit Secretarium, deditque cum ceteris votum pro Ministro generali Stanislao Oborski, viro magnorum in patria et regione sua meritorum, qui e polonis fuerat primus Procurator generalis Ordinis in Curia Romana simulque Minister Collegii Missionum, primus Commissarius generalis Familiae extra-Hispanae, primus denique Minister generalis sui Excalceati Ordinis, magno semper in pretio habitus apud regni proceres et antistites, promotusque fuisset ad infulas, si eas accipere voluisset. Raphael non minoris fuit acceptationis apud magnates, imo etiam apud Reginam Galliae, quam cum litteris a familia Potocciana commendatitiis saepius salutaverat. Redux in patriam, post officia Definitoris provinciae et Redemptoris Captivorum assumptus in Ministrum provincialem, primo anno hujusce ministerii vivere desiit uno eodemque die cum rege Po-

loniarum Augusto III, videlicet 5 Octobris 1763; quamobrem complorans provincia, hoc in catalogo religiosorum posuit doloris monimentum.

Vir saeculis exspectandus,
ore, stirpe commendandus,
viris summis summe carus,
tamquam Phoenix homo rarus,
ex omni parte beatus,
ad agenda summa natus,
sublatus magno dolore,
fruatur Dei splendore.

Anonyma, religiosa trinitaria, quae in conventu S. Marthae apud Massiliam vitam agit, scripsit vitam fundatoris Congregationis tertii Ordinis SS. Trinitatis, ad quam pertinet, sub titulo: *Henri-Marie-J.-Bte Theodore Margalhan-Ferrat Fondateur des Religieuses Trinitaires de Sainte-Marthe (près Marseille) de la Réforme du Bienheureux Jean-Baptiste de la Conception*, Massiliae, apud thipographiam Massiliensem, 1892, in 12°.

Anonymus, religiosus trinitarius, scripsit: *La celeste istituzione del Sacro Ordine della Santissima Trinità, della Redenzione degli Schiavi, con li privilegii, grazie e Indulgenze concesse a detto Ordine e alli fratelli, sorelle e benefattori di esso, dalla felice ricordazione di Papa Innocenzo III, e da' suoi successori confermate e ampliate, e ultimamente dalla Santità di N. S. Urbano VIII*, Neapoli, in typographia Roblet, 1636, in 8.°

Anonymus, trinitarius gallus, edidit: *La vie de la Soeur Renée du Tiers Ordre de la tres Sainte Trinitè. Par un religieux de l'Ordre de la Sainte Trinité, Redemption des Captifs*, Arelate, apud Gasparum Mesnier, typographum Regium, 1734, in 8.° Auctor alteram operis partem promisit, an reipsa id praestaverit necne, plane ignoro.

Anonymus, trinitarius excalceatus italus, evulgavit: *Apparizione e mirocoli della B. Vergine Maria di S. Vito di Pelestrina nella diocesi di Chiozza*, Venetiis, apud Blasium Maldura, 1723.

Anonymus, trinitarius excalceatus, vertit ex hispano in italicum sermonem: *Memoriale informativo, storico, giuridico, presentato al re catolico Filippo V per l'Ordine della Santissima Trinità e della Redenzione di Schiavi contro quello della Mercede* (Praenestae, ex typographia Barberina, 1728.

Anonymus, religiosus trinitarius: *Voyage pour la Redemption des Captifs aux royames d'Alger et de Tunis fait en 1720 par les PP. François Comelin, Jhilemon de la Motte et Joseph Bernard de l'Ordre de la Sainte Trinité, dits Mathurins. Dediè au Roy*, Parisiis, 1721.

Anonymus, trinitarius excalceatus provinciae S. Joseph, Ordinis SS.

Trinitatis, circa annum Domini 1785, compilavit *Catalogum scriptorum Ordinis praefatae provinciae*, quo nos usi sumus.

Anonymus, trinitarius excalceatus provinciae S. Joachim, scripsit, *Catalogum religiosorum professorum in conventu Leopoliensi*, i. e. eorum qui vota solemnia ibidem emisere.

Antonio (*Fr. Carolus a S.*), Cadoriae in dominio Veneto natus, saepe Captivorum Redemptor, ab anno 1752 usque ad 1785 pluries Constantinopolim, Thinissam et Algerium contendit ad christianos e saracenorum tyrannide libertati vindicandos, quod et reipsa praestitit, dum variis vicibus 175 captivos in Italiam laetos attulit. Obiit Venetiis 19 Julii 1785. Scripsit italice: *Orazione recitata nella Chiesa de' PP. Trinitarii Scalzi in Monforte di Milano nella translazione della B. V. di Caravaggio detta dei Miracoli*, Mediolani, apud Petrum Antonium Trigerium, 1745, in 4.° Edidit insuper Medionali die 4 Januarii 1757 *Epistolam*, in qua Algerianorum irruptionem in Thinissam refert et PP. Redemptorum voluntaria in captivitatem traditio, ut victores humanius mitiusque cum captivis agerent.

Antonio (*Fr. Fortunatus Maria a S.*), in saeculo Donatus Ricci, Liburnensis, candida Ordinis veste in patria indutus anno 1735, Alexandriae in Italia novitium egit, et anno 1737 sacerdotio fuit initiatus; celebris concionator, Minister conventus Liburnensis (1742-45, 1757-60, 1769), Minister provincialis Italiae (1751-54), Definitor provincialis (1748-51, 1760-62), Captivorum Redemptor (1766-69), Definitor generalis (1762-65) et Chronista. Tertio electus Minister conventus Liburnensis, obiit ibidem anno 1769. Reliquit M. S. historiam fundationum conventuum Italiae et praecipue coenobii Liburnensis, in qua et captivos italos a Trinitariis redemptos et Confraternitates Ordinis in Italia erectas enumerat. Opus prodiit in lucem Liburni, expensis Maconi editoris, 1877, sub titulo: *Gli schiavi redenti ovvero cenni storici del convento di S. Ferdinando in Livorno*. Auctor, pag. 8 hujus operis, meminit alterius sub titulo: *Libro dello stato temporale del convento e chiesa dei PP. Trinitarii Scalzi del Riscatto de Schiavi di Livorno*, a P. Vincentio a S. Agnete coepti et ab auctore nostro prosequuti.

Antonio (*Fr. Ignatius a S.*) gallus, Sedenensis, Minister Aquensis (1682-85), Massiliensis (1694-97), Definitor (1709), et Gallicanae Congregationis olim in Curia Romana Procurator generalis, edidit Aquis Sextiis, typis Joannis Adibert, anno 1707: *Necrologium religiosorum et monialium pietate aut scientiis vel alia praerogativa insignium Ordinis SS. Trinitatis*. Insuper *Annales* ejusdem Ordinis ad quintam usque centuriam inclusive M. SS. reliquit praeter primum volumen quod, juxta aliquos esset illud quod a R. P. Baro Ordinis S. Francisci Romae vulgatum est. Ita asserit etiam auctor noster in Epistola diei 12 Octobris 1685 ad P. Josephum Rodriguez et confirmat Fr. Raymundus Bec O. P. in approbatione dicti Necrologii. Quid hac in re sentiam,

paucis dicam. Praedictorum Annalium lector clarissime deprehendet plura in eis inveniri, saltem accessoria, quae Patri Baro attribuenda certissime sunt. Quapropter ego dixerim materiem Annalium esse P. Ignatii, stylum autem, pulchritudinem, etc., esse Patris Baro. Ille igitur quod partem, ut ita dicam, formalem, iste quoad materialem praefatorum Annalium auctores extitere. Ignatius noster optime est de Ordine meritus, et post P. Josephum Rodriguez et P. Laurentium Reines principem locum obtinet inter historiographos nostros. Vertit etiam auctor ex hispano in gallicum idioma *Vitam V. P. Fr. Cypriani a Matre Dei, Ordinis Fratrum Discalceatorum SS. Trinitatis, Provincialis provinciae Transfigurationis et Captivorum Redemptoris*, Aquis Sextiis, apud Carolum David, 1671, in 4°. Post annum 1709 nulla de auctore mentio fit in libris M. SS. capitularibus.

Antonio (*Fr. Petrus a S.*), Sacrorum Canonum in Collegio nostro Apostolico de Propaganda Fide Professor, scripsit anno 1750 *Institutiones Juris Canonici*, quae nitido stylo exaratae asservantur M. SS. in bibliotheca S. Caroli ad Quatuor Fontes de Urbe.

Antonio Krans (*Fr. Isidorus a S.*), polonus, in ducatu Varmiensi natus 1731, 31 Maji. Theologiam moralem tribus annis docuit, et deinde ex majorum voluntate juventuti religiosae in sacro tirocinio educandae incubuit. Postea varias in provincia domos rexit. Decursu regiminis reliquit in conventu Thomasoviae librum, in 4°, *Quaestionum selectiorum* pro approbatione ad excipiendas confessiones obtinenda, ab Illmo Antonio Okecki, Episcopo Helmensi, per Epistolam suam pastoralem proprositarum, atque suppresso nomine ab auctore nostro resolutarum 1771.

Antonio Kuczynoki (*Fr. Ignatius a S.*), polonus, in palatinatu Volhyniae natus 1724, 20 Junii. Plurium domorum Verbi Dei Praedicator eximius. Cum adhuc Theologiae operam daret, celebrem habuit *Concionem* Leopoli apud PP. Dominicanos, in anniversario coronationis imaginis B. V. Mariae, super verba Psalmi LIV: *Benedices coronae anni benignitatis tuae*, ibidem impressam 1752. Cursum hujus vitae feliciter confecit Theophilopoli 1767, 10 Februarii.

Ascensione (*Fr. Leo ab*), Szempzinii in Hungaria baptizatus 22 Novembris 1728 et 9 Augusti 1748 professus, vir omnino inclytus, scientia et morum probitate insignis, Minister Posoniensis et Definitor generalis Familiae Matris Redemptoris (1774-78), supremi regiminis habenas per quinque de facto, sex de jure annos habuit, scilicet ab anno 1778 ad suppressionem usque Provinciae S. Joseph (1783) de facto, usque ad annum proxime sequentem de jure. Dum Ministri generalis munere fungeretur, egregiam omnino ab totum Ordinem direxit latinam *Epistolam*, qua omnes et singulos ad virtutem et regularem observantiam sectandam vehementissime hortatur.

Assumptione (*Fr. Antonius ab*), Capuae natus et denatus, ubi et

linguarum gallicae, hispanicae et anglicae Professorem egit, typis subjecit: *Carità non filantropia. Istoria di S. Giovanni di Matha e di S. Felice di Valois, Fondatori dell'Ordine della Santissima Trinità per la Redenzione degli Schiavi per l'Abbate I. M. Prat, tradotta dal francese ed accresciuta dal P. Antonio dell'Assunta Giglio del medesimo Ordine*, Neapoli, ex typographia Accatoncelli, 1884.

Assumptione (*Fr. Augustinus ab*), in oppido *Cimitille* dioecesis Nolanae natus, Neapoli denatus, scripsit: *Brevi regole d'Aritmetica*, Neapoli, apud typographum Lapegna, 1867, etc. *Nuovi elementi di Aritmetica teorico-pratica*, ibidem et apud eumdem typographum, 1869.

Aubrius (*Fr. Michael*), gallus, Prolyta in Sacra Theologia, scripsit: *Quaestio Theologica*, Parisiis, 1621. Cfr. P. Alba *Militia*, pag. 1050.

Augustino (*Fr. Bonaventura a S.*), Pugeti, vulgo *Le Pulget de Cleniers*, in comitatu Niciensi natus, inter sui temporis oratores evangelicos facundissimus, anno 1682 electus fuit primus Definitor provinciae Phocensis (*Provence*). Cum verbi Dei praedicandi ministerium in praecipuis Provinciae urbibus generali omnium plausu explevisset, e gradibus infeliciter cadens, naturae debitum solvit Aquis Sextiis. Edidit sermone gallico *Vitam S. Joannis de Matha, Patriarchae Ordinis*, Aquis Sextiis, apud Carolum David, 1674.

B.

Barbara (*Fr. Petrus a S.*), Bilinae in Bohemia 5 Julii 1688 natus, sacram Ordinis vestem obtinuit Pragae 30 Maji 1709, et religiosis votis se obstrinxit anno sequenti die 1 Junii. Lector Sacrae Theologiae (1717-23, 1724-27), Secretarius Commissarii generalis (1723-25) et Ministri provincialis (1738-40), Chronista generalis (1747-50), Praeses domus Belgradensis (1725-28) et Definitor provincialis (1728-31, 1735-38), Minister Pragensis (1731-35) et Definitor generalis (1740-47) extitit. Vir fuit quem Deus honoravit corona annorum usque ad quinquagesimum sacerdotii annum, et Religio corona honorum per supradicta munera, ob plurimos quos in propagando et honorando Ordine et majorum gratiis pro eodem obtinendis exantlaverat labores. Tot inter negotia, adhuc tantum sibi temporis spatium invenit ut insigne opus asceticum sub titulo *Lux animae* prius idiomate hisnano duobus voluminibus editum, ad plurium spirituale emolumentum, in latinum verterit sermonem; quod dicatum eminentissimo S. R. E. Cardinali Principi de Jopr, Episcopo Olomucensi, typis Pragensibus vulgavit anno 1745. Item pro provincia sua Josephina abbreviatum a se et emendatum *Caeremoniale Ordinis* typis subjecit ibidem, i. e. Vetero-Pragae anno 1728.

Basilio Jalbrzikovvski (*Fr. Hilarius a S.*), polonus, in palatinatu

Russiae natus 1723, 18 Januarii. Orator admirandus, non tamen deinceps imitandus; quem stylum in juventute combiberat, ab eo desuescere haud potuit. Commendatus a suo in arte Rhetorices professore R. P. Ryszizenski, Soc. Jesu, nostrae Religioni cum hoc encomio: « Trado vobis, reverendi Patres, hunc juvenem mihi parem, imo etiam me eloquentia superantem. » Stylus ejus fuerat nimium floridus et politus, nimio lusu in verbis, et conceptibus exuberans, excedensque etiam illa elogia quae habet Sartorius in compendiis Annalium Baronii, impressis Pragae 1736. Talem stylum retinuit etiam in vulgari lingua, qua *duos* potissimum publicos peroravit *sermones*, unum *in funere dominae Stadnicka*, typis vulgatum Leopoli; alterum sub tempus *coronationis imaginis B. V. Mariae*, Rzeszoviae apud PP. Minores de Observantia, qui utrum in lucem prodierit, nos latet. Finito officio Ministri provincialis, obiit in munere primi Definitoris suae provinciae die 5 Septembris 1764, dubiam plane relinquens sententiam, majorne fuerit orator an theologus, cum in utraque facultate fuerit excellens et ob cogitationes profundas et rationes proprio marte in certaminibus scholasticis adinventas, prorsus admirabilis.

Basire (*Fr. Antonius*), Gisortii in Armorica provincia Constantiensis dioecesis in lucem editus, ab avunculo Guillelmo ejusdem cognominis Catalauni Ministro vocatus, ibidem Ordinis SSmae Trinitatis vestem induit et solemnia vota Deo nuncupavit. Lutetiam Parisiorum studiorum causa missus, Baccalaurei gradum in ejusdem urbis universitate adeptus est. Catalaunum redux, avunculo suo in regimine conventus successor, tanta cum prudentia se gessit ut defuncto Ministro generali in Custodem Ordinis unanim, Patrum consensu assumptus fuerit. Magna qua erga proximum caritate flagrabat, permotus, animam suam pro redimendis fidelibus captivis iterata vice ponere non haesitavit, primo Algerium, denuo Tunetum seu Thinissam pergens, qua ex postrema civitate quadraginta eorum libertati asseruit, Massiliamque detulit anno 1641, P. Fr. Joanne Escobbié itineris socio in omnibus cooperante. Jure igitur Redemptoris titulum meruit et Catalauni coenobii provinciaeque Campaniae Reparatoris. Sua erga SS. Sacramentum devotione ductus *Oden eucharisticam* composuit, typisque Parisiensibus Joannis Petit excudendam in 4° tradidit anno 1626. In domo de *la Villette*, postquam omnibus muneribus praeter Generalatum, quem ob humilitatem recusaverat, rectissime functus fuisset, fato cessit et corpus ejus terrae commendatum sequenti cum epitaphio:

HIC JACET ADMODUM R. P. FR. ANTONIUS
BASIRE, PIETATE ET DOCTRINA CLARUS, MINISTER
CATALAUNENSIS, CAPTIVORUM REDEMPTOR,
ORDINIS CUSTOS, CAMPANIAE PROVINCIALIS.
OBIIT 23 NOVEMBRIS 1660. ORA PRO EO.

Berger (*Fr. Alexius*), Marchiae in Barrensi ducatu natus, vitam monasticam professus 26 Maji 1623, ad aliam magis interiorem et a consortio hominum magis remotam se vocatum sentiens, coenobium Calvi Montis reformatorum prope Meldas a saeculi tumultu semotum adivit, ubi maxima cum frueretur libertate, atque animum orationi et rerum caelestium meditationi traderet, tantum in hoc spirituali exercitio profecit, ut illius magister atque exemplar fuerit nuncupatus. Insigni pietate et devotione singulari erga Passionem D. N. J. Ch. accensus, in solitudinis silentio multos annos consumpsit. Ad exercitia exteriora vocatus, concionator evasit usquequaque perfectus. Deinde Ministri conventus de Laetitiis apud Gisortium, necnon totius Galliarum provinciae munera rite obivit. Expletis hisce officiis, *spiritualis vitae plures tabulas* exarandas curavit et *aliquos de re mystica libros* gallice scripsit, praeloque dedit. Religiosi de illius regimine valde contenti, eum denuo ad Ordinis dignitates vocaverunt, Minister quippe conventus Lexovii creatus fuit et paulo post iterum in Provincialem assumptus. Dum autem postremum hoc munus exercens, Parisiis Congregationis suae negotiis expediendis totus insudaret, austeritate vitae meritisque consummatus, extremum diem clausit die 24 mensis Januarii 1654, quum 55 haberet aetatis annos. Corpus ejus in Montis Morentii coenobium translatum fuit, ibique humatum. Ad ejus sepulcrum omnigenae conditionis personae supplices accessere, et non pauci voti compotes ipsius apud Deum intercessione facti sunt.

Bertoul (*Fr. Joannes*), Minister conventus SS. Trinitatis apud Atrebatum, iter suum in Hungariam, quo plures christianos a turcica servitute persoluto lytro liberavit, novum Artesiae typum tabula expressit. Hoc accidit circa annum Domini 1601. De eo auctor *Bibliothecae Belgicae*, pag. 396, et Ferreolus Logrius.

Blackeney vel Blackaeius (*Joannes*), anglus, patria Norfolcensis ex pago Blacueio (sive Blackeney) in littore maris, quinque circiter milliaribus a Walsinghamo, quintus Minister conventus de Inghan, ab adolescentia prima in studiis bonarum litterarum et exercitiis virtutum diligenter educatus, procedente aetate in virum doctrina et aetate in dies clariorem evasit. Doctor tandem Theologiae in collegio Oxoniensi creatus, scopum studiorum eo direxit ut rhetorum flores colligeret et nitorem latini sermonis tum ipse calleret, tum alios doceret, atque hunc in finem perpetuus erat in antiquorum rhetorum et poëtarum lectione atque imitatione; quos tam feliciter, si non consecutus, at certe secutus est, ut in eloquentia Romana rarum illorum temporum haberetur exemplum. Scripsit multa praesertim ad bene instruendos in latino sermone tirones; docuit quid in initiis, quid in progressu faciendum, ut ad perfectam demum eloquentiam quis perveniat; composiut igitur compilationes grammaticales, scilicet: ***Necessiloquium Grammatices; modum rhetoricandi; artem inveniendi ornata verba;***

de fabricandis epistolis; salutationes ad Summum Pontificem; librum *in Epigrammata Langlaei; jocale aureum;* libros quinque *in Boethium de consolatione Philosophiae; de mundi aetatibus* (Londini, 1417), permultaque alia scripsit. Claruit anno post partum Virginis 1447.

Boscho (*Fr. Joannes de*), anglus, conventus Montydunensis in Cantio filius, Doctor Sorbonicus Parisiensis, deinde conventus S. Mathurini Parisiensis Prior (quem saeculo nostro Vicarium appellamus), eo procurante actum est ut Academia Parisiensis sua comitia semper in nostro monasterio Parisiensi celebraret. Anno 1291, dum esset Minister praefati monasterii, Claustrum marmoreis columnis sustentatum aedificavit. Vir fuit integerrimae vitae; et scripsit, juxta Figueras, pag. 126, *in Magistrum Sententiarum* libros 14, *in Evangelium S. Lucae* libros 4, *Sermones de Sanctis* per annum libros 3. Sanctis operibus caelo maturus, legem excepit communis mortalitatis, ejusque corpus terrae est commendatum in medio Capituli S. Mathurini. Sarcophago ejus sequentia carmina apposita fuere, scilicet:

FRATRIS DEVOTI LAPIS HIC TEGIT OSSA JOANNIS
IN MERITIS VOTI LAUDABILIS STETIT ANNIS.
ANGLICUS, ANGLORUM RETINENS EXEMPLA, BONORUM
COEPTA MINISTRORUM STUDUIT COMPLERE. PRIOREM
ANNIS BINIS, TER SOLERS FUIT IPSE MINISTER.
CLAUSTRUM PERFECIT. DOMUI BONA PLURIMA FECIT.
HUNC CRUCE SIGNATUM, PIE JESU, FAC TIBI GRATUM
PACE QUIETA, TUM FACIAS SINE FINE BEATUM.

Cfr. Jacobum Breul de *Antiquit Parisien.* tit. de monasterio S. Mathurini.

Bouchet (*Claudius*), in Calvo Monte vulgo *Choumont* in comitatu Venaisein ortus, dum in conventu Tarascensi vitam ageret, versibus heroicis scripsit gallice et edidit Lugduni, apud Petrum Rigaud, an. 1625, in 8°, *historiam tragicam cujusdam,* sui temporis, *infelicis filii* ad juvenum exemplum.

Bouchet. (*Fr. Franciscus*), in urbe S. Remigii Phocensis provinciae natus, et Tarasci habitu Ordinis SS. Trintatis 24 Februarii 1544 indutus, post emissa vota, Parisios profectus studiorum causa, inter Doctores celebris illius Academiae fuit adscriptus. Ob magnas ejus virtutes a P. Theobaldo, totius Ordinis Generali, provinciae suae Provincialis simul et Vicarius generalis designatus fuit, quae munera Bernardus Dominici, in generalatu successor meritissimus, non solum ei prorogavit, verum etiam Romam eum misit ut optatum finem decreti a S. Pio emanati pro restitutione domus et redituum S. Thomae in Formis ad Ordinem attinentium a Gregorio XIII impetraret. Egregiam hac de causa apud eumdem Pontificem *orationem* habuit, juris publici factam Romae, 1575 in 4°., quae in bibliotheca Bar-

berina videri potest. Prospero negotiationis suae successu ex praefati Pontificis morte privatus, quaedam privilegia pro Superioribus Ordinis et perpetuas indulgentias pro sacerdotibus in sacello Dominae nostrae de Remedio coenobii Massiliensis in solamen defunctorum quotidie celebrantibus obtinuit; inde Massiliam redux, ibidem obiit 24 Novembris 1594. Dum Romae degeret, ex mandato Summi Pontificis habitum Ordinis imposuit Fr. Claudio Aleph et Fr. Juliano de Nantouville, qui Reformatores Ordinis, saltem aliquorum conventuum, extitere in Gallia. Scripsit insuper *in Magistrum sententiarum* libros 4 et *in Apocalypsim D. Joannis* librum 1.

Burgesius seu Bourgeois (*Fr. Jacobus*), Atrebas, vir pius et vitae sanctimonia morumque suavitate omnibus carus, sacra Doctoris laurea ornatus, scientiarum amantissimus, ad quas perdiscendas validam ei manum contulit Theobaldus Meusnier, Minister Ordinis generalis. Studiorum cursu feliciter expleto, Duacum ad regendam illam domum se recepit, ubi paucis diebus tum concionibus tum librorum scriptione magnam sibi famam comparavit. P. Bernardus Dominici seu de Metis (Mets), Minister generalis cupidus ut regularis disciplina pristinae observantiae restitueretur, Burgesii auxilio usus est. Convocatis ad id pluribus comitiis generalibus, quibus P. Jacobus ut Minister Duacensis et Provincialis Picardiae adfuit, demum praefatus P. Bernardus Decretorum colligendorum et ordinandorum curam auctori nostro commisit, quod fecit, edendo latine: *Regulam et statuta Ordinis*, et *Formam reformationis ad praescriptum S. Concilii Tridentini*, Duaci, typis Joannis Bogardi, 1586. Idiomate autem gallico scripsit sequentia: *De mortificatione perturbationum omnium; in septem psalmos poenitentiales meditationes aliaeque orationes*, Duaci, apud Bogardum, 1579; *Animae christianae solatium, quod percipitur in meditationibus psalmorum et canticorum Davidis et orationum in Officio B. Mariae V.* Valerius Andreas Jeselius in *Bibliotheca Belgica* (Lovanii, apud Henricum Hastenium, 1623), pag. 417, citat insuper: *Harmoniam citharae Davidicae sive Meditationes in psalmos horarum canonicarum*, Atrebati, typis Guillelmi Rivery, 1593 et 1599. Edidit etiam *Selectiores veterum Patrum vitas* a Laurentio Surio scriptas (quibus addidit vitas SS. PP. NN. Joannis de Matha et Felicis de Valois), a se ex lingua latina in gallicam translatas (ibid. 1594); *Promptuarium orationum ad Sanctos, quorum memoria in Ecclesia est*, ex Surio et Martyrologio, Duaci, apud Bogardum, 1596; *B. Alberti Magni Paradisum animae, de virtutibus*, ejusdemque tractatum *de adhaerendo Deo*, Duaci, 1594; *Fontem compunctionis*, Montibus Hannoniae, typis Caroli Michaelis, 1595; *Institutionem Ordinis cum privilegiis et indulgentiis* eidem concessis Atrebati, typis Guillelmi Rivery, 1600 et Montibus Hannoniae, 1595; *Miracula illustriora Sacrae Eucharistiae* ex antiquis scriptoribus et Patribus collecta; item *Compendiosam narrationem Institutionis*

festi Ven. Sacramenti Eucharistiae, Atrebati, apud Rivery, 1600. Obiit auctor Duaci die 1 Augusti 1600, anno aetatis 70.

Busnot (*Fr. Dominicus*), ex reformatis Galliae, insignis captivorum Redemptor. Edidit *librum* gallice, in quo agit *de traditione Ecclesiae circa redemptionem captivorum*, Rothomagi, 1703; opus iterum atque iterum recusum. Edidit etiam *relationem itineris* ad Marochium et Mauritaniam Tingitanam (Ceuta) a se initi, anno 1708 et 1712, quibus ex locis 68 captivos libertati vindicavit.

C.

Campione *(Fr. Franciscus Maria)*, Genuensis, primo Clericus Regularis Congregationis a Matre Dei Lucensis et apud eamdem Theologus et Examinator Apostolicus Cleri Romani et concionator celeberrimus. Anno 1699 sacra Ordinis nostri veste condecoratus in conventu S. Franciscae Romanae Urbis. Anno 1701, rogatu Magistri S. P. A., legit et approbavit P. Nicolai de Mortier, Generalis infirmis ministrantium opus, cui titulus: *Etimologia sacra greco-latina.* Scripsit *Dissertationem theologico-scholasticam de necessitate aliqualis saltem imperfecti amoris Dei, propter se dilecti, ad impetrandam gratiam in sacramentis mortuorum*, Romae, typis haeredum Corbelleti, 1698, in-8°. Insuper: *Istruzione per gl'Ordinandi del Clero cavata dal Concilio di Trento, Rituale e Pontificale Romani e da'Decreti per il Clero di San Carlo. Opera necessaria non solo à gl'Ordinandi, ancora in titulum Missionis, ma à Parochi e confessori. Publicata sotto gl'auspicii del Santiss. Padre nostro Clemente XI. Dal P. Francesco Maria Campione dell'Ordine della Santiss. Trinità del Riscatto, Esaminatore Apostolico del Clero, etc.*, Romae, per Lucam Antonium Chracas, 1702. Altera editio: Venetiis, apud Antonium Bartoli, 1703. Huic duplici editioni adjecit in calce, seorsum: *Norma viva del vero sacerdote nella persona di tre religiosi dell'Ordine della Santiss. Trinità, Riscatto dei Schiavi, cioè i santi Gio: de Matha, Felice de Valois e il Servo di Dio Simon de Royas. Appendice all'Istruzione per gl'Ordinandi. Sott' Auspicii dell'illustrissima e eccellentissima signora D. Violante Lomellina Principessa Doria...* Cum iterum auctor ad Congregationem a Matre Dei Lucensem pertineret, tertiam editionem auctiorem curavit Romae, in typographia Georgii Placco, 1712.

Canibus *(Fr. Aloisius de)*, italus, Definitor provincialis, edidit Taurini 1775 *tractatum de rectu administratione Sacramenti Poenitentiae*, et dein italo sermone: *Istruzione pratica per amar Dio ed il prossimo*,

Taurini, in typographia Regia, 1780, et: *Il governo interiore ed esteriore delle monache con tutte le di lui relazioni*, Vercellis, 1780.

Casimiro Medynski *(Fr. Franciscus, a S.)*, polonus, in palatinatu Russiae natus 1710, 10 Octobris. Cum adhuc Magistrum Studentium Philosophiae ageret Luceoriae *tres sermones* in ecclesia PP. Ordinis Praedicatorum, unum scilicet *pro festo Exspectationis Partus*, alterum, *de laudibus S. Dominici*, tertium *pro festo Assumptae in caelum gloriosissimae Virginis Mariae* ad populum dixit, eosque simul publici juris fecit Leopoli, 1739, in folio, dicatos R. P. Kozicki ex-Provinciali. Scripsit etiam quoddam de laudibus S. P. N. Joannis opusculum, in folio, sub titulo: *Jupiter frigidus*, dicatum nomine collegii Leopoliensis Illmo. Ambrosio Strutinski, nostri P. Iconis a S. Michaele fratri germano, in aditu solemni ejusdem ad praefecturam Horodliensem. Quemadmodum autem ipse in philosophicis theologicisque rebus addiscendis sequutus fuerat ductum egregii P. Antonii Wolkanowski, sic eosdem sortitus est discipulos, quos dictus Antonius in domo probationis ad omne genus pietatis efformaverat: et hi quidem universas aeque philosophicas ac theologicas cathedras, ne Romana quidem excepta, cum dignitate occuparunt. Quamobrem Franciscus noster hoc in catalogo religiosorum donatus elogio: « Arbor scientiae relictis discipulorum fructibus cognoscenda. » Excessit e vivis Brahiloviae 5 Decembris 1746.

Catharina *(Fr. Bartholomaeus a S.)*, in Liguria natus, Neapoli obiit. Scripsit: *Il Cantastorie protestante presso la lanterna di Napoli. Operetta divisa in due parti, scritta e addirizzata da un Cattolico Apostolico Romano ad uso del popolo*, Neapoli, in typographia Gemelli, 1867. Auctor se occuluit sub initialibus *Fr. B. C. T. S.*

Clara *(Fr. Carolus a S.)*, polonus, et quondam Definitor generalis, cui *scriptorum provinciae S. Joachin catalogus* debetur. Rogatus enim, ut id praestaret, a P. Francisco Hernandez, Procuratore generali Calceatorum Ordinis SS. Trinitatis in Alma Urbe, opus aggressus est et e Polonia Romam manuscriptum anno 1785 transmisit, quod quidem asservatur in archivio collegii tunc praefatorum PP., impraesentiarum autem Ordinis Praedicatorum.

Collegium Leopoliense, in quo anno 1776 introductum fuerat Rhetorices et Matheseos studium, composuit latio sermone *Dialogismum*, in quo exponuntur exercitationes de stylo, in variis utriusque eloquentiae materiis Idem anno immediate sequenti protulit patrio idiomate *Dialogismum* de maxima personis aeque religiosis quam saecularibus necessitate studiorum Rhetorices, Matheseos et Historiae. Uterque praestantissimus labor, ob styli pulchritudinem et culturam magno auditorum plausu exceptus, eleganti scriptura in folio exaratus atque pictoriae artis penicillo venustissime adornatus, artium facultatumque ejusmodi auctori promotorique R. P. Alexandro a Conceptione B. M. V., suo eo temporis Provinciali in signum debitae gra-

titudinis inscriptus, asservabatur diligentissime inter praecipua bibliothecae conventus nostri Luceoriensis, anno 1867 suppressi, manuscripta.

Collegia Poloniae et Lithuaniae, in quibus juvenes nostri sive rhetoricis, sive philosophicis, mathematicis atque theologicis incumbunt studiis, habent suos libros in folio, quibus inscribunt orationes panegyricas de laudibus S. P. N. Joannis de Matha Doctoris Parisiensis, a se quotannis in ejusdem festivitate haberi solitas. Et tales libri orationum panegyricarum latinarum (praeter occupatos una cum collegio Leopoliensi et Stanislavoviensi a Germanis) supersunt etiam nunc duo, unum scilicet in collegio Luceoriensi, alterum in Vilnensi. Ita scribebat laudatus Carolus a S. Anna anno 1785.

Commandeur *(Fr. Guillelmus)*, in oppido *Lorgues* (*Var*), natus Minister conventus Arelatensis, librum *de institutione nostri Ordinis deque indulgentiis* eidem concessis edidit gallice (Aquis Sextiis, 16...). Obiit Arelate anno 1621.

Conceptione *(Fr. Alexander a)*, Viennae in Austria 17 Augusti 1705 natus, indutus ibidem 7 Aprilis, ob defectum aetatis tardius professus Illaviae, die nempe 21 Augusti 1721. Ob gestuum aptitudinem et vocis amoenitatem, dictus praedicator facundus. Ob insigne talentum utrique cathedrae, scholasticae in erudiendis junioribus theologis, et evangelicae instruendis fidelibus, simul, aliquandiu Sacrae Religioni servivit. Ad munus deinde Concionatoris electus, suae facundiae, cujus per multos annos in variis provinciae conventibus specimen exhibuit, monumentum reliquit: *Concionem de Sancto Joanne Nepomuceno M.*, quam in ecclesia Viennensi ad ejusdem sancti statuam ex suggestu dixerat, et alteram *de Stigmatibus Divi Francisci*, quam in templo Fratrum Minorum, Archipraesule Viennensi praesente, peroravit, et utramque publicari permisit, typis Viennensibus, priorem 1731, alteram anno 1733. Decessit Posonii 9 Decembris anni 1758, postquam Concionatoris Dominicalis conventus Viennensis (1732-37), Budensis (1747-50) et aliorum officia rite exercuisset.

Conceptione (*Fr. Hilarius a*), Wratislaviae in Silesia natus 3 Octobris 1705, Viennae angelica veste Ordinis condecoratus 1 Augusti 1721, vota emisit Illaviae 2 Augusti 1722. Munere Concionatoris bene functus fuit in variis provinciae ecclesiis per annos plures. Inde pro exequiis illustrissimi domini Francisci Ludovici Comitis a Zicrotim, Dynastae marchionatus Moraviae evocatus est pro adornanda *funebri concione*, quam familia typis exprimendam dedit, Oppaviae, in typographia Joannis Wenceslai Schindler, die 12 Augusti 1734. Denuo, dum justa persolverentur in obitu excellentissimi domini Gabrielis Antonii e Comitibus Ordödi de Monjorohereh, Episcopi Agriensis, Caesareae Majestatis Consiliarii intimi, ad residentialem episcopalem urbem Agrianam in Hungaria vocatus fuit pro dicendis *laudibus* hujus Praesulis, defuncti, et eas praelo commisit Budae, in typogra-

phia viduae Veronicae Nollensteinianae, 12 Novembris 1744. Mortuus est Tyrnaviae in conventu nostro 15 Augusti anno 1769, postquam munera obiisset Vicarii Illaviensis et Tyrnaviensis et simul Magistri Studentium utrobique, prioris ab anno 1735 usque ad 1736 et alterius ab anno 1739 usque ad 1741, Chronistae provincialis (1746-47) et Concionatoris Dominicalis conventus Posoniensis ab anno 1747.

Conceptione B. M. V. *(Fr. Xaverius ab Immaculata).* Vide articulum Fr. Callisto a Providentia dicandum.

Conceptione B. M. V. Wicclawski (*Fr. Alexander a*), polonus, in palatinatu Russiae natus 1728, 30 Martii. Vir omni disciplinarum genere excultus. Theologiam dogmaticam Leopoli et Romae in Collegio de Propaganda Fide ad Fornaces docuit. Collegium Leopoliense et Luceoriense magna prudentiae atque integritatis laude gubernavit; post expleta Redemptoris necnon Definitoris provinciae munia, gubernaculo provinciae Polonae admotus, porrexit suis opusculum in 8° typis Regiis Varsaviensibus 1776 excusum, sub titulo: *Diurnum spiritualium exercitationum in Ordine SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum, longo usu receptarum.* Scripsit etiam: *Memoriale chronico-historicum*, octodecim foliis saecula XVIII referens, in quibus successio Summorum Pontificum, Imperatorum Romanorum, Orientis, Occidentis, Turcarum, Moschoviae, Regum omnium Europae, atque characteres eorum continentur juxta normam a domino Marcello advocato senatorio Parisiensi ad usum Delphini inventam, serenissimo Stanislao Augusto Poloniarum Regi a typographia Lublinensi PP. Trinitariorum dedicatum in 4°; *Summam doctrinae christianae et moralis*, quam typis Regiis Varsaviensibus 1776 pro suorum extraneorumque commodo fecit excudi in 8°; *Triduum Beatificationis nostri Michaelis a Sanctis* multiplici extraneorum panegyri, exornato mirum in modum peristromatibus et picturis Leopoliensi intra muros templo nostro, ad perennem tantae rei memoriam peractum. Curavit etiam eadem occasione evulgari Leopoli 1779 in lingua vernacula *compendium vitae, virtutum ac miraculorum ejusdem Beati cum officio parvo, litaniis et rithmo de eodem* a se conscriptum, typis Leopoliensibus, in 8°. Hoc triduum solemnissimum celebratum fuit magna cum pompa, concurrentibus quinque episcopis multisque magnatibus. Scripsit insuper: *Studium architecturae civilis et militaris*, ex principiis Geometriae et Trigonometriae, Geographiae, Prospectivae, Agrimensurae, Mecanicae, priscorum exemplis, proportionibus rerum ac mensurarum arithmeticis, geometricis et harmonicis, Romae 1758 factum, foliis majoribus 152, ichnographicis, scenographicis atque ortographicis delineationum figuris refertum, R. P. Stanislao a SSmo Sacramento, suo Ministro generali inscriptum, ac pro utilitate aliorum in biblioteca collegii Luceoriensis repositum. Idem scripsit lingua vernacula *de constitutione et usu circuli geometrici proportionum*, ex libro Jacobi Lus-

uerg, Romae 1698 edito, aliisque auctoribus, facilem methodum, experimentis probatam, cum figuris, volumen unum, in 4.°, anno 1766 scriptum. Asservabatur in eadem biblioteca. Denique scripsit *de modo cognoscendi proportiones rerum* arithmeticas, geometricas et harmonicas, atque earum singularem usum in architectura, sculptura et pictura, ex veterum recentiorumque exemplis, cum figuris, volumen unum, in 4.°, anno 1867. Reliquit in bibliotheca Luceoriensi. Ad extremum Definitoris generalis Ordinis officio functus, Brevi Apostolico SSmi Dni Nostri Pii Papae VI die 28 Januarii 1785, praeviis provinciarum votis et electorum suffragiis, Ordinis Excalceatorum Vicarius generalis nominatus, electus ac deputatus est, pro provinciis extra Hispaniam constitutis.

Consilio *(Fr. Rochus a Divino)*, Capuae die 27 Decembris anni 1827 natus, et a pluribus annis Parochi S. Chrysogoni M. et Definitoris generalis muneribus laudabiliter functus. Edidit: *Il Trisagio degli Angeli offerto agli uomini*, Romae, in typographia Parthenopaea fratrum Amoroso, 1898.

Cruce (*Fr. Ignatius a*), gallus, edidit: *L'Histoire et l'Infaillibilité des Papes*, Lugduni, apud Felicem Girard, 1869, et alia quaedam opuscula.

Cunegunda *(Fr. Caelestinus a S.)*, natus Viennae Austriae 27 Januarii 1698. Religiosam vestem assumpsit Tyrnaviae 16 Julii 1713, votis se adstrinxit Illaviae sequenti anno die eadem. Functus est officiis Ministri Tyrnaviensis, Illaviensis, Chronistae et Definitoris provinciae, scripsit et typis edidit *Historiam Barbariae*, amoenum lectu opus, duabus coalescens partibus, germanico et latino idiomate exaratum, Viennae, anno 1740, et ad pacem aeternam auctor transiit Comaromii 7 Februarii 1742.

D.

Dan *(Fr. Petrus)*, gallus, Baccalaureus universitatis Parisiensis et Minister conventus Fontisbleaudii; anno 1634 Algerium seu Juliam Caesaream se contulit redemptionem captivorun peracturus, et ad idem commiserationis opus Tunetum seu Thinissam anno 1635 perrexit, unde 42 captivos christianos ad patriam reduxit. Edidit: *Histoire de Barbarie*, Parisiis, 1637, iterum ibidem 1647, apud Petrum Recolet, typographum Regium. Aliud etiam elegans opus gallice composuit, cui titulus: *Les Merveilles du palais de Fontainebleau*, Parisiis, apud Sebastianum Cramoisy, 1642. Edidit praeterea *Litanias SS. Trinitatis in favorem redemptionis*. Obiit auctor in conventu Fontisbleaudii anno 1649 vel 1650.

Desponsatione B. V. M. *(Fr. Ernestus a)*, natus Pobydini in Hungaria 12 Augusti 1721. Tironem Ordinis egit Comaromii, ubi sacra veste est

indutus 6 Augusti 1743. Institutum juravit 7 Augusti sequentis anni ibidem· Minister fuit conventuum Agriae et Posonii, Definitor et Minister provinciae Sancti Josephi. *Vitam Beati Michaelis a Sanctis*, sacerdotis et confessoris, a Patre Nicolao a Virgine, trinitario, ejusdem causae Postulatore, italico idiomate Romae editam, *latinitate donavit*, et typis subjecit Zenderianis Posonii, anno 1760. Post provinciae suppressionem pientissime obiit Posonii 1 Decembris 1784, instanti mortis suae sacerdoti sibi assistenti exactissime praedicto.

Dilloud *(Fr. Ignatius)*, Minister provincialis reformatorum Galliae, publici juris fecit opus, cui titulus est: *Les vies de S. Jean de Matha et Felix de Valois, Patriarches de l'Ordre de la Sainte Trinité et Redemption des Captifs*, Parisiis, apud Petrum de Launay, 1695, in 8°.

Dionysio *(Fr. Chrysostomus a S.)*, edidit gallice: *Compendium vitae S. Majoli, Abb. Cluniae*, Massiliae, apud Martellium, 1709, in 12°, cujus meminit Jacobus Le Long in *Bliblioth. Historica Francica*, pag. 909.

Doloribus B. M. V. *(Fr. Silvester a)*, cujus cognomen in saeculo Latini, Romae anno 1830 natus, sacra Ordinis veste condecoratus die 5 Julii 1847, Magister Novitiorum in conventibus Montis Soractis et Arcis Guillelmae (Rocca Guglielma), Praeses conventus Mercatus Cilentani, Vicarius provincialis Galliae, Director spiritualis Seminarii majoris Cunei dioecesis Albigensis, impraesentiarum Definitor generalis. Scripsit lucubrationes, quibus tituli: *Leone XIII e la tratta dei negri*, Cunei, apud Fratres Isoardi, 1889: *Fatina, ovvero gli schiavi cristiani e l' Ordine Trinitario. Memorie dell'anno 1645*, ibid. apud eosdem, 1896, in 16°: *Fed-El-Karim, ovvero l'orfanella di Téghelé, vittima della tratta dei negri*, Taurini, typis Subalpinis, 1896, in 8°: *Suema, ovvero una vittima della tratta dei negri*, Cunei, apud Fratres Isoardi, 1897, in 16°: *L'ordine Trinitario ed il suo VII centenario. Serto di fiori raccolti da P.*, ibid., iisdem typis, 1897, in 16°: *L'Apostolo dell'Alpujarras, ovvero vita del B. Marco Criado sacerdote professo e martire dell'Ordine della SS. Trinità per la Redensione degli Schiavi*, Romae, typis S. Joseph (Artigianelli), 1899, in 8°: *Vita della Ven. Serva di Dio Anna Maria Taigi*, cujus scriptioni insudat.

Dominici seu Domenici *(Fr. Alphonsus)*, Provincialis Siciliae. Cfr primum tomum hujus operis, pag. 237.

Dominici vel de Metis *(Bernardus)*, Lotharingus, Metensis S. Crucis coenobii Ordinis SS. Trinitatis alumnus et Minister et Regius Consiliarius, qui Theobaldo Molitori seu Meusnier in Generalatu Ordinis successit. Vir fuit genere illustris, in Sacra Theologia apprime eruditus, in divinis litteris versatissimus, in declamando verbo Dei facile concionatores sui temporis antecellens, haereticorum hostis acerrimus, a quibus et ad necem pluries quaesitus fuit, a Gregorio XIII illorum malleus appellatus, in toto ducatu

Lotharingiae Poenitentiarius creari meruit. Hic vir Dei assiduis concionibus, divino suffultus auxilio, viginti millia Luterana haeresi infectorum ad veram fidem convertit. Fr. Joannes Martinez, Provincialis Aragoniae, eum fidei nostrae et Romanae Ecclesiae propugnaculum defensoremque appellat. Nulli itineri, nulli labori, nulli vir Dei pepercit periculo ut omnes Ordinis provincias, quamvis aetate gravis, inviseret. Anno 1578 Capitulum Granatae in Hispania celebravit; alterum Caesaraugustae in domo S. Lamberti 7 Februarii 1579, in quo sanctissimas *leges* pro Aragoniae provinciae regimine condidit, Valentiae postea in lucem editas. P. Fr. Franciscum Petit, Vicarium generalem quatuor provinciarum Galliae, et Fr. Didacum Guzman Hispaniae constituit, et Fr. Joannem Gil, filium domus Arevallensis, titulo Commissarii generalis in Americam Occidentalem misit. Captivorum etiam redemptionem curavit quam maxime. Ipso Generali, a provinciis Castellae et Bethicae 4050 et a Lusitana 3000 captivi libertati vindicati sunt. Statutis tandem ad mentem Concilii Tridentini *generalibus* pro reformatione Ordinis *constitutionibus*, tum singularibus a Sede Apostolica impetratis Ordini privilegiis, jam octogenarius, obiit Metis die 28 Decembris anno 1597. Corpus ejus telluri commendatum fuit in ecclesia cathedrali sub suggestu, ex quo per 48 annos, munere Theologi fungens, verbum Dei praedicaverat.

Duaco (*Fr. Guillelmus a*), Duaci in Flandria Wallonica ex nobilibus parentibus in lucem editus, qui eum in Dei timore educarunt. Vix ad pubertatis annos pervenerat, cum se totum virtutum obsequio mancipavit et adhuc juvenis Ordini se addixit, ubi statim carnem suam domare sategit, et ut illam spiritui subjiceret, acriter corpus suum affligebat variis flagris, et perpetuo cilicio e bestiarum setis confecto. Vir fuit pius, legum exactissimus custos, vulnerum Christi devotissimus, et memoria Passionis ejus ita afficiebatur ut in lacrimas et gemitus affectus cordis sese effunderent, egenorum pater ob ipsius erga eos munificentiam dictus, et cum lues quondam epidemica civitatem Duacenam depopularetur, omni pauperum generi prompta ac liberali manu subvenit. Lutetiam Parisiorum studiorum causa missus, Sacrae Theologiae Doctor fuit creatus et arctissimae amicitiae vinculis cum D. Thoma Aquinate constrictus. Egregium opus Ordinibus S. Dominici et S. Francisci contra Guillelmum de S. Amore tuendis scripsit, cui titulus: *Propugnaculum Ordinum mendicantium*. *Libros* quoque quatuordecim tam *in majores quam in minores Prophetas* efformavit. Tandem laborum suorum mercedem percepturus, in caelum evolavit, et corpus ejus telluri est commendatum in medio Capituli conventus S. Mathurini Parisiensis, super quod sequens exstabat in marmoreo lapide caelatum epitaphium:

« Anno Domini 1272, quarto Kalendas Maji obiit Fr. Guillelmus de Duaco, Doctor Theologiae, etc. ».

In hoc sarcophago jacet inclyta digna propago
Laudibus immensis Guillelmus, flos Duacensis.
Qui penes hunc transis, moriturus ut hic, an sis
Respice nunc. Hora brevis est. Pro eo, precor, ora.
Vir fuit eximiae bonitatis, Theologiae Doctor.
Parcat ei gratia summa Dei.

Fr. Arnaldus in *Adauctario SS. Belgii* et *Codices* M. SS. conventus Duaceni de eo loquuntur.

Duxio (*Fr. Josephus*), Lugduni ex nobili progenie ortus, ex primis fuit qui praefatae civitatis conventum occupavere. Vir pietate et doctrina clarus, postquam Philosophiam et Theologiam publice docuisset, verbi dei ministerio plures animas Deo peperit. Ob ejus regularem observantiam, in Capitulo generali Definitor fuit creatus. Interim ad Lugdunensem regendam domum redire coactus, caritatis operibus vacans et praesertim in confessionibus audiendis, infirmis visitandis atque fratribus suis in virtute solidandis sedulo se exercens, vehementi febre correptus et Sacramentis munitus, obdormivit in Domino et corpus ejus terrae commendatum fuit in praedicto conventu Lugdunensi. Magnae qua erga SS. Trinitatis mysterium ferebatur devotioni obsecuturus, aureum opus gallice scripsit, cui titulus: *Adoratio perpetua SS. Trinitatis*, Lugduni, apud Petrum Guillimin, 1679, in 12.°. Hoc opus a P. Clemente a Jesu, in conventu Romano S. Dionysii degente, italice interpretratum, bis praelo sudavit Romae, apud R. Cameram Apostolicam, 1680, et ibidem 1723.

E.

Elisabetha (*Fr. Raymundus a S.*), Schenwaldii ad Kunstandium in marchionatu Moraviae nativitatis diem 11 Julii 1730 sortitus, Viennae in Austria enutritus est. Sanctum habitum complexus Comaromii 25 Junii 1746, votis ibidem se obstrinxit sequenti anno die 26 ejusdem. Annis triginta operam suam in officio Praedicatoris navavit, simul adnectens curas et negotia Superioris in domibus Ordinis Holloschovii in Moravia et Stienovitii in Bohemia, insuper et Ministerii conventus Pragensis, quod postremum munus, oratore celsissimo Principe Archiepiscopo, per dispensationem Sanctae Sedis Apostolicae sex continuis annis gessit. Definitoris etiam provinciae et postea Ministri provincialis curas usque ad abolitionem provinciae Josephinae habuit.

Is pro norma Confraternitatis *Quinque vulnerum Domini Crucifixi*, Viennae florentis, *opusculum de ejusdem ortu, fine, indulgentiis, functionibus et obbligationibus*, typis Kurzbochianis dedit 1762. Ad selectas duodecim, olim vulgatas, *orationes sacras* in Domino defuncti Patris Raymundi a Nativitate B.

V. M., adjecit *quadraginta* de suis, scilicet, de solemniis B. V. M., Sanctorum et aliarum occasionum, quas in unum congessit volumen, sub titulo: *Conciones Raymundinae*, atque Augustae Vindelicorum, sumptibus Riegerianis, imprimi fecit anno 1762. Successivis annis per partes vulgavit sermones quadragesimales a se habitos, et quidem priorem tomum anno 1774, sub titulo: *Judicium divinum cum recentioribus christianis*, in quo de obligationibus agit apprime necessariis, sub auspiciis illustrissimi domini Josephi Antonii e Comitibus de Thum, singularis Ordinis patroni et protectoris conventus nostri Pragensis, typis Pragensibus Schonfeldianis. Tomum alterum, sub titulo: *Judas cum Christo*, de ingratitudine nempe hominum christianorum erga divina beneficia, typis Pragensibus Pruschianis, anno 1775. Tomum tertium, sub titulo: *Nova idola in monte Calvariae*, de septem scilicet peccatis capitalibus. Hunc tumum dicavit reverendissimo ac excellentissimo domino Francisco Xaverio Casimiro Strachovski, S. R. I. Equiti, S. C. M. Consiliario intimo, reverendissimi semperque fidelis Capituli Pragensis ad Sanctum Vitum Praeposito. Denuo editus fuit typis Pruschianis anno 1775. Tomum quartum, sub titulo: *Persecutores Jesu ex omni statu*, adversus libertinos et illuminatos modernos. Subjecit iisdem typis Pruschianis anno 1776. Tomum quintum de virtutibus, quae peccatis capitalibus opponuntur, sub titulo: *Renovatae imagines in monte Calvariae.* Edidit iisdem typis, ut supra, 1777. Conscripsit praeterea in duobus tomis historiam regni Bohemiae ab initio quoad sacra christiana transivit, sub titulo: *Amplissimi cleri in Bohemia immotum fundamentum, octo saeculorum ecclesia, et primo primum antiquissimum monasterium Sancti Georgii, Virginum Ordinis Sancti Benedicti in Regia Annae Pragena in Bohemia.* In quo opere, praeter historiam sacri hujus monasterii et ejus serenissimarum abbatissarum, ortus fidei catholicae in praefato regno, vitae et martyria Sanctae Ludmillae Ducissae, Sancti Adalberti Apostoli Bohemorum, Polonorum et Ruthenorum, Sancti Wenceslai Ducis, origo episcopatuum, successio antistitum, capitulorum, domorum regularium, ordo et acta regnantium ad finem usque saeculi decimi tertii, ex variis antiquis et originalibus documentis afferuntur. Dedicavit celsitudini reverendissimae ac illustrissimae dominae Mariae Theresiae et Hamach, Dei gratia S. R. I. Principi et Abbatissae praedicti monasterii nobilium et religiosarum Virginum, occasione, qua dicta Princeps electa et coronata est anno 1783 Abbatissa illius aboliti antiquissimi monasterii. Vulgavit hanc historiam typis Caesareis scholae normalis per factorem Matthaeum Adamum Schmadet, anno 1782. Lingua germanica pro solemnitate Beatificationis, dum haec in terris Austriacis celebraretur, Beati Michaelis a Sanctis, Ordinis Sanctissimae Trinitatis, Redemptionis Captivorum confessoris, *tractatum scripsit de vita, virtutibus et prodgiis ejusdem Beati*, desumptum partim ex vita a P. Nicolao a Virgine Causae Postulatore, Romae edita, partim ex cano-

nico processu Beatificationis, partim ex chronicis, cum adjectis in venerationem Beati devotis precibus, virtutum actibus et hymno, quem vulgavit Pragae, typis Clauserianis, anno 1780. Auctor post dispersionem provinciae prioribus destitutus subsidiis cum pluribus suis manuscriptis terebat dies suos in planctu.

F.

Familia (*Fr. Pius a Sacra*), Neapolitanus, frater hodierni Ministri generalis Ordinis Excalceatorum SS. Trinitatis Congregationis extra-Hispanae seu Matris Redemptoris, scripsit: *Cenno storico del Santuario di Maria Santissima delle Grazie in Rocca Guglielma oggi Esperia. Narrazione del prodigio del 30 Giugno 1884. Novena in onore di Maria Santissima delle Grazie*, Neapoli, typis Diogenis, 1890. Auctor in sanctuario, de quo hoc in opusculo sermo est, a pluribus annis vitam agit.

Febure (*Fr. Gabriel de*), in castro Aubeville dioecesis Bellovacensis vulgo *Beauvois* in provincia Picardiae die 11 Decembris 1624 natus, habitum Ordinis induit Gisortii vulgo *Gisors* in provincia Mormanniae 13 Decembris 1641 et professionem emisit die 18 Januarii 1643. Anno 1647 fuit electus Procurator generalis Captivorum, quod officium saltem usque ad annum 1682 laudabiliter et utiliter exercuit. Pluribus scientiis, Theologia scilicet, Astrologia et Cosmographia ornatus fuit, et varios libros composuit sermone gallico, quos et typis subjecit, nempe: *Regulae et statuta confratrum et consororum Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum*, Parisiis, apud Stephanum Michelet, 1673, in 16°; *Confraternitas Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum, cum indulgentiis et privilegiis concessis confratribus a Summis Pontificibus*; *Origo scapularis Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum, simul cum indulgentiis Confraternitatis*, et demum: *Paradisus interior hominis christiani ad perfecte se uniendum cum Jesuchristo*, Caen, apud Antonium et Jacobum Jovanne, 1674, in 12°. Denique in aereis laminis supra quadraginta magnas vel parvas virorum illustrium et martyrum Ordinis effigies cum eorum praeclare gestorum et suppliciorum historiis insculpere fecit.

Fedon *(Fr. Bruno)*, gallus, ex castro Lambiscensi, vulgo *Lambesc*, dioecesis Aquensis, sororem habuit servam Dei Reginam, nostri sacri Ordinis Tertiariam, cujus elogium in *Negrologio* P. Ignatii a S. Antonio ad diem 3 Maji. Ceterum ejus vitam fusiori calamo prosequutus est quidam Ordinis religiosus, de quo inter anonymos. Iste porro auctor ad pag. 90 prioris tomi testatur Brunonem nostrum scripsisse *epistolarum asceticarum volu-*

mina quinque. Bruno noster Aquis Sextiis humaniores litteras didicit sub disciplina PP. Societatis Jesu, indeque Medicinam in universitate publica ejusdem civitatis. Quo tempore quum amore saeculi tactus videretur, pia soror quae prae ceteris eum, quantum licet, diligebat, summis precibus Deum exorabat ut ad rectam salutis semitam fratrem aberrantem reduceret, quo factum est ut ex fortuita cadaveris cujusdam sectione anatomica, cui interfuit, vanitatum mundi pertaesus, aliam viam inire cogitaverit. De statu religioso capessendo apud Carthusianos primum, dein apud Trinitarios Pontisarae reformatos magno fervore egit, et apud hosce demum voti compos factus anno 1679, expleto Theologiae studio, eam Tarascone sodalibus suis tradidit aliaque praecipua Ordinis munera laudabiliter gessit. Demum anno 1719 Congregationis suae Generalis factus, vivebat adhuc anno 1733.

Felice *(Fr. Joannes a S.)*, primam lucem aspexit Nicolsburgi in Moravia 12 Augusti 1677. Ordinem Trinitariorum amplexus 1 Junii 1694, sequenti anno, 12 ejusdem mensis, solemnibus votis est adstrictus. Insignis profecto et sedulus scriptor extitit. Ejus industriae debet Ordo *Annalium provinciae Sancti Josephi Ordinis Excalceatorum Sanctissimae Trinitatis libros decem,* in quibus ab origine provinciae et Ordinis propagatione, post ultimam Viennae a Turcis obsidionem 1683, usque ad constitutam in terris Austriacis provinciam 1728, eventus et progressus accurate digeruntur. Opus Viennae Austriae, typis Petri vam Ghelem, Caesaris et Universitatis typographi, prodiit 1739. Publici juris fecit itidem: *Ad florem Sanctorum R. P. Ribadeneyrae S. J. tomum tertium,* seu *Supplementum vitas sanctorum et beatorum extraordinariorum, et lectiones de variis festivitatum mysteriis complectens,* Coloniae Agrippinae, apud Franciscum Meternich, bibliopolam, 1721, quod opus dicavit illustrissimo ac reverendissimo domino Comiti Gabrieli Antonio Erdeody, Dei et Apostolicae Sedis gratia Episcopo Agriensi in Hungaria, patrono et benefactori Ordinis, et iterum typis recusum fuit ibidem anno 1741, apud Franciscum Meternich. Christi fidelibus in terris Austriacis degentibus, quibus sacer Ordo noster, tamquam colonia recenter transplantata, adhuc parum cognitus erat, tractatum obtulit, sub titulo: *Triumphus misericordiae,* qui de sacri Ordinis Sanctissimae Trinitatis instituto agit, et quem illustrissimo domino Francisco Georgio Engel ab et in Wagrain Baroni Libero, actuali S. C. Majestatis Camerario et incyti judicis inferioris Austriae Assessori dicavit. Editus est Viennae Austriae, typis Joannis vam Ghelem, S. C. Majestatis typographi, 1703. Eidem tractatui adjunxit Necrologium parvum, sub titulo: *Calendarium ecclesiastico-historicum Ordinis Sanctissimae Trinitatis, Redemptionis Captivorum, sanctorum, beatorum, venerabilium et festivitatum.* Laudavit aliquos insignes Ordinis viros *libris Epigrammatum,* Viennae Austriae impressis in uno opusculo. Post se reliquit eleganti

metro depictam vitam S. P. N. Joannis de Matha Fundatoris, sub titulo: *Laurus Mathensis* seu *Triumphus de mundo carne et styge.* Quod opus posthumum, secundis curis auctum, prodiit Viennae Austriae, in typographia Kalicvodiana, 1744, die 10 Maji, ut inferius notabitur. Opera recensita tersissimo scripsit stylo. Annos quos vixit, calamo et libris sacraverat, nempe scriptioni et conquisitioni librorum, quos in unam bibliothecam nostri collegii Viennensis ita sedulo collegit, ut haec inter primarias Caesareae metropolis et numero et gustu librorum numeraretur. Sub his curis denatus est die 3 Octobris 1742, officiis Definitoris provinciae et Chronistae Ordinis honoratus.

Felice Witt *(Fr. Valentinus a S. P. N.)*, polonus, in ducatu Varmiensi natus 1710, 6 Februarii, et non modo lingua germanica Crotosinii, sed etiam polonica in praecipuis suae provinciae locis, Thomasoviae, Beresteci, Leopoli et Luceoriae praedicavit gloriosissime. Ob characteris seu scripturae elegantiam egit Secretarium apud Ministrum provincialem Simonem a S. Maria, Professorem magni illius Stanislai Oborski, quondam Ministri generalis. Inter varias *conciones*, peroravit unam egregiam sub actum *Coronationis imaginis B. V. M. Berdiczoviae*, apud PP. Carmelitas Discalceatos, quam tradidit dictis Patribus, eodem loci imprimendam. Migravit e vita Brabiloviae 31 Augusti 1768, functus antea officiis Praesidis Crotosinensis et Missionis Hochoviensis a Familia Wielhorsciana fundatae.

Francisco Wicinski (*Fr. Joannes a S.*), polonus, natus in palatinatu Russiae 1700, 18 Octobris, docendi ex cathedra et dicendi ex suggestu dotibus aeque praeditus, evulgavit typis Leopoliensibus, in folio, 1740, *Concionem* a se dictam Thomasoviae *in funere Josephi Radecki, Castellani Lubacroviensis*, dicatam sociae vitae ejusdem Senatoris. Obiit Leopoli ipso die obitus S. P. N. Felicis, videlicet 4 Novembris 1743.

G.

Gaguinus *(Fr. Robertus)*, natione flander, in vico *Collines* natus in confinibus Artesiae *(Artois)*, parentibus Roberto et Germana Benedicta anno ab adventu Filii Dei in carne 1433. Fratrem uterinum habuit Christophorum Gaguinum Juris utriusque Doctorem celeberrimum. A teneris annis Deo et Ordini nostro consecratus in domo Silvanepe juxta castrum Montis Silvani provinciae Picardiae sive Belgicae, ibidem professionis monasticae jecit fundamenta; inde Lutetiam studiorum causa missus expensis Isabellae comitissae Flandriae, filiae Joannis primi Lusitaniae regis, tale specimen ingenii sui exhibuit ut moverit majorem Ministrum et Capituli correctores (ad quos de Silvanepe miserat

epistolam tertio idus Aprilis an. 1462) ejus summo ingenio vires addere (cui oberat paupertas quominus proveheretur) ne molli et rustica simplicitate duresceret. Sic demum adjutus, ad majora se extendit, ad quae cum pervenisset accepissetque lauream magistralem Juris Pontificii, sic illustravit suae doctrinae radiis et facundia non vulgari cum pietate conjuncta Academiam Lutetianam ut haberetur praecipuum (teste Desiderio Erasmo, viro alioquin damnatae memoriae) illius decus et ornamentum. Exstant Erasmi Roterodami epistolae ad illum et illius ad Erasmum, testaturque Erasmus se Galliam visitasse videndi Roberti Gaguini causa. Tanta erat in homine eruditionis etiam apud exteros fama! Eam ob rem quoties Universitati Parisiensi placebat viris principibus seu legatis congratulari aut de gravi negotio convenire, is unus inter tantos Academiae sapientes tamquam eloquentior et prudentior ad id muneris omnium calculis eligebatur. Hinc ejus fama alis duabus, sapientiae videlicet et facundiae, adjuta, pervolavit ad regis Caroli VIII christianissimi palatium ita ut mox ab eodem rege ad Pontificem Maximum Innocentium Octavum anno 1485 orator missus fuerit. Sequenti vero anno 1486 a praefato rege ad Senatum Florentinum missus orator, coram eodem orationem undequaque doctissimam habuit die 8 Aprilis ita ut redierit exorator magna ejus in suadendo energiae fama, gravitate summa et doctrina tamquam asseclis comitatus. Quam ob rem de eo scribit abbas Trithemius in catalogo virorum illustrium, quod tam in scripturis divinis quam saecularibus litteris eruditissimus fuerit, theologus celeberrimus, philosophus maximus, poeta clarus et mellifluus et orator facundus (sua tempestate qui ita disertus habebatur et eloquens *gaguinare* dicebatur) ita ut saepe sua eloquentia italos ad sui admirationem rapuerit. A Carolo VIII iterum missus est orator die 2 Augusti anni 1489 ad Henricum VII Angliae regem simul cum Carolo Marigniano, Francisco Luxemburgensi, et Willelmo de Sains praeside Silvanepensi; inde orator destinatur ad Senatum Venetiarum; denique regia legatione functus est ad Maximilianum tunc regem, dein imperatorem Romanorum, et ad principes Germaniae an. 1492. Septies legationum munia summa cum laude obivit. Ludovico XI Francorum regi in primis carus, ejus Consiliarius fuit, qui et suae bibliothecae Gaguinum praefecit, ut qui varia librorum cognitione multisque litteris pollebat, omnigenis auctorum voluminibus eam ornaret, ad quod pecuniae regiae plurimum acceperat.

Ejus ingenii monumenta haec prostant: *Annales Franciae* libri duodecim latine et gallice (Parisiis); *Ordinis nostri Chronicum; de Immaculata Conceptione B. M.* liber unus et soluta et numeris adstricta oratione (deinde gallice vertit) contra Vincentium de Castronovo, collegioque theologorum Parisiensis Academiae, in qua Juris Pontificii erat interpres, dicavit (Phorcae seu Parisiis, 1898 et saepe ibid. et alibi). Item liber unus *de misera hominis conditione; de variis in Ecclesia Dei Ordinibus* alter;

de Arte metrificandi libri tres; *epistolarum* liber unus; *orationes variae; epigrammata*, necnon *vita S. Richardi M.* Haec opera edita sunt ibidem eodemque anno. *Vita Elisabeth comitissae Flandriae, filiae Joannis hujus nominis primi Lusitaniae regis* liber unus M S. exstabat in monasterio de Pratovano. Item evulgavit *Chronicun mundi* ab orbe condito usque ad annum 1235 duobus egregiis vol.; edidit insuper librum egregium *de illustribus Belgii familiis*. Praememorata vol. sub praelo sudavere Francofurti, 1499 et 1546. Vertit insuper ex latina lingua in gallicum sermonem jussu Caroli VIII Gallorum regis *Commentaria Julii Caesaris* complectentia septem libros, Parisiis, 1537 et 1538.

Vertit insuper librum *bellorum in Gallia prospere gestorum* conscriptum ab Aulo Hircio, qui iisdem temporibus in vivis erat (ibid. eodemque anno). Etiam ex latinis gallica fecit jussu et mandato ejusdem regis *facta et gesta Imperatoris Caroli Magni* (ibid.) Vertit item *commentaria A. Hirtii Pansae*; poema gallice nuncupatum *la Reine du buon repos* vel *le pasatemps de la otiosite*, quod cecinit cum Londini in Anglia legationis ergo versaretur an. 1489 (ibid. 1595). E latino idiomate in gallicum deduxit *epistolam Joannis Pici Mirandulani* Comitis in Italia, cui titulus: *Utile consilium contra labores et tribulationes mundi* (ibid. 1518). Vertit ex latino in gallicum *Gesta Romanorum* jussu Caroli VIII et eidem regi dedicavit, in fine autem addidit item a se in gallicum de latino redditum tractatum *de praeclaris stemmatibus* (ibid. 1525). Exstabant apud Benedictinos S. Vedasti Atrebati *commentaria in evangelium S. Lucae* libr. 4.

Scripsit *de mysterio SS. Trinitatis* libr. unum; *commentaria in regulam D. Augustini* ad petitionem Fratrum Eremitarum ejusdem instituti, provinciae Flandriae. Ejus praememorata operum volumina exstabant M. SS. in membranis in bibliotheca magni ducis Etruriae et in unaquaque pagina illorum cernebatur dictus Gaguinus offerens ea Carolo VIII regi Francorum. Insuper scripsit: *Glossarium latinum ad Ludovicum*, quod asservabatur apud S. Germanum-les-Pres et *Lectiones Rob. Gaguini Theologiam docentis. Dictata P. Roberti in primam secundae, methodus S. Thomae et transitio ipsius*, qui tractatus Luteliae Parisiorum in bibliotheca Mazarina prostat.

Tantis igitur tum naturae tum gratiae divinae dotibus ornatus, post fidelem administrationem domorum de Grandiprato et S. Nicolai de Verberia, Turonensis et S. Mathurini, mortuo Rodulpho piae memoriae, electus est ad Ordinis custodiam, quam per menses ferme decem usque ad Capitulum gen. celebratum anno 1473 ita laudabiliter et pro voto omnium administravit ut ab universis Ministris electus fuerit ad majorem administrationem totius Ordinis. Tum demum coepit suarum virtutum amplissimum reddere testimonium.

In domo S. Mathurini bibliothecam insignem superstruxit eamque variis doctorum virorum monumentis ornavit, quibus (proh dolor!) oculis suis ex

parte spoliatam vidit P. Jacobus Bourgesius, dum Parisiis palaestrae theologicae insudaret. Praeterea (quod majus est) navim Ecclesiae absolvit. Hic vir strenuus, in redimendis captivis diligens, ter eos redemit et non paucos. Visitavit semel atque iterum Hispaniam omnemque Galliam et permultas edidit constitutiones, prout unicuique provinciarum visum est expedire.

Minime silentio involvam, eum, dum Cordubensem domum visitaret, oppressum lethali morbo, sibi apparente Virgine M., liberatum. Rem sub ipsiusmet Gaguini verbis lectori subministrabo. « Ego ipse Mariae beneficentiae testis mendax non accedo, quia in Baetica Hispaniae parte cum diu gravissime aegrotarem, nec medici sedulitas remedium afferret, sed salutis exspectatione defectus, in unius Mariae benignitate opeque meam salutem reponerem, me jugi oratione et assiduo morbo fatiscentem somnus accepit, nec diu quieveram, et ecce misericors Virgo filium Jesum in dextera comportans, aureo vestita pallio, facie adeo venusta et clementi ut Virginem facile pudicissimam existimares, cui mille gemmis corona capiti insidebat, meum modeste cubiculum ingreditur; in pluteum qui reponendis poculis tapete tegebatur, ascendit, quae stans et me clementer adspectans, mihi eam per quietem intuenti, solatium non mediocre conferebat. Admirantem me Virginis speciem atque decoram modestiam, sic tandem comiter est allocuta : « Orasti, inquit, me, et diuturna prece permovisti, ut levamen tibi a morbo praestarem, ne te extrema, ut saepe querebaris, tellus vita functum sepulcro exciperet, sed curatus atque incolumis caros tibi et consuetudine conjunctos revideres, negotio, cujus gratia adveneras, expleto. Perseveranti fide esto, exauditus es, valetudinem consequeris bonam, francos repetes et dulci tuo nativitatis solo non privaberis. » Vix hujusmodi sermonem exegerat et ipsa cubiculo delapsa est, quam voce votoque, ut eram appetens salutis, devote prosecutus, cujus Virgineae consolationis non est vana fides, protinus elanguit morbus et melior me virtus, stupentibus postridie fratribus, solidavit, quippe qui me superiori proximo die tamquam morti derelictum inter plorantis familiae gemitus deseruerant. Adeo potens est Misericordiae Mater et Regina ad succurrendum petentibus atque unice diligentibus! Petitiones autem et preces, quas, dum aegrotabam, fuderam, litteris commendavi, et apud multos exstat testimonium restitutae mihi a Virgine sanitatis. »

Administrationem autem Ordinis generalem ita cum munere oratoris regii gessit et temperavit ut neutri in aliquo defuerit, imo utilitas et honor Ordini nostro accreverint, unde regiae majestatis munificentia auctus est. Habuimus ejus praedecessores multa integritate et pietate conspicuos, sed hic praecipue inter tantos eloquentiam integritati et pietati adjunxit. Is doctorum virorum amantissimus fuit, ut testantur ejus epistolae ad summae auctoritatis et eruditionis viros, reges, cancellarios et bonarum litterarum coryphaeos, velut ad Erasmum praedictum damnati postea nominis et Joannem

Trithemium, et Faustum Andrelinum Foroliviensem, quem ex Italia ad Carolum VIII regem Galliarum deduxerat.

Obiit anno Domini 1501, 22 Maji, et in sepulcro positus est ante altare majus ecclesiae Mathurinorum.

Postquam igitur R. P. Robertus Gaguinus per 34 annos maxima cum tranquillitate et laude nostrum Ordinem, nunc istam tum illam provinciam visitando et suos comministros et fratres officii monendo, administrasset, vitam hanc mortalem et miseram cum aeterna et beata (ut pie credimus) commutavit, anno suae aetatis sexagesimo sexto.

Jacobus Breul monachus Benedictinus Congr. S. Mauri, dum in l. 2 de Antiquitatibus Parisiensibus verba de nostro facit, haec habet. « Cum juxta Gaguini sepulcrum locus humando alteri cadaveri effoderetur, apparuit integrum post 49 annos ipsius corpus, ac permissu Theobaldi Meusnier, avulsum a trunco caput a Jacobo Bourgeois, Ord. SS. Trinitatis per Picardiam Provinciali et coenobii Duacensis Ministro, ut vocant, ad suos delatum est, ubi in bibliotheca excavato ea de causa muro inclusum, per fenestellam crate munitam visitur. »

Gandavo (*Henricus a*), a patria praeclara urbe in Belgio ita cognominatus, Goolthalsiorum illustri familia oriundus, Coloniae Ubiorum Theologiae operam dedit sub praeceptore Alberto Magno, 25 annum agens, Doctoris in S. Theologia laurea decoratus, ac non multo post in patriam reversus, ibi eamdem facultatem publice docuit. Inde Parisios profectus, in eo gymnasio tunc florentissimo clarissimus evasit et in Academia Sorbonica titulum *Doctoris solemnis* promeruit. Ejus opera sunt sequentia : *Summa Theologica* seu *Quaestion. Ordinar.* libr. 4: *Super Metaphysicam* libr. 14; *De virginitate servanda: Quadlibeta theologica* dicta *aurea*, quod opus *egregium* vocatur a Card. Bellarmino; *De viris illustribus* sive *de scriptoribus Ecclesiae*, lib. 1; *Vita S. Eleutherii Tornacensis Episcopi; De Poenitentia*, lib. 1; *libri 8 in Arist. Physicam* et in alia ejusdem opera et *lectiones aliquae in Sacra Biblia.* Pluries ac diversis in locis praefata opera in lucem prodierunt. Alia *quodlibeta* de diversis materiis ordine alphabetico digesta, Lovanii, apud Martimanos M.SS. asservabantur. *Sermones* item M.SS. in bibliotheca Curiae episcopatus Chiemensis an. 1606 prostabant. Jacobus Marchant in descriptione Flandriae Mardanum cognominat Henricum nostrum. Natus dicitur an. 1217, defunctus vero 1293 Tornaci Nerviorum.

Gauger (*Fr. Raphael*), gallus, ex Pontisarae reformatis Ordinis nostri, edidit gallice librum *de institutione Ordinis SS. Trinitatis deque eidem concessis indulgentiis* (Rothomagi 16...).

Godart (*Fr. Joannes*), Atrebas (*Arras*), ejusdem urbis coenobii Minister, cujus claustrum elegantissimo opere an. 1547 construxit, suique temporis *Chronicun* ad Carolum V Imperatorem dicatum scripsit; et cum famae praestantissimae vir esset, Vicarii generalis provinciae inferioris Ger-

maniae honoris causa ipsi fuit collatus. Ubi natus, ibi jacet humatus ab anno 1551.

Guasque (*Fr. Paschalis*), cujus patria me latet, edidit italice librum, cui titulus: *Caelestis institutio Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum, cum privilegiis, gratiis et indulgentiis dicto Ordini, confratribus, consororibus atque benefactoribus ejusdem concessis*, Neapoli, per Secundinum Roncagliola, 1639, *in* 8.° Vid. Macedo *Vita SS. PP. nostrorum Joannis et Felicis*, pag. 203.

H.

Herault (*Fr. Lucianus*), in Agro Bellovacensi natus, a puerilibus annis omni virtutum genere sed praecipue caritate conspicuus, in coenobio Montis Morentii candida Ordinis veste indutus, obligationum proprii status sive proximos juvando, sive peccatores convertendo, sive animas ad perfectionem christianam dirigendo, exactissimus custos, Minister quondam conventus de Caillovet, Procurator generalis, fervens concionator et Captivorum Redemptor, omnibus affabilis et benignus, sibi tantum rigidus et austerus, orationi valde deditus, regularis observantiae fidelissimus sectator, in adversis patientissimus et cultui B. Mariae semper Virginis addictissimus. Tanta erga christianos captivos caritate flagravit ut trigesimo aetatis suae, in quo obiit, anno, tres jam copiosas Aphricae peregerit Redemptiones, 140 captivis libertati assertis, in quarum postrema Algerii detentus obses pro debitis a P. Sebastiano Ord B. M. V. de Mercede contractis et in tenebricosum carcerem trusus, aerumnas constanter sustulit. A carcere extractus crudeliora passurus, barbaram ferocitatem tranquillitate et patientia devicit. Tandem libertate post aliquot menses donatus, jam aerumnis plenus, post paucos dies, captivos, ut solitus erat, ad patientiam et ad spem omnem in misericordia Domini reponendam adhortatus, decessit Algerii die 18 Januarii anni 1646, ubi extra portam de Balbonet a christianis captivis, qui ut sanctum martyrem eum venerabantur, sepultus fuit cum planctu magno. Scripsit gallice: *Splendores verae caritatis in redemptione christianorum captivorum*, Parisiis, 1644, in 8° Item: *Triumphi caritatis*, ibidem: 1647, in 8°.

Hermenegildo Malachoviez (*Fr. Valentinus a S.)*, polonus, in palatinatu Lublinensi natus 1716, 8 Februarii. Tertius e polonis alumnus romanus in Collegio Missionum, bis in sua provincia Minister provincialis et Procurator generalis Ordinis Excalceatorum. Cum munere Leopoliensis Ministri fungeretur, et post peractam Romae Beatificationem nostri Simonis de Roxas, cultus eidem ut Beato concessus per polonicam provinciam

solemniter promulgandus esset, in praedicatorum et populi poloni commodum et notitiam redegit in brevissimum compendium vitam ejusdem Beati, ex ea quam P. Julius Cordara scripsit italico idiomate, atque hoc *compendium officiis, litaniis et cantilenis de praedicto Beato* auctum, anno 1768, Leopoli, typis Confraternitatis SS. Trinitatis, in lucem dedit, quod deinde, superaddita una cantilena, ad ampliandum et promovendum ejusdem Beati cultum, Superior residentiae nostrae Vitebscensis fecit reimprimi, Vilnae, typis Universitatis, anno 1770. Valentinus autem Thomasoviae 1775 die 4 Januarii defunctus, appositus est juxta duos emeritos Provinciales ibidem sepultos.

Hieronymo Jamin (*Fr. Georgius a S.*), in ducatu Samogitie natus 1722, 8 Aprilis. Celebris in provincia polona Praedicator et in locis pluribus Superioris officio functus, conscripsit nativo sermone *quaedam opuscula* spiritualia. Ex impressis habentur: *Mundus ab hominibus mundanis per decemdialia exercitia spiritualia despectus.* Opusculum hoc lingua vernacula in 8.° prodiit e typographia Vilnensi Scholarum Piarum 1773, dicatum Theclae Oginski quondam Palatinae Vilebocensi, deinde moniali Regulae SSmi Salvatoris: *Colloquium spirituale cum neo-poenitente de confessione et communione,* sedente in cathedra Petri Benedicto XIII, in Concilio Romano in Basilica Lateranensi 1725, sub tempus Jubilaei habitum, ex latino in polonicum idioma translatum, impressum ibidem, in 8.°, eodem anno: *Catechismus* praedilectae a Deo rudioris plebis erudiendae gratia polonice conscriptus, impressus ibidem, eodem anno, in 8.° Dedit quoque typis Poczajoviensibus in lucem *concionem* dictam a se Luceoriae 1756 in templo monialum Regulae SSmi Salvatoris, sub actum nuncupationis votorum Luciae Struntinska, filiae praefecti Castri Horodliensis, quam, in folio, dicavit ejusdem patruo Ignatio Struntinski, Canonico Cathedrali Luceoriensi, Praeposito Tlaraziensi. Concinnavit *librum* tractantem *de adquirenda religiosa perfectione,* pro quotidiana lectione spirituali, fratribus laicis sui Ordinis oblatum. Servabatur in conventu Trinitopoliensi.

Hilarione Madalinski *(Fr. Carolus a S.)*, polonus, in palatinatu Podoliae natus 1746, 28 Novembris. Primus utriusque eloquentiae, sacrae videlicet ac civilis, tum etiam praecipuarum Matheseos partium Professor Brahiloviae, primitias sui laboris sub titulo *Quaesitorum et Problematum* dicavit, anno 1776, auctori promotorique harum facultatum, suo tunc Ministro provinciali, postea generali Discalceatorum Vicario. Opusculum hoc, cum ob magnam typographiae distantiam imprimi non posset, scriptura sat eleganti exaratum, asservabatur in bibliotheca Luceoriensi. Ipse Carolus tot praeclaris a Deo talentis exornatus, praematuro dolendoque provinciae fato, in flore juventutis ereptus ibidem fuit e humanis anno sui professoratus secundo, Christi vero 1777, die 27 Novembris. Ejus cryptae discipulorum manus appinxit gemmam in concha cum stemmate: AMANT PRETIOSA LATERE. Infra vero hoc

epigramma: CAROLUS HIC CHARUS, CUM CLARUS, CUR PETIT UMBRAS? AUREUS INGENIO, JURE LATERE CUPIT.

Hundeslaws *(Fr. Robertus)*, a pago natalitii non procul a Londino sic cognominatus, adolescens adhuc, institutum nostrum amplexus est, fuitque successu temporis per Angliam, Scotiam et Hiberniam Minister provincialis et Vicarius generalis. Robertus noster eruditione multiplici instructus et integritate morum laudabilis, emenso studiorum curriculo, ad humaniores litteras regressus est, propterea quod elegantioris sermonis fuerit amator, cultor et tenacissimus sectator. Egregius insuper fuit concionator. Et ut suos labores posteritati utiles redderet, scripsit: *Sermones synodales*; *Epistolarum librum unum*, et id genus alia plura. Claruit circa annum 1430.

I.

Ignatio *(Fr. Ambrosius a S.)*, natus Krzintii in Bohemia 25 Januarii 1692, indutus Pragae 25 Novembris 1712, ob grassantem pestem tardius, nempe 11 Martii 1714 professus Illaviae; postquam Sacrae Theologiae Lectoris, Ministri Pragensis et Definitoris generalis muneribus functus fuisset, Commissarius generalis Familiae extra Hispaniam fuit. Scripsit *Commentaria in omnes libros Juris Canonici* pro directione superiorum, quae licet praelo subjici merebantur, in manuscripto tomo permanserunt in bibliotheca conventus Pragensis, in quo eorum auctor obiit 1 Novembris 1747.

Ignatio Paluski (*Fr. Anselmus a S.*), polonus, in palatinatu Volhynio natus 1723, 2 Februarii. Definitor generalis, et linguarum plurium peritus, traduxit multa e gallico, hispanico et italico in suum vernaculum idioma. Inter haec principem locum tenent *sermones panegyrici*, iique prorsus selecti, de variis sanctis, praesertim saeculis posterioribus Divorum catalogo solemniter adscriptis, quamquam non desint etiam morales de novissimis et de quibusdam veritatibus christianis, uti etiam in laudem et defensionem status religiosi in communi, et in particulari nostrae Sacrae Religionis. Habetur inibi eruditum *politico-morale problema* ex gallico: *utrum magis prosint, an vero obsint scientiae*. Omnia haec, et *quaedam ascetica*, duobus justis libris comprehensa, cum quibusdam Sancti Francisci de Sales et Antistitis Flecher epistolis, liberalem pro typorum expensis praestolabantur manum Maecenatis.

Incarnatione (*Fr. Bernardinus ab*), in saeculo Philippus Vicaro, Tarracinae in Italia an. 1819 natus; post pueritiam piissime transactam, Ordini nostro nomen dedit an. 1835. Pluribus in Religione muneribus, Ministri scilicet, Provincialis, Definitorisque generalis, summa cum laude perfunctus

est. Obedientia, patientia (carcerem enim et exsilia magna alacritate passus est), ferventissima in Deum ac proximum caritate et prophetiae dono floruit. Uni verbi Dei praedicationi, confessionibus excipiendis, animabus ad perfectionis apicem recto tramite diringendis atque infirmis sublevandis vel animam agentibus spiritualiter juvandis totum fere per vitae cursum non segniter vacavit. Quum de V. Maria verba ad populum haberet, lacrimis perfusus, vix se regere poterat. Quum vero Sacrum perageret vel de rebus divinis colloqueretur, miros persaepe passus est exstases. Ad nomina demum Jesu, Mariae et Joseph tranquillitate qua vixerat, obiit Romae in coenobio S. Chrysogoni die 11 Sept. an. 1893. In vita et post mortem ut miraculorum patrator vulgo habetur. Edidit Romae, in typographia Campanae S. Petri, 1879: *Discorso panegirico di S. Nonnoso.*

Innes (*Georgius*), Scotus, ex illustri familia oriundus, vanitatis saeculi atque deliciarum contemptor integerrimus. Hic enim virtutibus exornatus, vota emisit in Aberdonensi coenobio, et ut stella radians austeritate, humilitate silentioque suo in pluribus Religionis praeposituris emicuit. Demum, quum pro gen. Concilio Constantiensi esset profectus, ibi sarcinam carnis deposuit. Composuit librum *de Fundatione Ordinis SS. Trin.* an. 1395, qui postea juxta aliquos auctores praelo traditus est Antuerpiae an. 1447. Scripsit etiam *de Planctu Terrae Sanctae, descriptionem Hierusalem deformatae* et *de Doloribus Mariae Virginis.*

J.

Jesu (*Fr. Aloisius Maria a*), Romanus, Philosophiae et Matheseos Professor, *Institutiones philosophicas* a se nitide et succinte scriptas praelo subjecit Neapoli anno 1865; sicut etiam *Arithmeticam* italice. Auctor Romae inter vivos agit, sed extra Ordinem.

Jesu (*Fr. Antonius a*), in Regia civitate Hungariae Posonii 2 Decembris 1683 natus, ob fructuosam plurium annorum verbi Dei disseminationem jure Praedicator appellatus. Digna *funebri concione* laudavit, postrema die exequiarum, triduo in ecclesia nostra Posoniensi celebratarum, virtutes et dignitatem excellentissimi domini Adami Comitis Kollonikz, conventus nostri Tyrnaviensis fundatoris, et Viennae, typis viduae Mariae Theresiae Voigtim, eam vulgavit anno 1722. Laudabiliter functus officiis Ministri Viennensis et provinciae Definitoris, obiit Viennae 28 Januarii 1745, *plurimos sermones* M. SS. post se relinquens, qui in bibliotheca conventus Posoniensis asservabantur.

Jesu (*Fr. Clemens a*), Romae degens in conventu S. Dionysii vertit ex gallico in italicum idioma opus Fr. Josephi Duxio, et edidit cum titulo:

Adorazione perpetua della SS. Trinità, Romae, apud R. Cameram Apostolicam, anno 1680, et iterum editum fuit 1723. Auctor fuerat Minister conventus Massiliensis (1797-1700), et ibidem peste tactus obiit die 25 Septembris 1720. Ab anno 1706 erat Definitor generalis Ordinis.

Jesu Czolkovaski *(Fr. Joannes a)*, Lithuanus, in palatinatu Vilnelsi natus 1690, 30 Aprilis, e cathedra philosophica, in qua primus nostrorum quasdam Matheseos partes, Claustris magis necessarias, docuit, ad cathedram theologicam, inde ad Ministrum Stanislavoviensem promotus, scripsit sermone vernaculo contra sui temporis haereticos Lutheranos et Calvinistas de omnibus fidei nostrae dogmatibus ac etiam ritibus et caeremoniis ecclesiasticis, praesertim funebralibus, ab iisdem irrideri solitis, quem librum sub nomine *Clypei* emisit in lucem, typis Leopoliensibus Confraternitatis SS. Trinitatis, 1731, in 4°, dicatum Stanislao Zilinski, Praefecto Castri Canioviensis et Reipublicae Collonello seu cohortis praefecto. Ex Ministro Stanislavoviensi in Leopoliensem assumptus, Socium egit sui Provincialis ad Capitulum generale Ordinis in Hispania celebratum. Ibi electus in Definitorem generalem, reliquit corporis sui exuvias Matriti 11 Julii 1734. Magnis a Patre Onuphrio laudibus, pag. 401, fuit celebratus, et a scriptore Catalogi hoc ornatus elogio: « Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joannes; hic venit in Religionem ut eam sua scientia, prudentia, pietate, activitate datisque luci publicae *opusculis* illustraret. Inter suos praestantes discipulos, numeravit Josephum a Jesu Maria (Juzkievocz), emeritum Provincialem ac Definitorem generalem, et Josephum a Jesu Nazareno (Dombrowski), Ministrum Luceoriensem, utrumque clarissimum Professorem et in rebus mathematicis sat versatum.

Jesu Nazareno Zagiel, (*Fr. Benedictus a*), natus in districtu Vilkomiviensi 1690, 7 Martii. Unus e primis professis in Lithuania, scripsit Trinitopoli, ubi egit Magistrum Novitiorum, deinde Praesidem ac Ministrum, varia opuscula, prius conservata inter M. SS. bibliothecae nostrae Luceoriensis, videlicet: *Soliloquium animae*, continens 25 capita; *Incitamenta ad vitam solitariam*; *Medium consequendae perfectionis ex consideratione verborum « Ad quid venisti »*; *Cohortatio ad perfectum spiritualem*; *De vera compunctione cordis, et de familiari conversatione cum Deo, seu de oratione mentali*; insuper duos libros, in 8.°, de rebus Religionis excerptos quoad substantiam ex variis scriptoribus tam domesticis quam extraneis, unum anno 1712, sub titulo: *Ornamentum Ordinis SSmae Trinitatis*, etc.; alterum anno 1715, sub titulo: *Lucerna ad demonstrandum ignorantibus Caelestis Redemptricis Religionis SS. Trinitatis originem, revelationem, institutum*, etc. Idem in manuscripto, in 8.°, sub titulo: *Alveare*, habebat pulcherrimas vitas nostrorum quatuor religiosorum Antecolli et Trinitopoli sepultorum descriptas, videlicet: P. Josephi a Jesu Maria, hispani, primi nostrorum plantatoris in Lithuania, P. Andreae a Conceptione B. V. M.,

Naglinski, poloni, P. Stanislai a Jesu Nazareno antea clerici, sed apud nos ob aetatem provectam professi pro statu laicali, necnon Fr. Henrici a S. Agnete, laici, natione sueci, virorum magnae pietatis et mortificationis, quas vitas certe non legit P. Marianus a S. Stanislao, cum de illis nihil inseruerit suo *Hypomnemati*. Posteriores monumentorum provinciae continuatores curarunt eas inscribere suis voluminibus, in folio; quae habentur, sub titulo: *Annales primi saeculi, Diarium provinciae et Analysis domorum* ejusdem. Orator Trinitopoliensis in sua panegyrico-historica pro anno primo saeculari 1785 oratione, quam de viris illustribus ejusdem loci adornavit, facit honorificam horum quatuor mentionem. Supra memorati libri manuscripti asservabantur inter alia manuscripta de rebus Ordinis in nostra bibliotheca Luceoriensi. Fuit vir accuratissimus, et a posteris imitandus in describendis variis rebus suam patriam, Religionem et provinciam concernentibus, ac proinde jure merito in monumentis provinciae talem apprecationem et laudem est consecutus: « Amen, Pater, amen; (hoc illi fuerat proverbium) requiescat in pace, amen. Dignus tali voto, qui quasi ex toto, a se scriptis relictis, juvit nostrae archivium provinciae. » Decessit Luceoriae 17 Septembris 1737.

Jesu Ordyniec (*Fr. Casimirus a*), Lithuanus, in districtu Orsanensi natus 1705, 10 Decembris. Vilnae docens Theologiam, laudavit *funebri panegyrico*, die 17 Octobris 1736 Orsae habito, Casimirum Sakowicz, Subcamerarium, ut vocant, Vitebscensen, munificum fundatorem domus nostrae Orsensis. Impressa fuit haec concio, in folio, Vilnae, typis Academicis, anno sequenti. Vir iste omnium quotquot Religio nostra ex illis partibus habuerat doctissimus atque in oratione saeculari Trinitopoliensi magno encomio commendatus, hanc a scriptore Catalogi religiosorum justissimam laudem promeruit: « Bibliotheca Caput. Hunc oratores, cuncti doctores, viri faceti, graves et laeti, in Casimiro doctrina miro, voto nostratum, ore magnatum, quidquid optatis habituri. » Occubuit vir clarissimus Luceoriae 24 Augusti 1744 in officio Chronographi suae provinciae constitutus.

Jesu Wielhorski (*Fr. Josephus a*), polonus, in palatinatu Volhyniae natus 1706, 15 Julii. E senatoria stirpe oriundus, nepos magni illius Wielhorski Antonii a S. Joanne Baptista, cujus vitam ultra scriptores domesticos typis mandavit R. P. Florianus Jaroszewicz, Ordinis Minorum Reformatorum, sub die 24 Maji. Cum adhuc studiis incumberet, invitatus fuit a PP. Ordinis Praedicatorum ad dicendam *concionem* in Podkamiene sub actum coronationis imaginis eo in loco thaumaturgae. Exstat haec concio, una cum ceteris per octavam solemnitatis habitis, impressa Leopoli, typis Confraternitatis SS. Trinitatis, 1731, in folio. P. Josephus noster, traditis philosophicis theologicisque litteris, Minister collegii Leopoliensis a majoribus suis fundati factus, transivit ad palmam immortalitatis Dominica Palmarum, in diem decimam Aprilis incidente, anno 1740. Viro huic eloquentissimo praematura morte

erepto, condolens scriptor Catalogi, his paucis parentavit: « Dignus magno patruo nepos, ipsum quoque patruum dignitate forsitam superasset, si aetate saltem aequasset. »

Joanne (*Fr. Lucas a S.*), gallus, Sedenensis, scripsit librum, qui *Candor Parochorum et Confessariorum* inscribitur, quique Aquis Sextiis anno 1706 juris publici est factus. Auctor fuit Redemptor Captivorum (23 Octobris 1670), Minister conventualis Massiliensis et Liburnensis (1668-76), Procurator generalis et Minister simul conventus S. Dionysii in Curia Romana, et Minister provincialis (1676-79, 1682-85, 1703-06).

Joanne Baptista Janiszowski (*Fr. Augustus a S.*), polonus, in palatinatu Volhyniae natus 1711, 16 Augusti, primum Definitor generalis Familiae extra-Hispanae, deinde Minister provincialis suae Polonae provinciae, auctor fuit *libelli* de cultu Sanctorum Ordinis SSmae Trinitatis, etc., Leopoli typis subjecti, in 12°. Ferebatur ille erga Virginem Deiparam devotione prorsus speciali, quam testatam fecit jejuniis sabbatinis. Jejunabat insuper in festivitatum ejusdem B. M. V. pervigiliis. Amabat paterne suos subditos, et ab eis vicissim amabatur. Nullum fere in sua provincia fuit officium, quod non ille, absolutis litterarum studiis, subierit. Lector, Magister, Vicarius, Praesidens, Procurator provinciae, Definitor, Visitator, et in tribus locis praecipuis Minister conventualis. Interfuit qua Definitor Capitulo generali Ordinis Barcinone anno 1765 celebrato. Circa finem triennalis Provincialatus, finem vitae accepit Theophilopoli die 4 Aprilis 1769.

Joanne Baptista Radwanski (*Fr. Stanislaus a S.*), polonus, in palatinatu Volhyniae natus 1704, 20 Martii. Philosophicis et theologicis disciplinis egregie excultus, post expleta varia honorifica officia, egit Secretarium provinciae. Vertit ex latino in patrium idioma *Captivum Redemptorem seu vitam V. P. Joannis a Jesu Maria*, anno 1762. Obiit Beresteci die 6 Martii 1768, ubi dictum librum reliquit.

Joanne Baptista Stabowicz (*Fr. Stanislaus a S.*), polonus, in palatinatu Russiae natus 1685, 14 Novembris. In ordine professorum Leopoliensium LVI, de quo in Catalogo religiosorum haec habentur: « Vir, scientiis religioso homine dignis, egregie instructus, et in iis a teneris annis ad ultimam usque senectam indefessus. Exercuit multa in sua provincia officia, Magistri Studentium, Lectoris, Concionatoris, Secretarii, Ministri, Chronographi ac Definitoris provinciae. Debitum mortalitatis exsolvit Beresteci 14 Januarii 1750. Ex *multis* ab eo *scriptis* unicum nonnisi habemus in typis *hymnum ad Sanctam Ursulam*, cujus initium :

Nescit homo diem mortis,
Multo minus qualis sortis
Illud instans sit futurum,
Quo se cernet moriturum.

Joanne Baptista Wielhorvski, (*Fr. Antonius a S.*), polonus, senatoria eaque antiquissima stirpe anno 1673, die 4 Februarii, progenitus. Patrem habuit Georgium Castellanum Volhyniae, matrem Annam de Ossy Ozdzanka, feminam piissimam atque pari nobilitate illustrem. In scholis publicis Leopoliensibus, regiae Joannis Sobieskii Zalkieaviae residentiae vicinis, ubi tum potissimum florebant litterae, et praecipuorum regni magnatum instituebantur filii, ad humanitatem egregie efformatus, cum decimum sextum aetatis annum ageret, et totidem nonnisi regio Poloniae novellas plantulas duce Andrea a S. P. N. Felice (Sedzicki) numeraret, ipso die Praecursoris Christi natali, anno Redemptoris 1689, quarto autem ab introductione Redemptricis Familiae nostrae in Poloniam, speciali Divini Numinis afflatu et summa Ejusdem circa Ordinem providentia, insalutato germano fratre, inscio paedagogo, solo Deo consiliorum suorum arbitro, se caelo per preces commendatus, uno tantum sociatus ephebo, potius autem Angelo tutelari viam demonstrante, recta sese contulit ad vile pauperrimumque fratrum nostrorum intra moenia ejusdem urbis domicilium, atque in Ordinem cooptari summis precibus flagitavit, id quod rebus omnibus maturo nostrorum judicio ponderatis, feliciter tandem obtinuit, suscepta religiosa veste die 3 mensis Julii. Aegre id tulit pater, quem tamen, ubi Leopolim venit, in sententiam suam rationum momentis, junctis precibus et lacrimis, pertraxit.

Magistrum in tirocinio sortitus est virum prorsus venerabilem, doctissimum, purissimumque P. Franciscum a Jesu Maria, hispanum. Solemnibus post annum votis Deo Leopoli nuncupatis, ibidemque philosophicis disciplinis exacte imbutus, una cum Fr. Joanne a S. Michaele (Czechucki), de quo postea, cum interea sublato e humanis patre, piissima ejusdem mater nostrorum succurreret indigentiis, facta dein fundatrix munifica dictae domus Leopoliensis, Antonius in Hispaniam delatus, sic inibi Theologiae Sacrae confecit curriculum, ut simul primitivorum suae Reformationis, necdum integrum saeculum computantis, Patrum spiritum combiberit, vitam moresque eorum sanctissimos vestigiis suis assecutus.

Redux in patriam, integris suis vitae innocentia, modestia, pietate, excelsa indole, sublimi doctrina, linguarum peritia, regiminum experientia, observantiae regularis zelo, primus omnium polonorum erudiendae in philosophicis ac theologicis litteris religiosae juventuti incubuit; et procedente tempore collegii Leopoliensis (quod ejus cura ac sollicitudine, matre atque inclyta familia sumptus necessarios suppeditante fuit absolutum) regimini admotus, quater illi collegio praefuit, totidemque vicibus generalem per Poloniam atque Lithuaniam, egit Commissarium. Auctis demum ejus potissimum opera domibus ac personis non minus nobilitate generis quam scientia, pietateque ilustribus, et numero ad constituendam novam provin-

ciam sufficientibus, eam sub nomine et patrocinio Sancti Joachim, Patris B. V. Mariae, erigendam curavit, obtento eum in finem Brevi Pontificio. Huic recens erectae provinciae ipse primus impositus fuit Minister provincialis, quem proxime in eodem munere subsecutus fuit P. Joannes a S. Josepho (Karczevoski), uterque electus canonice in Hispaniis. His duobus viris totidem quasi angularibus lapidibus usa est ineffabilis Dei providentia, ad construendam sat insignem, lateque olim per Septentrionales oras diffusam provinciam.

Quemadmodum autem juvenes choro addictos in litterarum studia diligentissime incumbere, ita statum inferiorem professos in obsequiis culinae, horti cultura, artiumque Mechanicarum exercitiis occupatos volebat. Gratissima ei fuerat renovata priscorum eremi Patrum in excolendis hortis consuetudo. Frequens proinde jam Capuccinorum aedes, jam nostram probationis domum in suburbio Leopliensi sitam invisebat, ut scilicet animum suum curis domesticis obrutum, aliquantulum diverteret, pii laboris aspectu recrearet, atque vitas antiquorum Patrum, quarum lectione mirifice delectabatur, ac si praesens adesset, in memoriam sibi facilius revocaret.

Ex magna ejus erga Triadem Sanctissimam, Verbum inhumanatum, Virginem Deiparam, atque plures caelites pietate, processit cultus specialis, multis precibus quotidianis et imposita strictioris jejunii lege in festivitatum pervigiliis saepe exhibitus. Dilexit praeterea decorem domus Dei summopere, eamque vasis sacris, exquisita supellectili ac necessariis ad ornatum et ministerium altaris utensilibus (opem ferente ejus praesertim germana sorore, illustrissimi Ledochowski Volhyniae Palatini consorte), providit adeo magnifice, ut nostrum Leopoliense Sacrarium ea in re nulli alteri templo urbis illius locum cederet, imo et quaevis alia superare videretur. Et hac fortassis ratione, ut omittam secretiores Deo soli cognitas causas, id promeruit, ut quemadmodum ipse domum Dei ornare nunquam destitit, ita corpus ejus demortui, nulla contra putredinem arte praemunitum, et communi ceteris tumulo repositum, ad posterorum usque memoriam fere ex integro, etiam quoad partes curruptioni magis subjectas, incorruptum saepius novis vestiri debuerit indumentis.

Fuerat Antonius noster vir ab ipsa pene natura ad multorum regimen comparatus; rexit suos subditos prudentissime, erudiens eosdem verbis, magis autem factis vitae vere religiosissimae, ad nostrorum imitationem et extraneorum admirationem summe exemplaris. Idem ei victus atque vestitus qui omnibus, communia cum ceteris observantiae religiosae exercitia; in nullo apparere voluit singularis, nisi in eo quod, quo altius reliquis eminebat, eo demissius de se sentiret, atque in hujus virtutis exercitio ceteros vinceret. In summis licet dignitatibus constitutus, viribus fractus, et annis in senium vergentibus gravis, deprehendebatur saepissime a viris principibus

jam pavimenta domus verrens, jam vestimenta longo usu attrita resarciens, jam alia humilitatis officia, nostris quidem Discalceatis communia, non tamen vulgariter et ex quadam consuetudine, sed magna animi demissione exercens accurate. Celsissima Donhoff Sieniawscka, supremi exercituum regni ducis primique inter polonos Senatoris, Castellani Cracoviensis conjux lectissima, dicere solitabat, quod si eam universorum Dominus marem creasset, non alium vitae statum elegisset, quam apud Discalceatos nostros laicalem; causam rogata, hanc allegabat, quod nempe, dum a muniis sacerdotalibus chorique oneribus fuisset libera, iisdem nihilominus cibis vesceretur, quibus vesci noverat suum consanguineum, trinitariorum scilicet generalem Commissarium. Perpetuus otii hostis laborisque amantissimus, prout fuerat vir apprime litteris excultus, ita homines eruditos magno semper habuit in pretio. Eo duce et hortatore, magis auctae propagataeque fuerunt intra provinciam illae scientiae, quas florere in Hispaniarum regnis observavit. Hinc factum est ut clarissimi in rebus philosophicis theologicisque professores, ad multorum aemulationem et invidiam in illa provincia nunquam id praestare destiterint.

Nimius essem, si aut ejus virtutes, aut plenas venerationis laudes, quibus a regni proceribus virisque eruditis fuerat exornatus, vellem per ordinem recensere. R. P. Remigius Bolinski, Ordinis Praedicatorum, S. P. Praesentatus, Antonio nostro ultimum vitae annum agenti, dicavit piam admodum et devotam meditationem super Psal. L. a R. P. Hieronymo Ferrariensi ejusdem Sacri Ordinis celeberrimo quondam Florentiae divini verbi praecone editam. In hac autem sat oblonga dedicatione, procul ab omni assentationis fuco, appellat nostrum Antonium, patrem piissimum, sanctitatis exemplum, sapientiae oraculum, humilitatis ideam, honorum contemptorem, serenissimis aeque ac sanctissimis Majestatibus notum: et post multa de ejusdem ex germano fratre nepote, nostro videlicet Josepho a Jesu, encomia « : Applaude, inquit, honori, tu inclyta SS. Trinitatis Religio; ecce Wielhorsciana lilia, regio aeque ac senatorio foecundata sanguine, vernantissimae gloriae novam intra aedes tuas plantarunt Florentiam. » Et haec quidem rhetorice, per combinationem nominum cum gentilitiis Wielhorscianae domus liliis. Quantum vero ad historiam attinet, vitam hujus venerabilis Patris dedit luci publicae vir et ipse undequaque venerabilis, qui Antonium nostrum illiusque conversationem piissimam optime noverat, R. P. Florianus Jaroszewicz, Ordinis Minorum Reformatorum Custodiae Russiae primus Pater, in suo volumine, quod patrio idiomate a se conscriptum, in folio evulgavit Cracoviae 1769, typis Stanislai Stachiewicz S. R. M. typographi, sub titulo: *Mater sanctorum Poloniae.* Exstat haec vita in praedicto opere signata ad diem 24 Maji, quamvis Antonius noster finem sanctae vitae, sacris omnibus in aeternitatem provisus, compleverit die 28 Aprilis anno 1728.

Post infelicem regni illius vastissimi divisionem, et nostrorum in avulsis per Domum Austriacam partibus abolitionem, cogitaverunt Patres poloni de transferendo Antonii corpore ad eum, quem diximus, modum incorrupto, ad aliquem viciniorem conventum suae provinciae, jamque ad hunc translationis actum parabatur *sermo funebris* super verba Gen. XXIII, 4: *Date mihi jus sepulcri vobiscum*. Argumentum sermonis fuit tripartitum, quod scilicet *date jus sepulcri* sibi vindicaret Antonius, 1.° tanquam filius omnium dilectissimus a sua matre Religione, in cujus augmentum, usus et commoda totum ipse impenderat et consecrarat, 2.° tanquam frater ab amantissimis suis fratribus, quos tanta complectebatur caritate, ut quotquot sub extremam suae vitae horam concurrentes ad se viderat, totidem Angelos appellaverit, 3.° tanquam a filiis, a posteris videlicet provinciae a se erectae alumnis, quos ipse pulcherrimis vitae suae exemplis, vere in Domino genuisset. Et haec quidem justa obsequia incorruptis exuviis debita et provinciae suae honorifica, jam fuerant piorum voto et Vicarii generalis animo destinata, sed nostrorum studia et conatus antevertit praeceps Leopoliensis ordinatio, qua factum ut ex omnibus intra urbis maoenia ecclesiis omnia prorsus sepultorum in eis corpora (erant autem multa principum, antistitum et summorum regni procerum) nocturno tempore adstante armato pro excubiis milite tollerentur, atque uno extra urbem in loco, terra protinus obruerentur.

Callebat vir hic noster venerabilis, ultra maternam et latinam, linguas alias, praesertim vero hispanam ac italicam; et ultra scripta Philosophiae Theologiaeque scholastico-dogmaticae, una cum selectis et exquisitis bibliothecae libris, a germanis occupata, reliquit: *Examen ordinandorum*, in 8.° magno, quod novis accessionibus juxta stylum et variam in diversis Dioecesibus examinandorum consuetudinem saepius auctum, imo quoad multa mutatum, in collegiis suae provinciae pro usu scholasticorum asservabatur. Scriptor Catalogi religiosorum Leopoli professorum, dum sub numero XVII recenset Antonii nomen in Religione, cognomen saeculare, nativitatem, annum et diem admissionis ad Ordinem et nuncupationis votorum, officia ab eo exercita, supremam aegritudinem, diem denique felicissimi obitus et sepulturae, assistentibus Archiepiscopis, magnatibus multisque praelatis, rem totam brevi hoc claudit eloquio et voto: « Provinciae Pater et Auctor, tales nobis viros providete boni superi, et habebimus satis ».

Joanne Baptista (*Fr. Romualdus*), italus, Captivorum Redemptor (1754-57, 1760-65), Definitor primum provincialis (1751-54, 1757-60) et dein generalis (1765-71) et iterum tertio provincialis (1781-84). Obiit Taurini, ubi et italice edidit: *Breve notizia dell'Ordine della Santissima Trinità del Riscatto degli Schiavi e de' doveri principali delle Confraternite dal medesimo Ordine erette o aggregate, con un picciol ragguaglio delle indulgenze e privilegi conceduti da' Sommi Pontefici al medesimo*

Ordine ed alle Confraternite, apud Zapata et Avondo, absque anno. Dum auctor Redemptoris munere fungeretur, variis vicibus 39 captivos e saracenorum tyrannide libertati vindicavit.

Joanne de Matha (*Fr. Hermenegildus a S.*), italus, Liburni die Assumptionis B. M. V. anni 1725 terrae et caelo per Baptisma natus, filius Jacobi Gigli et Catharinae Vannini, sacra Ordinis veste die 19 Aprilis 1744 in conventu patrio condecoratus et ibidem 25 Aprilis anni proxime sequentis Deo votorum solemnium religione obligatus, omnibus sacrorum ordinum gradibus anno 1748 initiatus, praeter sacerdotium quo adauctus fuit mense Martii 1749. Sequentia evulgavit opera, nimirum: *Vita di Mons. Stefano Cupilli, Somasco, Arcivescovo di Spalatri*, Romae, 1760; *Esercizi di pietà da osservarsi dalli fratelli dell'Oratorio di S. Filippo Neri di Roma*, Romae, apud L'Ansiglioni, 1758; *Annotazioni storiche-ecclesiastiche con la serie de' Pontefici, Cardinali e Ordini religiosi*, ad instar lexici ecclesiastici, Romae, apud Generosum Salamoni, 1764; *Il Parlatorio santificato in 22 ragionamenti*, apud Vincentium Gigli, 1764; sub pseudonymo Comitis Virgilii Gennez: *Lettere in proseguimento a quelle del Ab. Lamy*, Florentiae, in typographia Pisoni Allegrini et sociorum, expensis Academiae, 1771; *Le scoperte fatte nelle scienze, comercio, arti e navigazione dopo il Diluvio*, Biellae, apud Antonium Cajari, 1786, est opus ab auctore ex sermone gallico versum in italicum; *Leggi della civiltà, ed il modo di piacere nelle conversazioni*, Taurini, apud Briolo, 1786, in 8.°, duobus tomis; *La giornata del cristiano impiegata, tradotta dal francese con aggiunte*, Taurini, 1786; *Varie orazioni e punti di meditazione per ogni giorno del mese*, Augustae Taurinorum, in typographia Regia, 1786; et demum latine *Liturgiam universam*, Augustae Taurinorum, 1786, cujus verus auctor exstitit Hermenegildus noster sub anagrammate *Dogliemeren* occultus.

Joanne Nepomuceno (*Fr. Rudolphus a S.*), ortum habuit Neostadii in Austria 13 Martii anno 1709. Viennae candida ornatus veste 18 Maji 1727, ad vota admissus est sequenti anno, 20 Maji. Postquam Philosophiam (1735-38) et Theologiam (1738-44) cum laude docuisset, assumptus fuit in Ministrum collegii Viennensis (1744-47), in Ministrum provincialem (1747-50), in Definitorem provinciae, ulterius in Definitorem generalem Familiae extra Hispaniam (1750-53, 1762-65), in Commissarium generalem (1759-62) et tandem in majorem ac generalem Ordinis Ministrum (1765-71). Scientiis theologicis zelum praedicationis evangelicae conjunxit, unde plures panegyricos sanctorum declamavit, unam tamen commisit typis de Sancto Patriarcha Benedicto, sub titulo : *Aequinoctium Benedictinum*, quae typis Viennensibus Joannis Kalivoda lucem conspexit anno 1741. Insignes erant et plane spirituales ejus ad fratres homiliae, praelo dignae, quae apud eum in ma-

nuscripto manserunt et post obitum bibliothecae residentiae Gnecensis fuerunt commendatae. Ejus studio vulgatus est *Laurus Mathensis*, seu triumphus de mundo, carne et styge, a Sancto Patre N. Joanne de Matha relatus. Pöema posthumum P. Joannis a Sancto Felice, Chronographi generalis, a nostro auctore theologicis, philosophicis, asceticis, politicis, chronologicis et mythologicis annotationibus illustratum, quod prodiit Viennae, typis Kalivodianis, anno 1744. Ejusdem opera: *Officia propria Festivitatum et Sanctorum*, potissimum pro familia Matris Redemptoris Ordinis Sanctissimae Trinitatis, a Leone X et aliis Summis Pontificibus, usque ad Benedictum XIV, ut et a Sacra Rituum Congregatione recognita, approbata et concessa, iterum impressa sunt Viennae, in typographia Trattneariana, quae insertis novis officiis, quae in antiquo codice desiderabantur, Rubricis tam generalibus quam specialibus dilucidavit. Cupiens praeterea omnes Ordinis fratres eo, quo ipse fervebat, spiritu devotionis inflammatos, typis vulgavit libellum precatorium, sacerdotibus, perquam commodum, in quo omnigenae pietatis, adorationis, cultus et virtutum actus complectitur, quibus sacerdos trinitarius debitam possit caelitibus exhibere servitutem, sub titulo: *Itinerarium viatoris Trinitarii ad caelestem patriam*, Viennae, per typographiam Imperialem Austriacam, anno 1746, vulgatum. Post hos proficuos pro Religione exantlatos labores, obiit Gnecii in Styria die 18 Martii anni 1775, in residentia Ordinis suo potissimum conatu fundata.

Joanne Nepomuceno Gaspersohus (*Fr. Urbanus a S.*), polonus, in ducatu Varmiensisi natus 1746, 17 Maji. Sacrae Theologiae Lector, et postea ordinarius nationis Germanicae Leopoli Concionator; sub tempus Jubilaei universalis a Pio VI ad Orbem universum anno 1776 extensi, vulgavit in lingua germanica necessariam ad illud lucrandum *instructionem*, adjectis variis devotionibus, huic fini accommodatis. Prodiit libellus Leopoli, apud Antonium Piller, Caesaris typographum, dicto anno 1776, in 8°. Auctor ipse ex amanuensi sui Vicarii generalis, assumptus fuit circa annum 1785 in Ministrum conventus Trinitopoliensis Vilnae, domus scilicet quondam probationis et professionis suae.

Josaphat Smogorzewski, (*Fr. Daniel a B.)*, polonus, in palatinatu Marzowiae natus 1730, 2 Martii. A philosophicis theologicisque disciplinis, quas cum laude professus est, ad onus praedicandi Verbi Dei evocatus, ac ad illud rite exequendum non ab ingenio tantum, verum etiam ab ore et manu pene factus, praeter panegyricum in funere Illmi Kossakowski, aliasque plurimas conciones, juxta emendatam modernam eloquentiam et ad methodum a praedicatoribus gallis usitatam habitas, tandem anno 1773 in octava Nativitatis B. V. M. juxta antiquum calendarium, sub actum *coronationis imaginis Poczajoviensis* ejusdem *Virginis Matris*, apud PP. Ordinis Divi Basilii Magni, peroravit *panegyricum*, tali actui perquam

accommodatum, atque typis Poczajoviensibus una cum ceteris per octavam habitis exceptam, in folio, 1776. Traduxit etiam ex latino in polonicum idioma librum impressum Venetiis, anno 1782, sub titulo: *Summi Pontificis vera imago*, qui liber typis nostris Lublinensibus ad evulgandum est porrectus. Similes per omnia in simili functione panegyricos habuerunt paulo post duo nostri, nempe P. Josaphat a S. Martino (Madalinski), polonus, tunc Sacrae Theologiae Lector in ecclesia Archicathedrali Leopoliensi, et P. Dominicus a S. Hyacinto (Smarzewski), polonus, tunc collegii Luceoriensis Minister, in ecclesia Laticzoviensi PP. Ordinis Praedicatorum, quos tamen impressos necdum vidimus. Praeclaro oratori nostro Danieli id satis ad laudem esto, quod inter suos discipulos recenseat Ministrum provincialem P. Romanum a S. Casimiro, Ruszeyc in saeculo appellatum, et Romanum quondam alumnum.

Josepho (*Fr. Florianus a S.*), vir praeclaris animi dotibus ornatus, ex nobili familia Equitum Schmidgretner Hustene'z, ortum habuit Schabovii in Bohemia, 28 Aprilis 1697. Saeculo renunciavit, vestem candidam Ordinis assumens Illaviae in Hungaria 2 Julii 1714. Institutum professus est, praefata die, peracto integro probationis anno. Vir, praeter linguas nationales, germanicae, bohemicae, gallicae, italicae et hispanae cognitionem habuit, et in scientiis bene versatus fuit. *Chronicorum Discalceatorum Ordinis Sanctissimae Trinitatis de Redemptione Captivorum primam partem*, hispanico idiomate per Patrem Didacum a Jesu conscriptam, in latinum transtulit. His suo marte praemisit *Epitomen prooemialem*, in quatuor libros distinctam, in qua succinte quidem sed distincte enarrat faustissima initia ac progressus varios Ordinis, cum vitis SS. Patriarcharum nostrorum, ad exordium usque Reformationis. Universum opus dicavit celsissimo ac reverendissimo Principi domino Ferdinando e Comitibus de Khumburg, Dei et Apostolicae Sedis gratia Archiepiscopo Pragensi, inclyto regni Bohemiae Primati, cujus affectuosissimi Ordinis Patroni et hujus operis Maecenatis sumptibus excudi fecit 1726. Auctor testatur se religiosorum rogatu opus aggressum et horis nocturnis in finem deduxisse, cum in theosophicis musis discipulum ageret. Prosecutus est et perfecit versionem *secundae partis* ejusdem operis a R. P. Alexandro a Matre Dei scriptae, et ad abolitionem usque conventus Pragensis M. S. asservabatur in ejus bibliotheca. Praefati conventus Vicarius et Magister Studentium fuit (1728-29). Item bibliothecarius ejusdem domus per omnes vitae suae dies, vel potius auctor et fundator exstitit. Hac ejus indefessa industria tantum praefata bibliotheca excrevit, ut praeter multiplices sacrorum bibliorum editiones, sanctos patres veteres et recentiores, sacrarum litterarum interpretes, theologos, Juris utriusque consultos, philosophos, asceticos et Ecclesiae historicos, etiam ea, quae ad exteriorem ornatum pertinent, de re scilicet monetaria, lapidibus, raritatibus, ossium nudis

compagibus continuerit, ipsisque qui in abolitione conventus eam diripuerant, magno pretio fuerit. Post plurium annorum infirmitatem, nunquam intermissis his salutaribus studiis, obiit Pragae die 17 Augusti 1762.

Josepho (*Fr. Pius a S.*), Alexandriae in finibus Liguriae nobili genere ortus, in patria Sacrae Theologiae Lector et dein Minister (1777-75), Definitor provincialis (1775-78, 1781-84) et Minister provincialis (1784-87). Obiit vir re et nomine pius circa annum Domini 1790. Scripsit italice eleganti stylo *Vitam B. Michaelis a Sanctis Ordinis Excalceatorum SS. Trinitatis*, Augustae Taurinorum, apud haeredes Avondo, typogr. Archiepiscop., 1779, in 8.° Est opus suppresso nomine editum. Altera editio prodiit Mediolani. Demum edidit: *Compendio della vita del B. Michele de' Santi*, Augustae Taurinorum, 1780.

Josepho Cieszkowski (*Fr. Cajetanus a S.*), polonus, in palatinatu Volhyniae natus anno 1731, 8 Augusti cum adhuc theologicis studiis vacaret, et necdum per aetatem presbyteratus Ordinem consecutus esset, ut aliquod nihilominus grati animi documentum suo Illmo patruo Castellano Czerniechoviensi, a quo diligebatur tenerrime, exhiberet, consilio et auxilio sui Professoris, compilavit *brevem notitiam rerum nostri Ordinis*, quam praedicto patruo dicatam, typis Leopoliensibus, in 8.°, evulgavit, 1754. Auctorem libri prodit ipsamet ejusdem dedicatio. Erat autem hic religiosus magnae spei non tam ob inclyti nominis splendorem (quamvis et hic soleat pretio haberi) quam ob animi dotes non vulgares. Erat enim religiosus pius, humilis, exemplaris, et praeterea industriosus, atque ideo magni habitus a nostris simul et extraneis, qui, annis crescentibus, excrevisset etiam in meritis, atque per varia officia viam sibi ad altiora stravisset. Electus in Ministrum Theophilopoliensem, circa finem impositi sibi oneris, transivit ad societatem ministrorum Dei anno Domini 1769, 13 Februarii.

Josepho Koncewicz (*Fr. Elias a S.*), Lithuanus, in districtu Osmianensi natus 1690, 30 Julii, ex eadem forte familia ac B. Josaphat Koncevicz, Archiepiscopus Polocensis. Meritis et annis gravis, consuluit utilitati religiosorum laicorum nostri praecipue Ordinis, dato luci publicae in lingua vulgari *libro spiritualium pro decem diebus exercitationum*, impresso, in 4.°, Leopoli, apud Paulum Golczewski, 1741. Fuerat is praecipuus cultor S. Cajetani et Leopoli ordinarius Monialium Regulae SSmi Salvatoris Confessarius. Senio confectus, et fulcris sustentari coactus, Missam ne privatim quidem ob aliquale periculum ausus est amplius celebrare. Ultimam diem habuit Leopoli, 23 Novembris 1768.

L.

Lambert (*Fr. Ludovicus*), gallus, Lambisci non longe ab Aquensibus ortum duxit. Vir pietate et regulari observantia praeclarissimus et animarum saluti addictissimus. In coenobio Cathedrae (*Cadiere*), cui praeerat, decessit anno 1685. *S. Pontii martyris vitam* eleganter scripsit atque praelo dedit.

L'Ange (*C*), ex reformatis Pontisarae in Gallia Ordinis SS. Trinitatis, S. Theologiae Professor, vulgavit opusculum a se compositum, cui titulus: *Oraisons a la tres Sainte Trinitè pour toutes les heures du jour et de la nuit*, Lugduni, 1690.

L'Ange (*Fr. Nicolaus*), gallus, forte idem ae immediate praecedens, scripsit gallice: *Duodecim emblemata SS. Trinitatis in operationibus ad intra et totidem ad extra*, Lugduni, 1630, in 12°.

Laurentio (*Fr. Franciscus a S.*), gallus, ex oppido *Gandelu* prope Cervum Frigidum oriundus, cujus pagi factus parochus, postquam illum per aliquot annos rexisset, Romam, loca sacra lustraturus, profectus, ibi in conventu S. Dionysii Excalc. Ord. SS. Trin. Congregationis Gallicanae habitum induit, quem pio cultu ante et post emissam professionem gestavit et summis decoravit virtutibus. Ex tunc plurimum laboravit ut venerationem erga SS. Ordinis Fundatores per Galliam et Sabaudiam propagaret, in eorum cultum altaria erexit et monasteria. Nam anno 1648 Minister conventus Aquensis electus, in eorumdem honorem altare in ecclesia Ordinis exstrui mandavit, in quo Illmus ac Rmus D. Seroni, Episcopus Arausicanus, Ord. Praed., primus Sacrum peregit die 17 Decembris coram Excmo D. Ludovico de Valois, Duce Engolismensi vulgo *Engoulesme*, tunc in provincia Phocensi seu Provinciae Prorege et Gubernatore, et coram magno populi omnis sexus, aetatis et conditionis concursu; in qua Missae celebratione in signum laetitiae explosa sunt tormenta bellica et plurima alia praeclare facta ad majus eorumdem SS. PP. decus. In fundatione etiam conventus Liburnensis ab ipso obtenta et a serenissimo Duce Ferdinando II et ab Archiepiscopo Pisano licentia impetrata, ecclesiam SS. Fundatoribus dedicavit die 22 Julii 1667. Idem Fr. Franciscus fuit primus, qui Romae in numismatibus eorumdem SS. PP. effigies inscribi et indulgentias ipsismet adnecti consequutus est. Ejusdem religiosi Patris studio acquievit Illmus ac Rmus D. Daubusson de la Fueillade, Archiepiscopus Embrodunensis vulgo *Embrun*, fundationi nostri conventus Falconensis, ubi S. Joannes de Matha natus fuerat. Duos etiam supplices libellos Romae typis mandari curavit, quibus restitutionem vel saltem cessionem partis pro-

ventuum et bonorum, quae ad nostrum antiquum conventum S. Thomae de Formis spectabant, a Capitulo Vaticano pro captivis postulabat, quorum unus Alexandro VII, alter vero Clementi IX, Regis Christianissimi apud Sanctam Sedem faventibus Oratoribus exhibiti fuerunt. Fuit a Confessionibus Emmi a Rmi D. D. Cardinalis et Principis Deste, et in regno Galliae Poenitentiarius Apostolicus; vir in arduis aggrediendis impiger et in exsequendis constans, in adversis patiens, sicut et in morbis, quibus abstinentia potius quam medicina medebatur, in cibo ac potu moderatus, et appositis mensae semper contentus. Fideles quoque 34 apud turcas detentos an. 1655 redemit et Confraternitates in eorum solatium stabilivit. Hinc evidenter innotescit quanto pro Dei et Instituti gloria zelo fuerit donatus. Cum praelaturam totius provinciae teneret, fundationibus Brincolensi et Lucensi incubuit. Demum Minister Romani conventus existens, Roma profectus Aquas Sextias ut provinciali Capitulo interesset, per aliquot dies fluctus feri maris jejunus pertulit, et oblatum tunc ipsi jusculum humiliter recusavit, dicens: « Hodie carnisfusum Regula nostra prohibet ». Infirmitate in hac transfretatione contracta, post Capitulum celebratum, in quo primus Definitor fuerat electus, per duos fere menses aegrotans, totus in Deo compositus, mortem subiit Aquis, 19 Novembris 1670, multis meritis laureatus. Dum Romae esset, italice edidit ibidem, apud R. Cameram Apostolicam, 1650, librum, *Vitas SS. PP. NN. Joannis de Matha et Felicis de Valois, institutionem et propagationem N. Ordinis* et *Confraternitis* simulque *catalogum indulgentiarum ejusdem Ord. Confrat. concessarum* continentem. Idem opus evulgavit etiam gallice. Edidit insuper *panegyricum eorumdem PP. Joannis et Felicis*, Romae, apud Dominicum Marcano, 1643, sermone gallico. Scripsit quoque *historiam* omnium rerum, quae acciderunt in itinere et excursione Redemptionis captivorum, quam ipse Thinissae peregerat, subjugens eidem tractatum de miseriis, quas patiebantur.

Lebel (*Fr. Petrus*), gallus, immediate post obitum P. Petri Dan fuit constitutus Minister conventus Fontisbleaudii, et scripsit *narrationem* necis celebri Monaldeschio de mandato Catharinae de Suede in castello Fontisbleaudii inflictae. P. Lebel adfuit praedicto viro morienti, quamobrem oculatus testis est eorum quae hac de re enarrat. Cfr Callistus a Providentia in appendice, §. III, vitae S. Felicis de Valois.

Lentino (*Fr. Benedictus*), italus, ex civitate Tricaricensi in provincia Lucani (Basilicata), scripsit: *Breve compendio della vita e morte del gloriosissimo Arcivescovo di Milano S. Benedetto Crispo, Protettore e Avvocato dei litiganti e tribolati*, quod Neapoli, anno 1674, per Franciscum Mollo, publici juris fieri permisit.

Leopoldo (*Fr. Alexius a S.*), Jacchoviae in Moravia ortus 13 Septembris 1690, sacro habitu vestitus Viennae 11 Januarii 1714, vota solemnia

Deo nuncupavit Illaviae 8 Februarii 1715. Celeber exstitit sui temporis sacer orator. Sui studii in praedicando plura monumenta asservabantur Albae Carolinae in Transylvania usque ad abolitionem provinciae Josephinae, in fuso et nitido manuscripto, quod in dominicas et festa continebat plurium annorum cursus; quae sacrae orationes, quam utiles et elaboratae fuerint, specimen praebent sequentes typis publicatae: Oratio funebris in obitu Caesareae Majestatis Eleonorae, Magdalenae, Theresiae coronatae Imperatricis Romanorum, conjugis magni Leopoldi, primi hujus nominis Imperatoris, quam nomine conventus Viennensis PP. Trinitariorum, sub titulo: *Sagittae amoris*, dixit serenissimae filiae hujus Imperatricis, Mariae Elisabethae. Principi et Archiduci Austriae dedicavit et typis Ignatii Dominici Voigt Viennae excudi fecit 19 Januarii 1720. Altera *funebris oratio* in exequiis excellentissimae dominae Catharinae Comitis Caraffa, natae Comitis de Condona, augustissimae Wilhelminae Amaliae, Imperatricis primae Camerariae, typis iisdem Viennensibus edidit 10 Novembris 1726. Obiit Albae Carolinae, consumptus grassante lue 27 Augusti 1738.

Leopoldo (*Fr. Theodorus a S.*), Viennae in Austria die 9 Augusti anni 1707 ortus, 11 Maji 1724 solemnem in Ordine emisit professionem. Nobilem Ordini conventum ad Cellas Marianas Budae in Hungaria erigendum curavit, cui et pluribus annis (1739-50) praefuit, et eodem tempore verbi Dei praedicatione claruit; quae ob merita Ministri Viennensis, Definitoris et Ministri provincialis et demum Definitoris generalis Ordinis dignitatibus auctus est. Edidit: *Cantorale Fratrum Discalceatorum Ordinis Sanctissimae Trinitatis* pro provincia Sancti Josephi, complectens ea que juxta antiquum Ordinis usum et ex novissima Clementis XIV concessione, ad norman Psalterii-antiphonalis Romani in variis functionibus cani solent. Viennae Austriae typis subjecit Leopoldi Joannis Kalivoda, Aulae Imperialis typographi, anno 1773. Auctor abolitioni provinciae S. Josephi (circa annum 1783) adhuc superstes fuit.

Longer (*Fr. Innocentius*), gallus, Sacrae Theologiae Magister et Visitator provincialis Congregationis reformatae Galliae Ordinis SS. Trinitatis in provincia Provinciae seu Phocensi. Scripsit gallice: *Occeanum sacrum institutionis Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum, et Confraternitatis dicti Ordinis. Ejus origo, obligationes et indulgentiae,* Aquis Sextiis, apud Stephanum David, in 8°. Scripsit quoque *Vitam S. Rochi.*

Lucia (*Fr. Antonius a S.*), Panormitanus, Sacrae Theologiae Lector ac Magister, et coenobii Panormitani S. Demetrii Minister, Philosophiam ac Theologiam docuit in conventu Neapolitano. Conciones etiam ad populum habuit cum laude. Post severiores disciplinas et musas amavit. Panormi obiit circa annum 1670. Scripsit libellum, cui titulus: *La celeste istituzione del Sacro Ordine della SS. Trinità, Redenzione degli schiavi col racconto*

della vita dei suoi Fondatori S. Giovanni di Mata e S. Felice di Valois, e delle miserie che patiscono i fedeli schiavi, e delle indulgenze, privilegi e grazie che i Sommi Pontefici hanno concesso per il riscatto di quelli, Panormi, apud Mandrochiam, 1655, in 12.° Cfr. Mongitore *Biblioteca Sicula*, tom. 1, pag. 23.

M.

Maillet (*Fr. Daniel*), Trecensis, ejusdem civitatis coenobii alumnus, Sacrae Theologiae Professor, virtute et scientia clarus, Minister domus S. Jacobi de Taliburgo provinciae Normanniae, quam annis 21 administravit, et Prior claustralis conventus S. Mathurini Parisiensis. Hic a majori Ministro Ordinis P. Ludovico Petit ad Urbem proficiscente, in Vicarium generalem per Franciam, Campaniam, Normanniam et Flandriam electus fuit anno 1615. Vixit annos 59, menses 3, dies 20. Parisiis decessit anno 1623, die 8 Februarii. Scripsit duos libros, quorum tituli sunt: *Quadricoenonia* h. e. tractatus de Communionibus, divina, scilicet, hypostatica, gratum faciente et eucharistica, Parisiis, 1618; et *Hydria vitiorum* h. e. tabella septem vitiorum; quater et amplius hoc opus typis fuit traditum. Edidit etiam *Epistolam* ad Ministrum generalem Ludovicum Petit super opus de Immaculata Conceptione a Rmo. P. Gaguino concinnatum; ad pag. 3 huius operis publici juris factam.

Marco (*Fr. Jacobus a S.*) gallus, ex oppido de *Rians*, Matheseos scientiae peritus, Ordinis progressus studiosissimus, qui opus insigne scripsit, sub titulo: *Triumphus Ordinis SS. Trinitatis Redemptionis Captivorum*, Aquis Sextiis, 1655, in fol., in quo illum textum Isaiae VI, 16: « *Erit* in ostensionem sicut *quercus* quae expandit ramos suos » explanans, agit de Ordinis praecelsis praerogativis et catalogum praesertim conventuum ejusdem intexit. Aliud etiam egregium opus edidit, sub titulo: *Maximes chrètienes pour la Societé ou Confraternité de la tres adorable Trinité*. Aquis Sextiis, 1660, secundis curis 1663, in eo et *Chroniculum Ordinis* exhibet. Alia etiam *opuscula* pia evulgasse fortur. Obiit auctor Aquis 1683.

Maria (*Fr. Josephus a S.*), Viennae in Austria natus 23 Januarii 1677, in Religionis tirocinium ibidem receptus 6 Julii 1692, die 12 ejusdem mensis subsequenti anno institutum solemniter professus, pretiosos vitae suae annos, officiis Lectoris Sacrae Theologiae et praedicationis evangelicae, muneribus Ministri, Definitoris generalis et Vicecommissarii generalis et salutaribus elucubrationibus consecravit, quas partim de suo edidit, partim de hispanico sermone in latinum vertit. De illarum numero sunt: Conciones, quas ipse Tyrnaviae, Regia urbe Hungariae, e suggestu Sacrae Metropolitanae

Ecclesiae, sedis Archicapituli Strigoniensis, per plures annos ad capitulum, clerum et populum in festis lingua germanica dixit, dein vero tersissima latinitate praelo vulgavit, typisque Universitatis Tyrnaviensis in typographia academica Societatis Jesu, circa annum 1725 excudi fecit. Hic liber, pro norma, clero Hungariae a dioecesanis commendatus, prodiit, sub titulo: ***Festivale Tyrnaviense.*** Inter plures conciones sparsim typis expressas, eminet: ***Funebris dictio*** in triduanis exequiis excellentissimi Comitis Adami a Kollonikz, conventus Tyrnaviensis fundatoris, quam Posonii in ecclesia Ordinis dixit, celsissimo S. R. E. Principi Sigismundo Comiti de Kollonikz, Archiepiscopo Viennensi, postea S. R. E. Cardinali, dedicavit, et Viennae in typographia Universitatis, typis viduae Mariae Theresiae Voigtim, vulgavit, anno 1725. Sequuntur libri, quos de lingua castellana latinos reddidit, utilitate et doctrina admodum illustres: Tomi duo ***sermonum quadragesimalium***; item tomi duo, quorum titulus: ***Dominicale Trinitarium*** i. e. sermones in anni dominicas: sermones in festa praecipua, sub titulo: ***Arbor paradisi singulis mensibus fructum ferens:*** Tractatus insignis de mysterio Sacrosanctae Trinitatis, sub inscriptione: ***Thesaurus absconditus.*** Horum auctor fuit P. Joannes a Jesu Maria, de quo supra, in primo volumine. Vertit etiam in latinum sermonem historiam solemnis translationis corporis S. P. N. Joannis, sub titulo: ***Phoenix redivivus,*** in qua et conciones in eadem festivitate octiduana a celeberrimis oratoribus habitae continentur, cui praecellens epitome vitae dicti Sancti Fundatoris ab auctore versionis est adjuncta. Tractatum itidem asceticum et pastoralem de morte et dispositione ad eam, sub titulo: ***Liber vitae in schola mortis,*** quem excudi fecit Viennae Austriae, typis Gregorii Kurtzböck, Universitatis typographi, anno 1740. Indefessus scriptor studio et annis gravis, dum suos Viennae salutaret, fluxu apoplectico correptus, ad laborum praemia abiit die 22 Octobris 1748. Catalogus M. S. religiosorum provinciae S. Josephi anni 1748, munera auctoris sic succinte et clare enumerat, nempe: « Vicelector Philosophiae et Magister Studentium ab anno 1701 usque ad annum 1703. Vicelector Theologiae ab anno 1703 usque ad annum 1706. Lector Theologiae ab anno 1706 usque ad annum 1709. Concionator Dominicalis ab anno 1711 usque ad annum 1712. Scriptor Ordinis actualis. Praesidens Tyrnaviensis ab anno 1713 usque ad 1719. Minister Illaviensis ab anno 1719 usque ad annum 1722. Minister Viennensis ab anno 1722 usque ad annum 1725. Definitor generalis Ordinis ab anno 1728 usque ad annum 1734. Vicecommissarius generalis Familiae extra-Hispanae ab anno 1736 usque ad annum 1737 ».

Maria de Mercede Grabowski (*Fr. Ignatius a S.*), Lithuanus, in palatinatu Brestensi natus 1727, 6 Januarii; a Patribus Missionariis oppidi Brestensis Ordinis Praedicatorum anno 1763 in socium laboris Apostolici expetitus, dixit eo in loco de variis materiis moralibus conciones septem,

quas deinde in unum collectas anno sequenti porrexit luci publicae Leopoli, in 4°. Fuit Praeses domus Brestensis et pro Curia Regia Procurator. Cum anno 1766 alieni a fide catholica, extraneorum viribus fulti atque nationum etiam interventu freti, aequalitatem cum catholicis praetendissent, ac suorum explicationem jurium typis expressam inter civium manus sparsissent; Ignatius jurium patriae peritissimus, zelo fidei catholicae motus, statim se accinxit ad praetensam a dissidentibus aequalitatem confutandam, idque feliciter cum ingenti labore praestitit, dato luci publicae libello historico juridico-apologetico, titulos undecim continente, ubi suppresso suo nomine et loco typi egregie patrio idiomate refutat omnes adversariorum rationes, eorumque prolata jura pro sustinenda cum catholicis aequalitate, partim adulterata, partim nihil in eorum gratiam concludentia solide demonstrat, et communibus patriae juribus in favorem religionis catholicae promulgatis standum esse, nec quidquam quoad dissidentes innovari debere, et ex visceribus jurium patriae et ex Sacra Scriptura clare deducit; hortatur etiam cives patriae ut, salvis per omnia juribus catholicis, dissidentes quosvis nullatenus ut filios Poloniae legitimos et ut aequalia Reipublicae membra recognoscant. Prodiit hic libellus optimus, in 8.°, Leopoli, 1766, sub titulo: *Leges communes contra editam anno 1766 explicationem legum faventium dissidentibus*, etc. Exemplaria duo millia fuerunt publici juris facta distributaque.

Maria Wolknaowski *(Fr. Antonius a S.)*, Lithuanus, in districtu Orsensi natus 1700, 10 Decembris. Philosophiae et Sacrae Theologiae Lector, collegii Vilnensis Minister, in tribus hisce officiis constitutus, habuit plures conciones panegyricas domi et foris, praesertim in metropoli Lithuaniae, harum tamen nonnisi una prodivit in lucem ex typographia Leopoliensi Confraternitatis SSmae Trinitatis, in folio, quam tunc Lector Theologiae peroravit Beresteci in funere Rosae Karczewska, fundatricis. Ex Ministro Vilnensi electus in Definitorem suae provinciae. Officium Magistri Novitiorum, prout prompte suscepit, ita exercuit religiosissime, simul et faustissime. Ex ejus disciplina omnes evaserunt professi choro addicti, omnesque demum fuerunt aut praeclarissimi scientiarum praeceptores, aut insignes verbi Dei praecones, et procedente tempore Praelati superiores; inter quos non postremum sibi vindicat locum Thaddaeus a SSma Trinitate Soltyk, germanus frater celsissimi Principis Episcopi Cracoviensis, in officio Definitoris provinciae immortuus. Quam perfectae cumulataeque virtutis fuerit Antonius, ex discipulis suis palam innotuit. Attingit non modice ejus laudes orator Trinitopoliensis in suo panegyrico, quem de viris illustribus ejus loci anno primo saeculari ab introductione Ordinis in Poloniam adornavit. Scriptor Catalogi religiosorum multa paucis conclusit more suo: « En virtutum doctum foedus, dulcis psaltes cytharaedus, doctus, prudens et devotus, Marianus plane totus, custos disciplinae regularis, pater exemplaris ». In

munere Praesidis Berestecensis excessit e humanis 24 Junii, anno salutis 1743.

Martino Madalinski (*Fr. Josaphat a S.*), polonus, in palatinatu Podoliae natus 1746, die 28 Novembris. Primum Philosophiae et postea Theologiae scholastico-dogmaticae Professor, cultus Michaelis a Sanctis promotor singularis, postquam anno 1780 eidem propositiones suas scholastico-dogmaticas Leopoli publice consecrasset, pro sua in Beatum pietate composuit *hymnum*, quem typis nostris Lublinensibus vulgandum curavit. Anno 1786 praeerat suis fratribus in conventu Berestecensi.

Massac (*Fr. Claudius*), gallus, dum Ministri conventus S. Mathurini Parisiensis munus obiret, in totius Ordinis praefecturam assumptus, pluribus annis (1716-48) eam prudentissime tenuit, fratres sibi subditos ad regularem observantiam et ad adaesionem S. Sedis decisionibus debitam adversus Jansenistas omni quo poterat nisu excitans. Demum anno 1748 decessit Parisiis, postquam *seriem Ministrorum Generalium* a Rmo P. Roberto Gaguino textam, ad seipsum usque continuasset et praelo mandasset.

Matha (*S. P. N. Joannes de*), Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum institutor, Falcone in Provincia natus est an. 1160 parentibus pietate et nobilitate conspicuis. Studiorum causa Aquas Sextias, mox Parisios profectus confectoque Theologiae curriculo, magisterii lauream adeptus, doctrinae et virtutum splendore enituit. Quibus motus Parisiensis, Antistes ad sacrum presbyteratus ordinem prae humilitate reluctantem eum promovit an. 1192 eo consilio, ut in ea civitate commorans sapientia et moribus studiosae juventuti praeluceret. Cum autem in sacello ejusdem Episcopi, ipso cum aliis adstante, primum Deo Sacrum offerret, die scilc. 25 Novembris an. 1193, caelesti favore meruit recreari. Nam Angelus candida et fulgenti veste indutus, cui in pectore crux rubei et caerulei coloris assuta erat, brachiis cancellatis, et super duos captivos ad latera positos, christianum unum, alterum maurum extensis apparuit. Qua visione in extasim raptus, intellexit protinus vir Dei, se ad redimendos ab infidelibus captivos destinari. Quo vero maturius in re tanti momenti procederet, in solitudinem secessit, ibique divino nutu factum est, ut Felicem Valesium Patrem nostrum in ipsa eremo jam multis annis degentem repererit, quocum inita societate, se per triennium in oratione et contemplatione omnibusque virtutibus exercuit. Contigit autem ut, dum secum de rebus divinis prope fontem colloquerentur, cervus ad eos accesserit, crucem inter cornua gerens rubei et caerulei coloris. Cumque Felix ob rei novitatem miraretur, narravit ei Joannes visionem in prima Missa habitam ; et exinde ferventius orationi incumbentes, ter in somnis admoniti, Romam proficisci decreverunt ut a Summo Pontifice novi Ordinis pro redimendis captivis institutionem impetrarent. Electus fuerat eo tempore (1198) Innocentius III, qui illis benigne acceptis, dum secum de re propo-

sita deliberat, in festo S. Agnetis secundo, Laterani inter Missarum solemnia, ad sacrae Hostiae elevationem, Angelus ei candida veste, cruce bicolori, specie redimentis captivos apparuit. Quo viso, Pontifex institutum approbavit, et novum Ordinem SS. Trinitatis Redemptionis Captivorum vocari jussit, ejusque professoribus albas vestes cum cruce rubei et caerulei coloris praebuit. Sic stabilito Ordine, sancti Fundatores in Galliam redierunt, primoque coenobio Cervi Frigidi in dioecesi Meldensi constructo, ad ejus regimen Felix remansit et Joannes Romam cum aliquot sociis reversus est, ubi Innocentius domum, ecclesiam et hospitale S. Thomae de Formis in monte Caelio eis donavit cum multis redditibus et possessionibus. Datis quoque litteris ad Miramolinum regem Marrochii, opus redemptionis felici auspicio inchoatum fuit. Tum ad Hispanias, sub jugo Saracenorum magna ex parte oppressas, Joannes profectus est, regumque, principum atque aliorum fidelium animos ad captivorum et pauperum commiserationem commovit. Monasteria aedificavit, hospitalia erexit, magnoqne lucro animarum plures captivos cum Valentiae, B. Virgine pecunias ipsi ministrante, tum Thinissae redemit. Romam tandem reversus, sanctisque operibus incumbens, assiduis laboribus attritus, et morbo confectus, ardentissimo Dei et proximi amore exaestuans, ad extremum devenit. Quare fratribus convocatis, eisque ad opus redemptionis efficaciter cohortatis, obdormivit in Domino die 17 Decembris an. 1213, ejusque corpus in ipsa ecclesia S. Thomae de Formis condigno honore tumulatum fuit. Sequentia opera ipsi tribuuntur: *Commentarius in Magistrum Sententiarum; apologia fidei contra Waldenses; similis apologia contra Albigenses; duo tractatus ascetici; plures tractatus paraenetici; tractatus de Corpore Christi; de Cruce Domini; de Die judicii; de Ascensione Domini; de Assumptione B. M. V. et de Nativitate ejusdem; commentarius in Epistolas S. Pauli; de miseriis vitae humanae; sermones dominicales et homiliae in Evangelia Dominicarum.* Praeter homiliam, quam super caput XIV Lucae ad fratres Cervi Frigidi habuit et aliqua fragmenta, omnia Patris nostri opera deperdita sunt.

Matre Dei (*Fr. Engelbertus a*), natus juxta auctorem Catalogi scriptorum provinciae S. Joseph, 17 Decembris 1715, et juxta religiosorum Catalogum anno 1748 compilatum, 18 Januarii 1717 Carlitschii in comitatu Tyrolensi, Religionem 25 Junii 1736 ingressus Viennae, professionem emisit Comaromii sequenti anno die 30 ejusdem mensis. Ob meritum diuturnae praedicationis evangelicae, auctus fuit officiis Ministri Viennensis et Budensis, Superioris Gnecensis, Definitoris provinciae et Redemptoris Captivorum. Ab anno 1727, in quo Concionator Dominicalis conventus Comaromiensis electus est, nunquam a praedicatione evangelica destitit. Concionum ejus specimina sunt, praeter alias, sequentes typis vulgatae: de Sancto Francisco Fundatore Fratrum Minorum, sub titulo: *Seraphicus Pater Noster*, im-

pressa typis Viennensibus vam Ghelianis, 1755; de Sancto Nicolao Tolentino, Confessore Ordinis Eremitarum Sancti Patris Augustini, Gnecii in Styria recitata, sub titulo: *Salutatio angelica*, ibidem typis Widinansterianis impressa, 1756; de Sancto Joanne de Deo, dicta Gnecii, sub titulo: *Concionatus misericors in regno charitatis*, supra nominatis typis, 1762; de Sanctis Cyrillo et Methodio, Apostolis Marcomannorum, sub titulo: *Duo Cherubim supra arcam foederis*, typis Viennensibus vam Ghelianis, 1752; de Sanctis Tutelaribus comitatus Tyrolensis sub titulo: *Septem colossi*, iisdem typis, 1757. Circa opus redemptionis captivorum, una sub titulo: *Duo aera minuta corporis et animae, quae Religio Redemptrix Trinitaria deponit in gazophylacio sanctae matris Ecclesiae*, typis Kalivodianis Viennensibus, anno 1757. Altera circa eamdem materiam, typis supra nominatis, anno 1773. Auctor, post abolitam provinciam Sancti Josephi, adhuc superstes erat.

Michaele (*Fr. Angelicus a S.*), in oppido Turris Arsae (Torrazza) die 8 Octobris anni 1817 natus, ibidem circa annum 1896 denatus. Minister provincialis tum provinciae Romanae seu S. Joannis de Matha, tum Neapolitanae seu Nativitatis B. M. V. Edidit: *Regole pel Convitto di Mercato Cilento diretto dai PP. Trinitarii*, Neapoli, 1860, et *Caeremoniale PP. Discalceatorum Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum primitivam Regulam profitentium, juxta antiquum Ordinis et Romanum a S. Rit. Congr. Decreto correctum, auctum et emendatum*, Neapoli, 1861.

Michaele (*Fr. Ignatius a S.*), Viennae Austriae natus anno 1672, die 22 Augusti, ibidem religiosa amictus veste 1 Octobris 1690, sequenti anno 10 Octobris professus, primus Christi fidelibus tanquam Concionator ordinarius singulis dominicis diebus atque postea annis sat multis, etiam simul in festis Christi evangelium ex suggestu ecclesiae collegii Viennensis cum fructu animarum explanavit. Reliquit concionum manuscripta, quae usque ad abolitionem provinciae Austro-Hungaricae in bibliotheca praefati collegii asservabantur. Cultum Summae Trinitatis, per Archiconfraternitatem scapularis nostri a se primo in Viennensi nostra ecclesia rite erectam, contra adversarios, qui ejus introductioni acriter restiterant, defensam atque ad alias postea Religiones propagatam, promovit assidue; scripsit etiam librum super ortu, fine, obligationibus et gratiis praedictae Archiconfraternitatis, cui titulus: *Thesaurus incomparabilis*, quem latino et germanico idiomate, typis Viennensibus edidit, sub annum 1712. Auctor in officio Vicarii ejusdem collegii infirmitate foris contracta obiit; pro zelo enim sibi consueto, quo omnes occasiones captabat, quibus proximorum et aegrorum saluti consuleret, ad aegrotantem mulierem, ut peccata confitentem, absolutionem impertiretur, venire rogatus, nihil de lue, quae anno 1713 Viennae grassabatur, suspicatus, pestem contraxit et victima Christi ipso festo SS. Trinitatis, cujus cultui in-

sudaverat, die 8 Junii 1713, ad superos abiit. Item scripsit *compendium historiae Sanctae Crucis*, typis Viennensibus excusum, anno 1713.

Michaele (*Fr. Leander a S.*), Augustae Vindelicorum in Suevia 26 Septembris 1699 natus, Religionis veste ornatus 22 Septembris 1715, ejus obligationes professus est sequenti anno Illaviae. Olim Minister conventus Posoniensis (1735-38) et Belgradensis in Servia (1738-41) et hujusce Concionator (1723-35) et Vicarius (1728-31), et subinde Definitor provinciae (1741-44), qui usque ad seros vitae annos se dedit scriptioni vastorum *voluminum*, in quibus pro utili informatione posteritatis, singulorum provinciae conventuum et residentiarum fundos redemptionis omnes, origines, dotationes, fundationes pias, earum locationes et instrumenta, recensuit; similiter delineationes ecclesiarum, sacrarii et cryptarum, cum singulis sepulcris et eorum inscriptionibus accurate et secundum geometriam descripsit, pulcris admodum typis exaravit, variis picturis manu sua et nudo calamo exornavit, sicque mirandum et elegans opus magno labore conscriptum posteris reliquit. Quae volumina manuscripta ex archiviis provinciae, in abolitione ejusdem, Camerae Regiae cesserunt. In his difficillimis laboribus perduravit ad piam usque mortem, quae evenit Viennae in collegio nostro 16 Maji 1762.

Michaele Czechucki (*Fr. Joannes a S.*), polonus, in palatinatu Russiae natus 1673, 25 Octobris. Alter ex primis PP. polonis, fuerat socius magni provinciae Patris Antonii Wielhorski in Hispanias, quo solo praeeunte philosophicas ac theologicas disciplinas tradidit suis in Polonia. Edidit lingua vulgari libellum, sub tituto: *Modus seraphicus laudandi SS. Trinitatem*, 1713, typis Leopoliensibus, in 8.° Obiit Cameneci 1722, die 19 Novembris.

Michaele Sokulkowski (*Fr. Casimirus a S.*), in palatinatu Russiae natus 1673, 4 Novembris. Unus ex primis Patribus polonis. Hic primus deduxit Redemptionem serie decimam ad effectum, et ob redemptos pueros ac infantes, caeteris specialiorem, Serenissimaeque Reipublicae longe gratiorem. Scripsit patrio idiomate librum devotionis erga Jesum Nazarenum, cui titulum praefixit: *Gratitudo cordis*. Prodiit in lucem Leopoli, anno 1712, typis Confraternitatis SS. Trinitatis, in 8.°, reimpressus ibidem, tipis Filopovicianis, 1760. Obiit Beresteci 1724, 25 Maji.

Michaele Strutinski (*Fr. Leo a S.*), in districtu Vikomiriensi natus 1716, 12 Aprilis, Josephi a SSmo Sacramento Bystrzycki, poloni, post repetitos Ministri provincialis phases, Familiae extra-Hispanae Superioris generalis, in philosophicis et theologicis discipulus. Cum officium Ministri Trinitopoliensis obiret, habuit locum inter eos qui publice praedicarunt sub tempus coronationis imaginis B. V. M. Vilnae in ecclesia Sanctimonialium Clarissarum, sub titulo: *S. Michaelis clari gratiis et miraculis ex antiquis*. Haec concio ab illo habita prodiit in lucem typis academicis. Multis aliis perfunctus officiis, etiam Definitoris Familiae extra-Hispanae. Ultimo tandem

primus suae provinciae Definitor, tempus vitae a Deo definitum explevit Theophilopoli, anno 1779.

Monier (*Fr. Josephus*), gallus, Procurator generalis Ordinis in Curia Romana et Minister conventus de Soudey in Gallia. Scripsit italice: ***Diretorio per i confratelli dell'Ordine della SS. Trinità del Riscatto, con un piccolo trattato dell'orazione vocale e mentale***, Romae, apud R. Cameram Apostolicam, 1684, 8.°; et ibidem, in typographia Franckelli, 1726.

N.

Nativitate B. V. M. (*Fr. Bonifacius a*), Pulhaviae oppido Austriae natus die 6 Januarii anno 1731, sacra Ordinis veste ornatus Comaromii 6 Julii 1751, professus 9 ejusdem mensis anno sequenti. Evangelium in variis Ordinis ecclesiis praedicavit per annos multos. Scripsit idiomate germanico *librum* pro usu devotiorum, in quo pia christiani hominis Deo et sanctis debita officia et actus pietatis selectos, diurnos, hebdomadales, annuosque complectitur; vulgavit typis Viennensibus Kalivodianis, anno 1761. Plures alias conciones vel nomine proprio vel aliorum praelo submissas recensere non vacat. Functus est deinde officio Cooperatoris in parochia, quae mandato Regio in nostra ecclesia collegii Viennensis erecta est; facta demum ejusdem collegii suppressione, priusquam religiosi vestem cum ecclesiastica mutarent et dispergerentur, nulla prius habita suspicione, aut mortis praesenso indicio, noctu sibi confessarium adscivit, atque extrema moribundorum Sacramenta sibi praeberi petiit, quae extra lectum devote suscepit; inde decumbens, post mediam horam lapsam, mirantibus omnibus qui praesentes aderant, pacatissime obiit et ad cryptam nostram in collegio Viennensi atque sacri Ordinis habitu sepultus est ante fratrum dispersionem.

Nativitate B. V. M. (*Fr. Raymundus a*), Viennae Austriae 26 Maji natus. Sacrum habitum in collegio Viennensi suscepit 3 Junii 1720, solemniter se Ordini vovit sequenti anno eadem die. Laudatissimus exstitit sui aevi praedicator et provinciae Chronista. Sui studii evangelici, quod indefesse per viginti quinque annos magno cum animarum fructu et bona fama in Ordinis commendationem sustinuit, specimina, exsistunt conciones variae, quae aegro animo sed majorum precibus annuens praelo commisit, tres scilicet *de mysterio Trinitatis*, *de Desponsatione B. V.* una, *de Gratiis marianis* altera, *de Sancto Blasio Episcopo et M.*, *de Sancto Georgio M.*, *de Sancto Peregrino Latioso Ordinis Servorum confessore*, *de Sancto Francisco Xaverio, Indiarum Apostolo*, *et de Adventu Spiritus Sancti*. Insuper sermones, quos dixit in solemniis *Professionis venerabilis Virginis A-*

loisiae a Sancto Emerico, ***in*** *festo Sanctarum Ursulae et sociarum*, ***in adventu captivorum Viennam***, ***in*** *obitu Caroli sexti Imperatoris*, ***in triduanis pro eo celebratis exequiis***, singulis diebus; quas omnes in variis Ordinum ecclesiis admirando spiritu peroravit, et praelo potissimum Viennensi vulgari permisit. Dum Concionatoris officio fungeretur, decessit die 14 Decembris anni 1745, morbo quem spiritualia moribundo praestans auxilia contraxerat.

Nicolao (*Fr. Lucas a S.*), Viennae in Austria primam lucem aspexit die 4 Septembris anni 1695. Ordini nomen dedit in praefata civitate die 11 Januarii 1714 et eidem per vota solemnia se devinxit Illaviae die 14 Januarii anni immediate sequentis. Muneri apostolico praedicationis et scriptioni librorum inhaesit ad mortem usque et nullum non movit lapidem ut nascentem in Austria-Hungaria Ordinem nostrum ejusque institutum, viros illustres et Sanctos Fundatores, lingua vernacula editis elucubrationibus, innotescere faceret. Exstant in uno volumine typis Viennensibus editas variorum sanctorum panegyres, quas ad christianae plebis aedificationem in diversis solemniis et ecclesiis ipse e suggestu dixerat. Seorsim autem, praeter alias plures praelo subjectas, mentione dignae sunt: *Oratio funebris* occasione obitus serenissimae principis Elisabethae Dorotheae, haeredis Norvegiae, Ducissae Schlesvicensis, conjugis Castris Praepositi Comitis de Robutim, dicta, et vulgata Viennae 19 Januarii 1725: *Oratio funebris* in exequiis nobilisssimi domini Matthaei de Salbet Caesarz, Regii in salisfodinis transylvanicis Commissarii, declamata in ecclesia Rodonensi Seraphici Ordinis in principatu Transylvaniae 16 Octobris 1735, et impressa Budae, praelo Georgii Nattensleim, 1736. Alter sermo de mysterio Sanctissimae Trinitatis, sub titulo: *Concentus angelicus*, dictus et impressus Tyrnaviae, in typographia academica S. J., 1721. Edidit praeterea tractatum fusum de miseriis et redemptione captivorum, sub titulo: *Vindex libertatis*, quem jam vulgatum, reimprimi fecit Viennae Austriae, typis haeredum Joannis Jacobi Kstneri, 1731. Alium librum vulgavit iisdem typis, de origine ac progressu Ordinis Trinitarii, deque ejus sanctis et illustribus viris, sub titulo: *Stemnographia Trinitaria.* Insuper *Historiam gratiosae imaginis Domini* edidit in principatu Transylvaniae primum, dein alteram partem adjunxit de *Origine et gratiis ejusdem*, et totum simul typis Norimbergensibus vulgavit, anno 1725. Denique id zeli genus, quo assidue aegris et moribundis assistere per totam vitam consueverat, suis confratribus et aliis sacerdotibus, ad ejusmodi obsequia vinculo seu caritatis seu justitiae destinati, communicare volens, edidit typis Viennensibus libellum de *assistentia moribundorum* et ultimo supplicio afficiendorum, optimis documentis refertum. Praestitis demum peste decumbentibus innumeris solatiis, ab Alba Carolina in Transylvania ad suum conventum revocatus a Superioribus, dum ad patriam tenderet, in itinere Petrovarandini in Hungaria obiit die 3 Septembris 1739.

Nicomede *(Fr. Alexander a S.)*, in quodam Catalogo scriptorum anno 1764 a S. Joachim provincia Romam transmisso legitur. Quid autem praecise scripserit, me penitus latet, eo quod de ejus in specie scripto praefatus Catalogus sileat.

O.

Omnibus Sanctis Zadarnowski (*Fr. Ignatius ab*), Lithuanus, in palatinatu Brestensi natus 1721, 12 Julii. Primum Definitor generalis, subinde Minister provincialis Poloniae, ad annum 1785 a Secretis sui Vicarii generalis. Scripsit: *Documenta vitae spiritualis S. Philippi Nerii* (quem sibi in mox dicendo opusculo ubique spectandum atque sequendum proposuit), novis curis ad autographum italicum ex editione Cracoviensi anni 1664 instaurata, semel ac iterum anno 1784 subjectis notulis tam ex vita ipsiusmet Sancti petitis quam a ceteris ejusmodi sententiae, praesertim vero a S. Francisco Salesio ob doctrinae affinitatem mutuatis. Opusculum porro suum, quod *Pöesis Claustralis* titulo insignivit et anno primo saeculari ab introductione nostri Ordinis in Poloniam perficiendum suscepit, in duo divisit Alphabeta, quorum primo vitia seu defectus hominis religiosi, altero virtutes complectitur; qua in re secutus est non modo magnum illum spiritualis vitae Magistrum V. P. Ludovicum Granatensem in *Duce peccatorum*, verum etiam officiorum justitiae christianae ordinem, quo jubemur declinare primum a malo, tum deinde facere bonum. Plures sui propositi causas assignat auctor. Quamvis titulum exponit rythmice, per strophas, tamen unicuique necessarias easque strophis ampliores, ad titulorum explicationem subjungit annotationes. Scopus auctoris est juvenum religiosorum institutio; hinc ad normam institutionum grammaticalium, breviter ac rythmice unaquaeque res exprimitur, ut ita memoriae facilius commendetur. Prima pars opusculi seu primum Alphabetum prodiit in lucem typis nostris Lublinensibus, anno 1785. *Pars altera cum appendice* sub praelo eodem insudavit. Ultra annotationes supradictas, habebat praeterea auctor noster gnomas seu sententias cuivis titulo respondentes, sed ne forte opusculum excederet justam molem, eas disposuit imprimendas separatim. Eodem auctore, anno 1779, typis Vilnensibus, prodiit primum in lucem latino et polonico idiomate libellus precatorius, in 8.°, sub hoc titulo: ***Modus dicendi novum Rosarium seu potius Coronam B. V. Mariae*** juxta revelationem factam B. Simoni de Roxas, Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum religioso, primo in Ecclesia militante festi SSmi Nominis Mariae auctori et Congregationis ab *Ave Maria* dictae Fundatori. ***Compen-***

dium B. Michaelis a Sanctis, praehabito P. Nicolai a Virgine exemplari italico, magis a se ampliato novisque devotionibus aucto, fecit anno sequenti 1780 imprimi in tribus typographiis Berdiczoviensi, Lublinensi et Vilnensi, in 8.° Denique scripsit de *viris illustribus provinciae polono - lithuanae Ordinis Discalceatorum, sub nomine et patrocinio S. Joachim, patris B. V. Mariae* centuriam primam, anno primo saeculari 1785 ab introductione Ordinis in Poloniam, luci publicae exhibitam. Idem paratum habebat opusculum, sub titulo: *Character Patrum et Fratrum provinciae Polonae Ordinis SS. Trinitatis Redemptionis Captivorum*, ab introductione dicti Ordinis in Poloniam primo saeculo defunctorum; opus anno 1785 luci publicae pariter exhibitum.

P.

Pacero (*Fr. Hieronymus*), italus, Minister provincialis et Vicarius generalis Italiae, scripsit: *Brevissimo compendio delle grazie, privilegi, esenzioni e indulgenze concessi dai Sommi Pontefici e da nostro signor Urbano VIII confermati ed accresciuti al santo Ordine della SS. Trinità della Redenzione de' Schiavi con la vita de' Santi Patriarchi Giovanni di Mata e Felice de Valois, francesi, Fondatori dell'istesso Ordine*, Romae, ap. R. Cameram Apostolicam, 1643, en 16°.

Pacificus (*Fr. Prosper*), italus, ex oppido Busachini, adolescens in clericorum Seminario Montis Regalis litterarum studiis operam dedit. Deinde regulare Institutum amplexus, in eo doctrina et eruditione claruit, et jurisprudentiam et amoeniores litteras coluit. Floruit 1650. Scripsit *Christo disputante* etc. Pöema heroicum, Panormi, apud Petrum Coppola, 1648, in 12.° editum; et ineditum reliquit aliud opus, cujus titulus: *Vita di S. Caterina vergine e martire*, oratione ligata seu versu. Cfr Mongitore *Biblioth. Sicula*, tom. 2.°, pag. 194.

Pallas (*Fr. Raymundus*), Aptensis (Apt), ex illa Galliae regione, cui nomen vulgo *Vaucluse*, nobili genere natus, qui philosophicas et theologicas disciplinas pluribus annis Massiliae suos docuit magno omnium plausu, vir apprime eruditus, Ordinis SS. Trinitatis Reformatorum coenobii Massiliensis S. Joannis Minister semel et iterum, Provincialis et Vicarius quoque generalis a die 10 Maji 1637 usque ad 8 Julii 1642. Ob ejus scientiam ab illustrissimo D. Stephano du Puget, Massiliensi Episcopo, in Theologum fuit assumptus, et his honoribus decoratus, post incoeptam loci *de la Cadiere* fundationem, Massiliae in Domino obdormivit octogenarius anno 1680 et non 1697, ut ait P. Callistus a Providentia. Reliquit jam praelo matura plura volumina

philosophica et theologica de materiis, quas docuerat. Vulgavit gallice tractatus *de Praedestinatione ad gratiam*; de *statu beatorum in Caelo*; *de animabus Purgatorii*, et *de damnatis in Inferno*, Lugduni, per Danielem Gayet, 1666, en 16.°

Patrocinio B. V. Mariae Lachowski (*Fr. Benedictus a*), polonus, in palatinatu Calisiensi natus 1735, 19 Julii, anno 1785 Minister Orsensis et Commissarius per Albam Russiam in dominio Majestatis Russiacae, et quoad religiosos jurisdictioni spirituali Archiepiscopi subjectam; cum Vilnae ad annum 1769 obiret munus Concionatoris ordinarii in nostra Antecollensi ecclesia parentavit *funebri concione* Rosaliae de Kocellis Oginska, sociae vitae Illmi Oginski, Praefecti castri Bavynoviensis, tumulatae in praedicta nostra ecclesia die 10 Junii eodem anno. Haec concio super Judith, cap. VIII: *Erat in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum*, prodiit in lucem Vilnae, typis PP. Scholarum Piarum, in folio.

Pellever (*Fr. Michael de*), gallus, ex religiosis Pontisarae reformatis, edidit gallice: *Templum interius, in quo orâre discitur juxta tres vitae spiritualis vias*, Lugduni, per Antonium Thomas, 1675, in 16.°

Petit (*Fr. Franciscus*), Columeriis ortus in Gallia, in Sancti Mathurini coenobio educatus religione, ac litteris instructus, quod postea Minister factus administravit, et a minori ad majorem elatus est totius Ordinis administrationem. Tempore sui regiminis (1595-1612) generalem fieri praecepit in Hungaria Redemptionem. In Lusitania P. Paulinum a Praesentatione, illius Provinciae Praepositum constituit apud turcas generalem Redemptorem. Conventum Sancti Michäelis juxta Pontisaram adiit, ubi Ordinis incoeperat reformatio, quam velut e Caelo inspiratam suis *statutis* confirmavit. In Hispania Discalceatorum Congregatio initia sub ejus regimine sumpsit. Religionis incrementi, quod semper adamaverat, maxime cupidus fuit. Demum Parisiis in pace quievit 1612.

Petit (*Fr. Ludovicus*), ex civitate Coulomniers, Secretarius Rmi Francisci Petit Ministri generalis, avunculi sui, cui successit in Generalatu per electionem quatuor tantum provinciarum Galliae, contra praescriptum tunc vigentis Regulae, die S. Ludovico sacro anni 1612 Cervi Frigidi factam, cujus tamen electionis confirmationem postea a S. M. Paulo V obtinuit. Fuit Minister conventus Fayaceni et S. Mathurini Parisiensis, Decretorum Doctor, Sacrae Theologiae Professor, a Consiliis et Eleemosynis Christianissimi Regis, vir doctissimus, qui Vallisoleti sub B. Simone de Roxas Philosophiae et Caesaraugustae per quadriennium sub R. P. Gabriele Manzano Theologiae studuerat. Ejus praecipua cura in Generalatu fuit captivorum redemptio et Ordinis incrementum. Murum templi S. Mathurini exstruxit, domos in usus et proventus ejusdem conventus aedificavit et praedia reparavit, expensis in his et aliis majoris momenti rebus centum millibus scutatis. Tandem Parisiis obiit an.

1652. Scripsit tria *Elogia latina*, nempe praedicti P. Francisci Petit (apud Figueram, pag. 261), B. Simonis de Roxas (pag. 312) et Magistri sui Fr. Gabrielis Manzano (pag. 301). Prostant etiam plures ejus *Epistolae pastorales*, et insuper: *Oratio gratulatoria ad SS. Patrem Urbanum VII pro sua exaltatione ad Supremam S. Petri Cathedram*. Cfr Marcum a Guadalaxara *Histor. Hontif.* libr. 19, cap. 1, pag. 558.

Primum Saeculum provinciae S. Joachim Ordinis Excalceatorum SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum, a sua in regnum Poloniae introductione, per oratores domesticos ab exedris atque cathedris anno 1785 promulgatum, tomi duo, in 8.°, quorum primus conciones intra Missam votivam habitas, alter conciones funebres ac orationes lingua latina et vulgari huic actui respondentes, continent; Lublini, typis PP. Trinitariorum, editi.

Providentia (*Fr. Callistus a*), gallus, in vico Barcelonette dicto prope Falconem natus, vitas SS. Patriarcharum nostrorum Joannis de Matha et Felicis de Valois, S. Michaelis a Sanctis, Ven. Thomae a Virgine et Servarum Dei Annae Mariae Taigi et Elisabethae Canori, tertii Ordinis Excalceatorum Ordinis SS. Trinitatis, typis tradidit; beatorum vero Joannis Baptistae a Conceptione et Simonis de Roxas manuscriptas reliquit. Omnes gallica lingua sunt scriptae. Praeses quondam conventus Cervi Frigidi exstitit. Postremo vitae suae anno valde familiariter eo usus sum et haud paucas ipsi notitias transmisi, quae ad vitam S. Joannis de Matha collustrandam maxime inserviunt. Vita igitur hujus S. P. nostri novis his adnotationibus locupletata et in italicum idioma versa a R. P. Fr. Xaverio ab Immaculata Conceptione B. M. V. alsatiano, quondam collegii S. Stephani prope basilicam Vaticanam Ministro, postea bis totius provinciae Romanae Ministro et simul Ordinis in Galliis propagatore, vulgata est Romae anno 1894, in typographia ephemeridis « Vera Roma ». Insuper plura alia edidit Callistus noster, quorum tituli sunt: *Les Fleurs du désert*; *Le Guide du Pelerin à Cerfroid*; *Notice sur le tiers-Ordre de la T. S. T.*; *Drames historiques tirés de la Bible*; *Les Corsaires de Barbarie et les Rédempteurs des Captifs*; et *Les plus illustres Captifs* (duo vol.). Inter alia parvi momenti manuscripta, notatu dignum est illud, cujus titulus: *Deux Martyrs de la Charité ou les RR. PP. Lucien Herault et Marc Criado*. Obiit auctor circa mediatatem anni 1892 Podii apud Belaunos.

Purificatione B. M. V. *(Fr. Narcissus a)*, Viennae in Austria die 1 Septembris, anno 1718 natus, 3 Septembris anni 1739 votis solemnibus ibidem se obstrictum voluit. Theologiam moralem primo docuit (1745-47), statim Philosophiam et demum pluribus annis Theologiam dogmaticam. Subinde Minister provincialis exstitit. Chronographi provinciae munere adauctus, Bullarii Ordinis nostri suscepit continuationem, in quo bullas, brevia, indulta et privilegia in priori parte forte neglecta, vel recentius specialiter pro-

vinciae et domibus Sancti Josephi, earumque ecclesiis vel personis quocumque modo a Sede Apostolica concessa, et gratias summorum principum in unum collegit volumen, quod post auctoris obitum (5 Martii 1781), M. S. in bibliotheca collegii nostri Viennensis usque ad ejusdem suppressionem servabatur.

R.

Ralle *(Fr. Claudius)*, Barasequanus (Bar-sur-Seine), Minister domus Facensis in Gallia et deinde Generalis totius Ordinis, Sacrae Theologiae Magister in Academia Parisiensi, Concionator et Eleemosynarius regius, qui propter egregias animi dotes per quadraginta ferme annos praedecessoribus suis et a Secretis et fidissimus comes exstitit. In majorem demum Ordinis ministerium assumptus, post bimestre sui Generalatus tertiumque supra sexagesimum aetatis annum ex hoc mundo migravit, postquam juxta ejus fervens votum captivos Tetuani et Zale redemptos fuisset amplexatus. Exstant ejus opuscula tum latina, tum gallica, tam versu quam soluta oratione, quae postea recensebimus. Tanta elegantia fuit praeditus sive in theologicis et philosophicis sive humanioribus in litteris et tanto ingenii acumine effulsit, ut satis pateat ipsum multo majora amplioraque, si per tempus Ordinisque negotia licuisset, fuisse editurum. Concionibus insuper sacra, solida atque nervosa eloquentia refertis excelluit, unde et a rege inter Ecclesiastes suos connumeratus fuit. Obiit Parisiis die 15 Octobris anni 1654, relinquens post se aliqua subtilis ingenii specimina, nempe: *Tabulam institutionis Ordinis nostri*, aeneis figuris propria triangularis crucis forma delineatam, Parisiis, 1617, in fol.: *Carmina* in laudem pöematis de Conceptione a Rmo P. Ministro generali Roberto Gaguino contra Vincentium de Castro Novo conscripti et anno 1617 Parisiis iterum editi, ad pag. 13. *Alia Carmina* de B. M. V. Conceptione, quae videri possunt apud Fr. Marcum Antonium Alos, in *Comment in Gens.*, pag. 17. Scripsit etiam de *mirabili institutione sacerdotii aeterni Jesuchristi secundum ordinem Melchisedech*, Parisiis, 1643, in 8.° Insuper *Librum indulgentiarum Ordinis* gallice Parisiis, 1665, in 12.°, apud Julianum Jaquin; et demum exstant auctoris *Pii Manes* in obitu Fr. Danielis Maillet, apud *Chron.* P. Joannis Figueras, pag. 298.

Regibus *(Fr. Marianus a)*, Ujhelini in Hungaria 7 Januarii anni 1690 natus, 22 Octobris 1713 sacram Ordinis vestem Illaviae suscepit et 11 Novembris anni proxime sequentis vota religiosa Deo nuncupavit. Magister Novitiorum (1722-23), Praeses Agriensis per aliquot primum menses (1722),

et deinde per integrum triennium (1735-38), Praeses item Zassoviensis (1723-28), Minister Illaviensis (1728-31), Viennensis (1738-41) et Pragensis (1747-50) et Definitor provincialis (1731-35, 1744-47) exstitit. Demum in conventu Zassoviensi, cujus, prout etiam domus Agriensis, architectum egerat, fatis cessit anno 1761. Duo egregia edidit opuscula, quae sic inscribuntur: *Peregrinatio trigrammatica Philotheae cum Charitone ad dicatam Illaviae in Pannonia SS. Trinitati basilicam*, Tyrnaviae, 1723, et *Provinciae Josephinae Epithalamium*, Viennae, typis Gregorii Kurtzböck, Universit.-typogr., 1731, occasione nempe primorum in illa provincia comitiorum celebrationem. Utrumque opus miro varioque versuum genere constat.

Robinson (*Fr. Eduardus*), Scotus, Aberdonense monasterium sancte rexit, cum bonas artes Lutetiae prius et didicisset feliciter et docuisset laboriose. Ejus sunt: *Exceptiones Sacrae Scripturae*, M. SS., in coenobio Lugduni. Floruit anno 1417. Ita Dempsterus *Histor. gentis Scotor.* XVI, n. 1083 pag. 328, et Thomas Tannerus, episcopus Asaphensis Anglicanus *Bibliotheca Britannico-hibernica* (Londini 1748), pag. 637.

Roquefort (*Fr. Elias de*), celsissimi domini Herculis Rosanii Franciae paris, ducis de Monthason venatorum Galliae praefecti et principis de Guimine filii, qui in coenobio Virginis a Laetitia prope Gisortium virtutis illecebris allectus, paternas facultates, honores et voluptates dereliquit, habitum reformatorum Sanctae Triadis induturus. Solitudinis amator et admirandum regularis disciplinae speculum fuit. Mira Deiparam pietate colebat, quam sibi in patronam et matrem elegerat, et mediante ipsa gratias accepit innumeras, necnon certam suam reddidit vocationem; hinc summa devotione illi fuit addictus; nec tacenda est fervida quam semper tenuit, regulae et constitutionum stricta observantia, in qua usque ad mortem inviolabiliter vixit. Propter haec et alia dona caelitus collata eidem et virtutum personalium insignia, ad praecipuos sue Congregationis dignitates fuit evectus, imo et ad universalem suae provinciae praeposituram, quarum pondus ita laudabiliter sustinuit, ut et Religionis solicitaverit incrementum et miseris captivis subsidium tulerit piis suis exhortationibus et eleemosinis, quorum gratia in lucem edidit *summam privilegiorum et indulgentiarum Confraternitati Ordinis omnibusque redemptioni cooperantibus concessorum*. Edidit insuper gallice *Vitas SS. PP. NN. Joannis et Felicis* brevi calamo, dumque fusiori eas edere cogitaret, praematura morte an. 1674 ad aeternitatem vocatus est ex conventu Lexoviensi, cui tunc temporis praeerat. Praefato operi praefixit Elias noster *accuratam dissertationem*, qua et antiqua traditione et certis documentis evincit S. P. N. Felicem, Hugonem antea dictum, *ex regali Valesiorum familia* fuisse ortum.

Royer (*Fr. Antonius*), qui quum in Castro S. Stephani Niciensis comitatus natus ibidemque habitu Ordinis condecoratus, ad coenobii Avenionen-

sis ministerium simulque ad spirituale xenodochii S. Bernardi regimen illi adnexum, ob egregias dotes esset vocatus, cuidam nobili Avenionensi ab hospitalis directione ipsum amovere conanti, fortiter restitit; nam lite ad Romanam Curiam delata, victor ab ea Antonius noster rediit. Cognita autem in Urbe ejus in rebus gerendis sapientia et prudentia, Cabillonensem episcopatum ipsi obtulerunt, quem quidem honorem constanter recusavit, una conventus Avenionensis praefectura contentus, ubi et in Domino obdormivit, post typis ibidem traditum librum gallice conscriptum super *institutione Ordinis* nostri deque *indulgentiis* eidem concessis. Aliqui asserunt ipsum fuisse Vicarium generalem pro provincia Provinciae circa annum 1645.

Rubino (*Fr. Jacobus Maria de*), scripsit opus spirituale, cui titulus: *Il punto della verità conosciuto da un'anima divota e disteso con riflessioni di spirito*, Genuae, 1702.

S.

Sacramento (*Fr. Stephanus a SS.*), Kamenicsani in Hungaria 5 Septembris 1701 baptizatus, 1 Septembris 1720 professionem emisit. Vicelector Philosophiae (1727-28), Lector ejusdem facultatis (1728-31) et Theologiae (1731-34), Praesidens Patakinensis (1735-38), Minister Illaviensis (1738-41), Definitor provincialis (1741-44), Definitor generalis Familiae extra-Hispanae (1747-50), Commissarius generalis Familiae Matris Redemptoris (1750-53, 1771-74, 1768-71), et demum Definitor generalis totius Ordinis (1778). Edidit anno 1763 *Antichrisim* pro quibusdam statutis Capitulorum generalium Ordinis propugnandis adversus Fr. Franciscum a SS. Sacramento, hispanum, qui *Chrisim* Capitularibus Mediolani anno 1759 coadunatis obtulerat.

Sacramento Danilewcz (*Fr. Onuphrius a SS.*), Lithuanus, in districtu Osmianensi natus 1695, 27 Januarii. Cum jam vergeret in senium, duos molis satis notabilis, in 8.°, edidit libros precatorios, fere ex integro a se concionatos, primum quidem sub titulo: *Homo paulo minor ab Angelis*, dicatum Immaculatae Virgini Matri, impressum Leopoli, typis collegii Societatis Jesu, 1738; alterum sub titulo: *Aula caelestis*, dedicatum fundatrici conventus nostri Theophilopoliensis, excellentissimae Theophilae de Sieniawsciis Jablonowska, ibidem, apud Paulum Golczevoski, 1741. Supra dictis libris utebatur auctor ad fovendos pietatis suae igniculos pro rerum et temporum circumstantiis. Fuit etiam praefatus Pater concionator suo aevo classicus. Namque postquam finem docendi fecisset, totum pene labori apostolico sese addixit, cum praesertim ob gratiam vocis gestusque praestantiam ab ipsa-

met natura ad sustentandam oratoris personam esset comparatus. Idem erat audire Onuphrium ac olim Periclem tonantem, et ideo invitabatur saepissime ad habendas conciones. Ex his duo habentur volumina, in 4.°, Vilnae typis academicis impressa, unum super festa Domini, sub titulo: *Novus Aaron*, dicatum Comiti Alexandro Sapieha, supremo magni ducatus Lithuaniae castris Praefecto, filio fundatoris Antecollensis; alterum super festa Dominae nostrae, sub titulo: *Virga Aaronis*, oblatum Antoniae Sibillae de Comitibus Waldstein Sapiezyna, Palatinae Vilnensi, fundatrici Antecollensi. Prostat adhuc una hujus praeclari viri concio panegyrica in funere Josephi Harczewski, Praefecti Castri Zytomiriensis, habita Beresteci 1725, 12 Martii, cujus thema sumitur ex cap. XIII Exodi: *Tulit quoque Moyses ossa Joseph*, etc. Titulus hujusce in folio panegyris, impressae eodem anno Leopoli, est: *Idea posterorum saeculis memoranda*. Quamvis autem hoc loco et alibi passim Illmi domini Karczewscii veniant nomine primitivorum fundatorum, nihilominus, ut quod res est fateamur, tota fundatio conventus nostri Berestecensis in comitiis generalibus regni anno 1690, una cum Leopoliensi et Casimiriensi seu Cracoviensi approbata, debetur potissimum curae, labori ac solicitudini nostri Karczewski, seu magni illius Patris Joannis a S. Josepho, quem Dux Jamisius Corybuthi Wisniewcki alterum Felicem Valesium appellabat. Dicebat enim primus ille Poloniae Senator, Castellanus inquam Cracoviensis: « Patres Ordinis SSmae Trinitatis duos habent sui Ordinis auctores in Gallia, duos itidem in Polonia. Unum, quasi Joannem de Matha, Antonium Wielhorski, utpote virum doctissimum; alterum, quasi Felicem, P. Joannem Karczewski, qui licet prioris scientiam non attingat, nihilominus dignitate generis, vitae merito et studio dilatandi sui Ordinis in Polonia eidem par habendus. » Haec P. Floriamus Jaroszewcz, Ordinis Minorum Reformatorum, in suo praeclaro opere: *Mater Sanctorum Poloniae*, ad diem 24 Maji, quo die producit vitam utriusque Patris, videlicet tam P. Antonii Wielhorski, quam P. Joannis Karczewski, quem scribit fuisse filium Thomae Karczewski, Castellani Haliciensis simulque supremi Castrametatoris regni.

Merito igitur anno primo saeculari, Beresteci celebrato, in orationis argumentum assumptae sunt charites seu tres gratiae, ubi ex notatione nominis satis pulchre alludit orator ad totidem nomine Joannes; et primo agit de laudibus Joannis Sobieski, quo tenente sceptra Poloniae, Ordo noster in hoc regnum introductus fuit; excurrit deinde in laudes Joannis Casimiri Donhoff Cardinalis, quo motore facta est ejusmodi introductio; ab hoc autem gradatim procedit ad nostrum Joannem Karczewski, tanquam Religionis propagatorem atque loci illius praecipuum fundatorem. Scripsit etiam Onuphrius noster: *Faciem chronologicam nostri Ordinis*, in qua, praeter res universum Ordinem attingentes, agit potissimum de introductione Ordinis in Poloniam et magnum ducatum Lithuaniae et de domibus illic fundatis. Prodiit

hoc opus, in 4°., Leopoli, typis collegii Societatis Jesu, anno Domini 1748. Functus erat pluribus sua in provincia officiis, Lectoris Philosophiae ac Theologiae, Concionatoris, Ministri, Praesidis novae cujusdam fundationis, Definitoris provinciae, Chronographi atque Praesidis provinciae. Mori voluit genuflexus, idque fuisset subsecutum, nisi administrandi Extremae Unctionis Sacramenti necessitas eum in lecto reponi compulisset. A festo S. Thomae Apostoli in diem usque obitus mente quadam praesaga disponebat sese ad mortem, quae incidit in Vigiliam Nativitatis Dominicae, Luceoriae, 1753. Scriptor Catalogi religiosorum alludens ad nomen, cognomen, merita et scripta ascetica tanti viri, omnia haec paucis hisce complexus est versiculis:

Cui cognomen ab avis Propheta,
Eidem nomen dat Anachoreta,
Unus e classe magnorum virorum,
Addendus choro piorum scriptorum.

Sacramento Turczyri (*Fr. Antonius a SS.*), ex Alba Russia oriundus, natus 1689, 6 Januarii, bis Minister provincialis in Polonia, Divi Joannis Nepomuceni devotissimus, ad propagandum cultum hujus Sancti vulgavit libellum precatorium: *Lumen in quinque vulneribus resplendens* inscriptum, cui erga Martyrem devotioni adjecit plures alias in singulos hebdomadae dies distributas easque non facile alibi reperibiles et ab ejus penna profectas. Prodiit hic libellus semel, iterum atque tertio, typis Leopoliensibus; postremo cum novis post ejus obitum accessionibus, Berdiczoviae, 1763. Dictus Pater, tertius quidem in serie Provincialium suae provinciae, fuit tamen primus electus in Polonia 1732. Primus itidem fuit e polonis qui abierunt in Hispanias ad electionem Ministri generalis. Post traditas philosophicas theologicasque disciplinas, egit Magistrum Novitiorum, priusquam ad sublimiora evectus. Quantum autem minutissimarum etiam legum observans fuerit colligere pronum est vel ex eo, quod cum ei paralysi tacto usuque loquelae destituto, sacerdos, omissa praevia osculandae Crucis ceremonia, ad consuetas Sacro Oleo unctiones faciendas appropinquasset, moribundus errantem monuerit per signa, ut primum sibi porrigeretur osculanda effigies Christi crucifixi. Obiit cum esset Minister collegii Leopoliensis 12 Aprilis 1746. Habuit multos nobilitate sanguinis, scientia et pietate insignes discipulos; eique concessum a superis induere veste religiosa Laurentium Sobieski, in Religione Nicolaum a Purificatione, post expletos magna cum pietate in Religione annos 17, defunctum itidem Leopoli 30 Januarii 1736, cui in ordine religiosorum professorum Leopoliensium centesimo, hanc scriptor Catalogi adjecit epigraphen: « Corona numeri centenarii, primus et ultimus e Regali Sobiesciorum familia, Religiosorum nomen et Regale exornans sacerdotium ». Hic noster Nicolaus, inter plures alios in studiis Religionis socios, numeravit Nicolaum a S. Antonio Taleski, Theologum Apostolicum et Ducalem, primum e sua

provincia alumnum Romae in Collegio Missionum, primum dein e suis Theologum ad aulam Supremi Ducis exercituum regni; et Joannem a S. Joanne de Matha, Cetner, quasi confundatorem nostrae domus Leopoliensis ad S. Nicolaum, cui ex hoc capite praedicti Catalogi compilator tale adscripsit eucharisticon: « Bis Joannes, bis Gratianus, unam lato magno nomine, alteram sorte notabili gratiam contulit Religioni », et alibi: « Nicolaus hic aedes Nicolao sacrae ditantur a Joanne ». Porro Antonius noster reliquit quaedam *scripta*, Vilnensi bibliothecae consignata et compacta, in 4.°, ubi inter varia ejusdem manu exarata, habebantur *res selectae Examini Ordinandorum* inservientes.

Sacro Boscho (*Fr. Joannes a*), vulgo *Halysbush*, scotus, e vico *Haliwod*, institutum nostrum amplexus est Aberdoniae; inde Lutetiam Parisiorum vocatus a Ministro generali Ordinis Nicolao, perpetuo vixit apud sodales domus S. Mathurini, Doctorque Parisiensis renuntiatus est. Scripsit *de sphaera mundi* librum unum, opus celeberrimum, a Prisio, Petro Ramo, Christophoro et Claudio de Algorismo commentariis adauctum et pluries diversis in locis editum. Scripsit insuper *de ratione anni; de computo ecclesiastico* et *breviarium Juris*. Obiit an. 1236 et in ecclesia nostra S. Mathurini sepultus.

Sanctis (*Fr. Amidaeus a*), in comitatu Niciensi natus, Minister conventus Liburnensis (1697-07, 1710-13, 1719-22), Provincialis Italiae (1694-97, 1707-10, 1716-10), Captivorum Redemptor (1713-16, 1736-42), Definitor generalis (1742-47) et Procurator generalis in Curia Romana (1747). Anno 1739, dum Redemptoris numere fungeretur, captivos 16 e saracenorum potestate liberavit; et ipsius potissimum opera tres conventus, quibus provincia italica tunc unice coalescebat, Liburnensis scilicet, Taurinensis et Falconensis, Congregationi hispanae incorporati fuere. Edidit italice, suppresso nomine: *Breve notizia dell'Ordine della Santissima Trinità del Riscatto degli Schiavi*, Taurini, typis Petri Radix ad Angelum Custodem, 1732, in 8°.

Sanctis (*Fr. Ignatius a*), natus Viennae 24 Octobris 1716, ibidem sacram ingressus Religionem 1 Aprilis anno 1731, ei se per solemnia vota dicavit Illavie, eadem ingressus die sequentis anni. Almae Confraternitatis sub glorioso titulo: *Sacrorum quinque vulnerum Christi*, per concessionem Sedis Apostolicae, et cum consensu et approbatione Archiepiscopi Viennensis, solemniter erectae, Regulas et devotiones uno opusculo, sub titulo: *Christianus David*, complexus est et subjecit typis Viennensibus Georgii Kurtzböck, Universitatis typographi, circa annum 1745. Cum inter celeberrimos sui temporis sacros numeraretur oratores, ad Metropolis Austriae plerasque sanctorum evocabatur panegyres recitandas, quarum multae typos meritae fuissent. Unam de Beata Virgine, sub titulo: *Salus infirmorum*, praelo Kurtzböckiano subjecit Viennae, anno 1747. Obiit Viennae in collegio nostro die 2 Maji 1749, dum Concionatoris Dominicalis praefati collegii ab anno 1747 munere fungeretur.

Sanctis (*Fr. Michael a*), italus, publici juris fecit *panegirycum B. Ritae a Casia*, quem ipemet circa medietatem saeculi jam jam perituri, italice praedicaverat.

Scholastici Luceorienses. Auditores utriusque eloquentiae, et praecipue Matheseos studio dediti, *specimen sui laboris* porrexerunt typis Poczjoviensibus, in folio, et Leopoliensibus, in 4.°, partim latino, partim vulgari idiomate; dicatum latine Praesidi provinciae et suo Capituto provinciali; polonice celsissimo Principi Hieronymo Sanguszko sub ascensum ejusdem principis ad dignitatem Palatini terrarum Volhyniae. Uterque hic actus incidit in mensem Augusti 1778, quo etiam anno utrumque hoc specimen praedictis typis evulgatum fuit.

Spiritu Sancto, Jezierki (*F. Antonius a*), polonus, in palatinatu Russiae natus 1712, 8 Julii, Sacrae Theologiae Lector, edidit vulgari idiomate, sub titulo: *Fontis historia*, tractatum de duabus gratissimis imaginibus in ecclesia nostra Thomasoviensi sitis; prius quidem de imagine B. V. Mariae, tum deinde de imagine et puteo Sancti Adalberti Martyris Archiepiscopi Gnesnensis, ubi attingit introductionem nostri Ordinis in Poloniam agitque de erectione ecclesiae et conventus nostri in eodem loco, de miraculis rebusque prodigiosis inibi patratis, et demum addidit quasdam devotiones et cantilenas ad Beatam Virginem Mariam. Impressus fuit hic libellus, in 8.°, anno 1746, Leopoli, typis collegii Societatis Jesu, dicatus ipsimet Immaculatae Virgini Matri. Diem supremum obiit Theophilopoli 29 Septembris 1758.

Spiritu Sancto Kromberg (*Fr. Andreas a*), polonus, in palatinatu Podoliae natus 1728, 20 Novembris, Sacrae Theologiae Lector, Concionator, trium domorum Minister et Polonae provinciae Definitor, scripsit de variis materiis *sermones ad religiosos* a se habitos et simul compactos, qui coram suo Definitorio provinciali anno 1781 reproducti, digni luce publica inventi et approbati, exspectabant manum typographi: item: *Epitome Historiae*, duobus libris comprehensa, eleganti latinitate conscripta, de bello in Europa gravissimo, a potentissimis imperatoribus et regibus gesto, evulgavit, in 8.°, typis Regiis Varsaviensibus, 1776: *De virtutibus et vitiis*: collectanea antiquorum philosophorum, aliorumque eruditorum compilata, in 8.°; et *Veterum Patrum et Anachoretarum sententiae* pro commodo Regularium collectae, in 8.°, extaleant in archivio provinciae. Scripsit insuper *Historiam universalem a condito orbe ad nostrum usque saeculum*, nempe usque ad annum a Christo nato 1700, in 4°. libr. 5. Item: *Supplementum ad historiam universalem a condito orbe ad initium belli in Europa gravissimi*, lib. 1., in 4°. Transtulit in polonicum idioma Joannis Barclavii, aulici regis Anglorum, *paraenesim ad sectarios*: opus polemicum, in duo et viginti capita divisum, lib. 1. Idem scripsit: *Casus conscientiae de statu regularium*, lib. 1.: transmisit compactos ad archivium provinciae. Item: *Vitam et res gestas V. P. Michaelis a Sanctis*,

Ordinis Discalceatorum SS. Trinitatis, R. C., a SSmo Domino Pio VI Pontifice Maximo fastis Beatorum adscripti, ex chronicis Ordinis excerptas, in 4°. Item: *Compendium vitae ejusdem Beati Michaelis*, patrio idiomate, in 8°. Consignavit archivio provinciae *Chronicam sive Historiam rerum memorabilium provinciae Sancti Joachim ab anno 1752*, ubi desinit *Hypomnema* Mariani a S. Stanislao, ad annum 1782, lib. in folio. Item: *Supplementum ad 30 annorum Historiam rerum memorabilium provinciae S. Joachim cum continuatione Chronicae ad annum 1785*. Denique: *Vitam V. P. Joannis Baptistae Reformatoris*, in 8.°, lib. 1.

Stanislao Sikorski (*Fr. Marianus a S.*), polonus, in palatinatu Russiae natus 1713, 3 Aprilis, inter alios ingenii ac laboris sui partus reliquit patrio sermone conciones feriis sextis quadragesimalibus Leopoli a se habitas, et ibidem typis Confraternitatis SS. Trinitatis 1747, sub titulo: *Annus redemptionis*, in 4.°, evulgatas. Vulgavit etiam typis orationem, in folio, de laudibus S. P. N. Joannis a se habitam, adjunctis quibusdam pöeticis artefactis, sub titulo: *Fasces Franciae*, dicatam celsissimo Joanni Cajetano Principi Pruss Jablonowski, Praefecto Czerynensi, torquato Aurei Velleris Equiti, Palatino Braclaviensi 1737. Idem. expresso suo nomine dedit luci publicae quaedam carmina in laudem B. Stanislai Casimiriensis, Canonici Lateranensis, sub titulo: *Honor cum debito cultu B. Stanislao Casimiriensi*, etc., quibus in fine adjecit anagrammata ét versus in laudem S. P. N. Joannis. Opusculum, in folio, impressum Leopoli anno 1761, typis Confraternitatis SS. Trinitatis. *Compendium antilogiarum, seu contradictionum apparenter talium Sacrae Scripturae*, ex diversis et selectis auctoribus collectarum, recto ordine, anno Domini 1756 disposuit. Quibus adjunctae sunt etymologiae nominum Sacrae Scripturae propriis cura et studiis: opus ecclesiasticis et scholasticis utilissimum, Superiorum permissu luci publicae exhibitum Leopoli, typis Confraternitatis SS. Trinitatis, in 8°, 1759. Scripsit justum volumen, in folio, de rebus suam provinciam Polonam concernentibus, sub titulo: *Hypomnema Ordinis Discalceatorum SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum, in inclytum regnum Poloniae introducti*, etc. Prodiit hoc volumen, typis Varsaviensibus, apud Patres Scholarum Piarum, 1753. Officia varia in sua provincia gessit, nempe Magistri Studentium, Philosophiae et Theologiae, Concionatoris Luceoriae et Leopoli, binis vicibus Lectoris Philosophiae Stanislaopoli, Theologiae Leopoli et Thomasoviae, Definitoris generalis, Chronologi provincialis et generalis Familiae. Cultor Marianus re et nomine exstitit, praecipuo namque in Beatam V. Mariam ferebatur affectu, cujus honorem verbis, scriptis, hymnis, operibusque promovere, omnibus studuit viribus. Vir labore, litteris, scriptis ac virtutibus commendatus, obiit 1767, 26 Aprilis, Neledovae in palatinatu Belzensi, sepultus Thomasoviae.

Stephano (*Fr. Ladislaus a S.*), Comaromii in Hungaria natus die

Purificationi B. M. V. sacro anni 1737. Illaviae sacra Ordinis veste ornatus 7 Septembris 1755, ibidemque in festivitate Nativitatis B. M. V. anni immediate sequentis votorum religione Deo obligatus, in aedificationem populi christiani optime uti coepit calamo. Latino sermone, quem egregie callebat, tractatum historicum scripsit, sub titulo; *Flores Mariani*, anno 1777, in quo beneficia enumerat, quae pii cultores Beatae Virginis ad ejus statuam sub nomine Caelestis Virginis, Budae in Hungaria in ecclesia nostri Ordinis pio affectu cultam, impetrarunt. Alterum scripsit anno 1778, sub titulo: *Parthenium nemus*, sive de laudibus Angelorum Reginae, intemeratae semper Virginis Mariae, ad iconem ejusdem magnae Matris in altera Ordinis ecclesia, extra Budam in *Quercu Mariana* sita, frequenti piorum concursu celebratam. Haec porro opuscula typis edidit Budensibus. Tertium tractatum addidit, sub titulo: *Tributum laudis*, sive preces quotidianae pro sacerdotibus iter agentibus aut negotiorum pondere distentis, ad annum 1780. Recte ab ipso post provinciae Josephinae eversionem in laudem B. V. M. et in bonum commune abs dubio facta nos penitus latent.

T.

Thaddaeo Bylinowski (*Fr. Andreas a S.*), polonus, in palatinatu Marzoviae natus 1722, 29 Novembris. Finito Sacrae Theologiae lectoratu, nactus liberum scribendi tempus, motivo juvandi praedicatores et Superiores scripsit, probationes hauriens ex operibus concionatoriis Sebastiani Penzinger, compendium, sub titulo *Gemmarum*, ejus manu in folio descriptum, ad praementem interdum Provincialium et Visitatorum, longiori tempore destitutorum, necessitatem ac usum, ob selectos in variis materiis Scripturae et Patrum textus utilissimum, intra provinciam Polonam asservabatur. Ipse harum collector gemmarum, expleto Definitoris generalis officio, obiit Thomasoviae 16 Novembris 1772.

Thiery (*Fr. Joannes*), Minister provincialis provinciae Belgicae, edidit gallice opusculum, in quo *vitas SS. PP. Joannis de Matha et Felicis de Valois, Confraternitatum Ordinis institutionem et earum indulgentias* describit, Duaci, apud viduam Jacobi Boscard, 1617, in 12.°, dicatum Duci de Croy et D'Archot, Principi de Cimay et de Porciau etc., approbatum Duaci per Guillelmum Estium, Sacrae Theologiae Doctorem, 28 Junii 1596 Affert etiam in praefato libro varias preces ut confratres commodius indulgentias assequi queant; item bullam Sixti V, Romae sub annulo piscatoris die 8 Maji an. 1586 datam, et a duobus Protonotariis Apostolicis subscriptam; item licentiam Decani Duacensis, et Philippi II, Hispaniarum Regis, datam Ma-

triti, 22 Maji 1576; insuper tractatum de miseriis captivorum a Bartholomaeo Georges Pellerin scriptum, et demum plurium redemptionum captivorum narrationem, quorundam litteras et praesertim cujusdam ex turcis.

Torel (*Fr. Nicolaus*), gallus, dum Ministri conventus Calvi Montis vulgo *Caillouet* anno 1634 munus obiret, typis mandavit librum, cui titulus: *Le Palais de Chasteté*, Parisiis, per Sebastianum Chapellet.

Trinitate (*Fr. Cyprianus a SS.*), natus Comaromii in Hungaria 12 Octobris 1708, 11 Novembris 1727 se Religioni Sacrae dedit atque 14 ejusdem sequenti anno votis ibidem se obligavit. Subinde Constantinopoli Thraciae 19 annis juventutem humaniores litteras docuit et redemptionis negotia promovit in nostra residentia, cui et praefuit (1740–44). Inde officia exercuit Ministri Comaromiensis (1744-47), Definitoris provinciae (1747-50) et generalis, atque Ministri provinciae Sancti Josephi, ad quae merito singularis pietatis et eruditionis provectus est. Scientia linguarum specialiter praeditus fuit, gallicam enim, italicam, hungaricam, slavonicam, germanicam, turcicam et graecam calluit. *Vitam B. Simonis de Roxas*, juxta exemplar Romae in Beatificatione editum, insigni latinitate donavit et typis Zonderianis Posoniensibus vulgavit. Obiit Posonii 10 Septembris 1773.

Trinitate (*Fr. Franciscus a SS.*), gallus, Tucae non longe a Cenomanis nobilibus parentibus de Vardin natus, a juventute mortificationi piisque aliis erga Deum obsequiis deditus, ut commodius eis vacaret, a saeculo discedens, eremitae vestem induit, talique sub habitu Romam petens sancta lustraturus loca, tempore quo Excalceata SS. Triados Gallicana Congregatio sua jaciebat fundamenta, eidem nomen dedit anno 1624 in conventu S. Dionysii, et illam rigidam vivendi rationem quam semel amplexus est, ad mortem usque fideliter tenuit ac fovit. Aemulos viros contra praefatam Congregationem insurgentes, vir Dei Pontificum et aliquorum magnatum auctoritate suffultus, ad verae urbanitatis limites redire coegit. Inter alias virtutes quibus ornatus fuit, maxime claruit poenitentia et jejuniis, etenim corpus suum ciliciis et flagellis edomabat, et praeter dominicos et festos dies primae classis, singulis diebus jejunabat, et in diebus jejunii ab Ecclesia vel Ordinis Regula praescriptis, unica refectione contentus erat, pane tantum, vino et fructibus victitans. Propterea nil mirum si corpus castum et pudicum sicut et mentem servaverit. Cultui Deiparae addictissimus, multa ad ejus honorem fecit et stabilivit. Tandem post conventuum Aquensis et Romani ministeria et totius Congregationis laudabiliter gestam praefecturam, a Summis enim Pontificibus saepius fuit constitutus Visitator Apostolicus, obiit in conventu Romano S. Dionysii, dum eidem praeesset, ipso SS. Trinitatis die festo, anno 1667, quum esset Confessarius Emmi ac Rmi D. D. Principis Deste et Ilmi D. Ludovici de Borlemont, postea Archiepiscopi Burdigalensis. Edidit: *Ceremoniale Fratrum Discalceatorum Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis*

Captivorum, Avenione, apud Jacobum Bramemcreau, 1639, in 8.°, et Aquis, a Joanne Royze, 1637, in 8.° *Constitutiones Fratrum Discalceatorum Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum*, Aquis Sextiis, apud Jacobum Royze, anno 1652; et ibidem, 1631, apud Stephanum David.

Trinitate *Fr. Joannes Felix a SS.*), forte italus, scripsit et edidit anno 1789: *Enchiridion apologeticum de cura agenda pro mortuis, auctore...*

Trinitate (*Fr. Petrus a SS.*), italus, 13 Maji 1819 natus, et Romae 17 Octobris 1878 denatus, a Secretis et Definitor generalis, praelo subjecit: *Panegirico di S. Michele dei Santi*, Veliterni, 1864, apud typographum Cella.

Trinitate Espmont (*F. Adamus a SS.*), Lithuanus, in districtu Orsanensi natus 1727, 21 Septembris. Philosophicas aeque ac theologicas disciplinas professus, conventum Orsanensem sex annorum decursu rexit. Redemptoris Captivorum munere fungens, *collectionem omnium redemptionum provinciae Polonae S. Joachim ab anno 1688 ad 1783*, cum curiosis annotationibus porrexit, sermone vernaculo, in 8.°, typis Regiis Varsaviensibus, 1783, praemissa dedicatione ipsimet serenissimo regi Stanislao Augusto IV. Anno 1785 agebat Definitorem generalem Familiae.

Trinitate Pouloski (*Fr. Marcianus a SS.*), Lithuannus, in palatinatu Vilnensi natus 1710, 8 Augusti, qui sua manu descripsit *decem gratias* devote concurrentibus *ad statuam Jesu Nazareni* existentem in nostra Vilnensi Antecollensi ecclesia concessas, et miracula patrata. Eodem auctore, patrio sermone, prodiit in lucem, typis Vilnensibus: *Liber devotionis erga Sanctum Cajetanum*, in 8.° Reliquit, in 4.°, librum typis destinatum, continentem descriptas prolixius, polonico idiomate, vitas SS. PP. NN. Joannis et Felicis, ad eum fere modum quo eas latino sermone evulgavit quondam R. P. Franciscus Macedo. Liber iste castigate eleganterque 1726 scriptus, praeferens hunc titulum: *Columnae duae igne amoris Dei et proximi aestuantes*, etc., jure habebatur inter pretiosiora manuscripta bibliothecae nostrae Loceoriensis. Ad calcem hujus libri eodem patrio idiomate apposita sunt sequentia: 1.° *Kalendarium seu Menologium nostri Ordinis.* 2.° *Descriptio miseriarum quas patiuntur christiani captivi apud Barbaros.* 3.° *Redemptiones a suo Discalceato Ordine et provincia Polona peractae*, usque ad id tempus, ubi etiam additur *notitia de statua Jesu Nazareni*, e Mauris redempta. Obiit eodem loci die 10 Augusti 1737, et scriptor Catalogi hoc eidem posuit epitaphium: « Iste Pater Marcianus, pietate Marianus, mole sua magnus Stator, et insignis Praedicator, viris doctis accensendus, voce, scriptis dignoscendus ».

Trinitate Pohl (*Fr. Martinus a SS.*), polonus, in ducatu Varmiensi natus 1706, 12 Novembris. De cujus sanctitate vitae, gratia apud magnates

et exinde magnis emolumentis, in plurium, quas rexit, domorum bonum, scriptores monumentorum dictae provinciae, et etiam orator Brahiloviensis in oratione funebri, quam anno primo saeculari suae provinciae sub tempus solemnium eo in loco pro omnibus fundatoribus exequiarum patrio sermone peroravit, satis multa eaque summe gloriosa afferunt. Postquam suam Redemptionem in serie Poloniae XIII perfecisset, eamdem cum caeteris praecedentibus anno 1753, typis collegii Leopoliensis Societatis Jesu, in 4°., evulgavit, dicatam Comiti Brancki, Palatino Cracoviensi, supremo exercituum regni Poloniae Duci, sub hoc titulo: *Testes fideles amoris in Deum, charitatis erga proximum, officiorum in Rempublicam Polonam, etc.* Ultra *vitam S. Theclae* cum devotione ad eamdem, et *precatorios* in lingua polinica *libros*, curavit *adjectis quibusdam annotationibus* reimprimi Leopoli, in typographia haeredum Pauli Golczwski, anno 1754, *vitas Sanctorum Patrum nostrorum Joannis et Felicis*, quas olim R. P. Franciscus Macedo eleganti stylo conscripsit et Romanis typis anno 1666 evulgavit. Martinus porro functus variis in sua provincia officiis, relictis multis in spiritu filiis, quos ut Magister Novitiorum genuit matri Religioni, editis *pluribus libellis precatoriis*, propagato cultu S. Theclae et aliorum sanctorum, imposita ultima manu fabricae conventus et ecclesiae Brahiloviensis, in munere Definitoris generalis Familiae extra-Hispanae, rapturus praemia aeterna, tempus vitae mortalis implevit Brahiloviae die 31 Augusti 1775, honorifico eoque oblongo circa suum tumulum elogio exornatus.

Turre (*Fr. Felix Alexius a)*, italus, Perusii in Umbria natus, post redemptos Costantinopoli 150 captivos, quos in Italiam misit, et in eadem urbe usque ad obitum manens, ut haud redemptis solum, sed etiam ceteris fidelibus sancta administraret Sacramenta et ut in sufferendis aequo animo miseriis atque afflictationibus hortator esset et comes, magnum sodalibus italis, quos rexerat, et in praefectura totius provinciae benigne tractaverat, caritatis et patientiae suae reliquit exmplum. Ordinis nostri privilegia in unum collegit librum, quem et typis tradidit, Romae 1586, in 8°., apud haeredes Antonii Bladii, sub titulo: *Confirmatio Privilegiorum Ordinis SSmae Trinitatis, Redemptionis Captivorum, a SSmo D. N. Xisto V facta cum diversis bullis aliorum Summorum Pontificum eidem Ordini concessis.*

V.



Villette (*Fr. Joannes)*, edidit sermone gallico *vitam et martyrium V. P. Cornelii O' Conor et Fr. Eugenii Daly, Ordinis SS. Trinitatis, Redemptionis Captivorum, ex urbe Athare in Hibernia*, Parisiis, apud Andream Molitorem seu Meusnier, 1645.

Visitatione B. V. M. (*Fr. Isidorus a*), Viennae Austriae ortus die 1 Martii 1673, ex primis fuit qui de Germania nostrae Religionis institutum sunt professi; namque anno 1689, 28 Junii, candidam vestem induit, et anno 1690 vota Deo litavit. Primus quoque fuit qui in Germania provinciam scriptis illustravit; etenim occasione infirmitatis lethalis, a qua, invocatione Dei per merita venerabilis servi Dei Thomae a Virgine Ordinis nostri, prodigiis tam in vita quam post mortem clarissimi, ereptus fuerat, ut voverat, historiam hujus Dei famuli, olim hispano sermone opera P. Francisci a Sancto Bernardo, generalis Definitoris, Matriti 1678 editam, in idioma germanicum transtulit, et 1698 Viennae typis vulgavit. *Primam partem Chronicorum Excalceatorum nostri Sancti Ordinis* ex hispano in germanicum idioma transferendam suscepit, quod opus ultra dimidium produxit. *Justum volumen concionum*, ab ipso in nostra et exteris ecclesiis Viennae cum laude dictarum, post se reliquit. Utrumque custodiebatur in bibliotheca collegii nostri Viennensis eo usque, quo haec auctoritate regia cum abolitione collegii hujus et totius provinciae Sancti Josephi, per terras Austriacas diffusae, direpta est. Auctor orbi litterario haec et plura ingenii et assiduitatis monumenta transmisisset, nisi mors insperata, ante tempus, vitae filum, et omnem inde spem praecidisset. Anno enim 1702 Patri Mauro a Conceptione, Caesaris Leopoldi I jussu in Britanniam Magnam gravium negotiorum causa profecturo, datus viae et expeditionis socius; atque anno sequenti, videlicet 1703, in comitatu Archiducis Caroli thronum hispanum praetendentis, per mare britannicum in Lusitaniam transiturus, ad Posthmouthum navim classis Anglicanae ingressus, ibidem studio convertendi cujusdam viri chirurgi sectam Lutheri tenentis deditus, suborta plurium dierum in mari tempestate, cum illo ad fidem catholicam reducto, et plurimis catholicis viae sociis quam frequentissime salutis monitis et administratione Poenitentiae Sacramenti recreatis, indefessus animarum zelator tumulatus obiit 1 Novembris anno salutis 1703. Crf Annales provinciae S. Josephi.

Visitatione B. M. V. Pietrowcz (*Fr. Antonius a*), Lithuanus, in palatinatu Vilnensi natus 1725, 8 Maji; ob elegantem scripturam aliasque dotes necessarias, trium Ministrorum provincialium Secretarius. Ex pluribus concionibus, quas pro munere ordinarii Luceoriensis, Cracoviensis et Leopoliensis coram innumera auditorum corona cum plausu et fructu peroravit, *una* in cumulo ceterarum exstat impressa, quam habuit *in translatione imaginis B. V. Mariae* e capella civica Leopoliensi ad Ecclesiam Cathedralem, super verba Psalmi XL: *Transibo in locum tabernaculi admirabilis usque ad domum Dei.* Asservabatur quoque in biblioteca Luceoriensi perpetuum manus illius memoriale, *Missale* scilicet *pro choro Luceoriensi*, pulchre ac nitide, magnis litteris ad modum typorum efformatum. *Huic persimile* habebat chorus noster Leopoliensis *descriptum manu P. Hieronymi a Na-*

tivitate B. V. M., natione galli, statura pusilli, cui scriptor Catalogi religiosorum hoc in signum gratitudinis adjecit elogium: « Cantemus sacro nomini Hieronymi, qui gloriose magnificatus est, vel ex eo quod pro choro Leopoliensi missale descripsit sua manu. » Obiit Hieronymus Thomasoviae 21 Junii 1730. At vero Antonius noster Beresteci 14 Octobris 1764.

Visitatione B. V. M. Wolski (*Fr. Constantinus a*), polonus, in terra Praemisliensi natus 1709, 13 Februarii. Senatoria Castellanorum Praemisliensium stirpe ortus. Secundus e polonis alumnus Sacrae Theologiae Romae in Collegio Missionum. Redux in patriam, Sacrae Theologiae Professor, inde Minister primum Leopoliensis, postea Luceoriensis collegii, et ex hoc assumptus in Provincialem suae provinciae; mox ea finita dignitate, unus erat e viris distinctissimae auctoritatis, qui anno 1751 solemnem actum thaumaturgae imaginis Bmae V. Mariae Leopoli, apud PP. Ordinis Praedicatorum *panegyricis* luci publicae exhibitis cohonestarunt. Quo tempore suus Professor, magnus ille Stanislaus a SSmo Sacramento Oborski supremum qua generalis Minister regimen Excalceatae Religionis tenuit, hic partes Consultoris seu Definitoris Ordinis integro sexennio exercuit, et quemadmodum Stanislaus in Cracoviensem, ita Constantinus in Lublinensem fabricam, totis viribus incubuit; in hoc tamen Professore suo infelicior, quod ille suo operi a fundamentis inchoato ultimam manum imposuerit, et templum cum claustro commodo perfecerit ex integro; hic nec quidem templo finito, relicto tamen magno sui similiumque virorum desiderio, dies vitae suae expleverit 12 Decembris 1767. Scripsit librum usitato pro ea temporum circumstantia stylo cum symbolis, sub titulo: *Lucina orti sub sole Lechico Ordinis SS. Trinitatis*, etc., quem ducali honori Josephi Potochi, protunc terrarum Kijoviae Palatini et supremi Ducis exercituum regni dicatum, curavit imprimi, in 4.°, Leopoli, typis Confraternitatis SS. Trinitatis, 1736.

Wareland (*Fr. Augustinus*), ex Belgio, conventus Sanctae Trinitatis de Claro Vivario oppidi Hondiscotani provinciae Belgigae, typis tradidit *librum de institutione nostri sacri Ordinis*, Montibus Hannoniae, 16 ....



INDICE



Imprimatur: Fr. Albertus Lepidi O. P. S. P. A. Magister.

Imprimatur: Joseph Ceppetelli Ep. Tiberien. Vicesgerens.

Precio del presente tomo: **pesetas**

Se vende en Roma, Quirinale, 23.







